

Ellen G. White Estate

MANUSCRIPT RELEASES, VOL. 20 [NOS. 1420-1500]

ELLEN G. WHITE

Manuscript Releases

Volumen Veinte

[Nos. 1420-1500]

Elena de White

1993

Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)

[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Una palabra de explicación

Cuando Ellen White murió en 1915, dejó sus manuscritos y cartas bajo la custodia de un pequeño grupo de ministros y administradores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, a quienes había designado para servir como fideicomisarios de su patrimonio. Con el paso de los años, estos Síndicos y sus sucesores se hicieron cada vez más conscientes de la utilidad potencial para la iglesia de esta mina de oro de materiales inéditos.

Se desarrollaron procedimientos mediante los cuales las entidades eclesiásticas, o incluso los individuos, podían solicitar la "publicación" de extractos específicos de los escritos de Elena de White para su uso en libros, artículos, conferencias de clase o sermones. Para obtener detalles sobre el proceso de publicación, se remite al lector al prefacio de Manuscript Releases, vol. 1.

Como en los volúmenes anteriores, los materiales actualmente disponibles en otros lugares en forma publicada no se han incluido en el presente volumen. En unos pocos casos, los materiales bajo consideración y a los que se les asignó un número de liberación no fueron procesados. Y el número no fue reasignado. Hasta 1983, solo se "publicaban" los extractos solicitados para uso público.

A partir de la Publicación de manuscritos n.º 970, el White Estate comenzó a "publicar" cartas o manuscritos completos, en la medida de lo posible, incluso si solo se solicitaban párrafos particulares.

La copia de este volumen se envió al editor lista para la cámara, lo que significa que cualquier error tipográfico u otras inexactitudes que puedan aparecer son responsabilidad del White Estate, no del editor.

Nos complace hacer que estos materiales estén disponibles en esta forma y confiamos en que los consejos, las advertencias y los principios presentados por el autor traerán una bendición a todos los lectores.

Los Síndicos de la.

Patrimonio de Elena G. de White.

primavera de plata, maryland,

Contenido

Información sobre este libro Una i

palabra de explicación. iii

MR No. 1420—Principios de la Reforma de Salud. 9

MR No. 1421: Ganar almas en Maitland; el privilegio de
oración 20

MR No. 1422—Cristo Nuestro Ejemplo; soportar las pruebas
Valientemente. 22

MR No. 1423—La Ley de Dios 24

MR No. 1424—Uso incorrecto de escritos protestados MR 26

No. 1425—Errores y peligros de Prescott y Daniells;
Las Ciudades a Trabajar. 27

MR No. 1426—Ellen White reconoce su imperfección 33

MR nº 1427—Reflexiones al cruzar el Pacífico . . 35

MR No. 1428—Primeros días en el Hospital de Sydney; Precauciones
sobre Medicamentos de Drogas: : 48

MR No. 1429—Obra médica misionera en Cooranbong 51

MR No. 1430—La persistente influencia oscura del espiritismo 53

MR No. 1431—Conocimiento, espurio y genuino 55

MR No. 1432—Reflexiones después de la primera gira por Escandinavia . . . 61

MR No. 1433—Regalías inadecuadas sobre el Espíritu de Profecía,
vol. 4 64

MR Núm. 1434—La malvada herencia recibida de un borracho
Padre 68

MR Núm. 1435: Un nuevo matrimonio imprudente destruiría
Respeto a los niños. 77

MR Núm. 1436—El alto honor de ser hijo de Dios . . . 79

MR No. 1437—Predique la Palabra 82

MR No. 1438—Elegir Asociados de Buen Carácter; Jesús
Nuestro ejemplo en todas las cosas. 89

MR No. 1439: material que aparece en Barry Oliver's
disertación, "Principios para la Reorganización de la
Estructura Administrativa Adventista del Séptimo Día,
1888-1903: Implicaciones para una Iglesia Internacional".
Universidad de Andrews, enero de 1989. 94

MR Núm. 1440—Mirar constantemente a Jesús; Sigue Su	
Ejemplo; Refleja Su Carácter; Obra en sus líneas MR No.	95
1441—Los efectos de la intemperancia; Avanzando el	
Causa de la Templanza.	100
MR No. 1442—Algunos líderes se muestran antipáticos	
Actitud Hacia los Trabajadores del Sur; Humildad y	
el Espíritu Santo Necesitado.	105
MR Núm. 1443—Refleja a Cristo, la Luz Verdadera; Atesorar	
Tesoro en el cielo.	107
MR No. 1444—Reprensión por el egoísmo y la exaltación propia;	
Advertencia en contra de criticar a los líderes de la	114
iglesia MR No. 1445—El trabajo y los trabajadores en Madison	
elogiado; Solicitar finanzas que no deben ser restringidas	121
MR Núm. 1446—Buscar la Voluntad de Dios; Desconfía de ti mismo; Adoptar	
Principios de Salud; Seguir a Cristo en la abnegación y	
Sacrificio	127
MR nº 1447-St. Retiro de salud rural de Helena para no ser	
Cerrado; Se debe buscar y seguir el consejo divino.	144
MR No. 1448—Una llamada al servicio	149
MR No. 1449—Trabajo inteligente MR	159
No. 1450—Se necesita ayuda de CC Crisler; Elena de White	
Agotado y muy agobiado; Asesoramiento sobre	
“Líneas irregulares”	168
MR No. 1451—Una visita a Monterey; Asesoramiento en Familia	
Asuntos	174
MR No. 1452—Judas, el discípulo egocéntrico e inconverso	176
MR n.º 1453—Sé firme hasta el fin	181
MR No. 1454—Conocimiento espiritual a ser obtenido	
Por Cristo y la Naturaleza; Muchos judíos a	
Recibe a Cristo.	184
MR No. 1455—Se necesita educación de jóvenes y mujeres;	
Moviéndose discretamente.	189
MR No. 1456—Importancia de observar las leyes de la naturaleza;	
Reunión con ND Faulkhead	191
MR No. 1457—ND La ruptura de Faulkhead con los masones;	
Necesidad de una Casa de Adoración en Melbourne	198
MR No. 1458—Conversión y negocios de ND Faulkhead	
Capacidad	202

vi	Publicaciones de manuscritos, vol. 20 [núms. 1420-1500]
MR No. 1459—Elevando el estándar de la piedad más alto	205
MR No. 1460—Cómo funciona la levadura del mal	210
MR Núm. 1461—La necesidad de estudiar la Palabra	213
MR No. 1462: material utilizado por Milton Hook en una historia sobre la División del Pacífico Sur. Disponible en formulario de folleto de la División del Pacífico Sur.	217
MR No. 1463—La necesidad del Espíritu de Cristo en nuestro colegio; Maestros para Reflejar a Cristo.	218
MR No. 1464—La obra en Mount Vincent y Hamilton; Josué, el Sumo Sacerdote, Representa a la Iglesia.	225
MR No. 1465—Se puede obtener una verdadera “educación superior” Sólo del Gran Maestro MR Núm.	232
1466—Actividades durante la vida de Jaime White Convalecencia.	243
MR No. 1467—Acampar y viajar en el Colorado Montañas	245
MR No. 1468: un informe sobre la escuela australiana; Construcción de la casa de WC White; Confiar y alabar a Dios	254
MR Núm. 1469—Trabajadores mayores a ser honrados y conservados su fuerza; Ley de Dios sobre tablas de piedra en el Arca de el testamento	260
MR No. 1470—Doctrinas a ser investigadas; Unidad para ser Buscado	264
MR No. 1471—La falacia de pensar ideas humanas y Las posiciones son infalibles e inalterables.	266
MR No. 1472—Progreso de la construcción en Avondale; Consejo a Edson: La obra del élder Haskell; La carga de falsos hermanos	270
MR Núm. 1473—Confía en Dios y sigue su consejo	281
MR No. 1474—La manera de enseñar de Cristo	284
MR No. 1475—Pautas para sanatorios adventistas; Médicos para dar ejemplo como verdaderos cristianos, y Apunte a los pacientes a Cristo.	294
MR No. 1476—Eventos providenciales en la adquisición y Apertura de Nuevos Sanatorios; Propósito de estos instituciones; Cómo deben los médicos en la práctica privada Relaciónese con	302
ellos MR No. 1477—La obra médica misionera	311

MR Núm. 1478—La necesidad de sencillez y consagración
en Trabajo Escolar. 316

MR No. 1479—Anotaciones de diario, 1902; Comentarios sobre la oración
y Confianza en Dios. 320

MR No. 1480—La importancia del trabajo de los padres 325

MR No. 1481—Consejo práctico sobre tratamientos en el hogar . 329 . . .

MR No. 1482—Apelación para la Consagración Completa,
Incluida la ruptura con las sociedades secretas. 333

MR No. 1483—Observaciones sobre la gente y el paisaje mientras
Viajando 344

MR Núm. 1484—La Biblia como único fundamento de nuestra fe 361

MR No. 1485—Escuela para Empezar Pequeño; Tener fe; No haga
exceso de trabajo 364

MR No. 1486—El peligro de rechazar la luz 370

MR No. 1487—Privilegios y Responsabilidades de
cristianos; Depende del Espíritu Santo, no de ti mismo. 379

MR No. 1488—La importancia del médico misionero
Trabajar; Reforma pro salud a ser practicada. 382

MR No. 1489—Hablando en Camp Meeting; Abogado para
Lograr la felicidad en el matrimonio. 388

MR No. 1490—La mente debe ser espiritual, no carnal: El
Cruzar para Ser Centrales en la Predicación; Fanatismo y
Ideas triviales a evitar. 393

MR Núm. 1491—Pautas para el Éxito como Ministro o
medico 400

MR No. 1492—Peligro de ciencia falsa; Dr. Kellogg en
peligro espiritual; Advertencia de no seguir su ejemplo. . . 406

MR No. 1493—AT Jones necesita conversión; Salud
Reforma para ser enseñada y practicada en reuniones campestres. . 413

MR No. 1494—Ministrando en Washington y Oregón;
Profundos movimientos del Espíritu Santo. 418

MR Núm. 1495—Respondiendo a la oración de Cristo por nuestros
Santificación. 424

MR No. 1496—Revisión de las condiciones en St. Helena
Retiro de Salud; Evite el juicio independiente y
Acción; Sea Fiel en los Diezmos y las Ofrendas. 426

viii	Publicaciones de manuscritos, vol. 20 [núms. 1420-1500]
MR No. 1497—Condiciones en St. Helena Health Retreat; tensión entre médicos; Uso de Drogas; Indiscreto Acciones del Superintendente.	437
MR No. 1498—Estado de la Obra en Ohio; General Conferencia para el Establecimiento y Control Médico instituciones; Médicos para ser modelos de moralidad. . . .	443
MR No. 1499—Apoyo Urgente para St. Helena Health Retiro; Uso de Drogas Condenado.	458
MR No. 1500—Las necesidades del campo del sur	463

MR No. 1420—Principios de la Reforma de Salud

(Escrito el 25 de agosto de 1897 en "Sunnyside", Cooranbong, NSW, Australia).

Tengo muchas cosas que decir, pero no sé si puedo decirlas ahora. Mi ojo izquierdo está tan débil que tal vez tenga que negarme a escribir hasta que esté más fuerte. Tenga la seguridad de que estoy orando con respecto a este miembro afligido. El Señor ha sido muy misericordioso conmigo. Una y otra vez ha contestado mis oraciones con respecto a mi vista. Su amorosa bondad no falla, así que instaré mi petición al trono de la gracia hasta que llegue una respuesta.

Se recibe su carta para mí, con fecha del 12 de febrero. Su pregunta es: "¿Es recomendable contratar a un buen médico cristiano que trate a sus pacientes con principios de higiene? En casos urgentes, ¿debemos llamar a un médico mundano, porque los médicos del sanatorio están tan ocupados que no tienen tiempo para dedicarse a la práctica externa? Algunos dicen que cuando los médicos del sanatorio usan drogas, dan dosis más altas que los médicos ordinarios".

Si los médicos están tan ocupados que no pueden tratar a los enfermos fuera de la institución, ¿no sería más prudente que todos se educaran en el uso de remedios simples, que aventurarse a usar medicamentos que se les da un nombre largo para ocultar su verdadero cualidades? ¿Por qué hay que ignorar los remedios de Dios, los fomentos de agua caliente y las compresas frías y calientes? Es importante familiarizarse con el beneficio de hacer dieta en caso de enfermedad. Todos deben entender qué hacer ellos mismos. Pueden llamar a alguien que entienda de enfermería, pero todos deben tener un conocimiento inteligente de la casa en la que viven. Todos deben saber qué hacer en caso de enfermo.

Si estuviera enfermo, preferiría llamar a un abogado que a un médico de entre los médicos generales. No tocaría sus panaceas, a las que dan nombres latinos. Estoy decidido a saber, en inglés directo, el nombre de todo lo que introduzco en mi sistema.

Quienes practican el consumo de drogas pecan contra su inteligencia y ponen en peligro toda su vida futura. Hay hierbas que son inofensivas, cuyo uso superará muchas dificultades aparentemente serias. Pero si todos buscaran volverse inteligentes con respecto a sus necesidades corporales, la enfermedad sería rara en lugar de común.

Una onza de prevención vale una libra de cura.

Usted dice: "La razón por la que les aconsejo es porque hay algunos que nunca han oído hablar de los principios de la reforma pro salud.

[2] A los conversos en la fe ASD, de quienes uno supondría naturalmente que serían fácilmente inducidos a ver la belleza de los remedios higiénicos para los enfermos, se les está enseñando a tomar al Señor como su Sanador, sin siquiera usar medios simples y agencias bendecidas por el Cielo. para la recuperación y conservación de la salud. Estas agencias están excluidas por habitaciones cerradas y por un descuido en la obtención de agua pura".

Encontramos la misma negligencia pecaminosa dondequiera que vamos. Cuando nos establecimos por primera vez en la localidad donde ahora estamos, vivíamos en tiendas de campaña mientras los hombres limpiaban la tierra. No llovió desde febrero hasta el siguiente diciembre, excepto algunos aguaceros ligeros. Los hombres bebieron de un pozo de agua en el suelo. En cuanto al sabor, el agua estaba buena. Estaba fresco, pero los insectos eran claramente visibles en él. Por beber esta agua, algunos de los estudiantes que asistían a la escuela se enfermaron con molestias intestinales.

Sabíamos que estaríamos obligados a usar esta agua, pero obtuvimos una caldera que tenía varios galones. En esta hervimos el agua, y luego de dejarla enfriar, la dejamos correr por un filtro de lona. Nuestra familia de internos era numerosa, pero ninguno de ellos estaba enfermo. Muchos dirían que tales comodidades cuestan dinero y que no pagarían, pero las facturas médicas y de enfermedad cuestan tiempo y dinero. Ser cuidadoso al principio ahorra muchos finales serios.

Entonces comencé a idear para los trabajadores empleados por la escuela en hacer un camino. Les dije que les prohibía tomar una taza de agua del arroyo en mi propiedad. Luego le dije a mi cocinera que preparara un café higiénico, poniéndolo en latas de queroseno que habían sido bien limpiadas. A este café se le añadía leche de mis vacas. Esto se les daba a los trabajadores todos los días cuando comían su almuerzo. Después de esto, nadie sufrió molestias intestinales. Ciertamente, hizo que mi ama de llaves trabajara más, pero las palabras estaban constantemente en mi mente: "Ayúdanos a ayudarnos unos a otros, Señor; las aflicciones de los demás para soportar."

Vuelve a decir: “No están educados en cuanto a los efectos nocivos del consumo de carne y del uso de azúcar y vinagre, té y café. Es decir, para su bebida de hierbas dependen del té de China y del café de Java. Estas cosas son dañinas y perjudiciales para el sistema humano. El té y el café son estimulantes y venenos, y sus efectos les han sido presentados”.

Hablas de tortas y pasteles, diciendo que los efectos nocivos de estas cosas no se mantienen ante la gente como en años anteriores, y que muchos no han aprendido el daño de comer entre comidas. Todos estos temas son tratados en nuestra literatura de salud. ¿Por qué no ver si no puedes lograr que lean y se vuelvan inteligentes en [3] estos temas? Se siembra luz para los justos, y alegría para los rectos de corazón. ¿Por qué los que están aceptando la luz de la verdad presente no deberían volverse inteligentes sobre los temas que conciernen a la morada que el Señor les ha dado, andando en la luz que brilla sobre su camino? Comer entre comidas impone una carga sobre el estómago que seguramente traerá enfermedades a los órganos digestivos.

Dices que “a una dama casada que ha abrazado la verdad se le han enseñado las lecciones relacionadas con la sanidad divina, y, como le parecen muy propias y correctas, las ha aceptado. Ella no creería necesario cambiar sus malos hábitos de alimentación por prácticas saludables. La abnegación en el asunto no se le ha presentado desde el punto de vista bíblico.”

Lamentamos mucho que el poder convertidor de Dios no haya llegado a los hábitos de mesa de esta hermana, porque todos los que se relacionan con ella sentirán la influencia de esta conversión a medias. En todas esas familias hay personas que son inválidas debido a su manera errónea de comer. Si esta hermana avanzara y caminara en la luz en cuanto a comer y beber, sería una gran bendición para los miembros de su familia. Si ella es guiada, Dios ciertamente la conducirá a ese conocimiento que es su privilegio obtener con respecto a sus hábitos y prácticas.

“Así que, hermanos, os ruego”, escribe el apóstol Pablo, “por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” [Romanos 12:1, 2]. El Señor requiere un

sacrificio vivo de mente, alma, cuerpo y fuerza. Todo lo que tenemos y somos debe dársele a él, para que podamos responder al propósito de nuestra creación. Pero a menos que prestemos atención a la luz y la instrucción que nos da la Palabra de Dios, para que en el asunto de comer y beber podamos hablar y actuar inteligentemente, traeremos debilidad sobre nosotros mismos.

“Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedecáis en sus concupiscencias. Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia” [Romanos [6:11-13](#)]. Por causa de Cristo, [4] los que vivan en los últimos días de la historia de este mundo anden en el
luz.

“¿No sabéis que los que corren en una carrera corren todos, pero uno recibe el premio? Así que corre, para que puedas obtener. Y todo hombre que lucha por el dominio es templado en todas las cosas. Ahora lo hacen para obtener una corona corruptible; pero nosotros somos incorruptibles. Por lo tanto, corro así, no como con incertidumbre; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser desechado” [1 [Corintios 9:24-27](#)].

“¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Tomaré, pues, los miembros de Cristo, y los haré miembros de una ramera? Dios no lo quiera... ¿Qué? ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” [1 [Corintios 6:15, 19, 20](#)].

Es necesario que todo creyente sea estrictamente moderado. La gente de nuestro mundo se entrega a hábitos perniciosos, destruyendo así la susceptibilidad que Dios les ha dado y el poder de discernir las cosas sagradas. El sentido moral de muchos de los que viven en la actualidad está empañado por malos hábitos. Con mucho apetito es la ley que rige.

Se necesita una mejor comprensión de los principios de la reforma pro salud. La templanza en el comer, beber y vestirse es esencial.

Los defensores de la templanza deberían colocar su estándar en un ámbito más amplio.

plataforma. Entonces serían colaboradores de Dios. Con cada ápice de su influencia deberían fomentar la difusión de los principios reformistas. Dejemos que gobierne el apetito en lugar del principio, y toda la maquinaria humana estará implicada. La violación de la ley física es una violación de la ley de Dios. Aquellos que comen demasiado y cuya comida es de una calidad objetable, son fácilmente llevados a la disipación. En proporción a la oscuridad de sus mentes darán licencia a sus apetitos y pasiones.

El té y el café no son saludables ni necesarios. No sirven de nada en lo que se refiere a la salud del cuerpo. Pero la práctica en el uso de estas cosas se convierte en hábito. Cuando los hombres y las mujeres estén verdaderamente convertidos, considerarán concienzudamente sus hábitos de comer, beber y vestir. Procurarán evitar la debilidad física, mental y moral.

El tabaco produce un efecto en el sistema totalmente tan dañino como beber licor. Estimula por el momento, pero cuando su influencia inmediata desaparece, aquellos que lo usan se hunden tanto por debajo del nivel como se han elevado por encima de él. Todos los que se aferran a este hábito, que se niegan [5] a practicar la reforma pro salud colocándose en la plataforma de la temperancia en todas las cosas, deben cargar con las consecuencias de su curso de acción.

En este lugar un pescador se ha convertido recientemente a la verdad. Aunque anteriormente era un usuario habitual de esta hierba venenosa, por la gracia de Dios, ha decidido dejarla en paz para el futuro. Se le hizo la pregunta: "¿Tuviste una dura lucha para dejarlo?" "Debería pensar que lo hice", respondió, "pero vi la verdad tal como se me presentó. Aprendí que el tabaco no era saludable. Oré al Señor para que me ayudara a dejarlo, y Él me ha ayudado de la manera más notable. Pero todavía no he decidido que puedo renunciar a mi taza de té. Me abraza, y sé que tendría un fuerte dolor de cabeza si no lo tomara".

La hermana Sara McEnterfer le expuso los males de beber té. Ella lo animó a tener coraje moral para probar lo que haría por él dejar el té. Él dijo: "Lo haré". En dos semanas dio su testimonio en la reunión. Él dijo: "Cuando dije que dejaría el té, lo decía en serio. No lo bebí, y el resultado fue un dolor de cabeza muy severo. Pero pensé, ¿debo seguir usando té para evitar el dolor de cabeza? ¿Debo depender de él para que cuando lo deje solo

estoy en esta condicion? Ahora sé que sus efectos son malos. No lo usaré más. No lo he usado desde entonces, y me siento mejor cada día. Mi dolor de cabeza ya no me preocupa. Mi mente está más clara de lo que estaba. Puedo entender mejor las Escrituras a medida que las leo”.

Pensé en este hombre, pobre en lo que respecta a las posesiones mundanas , pero con coraje moral para dejar de fumar y beber té, los hábitos de su niñez. Él no abogó por un poco de indulgencia en las malas acciones. No; decidió que el tabaco y el té eran perjudiciales y que su influencia debía estar del lado correcto. Ha dado evidencia de que el Espíritu Santo está obrando en su mente y carácter para hacer de él un vaso para honra.

Aquellos que han tenido más oportunidades y mucha luz preciosa, que disfrutan de las ventajas de la educación, ¿harán el alegato de que no pueden apartarse de las prácticas insalubres? ¿Por qué aquellos que tienen excelentes poderes de razonamiento no razonan de causa a efecto? ¿Por qué no abogan por la reforma plantando sus pies firmemente en los principios, decididos a no probar bebidas alcohólicas o usar tabaco? Estos son venenos, y su uso es una violación de la ley de Dios.

Algunos dicen, cuando se hace un esfuerzo por esclarecerlos sobre este punto, “lo dejaré poco a poco”. Pero Satanás se ríe de todas esas decisiones.

[6] Él dice: “Están seguros en mi poder. No les tengo miedo en ese terreno. Pero sabe que no tiene poder sobre el hombre que, cuando los pecadores lo atraen, tiene valor moral para decir No, directa y positivamente. Tal persona ha desechado la compañía del diablo, y mientras se aferre a Jesucristo, está a salvo. Se para donde los ángeles celestiales pueden conectarse con él, dándole poder moral para vencer. Puede verdaderamente abogar por la templanza; porque, con una pipa de tabaco en la boca, no instará a un bebedor de licor a abstenerse del alcohol.

Ningún hombre puede ser un verdadero ministro de justicia y, sin embargo, estar bajo la inspiración de los apetitos sensuales. No puede permitirse el hábito de usar tabaco y, sin embargo, ganar almas para la plataforma de la verdadera templanza. La nube de humo que sale de sus labios no tiene ningún efecto saludable sobre los bebedores de licor. El sermón del evangelio debe provenir de labios no contaminados por el humo del tabaco. Con labios puros y limpios los siervos de Dios deben contar los triunfos de la cruz. La práctica de usar licor, tabaco, té y café debe ser superada por el poder convertidor de Dios. Nada entrará en el reino de Dios que contamina

La vida que viven los hombres no es ni la mitad de lo que debería ser. La luz está brillando sobre el tema de la temperancia, y se ha realizado mucho trabajo para instruir a la gente sobre este punto, pero los hábitos dietéticos de aquellos que viven para la gratificación egoísta, que no desean ser corregidos y se niegan a practicar la reforma pro salud, dejarlos enfermos y debilitados. Puede que le pidan al Señor que los sane, pero ¿los sanará Aquel que hizo que la luz resplandeciera en las tinieblas de lo que es el resultado de no prestar atención a la luz, y continuar comiendo, bebiendo y vistiéndose de manera poco saludable? ¿No buscaremos hacer todo lo que nos sea posible al colocarnos en la relación correcta con la reforma pro salud? Entonces podemos decir: "Padre celestial, ahora he hecho todo lo posible para colocarme en una posición correcta al negar el apetito y seguir la luz dada con respecto a la salud. Sáname de la enfermedad para que pueda glorificarte."

Es trabajo perdido enseñar a la gente a acudir a Dios como sanador de sus enfermedades, a menos que se les eduque también para que dejen de lado toda mala práctica y dejen de complacer el apetito pervertido. Se les debe enseñar a usar las provisiones que Dios les ha dado. Rechazar los remedios que pueden tener sin pagar los honorarios del médico, o negarse a dejar entrar en cada habitación de la casa el aire puro y la luz del sol de Dios, muestra una falta de fe en él. La fe en el poder de Dios para sanar las enfermedades está muerta a menos que el enfermo mejore la luz que Dios le ha dado poniendo sus hábitos en armonía con los principios correctos.

La gracia de Dios es siempre reformadora. Todo ser humano está en una escuela donde debe aprender a abandonar las prácticas dañinas y [7] obtener un conocimiento de lo que puede hacer por sí mismo. Aquellos que ignoran estas cosas, que no toman precauciones con respecto a obtener aire puro para respirar y agua pura para beber, no pueden estar libres de enfermedades. Sus sistemas están profanados y la estructura humana herida.

Tales personas son descuidadas, imprudentes, presuntuosas y autodestructivas. El conocimiento está esparcido a lo largo de su camino, pero se niegan a recoger los rayos de luz, diciendo que dependen de Dios. Pero, ¿hará Dios las cosas que les ha dejado hacer? ¿Suplirá su negligencia en cooperar con él? ¿Hará Él un guiño a su ignorancia y hará grandes cosas por ellos restaurando el alma, el cuerpo y el espíritu, mientras ignoran los medios más simples, cuyo uso les traería la salud? Mientras día a día se entregan a sus

apetito al comer lo que trae enfermedad, ¿pueden esperar que el Señor obre un milagro para restaurarlos? Esta no es la forma de obrar del Señor. Al hacer esto, hacen que el Señor sea completamente igual a ellos. La fe y las obras van juntas.

Ruego a mis hermanos y hermanas que dejen de lado su querido lujo del té y el café, cuyo uso crea un estado mental y corporal antinatural. “Tienes unos pocos nombres aun en Sardis que no han manchado sus vestiduras” [Apocalipsis 3:4]. ¿Cómo son profanadas sus vestiduras? Al comer de lo que trae enfermedad y dolencia. “Y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, sino que confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles” [Versículos 4, 5].

Todos pueden volverse inteligentes si quieren. Los que adoran a Dios en la belleza de la santidad trabajarán en armonía con Dios esforzándose por proporcionar las mejores condiciones para la adoración. “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo”, dice Cristo. “Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” [Apocalipsis 3:20]. Los que siguen las indicaciones de Dios estarán preparados para recibir al Huésped celestial; porque han escuchado la voz de Dios, hablando a través de Su Palabra y Sus mensajeros.

Pero aquellos que no escuchan y obedecen las advertencias e instrucciones de Dios no pueden entender lo que significa la santificación del alma y del cuerpo. ¿Qué palabra tiene Dios para aquellos que ignoran la luz que brilla a su alrededor y luego piden que se ore por ellos para que sean santificados y sanados? La misma palabra que tuvo para Caín: “Si [8] haces bien, ¿no serás acepto? y si no haces bien, el pecado está a la puerta.”

Que todos examinen sus propios corazones para ver si no están acariciando aquello que es un daño positivo para ellos, y en lugar de abrir la puerta del corazón para dejar entrar a Jesús, el Sol de justicia, se están quejando de la escasez de la Espiritu de Dios. Busquen éstos sus ídolos y échelos fuera. Que eliminen toda indulgencia malsana al comer o beber. Que pongan su práctica diaria en armonía con las leyes de la naturaleza. Haciendo, así como creyendo, se creará una atmósfera alrededor del alma que será un sabor de vida para vida.

El Señor llama a todos los que creen saber lo que es la fe, a que se aseguren de que no tiran con un solo remo, que su barquito no da vueltas y vueltas, sin hacer ningún progreso. La fe sin obras inteligentes está muerta, estando sola. La fe en el poder sanador de Dios no salvará a menos que se combine con buenas obras.

Las buenas obras y la fe son los dos remos que debemos usar.

Muchos se enferman por la complacencia de su apetito. Comen lo que conviene a su gusto pervertido, debilitando así los órganos digestivos y dañando su poder para asimilar el alimento que sustenta la vida. Se introducen tantas variedades en el estómago que el resultado es la fermentación. Esta condición trae consigo una enfermedad aguda, y frecuentemente sigue la muerte. El pecado ciertamente está a la puerta. La puerta es la boca, y el estómago está hecho para hacer en una comida el trabajo de dos o tres comidas. Así, la delicada maquinaria se desgasta con las prácticas suicidas de quienes deberían saberlo mejor.

Que todos presten atención a la instrucción dada sobre este tema. Que se esfuercen por poner el apetito bajo el control de la razón. Madres y padres, Dios os llama a absteneros de los deseos carnales que hacen guerra contra el alma. Cuando hagáis por vosotros mismos lo que debéis hacer como fieles siervos de Dios, estaréis preparados para conducir a vuestros hijos paso a paso por caminos seguros, saludables y de justicia.

La vida física no puede ser tratada al azar. Despierta a tus responsabilidades. Cuando se les habla a las personas sobre el tema de la salud, a menudo dicen: "Sabemos mucho mejor que nosotros mismos". No se dan cuenta de que son responsables de cada rayo de luz con respecto a su bienestar físico, y que todos sus hábitos soportan la inspección de Dios. Hizo al ser humano. Somos Su propiedad, comprados por un precio, ¡y qué precio!

Cada órgano, cada fibra del ser, debe ser sagradamente resguardado de toda práctica dañina, si no queremos estar entre el número que Cristo representa caminando en el mismo camino deshonesto como [9] lo hicieron los habitantes del mundo antes del diluvio . . Aquellos en este número serán destinados a la destrucción, porque han persistido en llevar hábitos lícitos a los extremos, y han creado y entregado hábitos que no tienen fundamento en la naturaleza y que se convierten en una lujuria guerrera.

Nuestros hábitos de comer y beber muestran si somos del mundo o estamos entre el número que el Señor, con su poderoso hendedor de

la verdad se ha separado del mundo. Este es su pueblo peculiar, celoso de buenas obras.

La masa de los habitantes de este mundo está destruyendo para sí la verdadera base del más alto interés terrenal. Están destruyendo su poder de autocontrol y haciéndose incapaces de apreciar las realidades eternas. Ignorantes voluntariamente de su propia estructura, conducen a sus hijos por el mismo camino de la autoindulgencia, haciéndolos sufrir el castigo de la transgresión de las leyes de la naturaleza. Van a países lejanos en busca de un clima mejor, pero su estómago les creará un ambiente palúdico dondequiera que se ubiquen. Traen sobre sí mismos sufrimientos que nadie puede aliviar.

Dios nos llama a pararnos sobre la amplia plataforma de la temperancia al comer, beber y vestir. Padres, ¿no despertarán a las responsabilidades que Dios les ha dado? Estudiad los principios de la reforma pro salud, y enseñad a vuestros hijos que el camino de la abnegación es el único camino de seguridad. Interesarse por su bienestar.

La obediencia a las leyes de la vida debe convertirse en un deber personal. Debemos responder ante Dios por nuestros hábitos y prácticas. La pregunta que debemos responder no es: ¿Qué dirá el mundo? pero, ¿cómo debo tratar yo, que pretendo ser cristiano, la habitación que Dios me ha dado? ¿Trabajaré por mi mayor bien temporal y espiritual manteniendo mi cuerpo como un templo para la morada del Espíritu Santo, o me sacrificaré a las ideas y prácticas del mundo?

Nosotros mismos debemos sufrir los males de las leyes violadas. Si morimos, morimos por nosotros mismos. ¿No es mejor vivir para la futura vida eterna y morir en Cristo? Es nuestro deber estudiar las leyes que rigen nuestro ser y conformarnos a ellas. La ignorancia en estas cosas es pecado. No podemos hacer lo que nos plazca con nuestros cuerpos, porque son propiedad de Dios. “Habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” [1 [Corintios 6:20](#)].—
[Manuscrito 86, 1897.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

20 de octubre de 1988.

Toda la Sra.

[10] **MR No. 1421: Ganar almas en Maitland; El privilegio de la oración**

(Escrito el 22 de diciembre de 1899, de "Sunnyside", Cooranbong, NSW, a "Dear Sister Wessels").

Tengo un gran deseo de verte esta mañana, pero estamos a muchos kilómetros de distancia. ¡Qué bendición será cuando todos seamos una familia en el reino de Dios! No hay despedidas entonces, no hay enfermedad, no hay pena, no hay dolor, no hay muerte. Y lo mejor de todo, ningún diablo tentador para desviar los pasos de los caminos rectos.

He estado escribiendo desde las dos; He escrito dieciséis páginas de papel de carta, todo para ir, pensé, en el correo de esta mañana, pero dos cartas a Queensland no llegarán hasta el mediodía.

Me encantaría ir a verte de inmediato, pero ahora es el momento de enlatar frutas y Sara tiene las manos más que ocupadas. Pero tan pronto como pueda encontrar el camino para ir corriendo a Strathfield, mejoraré la oportunidad. El interés en Maitland descansa fuertemente en mi alma. Estoy muy ansiosa por ver el trabajo hecho allí que se necesita hacer para juntar las gavillas. Sara y yo hemos recorrido la carretera veintisiete millas con nuestro caballo y faetón y de regreso. Tenemos un gran interés en esa obra y rezamos para que prospere.

Varias almas buenas han abrazado la verdad y están esperando a varias otras que están en el valle de la decisión. Creo que ahora hay doce almas que han tomado su posición para guardar todos los mandamientos de Dios. Algunos de estos son los más selectos, y serán una recomendación a la verdad. Algunas no las he visto para conocerlas. Hay una influencia muy extendida en todas partes, y anhelamos ver muchas almas tomando su posición sobre la verdad. Si tan solo supieran las cosas que contribuyen a su paz, harían esto.

No sabemos el futuro, pero debemos tener paz, descanso y quietud en aquel que nos amó y dio su vida por nosotros. ¡Qué privilegio llevar todo a Dios en oración! Todo lo que nos rodea se agita y cambia. En medio de todos los cambios que agradecido estoy

Debo saber que la dulce voz de la misericordia aún se escucha y que se añaden a la iglesia los que serán salvos.

Dios tiene un pueblo fiel sobre la tierra. La compañía de los preciosos del Señor no está ahora a la vista para ser distinguida y contada. Ahora están escondidos, pero la proclamación del mensaje del tercer ángel los traerá a la vista dentro de poco. Nos estamos familiarizando con algunos de estos preciosos escondidos, y mi alma está [11] contenta de que tomen su posición con firmeza y alegría. Así ha sido en Maitland. Nuestro Señor dijo: “Yo les doy vida ni nadie las arrebatará de mi mano” [Juan 10:28].—Carta [254](#), 1899.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

20 de octubre de 1988.

Carta entera.

[12] **MR No. 1422—Cristo Nuestro Ejemplo; Soportar las pruebas con valentía**

[Fragmento; falta la primera parte]

... de Dios, porque sufrimos las consecuencias de nuestra propia falta de sabiduría. Sin embargo, en este caso no debemos sentir que somos excusables para murmurar y albergar un espíritu de falta de reconciliación y lamento por cosas que no podemos evitar. Podemos magnificar nuestras pruebas conversando sobre ellas. Podemos agravarlas haciendo que nosotros mismos nos iritemos porque estamos hechos para sufrir estas cosas. Pero hay seguridad en poseer alegría y alentar un espíritu paciente, manso y humilde, y encomendar nuestros caminos al Señor. Volvamos nuestras mentes a la bondad y la misericordia de Dios y veamos todo el bien que podamos en nuestro entorno actual, y entonces los males no serán tan perceptibles.

Aquí en este mundo está el cristiano para sufrir. Aquí está nuestro lugar de prueba, de guerra, de prepararnos para un mundo mejor que este. Nuestro cielo, si somos verdaderamente seguidores de Cristo, no está aquí. Nos estamos preparando para ese hogar al que nunca llegará la tristeza, la aflicción ni el dolor. No debemos encogernos ante las pruebas o los inconvenientes.

Piensa en Jesús, en las pruebas, las burlas, las burlas y el sufrimiento agonizante que soportó para salvar a la raza caída. ¿Podemos pedir mayores evidencias de su amor por nosotros? Él por nosotros se hizo pobre para que nosotros a través de su pobreza pudiéramos ser enriquecidos. Él era la Majestad del cielo, sin embargo, dejó Su gloria, Sus riquezas, Su alto mando, y consintió en una vida de humillación y sufrimiento y en una muerte ignominiosa, para poder exaltar a los hijos e hijas caídos de Adán a Su propio derecho . mano.

Cristo es nuestro ejemplo, nuestro modelo seguro. Estamos seguros solo cuando nuestras vidas ejemplifican la vida de Cristo. ¿Vamos a desmayarnos ante las pocas pruebas que podemos soportar por causa de Su amado nombre? ¿Sentiremos nuestra suerte dura? De hecho, querida hermana. Mirad al Autor de vuestra salvación. Considérenlo para que no se cansen y desfallezcan en su mente.

Dice el apóstol Pablo: Porque nuestra leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales; pero las cosas que no se ven son eternas” (2 [Corintios 4:17](#), 18).

Que el Señor la fortalezca y la bendiga, hermana mía, y la guíe [13] a toda la verdad, es mi oración.—Carta [31](#), 1870.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

20 de octubre de 1988.

Fragmento completo.

[14]

MR No. 1423—La ley de Dios

No puedo expresar sobre el papel cuán profundamente se conmueve mi corazón cuando me doy cuenta de que el tiempo es tan corto. Que nadie lea la Biblia con indiferencia. La plenitud de la iniquidad se alcanzará cuando se ignore la piedad y la verdad de la Palabra de Dios, y entonces sean apropiadas las palabras de David: "Tiempo es de obrar, Señor; porque han invalidado tu ley."

Es probable que cualquier falacia sea recibida por un pueblo que invalida la ley de Dios. Hay una crisis justo delante de quienes están actuando con una política miope. Los gobernantes de la tierra tomarán su posición por encima del gran Creador del mundo. Los reclamos de un sábado falso serán llevados al frente, y los gobernantes y la gente actuarán sobre el principio de una política miope. Se aceptará el falso sábado, el primer día de la semana, y los gobernantes se unirán con el hombre de pecado para restaurar su ascendencia. Las leyes que imponen la observancia del domingo como día de reposo provocarán una apostasía nacional de los principios del republicanismo sobre los cuales se ha fundado el gobierno. La religión del Papado será aceptada por los gobernantes, y la ley de Dios será anulada.

Cuando se abrió el quinto sello, Juan el Revelador vio en visión debajo del altar a la multitud que había sido inmolada por la Palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. Después de esto vinieron las escenas descritas en el capítulo dieciocho del Apocalipsis, cuando los que son fieles y verdaderos son llamados de Babilonia. [[Apocalipsis 18:1-5](#), citado.]

¿Deberíamos alejarnos de todo incentivo comercial que nos impida dar el mensaje de prueba para este tiempo a las pobres almas que están bajo las mismas influencias descritas en esta escritura? El Señor ha declarado claramente su peligro; pero han rechazado la palabra del Señor de seguir las influencias engañosas de los agentes humanos y satánicos combinados, y han caído en la trampa de Satanás.

Lo siento por AT Jones, a quien se le ha advertido una y otra vez. A pesar de estas advertencias, ha permitido que el enemigo llene su mente con pensamientos de vanidad. No hagas caso de su

palabras, porque ha rechazado la luz más clara y ha elegido en su lugar las tinieblas. El Santo nos ha dado mensajes claros y distintos, pero algunas pobres almas han sido cegadas por las falsedades y las influencias engañosas de las agencias satánicas, y se han apartado de la verdad y la rectitud para seguir estas falacias de origen satánico.

Que los jóvenes sinceros salgan de la influencia de [15] todo hombre que ha rechazado la luz de la verdad, y que ha aceptado en su lugar las fábulas. El Santo nos ha dado reglas para la guía de todos los que guardarán el camino del Señor. La ley es la norma de Dios, de la cual no se puede desviar sin pecado. Donde la voluntad y el camino de Dios no son lo más importante, los primeros principios de la santidad todavía tienen que ser aprendidos. La regla del cielo, que debe ser observada con obediencia inquebrantable, es "Guardarán el camino del Señor". Cualquier otro camino es el del destructor. "La maldición de Jehová está en la casa del impío". Algunos, cuyos ojos ahora están cegados por Satanás, parecen estar orgullosos de su inteligencia y agudeza, como se revela en sus tratos engañosos, fraudulentos y encubiertos. Pero llegará el día en que la Palabra de Dios, resumida en Su ley, será vindicada.—Manuscrito [39](#), 1906.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de diciembre de 1988.

Toda la Sra.

[16] **MR No. 1424—Uso Indebido de Escritos Protestados**

(Escrito el 10 de octubre de 1911 desde Sanitarium, California, a “Dear Brother”).

Hace unos días leí el librito llamado “El reflector”. Anoche se me instruyó que le dijera al hermano que ha usado mi nombre y mis escritos tan libremente en ese documento, que no tiene derecho a interpretar mis escritos como lo ha hecho, y que está mal colocarme a mí y a mis enseñanzas ante al público a la luz que su folleto los representa. Prohibo el uso de mis escritos de tal manera.

Además, protesto contra las enseñanzas de “The Searchlight” en cuanto al método de nuestro Salvador para sanar a los enfermos. En el nombre del Señor, reprendería todas esas representaciones de la obra de nuestro Salvador. —[Carta 108, 1911](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de diciembre de 1988.

Carta entera.

MR No. 1425—Errores y peligros de Prescott y [17] Daniells; Las ciudades a trabajar

(AG Daniells fue elegido presidente de la Asociación General en 1901. Esto sugiere que este documento fue escrito en 1910, una época en que la Sra. White estaba muy preocupada por el descuido de las ciudades por parte de Daniells y su participación en la controversia sobre el "Diario. ")

En esta etapa de nuestra experiencia no debemos dejar que nuestras mentes se aparten de la luz especial que [nos] ha sido dada para considerar en la importante reunión de nuestra conferencia. Y estaba el hermano Daniells, cuya mente estaba trabajando el enemigo; y su mente y la mente del élder Prescott estaban siendo manipuladas por los ángeles que fueron expulsados del cielo. La obra de Satanás fue distraer sus mentes para que trajeran jotas y tildes que el Señor no los inspiró a traer. No eran esenciales. Pero esto significó mucho para la causa de la verdad. Y las ideas de vuestras mentes, si pudierais dejaros llevar por las jotas o las tildes, es obra de Satanás. Para corregir pequeñas cosas en los libros escritos, supones que estarías haciendo un gran trabajo. Pero estoy cargado, El silencio es elocuencia.

Debo decir, deja de elegir defectos. Si este propósito del diablo pudiera llevarse a cabo, entonces [te] parece [que] tu obra sería considerada como la más maravillosa en concepción. Era el plan del enemigo obtener todas las supuestas características objetables donde todas las clases de mentes no estaban de acuerdo. ¿Y luego que? La misma obra que agrada al diablo vendría a suceder. Habría una representación dada a los extraños, no de nuestra fe, solo lo que les convendría, que desarrollaría rasgos de carácter que causarían gran confusión y ocuparían los momentos dorados que deberían usarse celosamente para llevar el gran mensaje ante la gente. Las presentaciones sobre cualquier tema en el que hayamos trabajado no podrían armonizar todas, y los resultados serían confundir las mentes de los creyentes y los incrédulos. Esto es lo mismo que Satanás tenía

planeado que debería llevarse a cabo, cualquier cosa que pudiera magnificarse como un desacuerdo.

Lea Ezequiel, [capítulo 28](#). Ahora, aquí hay una gran obra, donde pueden figurar espíritus extraños. Pero el Señor tiene una obra que hacer para salvar las almas que perecen; y los lugares que Satanás, disfrazado, podría llenar, trayendo confusión a nuestras filas, lo hará a la perfección, y todas esas pequeñas diferencias se agrandarán, se harán prominentes.

[18] Y se me mostró desde el principio que el Señor no había dado ni a los pastores Daniells ni a Prescott la carga de esta obra. ¿Deberían introducirse las artimañas de Satanás, debería ser este “Diario” un asunto tan grande como para confundir las mentes y obstaculizar el avance de la obra en este importante período de tiempo? No debería, sea lo que sea. Este tema no debe ser introducido, porque el espíritu que se traería sería prohibitivo, y Lucifer está observando cada movimiento. Las agencias satánicas comenzarían su obra y traería confusión a nuestras filas. No tiene ningún llamado para buscar la diferencia de opinión que no es una pregunta de prueba; pero tu silencio es elocuencia. Tengo el asunto muy claro ante mí. Si el diablo pudiera involucrar a cualquiera de nuestro propio pueblo en estos temas, como se ha propuesto hacer, la causa de Satanás triunfaría.

Ahora se debe emprender el trabajo sin demora y no se debe expresar una [diferencia] de opinión.

Satanás inspiraría a aquellos hombres que han salido de nosotros a unirse con los ángeles malos y retrasar nuestra obra en cuestiones sin importancia, y qué regocijo [allí] habría en el campo del enemigo. Presione juntos, presione juntos. Que cada diferencia sea enterrada. Nuestro trabajo ahora es dedicar todo nuestro poder físico y nervioso para eliminar estas diferencias y armonizar todo. Si se le permitiera a Satanás, con su gran sabiduría no santificada, obtener el menor control, [se regocijaría].

Ahora, cuando vi cómo estabas trabajando, mi mente tomó en cuenta toda la situación y los resultados si debes seguir adelante y dar a los partidos que nos han dejado la menor oportunidad de traer confusión a nuestras filas. Su falta de sabiduría sería justo lo que Satanás quiere que sea. Su fuerte proclamación no fue bajo la inspiración del Espíritu Santo. Se me instruyó que les dijera que su búsqueda de fallas en los escritos de hombres que han sido guiados por Dios no es inspirada por Dios. Y si esta es la sabiduría que el élder Daniells le daría a

MR No. 1425—Errores y peligros de Prescott y Daniells; Las ciudades para ser

Trabajó

~~29 el pueblo, de ninguna manera le dé un puesto oficial, porque no puede~~
razonar de causa a efecto. Tu silencio sobre este tema es tu sabiduría.

Ahora, todo lo que sea como buscar fallas en las publicaciones de hombres que no están vivos no es el trabajo que Dios les ha dado a ninguno de ustedes para hacer. Porque si estos hombres, los élderes Daniells y Prescott, hubieran seguido las instrucciones dadas al trabajar en las ciudades, habría habido muchos, muchísimos hombres capaces, convencidos de la verdad y convertidos, que [ahora] están en posiciones en las que nunca estarán. alcanzó.

Todo el mundo debe ser considerado como una gran familia. Y cuando tienes tal fuente de conocimiento de donde sacar, ¿por qué has dejado que el mundo perezca por años con los testimonios dados por nuestro Señor Jesucristo? La verdadera religión nos enseña a considerar a cada hombre y [19] mujer como una persona a quien podemos hacer el bien.

Esto ha estado impreso durante muchos años: "Una mente equilibrada", testimonio del élder Andrews. La mente puede ser cultivada para convertirse en un poder para saber cuándo hablar y qué cargas tomar y llevar, porque Cristo es vuestro maestro. Y temí mucho por ti [cuando te vi] exaltando tu sabiduría y siguiendo un curso para traer diferencias de opinión. El Señor llama a hombres sabios que puedan callar cuando [es] sabiduría para ellos hacerlo. Si quieres ser un hombre íntegro, necesitas la santificación por medio de Jesucristo. Ahora hay una obra que acaba de comenzar, y que la sabiduría se vea en cada ministro, en cada presidente de [una] conferencia. Pero aquí había un trabajo para que usted lo tomara hace años donde se le necesitaba para alzar la voz para este mismo trabajo. Cristo dio a todo su pueblo instrucciones especiales sobre lo que deben hacer y lo que no deben hacer. Y nos queda un poco de tiempo para obrar la justicia del Señor.

Puedes entender el camino del Señor. Vi tu propósito de llevar cosas según tu propia invención después de que te colocaron como presidente. Habías pensado que harías cosas maravillosas, que serían una obra que Dios no había puesto en tus manos para que las hicieras. Ahora bien, tu obra no es oprimir sino desatar toda necesidad posible si el Señor te ha aceptado para servir. Pero muy temprano has dado evidencia de que la sabiduría y el juicio santificado no han sido manifestados por ti. Arrasaste asuntos que no serían recibidos a menos que el Señor los iluminara.

He sido instruido que tales movimientos apresurados no deberían haber sido hechos [como] elegirlo como presidente de la conferencia.

ence incluso otro año. Pero el Señor prohíbe más tales transacciones apresuradas hasta que el asunto sea presentado ante el Señor en oración; y como le ha llegado el mensaje de que la obra del Señor que descansa sobre el presidente es una responsabilidad muy solemne, no tenía ningún derecho moral para vociferar como lo hizo sobre el tema del "Diario" y suponer que su influencia decidir la pregunta. Estaba el élder Haskell, que ha llevado responsabilidades pesadas, y está el élder Irwin y varios hombres que podría mencionar que tienen responsabilidades pesadas.

¿Dónde quedó tu respeto por los hombres de edad? ¿Qué autoridad podrías ejercer sin llevar a todos los hombres responsables a sopesar el asunto? Pero investiguemos ahora el asunto. Ahora debemos reconsiderar si es el juicio del Señor, frente a la obra que ha sido descuidada, de mostrar su celo para llevar a cabo la obra un año más. Si lleva a cabo la obra otro año con la ayuda que se unirá a usted, debe haber un cambio [20] en usted y en el élder Prescott. Y humillen sus propios corazones ante Dios.

El Señor tendrá que ver en ti muestra de una experiencia diferente, porque si alguna vez los hombres necesitaron reconvertirse en este [momento] presente, es [es] El élder Daniells y el élder Prescott.

Deben elegirse siete hombres que sean hombres de sabiduría y por obra de la gracia de Dios [den] evidencia [de] una reconversión. Para cualquier hombre que esté tan ciego que no pueda razonar de causa a efecto, que ignoraría a los hombres que han llevado las responsabilidades de la obra y a estos presidentes de conferencias, [que] los hombres [que] llevan la obra por más de dos los años deberían ser ignorados y una consecuencia tan impulsiva tendría lugar que los hombres descuidarían el mismo trabajo que se les ha mantenido durante años—trabajar en las ciudades—y no se prestaría atención, o se prestaría muy poca, a los ancianos para pedir consejo, sino proclamar las cosas que eligen dar al pueblo, da su propio testimonio de la inseguridad de los hombres a los que se les ha confiado una obra tan grandiosa y maravillosa.

Cristo no está muerto. Él nunca permitirá que Su obra se lleve a cabo de esta manera extraña. Deja los libros en paz. Si algún cambio es esencial, Dios hará que la armonía en ese cambio sea consistente, pero cuando un mensaje ha sido confiado a los hombres con las grandes responsabilidades involucradas, [Dios] demanda fidelidad que obrará por amor y purificará el alma. Los élderes Daniells y Prescott necesitan reconversión.

~~Ha entrado una obra extraña, y no está en armonía con la obra que Cristo vino a hacer a nuestro mundo; y todos los que estén verdaderamente convertidos realizarán las obras de Cristo.~~

Todos somos [para] llevar a cabo la obra que glorificará al Padre. Hemos llegado a la crisis, ya sea para conformarnos al carácter de Jesucristo justo en este tiempo de preparación o no intentarlo. Élder Daniells, [usted no debe] sentirse en libertad de dejar que su voz se escuche en las alturas como lo ha hecho en circunstancias similares. Y comprendan, el presidente de una conferencia no es un gobernante. Trabaja en conexión con los sabios que ocupan el cargo de presidentes a quienes Dios ha aceptado. No tiene libertad para entrometerse con los escritos en libros impresos de las plumas que Dios ha aceptado.

Ya no deben tener influencia a menos que muestren menos del poder gobernante y dominante. La crisis ha llegado, porque Dios será deshonrado.

¿Cómo mira el Señor a las ciudades sin trabajar? Cristo está en el cielo. Ahora su reconocimiento debe ser: "No hay gobierno real. Y ahora es la crisis de este mundo. Ahora soy el Poder para salvar o para destruir. Ahora es el momento en que el destino de todos está en Mis manos. He dado Mi vida para salvar al mundo. Y 'Yo, si soy levantado', la gracia salvadora que impartiré probará que todos los que sean modelados a la semejanza divina y sean uno conmigo, obrarán como Yo [21] trabajo con Mi poder de gracia redentora." El que quiera, únase a sus hermanos para hacer la obra que les ha sido encomendada cuando ocupen puestos de responsabilidad de acuerdo con el consejo que el Señor les da, y procuren con el mayor fervor trabajar en completa armonía con aquel que tanto amó al mundo a quien entregó su vida un completo sacrificio por la salvación del mundo.

Hablo a nuestros ministros, que al emprender la obra en nuestras ciudades, que haya una tranquila santidad acompañando el ministerio de la Palabra. No podemos causar la impresión adecuada en la mente de la gente si... [Se deja en blanco el tercio inferior de esta página.]

Copio de mi Diario. La verdad tal como es en Jesús: háblala, ora, cree cada palabra en su sencillez. ¿Qué ganaríais si los errores se presentaren ante los hombres que se han apartado de la fe y dado oído a espíritus engañadores, hombres que no hace mucho tiempo estaban con nosotros en la fe? ¿Estarás del lado del diablo? Presta atención a los campos sin trabajar. Una obra mundial está ante nosotros. Me dieron representaciones de John Kellogg. Un personaje muy atractivo representaba las ideas de los engañosos argumentos qu

él estaba presentando sentimientos diferentes a la genuina verdad bíblica. Y aquellos que tienen hambre y sed de algo nuevo estaban promoviendo ideas [tan engañosas] que el élder Prescott estaba en gran peligro. El élder Daniells estaba en gran peligro [de] quedar envuelto en la ilusión de que si estos sentimientos pudieran expresarse en todas partes, sería como un mundo nuevo.

Sí, lo sería, pero mientras sus mentes estaban así absortas, se me mostró que el hermano Daniells y el hermano Prescott estaban entretejiendo en su experiencia sentimientos de apariencia espiritualista y atrayendo a nuestra gente a hermosos sentimientos que engañarían, si era posible, a los mismos elegidos. Tengo que trazar con mi pluma [el hecho] de que estos hermanos verían defectos en sus ideas engañosas que colocarían la verdad en una incertidumbre; y [sin embargo] se [destacarían] como [si tuvieran] un gran discernimiento espiritual. Ahora debo decirles [que] cuando se me mostró este asunto, cuando el élder Daniells estaba levantando su voz como una trompeta al defender sus ideas del “Continuo”, se presentaron los resultados posteriores. Nuestra gente se estaba confundiendo. Vi el resultado, y luego me advirtieron que si el pastor Daniells, sin tener en cuenta el resultado, quedaría así impresionado y se dejaría creer que estaba bajo la inspiración de Dios, se sembraría el escepticismo entre nuestras filas en todas partes, y deberíamos estar donde Satanás llevaría sus mensajes. Se sembraría la incredulidad [22] y el escepticismo en las mentes humanas, y extrañas cosechas de maldad tomarían el lugar de la [verdad.—Manuscrito](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

1 de diciembre de 1988.

MR No. 1426—Ellen White la reconoce [23] Imperfección

(Escrito a "Dear Husband", 16 de mayo de 1876, desde Oakland, California).

Me apena haber dicho o escrito algo para apenarte. Perdóname y tendré cuidado de no comenzar ningún tema para molestarte y angustiarte. Estamos viviendo en un tiempo muy solemne y no podemos darnos el lujo de tener en nuestra vejez [Ellen White tenía 48 años de edad y su esposo tenía 54 cuando se escribió esta carta] diferencias para separar nuestros sentimientos. Puede que no vea todas las cosas como tú las ves, pero no creo que sea mi lugar ni mi deber tratar de hacerte ver como yo veo y sentir como yo siento. En lo que he hecho esto, lo siento.

Quiero un corazón humilde, un espíritu manso y tranquilo. Cuando se permitió que mis sentimientos surgieran en cualquier instancia, estaba mal. Jesús ha dicho: "Aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mateo [11:29](#)).

Deseo que ese yo esté escondido en Jesús. Deseo que el yo sea crucificado. No afirmo infalibilidad, ni siquiera la perfección del carácter cristiano. No estoy libre de errores y errores en mi vida. Si hubiera seguido a mi Salvador más de cerca, no tendría que llorar tanto mi semejanza con su querida imagen.

El tiempo es corto, muy corto. La vida es incierta. No sabemos cuándo se cerrará nuestro período de prueba. Si caminamos humildemente ante Dios, Él nos permitirá terminar nuestras labores con gozo. Nunca más se trazará una línea por mí o se hará una expresión en mi carta para angustiarte. Vuelvo a decir, perdóname cada palabra o acto que te haya afligido.

He orado fervientemente por luz en referencia a ir al este y ahora he decidido que mi trabajo está aquí, para escribir y hacer las cosas que el Espíritu de Dios dictará. Busco fervientemente la vida superior. Mary y yo estamos trabajando tan duro como podemos. Dios en su providencia me ha dado mi trabajo. no me atrevo a dejarlo oraremos

que Dios te sostenga, pero no veo luz para mí [este](#).—[Carta 27, 1876](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1889.

Carta entera.

MR No. 1427—Reflexiones al cruzar el Pacífico

[24]

(Diario escrito en el camino de Australia a California, 1900.)

Steamer Moana, 29 de agosto de 1900—Estamos en camino a América, después de una ausencia de nueve años. Cuando salimos del sanatorio de Wahroonga para tomar un pasaje en el Moana, me sentí muy afectado. Estoy preocupado por el futuro de la obra. Durante tantos años mi interés ha estado ligado a esta obra que separarme de ella parece como si me hiciera pedazos. Tengo confianza en los que quedan a cargo de la obra en Avondale. Si confían plenamente en Dios, el Sol de justicia irá delante de ellos, y la gloria de Dios será su retaguardia.

Nosotros, que estamos en camino a otro país, necesitamos la presencia de Dios, y aquellos a quienes hemos dejado atrás también necesitan inquirir constantemente ante el trono de la gracia: “Señor, ¿qué quieres que haga?” Los que viven en estrecha comunión con Cristo serán promovidos por él a puestos de confianza. El sirviente que hace lo mejor que puede por su amo es admitido a una relación familiar con Aquel cuyas órdenes le encanta obedecer. En el cumplimiento fiel del deber podemos llegar a ser uno con Cristo. El que habla más familiarmente con su Divino Caudillo tiene la concepción más exaltada de Su grandeza, y es el más obediente a Sus mandatos. [[Juan 15:7-15](#); [Proverbios 3:5](#); [Santiago 1:5-7](#), citado.]

El carácter del que se acerca a Dios con fe dará testimonio de que el Salvador ha entrado en su vida, dirigiéndolo todo, invadiéndolo todo. Alguien así pregunta continuamente: “¿Es esta tu voluntad y tu camino, oh mi Salvador?” Constantemente mira a Jesús, el Autor y Consumador de su fe. Consulta la voluntad de su Amigo divino con referencia a todas sus acciones, porque sabe que en esta confianza está su fuerza. Se ha acostumbrado a elevar el corazón a Dios en cada perplejidad, en cada incertidumbre.

El que acepta a Dios como su Soberano debe prestarle juramento de fidelidad. Debe ponerse el uniforme cristiano y llevar en alto el estandarte que muestra a qué ejército pertenece. Debe hacer una confesión abierta de su lealtad a Cristo. El ocultamiento es imposible. La huella de Cristo debe aparecer en la vida.

“Yo soy el Señor tu Dios, que te he separado de los demás pueblos”.

“Vosotros seréis santos para Mí; porque yo, el Señor, soy santo, y [25] os he separado de los demás pueblos, para que seáis míos”. “El mismo Dios de paz os santifique por completo; y ruego a Dios que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.” “Este pueblo lo he formado para Mí mismo; ellos proclamarán Mi alabanza.” “Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios; para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”.

SS Moana, 1 de septiembre de 1900—Hemos tenido un clima agradable hasta hoy, que ha estado oscuro y nublado. Me he mantenido cerca de mi habitación todo el día. Este es nuestro primer sábado a bordo. No parece un día tranquilo de descanso, porque arriba, en la cubierta superior, hay mucho ruido. Los hombres se divierten lanzando tejos, y el ruido es fuerte y confuso.

He estado tratando de escribir algunas instrucciones importantes que se me han dado en referencia a las responsabilidades que descansan sobre el obrero médico misionero. La sujeción completa a través de Cristo a la voluntad de Dios es nuestra única seguridad. Los pensamientos e impulsos egoístas que recorren el alma, produciendo notas discordantes, pueden separarse de la vida sólo cuando todo el ser está bajo el control de Cristo. La palabra del Salvador a todos los elementos rebeldes es: “Paz, enmudeced”. Cristo acoge a todos los que lo aceptan como su Salvador y los gobierna como su rey.

5 de septiembre de 1900—Esta mañana el cielo está nublado, pero el mar está en calma. No hemos tenido sol durante un día o dos, y hoy promete estar nublado y húmedo. Estoy en cubierta escribiendo y disfrutando del aire fresco. Pero echo de menos los rayos de sol que dan salud. El sol es un médico dado por Dios.

Esta mañana mi alma se llena de alabanza y acción de gracias a Dios, de quien provienen todas nuestras misericordias y bendiciones. El Señor es bueno, y sus misericordias son para siempre. alabaré al que es

la luz de mi rostro y mi Dios. Él es la fuente de toda eficiencia y poder. ¿Por qué no lo alabamos hablando palabras de esperanza y consuelo a los demás? ¿Por qué nuestros labios son tan silenciosos? El habla es un don del cielo, y debe usarse para proclamar las alabanzas de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Mi alma se humilla al ver lo poco que los pasajeros de este barco honran a Dios. No me sorprende que tantas barcas se hundan en lo profundo. En este barco hay un terrible mal uso y abuso del talento del habla. Cerca de mí escucho la risa estruendosa, las palabras groseras que deshonran al Señor del cielo. Estos hombres y mujeres pueden estar sirviendo a Dios, pero parecen haberse olvidado de su Hacedor.

¡Oh, cuánto bien se lograría si Dios fuera honrado por todos los que profesan ser cristianos! ¡Oh, que el cambio necesario [26] se hubiera obrado en los corazones de los seres humanos por la gracia concedida gratuitamente a todos los que la piden!

La Luz del mundo está brillando sobre los hombres en la más rica bendición. Se ha hecho toda provisión para suplir nuestras necesidades temporales y espirituales. Sin embargo, ¡qué poca acción de gracias recibe el Dador!

Bienaventurado sea por nosotros que Dios está lleno de piedad y compasión. Ha mandado que el trigo y la cizaña crezcan juntos hasta la siega. Él ve que las raíces del trigo están entrelazadas con las raíces de la cizaña, y que si la cizaña fuera arrancada sin piedad, el trigo también sería perturbado; y Él dice: "Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega". Solo el Señor puede separar el trigo de la cizaña, y lo hará en el tiempo señalado.

"De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." Fue porque solo Cristo podía quitar el pecado del mundo que dejó las cortes celestiales y vino a esta tierra para morir en el Calvario. ¿Habrá muerto en vano por nosotros?

Al recibir a Cristo como nuestro Capitán, debe haber una entrega completa de la voluntad humana a la voluntad divina. El Señor puede obrar Su voluntad por medio de aquellos que han hecho esta entrega, porque ellos dan pronta y alegre obediencia a Sus mandamientos. Dios espera que obedezcamos sin cuestionar. Debemos preguntar: "Señor, ¿qué quieres que haga?" Entonces, aunque la orden pueda ser tan severa y alarmante como la que se le dio a Abraham, debemos obedecerla. de abraham

El alma se desgarró por la orden: “Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y ofrécelo en sacrificio sobre uno de los montes que yo te diré”. Pero él no dudó en obedecer.

Todas nuestras actividades, todos nuestros arreglos comerciales, deben estar en perfecto acuerdo con los mandamientos del Señor. Las leyes del reino de Dios deben ser obedecidas por los súbditos de ese reino. Nuestro celo por el avance del reino de Dios es marcarnos como súbditos fieles de la cruz de Cristo. Dios puede confiar como sus representantes en aquellos que le obedecen implícitamente. [\[Colosenses 1:14-23, citado.\]](#)

Esta es una representación de la obra que Dios espera ver realizada como resultado de todo esfuerzo misionero. “Según la dispensación de Dios que me ha sido dada para vosotros”, continúa Pablo, “para cumplir la palabra de Dios”. [\[Colosenses 1:26-29, citado.\]](#)

Hago un llamado a los trabajadores en cada línea de la causa de Dios para que se pregunten si están cumpliendo con estas especificaciones. Podemos mostrar [\[27\]](#) mucha actividad, pero será inútil a menos que nuestras fuerzas estén sabiamente dirigidas al logro de resultados exitosos.

Hay hombres y mujeres erráticos que se imaginan que el Señor los ha llamado a hacer una gran obra. Buscan mezclar la sofística humana con la verdad bíblica y presentarla como una teoría maravillosa. Corren de un lado a otro, trabajando como les dicta su fantasía. No trabajan según la ley y el orden, sino según el capricho. No son buenos soldados de un ejército bien regulado. El que se alista en el ejército de Cristo no tiene derecho a trabajar como quiera. Debe obedecer las órdenes, o trabajará en contra de los propósitos de Dios. El Señor no puede cooperar con un hombre que trabaja a su manera, sin pensar en el efecto que tendrá su manera de trabajar en el bien general de la causa. Si uno corre de aquí para allá, siguiendo sus propios planes y negándose a obedecer las instrucciones, lo que se puede esperar es confusión y enredo.

En el ejército de Cristo no debe haber división. Todos deben trabajar para el cumplimiento de los propósitos de Dios. La obra de Dios debe llevarse a cabo en líneas directas y sensatas para el cumplimiento de la voluntad del gran Diseñador. Dios mismo ha planeado Su obra. Parte es actuar con parte para la realización del gran diseño. Todos han de trabajar en armonía bajo el poderoso General de los ejércitos. Cada trabajador debe ir a Dios por sus órdenes.

Los seres humanos tienen la libertad de elegir bajo qué estandarte se alistarán, qué general elegirán. Si toman su posición bajo el estandarte del Príncipe Emmanuel, deben rendirse por completo a él, obedeciendo de buena gana y de todo corazón Sus órdenes. Aquellos que rehúsan ponerse bajo el mandato de Cristo, que piensan que están en libertad de ser un gobierno para sí mismos, se encontrarán bajo un estandarte opuesto al de Cristo.

8 de septiembre de 1900: “No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra la maldad espiritual en las alturas”.

En todas las épocas desde la caída de Adán, la oposición de los agentes del mal ha hecho de las vidas de aquellos que quieren ser leales y fieles a los mandamientos de Dios una guerra continua. Aquellos que al fin salgan victoriosos deben enfrentar y vencer las fuerzas de Satanás, quien con feroz determinación se opone a cada paso que se avanza.

Deben enfrentarse a un enemigo vigilante, un enemigo astuto que nunca duerme, y que trata incansablemente de socavar la fe de los siervos de Dios y de inducirlos a llevar a cabo los planes de su hechura. Declara que estos planes harán avanzar la obra de Dios, cuando en realidad son parte de sus insidiosas maquinaciones y apartarán de la causa del Señor a quienes los sigan.

Este esquema ha sido seguido por mucho tiempo por Satanás. Él trabaja sin [28] der cover, y debemos buscar una comprensión completa de lo que es necesario hacer para obtener la victoria. Cuando imaginamos al enemigo derrotado y disperso, lo encontramos trabajando de forma clandestina a través de traidores de cometidos sagrados. Con todo el engaño del que es capaz Satanás trata de falsificar y tergiversar. Cuando menos lo esperamos, podemos estar en el mayor peligro. Vigilancia y perseverancia, esmero y esfuerzo constante, son necesarios en la obra del Señor.

Los que pertenecen al ejército de Cristo deben trabajar con acción concertada. No pueden ser soldados fieles a menos que obedezcan órdenes. La acción unida es esencial. Un ejército en el que cada parte actúa sin referencia a las otras partes no tiene fuerza real. Para agregar un nuevo territorio al reino de Cristo, sus soldados deben actuar en concierto. Los planes y propósitos de Dios deben llevarse a cabo en líneas sólidas y directas. Pide un ejército unido que avance con paso firme, no una compañía compuesta de átomos independientes. La fuerza de

Su ejército debe ser usado para un gran propósito. Sus esfuerzos deben concentrarse en un gran punto: la magnificación de las leyes de su reino ante el mundo, ante los ángeles y ante los hombres.

Los esfuerzos inconexos y las acciones sin sentido producirán pocos buenos resultados. Satanás busca de todas las formas posibles traer desorden entre los soldados de Dios, para poder señalar que sus filas están rotas y desorganizadas. A menos que la voluntad de cada soldado se someta por completo a Dios, la obra no verá lo que Dios desea que vea.

Debemos estar siempre en guardia, porque el enemigo está obrando con todo engaño de iniquidad. Tiene legiones bajo su control, emisarios del mal, que cooperan con su líder para el engaño y destrucción de la raza humana. Satanás es capaz de ejercer gran sutileza, y mientras los hombres duermen él está despierto. Aquellos que están desprevenidos están en gran peligro. No es seguro ser presuntuoso, ignorar la astucia de Satanás, o dejar de tener una estimación correcta de los esfuerzos que debemos hacer si escapamos de ser atrapados en su lazo. Es un hecho que muchos engañadores han salido al mundo y, a menos que obedezcamos las órdenes de nuestro Capitán, seremos utilizados por Satanás para servir a sus propósitos.

La tentación viene en la forma de una unión de iglesia y estado. Hay quienes borrarían las marcas de distinción entre los que creen en la verdad y los que piensan que no tiene importancia. Pero siempre debemos tener claramente en cuenta las distintas características de nuestra fe, que nos han hecho lo que somos. Cuando vemos a los que durante casi toda la vida han estado parados en la plataforma [29] de la verdad, decidiendo que tanto pueden como no unirse con los hombres que no reconocen la ley de Jehová, buscando su influencia y apoyo, nuestro los corazones se entristecen. Piensan que pueden ocupar una posición evasiva. Así los creyentes se deslizan de la verdad al lado de los incrédulos, y el enemigo se regocija.

Tenemos ante nosotros cuestiones que llevarán a los que sinceramente desean hacer lo correcto a la verdadera posición. Pero hay quienes nunca más estarán a salvo. Al tratar de derribar las barreras entre el que sirve a Dios y el que no le sirve, se han colocado donde sus pies nunca más encontrarán tierra firme.

Los engaños de Satanás son tan insidiosos que para algunos visten el manto de la verdad. Él viene a los hombres diciéndoles las ventajas que se obtienen al tomar una posición evasiva. Y cediendo a su

tentaciones, algunos que han sido defensores de la fe se convierten en sus enemigos secretos. El amor del mundo ha robado a los hombres su discernimiento, y hay un sentimiento general de que el Señor ha retrasado Su venida. El egoísmo se ha cubierto con las vestiduras del cielo, y en el corazón de muchos la verdad ya no se lleva la victoria.

Hay “otro espíritu” en el trabajo. La codicia que se fomenta en las líneas de negocio es asombrosamente engañosa. Se introducen el fraude, el robo y la falsedad, y mientras profesan guardar la ley de Dios, los hombres se están apartando de sus principios.

Dios llama a una reforma decidida en todas nuestras instituciones. Un gran cambio ha de ser forjado. Esa absorción en empresas comerciales que produce mundanalidad y todos los males que la acompañan está carcomiendo la vida religiosa de muchos. Aquellos a quienes Dios acepta deben mantenerse continuamente en guardia contra la contaminación del pensamiento o del principio, mostrando esa resistencia inquebrantable al mal que se ve tan raramente que pocos escapan ilesos de las tentaciones a las que están sujetos.

10 de septiembre de 1900: No es seguro para los obreros del Señor participar en los entretenimientos mundanos. Algunos observadores del sábado consideran que la asociación con mundanos en líneas musicales es inofensiva. Pero tales personas están en terreno peligroso. Así Satanás trata de desviar a hombres y mujeres, y así ha ganado el control de las almas. Tan suave, tan plausible es la obra del enemigo, que nadie sospecha de sus artimañas, y muchos miembros de la iglesia se vuelven amantes de los placeres más que de Dios.

Hay una manera correcta y una manera incorrecta. Desde que Adán entregó su mente al dispositivo de Satanás, el conflicto se ha desatado entre el bien y el mal, entre Dios y Satanás. Conectado con hacer lo correcto hay un poder que Satanás no puede vencer. La justicia tiene una [30] vitalidad que es divina. La verdad triunfará al fin sobre la falsedad, y Dios vencerá al enemigo.

El bien y el mal nunca armonizan. Entre la luz y la oscuridad no puede haber compromiso. La verdad es luz revelada; el error es oscuridad. La luz no tiene compañerismo con las tinieblas, la justicia no tiene compañerismo con la injusticia. La seguridad de los soldados de Cristo está garantizada sólo cuando trabajan y duermen con la armadura puesta.

Desearía poder trazar palabras que presentaran este asunto tal como es. Dios espera que sus soldados estén siempre de servicio. nunca lo son

a ceder a la tentación, nunca seáis injustos. No deben ceder ni huir. Confiando en la fuerza de Dios, deben mantener su integridad. Con una firmeza que no cederá ni una pulgada, deben aferrarse a la palabra: "Escrito está".

Somos colocados en terreno ventajoso porque Cristo ha vencido en nuestro favor. Él ha hecho todas las provisiones para que nosotros venzamos. El poder divino está detrás de toda voluntad resueltamente dispuesta a hacer lo correcto. Dios ha provisto la armadura y las armas con las que cada uno ha de luchar. Que los soldados de Cristo se pongan toda la armadura de Dios y no retrocedan ante los ataques de Satanás. Tengan en cuenta que no serán coronados a menos que luchen legalmente. Los principios contenidos en la ley de Dios deben mantenerse a toda costa. El éxito en la guerra cristiana significa vigilancia y una crucifixión diaria del yo.

El que se guía por principios limpios y santos, pronto discernirá la más mínima mancha de maldad, porque tiene a Cristo delante de sí como su modelo. Su profundo arrepentimiento ante el descubrimiento de un acto erróneo significa la pronta corrección de cada paso en el que se ha desviado de la verdad. Significa un esfuerzo constante y ferviente por logros cada vez más altos en la vida cristiana. Significa ayudar a otros a escalar hacia el cielo. Significa aferrarse a Cristo por medio de la fe amorosa y resistir el mal si es necesario hasta la sangre, luchando contra el pecado.

Hay quienes se han identificado tan íntimamente con la verdad que nada, ni siquiera el martirio y la muerte, podrían separarlos de ella. Aquellos que eluden la verdad por medio del silencio, por temor a ofender a alguien más, dan testimonio de una mentira. Jugar rápido y suelto con la verdad, y disimular para adaptarse a las opiniones de otra persona, significa el naufragio de la fe. Despreciemos la falsificación. Nunca, con una palabra o un acto, o con el silencio, demos testimonio de una mentira. Si todos, en todas las circunstancias, dijieran la verdad cuando la verdad debería decirse, qué mundo tan diferente sería este.

Me han colocado donde he escuchado informes en los que apenas había una palabra de verdad. Que el Señor se apiade de los que [31] aman y mienten, porque a menos que cambien, al final se encontrarán fuera de la ciudad de Dios. Se me ordena advertir a todos los que hacen declaraciones falsas que están sirviendo a aquel que ha sido mentiroso desde el principio. Estemos en guardia contra la falsedad, que crece sobre el que la practica. A todos digo: Haced de la verdad vuestro cinto. Sé fiel a tu fe. Aparta toda prevaricación

y exageración. Nunca haga una declaración falsa. Por el bien de vuestra propia alma y de las almas de los demás, sed veraces en vuestras declaraciones. Nunca hables o actúes una mentira. Sólo la verdad soportará que se repita. Una firme adhesión a la verdad es esencial para la formación del carácter cristiano.

“Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de la justicia”.

El que dice mentiras vende su alma en un mercado barato. Sus falsedades pueden parecer útiles en casos de emergencia. Puede que haga progresos en los negocios porque gana con la falsedad lo que no podría ganar con el trato justo. Pero finalmente llega al lugar donde no puede confiar en nadie. Él mismo es un falsificador, no tiene confianza en la palabra de los demás.

11 de septiembre de 1900—La Providencia nos favorece con un mar en calma y buen tiempo. El Señor es misericordioso y lleno de compasión. Todo nuestro camino ha estado marcado con evidencias del cuidado protector y del amor de Dios. Sabemos que muchos de nuestros amigos están orando por nosotros.

Pero hay algunas cosas que me preocupan. En las visiones de la noche estoy en el Sanatorio de Wahroonga. En el trabajo de edificación de esa institución hay demoras que no necesitan ni deben ocurrir. La demora en proveer las cosas necesarias para trabajar ha impedido el progreso de la huerta y labranza, y este mismo error se ha cometido en el asunto de los edificios. El hermano Sharpe ha sido colocado en una posición que no puede llenar. No es un constructor, y debe ponerse a cargo del trabajo un hombre que sepa qué estimaciones hacer y cómo llevar a cabo el trabajo sin demora.

Gran gasto será el resultado de seguir la presente política.

Me dijeron que se necesitaba como gerente a un hombre cuidadoso y comprensivo. Si el Dr. MG Kellogg buscara el consejo de sus hermanos, podría hacer un buen trabajo como constructor. No debe trabajar de forma independiente, y tampoco debe hacerlo el hermano Sharpe. Deben consultar juntos y con sus hermanos. La construcción del sanatorio puede convertirse en una empresa costosa; pero si los obreros muestran una previsión sabia y toman el consejo de Dios en cada paso, no hay necesidad de que haya pérdida.

La obra de Dios no debe ser estropeada por los planes defectuosos del hombre. Es llevar Sus propias credenciales, y no debe ser estorbado por los errores garrafales de hombres inexpertos. Esto cuesta demasiado. Hay tantas llamadas [32]

porque significa que no podemos darnos el lujo de permitir que los hombres sigan de acuerdo con su supuesta sabiduría. Es peligroso que el hermano Sharpe asuma grandes responsabilidades y se sumerja más allá de su conocimiento. Por la luz que Dios me ha dado, sé que ese será su peligro.

13 de septiembre de 1900: mdash; Llegaremos a Honolulu mañana por la mañana. Sopla una brisa fresca y estoy sentado en cubierta. Me duele mucho el corazón al ver cuán fuertemente adictos al consumo de tabaco son los hombres pasajeros en este barco. Incluso los ministros del evangelio fuman constantemente. Cuando los clérigos arrojan su influencia y ejemplo del lado de este hábito nocivo, ¿qué esperanza hay para los jóvenes ? Debemos elevar la norma de la templanza cada vez más alto.

Debemos dar un testimonio claro y decidido contra el uso de bebidas intoxicantes y el uso del tabaco. En todas nuestras grandes reuniones , debemos presentar la cuestión de la temperancia ante nuestros oyentes con los llamamientos más enérgicos y los argumentos más convincentes. El Señor nos ha dado la obra de enseñar la templanza cristiana desde el punto de vista bíblico . A los jóvenes se les debe enseñar la diferencia entre el bien y el mal. Toda intemperancia es una violación de las leyes del Creador. Dios le dio al hombre sus facultades para que las mantuviera puras y santas, y las usara de acuerdo con las leyes de Su reino. Toda mala acción deja el alma expuesta a los ataques de Satanás.

Muchos de los pasajeros de este barco no parecen conocer a Dios ni a Cristo. Actúan como niños consentidos, que no saben lo que significa estar bajo control. Nunca antes había visto la escritura tan claramente ilustrada "Llegará el tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias; y apartarán de la verdad el oído , y se volverán a las fábulas." Vivimos en medio de los peligros de los últimos días y veremos muchas manifestaciones del poder de Satanás. Como fieles mayordomos de la gracia de Cristo, debemos mostrar nuestros colores, recordando siempre las palabras: Vosotros sois "espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres".

Fue una dura prueba para mí romper mi hogar y dejar Cooranbong. Pero quedó grabado en mi mente que esto debe ser. Mientras estuve en Australia, trabajé fervientemente en la obra misional pionera, a menudo en las circunstancias más desalentadoras. no escatimamos

esfuerzo por ganar almas para la verdad. No estudiamos nuestra propia comodidad, conveniencia o inclinación. El trabajo agresivo que se debe hacer se presentó ante mí, y de punto a punto el Señor me dio un entendimiento de cómo avanzar. Constantemente me llegaba la palabra del Señor: “Adelante; anexar nuevo territorio; levantar compañías [33] de creyentes; construir lugares de culto y poner a los nuevos conversos al cuidado de hombres y mujeres juiciosos y temerosos de Dios”.

Durante nueve años hemos estado haciendo este trabajo. Ahora hay indicios de que hay un trabajo para mí en América. Durante meses he luchado por saber cuál es mi deber. No estaba tan seguro como deseaba estar de que Dios deseaba que regresara a los Estados Unidos. Constantemente mi oración ascendía al cielo por luz y por claro discernimiento. Me encantó el trabajo en Australia. Mi corazón parecía atado a ello, y sentía que no podía dejar este trabajo sin un cierto conocimiento de que el Señor iría delante de mí. La luz brilló más y más claramente sobre mí, y decidí vender mi casa si llegaba un comprador. Llegó el comprador y decidió quedarse con la casa y los muebles tal como estaban.

Ya casi hemos cruzado el ancho Pacífico. El Señor ha hecho las aguas tranquilas y el tiempo propicio. Ha habido mucho fumar y beber entre los pasajeros. La cortesía cristiana y la verdadera caballerosidad han sido sacrificadas en el santuario de la glotonería y el consumo de licor. Incluso los ministros a bordo han dado un mal ejemplo a los marineros.

No he podido conseguir el descanso que tanto necesitaba. Pero el Señor se me reveló y me dijo que me defendería y que, a pesar de las influencias objetables que me rodeaban, debería dejar la barca ilesa. “Levantaré un estandarte contra el enemigo”, dijo Él; y esto ha hecho.

14 de septiembre de 1900—Nos acercamos a Honolulu. Anoche hizo mucho calor, y debe haber sido agobiante para aquellos que no están tan favorablemente situados como nosotros. Tenemos dos ojos de buey en nuestra cabina, y los teníamos abiertos de par en par. Willie llegó temprano esta mañana y dijo que estaba despierto desde las cuatro. Me siento agradecido de que hoy haya una brisa fresca. Ahora son alrededor de las siete y estamos a la vista de las islas hawaianas. Esperamos llegar al puerto en una hora. No saldremos de nuevo hasta las seis de la tarde, y todos estaremos encantados de tener unas horas en

tierra. El capitán nos dice que llegaremos a San Francisco a las siete de la mañana del viernes.

Más tarde: alrededor de las ocho de la mañana entramos en el puerto. El élder Baxter Howe estaba en el muelle para recibirnos y nos dio una calurosa bienvenida. Nos llevó en un carruaje a la casa de la hermana Kerr, donde nos recibieron muy calurosamente y nos sentamos a disfrutar de una abundante comida, que todos disfrutamos mucho.

Por la tarde visitamos el sanatorio y quedamos muy complacidos con la ubicación. Luego nos reunimos con un gran número de nuestra [34] gente en la iglesia, donde hablé durante unos cuarenta minutos y Willie durante unos treinta minutos. Fue un gran privilegio reunirme con estos hermanos y hermanas, y deseamos poder pasar dos o tres semanas con ellos. Pero esto sería imposible.

Al cierre de la reunión visitamos la escuela china, que está a cargo del hermano Howell. Nos llevó por los edificios, mostrándonos a los jóvenes y niños dedicados a sus estudios. El hermano Howell da un excelente informe de la escuela. Encuentra a los alumnos obedientes, amables y manejables. Vemos un gran campo de trabajo para esta escuela, que debe ser más desarrollado. Así, los misioneros pueden estar preparados para ir a China y trabajar por sus compatriotas.

Los trabajadores de Honolulu necesitarán ayuda. Si se proporciona suficiente dinero, se puede hacer un trabajo mucho más grande. La oración ferviente debe combinarse con el trabajo devoto, para que se vea una influencia receptiva y se alcance lo más profundo de la mente y el corazón, toda la naturaleza se mueva para abandonar cada fase de la idolatría, haciendo que los corazones de este pueblo ignorante se estremezcan con solemne temor y atada con júbilo. Y las almas de los maestros, bajo la inspiración y el poder del Espíritu Santo, se llenarán de la determinación de no cejar nunca en el esfuerzo de vencer en la fuerza del Señor Jesu. Y el Sol de justicia se levantará sobre ellos y conducirá a los verdaderos conversos a cooperar con los maestros con un grado de energía que demostrará el poder de la verdad para influir en los corazones. El poder de la cruz de Cristo, el poder de una vida eterna, debe apoderarse de estas almas compradas con sangre.

El pueblo chino puede ser alcanzado a través de hombres designados por Dios. Se puede hacer una gran obra, y muchos podrán decir, como lo hizo David: "Tuya, oh Señor, es la grandeza y el poder y la gloria y la victoria y la majestad; por todo lo que hay en el

cielos y en la tierra es tuyo. Tuyo es el reino, oh Señor, y Tú eres exaltado como cabeza sobre todo". El Dios de Israel está listo para trabajar por Su pueblo, Su iglesia creyente; todo lo que se necesita es que estén dispuestos a trabajar para él.

Fuerte es el trabajador consagrado, fuerte en esa fe viva que obra por el amor y purifica el alma. Hombres que están en casa entre realidades eternas, hombres que se atan a los grandes principios de la Palabra de Dios, de modo que en el más alto sentido del término, sus lomos estén ceñidos con la verdad, estos son los que Dios necesita como [obreros](#).— [Manuscrito 82, 1900](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1889.

Toda la Sra.

[35] **MR No. 1428—Primeros días en el Hospital de Sydney;**

Precauciones sobre la medicación de drogas

(Escrito a "Dear Son Willie", 5 de agosto de 1897, de Summer Hill Health Home, [conocido hoy como Sydney Adventist Hospital.]

Sídney, Nueva Gales del Sur)

Dejé mi estilográfica en casa y es un triste error para mí. Pero luego me he sobrecargado con la escritura y mi cabeza se niega a trabajar, así que no puedo escribir mucho. Todo el día de ayer lo pasamos en Sydney y estábamos muy cansados cuando volvimos a casa.

Conocimos al hermano Davis en Sydney. Ha trabajado con mucho interés para presentar peticiones ante el consejo, pero ellos llevaron a cabo su determinación. Los más influyentes de ellos decían a quienes presentaban sus peticiones que sus argumentos eran incontestables pero, no obstante, la mayoría gobernaba y ganaba al pueblo. Así será hasta el final. Dios no abandonará a su pueblo. Él será su escudo y adarga, y su galardón será sobremano grande.

No hay mucho progreso en el sanatorio. No creo que haya elementos en el hermano Semmens para manejar el asunto. El Señor tiene hombres que pueden hacer que esta obra sea un éxito. Él no puede hacerlo. Siempre he sido de esta opinión, pero esperaba que estuviéramos felizmente decepcionados. Nos sentimos animados con respecto a la escuela. La hermana Haskell dice que solo tienen espacio para un estudiante más y que es una niña. Pero una mujer y un muchacho estarán en la escuela esta semana desde Sydney y tendrán que tener espacio en alguna parte.

La carga está sobre mí, Levántate y construye. Debemos tener una casa de reuniones en los terrenos de la escuela frente a la de Hansons, en algún lugar allí, y será más central para todos. Tenemos muy poca asistencia externa. El hermano y la hermana Haskell están haciendo un buen trabajo y ambos son excelentes trabajadores. El hermano Haskell toma el control correcto, no solo dirigiendo sino trabajando con los trabajadores.

La última lluvia arrastró el puente hecho entre la casa del lado soleado y la escuela, pero se ha vuelto a construir. Los abogados

usted y yo visitamos hicimos nuestro negocio en Sydney; dijo que le enviarían los documentos directamente a usted. Les dimos tu dirección y la nuestra aquí en Summer Hill.

Ahora estamos donde podemos prescindir de K. Creo que no tiene una influencia religiosa especial y me sentiré aliviado cuando se desconecte del lugar. En muchas cosas es, cuando quiere, muy útil [36] en el cuidado de los caballos y de las vacas, pero no hay en él ninguna aptitud como administrador. Ha sido una preocupación continua para mí. Creo que nuestros hermanos, muchos de ellos, sienten lo mismo que yo al respecto. Si alguna vez se ha convertido, ciertamente no ha permanecido convertido.

Sara y yo hemos tenido la planificación que hacer y estamos muy dispuestos a concretarla. Tu casa está construida. Tienes una buena cisterna llena de agua. Te necesitamos aquí mucho, pero no queremos que vengas hasta que termines tu trabajo. Otro barco se ha hundido entre Gisborne y Auckland; solo dos personas perdidas.

Con respecto al libro sobre la templanza cristiana, esa parte que se expresó en referencia a la medicación de drogas como si fuera recomendada por mí, no está de acuerdo con la luz que se me ha dado para presentar a la gente. Debo, si hice esta declaración, haberlo hecho al expresar la idea de trabajar lejos del uso de todas las drogas inventadas en el boticario. No tenemos ningún uso para ellos. No debemos reivindicar el uso de medicamentos medicamentosos. No quise perjudicar a la fraternidad médica de que no podía acercarme a ellos en mis escritos, por lo que he guardado bastante silencio en referencia a los puntos agudos que puedo expresar. Si se piensa que la oración no tergiversará mi posición, déjalo así. Pero si, conociendo mi verdadera posición en referencia a la medicación con drogas, alguna declaración en el libro la contradice, me haría decir Sí y No. No sé si esa expresión hará algún daño en particular, pero preferiría que se hubiera dejado de lado. Esta es una reforma que será hecha por practicantes Adventistas del Séptimo Día. Siento profundamente cada asunto sobre el cual se nos han dado advertencias.

He escrito al médico en referencia a este asunto. Cuando los doctores jóvenes e inexpertos comienzan su trabajo como practicantes, generalmente sienten que no es gran daño si se sacrifica la vida en la experimentación.—Carta [195](#), [1897](#).

Washington DC,

22 de enero de 1989.

Carta entera.

MR No. 1429—Obra médica misionera en Cooranbong

[37]

(Extractos del diario de Ellen White, septiembre de 1897.)

Sunnyside, Cooranbong, NSW, jueves 2 de septiembre de 1897. Me desperté a las tres y media. Me levanté de mi cama, me vestí y le pedí al Señor que me ayudara y fortaleciera y que me diera sabiduría y Su gracia para ayudarme en cada momento de necesidad. Ahora es mi momento de necesidad. Debo escuchar la palabra de Dios.

Empecé a escribir para terminar algunas cosas enviadas ayer por la mañana . Envié cartas al hermano y la hermana Miller, una carta al hermano Davis, una carta a los hermanos Daniells, Colcord, Salisbury y Faulkhead.

Sara y yo fuimos a la oficina de correos. Fuimos a ver al niño que trajeron a nuestra casa ayer que estaba enfermo. Sara le recetó , y la madre siguió la receta. Supimos hoy que el niño estaba aliviado.

Otra mujer salió corriendo, una mujer joven con un bebé de cuatro semanas. Necesitaba algún consejo porque el niño no podía retener la comida del pecho de la madre. Se hicieron algunas preguntas . ¿No pones a tu hijo al pecho cada vez que llora? Ella dijo que sí. ¿Y trabajas duro y te cansas y luego amamantas a tu pequeño? Si ella lo hizo. Luego se le dio un pequeño consejo para observar períodos regulares para amamantar a su hijo, no más de dos o tres horas. El niño estaba lleno y fue una lástima que pudiera vomitar lo que el estómago no podía retener. Hay tanta ignorancia entre las madres en cuanto a cómo cuidar adecuadamente a sus hijos. La madre prometió prestar atención a las sugerencias.

El padre del primer niño que había pedido ayuda me preguntó si no recibíamos pago por nuestro problema. Le dijimos que no, que no hacíamos el trabajo por pago, solo para aliviar a la humanidad sufriente como lo hizo Cristo cuando estuvo en nuestro mundo. Parecían muy agradecidos.

Tan pronto como este caso estuvo fuera de nuestras manos y estábamos cerca de casa, nos enteramos de que un mensajero había venido a buscar a Sara, para ver si podía venir.

ver a un niño que sufría y que había pisado un agujero donde había una botella rota y se había cortado el pie con miedo. Entró en la casa por paños de fomento de franela, vaselina y varios artículos necesarios para trabajar, dio la vuelta a su caballo y se fue de nuevo. Encontró un caso muy agravado. Llevaba dos semanas herida, estaba terriblemente cortada y se revelaba una carne orgullosa...

[38] **Sunnyside, Cooranbong, NSW, miércoles 15 de septiembre de 1897.**

Estoy exhausto; He usado mis poderes demasiado al escribir. No puedo usar mi cerebro ahora. Debo descansar mi mente.

El Señor es misericordioso conmigo y estoy muy agradecido con nuestro Padre celestial porque generalmente soy bendecido con fuerza y salud para escribir en gran medida. El Señor es muy misericordioso conmigo. Mi fuerza viene de él.

Sara y yo cabalgamos hasta Martinsville por naranjas. No pudimos conseguir la fruta donde normalmente la obtenemos. El pobre hombre afligido se ha lastimado al caer y está bastante enfermo e indefenso. No había nadie para recoger las naranjas por nosotros. Cabalgamos hasta la casa del Sr. Kulda y solo pudimos conseguir cinco docenas. Luego volvimos a Martinsville y obtuvimos todo lo que queríamos en otro lugar. Llevamos con nosotros a los niños, los bebés de May, y disfrutamos del paseo.

Recibí una carta del hermano Daniells, una carta excelente. Había visitado al hermano [Davis.—Manuscrito 176, 1897.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1899.

Extractos.

MR No. 1430: La persistente influencia oscura de [39] Espiritismo

(Extractos del diario de Ellen White, agosto de 1897.)

Health Home, Summer Hill, jueves 5 de agosto de 1897. No puedo escribir. Mi cabeza no funcionará. Me veo obligado a dejarlo descansar. Dediqué algún tiempo a visitar a la Hermana Semmens ya los Hermanos Davis y Semmens. El hermano Baker se está mudando a varias estaciones más cerca de Sydney; creo que Northcote es el lugar...

Domingo, 8 de agosto de 1897: el domingo por la mañana nos preparamos para partir de Summer Hill hacia Cooranbong. El hermano Robb nos llevó en su cabriolé [un carruaje cubierto de dos ruedas para dos pasajeros, tirado por un caballo.] a strathfield, a unas cuatro millas, para ahorrar cambio de vagones. Sabíamos que necesitaba el dinero, porque es muy poco lo que recibe en su negocio en la fila de taxis. Tuvimos una conversación con él sobre su mudanza a Cooranbong para estar en una mejor ubicación para vivir y mantener a su familia. Lo persuadimos para que visitara el lugar y viera por sí mismo cuál era el panorama y la perspectiva que tenía ante él. Pagaremos su pasaje.

Tuve una larga conversación con el hermano Davis esta mañana. Pobre hombre, está en problemas. Una vez incursionó en el espiritismo y la teosofía, y su oscura influencia lo ha envuelto desde entonces. Aunque ve la verdad y cree en la verdad, parece haber una atadura a este poder que le resulta difícil romper. Solo pude decirle "Mira y vive". Un Salvador levantado sanará la mordedura de la serpiente, y aunque su veneno se ha esparcido por todo su ser, yo podría decirle: "Mira y vive". Satanás ciertamente lo ha tentado y deseado zarandearlo como a trigo, pero Cristo es un Salvador viviente y Abogado en los tribunales del cielo en su favor. Que el Señor lo libre del poder cruel de Satanás es mi oración.

Tuvimos un agradable viaje de tres horas. En el compartimento de señoras sólo había dos señoras además de nosotras. El carruaje cubierto nos estaba esperando y llegamos sanos y salvos a nuestra propia casa.

Todo el jardín lo encontramos desbordado. Ha caído mucha lluvia. Todos se alegraron de vernos y nosotros nos alegramos de volver a verlos a [todos](#).—
[Manuscrito 175, 1897.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1989.

Extractos.

MR No. 1431—Conocimiento, espurio y genuino [40]

Hay un conocimiento espurio, el conocimiento del mal y del pecado, que ha sido traído al mundo por la astucia de Satanás.

La búsqueda de este conocimiento está impulsada por deseos no santificados, objetivos impíos. Sus lecciones se pagan caras, pero muchos no estarán convencidos de que es mejor dejarlas sin aprender. Los hijos e hijas de Adán son tan curiosos y presuntuosos como lo fue Eva. Se aventuran, contrariamente a la voluntad de Dios, a obtener conocimiento que resulta, como el de Eva, en la pérdida del Edén.

Satanás encontró solo un árbol por el cual podía poner en peligro la seguridad de Adán y Eva. No había peligro para ellos en acercarse a nada más que al árbol del conocimiento. Él planeó atraer a la santa pareja a ese árbol, y así guiarlos a hacer exactamente lo que Dios había prohibido.

¿Cuándo aprenderán los hombres lo que se ha demostrado tan plenamente en la historia del pasado? Las obras de Satanás muestran que no puede ser ocioso ni inofensivo. Sin embargo, cuán agradables aún encuentran los hombres y las mujeres las tentaciones de Satanás. Hoy sus argumentos son los mismos que le presentó a Eva. Todavía usa la adulación; todavía crea envidia y desconfianza, y excita el deseo de exaltación propia.

En las ocupaciones educativas, como en todas las demás, las metas egoístas y terrenales son peligrosas para el alma. En líneas educativas se adelantan muchas ideas que no proceden del Alto y Santo que habita la eternidad, sino de aquellos que hacen de los estudios escolásticos un ídolo y adoran una ciencia que divorcia a Dios de la educación. Sin embargo, debido a que estos errores están vestidos con un atuendo atractivo, son ampliamente recibidos. Las mentes de muchos no están tan estrechamente conectadas con Dios como para poder distinguir entre lo santo y lo profano, lo sagrado y lo profano común.

Es bueno adquirir un conocimiento de las ciencias. Pero la adquisición de este conocimiento es la ambición de una gran clase de personas que no están consagradas y que no piensan en el uso que harán de sus logros. El mundo está lleno de hombres y mujeres.

que no manifiestan ningún sentido de obligación hacia Dios por los dones que les han sido confiados.

No se dan cuenta de que Dios les ha confiado talentos, no para la glorificación propia sino para la gloria de Su propio nombre. Están ávidos de distinción. El objeto de sus vidas es obtener el lugar más alto. No usan sus dones para traer a sus semejantes a Jesús. No están ayudando a otros a estudiar Su vida y [41] carácter. No los están poniendo en contacto con la vida divina, e inspirándolos con celo para impartir la luz de la verdad.

Hay hombres a quienes Dios ha calificado con una habilidad superior a la ordinaria. Son pensadores profundos, enérgicos y minuciosos. Pero muchos de ellos están empeñados en lograr sus propios fines egoístas, sin tener en cuenta el honor y la gloria de Dios. Algunos de estos han visto la luz de la verdad, pero debido a que se honraron a sí mismos y no hicieron de Dios el primero, el último y el mejor en todo, se han desviado de la verdad bíblica hacia el escepticismo y la infidelidad.

Cuando éstos son detenidos por los castigos de Dios, y por medio de la aflicción son inducidos a buscar los caminos antiguos, la niebla del escepticismo es barrida de sus mentes. Algunos de ellos se arrepienten, vuelven al viejo amor, y ponen sus pies en el camino preparado para que anden los redimidos del Señor. Ya no son impulsados por el amor al dinero o por la ambición egoísta. El Espíritu de Dios que obra en el corazón es valorado por ellos más que el oro o la alabanza de los hombres. Cuando se produce este asombroso cambio, el Espíritu de Dios dirige los pensamientos hacia nuevos canales, el carácter se transforma y las aspiraciones del alma se extienden hacia las cosas celestiales.

La verdadera religión tiene poder hoy. Capacita a los hombres para vencer la obstinada influencia del orgullo, el egoísmo y la incredulidad, y en la sencillez de la verdadera piedad para revelar una conexión viva con el cielo. La gracia que imparte Cristo hace posible que los hombres se eleven por encima de todas las tentaciones apasionantes de Satanás. Los conducirá a la cruz de Jesús como trabajadores activos, devotos y leales para el avance de la verdad del cielo.

La fidelidad a Dios ha marcado a los héroes de la fe de época en época. A medida que han sido presentados conspicuamente ante el mundo, su luz ha resplandecido. Su obediencia al mandato de Cristo, "Adelante", ha llevado a otros a glorificar a Dios.

Hay hoy héroes morales, hombres y mujeres que viven vidas nobles de abnegación. No tienen ambición de fama mundana.

Su voluntad está subordinada a la voluntad de Dios. El amor de Dios inspira su ministerio. Hacer el bien y salvar almas es su fin más elevado. Estos han obtenido un conocimiento genuino, incluso el conocimiento establecido por Cristo en las palabras: "Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado". [Juan 17:3].

Se necesitan **obreros** preparados—Hay una gran obra que hacer en la viña del Maestro. Para llevar a cabo esta obra, Dios llama a hombres a quienes ha dado capacidad para el servicio. No hace nada sin la cooperación del hombre. Siempre que el Señor tiene una obra que hacer, llama no sólo a los oficiales al mando, sino a todos los trabajadores. Él llama a hombres y mujeres jóvenes que son fuertes y activos en mente. [42] Él desea que traigan al trabajo sus facultades frescas y saludables de cerebro, huesos y músculos. Participarán en el conflicto contra principados y potestades, y contra la maldad espiritual en las alturas.

Los hombres no tienen sino lo que Dios les ha dado en depósito. No deben complacer el orgullo ni jactarse de sus talentos. Deben a Dios todo lo que les permite trabajar para él. Sin embargo, cada hombre tiene una parte que desempeñar en la preparación para el servicio. Mediante el estudio ferviente y el esfuerzo exigido, debe cultivar todas sus facultades. Entonces el poder divino seguramente se combinará con sus esfuerzos.

Algunos jóvenes se están abriendo camino en el trabajo sin estar realmente capacitados para ello. No entienden que necesitan que se les enseñe antes de poder enseñar. Señalan a hombres que con poca preparación han trabajado con cierto éxito. Pero si estos hombres han tenido éxito es porque pusieron su corazón y alma en el trabajo.

Y cuánto más eficaz hubiera sido su labor, si desde el principio hubieran recibido la formación adecuada. La causa de Dios necesita hombres eficientes. La educación y la formación se consideran con razón una preparación esencial para la obra de la enseñanza escolar, y no menos esencial es una preparación completa para la obra de presentar el último mensaje de misericordia de Dios al mundo.

Este entrenamiento no puede obtenerse simplemente escuchando la predicación. Los hombres y mujeres jóvenes deben ser traídos a nuestras escuelas. Deben tener una formación completa con gerentes experimentados en las diversas líneas de trabajo. Deben hacer el mejor uso posible de su tiempo de estudio y poner en práctica los conocimientos adquiridos. Se requiere estudio arduo y trabajo arduo para hacer un predicador exitoso o un

trabajador exitoso en cualquier línea. Nada menos que el cultivo constante desarrollará el valor de los dones que Dios les ha otorgado para una sabia mejora.

La preparación que deben dar nuestras escuelas—La enseñanza en nuestras escuelas no debe ser la misma que en otros colegios y seminarios. No es ser de un orden inferior; pero el conocimiento esencial para preparar a un pueblo para estar de pie en el gran día de Dios debe ser el tema de suma importancia. Los estudiantes han de ser aptos para el servicio de Dios no sólo en esta vida sino también en la futura vida inmortal. El Señor requiere que nuestras escuelas sean escuelas de formación para el reino al que estamos destinados. Sin preparación previa, nadie estará preparado para mezclarse en la santa y feliz armonía de los redimidos.

Muchos profesores correrán el peligro de hacer que su formación sea mecánica. Existe el peligro de que un servicio ceremonial ocupe el lugar [43] del trabajo genuino del corazón. Así, la religión se convertirá en poco más que una forma. Los estudiantes de nuestras escuelas, los miembros de nuestras iglesias, necesitan algo más profundo que esto.

Redención, ¿qué es? Es el proceso de entrenamiento para el cielo. Este entrenamiento significa más que el conocimiento de los libros. Significa un conocimiento de Cristo, la emancipación de las ideas, hábitos y prácticas que se han adquirido en la escuela del príncipe de las tinieblas. El alma debe ser liberada de todo lo que se opone a la fidelidad a Dios.

Debe fomentarse la resistencia al mal.

Los maestros de nuestras escuelas deben tener una profunda experiencia religiosa. Una religión intelectual no satisfará el alma. La formación intelectual no debe descuidarse, pero no es suficiente. Se debe enseñar a los estudiantes que el temor del Señor es el principio de la sabiduría. Se les debe enseñar a poner la voluntad del lado de la voluntad de Dios.

Hay muchísimos cuyas simpatías son corruptas y degradadas. Los tales no pueden cantar el cántico de los redimidos en el cielo. Serían infelices en el cielo. Con sus mentes oscurecidas y sus poderes no entrenados, no estarían en armonía con la hueste celestial. No podrían unirse a ellos para atribuir alabanzas a Dios y al Cordero.

La Palabra de Dios declara que los santos deben juzgar al mundo. Pero a los hombres y mujeres que no son obedientes a la ley de Dios nunca se les confiará el juicio del mundo. No tienen respeto por un “Así dice el Señor”. No se ajustan a esa ley que es santa, justa y buena. Luego no son santos, santos. Dios

no podía confiar en ellos para actuar como sus representantes en el juicio. Dios da a todos una oportunidad en esta vida para desarrollar el carácter. Todos pueden ocupar su lugar designado en Su gran plan.

El Señor aceptó a Samuel desde su niñez porque su corazón era puro y reverenciaba a Dios. Fue entregado a Dios, ofrenda consagrada, y el Señor hizo de él, ya en su niñez, un canal de luz. Una vida consagrada como la de Samuel es de gran valor a los ojos de Dios. Si los jóvenes de hoy se consagran como lo hizo Samuel, el Señor los aceptará y los usará en Su obra. De su vida pueden ser capaces de decir con el salmista: "Oh Señor, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he anunciado tus maravillas".

El embajador de Cristo —~~El~~ fiel embajador de Cristo no se avergüenza del estandarte de la verdad. No cesa de proclamar la verdad, por muy impopular que ésta sea. En todos los lugares, a tiempo, fuera de tiempo, anuncia las buenas nuevas de la salvación. Los misioneros de Dios están llamados a enfrentar el peligro, soportar las privaciones y sufrir el oprobio por causa de la verdad, pero en medio de los peligros, las penalidades y el oprobio [44] todavía deben mantener la bandera en alto.

El tercer ángel proclama su mensaje sin susurros, sin vacilaciones. Grita a gran voz, mientras vuela veloz por en medio del cielo. Esto muestra que la obra de los siervos de Dios debe ser ferviente y rápida. Deben ser valientes testigos de la verdad. Sin vergüenza en sus semblantes, con la cabeza erguida, con los brillantes rayos del Sol de Justicia brillando sobre ellos, con regocijo porque su redención está cerca, salen a declarar el último mensaje de misericordia al mundo.

Estos testigos de los últimos días son valientes soldados de Jesucristo. Han probado los poderes del mundo venidero. Sus pies no están sobre arena movediza, sino sobre roca sólida. No se alejan fácilmente de la fe una vez entregada a los santos. Estos serán fortalecidos por su Líder para hacer frente a las dificultades. Son mensajeros de justicia, representantes de Cristo, que revelan los triunfos de gracia.

De estos hombres escogidos de Dios resplandecerá la verdad. Se oirá de sus labios, se reflejará en sus semblantes y se demostrará en sus vidas. Estarán marcados por la pureza y la falta de corrupción. La gracia de Cristo tiene una influencia refinadora y ennoblecedora

sobre el personaje Muchos hombres y mujeres de habilidad, refinamiento y educación pondrán todo del lado del Señor. Muchos se separarán de sus amigos y sacrificarán todos los intereses mundanos para proclamar las inescrutables riquezas de Cristo. Sus vidas dan evidencia al mundo del poder del cristianismo. Dan testimonio de que el evangelio es lo que pretende ser, el poder de Dios para salvación. Resplandecientes rayos de la verdad del Evangelio emanan de ellos sobre el camino de los que están en tinieblas. Su fidelidad inquebrantable está registrada en los libros del [cielo](#).—Manuscrito 51, 1900.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1989.

Toda la Sra.

**MR No. 1432—Reflexiones después del primer recorrido por [45]
Escandinavia**

(Escrito a WC White, 20 de noviembre de 1885, desde Basilea, Suiza. Solo el día anterior, el 19 de noviembre, Elena de White había regresado a su hogar en Basilea después de pasar seis semanas en Escandinavia).

Aquí estoy ahora en Basilea. Llegamos aquí anoche alrededor de las ocho . Encontramos a Mary bien. Se ve mejor de lo que la he visto en muchos años. Ella está tan bien como de costumbre, pero tiene algo de resfriado.

18 de noviembre de 1885—Tomamos un buen desayuno y subimos a bordo del barco. [Desde Goteborg, Suecia, hasta Frederickshaven, Dinamarca . Ver DA Delafield, Ellen G. White en Europa, pp. 127-1 Fue muy duro. Estábamos en el agradable salón de la cubierta superior, disfrutando de la suave navegación cuando el capitán se acercó y dijo: "Le aconsejo que vaya abajo y se acueste". Preguntamos si sería peor de lo que era entonces. Él dijo: "Esto no es nada. Puedes llegar a la cabaña ahora, pero no podrás llegar pronto". Bajamos y nos acostamos. Habíamos pasado una hora en el bote y debíamos estar cinco horas más.

Pronto Sara estuvo muy enferma, luego yo me enfermé y nuestro desayuno alimentó a los peces. Sudo profusamente, luego el proceso más desgarrador de vomitar. Sara yacía donde pudiera mirarme directamente. Dijo varias veces que pensaba que estaba muerto. Siguió hablándome para obtener alguna respuesta. Dijo que mi cara estaba tan incolora como un cadáver. Debería entender ahora por completo por qué tenía miedo de marearme. Nunca querría que volviera a meterme en el agua, porque pensó que ponía en riesgo mi vida. Nunca hubo un grupo más agradecido que estuvo sobre la tierra firme que nuestra compañía.

Christina estaba un poco enferma, pero no gravemente. [HW] Kellogg estaba en cubierta y estaba un poco enfermo, pero se quedó allí, casi congelándose. No se atrevió a bajar.

Estábamos tan felices de estar sentados en los autos nuevamente. Teníamos un compartimento para nosotros solos, y no me senté gran parte del día. Estaba cojo y dolorido. Viajamos toda la noche y todo el miércoles y nos detuvimos el miércoles por la noche en el Hotel Cologne. Tuvimos buenos alojamientos, tomamos el tren de las seis y estuvimos solos hasta el mediodía. Los coches iban sólo a Maguncia y nos vimos obligados a esperar dos horas.

Cuando llegó el tren expreso, nos metimos en un compartimento con hombres y nos enteramos de que era un vagón de humo, pero [46] Kellogg los convenció de que no fumaran. Pero los hombres se agolpaban continuamente con sus puros y pipas. Kellogg finalmente nos encontró un lugar en otro auto con hombres, pero no fumaban. El camino era sumamente accidentado. Creo que nunca viajé en autos que sacudieran tanto a uno. Era tan bueno como las mejores máquinas de movimiento. Me quitó todo el dolor, ¡curioso remedio!

Mary nos leyó tu carta y me alegró saber que tuviste una experiencia similar a la nuestra con el mareo. Estaba lleno de frío y vomité mucha flema y creo que me hizo mucho bien. Dije entonces que esperaba que estuvieras enfermo, y aunque desagradable sería una gran bendición para ti como lo ha sido para nosotros.

El hermano Whitney desea que vayamos la próxima semana a Italia. Estamos pensando en llevar a toda la familia; entra en casa del hermano Bourdeau y quédate un par de meses. Queremos que el Señor dirija. Hace frío como un granero aquí. Las bobinas apenas calientan la habitación. Es un fracaso y habrá que idear algo de carácter diferente a esto, para calentar estos cuartos. Hoy me pondrán una estufa en el salón. No he tenido calor desde que llegué aquí, y el mismo aire parece como si estuviera respirando el aire de un banco de nieve.

Edith [Andrews] evidentemente está fallando. Las habitaciones que ocupan ella y su madre no son cómodas. Tienen un pequeño arreglo de calefacción, no el que yo tenía, pero parecido, pero eso no es suficiente, y las bobinas de goma son muy desagradables para Edith.

Pensé que si pudiéramos ir a Italia y entrar en una casa completamente amueblada, y mantener al hermano AC Bourdeau ya sus hijos, sin ninguna apariencia de maldad, lo haríamos. Pero si existe el menor peligro de comentarios, no lo haríamos bajo ningún concepto.

Willie, quiero que Matteson esté de pie ante la conferencia. Vemos errores y fracasos en su obra y misión, pero

¿cuánto mejor lo habrían hecho otros bajo las circunstancias?

Estoy pensando que ha hecho, en muchos aspectos, un buen trabajo. Ha sufrido privaciones y ha quitado la obra de la nada, y todas estas cosas merecen nuestro aprecio, y lo alentaremos todo lo que podamos, y no diremos una palabra para desanimarnos. Tú sabes que el hombre no es culpable de esa devoción que la gente le da. Necesitan ver y reconocer otro talento, y lo harán, y yo sé que hay mucho material precioso en Christiania, y quiero que los queridos corderos del rebaño sean bendecidos y fortalecidos. No sé como puedo decir algo más.

Pensaré en ti y oraré por ti como lo hacemos, y que el Señor obre con poder para ti. Oren mucho y digan a los demás que les suplico que oren mucho. Ahora diré, Dios te bendiga, hijo mío, con la mejor bendición del Cielo. Trate de conseguir Edson corazón y alma en las [47] reuniones. Ayúdalo todo lo que [puedas.—Carta 36, 1885.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

20 de enero de 1889.

Carta entera.

[48] **MR No. 1433—Regalías inadecuadas sobre el Espíritu de Profecía,**
vol. 4

(Escrito a JH Waggoner y CH Jones, 7 de marzo de 1885, desde
Healdsburg, California).

He leído sus cartas una vez, y las leeré más detenidamente más adelante, pero no encuentro nada en ellas que me quite el peso de encima con respecto a los arreglos para la publicación y venta de mis libros.

Acepto las explicaciones que haces en relación con el borrador. No he guardado nada en mi mente contra ti sobre este asunto. Sin embargo, me siento cada vez más convencido de que nunca más debo dejarme a merced de mis hermanos en cuanto a los medios, si puedo evitarlo.

Por la luz que Dios me ha dado, estoy cada vez más convencido de que estáis actuando imprudentemente al invertir tantos medios en edificios. Dado que las deudas ahora lo están agobiando, como pesos de plomo, le aconsejaría que "abrace la orilla" más de cerca a este respecto. Cuando tengas medios con los que construir, entonces será el momento de que aumentes tus instalaciones. Lleve su trabajo dentro de los límites de sus recursos, incluso si debe soportar grandes inconvenientes. Esta es la luz que Dios me ha dado repetidas veces para vosotros. Sería agradable a Dios que estudiaras este asunto más detenidamente de lo que lo has hecho.

Con referencia a mi libro, deseo decir que no me quejo porque piense que la oficina ha estado recibiendo demasiado por publicarlo, sino porque no estoy satisfecho con los ingresos que me genera. Debería haberse ideado algún plan por el cual me llegarían más de quince centavos de regalías por copia. No recuerdo que alguna vez me consultaran sobre este asunto. Pensé que mis hermanos guardarían mis intereses tan sagradamente como lo harían con sus propios intereses o los intereses del cargo. Sé dónde aplicar los medios para ayudar plenamente a la causa, así como mis hermanos saben dónde aplicar mis medios para mí.

Acabo de recibir una carta del hermano Ostrander en la que defiende al hermano Hamilton, contra quien acusé que se apropió de medios que me pertenecían y los usó para su propia conveniencia, construyendo una casa en Boulder. Para empeorar las cosas, cambió este edificio por un terreno en Longmont. Esta tierra fue hipotecada, y se me hizo necesario invertir seiscientos dólares para levantar la hipoteca, para no perder todo eso Hermano [49] Hamilton usó. Por lo tanto, unos dos mil dólares, que necesito mucho, están comprometidos.

Y ahora el hermano Ostrander se propone aliviarme de toda otra dificultad con respecto a esta propiedad, quitándomela de las manos. La misión en Colorado está avergonzada, y la propuesta es que le done a esta misión los dos mil dólares que están inmovilizados en esta propiedad. Mis hermanos pueden sentirse listos para darme este tipo de alivio, pero yo no estoy listo para aceptar su propuesta.

Mis hermanos de juicio sabio podrían haber manejado mi libro—Volumen IV [Spirit of Prophecy, Vol. 4, el predecesor de The Great Controversy.]—de tal manera que me hubiera traído alivio. Podrían haber publicado una declaración en el sentido de que este libro me había costado mucho tiempo y dinero prepararlo y ponerlo en el mercado; y que, como había prometido en gran parte para el apoyo de las misiones, no menos de tres mil dólares, además de cubrir otros gastos importantes, las ganancias de la primera edición de este libro irían a la autora para reembolsarla por una parte de el fuerte gasto incurrido; que las ganancias de la segunda edición se dividirían entre los colportores y el autor. Así que podrías haberme ayudado, pero no lo hiciste.

De ahora en adelante no puedo confiar implícitamente en todos los planes que diseñes y ejecutes, en lo que respecta a mi trabajo. Seguiré buscando un gerente, y cuando encuentre uno que sea adecuado, lo contrataré. No confiaré los intereses de mi libro a mis buenos hermanos que planean de tal manera que una cierta parte de la ganancia se la llevan este y aquel, y solo me queda una parte muy pequeña.

Todas tus explicaciones y cifras no me ayudan en nada. Mis libros se venden bien y, sin embargo, apenas tengo dinero suficiente para adquirir las cosas necesarias para la vida; y cuando solicito fondos a la oficina, me llega la respuesta que se repite con frecuencia: "Ha descubierto su

cuenta." A mis ayudantes no se les paga por el trabajo que han hecho. Llevo una pesada carga de deuda, sobre la cual pago intereses. Mis libros se venden constantemente en grandes cantidades y, sin embargo, las ganancias me brindan poco alivio.

Las cosas están tan arregladas que los que escriben libros no pueden recibir una compensación adecuada, porque los libros pasan por tantas manos que las ganancias se consumen de esta manera. Ya sean colportores, o sociedades de folletos y misioneras, o lo que sea que produzca este resultado, protesto contra tal arreglo. Si resucitáramos el viejo plan de nuestros ministros disponiendo de los libros y recibiendo parte de las utilidades mismas, creo que habría mejor estado de cosas que el que existe hoy. Bajo los arreglos actuales, parece como si casi todo fuera absorbido por las sociedades misioneras y de folletos, dejando muy pocas ganancias para el autor. Tendré algo más que decir sobre estas cosas.

Solo los gastos de publicación y venta de mi libro, Vol. IV, debería haberse tomado de las utilidades. El resto debería haberse guardado para el autor. No se necesitaron encuestadores para el vol. IV. Podría haberse vendido sin pasar por todos estos gastos. No estoy satisfecho con el resultado. Se han equivocado de juicio quienes han sentido que me hacían justicia al darme quince centavos por cada ejemplar vendido .

El aviso de los precios más altos colocados en el libro nunca debería haberse publicado. No se hizo ninguna explicación de esto en ese momento. Si no se hubiera podido escribir nada en explicación, sería mejor que el aviso no se hubiera publicado.

No haré movimientos precipitados, pero no puedo someterme a los arreglos hechos. son injustos El dinero que se usó para pagar a los colportores por vender la primera edición se malgastó, porque debí haber recibido las ganancias de esa edición. Sé dónde usar este medio con la mayor ventaja y, sin embargo, no tengo nada que usar de ninguna manera. Economizo de todas las formas posibles, y todavía no tengo suficiente para cubrir los gastos de funcionamiento.

Estoy enfermo de corazón y desanimado por el estado actual de las cosas. Si el anuncio del aumento de precio se hubiera publicado antes de que se vendieran los primeros diez mil libros, habría sido mucho mejor. He confiado demasiado en mis hermanos. Lamento haber cometido este error.

MR No. 1433—Regalías inadecuadas sobre el Espíritu de Profecía, vol. 4 67

En el futuro debo velar por mis propios intereses más de cerca.—Carta
[15, 1885.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1889.

Carta entera.

[51] **MR No. 1434—La malvada herencia recibida de un
padre borracho**

(Escrito a la hermana Brown y su familia, 4 de agosto de 1893, desde
Long Point, Paremata, NZ)

Durante la noche pasada he tenido algunas cosas representadas ante mí, y me he levantado temprano a las cuatro para trazar por escrito en beneficio de su familia. El ángel de Dios dijo: "Sígueme". Parecía estar en una habitación en un edificio tosco, y había varios jóvenes jugando a las cartas. Parecían estar muy concentrados en la diversión en la que estaban ocupados y estaban tan absortos que no parecían darse cuenta de que alguien había entrado en la habitación.

Había chicas jóvenes presentes observando a los jugadores, y las palabras no se pronunciaron del orden más refinado. Había un espíritu e influencia que se sentía sensiblemente en esa habitación, que no era de un carácter calculado para purificar y elevar la mente y ennoblecer el carácter.

Hay una atmósfera peculiar que rodea el alma de cada hombre, y aquellos con quienes están asociados se ven afectados por esta exhalación. Hay una respiración inconsciente en esta atmósfera que a menudo está cargada de miasma venenoso de hábitos y prácticas que son desmoralizantes. El mayor peligro es cuando esta atmósfera venenosa no se siente y se inhala inconscientemente. Las ideas que se expresan son deletéreas para la mente y para la moral. Estas influencias están en el mundo y abundan. Pregunté: "¿Quiénes son estos y qué representa esta escena?" Se pronunció la palabra: "Espera".

Tuve otra representación. Hubo la ingestión del veneno líquido, y las palabras y acciones bajo su influencia fueron todo menos favorables para los pensamientos serios, la moral pura y la elevación de los participantes o aquellos que estaban asociados con ellos. Todo lo relacionado con la escena representada era de un carácter que los jóvenes debían rehuir decididamente. Volví a preguntar: "¿Quiénes son estos?". La respuesta vino, [La copia de archivo de esta carta

no siempre aclara dónde comienzan y terminan las citas del ángel.] “Una parte de la familia a la que estás visitando. El adversario de las almas, el gran enemigo de Dios y del hombre, el jefe de principados y potestades y los gobernantes de las tinieblas de este mundo, preside aquí esta noche. Satanás y sus ángeles están conduciendo con sus tentaciones a estas pobres almas a su propia ruina. Se transforma en un ángel de luz, y engaña y aturde las mentes con ideas de placer, de libertad y libertad para seguir la inclinación, [52] como el único camino para la felicidad, y las visiones mundanas para la ganancia y el éxito parecen ser el colmo de sus pensamientos.”

Pero la paga del pecado es muerte. Todo es una trampa engañosa. Satanás es un engañador; engaña al mundo entero, y los que se entregan a su voluntad para seguir al príncipe de las tinieblas, se convierten en agentes del astuto tentador para incitar a otros a pecar; el tentado a entrar por caminos inseguros se convierte en tentador y lleva a otros por caminos prohibidos a la transgresión de la ley de Dios.

“El diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.” Él asegura como sus aliados a los jóvenes que no tienen experiencia, y los aleja de las influencias puras y divinas hacia el amor al placer, la búsqueda del placer, y son fácilmente inducidos a corromper los poderes que Dios les ha dado al servicio de Satanás.

Las solicitudes encontrarán a toda alma, y los vicios traicionarán a las almas por las que Cristo ha muerto, apartándolas de los caminos seguros, de la santidad y de Dios. La alegría y los cantos y la hilaridad y el júbilo ascienden al Dios a quien sirven y a quien adoran, al olvido y deshonor del Dios del cielo, que “tanto amó al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.” El hechizo de las tentaciones está reteniendo a estas almas con un poder fascinante y hechizante.

Satanás los guiará paso a paso, como con los ojos vendados, y con sus sugerencias, a medida que avancen, incitará las pasiones humanas a la depravación, lo que resultará en su ruina eterna. Ya se está desarrollando una fuerte inclinación hacia lo que es malo y destructivo en su manifestación. Los apetitos y las pasiones claman por indulgencia y gratificación. La razón y la conciencia protestaron a cada paso por un tiempo, pero la voz de Satanás se escucha presentando los deseos mundanos en vestiduras atractivas, y el pecado se vuelve atractivo. Se alejan más del consejo de Dios y del

voz autoritaria hablando de Su Palabra. Estos jóvenes necesitan orar: “No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal”.

Hay un gran peligro de que el joven, a quien llamó A, se convierta en lo que ahora no sueñas. Pero su curso en el que ha entrado es uno de tentación a cada paso.

Cediendo para seguir las tentaciones de Satanás, estás participando en lujurias necias y dañinas. Esto está por debajo de la dignidad de un alma comprada por la sangre de Jesucristo, capaz a través de las provisiones que Cristo ha hecho en su favor de convertirse en hijo de Dios, heredero de una herencia inmortal, una sustancia eterna en el reino de Dios.

[53] Vuestro rumbo es ahora hacia la perdición. Estás sacrificando la salud y la felicidad, y si continuas, cosecharás lo que has sembrado y es una cosecha terrible y amenazadora.

Las acciones son el seguimiento de deseos y propósitos, y tienen carácter moral para bien o para mal. Los pensamientos, sentimientos e inclinaciones del corazón son discernidos únicamente por el ojo de Dios. Es testigo de cada acción, por secreta que sea. No podéis conducir a vuestros hermanos o hermanas por caminos seguros. Tu hermana necesitaba el cuidado de tu madre y no debería haber sido separada de ella. Ella no ha sido consciente de la grandeza del peligro para el carácter de su hija a través de asociaciones de un tipo que no tendrán una tendencia edificante y refinadora sobre su presente y eterno interés.

[El ángel de Dios dijo:] “Advierte a la madre que tenga cuidado con la compañía de sus hijos. No es seguro abrir una puerta por la que se les invita a entrar donde les encontrarán tentaciones de naturaleza peligrosa. Satanás es muy serio y astuto al extender su red con la cual puede enredar las almas.

“El Señor mira con ternura compasiva a toda la familia. El apetito y las tendencias hereditarias del padre se habían transmitido a los hijos. Ese Dios que marca la caída de los gorriones conoce a cada miembro de la familia por su nombre. Los ama y se compadece de ellos. Él salvará a todos los miembros de la familia de la desgracia y del pecado si aceptan a Cristo su Redentor con una fe viva.

Entonces dejarán su curso de pecado, cesarán de hacer el mal y aprenderán a hacer el bien.

“Advierte a la madre que guarde a sus hijos de asociaciones dudosas . No es seguro poner a los niños en contacto con las influencias que aquí se manifiestan, ya que esto puede resultar en un daño duradero. jugar a las cartas es

peligroso para el alma, peligroso para la moral. Esta disposición a jugar a las cartas crecerá con la práctica hasta convertirse en un hábito intenso que conduce al juego. Se despierta el apetito por beber vino y licores.

“Esta familia de hombres y mujeres jóvenes necesita ser guarnecida contra la primera indulgencia de la copa de vino, o el primer juego de cartas. Esas indulgencias conducen paso a paso al camino descendente de la inmoralidad, y tienen un poder hechizante difícil de vencer, que empuja a las almas más y más a la esclavitud del pecado. Todos los que se asocien con los que practican estas indulgencias tendrán una moral corrupta. Los niños han heredado el apetito por el vino y las bebidas estimulantes y, si ceden al tentador, el poder moral desaparece”.

El demonio está a tu lado, animándote a complacer tu deseo de vino y bebidas fuertes. La madre ha conocido sus terribles efectos sobre el padre y el esposo. Sus hijos nunca sabrán cuánto ha tenido que *soportar* y sufrir. Que no se vea obligada a revivir el pasado en ningún sentido haciendo que se repita su historia. Debe advertir y mandar a su casa después de ella, y necesita toda la ayuda que sus hijos mayores puedan brindarle.

La única cuestión que tienen que decidir es bajo qué estandarte lucharán. ¿Estarán bajo el estandarte manchado de sangre de Cristo Jesús? ¿Lucharán, poniendo a la naturaleza en contra de Dios, o aceptarán a Jesucristo y cooperarán con Dios para controlar los apetitos y las pasiones, y se mantendrán como conquistadores en la virilidad y la feminidad que Dios les ha dado? El dominio propio puede ser completo sólo en la fuerza que proviene de Jesucristo, siempre fiel al legítimo dominio de los poderes y atributos superiores que tienen dominio sobre los inferiores.

El poder del autocontrol crece con el ejercicio. Lo que al principio parece difícil, por la repetición constante se vuelve habitual y fácil hasta que los principios correctos, las acciones correctas entran y se vuelven parte de nosotros mismos, y por la gracia de Cristo moldean al pecador en un nuevo carácter. Se convierte en una nueva criatura en Cristo Jesús.

Ahora es necesario que usted, joven, cambie sus prácticas, ejercite sus poderes para fluir por otro canal. Esto no será posible a menos que por la fe te coloques del lado de Cristo en la cuestión, entregando tu vida a aquel de quien eres propiedad. Entonces tus pensamientos, tus motivos, tu

prácticas, [encontrarán] un nuevo canal, incluso el canal de la gracia, y fluirán en su curso más profundamente, más plenamente y con más alegría que nunca antes.

“Mejor es el lento para la ira que el fuerte; y el que se enseñoorea de su espíritu que el que toma una ciudad.” Los espíritus malignos están continuamente sobre tu pista para llevarte a las dificultades debido a tu amor por los placeres excitantes y las diversiones y tu indulgencia del apetito. Las pasiones adormecidas heredadas se irritan y se despiertan en actividad. Cada mala pasión y sutil tentación te encuentra a cada paso.

Puedes presentarte como vencedor de ti mismo, vencedor de tus inclinaciones, vencedor de principados y potestades y de los gobernantes de las tinieblas de este mundo y de la maldad espiritual en las alturas . Para esta guerra espiritual el poder humano es como nada. El que se conquista a sí mismo no triunfa por ninguna aptitud, inteligencia o genio de su propia voluntad, sino que conquista a través de Dios.

A nadie daña tanto la voluntad descontrolada como al que se complace en su voluntad. Quien no quiera tomarse la molestia de ejercer dominio sobre sí mismo, sobre sus apetitos, sobre sus pasiones, será presa fácil [55] de las trampas satánicas. Jesús te llama a ser restaurado a ti mismo ya Dios.

Los jóvenes fueron señalados a la madre que había llevado una vida terrible debido a los hábitos de bebida fuerte del padre. Los hijos, cuando son solicitados por la tentación, tienen menos poder moral que el que tenía el padre. Por eso su única seguridad es la abstinencia total, total. Se pronunciaron las palabras: “Advierte a la madre que se pare con firme independencia para advertir y dar órdenes a sus hijos”. Necesita la ayuda de sus hijos mayores . Ella tiene razón para agradecer al Señor que tantos no están [viviendo], que no vivieron para testificar por la degeneración física y mental de los pecados del padre.

Las deficiencias del intelecto se deben haber sentido, como se ve en Juan, y todavía otro joven que no está [vivo]. La joya de la mente se oscureció. Dios, misericordiosamente, ha ahorrado las mayores penas y los rasgos de carácter desarrollados en los niños, y la seguridad de cada uno es ponerse alma, cuerpo y espíritu bajo el control de Jesucristo. Él es el Restaurador. El Señor, misericordiosamente, le ha ahorrado a la madre el mayor dolor, que habría sido un dolor vivo si sus pequeños vivieran.

La madre debe educarse para mirar con reconciliación sus dolores presentes. Les va bien a los que no [viven]. Ella , si es fiel, los encontrará de nuevo en la mañana de la resurrección.

El Señor ha suavizado misericordiosamente la aflicción siempre ante sus ojos, de la primogenitura dada a su hijo que es deficiente de la razón, a través del padre enloquecido. Dios ha protegido misericordiosamente al que no [vive], y al que todavía vive, de la violencia y la locura insana que se exhibió en el padre bajo la influencia del licor.

Juan y María serán siempre niños, y serán restaurados por el poder del gran Restaurador cuando los mortales se hayan revestido de inmortalidad. Todas sus marcas tristes son borradas. Estas marcas ahora son un faro de advertencia, repitiendo la historia de lo que hará la intemperancia .

Él [el ángel de Dios] se volvió hacia el mayor y dijo: “Sobre ti recae una gran responsabilidad de cooperar con las inteligencias celestiales y con tu madre para contrarrestar, en la medida de tus posibilidades, las huellas que dejan en la familia. Dios te ha dado un intelecto precioso.

Tienes ventaja en todos los aspectos sobre Juan, pero si practicas una vida de desobediencia y transgresión perderás la futura vida inmortal que será dada a Juan y María.

“Tu luz se apagará en la oscuridad a menos que seas leal y verdadero para servir al Señor Jesús. ¿Por qué no eres como Juan: nunca capaz de aumentar en conocimiento, nunca capaz de expandir el intelecto? No fue un pecado propio lo que lo dejó como un niño en la razón, siempre un niño. Esto debe ser contemplado por usted, y debe hacer todo lo posible para alcanzar un nivel más alto de lo que ha hecho hasta ahora. Tienes [56] dones que, si los cultivas, te harán colaborador de Dios. Puedes aumentar en conocimiento. Deja de hacer el mal, pero no te detengas aquí. Aprendan a hacerlo bien, siempre aprendiendo y creciendo en Cristo su Cabeza viviente.

“No tienes tiempo que perder. El cielo está a tu alcance. Si continúas trabajando a tu manera, si continúas andando en el camino que ahora sigues, y si continúas complaciendo tu apetito, resultará tu ruina en esta vida, y no tendrás la futura vida inmortal. . No podrás soportar el abuso de tus poderes como lo hizo tu padre, porque tienes menos poder físico y moral que él.

“El cielo vale el esfuerzo de toda una vida, perseverante e incansable. Si pierdes el cielo, lo pierdes todo. Si ganas el cielo, ganas todo. Tienes capacidades, tienes intelecto. ¿Mejorarás esto para la gloria de Dios? ¿Qué más podría hacer el Señor para salvar al pecador de lo que ha hecho? Todo se ha hecho para poner la salvación al alcance de las almas que perecen.

“En cuanto al caso de Juan, lo ven tal como es ahora y deploran su sencillez. No tiene conciencia de pecado. La gracia de Dios quitará toda esta imbecilidad hereditaria transmitida, y tendrá herencia entre los santos en luz. A ti el Señor te ha dado la razón. Juan es un niño en cuanto a la capacidad de razón, pero tiene la sumisión y la obediencia de un niño.

“Eres un miembro responsable de la familia. Has sido redimido por la sangre del unigénito Hijo de Dios. Él dio su vida por ti. Él llevó la pena del pecado y la transgresión por cada hijo e hija de Adán, para que no se pierdan si creen en él, sino que tengan vida eterna. La voz de Dios te habla desde Su santa Palabra. Debe ser creído, estudiado y obedecido. La verdad y la rectitud se te presentan para que las aceptes. 'Volveos, volveos de vuestros malos caminos; porque ¿por qué moriréis?' Ignorantes de su pecaminosidad, no pueden considerar sus responsabilidades para con Dios”.

Todo lo que os escribo es verdad; pero puede que todo te resulte extraño. No ven que día tras día están manifestando ante el mundo su deslealtad al Dios del cielo y están eligiendo el camino del transgresor, que seguramente les asegurará la paga del pecado, que es la muerte. Y la bondad y la longanimidad de Dios son prolongadas, y sois salvos por Su misericordia y Su paciencia.

Tu madre te ha amado y te ha mimado de muchas maneras; no se ha atrevido a levantar barreras contra las tentaciones de Satanás. Ella ha cometido un error al conectar a sus hijos con ustedes que no tienen la gracia de Cristo o la experiencia para guiarlos o influenciarlos a hábitos correctos y prácticas correctas. Ella no ve que vuestra influencia no puede sino ser perjudicial para ellos y ser el medio de introducirlos en tentaciones y rodearlos con influencias que los conducirán a prácticas pecaminosas y a un desarrollo de carácter que no refinará, purificará y ennoblecerá, sino que abaratar

y descalificarlos para la obra de utilidad en esta vida que es edificante y para la futura vida inmortal.

Todos los miembros de la familia necesitan ver sus necesidades espirituales , para que no sean guiados y controlados por el orgullo, la mundanalidad, la impiedad que no los elevará en la escala del valor moral en esta vida, y no les asegurará el futura vida inmortal.

Cada uno de esta familia necesita considerar cuidadosamente el cambio que debe ocurrir en el carácter y en su relación con Dios y los derechos que Él tiene sobre ellos. Dios tiene demandas sobre ellos, que si responden a estas demandas, serán fieles a toda su responsabilidad de perseverar en la integridad hacia sus semejantes. Solo Dios puede abrir tus ojos para ver tu peligro y detenerte ahora donde estás y dar la vuelta.

Consideren estos jóvenes qué camino están siguiendo, qué influencia están ejerciendo unos sobre otros. ¿Son edificantes ? ¿Están edificando su carácter con la paja, o están sembrando la semilla pura en la tierra del corazón? ¿Están conduciendo a la pureza y sus asociaciones con otros tienen un carácter que los lleva a reconocer y obedecer la ley de Dios que Él les ha dado ? Aquí está la norma de carácter que será aprobada por Dios. Esta santa ley será el estandarte para juzgaros en el último gran día del juicio final. La madre ha puesto demasiada confianza en la naturaleza moral de sus hijos. Vosotros, sus hijos, estáis tomando un camino que si no hacéis un cambio decidido en seguida traerá dolor y angustia a un corazón ya herido y dolorido, y sería aplastado si no fuera por el consuelo y la gracia que recibe de Dios.

Te lo suplico, que se quemen todas las cartas. No dejéis que una gota de vino o de licor pase por vuestros labios, porque en su surgimiento hay locura y maldad. Comprométete a la abstinencia total, porque es tu única seguridad.

Mientras sigues el curso de acción que estás siguiendo ahora, te supones astuto; en trato usted puede estar tramando. Usted puede , y lo hará, si continúa haciendo el mal, aumentar las prácticas deshonestas en los tratos comerciales, pero tenga presente que “por todas estas cosas Dios lo traerá a juicio”. Su Palabra dice: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.” [58]

¿Te favorecerá el Señor en las prácticas menos deshonestas y en la indulgencia de la intemperancia que te robará la razón tranquila para

realizar transacciones comerciales o ser un agente en los negocios? Te creerás astuto y astuto, pero tu razón se vende por licor. Satanás tiene el control de tus poderes, y el poder del dominio propio será vencido por los clamores del apetito. Bajo el entrenamiento de Satanás, su vida será desperdiciada, y su carácter llegará a ser lo que no supuso que sería.

Usted puede decir, como lo hizo Hazeel, cuando el profeta profetizó sobre el curso de acción que seguiría con crueldad: "¿Es tu siervo un perro para que haga esta gran cosa?" Se creía seguro, pero había formado hábitos de carácter que lo llevaron y se convirtieron en exhibiciones de hechos y acciones de crueldad satánica que nunca supuso que podría ser culpable de hacer.

No es seguro que alguien de su familia manipule la tentación en la copa de vino. Solo están seguros si buscan la ayuda que solo Dios puede dar. Que ningún hijo, por sus palabras y su ejemplo, se convierta en un agente de Satanás para tentar a uno de la familia a inducir a complacer y despertar el apetito demoníaco, que arruinó la vida del padre y lo envió prematuramente a la tumba. A los hijos se les han transmitido estos rasgos del padre. Satanás ejerce sus máximos poderes para rodear a la juventud con toda tentación que los lleve por malos [caminos](#).—Carta 1, 1893.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1899.

Carta entera.

MR Núm. 1435: Un nuevo matrimonio imprudente destruiría [59] respeto de los niños

(Escrito a la Sra. MCB, 24 de febrero de 1910, desde Sanitarium,
California.)

Acabo de recibir una carta de Charles B, un estudiante de la escuela de Lodi, California, rogándome que consulte al Señor acerca de su madre, quien, dice, está pensando en casarse con un joven muchos años menor que ella.

Me sorprende oír que una madre de cuarenta y seis años pondrá en peligro su felicidad, su bienestar y su influencia al casarse con un joven de veinte. Este es un asunto extraño y revela una falta de buen juicio. El Señor quisiera que esta hermana considerara cuidadosamente el resultado seguro de tal curso de acción. En este asunto, nuestra hermana debe estar bajo una extraña influencia, una influencia contraria a la guía del Espíritu Santo. Como madre de tres hijos, debe sentir su responsabilidad ante Dios de actuar con discreción en todos los aspectos, para que pueda mantener su influencia sobre sus hijos y no seguir ningún curso que ellos y muchos otros consideren tan cuestionable. Debe darse cuenta de que su deber para con su Dios y sus hijos exige la consideración más seria.

Hermana mía, el Señor no está en este asunto. Tal matrimonio traería resultados extraños, resultados que destruirían la influencia que una madre debería tratar de mantener sobre sus propios hijos. Esta influencia les suplico que guarden sagradamente. Dios te ha encargado solemnemente, como madre de tus hijos, que los críes en la disciplina y amonestación del Señor. Para ti, en este momento, tomar a un joven de veinte años como tu esposo sería extrañamente inconsistente con tus responsabilidades como madre de tres hijos que ahora han llegado a la edad adulta.

En la temporada de la noche estuve hablando contigo acerca de estos asuntos, y expuse ante ti la inconsistencia del curso bajo contemplación. Te aconsejo que ejercites tu ingenio mental en un

esfuerzo por ayudar a vuestros hijos a comprender las ventajas de amar la Palabra de Dios. Muestre a sus hijos que está cooperando con el Señor en un esfuerzo por salvar sus almas.

En la noche se me presentó que si usted tomaba este extraño paso, el enemigo de toda rectitud lo usaría como un medio para arruinar el respeto que sus hijos tendrían por usted, y crearía en sus corazones un sentimiento de desprecio [60] por tu falta de buen juicio. Satanás está tratando de destruir su influencia en el hogar y en la iglesia, y también entre los incrédulos.

En años pasados hemos tenido oportunidad de observar varios matrimonios de este tipo, y los resultados siempre han sido de un carácter que crea gran miseria en la vida familiar.

Ahora, hermana mía, te pido que actúes como una mujer de juicio superior. Os suplico que conservéis cada jota de vuestra influencia, a fin de que podáis usarla para la gloria de Dios al dar sabios consejos a vuestros propios hijos. Usted es responsable ante Dios por la buena influencia que ahora puede ejercer. Por tu propio bien y el de tus hijos, acorta este asunto.

En la noche les decía: Den a sus hijos como verdadera madre un ejemplo de fe viva en Dios, y así conserven el respeto y la confianza que de otro modo perderían para [siempre.—](#)
[Carta 26, 1910.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1989.

Carta entera.

MR No. 1436—El alto honor de ser hijo de [61] Dios

(Escrito a “Querida hermana Gosrick”, 1 de junio de 1898, desde
Sunnyside, Cooranbong, NSW)

Empecé una carta para usted y casi la terminé, pero me llamaron y ahora no puedo encontrarla. Te escribiré unas líneas. Siento profunda simpatía por ti, sabiendo que eres muy tentado. El enemigo está tratando de hacerte desmayar y desanimarte. No siento menos simpatía y profundo interés por su esposo. Nuestro Salvador será su Salvador si lo acepta. Nunca, nunca ninguno de nosotros debe sentir que es otra cosa que el mayor honor convertirse en hijos e hijas de Dios.

Hermana mía, nunca, nunca cedas a la tentación de sacrificar el principio cristiano para cumplir con el criterio del mundo. Se firme; sé fiel; porque sois comprados por precio. Tu deber para con tu Salvador puede no llevarte por los caminos más suaves, porque tu Redentor nunca anduvo por sendas de autocomplacencia y autocomplacencia. No vivía para complacerse a sí mismo. Salió del campamento, llevando el reproche. Dondequiera que os haya puesto la providencia, Dios os dará la fuerza para permanecer firmes en la fe. Que nada se interponga entre vuestra alma y Dios.

Presionaremos cerca de Jesús. Escucha su voz a sus discípulos: “El que quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame”. Dios requiere de nosotros el servicio de nuestra vida. Nuestro Salvador vino a este mundo para llevar el pecado, para quitar el pecado del mundo. Vino como nuestro Abogado. Él es la propiciación por nuestros pecados, y no sólo por nuestros pecados, sino también por los pecados de todo el mundo. “En esto sabemos que lo conocemos, si guardamos sus mandamientos”.

Cristo no se limitó a darnos instrucciones sobre el camino que debemos seguir, sino que vino para ser nuestro maestro. Él no simplemente nos dijo cómo debemos obedecer, sino que en Su propia vida nos dio una práctica

ejemplo de cómo debemos obedecer. Por lo tanto, Él es el verdadero Ayudador. Yendo delante de nosotros, derriba los obstáculos y nos dice que sigamos sus pasos. Nuestro bendito Salvador dice: Sígueme; yo te guiaré; Yo soy el camino, la verdad, y la Vida. El que me sigue, no andará en tinieblas. [Ver [Mateo 4:19](#); [Juan 14:6](#); [8:12](#).]

Cristo sirvió como un verdadero hijo, un hijo obediente. Declaró: “He guardado los mandamientos de mi Padre”. Podemos sentirnos muy honrados al ser copartícipes con Cristo. “Llevad mi yugo sobre vosotros”,

[62] Él dice, “y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas”. La obediencia de la que Cristo nos ha dejado ejemplo es perfecta y completa. Vivió la ley en la naturaleza humana, para que la naturaleza humana lo reciba por la fe, y por el poder dado se conviertan en hijos de Dios. El amor de Dios se magnifica en Su ley al restringir y atar el impulso de obrar en contra de los atributos de Dios, y Su gran amor magnifica la ley y la hace honorable. Él no vino a hacer Su propia voluntad, sino la voluntad del que lo envió.

Es para nuestro bien presente y felicidad en esta vida, y para nuestro interés eterno en la vida futura considerar la vida de Cristo, su filiación en la humanidad. Todos los que se relacionan con él serán partícipes de la naturaleza divina y le rendirán su servicio voluntario. No sentirán que se trata de una exacción arbitraria. Se requiere obediencia para salvar al mundo de los terribles y seguros resultados de la desobediencia.

El Señor Jesús está enseñando a cada alma a dar un paso en la filiación de Su obediencia en la humanidad, no como un deber difícil, sino como hijos de Dios, en unidad con el Hijo en el Padre. Esta obediencia en unidad con Cristo hará agradable el camino de la obediencia, porque caminaremos sobre las huellas de Cristo. Seguiremos donde nuestro Salvador guíe el camino. Puede que no siempre veamos un camino claro para nuestros pies, pero podemos seguir Sus pasos, sabiendo que Su ejemplo es correcto. Podemos dejar todos los problemas con él. Y en este seguimiento cercano, ayudamos a otros con nuestro ejemplo.

Hermana mía, el universo del cielo está interesado en tu vida humana. Cristo está interesado en tu familia. Su corazón de amor está afligido porque los talentos que Él ha confiado a vuestros hijos están mal dirigidos y mal aplicados. No están eligiendo una carrera que eleve, ennoblezca y santifique la mente, que desarrolle un carácter a la semejanza de Cristo, que los haga de tal manera que Cristo pueda unir

ellos con Su familia en los atrios de arriba. Lamento que el enemigo los haya engañado, porque están perdidos para el servicio de Cristo mientras siguen así un camino de su propia elección, y están trayendo heno, madera, hojarasca, al fundamento, en lugar de oro . , plata y piedras preciosas, que son imperecederas. El honor más alto que cada uno puede tener es levantar y llevar la cruz de Cristo. Esa cruz es para todos los que la llevan la prenda de la corona de la vida eterna.

Hermana mía, el Señor te ama y quiere que tengas la corona de la vida. “El que venciere será vestido de vestiduras blancas, y no borraré su nombre del libro de la vida, sino que confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles” [Apocalipsis 3:5] . Las vestiduras blancas son las vestiduras de la justicia de Cristo, y todos los que tienen esta justicia son partícipes de la naturaleza divina. Han escrito sobre ellos “el [63] nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo de mi Dios; y escribiré sobre él mi nombre nuevo”. [Verso 12].

El Señor está llamando a su esposo a que se entregue a Dios. Ha sido comprado por precio, sí, la sangre del Hijo de Dios. “A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre”

[Juan 1:12]. Hermano mío, que el Señor en verdad lave todos tus pecados y te dé un corazón nuevo. “He aquí, vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo y vean su vergüenza” [Apocalipsis 16:15]. [Apocalipsis 19:6-9, citado.]—Carta 48, 1898.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1899.

Carta entera.

[64]

MR n.º 1437: Predica la palabra

He recibido instrucciones de que no debemos entrar en ninguna controversia sobre las representaciones espiritistas que están llegando rápidamente de todas partes . Más allá de esto, debo dar instrucciones a los encargados de nuestros periódicos de no publicar en las columnas de Review and Herald, Signs of the Times o cualquier otro periódico publicado por los adventistas del séptimo día , artículos que intenten explicar estos sofismas. . Estamos en peligro cada vez que discutimos los sofismas del enemigo. La publicación de artículos que tratan de estos sofismas es una trampa para las almas. Dejemos en paz estas teorías y advertamos a todos que no las lean. Tus explicaciones no servirán de nada. Dejemos las teorías en paz. No trate de mostrar la inconsistencia o falacia de los mismos. Déjalos solos.

No perpetúe el mal hablando de estas teorías en los sermones, o publicando en nuestros periódicos artículos sobre ellas. El Señor dice: Que sean inexplicables. Presentar la afirmativa de la verdad, sencilla, clara y decididamente. No puede permitirse el lujo de estudiar o combatir estas teorías falsas. Presentad la verdad, está escrito. El tiempo dedicado a lidiar con estas falacias es mucho tiempo perdido. Nuestros artículos no se publican con el propósito de tratar dichos temas. Los artículos sobre temas bíblicos, llenos de verdades prácticas y escritos en un estilo tan sencillo que los niños y la gente común no puedan malinterpretarlos , deben llenar nuestros periódicos.

Los escritores que son citados en artículos que discuten estos temas están muy complacidos de que sus puntos de vista sean presentados a nuestra gente. Pero esto es sembrar cizaña. A nuestros ministros no se les da la tarea de discutir estos temas de la ciencia espiritista. Deben atenerse estrictamente a la verdad bíblica: "Escrito está". Deben presentar las razones de nuestra fe, y nunca reproducir las herejías seductoras que aparecerán continuamente. No se debe dedicar tiempo ni estudio a estas teorías seductoras. El enemigo está cerca de aquellos que proclaman sus sentimientos.

Que la verdad bíblica se presente en nuestros periódicos. Dar las razones de nuestra fe. En los artículos más alegres, esperanzadores y alentadores.

recomendar la búsqueda silenciosa de las Escrituras. Exhortar a nuestro pueblo a familiarizarse con la Palabra de Dios. En su estudio, los estudiantes de nuestras escuelas deben comprometerse a memorizar porciones de la Palabra. Llegará el momento en que muchos serán privados de la palabra escrita. Pero si esta palabra está impresa en la memoria, nadie nos la podrá quitar; y es un talismán que hará frente a las peores formas de error y maldad.

Las malas doctrinas serán acumuladas por la publicación de seduc- [65] falacias tivas. Hacer de estas falacias el tema del discurso es poner en la mente de muchos pensamientos que nunca habrían estado allí si estos errores no se hubieran presentado ante ellos. Que se enseñe a los jóvenes a evitar las publicaciones que traten de este tema. No imprima un artículo que trate de ello; porque no podéis entrar en estas cosas sin pérdida. Así se siembra la semilla que brotará y producirá cizaña.

Lo que necesitamos es la verdad, la verdad presente. Que la verdad brille en su superioridad sin medida, en toda la dignidad y pureza que distinguen a la verdadera religión. Un conocimiento de la Palabra de Dios nos fortalecerá para resistir el mal. Levanta la cruz del Calvario. Esto reprenderá la filosofía pagana y la idolatría pagana. Levanta la cruz del Calvario cada vez más alto, como la realidad identificada de la cristiandad . Que todas nuestras obras, todas nuestras empresas, muestren los sagrados principios del evangelio.

La verdad bíblica debe presentarse en artículos breves, intensamente interesantes. "Escudriñad las Escrituras; porque en ellas pensáis que tenéis la vida eterna." A veces he pensado que el texto está redactado de forma extraña, pero ahora está todo claro. Piensa en lo que lees; porque en las Escrituras "os pensáis que tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí".

Ahora debemos hacer una obra diligente por la eternidad. Solo por un tiempo muy corto soportará el Señor la gran maldad que llena el mundo. Oh, cuán repentinamente vendrá el fin, sorprendiendo al mundo en su creciente iniquidad.

Tengo que decirle a nuestra gente en Battle Creek: Las semillas de la incredulidad han sido sembradas por alguien en quien siempre he tenido interés. He orado para que sea enteramente transformado y hecho un hombre nuevo en Cristo Jesús. He visto las semillas que ha estado sembrando en otros países, y su corazón está dispuesto a hacer este trabajo. Me llegan cartas de que el trabajo se está dificultando debido a la influencia de G, y

los ministros están trabajando con gran desánimo, por los informes que han circulado.

Esto me obligará a hacer todos los esfuerzos posibles para evitar le impida llevar cautivas a las pobres almas que son fácilmente engañadas.

En la temporada de la noche se me indica que surgirán problemas que de ahora en adelante tendrán que ser resueltos más decididamente, debido al gran sanatorio que se ha erigido en Battle Creek. ¿Puedo callarme y permitir que nuestra gente esté expuesta a las influencias ejercidas por los hombres líderes en el trabajo médico allí? ¡No no! Los que aceptan las teorías de algunos seguramente serán desviados. El Dr. _____ - [66] y sus asociados ya están enfermos con una especie de sentimientos espiritistas, y a menos que cambien, en un futuro cercano serán influenciados de acuerdo con el maravilloso poder obrador de milagros que la Palabra de Dios ha dicho que será visto en estos últimos días. "Algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios." Aquellos que han estado alimentando sus mentes con las supuestamente excelentes pero espiritualistas teorías de Living Temple están en un lugar muy peligroso.

Durante los últimos cincuenta años he estado recibiendo información acerca de las cosas celestiales. Pero las instrucciones que me dieron ahora han sido utilizadas por otros para justificar y respaldar teorías en Living Temple que son de carácter engañoso. Que el Señor me enseñe cómo hacer frente a tales cosas. Si es necesario, puedo acusar a todo ese trabajo de venir directamente de Satanás para hacer que las palabras que Dios me ha dado den testimonio de una mentira.

Nashville, 4 de julio—Lamentamos mucho leer el artículo escrito por el élder Tenney en el Medical Missionary sobre la cuestión del Santuario. El enemigo ha obtenido la victoria sobre un ministro. Si este ministro se hubiera mantenido alejado de las influencias seductoras que Satanás está ejerciendo en la actualidad en Battle Creek, todavía podría estar en una posición ventajosa.

Lamentamos mucho ver el resultado de reunir un gran número en Battle Creek. Ministros que han creído en las verdades fundamentales que nos han hecho lo que somos: adventistas del séptimo día; ministros que fueron a Battle Creek para enseñar y fortalecer las verdades de la Biblia, ahora, cuando son viejos y canosos, se apartan de las grandes verdades de la Biblia y aceptan sentimientos incrédulos.

Esto significa que el siguiente paso será la negación de un Dios personal,

derribando los baluartes de la fe que se revela claramente en las Escrituras. La cuestión del santuario es el fundamento de nuestra fe.

La advertencia se da en la Palabra: "Algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores ya doctrinas de demonios". Ahora repetimos, padres, mantengan a sus hijos alejados de Battle Creek. Algunos de nuestros obreros médicos misioneros se están volviendo leudados con la infidelidad. La herejía engañosa se ha apoderado de las mentes, y sus hilos se han entretejido en el patrón de la figura. ¿Quién es responsable de dar a los hombres y mujeres jóvenes una educación que ha dejado una influencia seductora en sus mentes? Un padre escribe que de sus dos hijos que fueron enviados a Battle Creek, uno ahora es incrédulo y el otro ha renunciado a la verdad.

Cartas como esta han venido viniendo de diferentes. Se me da la advertencia para que la dé a los padres: si sus hijos están en Battle Creek, llámenlos sin demora. Satanás ha descendido con gran poder para obrar con todo engaño de iniquidad. Prevalece el sentimiento [67] de que los testimonios de advertencia y reprensión dados durante el último medio siglo no son confiables, porque pueden ser producto de una mente humana, y no de origen divino. Se podría usar el mismo argumento de que las palabras y obras de Cristo no son confiables; por lo tanto, toda la religión cristiana es algo de lo que no se puede depender.

Después de su ascensión, Cristo vino del cielo con un mensaje muy importante para dar a las iglesias por medio de Juan. Este mensaje debía ser escrito en un libro y enviado a todas las iglesias, para que prestaran atención a las advertencias, creyendo en su origen divino.

Los que toman la posición de que Dios condena, pueden recoger de mis escritos declaraciones que les agraden y estén de acuerdo con su juicio humano, mientras rechacen enteramente los mensajes que vienen a corregir sus errores. Esta es la teoría que ha surgido entre los estudiantes de Battle Creek. Los hombres que se oponen a ser interferidos en las posiciones presuntuosas del mal, pueden levantarse y declarar que cualquier testimonio que no elogie su mal proceder es humano.

Doy gracias al Señor porque el único Dios vivo y verdadero aún vive. Jesucristo asumió la humanidad sobre sí mismo, para hacer posible que los seres humanos, a través de la fe, sean partícipes de la naturaleza divina, y así escapar de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

El fin está tan cerca que vendrá inesperadamente, como un ladrón en la noche, y si no velamos, seremos encontrados desprevenidos, con nuestras lámparas apagándose, sin preparación para recibir al Esposo.

Se me instruyó que escribiera a algunos estas palabras: [[Mateo 7:13-23](#), citado].

Aquí está la prueba que muestra la diferencia entre el creyente genuino y el incrédulo. Los principios de la obra de la vida dan testimonio del carácter. [[La voz en el habla y el canto, 24-27](#), citado.]

Al enviar a Sus discípulos en su primera gira misional, Cristo les dio esta instrucción: “Y cuando entréis en una casa, saludadla; pero si no fuere digno, que vuestra paz vuelva a vosotros. Y cualquiera que no os reciba, ni oiga vuestras palabras, cuando salgáis de aquella casa o ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies. De cierto os digo que en el día del juicio será más tolerable para la tierra de Sodoma y Gomorra que para aquella ciudad”.

Aquellos que se niegan a prestar atención a las advertencias enviadas por Dios pueden decir: Es sólo el hombre quien nos reprende. Pueden decidir seguir su propio camino pecaminoso, halagándose a sí mismos de que en las reprensiones enviadas se mezclan lo divino y lo humano. Pueden declarar que no [68] serán instruidos, que harán lo que les plazca. Así decían los judíos en los días de Cristo. Los que decían ser piadosos, los sacerdotes y gobernantes, decían de Cristo: Demonio tiene; por lo tanto, no necesitamos prestar la menor atención a Sus palabras. Él es sólo un ser humano. [[Mateo 11:20-24](#), citado.]

Corazín y Betsaida, que habían sido exaltadas al cielo en punto de privilegio, debían ser derribadas al infierno, porque habían tenido una gran luz pero se habían negado a ser beneficiadas por esta luz. ¿Esta reprensión fue dada por la naturaleza humana de Cristo? Si es así, todos están en libertad de no tener en cuenta las ventajas que han recibido. Estas denuncias salieron de los labios de Cristo como advertencias enviadas desde el cielo a quienes las escuchaban, reprendiendo severamente su indiferencia y su determinación de continuar en sus pecados.

¡Quién se atrevería a presentar el caso de tal manera que elimine la objeción al pecado porque Cristo revistió Su divinidad con humanidad! Cristo habló en la naturaleza humana. Lo divino y lo humano estaban unidos. Los que están siguiendo la voluntad de Cristo tendrán mensajes condenando el pecado y exaltando la justicia, pero siempre condenando el pecado.

El Señor Jesús no quiere que ninguno perezca; por lo tanto, envía advertencias y reprensiones. Si al venir a este mundo no hubiera revestido de humanidad su divinidad, su divinidad habría apagado la vida de los pecadores.

* * * * *

¿Cuál es la prueba de la religión verdadera? Conociendo y haciendo la voluntad de Dios, de acuerdo con toda palabra que sale de la boca de Dios. Hay un santuario, y en ese santuario está el arca, y en el arca están las tablas de piedra, en las cuales está escrita la ley hablada desde el Sinaí en medio de escenas de terrible grandeza. Estas tablas de piedra están en los cielos, y serán sacadas en aquel día cuando se sentará el juez y se abrirán los libros, y los hombres serán juzgados de acuerdo con las cosas escritas en los libros. Serán juzgados por la ley escrita por el dedo de Dios y dada a Moisés para que la deposite en el arca. Se lleva un registro de las obras de todos los hombres, y según sus obras cada uno recibirá sentencia, sean buenas o sean malas.

* * * * *

El Espíritu Santo siempre conduce a la palabra escrita. El Espíritu Santo es una persona; porque Él da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Cuando se da este testimonio, lleva consigo su propia evidencia. En esos momentos creemos y estamos seguros de que somos hijos de Dios. Qué fuerte evidencia del poder de la verdad podemos dar a los creyentes y no creyentes cuando podemos expresar las palabras de Juan: "Hemos conocido y creído el amor que Dios tiene por nosotros. [69]

Dios es amor; y el que mora en el amor mora en Dios, y Dios en él."

El Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestro espíritu y con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. También debe ser una persona divina, de lo contrario no podría buscar los secretos que yacen ocultos en la mente de Dios. "Porque qué hombre sabe las cosas del hombre sino el espíritu del hombre, que está en él; así tampoco nadie conoce las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios."—
[Manuscrito 20, 1906.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

22 de enero de 1989.

Toda la Sra.

MR No. 1438—Elegir Asociados de Buena
Personaje; Jesús nuestro ejemplo en todas las cosas

[70]

(Escrito el 14 de marzo de 1878 desde Healdsburg, California, a FE
Belden, sobrino de Elena G. de White.)

Desde nuestra última conversación contigo, mi mente ha sido atraída hacia ti instintivamente. Tengo la ferviente esperanza de que no permitirá que se le escape la presente oportunidad de hacer un esfuerzo decidido para recuperarse de las trampas del diablo. Eres el hijo de mi querida hermana. Tengo algunos pensamientos que deseo presentar para su consideración.

Tenga cuidado con sus asociados. Si hubieras sido más circunspecto en esto, no estarías ahora donde estás. No se puede esperar que sus asociados estén libres de imperfecciones o pecados. Pero al elegir a tus amigos, debes poner tu estándar lo más alto posible. El tono de tu moral lo estiman los asociados que eliges. Debes evitar entablar una amistad íntima con aquellos cuyo ejemplo no elegirías imitar. La influencia y la tendencia de tal amistad es asimilarte a sus ideas y puntos de vista, y a menos que haya una influencia continua que los contrarreste, todo lo que no hayas comprendido, su espíritu y sus hábitos se han vuelto tuyos.

Puede haber aquellos que naturalmente tienen un buen intelecto y un buen entendimiento cultivado, que han aplicado tan mal y abusado de estos preciosos dones del cielo que su estándar es bajo y sus hábitos se disipan. Este era el carácter de uno empleado en la Oficina. Lo conocía solo por el nombre de Gus. Me enteró de que murió sin arrepentimiento y sin Dios. Cuánto son responsables sus asociados por la influencia que pudieron haber ejercido y no ejercieron, sobre este triste caso, debe dejarse para que se desarrolle el juicio, cuando la obra de cada hombre se mantenga tal cual es. No habrá encubrimiento de errores y pecados. El derecho se destacará, claro y destacado, como derecho; la fidelidad y la verdadera integridad no serán llamadas estrechez o mezquindad. La anarquía y la infidelidad serán

no puede llamarse liberalidad, tolerancia y benevolencia. El descuido y la infidelidad serán descuido e infidelidad. La estimación de Dios se colocará sobre el carácter.

Si sus asociados más íntimos son personas de valor moral, puede obtener ventajas mezclándose en su sociedad. La inteligencia con valor moral en sus asociados no tendrá una influencia perjudicial [71] sobre usted, pero insensiblemente vigorizará sus poderes mentales y su moral. Si te encuentras en la sociedad de aquellos cuyas mentes están moldeadas en un molde inferior, y cuyas oportunidades de cultura mental y moral han sido estrechas y bajas, en la mente de los demás, perderás su respeto, y tu mente gradualmente llegado a simpatizar con la imbecilidad y la esterilidad con las que constantemente está en contacto.

Por favor, envíeme las dos últimas cartas que le he escrito. No lo aburriré con una carta larga que tal vez desee que nunca haya escrito, pero le diría, antes de terminar, que en ningún caso descuide sus oportunidades y privilegios actuales. Elija como socios a aquellos que tienen gran respeto por la religión y su influencia práctica. Mantenga la vida futura constantemente a la vista. No permitas que tus asociaciones alejen estos pensamientos de tu mente. Nada desterrará más eficazmente las impresiones serias que el trato con los vanidosos, descuidados e irreligiosos. Cualquiera que sea la grandeza intelectual que tales personas puedan alcanzar, si tratan la religión con ligereza o incluso con indiferencia, no deberían ser vuestros amigos elegidos. Cuanto más comprometan sus modales en otros aspectos, más deberías temer su influencia como compañeros, porque arrojarían a tu alrededor una influencia irreligiosa, impía e irreverente y, sin embargo, la combinarían con tantas atracciones que es positivamente peligrosa para la moral. Si mejora correctamente sus privilegios, tendrá motivos para regocijarse, al final de su tiempo de prueba, de que sus asociados más íntimos fueran personas a quienes Dios amaba, personas de piedad ejemplar. Si elige asociados de un carácter opuesto, llegará un período en que de su lado habrá arrepentimientos inútiles.

Frank, he tenido sueños perturbados por tu cuenta. Sé que tomarás decisiones de una vez, decisiones para el tiempo y la eternidad. No tardarás en decidir si serás el siervo de Cristo o el siervo de Satanás. Que Dios te ayude a elegir bien.

La pérdida de un alma tiene más consecuencias que la pérdida de un mundo.

MR No. 1438—Elegir Asociados de Buen Carácter; Jesús, nuestro ejemplo en todas las cosas 91 Necesitas religión. La religión comprende tanto la práctica como la fe; las regulaciones de la vida así como la rectificación del corazón.

Ningún hombre puede ser un ciudadano correcto sin verdadera piedad: la integridad más estricta combinada con la devoción más pura.

Los pecadores claman continuamente: “Eres estrecho, muy estrecho”. “Liberalismo”, gritan los sin ley; “No traigas tus demandas de la ley sobre nosotros.” “La religión de Cristo”, dice otro, “es demasiado dura. no puedo ser cristiano; implica demasiado”.

Os presento al gran Ejemplo. “Grande es el misterio de la piedad” (1 [Timoteo 3:16](#)). Explicar la doctrina de la regeneración es imposible. Las mentes finitas no pueden volar lo suficientemente alto como para comprender sus profundidades y, sin embargo, se siente, aunque es inexpresable e inexplicable [72] en todos sus detalles. Jesús identificó su interés con la humanidad sufriente y, sin embargo, es el juez del hombre. Él fue un niño una vez, y tuvo la experiencia de un niño, las pruebas de un niño, las tentaciones de un niño. Como realmente Él enfrentó y resistió las tentaciones de Satanás como cualquiera de los hijos de la humanidad. Sólo en este sentido Él podría ser un ejemplo perfecto para el hombre. Se sometió a la humanidad para familiarizarse con todas las tentaciones que acosan al hombre. Él tomó sobre sí las enfermedades y cargó con los dolores de los hijos de Adán.

Él fue “hecho semejante a sus hermanos” (Hebreos [2:17](#)). Sintió tanto la alegría como el dolor como se sienten. Su cuerpo era susceptible al cansancio, como el tuyo. Su mente, como la tuya, podría estar acosada y perpleja. Si tienes dificultades, Él también las tuvo. Si tienes conflictos, Él también los tuvo. Si necesitas aliento, Él también. Satanás podría tentarlo. Sus enemigos podrían molestarlo. Los poderes gobernantes podían torturar Su cuerpo; los soldados podrían crucificarlo; y ya no pueden hacernos más. Jesús estuvo expuesto a las penalidades, al conflicto ya la tentación, como hombre. Se convirtió en el Capitán de nuestra Salvación a través del sufrimiento. Él pudo llevar su carga mejor que nosotros, porque la llevó sin quejarse, sin impaciencia, sin incredulidad, sin lamentarse; pero esto no es evidencia de que lo sintiera menos que cualquiera de los hijos sufrientes de Adán.

Jesús no tenía pecado y no temía las consecuencias del pecado. Con esta excepción Su condición era como la tuya. No tenéis una dificultad que no oprimiera con igual peso sobre Él, ni un dolor que Su corazón no haya experimentado. Sus sentimientos pueden ser heridos por el descuido, por la indiferencia de amigos profesos, tan fácilmente

como el tuyo. ¿Tu camino es espinoso? Cristo lo fue en un sentido diez veces mayor. ¿Estás angustiado? Él también. ¡Cuán bien preparado estaba Cristo para ser un ejemplo!

Jesús tenía treinta años antes de entrar en su ministerio público. El período de Su niñez y juventud fue relativamente oscuro, pero de la mayor importancia. Estaba en esta oscuridad sentando las bases de una constitución sana y una mente vigorosa.

Él “crecía y se fortalecía en espíritu” (Lucas 1:80). No es como un hombre que se doblega bajo la presión de la edad que Jesús se nos revela atravesando las colinas de Judea. Él estaba en la fuerza de Su virilidad. Jesús una vez estuvo en la edad justo donde usted está ahora. Tus circunstancias, tus cavilaciones en este período de tu vida, las ha tenido Jesús. Él no puede pasarte por alto en este período crítico. Él ve tus peligros. Él está familiarizado con tus tentaciones. Él te invita a seguir su ejemplo.

El carácter de Cristo fue de una excelencia sin igual, abarcando todo lo puro, verdadero, amable y de buen nombre. No tenemos conocimiento de que haya visitado alguna vez una fiesta de placer o un salón de baile y, sin embargo, era la perfección de la gracia y el porte cortés. Cristo no era un novicio; Se distinguió por los altos poderes intelectuales que poseía incluso en la mañana de Su vida.

Su juventud no se desperdició en la indolencia, ni se desperdició en el placer sensual, ni en la autoindulgencia, ni se desperdició en cosas sin provecho. Ni una sola de Sus horas desde la niñez hasta la edad adulta se perdió; ninguno fue malversado.

El registro inspirado dice de él: “Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia delante de Dios y de los hombres” (Lucas 2:52). A medida que creció en años, creció en conocimiento. Vivió con moderación; Sus preciosas horas no fueron desperdiciadas en disipar placeres. Tenía un cuerpo verdaderamente saludable y verdaderos poderes mentales. Sus poderes físicos y mentales podrían expandirse y desarrollarse como los tuyos o los de cualquier otro joven. La Palabra de Dios era Su estudio, como debe ser el tuyo.

Toma a Jesús como tu estándar. Imitar su vida. Enamórate de Su carácter. Camine como Cristo caminó. Se dará un nuevo resorte a vuestras facultades intelectuales, un mayor alcance a vuestros pensamientos, cuando llevéis vuestras facultades a un contacto vigoroso con las cosas eternas, que son intrínsecamente grandiosas y grandiosas.

MR No. 1438—Elegir Asociados de Buen Carácter; Jesús, nuestro ejemplo
—en todas las cosas 93 Los pensamientos
—de Dios y del cielo ennoblecen. No hay límite a la altura que puedas—
alcanzar, pues será como nadar en aguas donde no hay fondo. La religión
vital es de tal carácter que ampliará el alcance y estimulará los movimientos
del entendimiento humano. No hay nada despreciable en la religión pura
de Cristo. El evangelio recibido doblará la altivez del entendimiento
humano y abatirá la altivez del hombre, para que sólo Dios sea exaltado.
Pero en esto no empequeñece el intelecto ni paraliza las energías.
Transforma al hombre, renovando su corazón, cambiando su carácter y
no obstaculizando el intelecto.

La verdadera religión se despliega y llama a las energías mentales.
La convicción y el arrepentimiento del pecado, la renuncia de sí mismo y
la confianza en los méritos de la sangre de Cristo no pueden
experimentarse sin que el individuo se vuelva más reflexivo, más
intelectual de lo que era antes. Nadie se volverá mentalmente imbécil por
tener su atención dirigida a Dios. La conexión con Dios es conexión con
toda la verdadera sabiduría.

Pero espero que te canses de esta larga carta. De hecho, no tenía
pensado escribir esta larga carta cuando comencé, pero he seguido y
seguido a medida que mis pensamientos me presionaban hasta que los
ves en el papel.

Frank, ¿serás cristiano ahora? ¿Será convertido a [74]
¿Dios? Vuélvete de tu apostasía y arrepíentete delante de Dios. Solo tú
puedes romper las cadenas de Satanás que te atan. Ven completamente
del lado del Señor.

He escrito con mucha prisa. Después de leer esta carta, regresa con
los otros dos. Algunas ideas que deseo conservar.—Carta 17, 1878.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de marzo de 1878.

Carta entera.

**MR No. 1439—Material que aparece en la
disertación de Barry Oliver, “Principios para la
reorganización de la estructura administrativa
adventista del séptimo día, 1888-1903:
implicaciones para una iglesia internacional”.**

Universidad de Andrews, enero de 1989

MR Núm. 1440—Mirar constantemente a Jesús; Seguir [75] su ejemplo; Refleja Su Carácter; Trabaja en Sus Líneas

(Escrito el 18 de septiembre de 1894 a “Dear Children”, de
Norfolk Villa, Prospect St., Granville, NSW)

Me levanté y me vestí a medianoche, porque ya no podía dormir. Las manecillas de mi reloj marcaban las doce. Desde que te escribí mi última carta, ha llegado el correo de Vancouver y leí tu carta con mucho interés. Lamento que alguien en la Oficina reproduzca transacciones similares a las que se hicieron durante la enfermedad de su padre, y por las cuales fueron reprobados. Pero que nada de este carácter corte vuestra fe. No permitan que surjan sentimientos que destruyan su fe y felicidad. Camina humildemente con Dios, camina confiado.

Desde que llegó a este campo de labor, su madre ha tenido severas y ardientes pruebas; pero al hablar de estas pruebas y al escribir sobre ellas, descubro que se me clavan más profundamente en el alma. Puede que no dure mucho, pero antes de que se acabe mi vida te vería, hijo mío, ocupando el lugar que el Señor quiere que tengas. Tienes una obra que hacer, y no debes fallar ni desanimarte. Una y otra vez Satanás te ha probado con esta misma prueba, y como resultado has cedido a la tentación. Ahora os escribo sabiendo que el Señor tiene una obra para vosotros. Si caminas humildemente con Dios, Él te ayudará y fortalecerá, y te dará Su paz. El Sol de Justicia brillará en tu corazón y tu mente, y serás toda luz en el Señor. Pon tu mano en la mano de Jesús y di: “Yo creo en Ti. Confío en Ti. Mi alma se gloriará en el Señor y sólo en el Señor.”

Los hombres pueden cometer errores; pueden juzgar mal y malinterpretar. Su imaginación e impresiones pueden ser defectuosas. Pero el Señor nunca comete un error garrafal. Debes mirar a Jesús, quien es el autor y consumidor de tu fe. Hay muchos en la causa cuyos corazones y mentes no están imbuidos del espíritu del Maestro, y

no somos hacedores de Su palabra, ni imitadores de Su ejemplo. Pero no debes buscar en ellos tu patrón. Debes avanzar firme, firmemente, hacia adelante, diciendo a cada paso: "Sé tú mi modelo". Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto. Jesucristo es tu fundamento. Edificad sobre él, pero tened cuidado de cómo edificáis. Si [76] edificas con madera, heno y hojarasca, tu obra será quemada, pero si edificas con material precioso, en comparación con el oro, la plata y las piedras preciosas, no sufrirás pérdida aunque tus obras sean probadas por los fuegos del último día.

Dios ha estado trabajando a tu favor. Yo sé esto, porque el Señor lo ha revelado. Pero es necesario que ejerza la fe y la paciencia y la longanimidad hacia aquellos que no están listos para regocijarse por el hallazgo de la oveja perdida que es tan preciosa para el verdadero Pastor. El verdadero Pastor ha dado Su vida por las ovejas, y llama a todos Sus amigos y vecinos a regocijarse con él. Él dice: "Mi oveja que se había perdido ha sido encontrada, Mi hijo que estaba muerto ha vuelto a la vida". El reino y la obra de Cristo no son a semejanza de las costumbres y prácticas del mundo. Es [un] dominio de principios que se originan del carácter de Dios.

Las profecías claramente predicen que Su reino no será según el orden de ningún gobierno terrenal, sino que estará en el mundo reflejando Su suficiencia, plenitud y perfección.

El estandarte del reinado del Mesías en todo su carácter debe distinguirse por la semejanza del Hijo del hombre. Donde prevalece el reino de Dios, se destierra toda arma carnal, toda influencia de fuerza y compulsión. Por la acción del Espíritu Santo en la mente, se reconoce a Dios con gratitud y con un amor sin una mancha de egoísmo. Cristo dijo: "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". "Y Él es nuestra santificación, nuestra suficiencia, nuestra justicia".

La eficiencia del reino de Satanás se encuentra en la combinación de las fuerzas satánicas para extender el contagio del mal; pero el Señor Jesús ha ideado un plan mediante el cual puede obrar en contra de la obra de Satanás. Él se propone imbuir a Sus agentes humanos, los súbditos de Su reino, con los principios del amor y la unidad. Con corazón santificado deben edificarse unos a otros y fortalecerse y extenderse lo que es bueno. Correspondiendo al amor de Cristo, deben comerciar con los bienes del cielo. Su iglesia debe llevar Su inscripción, y así

MR Núm. 1440—Mirar constantemente a Jesús; Siga su ejemplo; Refleja Su Carácter; Obra en Sus Líneas 97 ~~testifican al mundo que Dios ha enviado a Su Hijo para ser el Salvador~~ del mundo. A través de la circulación de Su santo amor, se impartirá piedad, bondad y ternura de corazón a todo su celo. El amor ha de estar entretejido como hilos de oro en todas sus acciones.

Todo cristiano que es feliz en el Señor trabajará celosamente para traer la misma felicidad al corazón y la vida de quien está en necesidad y aflicción. Los seguidores de Cristo producirán su propia felicidad en los corazones de los demás al realizar obras semejantes a las de Cristo. Difundirán una atmósfera pura, pacífica y cristiana. Representarán atributos celestiales y producirán fruto según la [77] especie y calidad celestiales. Lo que ellos siembran, también segarán.

Debemos mirar las faltas de los demás, no para condenar, sino para restaurar y sanar. Velad en oración, id adelante y hacia arriba, agarrando más y más del espíritu de Jesús, y sembrando lo mismo junto a todas las aguas. No entreguen su corazón a la posesión de ningún odio porque vean a los cristianos profesos siguiendo un curso que no es el que usted podría esperar de aquellos que han tenido una experiencia en la verdad. “La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma”. Procure no ser un quebrantador de los mandamientos de ninguna manera porque otros desprecien los principios de la santa ley de Dios. Que todas vuestras obras, por humildes que sean, tengan el carácter de salvar almas preciosas por las que Cristo murió. Asegúrese de tener el espíritu de Jesús y presente a los demás la verdad tal como es en Jesús. El Señor ama a los contritos de corazón. Ahora es el momento de formar un carácter para la vida eterna, de recibir la luz y de aprovechar al máximo sus preciosas oportunidades para difundir la luz. Es impartiendo lo que recibes, que crecerás en la gracia y en la experiencia cristiana, convirtiéndote en un colaborador con Dios.

¡Qué privilegio es llevar el yugo con Jesús! ¡Qué exaltación! El Señor quiere que creas en él, que confíes en él, para que puedas decir con Pablo con entendimiento: “Estas ligeras tribulaciones momentáneas producen en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria, mientras miramos no en las cosas que se ven; sino en las cosas que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las cosas que no se ven son eternas.”

Hay una cosa que les insto a ustedes ya sus asociados, y es que es algo muy solemne representar ante el mundo el carácter de Cristo. Dondequiera que esto se haga, por quien sea

hecho, hay semilla sembrada para vida eterna. Cualquier cosa que veas que otros hacen y que tu juicio te convenza de ser indecoroso para un cristiano, asegúrate de que nunca hagas las mismas cosas tú mismo.

Nunca entristezcáis el corazón de Jesús, que cargó con vuestros pecados y cargó con vuestros dolores.

Servid a Dios con mansedumbre y humildad de corazón. el señor ama usted, y mientras siga los pasos de Jesús, caminará seguro. Es esencial que toda alma que invoca el nombre de Cristo enderece caminos para sus pies. ¿Por qué? Para que el cojo no sea desviado del camino. Es una cosa terrible, terrible dar un mal ejemplo a un alma, y llevarla por un camino torcido por el camino en el que puedes andar. Pronto estaremos ante el [78] tribunal de Cristo, para que nuestros casos no sean decididos; porque esto se ha hecho antes. Se sienta el juicio, se abren los libros y se revela que cada uno recibe según lo que haya hecho, sea bueno o sea malo. Amontona todas las buenas obras posibles en tu vida.

Aunque otros puedan seguir un curso hacia ti que te parezca incorrecto, solo recuerda que no están siguiendo el ejemplo de Jesús, y aparta la mirada de sus deserciones hacia la perfección de Cristo, tu ejemplo. No pecó, ni se halló engaño en su boca porque no había engaño en su corazón. Los sentimientos acariciados en el alma encontrarán su camino hacia los labios. Nuevamente digo, Tu única seguridad está en mirar constantemente a Jesús. Los desalientos que has sufrido en el pasado por parte de otros, se repetirán.

Algunos pensarán que es su deber especial sospechar de ti y obstaculizar cualquier avance que intentes hacer. No está en su naturaleza restaurar y edificar; pero esta es siempre la obra de Jesús. No estarán complacidos a menos que hagan sentir a los que yerran su pecaminosidad del pasado. Pero Jesús lleva a las ovejas de regreso al redil y llama a Sus amigos y vecinos en el cielo y la tierra a regocijarse, porque Él dice: "He encontrado mi oveja que se había perdido". Hay más gozo en [las] cortes celestiales por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve que no necesitan arrepentimiento. Jesús es rico en gracia.

Saca, saca constantemente, de él; para que tengas ricas provisiones.

El demonio de la herejía ha trazado el mapa del mundo y ha resuelto poseerlo como su reino. Los que están en su ejército son numerosos; están disfrazados y son sutiles y perseverantes. Ellos

MR Núm. 1440—Mirar constantemente a Jesús; Siga su ejemplo;

Refleja Su Carácter; Trabaja en sus líneas 99 resiste toda influencia divina y emplea todos los instrumentos para lograr la ruina de incluso un alma. Poseen un celo, tacto y habilidad maravillosos, y se abren camino en cada nueva apertura donde se eleva el estandarte de la verdad. ¿Qué harán los colaboradores de Dios? ¿En qué radica su capacidad y eficiencia? Los que son colaboradores de Dios trabajarán en las filas de Cristo. Imbuidos del Espíritu de Cristo, se elevarán a su verdadera dignidad y responsabilidad. La iglesia no debe juntar sus manos en seguridad, y decir: “Soy rico, y me he enriquecido, y no tengo necesidad de nada.” Los seguidores de Cristo no deben confiar en la experiencia pasada, y fallan en avanzar hacia la perfección. Al hacerlo, la iglesia se encontrará con la derrota y la ruina.

¿De qué dependerá ella? total y enteramente en Dios. Debemos mirar hacia arriba. El ojo de la fe es para penetrar la sombra infernal que Satanás proyecta en nuestro camino, y alcanzar el santuario de lo alto, dentro del lugar santísimo, donde Cristo, nuestro abogado, intercede por nosotros. Mira a Jesús. Por la fe ased el espíritu [79] de sus intercesiones. Él dice: “Te he esculpido en las palmas de mis manos”. Pídele con fe, y Él derramará sobre el alma sedienta el Espíritu Santo en su plenitud, en su poder todovivificante, para enseñar y santificar al que lo recibe. Creed, hijos, sólo creed.

PD Envíenos su dirección correcta lo antes posible para que podamos enviarle sus cartas directamente. Enviaré más artículos en el próximo [correo](#).—[Carta 89, 1894](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de marzo de 1889.

Carta entera.

[80] **MR No. 1441—Los efectos de la intemperancia; Promoviendo la Causa de la Templanza**

(Escrito el 4 de agosto de 1903 a "Queridos hermano y hermana Kress", de "Elmshaven", Sanitarium, California).

Recibí una carta tuya hace una semana y estaba muy interesado en las buenas noticias que contenía. También recibí cartas de ánimo de otros. Estas cartas me hicieron bien. Necesitaba algo por el estilo. Hay tantos malentendidos en nuestro mundo, ya menudo escucho que se presenta el lado oscuro. "El corazón conoce su propia amargura." Estaría bien si fuéramos más

cuidado de no verter nuestras penas en el corazón de los demás.

Ayer tuve una conversación de dos horas con el Dr. TS Evans y su esposa, quienes trabajan aquí en el Sanatorio. Creo que la entrevista fue rentable. Hablaron de un plan que tienen en mente: celebrar un banquete en el Sanatorio e invitar a los residentes destacados de Santa Elena, abogados, banqueros y ministros. Esperan que así puedan hacer algo para eliminar la impresión que parece tener algunos en St. Helena, que esta institución es un lugar donde solo se atiende a imbeciles y decrepitos.

El hermano Fulton, gerente del Café Vegetariano de San Francisco, subirá para encargarse de la preparación del banquete.

No vi ninguna objeción a este plan. Cuando nos llegó por primera vez la luz de la reforma pro salud, solíamos, en ocasiones festivas, llevar hornillos a los terrenos donde se reunía la gente, y allí mismo cocer panes sin levadura: gemas y panecillos. Y creo que el resultado de nuestros esfuerzos fue bueno, aunque, por supuesto, no teníamos las preparaciones de alimentos saludables que tenemos ahora. En ese momento apenas empezábamos a aprender a vivir sin usar carne.

A veces dábamos agasajos y cuidábamos mucho que todo lo que preparábamos para la mesa fuera apetecible y bien servido. En temporada de frutas obtendríamos arándanos y frambuesas frescas de los arbustos y fresas frescas de las vides. Hicimos la mesa

Fue una lección objetiva que mostró a los presentes que nuestra dieta, aunque estaba de acuerdo con los principios de la reforma pro salud, estaba lejos de ser pobre.

A veces se daba una breve conferencia sobre la templanza en relación con estos entretenimientos, y así la gente se familiarizaba con [81] nuestros principios de vida. Por lo que sabíamos, todos estaban complacidos y todos estaban iluminados. Siempre tuvimos algo que decir acerca de la necesidad de proporcionar alimentos sanos y de prepararlos con sencillez, y al mismo tiempo hacerlos tan sabrosos y apetitosos que aquellos que los comieran quedaran satisfechos.

El mundo está lleno de la tentación de complacer el apetito, y las palabras de advertencia, sinceras y directas, han producido cambios maravillosos en las familias y en las personas.

Negar el apetito requiere decisión de carácter. Por falta de esta decisión se arruinan multitudes. Débiles, maleables, fáciles de guiar, muchos hombres y mujeres fracasan por completo en convertirse en lo que Dios desea que sean. Aquellos que están desprovistos de decisión de carácter no pueden tener éxito en el trabajo diario de superación. El mundo está lleno de hombres y mujeres enloquecidos, intemperantes, débiles de mente, y qué difícil es para ellos convertirse en cristianos genuinos.

¿Qué dice el gran médico misionero?: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". La obra de Satanás es tentar a los hombres para que timenten a sus semejantes. Se esfuerza por inducir a los hombres a que colaboren con él en su obra de destrucción. Él se esfuerza por inducirlos a que se entreguen tan completamente a la complacencia del apetito y a las diversiones excitantes y locuras que la naturaleza humana anhela naturalmente, pero que la Palabra de Dios prohíbe decididamente, que puedan ser clasificados como sus ayudantes, trabajando con él para destruir la imagen de Dios en el hombre.

Por las fuertes tentaciones de principados y potestades, muchos caen en la trampa. Esclavos del capricho del apetito, están embrutecidos y degradados.

El joven que está decidido a mantener su apetito bajo el control de Dios, y que rechaza la primera tentación de beber licor embriagante, diciendo con cortesía pero con firmeza: "No, gracias", es el que es digno de honor. Que los jóvenes tomen su posición como abstencionistas totales, aunque los hombres que ocupan un lugar destacado en el mundo

no tienen el coraje moral para tomar su posición audazmente contra un hábito que es ruinoso para la salud y la vida.

Los padres y las madres deben estar unidos para defender firmemente la temperancia en todas las cosas. Tal templanza significa mucho. Significa respeto por cada palabra que sale de la boca de Dios. Significa respeto por las leyes de la naturaleza. Significa también respeto por la perfección desplegada en el mundo natural. ¡Mira los árboles altos! ¡Mira las hermosas flores que crecen en profusión sobre la montaña y el valle! Dios ha vestido la tierra con muestras de la hermosura del Edén. Le encanta contemplar las flores, y nos las ha provisto [82] en una variedad infinita, para ministrar a nuestra felicidad y enseñarnos que Es un amante de lo bello.

En su sermón del monte, Cristo llamó la atención sobre las flores, extrayendo de ellas una lección de sencillez y tranquila confianza. "Considerad los lirios del campo", dijo Él; "no trabajan, ni hilan; y sin embargo os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos.

"Por tanto, si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? Por tanto, no os afanéis, diciendo: ¿Qué comeremos? o, ¿qué beberemos? o, ¿Con qué nos vestiremos? porque vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."

Si solo viéramos y apreciáramos la bondad y el amor del Señor y Su incesante cuidado por nosotros, cuán cambiado sería este mundo .

Si buscáramos primero el reino de Dios y Su justicia, los principios de justicia guiarían nuestra vida y el egoísmo no encontraría lugar en nuestro corazón. El deseo de hacer nuestra propia voluntad estaría sumergido en el deseo de hacer la voluntad de Dios.

Necesitamos fomentar una comprensión constante del amor y la bondad de Dios. Necesitamos recordar que Él nos hace responsables por el uso que hacemos de los dones que Él nos ha otorgado. Hemos sido comprados por precio; por lo tanto, debemos glorificar a Dios en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu, los cuales son suyos. No debemos negarlo por un acto de intemperancia, porque el Hijo unigénito de Dios nos ha comprado a un costo infinito, incluso el sacrificio de Su vida. Él hizo

no mueras por nosotros para que seamos esclavos de los malos hábitos, sino para que lleguemos a ser hijos e hijas de Dios, sirviéndole con todo el poder del ser.

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno profanare el templo de Dios, Dios lo destruirá; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.”

“¿Qué? ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros ? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”

Aquellos que tienen una comprensión constante de que están en esta relación con Dios no colocarán en el estómago comida que agrade el apetito sino que dañe los órganos digestivos. No echarán a perder la propiedad de Dios por permitirse hábitos inadecuados de comer, beber o vestir. Cuidarán mucho la maquinaria humana, dándose cuenta de que deben hacer esto para trabajar en co-asociación [83] con Dios. Él quiere que sean saludables, felices y útiles. Pero para que ellos sean esto, deben poner sus voluntades del lado de Su voluntad.

Los que se complacen en el uso del tabaco o de licores embriagadores llenan los tejidos del cuerpo con veneno y debilitan el poder nervioso. Permiten que Satanás les robe la capacidad de distinguir entre el bien y el mal. A través de un curso de su propia búsqueda, su razón pasa bajo el control del enemigo.

Aquellos que frecuentan los salones que están abiertos a todos los que son lo suficientemente tontos como para manipular el mal mortal que contienen, están siguiendo el camino que conduce a la muerte eterna. Se están vendiendo a sí mismos, en cuerpo, alma y espíritu, a Satanás. Bajo la influencia de la bebida que toman, son llevados a hacer cosas ante las cuales, si no hubieran probado la droga enloquecedora, se habrían encogido de horror. Cuando están bajo la influencia del veneno líquido, están bajo el control de Satanás. Él los gobierna y ellos cooperan con él.

El apetito que se complace crea una inflamación en el estómago y en el cerebro. La víctima no tiene control de sí misma. Puede quitar la vida de su esposa e hijos , o la vida de un amigo o vecino, sin saber lo que está haciendo.

El que vende el veneno líquido al borracho debe ser responsable de las malas acciones que el borracho comete bajo la influencia de la corriente de fuego.

Tengo un mensaje del Señor para el alma tentada que ha estado bajo el control de Satanás, pero que se esfuerza por liberarse. Acude al Señor en busca de ayuda. Dirígete a aquellos que sabes que aman y temen a Dios, y di: "Tómame bajo tu cuidado, porque Satanás me tienta con fiereza. No tengo poder de la trampa para ir. Guárdame contigo en todo momento, hasta que tenga más fuerzas para resistir la tentación".

A los que están trabajando para los tales, les diría: Abran la Biblia ante el alma tentada y que lucha, y léanle una y otra vez las promesas del Dios viviente. Aférrense a él hasta que se haya entregado a Dios en cuerpo, alma y espíritu. En el pasado ha sido gobernado por Satanás, pero por la oración y la fe líbralo de este poder cruel. Pon su mano en la mano de Cristo. Una y otra vez, la pobre víctima será casi superada por el deseo de una bebida fuerte, pero no lo dejes ir. Trabaja para él como un verdadero médico misionero, y Dios bendecirá tus esfuerzos.

Hermano y hermana Kress, he escrito esto porque estoy muy interesado en el tema de la templanza. Espero que todos los que tienen alguna responsabilidad que llevar en el Sanatorio hagan todo lo que esté a su alcance contra el gran mal de la intemperancia. Invite a todos, viejos [84] y jóvenes, a firmar el compromiso. El Señor bendecirá en esta buena obra.—
[Carta 166, 1903.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

2 de marzo de 1989.

Carta entera.

MR No. 1442—Algunos líderes se muestran antipáticos [85] Actitud Hacia los Trabajadores del Sur; Se necesita humildad y el Espíritu Santo

(Escrito el 22 de junio de 1899, de “Sunnyside”, Cooranbong, NSW,
a “Dear Children Edson and Emma”).

Siento un gran deseo de verte y que conectes conmigo en mi trabajo. No he querido escribirte, esperando y orando que el Señor te envíe. Pero el campo Sur se me ha presentado como un campo difícil de trabajar, por la gente blanca que tiene el espíritu del amo con la crueldad del amo en ejercer el mismo, como si los negros no fueran más que bestias, y para ser tratados peor que los animales tontos porque tienen la forma de un hombre y tienen las marcas de la raza negra —negra. *White and Church Race Relations*, págs. 17-36.]

Como habéis tenido tan poca cooperación en vuestra obra por parte de aquellos que debieron haberos ayudado en todo su poder, y como ha habido tan poco interés en vuestra obra, el Señor no quiso que trabajárais en tal desventaja, porque la salud y la fuerza eran fallando, y hay lugares donde podrías hacer un buen trabajo para el Maestro. Se me presentaron algunas cosas de una determinación de hombres que, bajo su general, Satanás, estaban llenos de odio hacia usted y su obra. Esta es la mejor evidencia que puede tener de que la obra fue del Señor, que Satanás incitó a la gente como lo hizo contra el apóstol Pablo.

El Señor te ha guardado, para que no puedan hacerte daño, pero ahora sabes lo que encontrarás. Es suficiente enfrentarse a esto contra los enemigos de la Verdad, pero cuando los de nuestra propia fe muestran tan poco interés y sus corazones son tan egoístas y despiadados como una piedra, el Señor no quiere que os expongais a peligros externos e insospechados.

elementos no santificados, no consagrados en lugares de confianza responsables. Todavía no tienen corazones que hayan sido obrados por el Espíritu Santo.

Lo siento mucho, estoy muy triste por estos hermanos que han manifestado un espíritu egoísta y despiadado, porque en todos los casos estos individuos serán llevados por el suelo, las mismas pruebas vendrán sobre ellos, cuando sean llevados a posiciones donde recordarán que sus corazones estaban desprovistos del amor de Jesucristo, [86] y por lo tanto no tenían nada para fluir en corrientes ricas y libres hacia sus hermanos en lugares difíciles.

Hay una obra que hacer por aquellos que dicen ser siervos de Dios. El poder suavizante y subyugante de Dios vendrá a sus vidas, pero nunca lo hará hasta que tengan humildad. El Espíritu no puede trabajar con ellos hasta que sean aprendices en la escuela de Cristo. Estuve en una asamblea donde estaban los hombres responsables de las instituciones editoriales. Yo estaba trayendo un mensaje de Dios; Yo estaba muy agobiado. Me levanté en el poder de Dios y les leí [1 Corintios 13](#) y [hebreos 12:12-15](#).—Carta [223](#), [1899](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

13 de abril de 1989.

Carta entera.

MR Núm. 1443—Refleja a Cristo, la Luz Verdadera; poner [87]

Subir tesoro en el cielo

(Escrito el 7 de diciembre de 1903, de "Elmshaven," Sanitarium,
California, a John Wessels.)

Recientemente envié varias cartas a diferentes miembros de su familia y le escribieron una que pensé que había sido copiada.

Pero me doy cuenta de que no se lo di a mis trabajadores. Ahora te escribo de nuevo.

En Battle Creek hay un gran número de nuestra gente reunida, y muchos piensan que allí se está haciendo una gran obra. Espero que todos se humillen ante Dios y confiesen sus pecados, para que el Señor pueda grabar en sus corazones la verdad para este tiempo.

Deseo mucho que aquellos a quienes el Señor ha enviado repetidas advertencias presten atención a Su palabra.

"Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias, y el Dios de todo consuelo; quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos consolar a los que están en cualquier angustia, por el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios. Porque como abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por Cristo nuestra consolación. Y si somos afligidos, es para vuestro consuelo y salvación, lo cual surte efecto en el sobrellevar los mismos padecimientos que nosotros también sufrimos; o si somos consolados, es para vuestro consuelo y salvación" [2 [Corintios 1:3-6](#)]

Hermano mío, me complace ver por sus cartas que está obteniendo una valiosa experiencia. Que el Señor los guíe paso a paso hacia adelante y hacia arriba.

Si, bajo la guía del Espíritu Santo, obtienes una experiencia para ti mismo en la vida cristiana, esa experiencia será de más valor para ti que el oro, la plata o las piedras preciosas; porque tal experiencia será para ti una educación que podrás llevar contigo a la vida futura.

En el cielo los redimidos entrarán en la escuela superior para continuar su educación. Piensa en lo que significará estudiar a través del eterno

edades bajo la instrucción personal de Cristo! En medio de los actuales conflictos y tentaciones, en este nuestro día de probación, debemos formar caracteres que nos preparen para obtener una vida a la medida de la vida de Dios.

Nuestro Salvador vino a este mundo para soportar en la naturaleza humana todas las tentaciones que acosan al hombre. En Su vida midió el poder del astuto enemigo para engañar, seducir y destruir. Como [88] el Redentor de la raza, advierte a la humanidad que no busque aquellas cosas que la apartarán del camino angosto. Ha trazado un camino glorioso para aquellos que viajan hacia las mansiones celestiales que ha ido a preparar para todos los que se prepararán para convertirse en miembros de la familia real, hijos del Rey celestial.

Con su vida Cristo ha comprado a todo ser humano. Murió una muerte cruel para salvar a los seres humanos de la muerte eterna. Dio su vida sin pecado para obtener para el pecador una vida que se mida con la vida de Dios. A través de Su muerte Él proporcionó una manera por la cual el hombre puede romper con Satanás, volver a su lealtad a Dios, y por medio de la fe en el Redentor obtener el perdón. ¡Oh, qué malvados, qué ingratos son los que se niegan a aceptar la misericordia que a tan infinito precio se les ofrece!

El que tiene todo el poder en el cielo y en la tierra restaurará a toda alma arrepentida y creyente. A cuantos lo reciben les da poder para ser hechos hijos de Dios. Él tiene un profundo interés en cada alma, porque Él pagó el precio de Su propia vida para que nadie se pierda eternamente. Él desea que cada hijo e hija de Adán regrese a su lealtad a Dios.

Cristo, la luz y la vida—Juan dice de Cristo: “Él estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por él, y el mundo no le conoció . Mas a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre: los cuales no nacieron de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de hombre. , sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad).” “En él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres” [Juan [1:10-14](#), 4].

Las palabras de Juan muestran que toda luz espiritual es también vida espiritual. La Palabra es la luz y la vida de los hombres. Y como toda luz

y la vida vienen de Cristo, ¿no deberíamos darnos cuenta de nuestra dependencia de él?

Aquellos que no reciben y caminan en la luz están muertos en sus delitos y pecados. Como su Sustituto y Garantía, Cristo los hace vivos para Dios. Él sufrió la pena del pecado para poder iluminar y dar vida al pecador. Los dones de luz y vida nos llegan juntos.

“La luz brilla en la oscuridad; y las tinieblas no la comprendieron.” ¡Qué tristeza trae esto al corazón de nuestro Señor Jesucristo! ¡Él derrama Sus rayos brillantes entre los espiritualmente ignorantes y depravados, los degradados y los miserables, y ellos no lo comprenden! No entienden que se les ofrece la mayor bendición posible.

Algunos pensaron que Juan [el Bautista] era la Luz, pero Juan dijo: “Él no era esa Luz, sino que fue enviado para dar testimonio de esa Luz”. El Bautista no recibiría la gloria que no le correspondía [89] .

Cristo se refirió a Juan con las siguientes palabras: “Hay otro que da testimonio de mí; y sé que el testimonio que él da de mí es verdadero... Pero yo no recibo testimonio de hombre: mas digo estas cosas para que seáis salvos. El era una luz que ardía y alumbraba; y vosotros estabais dispuestos a regocijaros en su luz por un tiempo” [Juan [5:32](#), [34](#), [35](#)].

Toda la luz que recibió Juan procedía de aquel Verbo que se hizo carne y habitó entre los hombres. Solo Cristo es la Luz verdadera, y Él es la única fuente de luz y vida para los hombres pecadores. Por creación y por redención le pertenecemos. Vino a los suyos, y no lo recibieron. La nación que Él había escogido para ser Su pueblo peculiar no creía en Él. Lo rechazaron y lo crucificaron.

Pero los que lo reciben y creen en él se convierten en hijos espirituales de Dios. Son adoptados en la familia real y, a medida que buscan hacer la voluntad de Dios, se conforman a Su imagen.

¡Qué condescendencia se ve en el sacrificio de Cristo por el hombre caído! ¿Por qué tantos optan por vivir en pecado, complaciéndose en la injusticia y la indulgencia pecaminosa, trayendo consigo como resultado seguro la miseria e infelicidad presentes y la pérdida de la vida eterna?

Acumule tesoros en el cielo—¡Cuán precioso es el conocimiento de que tenemos un Amigo fiel, Aquel que nos impartirá un carácter noble y elevado que nos preparará para la compañía de los ángeles celestiales en las cortes celestiales! Su tutela es sobre todos Sus hijos. Tienen una paz que el mundo no puede dar ni quitar. La pérdida de los tesoros terrenales no los convierte en personas sin esperanza o sin hogar. Justo antes de dejar a Sus discípulos, para recorrer el doloroso y humillante camino del dolor, les dijo:

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en Mí. En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho. Voy a preparar un lugar para ti. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Cristo contempla el mundo, lleno de actividad en la búsqueda de tesoros terrenales. Ve a muchos intentando ansiosamente primero una cosa y luego otra en sus esfuerzos por obtener el codiciado tesoro terrenal que creen que satisfará su codicia egoísta, mientras que en su búsqueda ansiosa pasan por el único camino que conduce a las verdaderas riquezas.

Como quien tiene autoridad, Cristo habla a los tales, invitándolos a seguirlo. Él ofrece llevarlos a las riquezas que son tan duraderas como la eternidad. Les indica el camino angosto de la abnegación [90] y el sacrificio. Los que prosigan por este camino, superando todos los obstáculos, llegarán a la tierra de la gloria. Al levantar la cruz, descubren que la cruz los levanta a ellos, y por fin obtendrán lo imperecedero. tesoro.

Muchos piensan encontrar seguridad en las riquezas terrenales. Pero Cristo busca quitar de sus ojos la mota que oscurece la visión, y así permitirles contemplar el más excelente y eterno peso de la gloria. Están confundiendo fantasmas con realidades y han perdido de vista las glorias del mundo eterno. Cristo los llama a extender su visión más allá del presente y agregar la eternidad a su visión.

Las vidas de los habitantes de este mundo dan evidencia del carácter de su adoración. La religión de las iglesias está mezclada con la codicia mundana. Los hombres practican el asesinato, la violencia y la maldad de todo tipo para obtener ventaja unos sobre otros. Si aquellos que componen este vasto ejército pudieran ver quién es su líder, se negarían a avanzar bajo su liderazgo.

Satanás ahora sabe que ha llegado su hora. Ha engañado al mundo hasta que su imagen y inscripción se estampa en todos sus ambiciosos proyectos. Cualquiera que sea el objeto de su deseo de obtener la supremacía, los hombres están dispuestos a vender sus almas a Satanás para obtener el lugar más alto.

Cristo ve la terminación del conflicto. La batalla se está librando cada vez más ferozmente. Pronto vendrá Aquel cuyo derecho es, y tomará posesión de todas las cosas terrenales. Toda la confusión en nuestro mundo, toda la violencia y el crimen, son el cumplimiento de las palabras de Cristo. Son señales de la cercanía de Su venida.

En aquel día de su venida, Cristo preservará a los que le han seguido, el Camino, la Verdad y la Vida. Se ha comprometido a ser su santuario. Él les dice: Entra en un lugar seguro por un momento y escóndete hasta que limpie la tierra de su iniquidad.

Los que han prodigado su afecto en los tesoros terrenales sin tener en cuenta las riquezas celestiales, pronto recibirán su recompensa. Perderán los tesoros terrenales, para obtenerlos han vendido sus almas a Satanás. Están sin Dios y sin esperanza en el mundo. Al seguir los deseos de sus naturalezas no consagradas y no convertidas, se han despojado de una eternidad de bienaventuranza. Se han unido con Satanás, quien ha jugado el juego de la vida por sus almas.

¿Se pasarán ahora al lado del Señor aquellos que aún no se han rendido completamente al gran rebelde? ¿Dejarán ellos, antes de que sea eternamente demasiado tarde, las obras de maldad y estarán bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emmanuel?

Un llamado a la abnegación—Hermano Wessels, Dios está llamando a su pueblo a negarse a sí mismo. Hacemos un llamamiento a hombres, mujeres y niños [91] para que se nieguen a sí mismos toda indulgencia y utilicen en el servicio de Dios el dinero así ahorrado a través de la abnegación. Que cada uno ore fervientemente a Dios por la victoria completa sobre la complacencia propia y la adoración propia. Si Cristo, la Majestad del cielo, renunció a tanto por nosotros, ¿le privaremos de nuestra vida y andaremos por un camino de indulgencia y gratificación egoísta?

Repito las palabras de nuestro Señor: "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde los ladrones minan y hurtan; sino haced tesoros en

cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan; porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz. Pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que está en ti es tinieblas, ¡cuán grande es esa oscuridad! Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro; o si no, se apegará a uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”.

Esta es la pura verdad, y no debemos equivocarnos en cuanto al significado de estas palabras.

No hay lugar en la tierra donde el tesoro esté a salvo de pérdidas. Pero hay una ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y cuyo constructor es Dios. Cristo busca desviar la atención de las inversiones imprudentes en riquezas perecederas, advirtiéndole a los hombres que acumulen sus tesoros en el cielo.

Día tras día el Señor cuida de la humanidad, dándole sol, lluvia y rocío, aumentando la vegetación, produciendo la variedad de frutos, cada uno en su tiempo, todo como una bendición continua para la humanidad. Aquellos que reciben tan generosamente de la mano de Dios, ¿no deberían convertirse en productores tanto como en consumidores? ¿No deberían devolverle lo suyo en diezmos y ofrendas? Al poner sus talentos en un uso sabio, los hombres aumentan sus bendiciones. Al utilizar su dinero en la obra del Señor de salvar almas, pueden acumular tesoros en los cielos. Nuestro Redentor busca fortalecer el deseo de cada uno de buscar el tesoro celestial, el eterno. Y Él no está despreocupado de nuestra paz y comodidad en este mundo.

Al emplear su tiempo en formas útiles, todos pueden tener algo que poner sobre el altar de Dios para ser usado en el avance del conocimiento de él en la tierra. Todos pueden convertirse en colaboradores de Dios, negándose a sí mismos toda indulgencia perjudicial y devolviendo a Dios los centavos, los chelines y las libras que de otro modo se gastarían en alcohol, tabaco, té, café, carnes u otros placeres. [92] gencias que destruyen los poderes que deben ser usados para la gloria de Dios. Así los poderes superiores entrarán en acción saludable y se practicará la templanza en todas las cosas. Tanto con el ejemplo como con el precepto, los hombres pueden inducir a otros a practicar la abnegación. Así hacen un trabajo por sí mismos y obtienen una preparación para trabajar por otros.

No dejes que el tiempo precioso se gaste simplemente en el placer egoísta. Aquellos que emplean su tiempo sabiamente recibirán la verdadera felicidad. Los que usan sabiamente sus medios para Dios tendrán la satisfacción de saber que son agentes en las manos de Dios para hacer Su obra, y que están poniendo sus medios donde no se perderán.

Mediante un cálculo sabio, siempre puede tener una reserva de fuerza y de medios para impartir como ofrenda voluntaria a la obra del Señor en los campos desfavorecidos, para ayudar a construir centros de reunión, escuelas e instituciones de salud. Así podéis acumular tesoros junto al trono de Dios. Pondréis en funcionamiento organismos cuyos resultados llegarán más allá del presente, y se verán en las almas salvadas en el reino de Dios.

Dondequiera que vayas, ¿no actuarás como mi agente en la obra misional del Señor? Le envío con esto algunas cartas desde Nashville, esbozando un plan para las colecciones familiares. ¿Va a ver cuántas familias puede inducir a tomar estas cajas? Pensamos que estos pequeños mensajeros serán los medios para reunir medios para el avance de la causa de Dios. Esforcémonos fervientemente para poner en acción una agencia que pueda aportar muchos recursos a la tesorería del Señor.

Tenemos una gran necesidad de medios en este momento para la obra en Washington. Deseamos establecer un sanatorio en ese lugar. Que el Señor te bendiga a ti y a tus hermanos y hermanas, y te ayude a aferrarte a Su obra. Invite tanto a los creyentes como a los incrédulos a que se aparten de los hábitos nocivos y den el dinero así ahorrado a la obra en Washington y en Nashville.

Mi hermano, haz que tu negocio sea servir al Señor. Tome la decisión de dedicar algún tiempo cada día a ayudar y bendecir a los demás. Sé que el Señor me ha guiado a escribirles estas cosas.—[Carta 264, 1903](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

13 de abril de 1989.

Carta entera.

[93] **MR No. 1444—Reprensión por el egoísmo y la exaltación propia;
Advertencia en contra de criticar a los líderes de la
iglesia**

(Escrito el 7 de julio de 1890 desde Battle Creek, Michigan, a un laico
en Fresno, California).

El Señor, de quien soy ya quien sirvo, me ha dado un mensaje para
vosotros. Ha reflexionado mucho sobre ciertos temas que considera de
gran importancia y ha ejercitado su mente a fin de dar forma lógica a sus
teorías para poder presentarlas a otros; pero el Señor no ha sido vuestro
guía en todo este trabajo. De los libros que has leído, has evocado ideas
y palabras altisonantes cuyo significado no conocías pero que has
buscado, y has escrito y hablado como si supieras mucho sobre las
teorías que presentas, cuando en realidad sabías poco.

¿Quién es más sabio por tus palabras altisonantes? ¿Puedes
encontrar algo en la obra de Cristo que esté marcado por esta característica?
No, en absoluto. Tu única razón para hacer esto es que puedas ser
exaltado ante la gente. Eres engañoso. Lo que crees que es de gran valor
es simplemente una mezcla de verdad presente y espiritualismo.
Está lejos de ser un alimento limpio para el rebaño de Dios. No ha sido
completamente aventado de la paja. Has fallado en reflejar los rayos
de la luz divina.

Se me presentó un cuadro que usted tiene en gran estima, en el que
ha tratado de ilustrar el plan de salvación de acuerdo con sus ideas y
teorías. Te jactas de que este cuadro sirve para ilustrar la verdad, y has
memorizado las teorías que has recogido de los libros de los hombres y
de la Palabra inspirada de Dios.

Es cierto que has escudriñado las Escrituras, pero has colocado gemas
preciosas de la verdad en un escenario falso para corroborar los errores.
Busca llevar la Biblia a sus propias ideas, y afirma estar haciendo de la
Palabra de Dios un fundamento para todas sus teorías. Pero estás
construyendo madera, heno y hojarasca. [Una línea no legible] tejiendo

MR No. 1444—Reprensión por el egoísmo y la exaltación propia; Advertencia
en contra de criticar a los líderes de la iglesia y otros¹¹⁵
~~solo engaños y engaños. No puedo sancionar el trabajo que está haciendo.~~

Cuando hablas mucho en las reuniones sobre las teorías que has elegido, no alimentas el rebaño de Dios. Tus palabras altisonantes no son de Dios. [Las próximas dos páginas están demasiado oscuras para leer.] ¡Oh, si fueras completamente lo que el Señor quiere que seas!

¿Recuerdas cuando pasamos la noche en oración ante Dios, que hablé de un rollo que contenía una larga lista de nombres? [94]
Entre ellos estaba tu nombre, y contra él se canceló una gran suma de dinero, con el cargo de que habías usado esta cantidad para tu propia glorificación. ¡Oh, cómo desearía que pudieras ver esto como me fue representado, y como todo el cielo lo miró! Hubo puntos muy oscuros en su experiencia que pensé que no me podrían explicar; porque me dolía demasiado ver nada más de tu vida.

Cuántos hay cuya ambición de toda la vida es ser considerados grandes entre los hombres, para que, como Joiada, puedan ser inscritos en la ciudad entre los reyes, y sus nombres sean transmitidos como grandes hombres. Los grandes de Dios tienen sus nombres registrados en el libro de la vida del Cordero; y si permanecen fieles hasta el final, tendrán una inmortalidad pura y más noble de lo que la tierra puede concebir. Tendrán una corona de gloria inmortal que nunca se desvanecerá. Entonces, ¿por qué buscar los honores de la tierra? Más bien, vivan de tal manera que pueda estar escrito en su lápida: “Él ha hecho bien en Israel, tanto a Dios como a Su pueblo”.

Cristo no buscó ser tenido por grande, y sin embargo, Él era la Majestad del cielo, igual en dignidad y gloria con el Dios infinito. Él era Dios manifestado en carne. ¡Qué reprensión es la vida de Cristo para todo lo que se parezca a la presunción, la exaltación propia, la búsqueda de ser grande entre los hombres! Era varón de dolores, experimentado en quebranto. ¡Maravíllate, oh cielo, y asómbrate, oh tierra! La naturaleza divina en la persona de Cristo no se transformó en naturaleza humana y la naturaleza humana del Hijo del hombre no se transformó en naturaleza divina, sino que se fundieron misteriosamente en el Salvador de los hombres. Él no era el Padre, pero en él habitaba toda la plenitud de la Deidad corporalmente y, sin embargo, llama a un mundo que sufre: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde

de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”.

Hermano mío, debes aprender la lección de la mansedumbre y la humildad de corazón más plenamente de lo que lo has hecho hasta ahora, o nunca verás el reino de los cielos. En su condición actual, incluso pensaría en el cielo que podría mejorar la gestión de Cristo. Al aprender en la escuela de Cristo, la ambición, el orgullo, la autoestima, todo será subyugado, el yo se esconderá en Cristo, y encontrarás paz y descanso para tu alma. Debemos mirar constantemente al Sufriente manso y santo que en Su propio cuerpo cargó con nuestros pecados, que conoció nuestros dolores, que cargó con nuestros dolores.

[95] En él se encontraron la misericordia y la verdad, la justicia y la paz se abrazaron. Sabiduría infinita, amor infinito, justicia infinita, misericordia infinita, profundidades, alturas, longitudes, anchuras, todo conocimiento pasajero, se encuentran en él. Los llamo a aprender del gran Maestro las sencillas lecciones de la humillación propia, para que puedan unirse a la familia de Dios. Cuando hagas esto, revelarás el hecho al mundo, a los ángeles ya los hombres. Harás manifiesto que has estado con Jesús y aprendido de él, que no andas en chispas de tu propio fuego, que no bebes de las turbias corrientes del valle sino del agua de vida que sale del trono de Dios y del Cordero.

Cuando Cristo esté en vosotros, fuente de agua que brota para vida eterna, no tendréis una confianza tan implícita en las ideas y opiniones de los autores humanos; te darás cuenta de que has aprendido de aquel que es poderoso en sabiduría y consejo. De la Palabra de vida se recibirán impresiones vivas y contundentes; sus ideas no serán obsoletas ni [Diez páginas demasiado oscuras para leer.] necesarias para tratar con las mentes humanas como Cristo quiere que usted.

No tienes esa conexión viva con Dios que deberías tener. No estás aprendiendo diariamente en la escuela de Cristo cómo suplir las deficiencias que existen en tu educación y experiencia y piedad práctica. Estás lejos de ser un hombre de crecimiento espiritual y celestial. No tienes las calificaciones necesarias para hacerte un poder presidente en el sanatorio, o para tener la superintendencia en la iglesia. Eres un hombre de tendencias decididamente fuertes, y si las personas no se ajustan a tus ideas, estás dispuesto a cortarlas, a no tener nada que ver con ellas, y no eres nada cuidadoso en tu

MR No. 1444—Reprensión por el egoísmo y la exaltación propia; Advertencia
en contra de criticar a los líderes de la iglesia 117
~~condenación de aquellos que difieren con sus ideas. Si crees que no te dan crédito~~
por tener un conocimiento espiritual avanzado, no los necesitas. Tus gustos y
aversiones son fuertes, y no según el orden de Cristo.

La iglesia de Fresno me fue presentada como en una condición muy distraída, mientras que usted me la representó en armonía. Esto demuestra tu falta de discernimiento espiritual. Se necesita hacer el trabajo más fervoroso en la iglesia de Fresno, para que las cosas se pongan en orden. El Señor dispone Sus planes en el cielo con el propósito de que los hombres sean colaboradores suyos en los lugares señalados y reflejen en los demás la luz que Dios les ha dado. La obra de Dios no debe planearse y ejecutarse con precipitación, con corazones y mentes no santificados, y de una manera descuidada y descuidada. Dios es nuestro principal magistrado, y Él guía y gobierna las iglesias en todos los países.

El apóstol escribe: [\[Apocalipsis 1:9-20, citado\]](#).

El Testigo Fiel declara: [\[Apocalipsis 3:1-4, citado\]](#).

Hermano mío, has pensado que estabas trabajando por los intereses de la iglesia, pero no lo estabas haciendo, porque no estabas ^[96] andando con suavidad y humildad ante Dios. No tenéis sabiduría de lo alto; no estás caminando cerca de Dios. No discernen que la clase de trabajo que le están dando a la iglesia no es la clase que necesita. Has tenido una experiencia en un tipo de trabajo que no tiende a fomentar la devoción ni a cultivar la piedad, ni te vuelve de mente espiritual, para que puedas entender el camino del Señor y te capacite para trabajar por los mejores intereses de la iglesia.

Tus caminos, tus métodos, no son los caminos de Dios ni los métodos de Dios. Te sientes en perfecta libertad para quejarte de aquellos a quienes Dios ha ordenado que trabajen para la edificación de su causa. Si sus ideas entran en conflicto con las tuyas, las critica y las condena; pero no tienes derecho a hacer esto. Al hacer esto, no estás fortaleciendo las cosas que quedan, que están listas para morir. Los hombres que han tenido una larga experiencia en la causa de la verdad no han tenido una experiencia fácil y autoindulgente ; saben lo que son las penalidades y las privaciones; saben lo que es la abnegación y el sacrificio propio. Han tenido que economizar, porque no han trabajado por las riquezas, sino que lo han invertido todo en la causa de Dios.

Dios no está del todo complacido con sus discursos contra el condado de Elder Lough. Se me ha mostrado que tú has tenido más que decir y más que hacer para infundir dudas en las mentes de los demás que cualquier otra persona con respecto a él. Pronunciar juicio sobre éste y aquél, hacer denuncias arrasadoras contra la institución que Dios ha establecido, no es obra vuestra. El élder Loughborough debe ser relevado de muchas responsabilidades agotadoras, y los informes que ha circulado con respecto a él son una ofensa a Dios. Es fácil criticar una cosa después de que está hecha, sugerir mejoras, señalar defectos cuando se ha hecho un trabajo.

Cuando veis supuestos defectos en los hermanos que están predicando la Palabra de Dios, habláis de sus errores y buscáis desarraigar la confianza que otros tienen en ellos, simplemente porque no concuerdan con vuestras ideas; pero, ¿son sus ideas sin defecto? ¿Son tus caminos perfectos ante Dios? ¿Te ha colocado en el tribunal para que descubras los defectos de los demás, los denuncies y los condenes? Os digo que no lo ha hecho; es un trabajo que has tomado sobre ti mismo. En lugar de humillar su propio corazón ante Dios, ha buscado algo que acusar en sus hermanos ministrantes. anciano [EP]

Daniels te ha ayudado, y tú lo has ayudado a él en este trabajo que Dios condena, porque es un trabajo muy cruel.

Acusar a los demás es trabajar en armonía con el gran adversario de las almas; traer el engaño a los demás. Satanás es un acusador de los [97] hermanos, y toda esta acusación de vuestra parte no corregirá uno de vuestros propios errores, no hará menos grave uno de vuestros propios errores. El espíritu de crítica os atrapa en la trampa de Satanás, porque él desea que os consideréis mejores y más sabios que vuestros hermanos. Cuando examines de cerca tu propio caso, cuando estés seguro de que eres un hacedor de las palabras de Cristo, que estás siguiendo sus pasos, no tendrás tiempo ni ganas de debilitar a tus hermanos.

Sabrás lo desagradable que es para Dios.

No debes estar dispuesto a buscar defectos, a criticar a cualquier hombre a quien Dios haya puesto en una posición de confianza. Es cierto que todo hombre es imperfecto, pero Dios ha elegido conectar [media página demasiado oscura para leer].

¡Por Cristo, por vuestra alma, os ruego que no habléis de las deficiencias de vuestros hermanos! Ve a trabajar por tu cuenta.

No contristéis más al Espíritu Santo de Dios. La pregunta es

MR No. 1444—Reprensión por el egoísmo y la exaltación propia; Advertencia contra la crítica de los líderes de la iglesia 119 preguntó: “Señor, ¿quién morará en tu tabernáculo? ¿Quién habitará en tu monte santo? Y la respuesta es: “El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni contra su prójimo recibe reproche. A cuyos ojos se desprecia a una persona vil; mas él honra a los que temen al Señor. El que jura en perjuicio propio, y no cambia. El que no da su dinero a usura, ni contra el inocente toma cohecho. El que hace estas cosas no será conmovido jamás” (Salmo 15).

Los ministros a quienes condenas, Dios los ha ordenado para hacer una obra para la cual no te ha calificado a ti. El dinero no puede suplir tu deficiencia. Sus prejuicios, preferencias, aversiones, su radical condenación tanto del Healdsburg College como del Health Retreat, han sido influencias activas para fomentar la crítica, los celos y las malas sospechas en todas las iglesias. Cuando sus ideas y expectativas no se cumplen, ha hablado de su insatisfacción, pero Dios no lo ha impulsado en su espíritu independiente, en su acusación de Su instrumento. No puede haber unidad donde tales cosas existen. La confianza no puede vivir en medio de sospechas y malas conjeturas.

Me opuse a la construcción del sanatorio en Fresno porque el Señor me había mostrado que ustedes no estaban capacitados para manejar tal empresa; y desde el momento en que les hablé con la pluma y la voz, he sido aún más iluminado por el Señor con respecto a este asunto. Me ha presentado su espíritu y actitud con respecto a la iglesia construida en Fresno. Tus motivos fueron impulsados por el orgullo espiritual y constituyeron una gran inversión para la exhibición. Esto nunca debería haber sido. Un edificio levantado con menos gastos, con más sencillez, [98] hubiera sido más agradable a Dios.

Hubiera sido apropiado construir una casa sencilla, cómoda y respetable para el culto de Dios de acuerdo con nuestra fe; pero no se pidió ningún edificio como el que se ha levantado. La sabiduría no se manifestó en la dirección. Hay misioneros que trabajan en Europa que carecen de ropa cómoda, que apenas tienen alimentos suficientes para mantener a sus familias, y cada prenda de vestir innecesaria, cada gasto innecesario por el bien de la ostentación, para glorificarse a sí mismos como lo hizo Nabucodonosor, se coloca en el lado perdedor. en los libros

de registros Hay necesidad de cada dólar de los medios que Dios ha confiado a los hombres.

Necesitas, oh, tanto necesitas en este momento, comprar el oro del amor y de la fe, para que seas rico, comprar el manto blanco de la justicia de Cristo para que puedas vestirme, para que la vergüenza de tu desnudez no comparecer ante el tribunal de Dios. Necesitas comprar el colirio para que tus ojos sean ungidos, para que puedas discernir las cosas como Dios las [mira](#).
—Carta 8a, 1890.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

13 de abril de 1889.

Carta entera.

MR No. 1445—El trabajo y los trabajadores en Madison [99] elogiado; Solicitar finanzas que no deben ser restringidas

(Escrito el 6 de enero de 1908, de "Elmshaven", Sanitarium, California, a "Aquellos que tienen responsabilidades en Washington y otros centros").

Dios me ha dado un mensaje para aquellos hombres que están llevando responsabilidades en Washington y otros centros de la obra.

Este es un tiempo en que la obra de Dios debe ser conducida con la más estricta integridad por cada asociación, un tiempo en que debe haber la más estricta observancia de la ley de Dios por parte de cada obrero.

Cuando el Señor favorece a alguno de Sus siervos con ventajas mundanas , es para que puedan usar esas ventajas en beneficio de la obra. Y es privilegio de los trabajadores acreditados designados para esta responsabilidad aceptar obsequios o préstamos para ayudar a realizar el trabajo que debe realizarse. Las prohibiciones no deben ser ejercidas por la conferencia, ni por otros que sientan que tienen la autoridad para hacerlo, que nieguen a los trabajadores el privilegio de aceptar tales préstamos y regalos de hombres y mujeres [que] estén dispuestos a hacerlos.

Se les debe permitir ir a la gente para solicitar ayuda. Conducida apropiadamente , esta es una línea de trabajo que el Señor recomienda.

Este asunto me ha sido presentado una y otra vez. Ahora doy mi testimonio en el nombre del Señor a aquellos a quienes concierne: Dondequiera que estés, retiene tus prohibiciones. La obra de Dios no debe ser entorpecida de esta manera.

El Señor ha dirigido a los hermanos Sutherland y Magan, hombres de sólidos principios, a establecer la obra en Madison. Ellos han ideado y planeado y sacrificado para llevar el trabajo allí según la orden de Dios; pero el trabajo ha tardado en llegar a su fin.

Es el privilegio de estos hermanos recibir regalos de cualquiera de nuestros

personas a quienes el Espíritu del Señor impresiona para ayudar. Deben tener medios, los medios de Dios, con los cuales hacer la obra del Señor.

La empresa de Madison ha estado paralizada en el pasado, pero este no ha sido el deseo de Dios. Si esta obra se hubiera considerado a la luz que Dios la consideró, y se le hubiera brindado la ayuda médica, mucho antes de esto habríamos tenido una planta floreciente en Madison. No se debe prohibir a la gente, sino alentarla, a dar de sus recursos para esta obra, que está preparando a los estudiantes de una manera sensata y loable para salir a proclamar la pronta venida de Cristo y concluir la obra en la tierra. .

[100] Hay negocios que hacer para Dios. Se debe buscar ayuda de todas las fuentes posibles. Hay quienes tienen la facultad de conseguir recursos para la causa de Dios, y no se debe imponer ninguna mano de restricción sobre los que están haciendo esta obra con éxito. Seguramente son colaboradores de Dios, que dio su vida por la salvación de las almas.

El Señor escogió la granja de Madison, y Él indicó que debía trabajarse en forma correcta, para que otros, aprendiendo de los trabajadores de Madison, pudieran emprender una obra similar y conducirla de la misma manera. Los hermanos Sutherland y Magan son escogidos de Dios y fieles, y el Señor de los cielos dice de ellos: Tengo una obra para estos hombres en Madison, una obra especial en la educación y preparación de hombres y mujeres jóvenes para los campos misioneros. El Espíritu del Señor está con Sus obreros. Él no ha restringido las labores de estos hombres abnegados y sacrificados.

La escuela de Madison no solo educa en el conocimiento de las Escrituras, sino que brinda una preparación práctica que capacita al estudiante para salir como misionero autosuficiente en el campo al que es llamado. En su época de estudiante se le enseña a construir, de forma sencilla y sustancial, a cultivar la tierra y cuidar el ganado.

Todas estas líneas son de gran valor educativo. A esto se suma el conocimiento de cómo tratar a los enfermos y cuidar a los heridos.

Este adiestramiento para la obra médico misionera es uno de los objetivos más grandiosos para los cuales se puede establecer cualquier escuela. Hay muchos que sufren de enfermedades y lesiones que, cuando se les alivie el dolor, estarán preparados para escuchar la verdad. Nuestro Salvador fue un poderoso sanador. En Su nombre pueden ser hechos muchos milagros en el Sur y en

MR No. 1445—El trabajo y los trabajadores de Madison son elogiados; Abordamiento

Finanzas que no deben restringirse 123
~~otras conferencias, a través de la instrumentación del médico misionero~~
capacitado. Por lo tanto, deben formarse centros de formación.

La clase de educación que se da en la escuela de Madison es tal que será considerada como un tesoro de gran valor por aquellos que emprendan la obra misional en campos extranjeros. Hermanos míos, que no se ponga ningún obstáculo en el camino de los hombres y mujeres que buscan obtener una educación como la que están recibiendo los de la escuela de Madison. Están trabajando según las instrucciones del Señor. Si muchos más en otras escuelas estuvieran recibiendo una formación similar, nosotros como pueblo seríamos un espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres. El mensaje debe llevarse rápidamente a todos los países, y las almas que ahora están en tinieblas serán traídas a la luz. Estos hombres, bajo la luz especial que el Señor les ha dado, no deben ser estorbados de ninguna manera, porque el Señor los está guiando.

Hubiera sido del agrado de Dios si, mientras la escuela de Madison ha estado haciendo su trabajo, escuelas similares se hubieran establecido en diferentes partes del campo del Sur. Ningún alma debe quedar en tinieblas [101] si por cualquier medio puede ser iluminada.

Hay mucho terreno baldío en el sur que podría haberse mejorado como se ha mejorado el terreno alrededor de la escuela de Madison . Pronto llegará el tiempo cuando el pueblo de Dios, a causa de la persecución, será esparcido en muchos países. Quienes hayan recibido una educación integral tendrán ventaja dondequiera que estén. El Señor revela la sabiduría divina al guiar así a Su pueblo al entrenamiento de todas sus facultades y capacidades para la obra de diseminar la verdad.

Deben idearse todos los medios posibles para establecer escuelas de la orden de Madison en varias partes del Sur; y los que prestan sus medios y su influencia para ayudar en esta obra, están ayudando a la causa de Dios.

Se me ha instruido que les diga a aquellos que tienen medios para prestar o para dar: Ayude al trabajo en Madison. No tienes tiempo que perder. Satanás pronto se levantará para crear obstáculos; muchísimos. Se me instruye que les diga a estos hombres: Siguen la instrucción del Señor. Deje que el trabajo avance mientras pueda. Este no es momento para que la debilidad se entreteja en nuestra experiencia. No gasten dinero en revistas de cuentos y literatura barata, que ahora se encuentran con tanta frecuencia en sus hogares; pero toma tus recursos, los que has invertido en casas y tierra

acciones bancarias—y digan, usaré esto para emplear a hombres y mujeres para dar el último mensaje de advertencia al mundo. Los trabajadores de Madison son capaces de dar la instrucción correcta y se les debe alentar. Esta es una obra que el Señor aprobará.

Cuando se permite que el Espíritu Santo moldee nuestros corazones y vidas, se expresará mucha más confianza en los trabajadores que ahora están luchando con dificultades en lugares difíciles. Cada obrero necesita llevar su propio caso individual ante el Señor y examinarse a sí mismo, en lugar de examinar las imaginadas deficiencias de su hermano. Cada uno de nosotros necesita darse cuenta de su propia debilidad y estar constantemente en guardia. Satanás nos está observando para tomarnos por sorpresa, y muchos ignoran sus propios defectos de carácter.

Necesitamos leer y entender el mensaje de [Ezequiel 2: \[Verso 1-8, citado\]](#).

De nuevo el profeta escribe: [\[Ezequiel 3:16-21, citado\]](#).

El Señor está llamando a hombres y mujeres a cuidar sus propias casas y familias. En lugar de observar a sus compañeros de trabajo, tratando de bloquearles el camino y observando con celos sus entradas y salidas, deberían volver su atención hacia sí mismos. El Señor tiene un informe que hacer de cada alma que restrinja la libertad de otra.

[102] Hay un Vigilante que está tomando la medida del carácter, y juzgar en consecuencia.

El mensaje de misericordia del Señor debe llevarse a un pueblo que ha sido descuidado durante mucho tiempo. Ministros y pueblo, Dios os habla, diciendo: Yo he enviado a estos hombres, y no hay que estorbarlos.

El cielo revelado por algunos que afirman estar en la verdad revela claramente que a menos que sus corazones sean cambiados, nunca serán vencedores. A menos que respondan a las influencias subyugadoras y santificadoras de la gracia de Dios, nunca llevarán la corona de la vida. Algunos son muy celosos en llevar a cabo una obra de estorbo, cuando el Señor no les ha dado tal trabajo para hacer.

La representación dada en [Ezequiel 47:1-12](#) es una ilustración de la manera en que debe ir la verdad para este tiempo. Muchos que han comenzado de manera pequeña deben hacer una gran obra. Muchas almas serán alcanzadas, no a través de la ostentación, no a través de ningún plan de parte del hombre, sino a través de la obra del Espíritu Santo en los corazones de los agentes humanos. El Salvador obró de esta manera. Cua

MR No. 1445—El trabajo y los trabajadores de Madison son elogiados; Abordamiento

Finanzas que no deben restringirse

125

Sus métodos se convierten en los métodos de Sus seguidores, Sus bendiciones acompañarán sus labores.

En la obra que se está realizando en Madison tenemos una ilustración de la forma en que se debe llevar el mensaje en muchos lugares. Les diría a los trabajadores allí, Continúen aprendiendo de Cristo. No te desanimes. Sé libre en el Señor; se libre. Hasta ahora se ha hecho un trabajo aceptable en Madison. El Señor te dice: Adelante.

Hermanos míos en lugares responsables, no os lamentéis por la obra que se está haciendo en los caminos y vallados del sur. Dios ha especificado que esta obra debe hacerse. Los que han tratado de bloquear el camino no han sido guiados por el Espíritu de Dios. Dejen de criticar a los siervos de Dios y humillen sus propios corazones ante el Señor, para que Él les muestre el camino correcto. Deja que esta compañía continúe con su trabajo, y ve tú y anima a otros a hacer un trabajo similar. Entonces la luz de la verdad será llevada de manera sencilla pero eficaz, y se realizará una gran obra para el Maestro.

No os preocupéis de que algún medio vaya a parar a aquellos que están tratando de hacer la obra misional de manera tranquila. Todos los medios no deben ser manejados por una organización o un partido. El Señor obra a través de varias agencias. Si hay quienes desean entrar en nuevos campos y emprender nuevas líneas de trabajo, no se los prohíba, sino anímelos a hacerlo.

Los adventistas del séptimo día están haciendo un buen trabajo; no se levante la mano de ningún hermano para impedirlo. Se debe alentar a los que han tenido experiencia en la obra de Dios a seguir la guía y el consejo del Señor. Dios está siendo fielmente servido por aquellos a quienes usted está observando y criticando. Debes discernir que temen y honran [103] al Señor; son obreros juntamente con él.

Dios te prohíbe poner yugos sobre el cuello de Sus siervos.

Los hermanos Sutherland y Magan tienen derecho a solicitar medios para el sostenimiento de la escuela de Madison. Esta maravillosa carga de restringir su trabajo, que algunos suponen que Dios les ha otorgado con su posición oficial, nunca les ha sido impuesta. Si estuvieran parados libres en la alta plataforma de la verdad, nunca aceptarían la responsabilidad de enmarcar reglas y regulaciones que obstaculicen y obstaculicen a los trabajadores en su trabajo para este tiempo. Cuando aprenden la lección de que “todos vosotros sois hermanos”, y se dan cuenta de que sus colaboradores a veces saben tan bien como ellos cómo usar en el

de la manera más sabia los talentos y capacidades que se les han confiado, quitarán los yugos que ahora los atan, y les darán crédito por el amor a las almas y el deseo de trabajar desinteresadamente para promover los intereses de la causa.

Los que deseen llevar el yugo de Cristo prestarán atención a la invitación: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas”.

A todos los que quisieran marcar un cierto rumbo definido para que lo siguiera su hermano, el Señor dice: Apartaos del camino. Satanás y sus emisarios ya están haciendo bastante de este tipo de trabajo. Estamos demasiado cerca del final de la historia de esta tierra para tratar de bloquear las ruedas del carro de la verdad. Los obreros de Dios deben ponerse en fila, para orar juntos, para deliberar juntos. Y siempre que les sea imposible reunirse para pedir consejo, Dios instruirá por medio de su Espíritu a los que sinceramente deseen servirle. —[Carta 32a, 1908](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

13 de abril de 1989.

Carta entera.

**MR Núm. 1446—Buscar la Voluntad de Dios; Desconfía
de ti mismo; Adoptar Principios de Salud; Seguir a
Cristo en la abnegación y el sacrificio**

[104]

(Escrito el 12 de octubre de 1896 desde Adelaide, Australia
Meridional, a “Queridos hermanos Maxson”).

Tu carta no es lo que me gustaría que fuera. Cuando fuiste al Retiro de Salud, tu apetito estaba completamente educado para exigir una dieta de carne, y por lo tanto parece pensar que no se te debe culpar, porque no has hecho ningún cambio al respecto. Pero esto es un error.

Debido a que no has cambiado, no te entretengas con la idea de que no tienes cambios que hacer, que tus prácticas son completamente como deberían ser. Si sus hábitos y opiniones son estereotipados, entonces el Señor no puede conducirlos a reformas purificadoras avanzadas. Usted, mi hermano y hermana, tiene una pregunta seria que hacer todos los días: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” El Señor Jesús dice: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen”. Debemos seguir paso a paso para conocer al Señor, para que sepamos que Sus salidas están preparadas como el alba. “Sígueme”. “El que quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame”.

¿Qué constituye la cruz? Los requisitos de Jesús, que trascienden directamente los inventos humanos, la complacencia humana del apetito, los cálculos humanos, las prácticas y los hábitos humanos. El hijo de Dios debe entrar en una relación perfecta con Jesucristo. Debemos estar en constante comunión, no con nuestras propias mentes, sino con la mente y la voluntad de Jesús. Ser un cristiano práctico que acepta deberes que implican abnegación, trasciende las inclinaciones y los hábitos humanos.

En lugar de tratar de mantener nuestra propia posición sobre un tema sobre el cual el Señor ha hablado decididamente, debemos seguir Su consejo. Pero usted reivindica su propia posición.

El Señor Jesús conectó a Judas consigo mismo, no porque Judas fuera correcto en todos sus principios, sino porque abrigaba el egoísmo, que es un atributo del diablo; pero a pesar de esto, el Señor Jesús consintió en unir a Judas con los demás discípulos y darle la oportunidad de mejorar en la formación del carácter a través de la educación y el entrenamiento que daría a todos Sus seguidores. Pero Judas no corrigió su curso de acción. Los arduos esfuerzos, las muchas lecciones del divino Maestro, se le escaparon.

[105] La gracia de Cristo, si hubiera sido recibida en su corazón, lo habría convertido de su egoísmo, obrando cambios maravillosos en él, como en Juan y Pedro. Menciono a Judas, porque este fue un caso extremo. Pero como no recibió las palabras de Cristo y mejoró, surgió en su corazón una oposición a la luz. Atesoraba sus defectos y los guardaba como si los considerara un tesoro precioso.

Los defectos envenenaron al hombre entero, en principio, en espíritu, en vida, en carácter, hasta que vendió a su Señor por una suma insignificante de dinero. Esta historia tiene una advertencia para nosotros.

Hay muchas cosas que necesitan ser refinadas, cambiadas, superadas en ustedes, mis queridos amigos. La indulgencia sólo alimenta el apetito y fortalece las pasiones. No tengo ninguna duda en hablar sobre esta cuestión. Tienes la luz en los testimonios; ¿Son estos testimonios de Dios, o son de abajo? No eliges recibir la luz. El Señor ha hablado claramente con respecto a los efectos nocivos de una dieta de carne y su influencia sobre los niños. Cada vez que he visto a niños alimentándose de carne, desde que me fue dada la luz del cielo, he sentido que si los padres supieran lo que están haciendo, ayunarían y orarían por valor moral y sabiduría y gracia dadas por Dios para hacer Correcto. Todos los que sienten la necesidad de Su Espíritu para educarse y disciplinarse a sí mismos, y para instruir adecuadamente a sus hijos, se negarán a sí mismos, tomarán la cruz y seguirán a Jesús.

Para ciertas cosas, el ayuno y la oración son recomendados y apropiados. En la mano de Dios son un medio para limpiar el corazón y promover un estado de ánimo receptivo. Obtenemos respuestas a nuestras oraciones porque humillamos nuestras almas ante Dios. Si nuestros apetitos claman por la carne de animales muertos, es necesario ayunar y orar para que el Señor dé su gracia para negar los deseos carnales que luchan contra el alma.

MR Núm. 1446—Buscar la Voluntad de Dios; Desconfía de ti mismo;

— Adoptar Principios de Salud; Seguir a Cristo en la
~~abnegación y el sacrificio~~ 129 Debería haber mucha menos

ansiedad en cuanto a lo que comeremos y beberemos para satisfacer nuestros apetitos carnales; pero bien podemos animar el apetito del alma, y orar por iluminación especial sobre la Palabra de Dios, y comer y beber esa Palabra. Jesús dice: “Yo soy el pan de vida”. “Yo soy el pan vivo bajado del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos riñeron entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Entonces Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo, que si no coméis la carne del Hijo del hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, [106] mora en mí, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, así el que me come, él también vivirá por mí.”

Nuestro Salvador explica Su lección: “El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”

Debemos estar constantemente meditando en la Palabra, comiéndola, digiriéndola y con la práctica asimilándola, para que sea llevada a la corriente de vida. El que se alimenta de Cristo diariamente, enseñará con su ejemplo a los demás a pensar menos en lo que comen ya sentir mucha mayor ansiedad por el alimento que dan al alma. El verdadero ayuno que debe recomendarse a todos es la abstinencia de toda clase de alimentos estimulantes, y el uso adecuado de alimentos sanos y sencillos, que Dios ha provisto en abundancia. Los hombres necesitan pensar menos en lo que comerán y beberán, en el alimento temporal, y mucho más en el alimento del cielo, que dará tono y vitalidad a toda la experiencia religiosa.

Una persona puede ser adicta al uso de alcohol o bebidas estimulantes en alguna forma, y ha confundido su razón. No siente su responsabilidad. ¿Qué remedio aconsejarías para una persona que se entrega a un hábito que es reprendido incluso por las bestias del campo? La Palabra de Dios lo ha denunciado. Ningún borracho entrará en el reino de Dios. ¿Qué recomendarías para curar ese apetito? No dirías, “Puedes usar bebidas fuertes moderadamente. Continúa dentro de los límites, pero nunca te excedas”.

Dirías: “No hay tal cosa como ayudarte, a menos que cooperes plenamente con mis esfuerzos y firmes el compromiso de abstinencia total. Tu hábito es malo. Por indulgencia lo has convertido en una segunda naturaleza, y no puede ser controlado a menos que se despierten los poderes morales, y mires a Jesús, confiando en la gracia que Él te dará para vencer este anhelo antinatural”. Dirías : “Has perdido el control de ti mismo. Tu autoindulgencia no es solo un pecado moral, sino también una enfermedad física. No eres tuyo.

Eres propiedad de Dios. Él te ha comprado a un precio infinito, y toda facultad debe emplearse en Su servicio. Mantén tu cuerpo en una condición saludable para hacer Su voluntad; mantén tu intelecto claro y activo para pensar con franqueza y críticamente, y para controlar todos tus poderes”.

Escuchemos las palabras de Pablo: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por la renovación [107] de vuestras mentes, para que comprobéis cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios. Porque digo, por la gracia que me ha sido dada, a todo hombre que está entre vosotros, que no se considere a sí mismo más alto de lo que debe pensar; sino pensar con sobriedad, según la medida de la fe que Dios ha dado a cada uno.” “Pero el que se gloríe, gloríese en el Señor. Porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino el que alaba el Señor.” Esta lección se refiere a ti; ¿le harás caso?

Quisiera llamar su atención a las siguientes Escrituras. Estúdielos ; practicarlos. [1 Pedro 2:2-4, 22-25; 2:7-12; Gálatas 5:22-26; 1 Corintios 9:24-27; 6:19, 20; 1 Corintios 3:16-23; 1 Corinto respuesta 2.](#)

Ahora, mi querido hermano, se me han abierto asuntos con respecto a muchas cosas que han ocurrido en la institución de Crystal Springs. ¿Piensas que tu hermano por parentesco habría hecho caso omiso de todas las advertencias y amonestaciones que el Señor se ha complacido en darte si hubieras demostrado que respetabas los testimonios que Dios te ha dado para ser una ayuda y una bendición para ti? ¿Habría tomado el curso independiente que ha tomado, haciendo caso omiso del consejo de la junta y siguiendo su propia mente, como lo ha hecho, y aumentando la deuda, si sus ideas no se hubieran dado a conocer tan a fondo, de modo que tuvieran una

MR Núm. 1446—Buscar la Voluntad de Dios; Desconfía de ti mismo; Adoptar Principios de Salud; ¿ Seguir a Cristo en la abnegación¹³¹ y el sacrificio leudando influencia sobre él? Ha faltado sabiduría al centrar en una institución a tantos miembros de una sola familia, y el resultado de esto ha dejado su huella en la institución ya cargada de deudas. Si su administración se deja en ti o en tu hermano, las deudas aumentarán, se crearán edificios y la institución ciertamente sufrirá.

No es trabajo de ninguno de ustedes seguir sus propias ideas como superintendente o gerente. Su falta de respeto a la junta, su irritación bajo la debida moderación de los consejeros designados, nace del temperamento del hombre, no de una razón sana y sensata. Estas cosas os las he retenido, esperando un tiempo favorable en que tal vez llegarais a considerar que vuestro juicio y opiniones no eran infalibles. Lamento mucho que alguien relacionado con usted como médico se atreva a gastar incluso un dólar sin la aprobación de quienes deberían ser sus consejeros. Pero este es el resultado de tu precepto y ejemplo.

Deberías tener una visión más humilde de tus capacidades y estar dispuesto a que no una mente, o dos o tres, sino varias mentes consideren cuidadosamente la sabiduría de invertir recursos en edificios. Esto es especialmente importante por el hecho de que al negociar con sus invitados y pacientes, rara vez logra obtener ingresos suficientes para cubrir los gastos. El Señor no es glorificado por esta gestión. No está complacido con su deseo de modelar sus edificios según [108] los de Battle Creek. Tu deseo de hacer acto de presencia, tu espíritu inquieto, tu falta de voluntad para ser aconsejado, tu conducta al permitir que las deudas se acumulen en esa institución está totalmente mal, decididamente.

equivocado.

Cuando se tome el tiempo para considerar, debe ver que su gran deseo de poseer todas las comodidades y facilidades, sin tener en cuenta el hecho de que la institución está abrumada por las deudas, no es sabio.

Debo hablarte claramente, como médico fiel, tu trabajo por los enfermos es toda la responsabilidad que puedes llevar. Ciertamente aquellos que consintieron en nombrarlo superintendente lo hicieron porque usted no consintió en ir al Retiro de Salud bajo ninguna otra condición.

Si yo hubiera sido uno de los miembros de la junta, debería haber dicho, Dr. Maxson, si esta es su decisión, el asunto está resuelto. No podemos consentir en tenerlo, ya sea como gerente o superintendente. Esta es una responsabilidad demasiado pesada para que usted la lleve, y usted es muy consciente de que el

El Señor ha presentado así el asunto ante ti. Los hermanos que componían la junta no tenían toda la luz sobre este punto que tú has tenido.

Hablo con entendimiento cuando os digo que se ha cometido un gran error . Tu hermano no debería haber estado conectado contigo en ninguna línea. Hay peligro en tener demasiado poder familiar. Pero cuando su hermano fue vinculado con usted como vicepresidente y gerente, fue un movimiento hecho con gran ceguera. El Señor no sancionó este movimiento. No era prudente, cualquiera que fuera el motivo.

Deje que sus cálculos estén en una línea diferente. Estudio para vincular sobre las supuestas necesidades. Plan para interesar a las personas en hacer algo por la institución. Que los gerentes y los ayudantes y todos juntos sientan que pertenecen a la empresa. Que manifiesten un interés concienzudo en él como instrumento de Dios. Que busquen su prosperidad, incluso a costa de la abnegación y el sacrificio de sí mismos individualmente. Entonces la gente reconocería este espíritu, que Cristo ha revelado en su gran misión de salvar las almas de un mundo que perece.

Pero ese espíritu no se ejercita. Los trabajadores no cooperan para fortalecer la institución y disminuir los gastos. No tienen la sabiduría y el tacto para emprender este trabajo. No estás buscando atrincherarte, sino expandirte. Todo esto es un reproche a la institución. Está consumiendo los medios que podrían ahorrarse para disminuir la deuda. Así se me ha presentado el asunto tal como se me ha llevado a un lugar en el que podía examinar el funcionamiento interno.

Hermano Maxson, se ha sentido en libertad de elegir a sus propios hombres para la junta directiva. Si pensara que alguien se interpondría en su camino y se opondría a sus planes y sugerencias, [109] intentaría cambiarlos, apagarlos, para asegurar una junta sin ellos. Los mismos que se moverían discretamente, con cautela, que considerarían sus proposiciones, y si vieran que el resultado de sus planes significaba que sacarían más dinero se opondrían a sus ideas, se las ha arreglado para evitar que actúen en parte.

Les aconsejo, tanto a esposo como a esposa, que renuncien a la administración financiera de la institución. Deje que esta carga descansa sobre una junta cuidadosamente seleccionada, no elegida a través de su influencia sino por el juicio de aquellos sobre quienes descansa la responsabilidad. Deja que estos

MR Núm. 1446—Buscar la Voluntad de Dios; Desconfía de ti mismo; Adoptar Principios de Salud; Los directores de Siga a Cristo en la¹³³ abnegación y el sacrificio luchan con el problema de traer los gastos de la institución dentro de los ingresos, y habrá una vinculación de las transacciones comerciales. El negocio no se manejará de manera descontrolada de acuerdo con su mente y la mente de su esposa y la mente de su hermano .

Puede que no exprese esto de una manera que usted entienda, pero trataré de dejarlo claro. Debería haber sido empleado con el pleno entendimiento de que la institución estaría bajo un superintendente fiel que no sea usted.

Desde el principio ha ejercido demasiado control en todos los asuntos comerciales y no tiene las capacidades para ser un administrador sabio. Nuestros hermanos responsables te han permitido hacer todo lo que deseabas. El Señor les ha dado luz sobre muchas cosas. No consideraron la luz. ¿Por qué? Porque estabas tan decidido a llevar las cosas como quisieras que te dejaron salirte con la tuya. Podría haber repetido una y otra vez la luz dada con respecto a este asunto, pero no te serviría de nada. Tu espíritu fuerte y decidido te llevaría a desconectarte del Retiro, como lo hiciste una vez antes, independientemente del daño causado a la institución. Los directores tenían la vana esperanza de que usted pudiera comprender que no estaba calificado para asumir los deberes de la junta directiva, el superintendente y el médico, pero se equivocaron. La obra del Señor no debe dejarse a la suerte. Hay demasiado involucrado en este asunto. Se me instruye que tales movimientos no deben hacerse en ningún caso. No debemos satisfacer la ambiciosa presunción de ningún hombre al dejarle responsabilidades en sus manos, cuando tenemos razones para saber que no las administrará sabiamente.

No queda a opción de los médicos ocupar el cargo de administrador único. Se cometió un error aquí en el caso del Dr. Burke, y también en su caso. Los directores fueron influenciados por consideraciones de necesidades que tú creaste, y te permitieron moverte independientemente y dejar que Providence arreglara los asuntos. Pero tales movimientos no cuentan con la aprobación de Dios. El trabajo de esa institución no debe dejarse al juicio de un solo hombre o de sus conexiones familiares.

Watchmen debe ser todo lo que el nombre significa; ellos están para mirar [110] en la mano derecha y en la izquierda. Por un lado, el Dr. Maxson tiene la libertad de elegir a sus amigos para que cooperen con él, si hay

evidencia de que poseen cualidades que serán una ayuda y no una carga. Por otro lado, los hombres responsables escogidos por Dios como centinelas, deben hacer una investigación cuidadosa para ver que esta elección del médico esté trabajando para el mejor interés de la institución, haciéndola destacar como una alabanza, dando carácter a nuestro trabajo como Séptimo. adventistas del día .

Si los gerentes están alejando a la institución de los principios para los cuales fue creada, y lo han estado haciendo, entonces se debe hacer un cambio. Dejar que las cosas sigan como han ido es decididamente incorrecto. Lo primero que hay que hacer es asegurar la armonía de la acción, despejar las dificultades y delimitar una esfera de acción. Los principios cristianos de acuerdo con nuestra fe deben mantenerse a toda costa. No nos encontremos con la declaración de que la adopción de los principios de la reforma pro salud cristiana en tal institución es simplemente imposible. Estos principios deben ser adoptados y mantenidos. Cuando esto no se pueda hacer, que se cierre la institución. Las doctrinas de los Adventistas del Séptimo Día no deben resonar en los oídos de los invitados y los pacientes, pero los principios que han hecho de los Adventistas del Séptimo Día lo que son deben vivirse y mostrar un pueblo en todo obediente a nuestro gran Líder Jesús. Cristo. La institución no ha sido conducida según el orden de Dios. Debe volver a los principios dados en las lecciones de Cristo.

Una institución de salud no se establece para ajustarse a las costumbres egoístas e intemperantes del mundo en cuanto a comer o vestirse, amueblar mesas o habitaciones con un estilo costoso. Es educar a la manera de Cristo; en la medida de lo posible, es convertir a los principios correctos a todos los que la patrocinen. Aquellos que están en posiciones de responsabilidad no deben convertirse a los principios autoindulgentes y extravagantes del mundo, porque no pueden permitírsele; y si pudieran, los principios cristianos no lo permitirían.

Se necesita dar múltiples enseñanzas. “¿A quién enseñará el conocimiento, y a quién hará entender la doctrina?” El primer trabajo especificado comienza con el niño en los brazos de su madre y continúa a lo largo de la niñez, la niñez, la juventud y la adultez. “¿A quién hará entender la doctrina? los destetados de la leche, y sacados de los pechos. Porque es necesario que precepto sobre precepto, precepto sobre precepto; línea por línea, línea por línea; un poco aquí, un poco allá” [Isaías 28:9, 10].

MR Núm. 1446—Buscar la Voluntad de Dios; Desconfía de ti mismo; Adoptar

Principios de Salud; Seguir a Cristo en la abnegación y al sacrificio Así, la palabra del Señor debe ser presentada pacientemente ante los hijos, y mantenida ante ellos por los padres que creen en la palabra de [111]

Dios. “Porque en lengua de tartamudos y en extraña lengua hablará a este pueblo. A los cuales dijo: Este es el reposo con que haréis descansar al cansado; y este es el refrigerio: mas no quisieron oír. Pero la palabra del Señor les era precepto sobre precepto, precepto sobre precepto; línea por línea, línea por línea; un poco aquí, un poco allá; para que vayan, y caigan de espaldas, y sean quebrantados, y enredados, y apresados” [Versículos 11-13]. ¿Por qué? Porque no hicieron caso de la palabra del Señor que vino a ellos.

Esto significa aquellos que no han recibido instrucción, sino que han apreciado su propia sabiduría y han optado por trabajar ellos mismos de acuerdo con sus propias ideas. El Señor les da la prueba de que tomarán su posición para seguir Su consejo, o se negarán y actuarán de acuerdo con sus propias ideas, y entonces el Señor los dejará con el resultado seguro. En todos nuestros caminos, en todo nuestro servicio a Dios, Él nos habla: “Dame tu corazón”. Es el espíritu sumiso y dócil lo que Dios quiere. Lo que da a la oración su excelencia es el hecho de que se respira desde un corazón amoroso y obediente. Dios requiere ciertas cosas de Su pueblo. Si dicen, no daré mi corazón para hacer esto, el Señor los deja continuar en su supuesto juicio sabio sin sabiduría celestial hasta que se cumpla esta Escritura.

No debes decir: “Seguiré la guía del Señor hasta cierto punto que esté en armonía con mi propio juicio”, y luego aferrarte a tus ideas, negándote a ser moldeado a la semejanza del Señor. Que se haga la pregunta: ¿Es esta la voluntad del Señor? No, ¿es esta la opinión o el juicio del Dr. Maxson y su esposa? Todo debe verse a la luz del ejemplo de Cristo. Él es la verdad. Él es la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene al mundo. Escuche Sus palabras, copie Su ejemplo de abnegación y abnegación, y busque en los méritos de Cristo la gloria en el carácter que Él poseía para conferirle a usted. Los que siguen a Cristo no viven para agradarse a sí mismos. Los estándares humanos son como cañas débiles. La norma del Señor es la perfección del carácter.

“Porque Jehová se levantará como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará, para hacer su obra, su extraña obra; y llevar a cabo Su acto, Su extraño acto. Ahora pues, no os burléis, para que vuestras ataduras no se fortalezcan; porque yo he

oído del Señor Dios de los ejércitos una consumación, sí, determinada sobre toda la tierra.” Lee [Deuteronomio 7:6](#). Lea todo el capítulo, también los [capítulos 1, 8](#). Estos me fueron presentados como las palabras del Señor. Estas cosas están escritas para nuestra amonestación, sobre quienes ha llegado el fin del mundo.

[112] Debemos tener sólo aquellos conectados con nuestras instituciones que aprendan la palabra del Señor y aprecien y obedezcan Su voz. Cuando un hombre suplica e insta a que su mente y su juicio sean supremos en cualquiera de nuestras instituciones, no puede haber mayor evidencia de que ese hombre no se conoce a sí mismo y no está calificado para administrar. Cometerá errores y dañará en lugar de restaurar. No sabe qué responsabilidades están involucradas en su relación con Dios o con sus semejantes.

“Puesto que todas estas cosas serán disueltas, ¿qué clase de personas debéis ser vosotros?” Los que andan humildemente con Dios no estarán esforzándose por obtener mayores responsabilidades, sino que considerarán que tienen una obra especial que hacer, y serán fieles a su deber. En nuestras instituciones se puede hacer mucho bien en la educación por precepto y ejemplo en la economía en todos los ramos. Si tú, hermano mío, hubieras aprendido en la escuela de Cristo a ser manso y humilde de corazón, siempre estarías en terreno ventajoso. No tienes un carácter uniformemente equilibrado. No puedes confiar con seguridad en tu propio juicio en todas las cosas. El camino del hombre es idear y esquematizar; Dios implanta un principio. El hombre se esfuerza por suavizar y adaptar el deber a su propio carácter natural; pero la vida es un campo de batalla; la vida es una carrera que tiene que correr si es victorioso.

Aquellos que quieran trabajar al servicio de Dios no deben estar buscando la gratificación mundana ni la indulgencia egoísta. Los médicos de nuestras instituciones deben estar imbuidos de los principios vivos de la reforma pro salud. Los hombres nunca serán verdaderamente templados hasta que la gracia de Cristo sea un principio permanente en el corazón. Todas las promesas del mundo no harán que usted o su esposa sean reformadores de la salud. Ninguna mera restricción de su dieta curará su apetito enfermo. El hermano y la hermana Maxson no practicarán la templanza en todas las cosas hasta que sus corazones sean transformados por la gracia de Dios y lleven el yugo de Cristo y tengan la mansedumbre y humildad de corazón de Cristo.

Las circunstancias no pueden obrar reformas. El cristianismo propone una reforma en el corazón. Lo que Cristo obra dentro, será obrado

MR Núm. 1446—Buscar la Voluntad de Dios; Desconfía de ti mismo; Adoptar Principios de Salud; Seguir a Cristo en abnegación y sacrificio bajo el dictado de un intelecto convertido. El plan de comenzar afuera y tratar de trabajar hacia adentro siempre ha fallado y siempre fallará. 137

De pie como lo hace, mi hermano y mi hermana, el plan de Dios con usted es comenzar en el centro mismo de todas las dificultades, el corazón, y luego del corazón saldrán los principios de justicia; la reforma será tanto exterior como interior.

El camino de Dios es darle al hombre algo que no tiene. Pero usted ha dicho, no lo quiero. El camino de Dios es hacer del hombre algo que no es. El camino del hombre es conseguir un lugar fácil y complacer el apetito y [113] la ambición egoísta. El plan de Dios es poner al hombre a trabajar en líneas reformatorias, entonces aprenderá por experiencia cuánto tiempo ha mimado los apetitos carnales y ministrado a su propio temperamento, trayendo debilidad sobre sí mismo. El camino de Dios es obrar con poder. Él da la gracia si el enfermo se da cuenta de que la necesita. El hombre se contenta demasiado a menudo con tratarse a sí mismo según los métodos de la charlatanería, y reivindica su manera de trabajar como correcta. Dios se propone purificar y refinar el alma contaminada; entonces El implantará en el corazón Su propia justicia y paz y salud, y el hombre será completo en él. Luego, los flujos de vida, que proceden del corazón, se representan como una fuente de agua que brota para vida eterna.

Este es el reino de Dios dentro de ti. Día tras día los hombres están revelando si el reino de Dios está dentro de ellos. Si Cristo gobierna en sus corazones, están ganando fuerza de principios, poder, capacidad para presentarse como centinelas fieles, verdaderos reformadores; porque no puede haber reforma a menos que haya una completa cooperación con Jesucristo.

Por la gracia de Cristo, los hombres deben usar las facultades que Dios les ha dado para reformarse a sí mismos. Por esta acción de abnegación, que el Señor del cielo mira con aprobación, obtienen victorias sobre sus malas tendencias hereditarias y cultivadas. Luego, como Daniel, dejan impresiones en otros corazones que nunca se borrarán. La influencia será llevada a todas partes del mundo.

Los hombres están tomando partido, según su elección. Estos que se están alimentando de la Palabra de Dios lo mostrarán con su práctica; están del lado del Señor, buscando por precepto y ejemplo reformar el mundo. Todos los que han rehusado ser enseñados por Dios mantienen las tradiciones de los hombres. Finalmente pasan del lado del enemigo, contra Dios, y están escritos, Anticristo. El pueblo de Dios, que entiende

nuestra posición en la historia de este mundo, son, con oídos abiertos y corazones ablandados y subyugados, unidos en unidad, uno con Jesucristo. Los que no practican las lecciones de Cristo, sino que se mantienen en la mano, para moldearse a sí mismos, encuentran en el Anticristo el centro de su unión.

Mientras las dos partes estén en colisión, el Señor aparecerá y brillará gloriosamente ante sus antepasados. Él establecerá un reino que permanecerá para siempre.

La pregunta que debemos considerar es: ¿Tenemos los atributos de Cristo? Las excusas no tienen valor. Todas las circunstancias, todos los apetitos y pasiones deben ser siervos del hombre temeroso de Dios, no gobernantes sobre él. El cristiano no debe ser esclavizado por ningún hábito o tendencia hereditaria o cultivada. Él debe gobernar las pasiones animales, [114] en lugar de estar sujeto a la esclavitud del hábito. No debemos ser siervos de las circunstancias, sino controlar las circunstancias, por un principio inculcado que aprendimos del Maestro más grande que el mundo jamás haya conocido. La solemne posición en la que nos encontramos hoy frente al mundo, las solemnes responsabilidades y deberes que nuestro Señor nos ordenó, no deben ser ignoradas hasta que nuestra voluntad y nuestras circunstancias sean ajustadas. El principio de la abnegación y del sacrificio, como se revela en el ejemplo de Cristo, de Juan Bautista, de Daniel y de los tres dignos, es pasar como una reja de arado por los hábitos hereditarios y cultivados, por todas las circunstancias y entornos.

Os pregunto: ¿Está este reino de Dios dentro de vosotros? El pueblo de Dios debe ser un hombre de minuto, siempre listo, siempre compuesto en Jesucristo. Ha llegado el momento en que en un momento podemos estar sobre tierra sólida, al siguiente la tierra puede estar agitada bajo nuestros pies. Los terremotos se producirán cuando menos se espere.

El cristianismo tiene un significado mucho más amplio que el que muchos le han dado hasta ahora. No es un credo. Es la palabra de aquel que vive y permanece para siempre. Es un principio vivo y animador que toma posesión de la mente, del corazón, de los motivos y del hombre entero. Cristianismo: ¡Oh, que todos pudieran experimentar sus operaciones! Es una experiencia vital, personal, que eleva, purifica, ennoblece al hombre entero. Todo hombre es responsable ante Dios, quien ha hecho provisión para que todos reciban estas bendiciones.

Pero muchos no lo reciben, aunque Cristo se lo ha comprado a un costo infinito. No han captado la bendición que estaba a su alcance y, por lo tanto, han conservado sus rasgos objetables de

MR Núm. 1446—Buscar la Voluntad de Dios; Desconfía de ti mismo; Adoptar Principios de Salud; Sigam a Cristo con carácter de abnegación y sacrificio, y el pecado está a la puerta. Si bien profesan piedad, Satanás los ha convertido en sus agentes para derribar y confundir donde mejor le parezca. Ejercen una influencia perjudicial para las almas de muchos que necesitan un ejemplo que los ayude a alcanzar el cielo.

¿Quiénes son los súbditos del reino de Dios? Todos los que hacen su voluntad. Tienen justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

Los miembros del reino de Cristo son los hijos de Dios, socios en su gran empresa. Los elegidos de Dios son linaje escogido, pueblo adquirido por Dios, nación santa, para anunciar las virtudes de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. Ellos son la sal de la tierra, la luz del mundo. Son piedras vivas, real sacerdocio. Están en co-asociación con Jesucristo. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va.

¿Cómo le seguiremos para aprender de aquel que es nuestro maestro?

Podemos escudriñar Su Palabra y familiarizarnos con Su vida y Sus obras. Sus palabras debemos recibirlas como pan para nuestras almas. En [115] cada esfera donde se colocará al hombre, el Señor Jesús nos ha dejado sus huellas. Hacemos bien en seguirlo. Debemos atesorar el Espíritu por el cual habló; debemos presentar la verdad tal como es en Jesús.

Debemos seguirlo especialmente en la pureza del corazón, en el amor. El yo debe estar escondido con Cristo en Dios; entonces cuando se manifieste Cristo, nuestra vida, también nosotros seremos manifestados con él en gloria.

¿Qué puedo decir más de lo que he dicho? El Antiguo Testamento debe estudiarse con la mayor diligencia. El Nuevo Testamento no presenta un estándar más bajo que el Antiguo. En Su sermón del monte, Jesús expuso los mismos principios que salieron de Sus labios a Moisés, para ser dados a los hijos de Israel. Cristo delineó los deberes del hombre hacia Dios y hacia sus semejantes en líneas mucho más fuertes, porque por la desobediencia los hombres se habían confundido con respecto a las demandas de Dios. Lea atentamente el sermón del monte.

Por la inspiración del Espíritu de Dios, el apóstol Pablo escribió que “Todo lo que hagáis”, incluso el acto natural de comer o beber, debe hacerse, no para satisfacer un apetito pervertido, sino bajo un sentido de responsabilidad. “Hacedlo todo para la gloria de Dios”. Cada parte del hombre debe ser guardada; debemos cuidarnos de que lo que se lleva al estómago destierre de la mente los pensamientos elevados y santos.

“¿No puedo hacer lo que me plazca conmigo mismo?” preguntamos a algunos, como si quisiéramos privarlos de un gran bien cuando les presentamos

la necesidad de comer inteligentemente y ajustar todos sus hábitos a las leyes que Dios ha establecido. Hay derechos que pertenecen a cada individuo. Tenemos una individualidad y una identidad que nos es propia. Nadie puede sumergir esta identidad en la de otro. Todos deben actuar por sí mismos, según los dictados de su propia conciencia.

En cuanto a nuestra responsabilidad e influencia, somos dóciles a Dios en cuanto derivamos nuestra vida de él. Esto no lo obtenemos de la humanidad, sino sólo de Dios. Somos Suyos por creación y por redención. Nuestros propios cuerpos no son nuestros, para tratarlos como nos plazca, para lisiarlos por hábitos que conducen a la decadencia, haciendo imposible rendir un servicio perfecto a Dios. Nuestras vidas y todas nuestras facultades le pertenecen. Él está cuidando de nosotros en todo momento; Mantiene la maquinaria viviente en acción. Si nos dejaran ejecutarlo por un momento, moriríamos. Somos absolutamente dependientes de Dios.

Se aprende una gran lección cuando comprendemos nuestra relación con Dios y Su relación con nosotros. Las palabras, "Vosotros no sois vuestros; comprados sois por precio", debe colgarse en el salón de la memoria, para que siempre podamos reconocer el derecho de Dios a nuestros talentos, nuestra propiedad, nuestra influencia, nuestro ser individual. Debemos aprender a tratar este don de Dios, [116] en mente, en alma, en cuerpo, para que, como posesión adquirida por Cristo, podamos prestarle un servicio saludable y sabroso.

¿Por qué Daniel y sus compañeros se negaron a comer en la mesa del rey? ¿Por qué rechazaron sus carnes y vinos? Porque se les había enseñado que esta clase de alimento no mantendría la mente y la estructura física en las mejores condiciones de salud para hacer el servicio de Dios.

Estos jóvenes instaron con el mayor fervor a que el que estaba a cargo de su comida no los obligara a participar de los lujos que el rey les había puesto delante. Le suplicaron que los probara diez días solamente, y luego los examinara y decidiera por su apariencia física si su dieta abstemia sería una desventaja para ellos. Cuando llegaron para ser examinados, el resultado fue decididamente a su favor.

Sucedía lo contrario con el joven que había comido de los manjares de la mesa del rey y bebido de su vino. El brillo claro de los ojos se había ido, el brillo rojizo y saludable había desaparecido del semblante. A partir de entonces, a los cuatro cautivos hebreos se les permitió tener la dieta que habían elegido.

MR Núm. 1446—Buscar la Voluntad de Dios; Desconfía de ti mismo; Adoptar Principios de Salud; Seguir a Cristo en abnegación y ⁴¹sacrificio ¿Qué efecto tuvo sobre la mente y el carácter? Habían rechazado concienzudamente el estímulo de la carne y del vino. Obedecieron la voluntad de Dios con abnegación, y Él mostró Su aprobación. Deseaba que Sus siervos lo honraran con su adhesión a principios firmes en todos sus hábitos de vida. Sus semblantes serían un certificado de solidez física y pureza moral.

“Y en cuanto a estos cuatro niños, Dios les dio conocimiento y destreza en toda ciencia y sabiduría; y Daniel tuvo entendimiento en todas las visiones y sueños.” Estos jóvenes tenían al Señor como su educador.

Los eslabones dorados de la cadena del cielo conectaban lo finito con lo infinito. Eran partícipes de la naturaleza divina. Tuvieron mucho cuidado de mantenerse en contacto con Dios. Rezaron y estudiaron y trajeron a su vida práctica mentes estrictamente concienzudas y humildes. Caminaron con Dios como lo hizo Enoc. La palabra del Señor era su comida y su bebida.

“Y en todo asunto de sabiduría y entendimiento que el rey les preguntó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.”

A la luz de esta historia bíblica, todo el testimonio del hombre en cuanto a las ventajas de una dieta de carne, o de una gran variedad de alimentos, no debería tener el menor peso para ningún ser humano. Cuando los hijos de la fe se dediquen a Dios con ferviente oración sin reservas, el Señor honrará su fe y los bendecirá con una mente clara. Los que a cada paso van murmurando y quejándose, ambicionando más poder y mayor responsabilidad, demuestran que no pueden llevar responsabilidades; y al Señor le ha placido [117] decirles esto. Han pensado que todo fue un error y se han determinado a mostrarle al Señor que pueden ser administradores de primera clase. Pero la palabra de Dios nunca vuelve a él vacía, y cuando revela las cosas profundas y secretas, no se equivoca.

Sabe lo que hay en la oscuridad, y la luz mora con él.
El Señor ha dicho: “Yo honraré a los que me honran.

La misma carne en la que el alma mora, ya través de la cual actúa, es del Señor. No tenemos derecho a descuidar ninguna parte de la maquinaria viviente. Cada porción del organismo viviente es del Señor. El conocimiento de nuestro propio organismo físico debe enseñarnos que cada miembro está para servir a Dios, como instrumento de justicia.

Nadie sino Dios puede subyugar el orgullo del corazón del hombre. No podemos salvarnos a nosotros mismos. No podemos regenerarnos a nosotros mismos. En los atrios celestiales no se cantará ningún cántico: "A mí, que me amé, me lavé y me redimí, a mí sea la gloria y el honor, la bendición y la alabanza". Pero esta es la nota clave de la canción que muchos aquí en este mundo cantan. No saben lo que significa ser manso y humilde de corazón, y no pretenden saberlo si pueden evitarlo. Todo el evangelio consiste en aprender de Cristo su mansedumbre y humildad.

¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios poner la gloria del hombre en el polvo y hacer por el hombre lo que no está en su poder hacer por sí mismo. Cuando los hombres ven su propia nada, están preparados para revestirse de la justicia de Cristo.

Cuando comienzan a alabar y exaltar a Dios todo el día, entonces, al contemplar, se transforman en la misma imagen. ¿Qué es la regeneración? Es revelar al hombre cuál es su propia naturaleza real, que en sí mismo no vale nada. Estas lecciones que nunca has aprendido.

Oh, que pudieras darte cuenta del valor del alma humana.

Cuando entienda la fisiología en su sentido más verdadero, sus facturas de medicamentos serán mucho menores y, finalmente, dejará de traficar con drogas. El médico que depende de la medicación de drogas en su práctica, demuestra que no comprende la delicada maquinaria del organismo humano. Está introduciendo en el sistema una semilla que nunca perderá sus propiedades destructoras a lo largo de la vida.

Te digo esto porque no me atrevo a negarlo. Cristo pagó demasiado por la redención del hombre para que su cuerpo fuera tratado tan despiadadamente como lo ha sido con medicamentos. Hace años el Señor me reveló que debían establecerse instituciones para tratar a los enfermos sin medicamentos.

El hombre es propiedad de Dios, y la ruina que se ha hecho de la morada viva [118], el sufrimiento causado por las semillas de muerte sembradas en el sistema humano, son una ofensa a Dios.

Los hombres pueden entender esto si estudian profundamente. Ore para que el Espíritu Santo derrita y subyugue el corazón orgulloso y autosuficiente. Si alguna vez derramas lágrimas, llora ahora; por el amor de Cristo, llora por tu estimación autosuficiente de tus propias capacidades. Cuando os acerquéis a Dios con humildad de mente, con el corazón renovado y limpio, le bendeciréis y glorificaréis por haber aprendido de Jesús su misericordia, la verdad que tantos han tenido que aprender a través de su juicio.

MR Núm. 1446—Buscar la Voluntad de Dios; Desconfía de ti mismo; Adoptar
Principios de Salud; Seguir a Cristo en abnegación y sacrificio Dios puede humillar a los que andan en soberbia y suficiencia. 143

El hombre aprenderá que los cielos gobiernan y cuán poderoso es nuestro Dios hacedor de maravillas. Seguramente Él controlará los asuntos según Su orden y voluntad, si tan solo se ponen bajo Su gobierno.

Podría decir mucho más, pero me abstengo. No estás preparado para recibir ni siquiera esto. El Señor indicará planes y métodos para todos los que lo busquen de todo corazón. Les pido que oren a Dios con corazones humildes, búsquenlo sin demora, hagan negocio de buscarlo , y no lo dejen ir hasta que se conozcan a sí mismos mucho mejor de lo que ahora se conocen, y tengan un conocimiento de Dios y de Jesucristo a quien ha enviado

Los consejos que me ha dado Dios para el Retiro de Salud nunca han sido seguidos. Ha habido un alejamiento de los caminos de Dios, como verán por la copia de las cartas que les envió. Si tuviera tiempo podría copiar mucho más del mismo carácter. Estoy muy ferviente en que vengáis donde podáis en todas las cosas hacer la voluntad y la obra de [Dios.—Carta 73, 1896.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

13 de abril de 1889.

Carta entera.

[119] **MR No. 1447—St. El retiro de salud rural de Helena no se cerrará;
Consejo divino que debe buscarse y seguirse**

(Escrito el 8 de enero de 1892, desde North Fitzroy, Melbourne, Victoria,
a “Queridos hermano y hermana Maxson”).

Me han llegado cartas en el difunto vapor indicando que se ha llevado a cabo un consejo con respecto a que usted se mantenga y los ayude en el Retiro Rural de Salud de St. Helena, y que hizo declaraciones de que iría solo con una condición, a saber, que tan pronto como sea posible se cierre el Retiro y se inicie una institución cerca de Oakland. ¿ Te aconsejó el Señor en esta decisión? ¡Nunca! Y dijiste que tuviste una conversación conmigo y yo estaba a favor de tal plan. Debes haber recibido una impresión equivocada, porque no tenía pensamientos en mi mente sobre la conveniencia de tal plan, y cualquier impresión que recibiste para favorecer el cierre del Retiro de Salud no fue por mis palabras, sino porque querías así es.

hice preguntas; les respondiste. Presenté las objeciones como insuperables en mi mente, y tú trataste de eliminarlas, diciendo que el Dr. Burke compraría el Retiro de Salud, como si entendieras que este tema había sido discutido por él y por ti. Ahora bien, no creo que el Retiro de Salud esté a la venta. El Señor ha manifestado decididamente Su voluntad en este asunto una y otra vez.

En nuestra conversación no tuve ganas de hacerle ninguna declaración especial sobre este tema. Usted fue tan optimista, como en la carta que escribió a MJ Church con respecto a la apertura de un sanatorio en Fresno, no supuse que fuera necesario para mí presentar ninguna razón positiva con respecto a esta posición que tomó. Estaba muy cansado y pensé que juntaría todo lo que le había escrito en referencia al Retiro de Salud, y juntaríamos algunas [de las declaraciones] y hablaríamos sobre el asunto. Entonces te leería lo que el Señor me había revelado de vez en cuando, y tú podrías actuar según la luz dada, o actuar fuera de ella, como quisieras.

MR nº 1447-St. El retiro de salud rural de Helena no se cerrará; Divino

El consejo que debe buscarse y 145
seguirse ya lo han hecho. Pero no hubo oportunidad de hacer esto, por lo que el
asunto permanece en la forma en que está. Sólo pude repetirme a mí mismo esta
mañana estas palabras: "Un hombre convencido contra su voluntad sigue siendo
de la misma opinión".

No creo que sea mejor instarte a que te aferres al Retiro de Salud,
porque no sientes ninguna carga. Por lo tanto, creo que harías un daño
positivo, y entonces esto confirmaría tus declaraciones desleales.
Si no tienes la carga del asunto, entonces no te queremos. el [120]
El Señor me ha mostrado de manera clara que no fuiste influenciado por el
espíritu correcto al dejar la institución cuando lo hiciste. Así está registrado
en los libros del cielo, y se me mostró que no eras de mente y juicio rectos.
Te inclinas a tener sentimientos fanáticos sobre algunas cosas, y consideras
tus fuertes sentimientos como presentimientos del Señor, cuando Él no tiene
nada que ver con eso. Ahora, por favor deja de caminar en esta independencia
y confianza en ti mismo no santificada, porque será tu ruina a menos que
veas el mal y te arrepientas de él y te sometas a seguir el camino del Señor.

Hay quienes en Oakland preferirían una institución cercana a ellos,
porque necesitan sus beneficios, y verían a través de sus ojos y no
descubrirían ninguna falla en su juicio en este asunto.
Pero con la luz que me ha dado el Señor, no os animaré a vosotros ni a
nadie más a andar en las chispas de vuestro propio fuego. Podrías haber
sido una bendición en la causa y la obra de Dios si hubieras seguido en
forma unida las instrucciones que el Señor te ha dado, pero si eliges hacer
tus propios planes e ir de forma independiente, no tendrás al Señor contigo .
Necesita cualidades traídas a la institución que no posee.

Digo con respecto al Retiro de Salud que lo ha pasado mal.
La maldición de Dios no está sobre la institución de Crystal Springs, pero el
Señor está disgustado con aquellos que han seguido su propio curso de
acción y no los caminos del Señor, y luego han denunciado a la institución.
Si Crystal Springs ha de ser el horno para probar el carácter para detectar la
escoria y el metal sin valor, como lo ha hecho, y para revelar el oro, déjalo
vivir, porque esta es una obra esencial, probar el metal de los hombres para
ver cómo se ha mezclado el yo con sus planes y curso de acción.

Sin embargo, te halagaste a ti mismo y le hablaste a otros de tu gran
deseo de ayudar a la causa de Dios y de hacer una obra grande y buena.

Ayudarás a la causa de Dios si puedes hacerlo y sigues tus propios planes y según tu propio orden, para complacerte a ti mismo, pero no ves luz en seguir ningún otro plan que el que deseas. Tienes el asunto claramente expuesto en lo que te he escrito de vez en cuando. Por favor, lea estos testimonios. No puedes ser claro ante Dios hasta que hagas estas cosas bien yendo al Retiro de Salud y haciendo una demostración diferente y manifestando un espíritu diferente que cuando estuviste allí antes.

Pero se pasa por alto esta declaración decidida, y ustedes recogen mis palabras y las interpretan para favorecer la clausura del Retiro de Salud. Ahora, mis palabras eran todas opuestas a esto. Tuve la declaración de sus planes, y digo que estos planes no se llevarán a cabo. Te presentaste [121] formidables objeciones a que el Retiro estuviera donde está ahora. Hablaste del gran endeudamiento de la institución, y no pude sino recordar el informe traído por los espías infieles. Necesitas el molde de Cristo, entonces se traerá buen material a la edificación de tu carácter.

El Señor es tolerante con los hombres, y cuando manifiestan la determinación de seguir sus propios juicios, el Señor les permite hacerlo. Me han hecho ver la debilidad y la ignorancia del hombre caído, incluso en su mejor estado. A medida que el hombre profundiza más y más en sus estudios, mejorando en el aprendizaje de la voluntad y los caminos del Señor, ve más de su propia ignorancia, revelando así que ha hecho progresos decididos desde el principio.

Cuanto más cerca vive el cristiano de Dios, más avanza en la iluminación divina de la mente. Tiene un sentido más claro de su propia pequeñez, discierne sus defectos de carácter y ve su deber a la luz en que Dios lo presenta. Cuanto más se acerca a Jesús, más tiene un sentido cercano y claro de sus propios defectos que antes habían pasado desapercibidos, y ve la necesidad de humillarse bajo la poderosa mano de Dios. Si es levantado no será porque él mismo se levanta y se ensalza, sino porque el Señor lo enaltece. Teniendo sus ojos fijos en la pureza y perfección de Cristo Jesús, y reconociendo y obedeciendo a Dios en todos sus caminos, no está cegado a sus propios fracasos e imperfecciones. Cuando su conducta a los ojos de los hombres es intachable e irreprochable, Dios lee las intenciones y propósitos del corazón.

MR nº 1447-St. El retiro de salud rural de Helena no se cerrará; Divino

Se debe buscar y seguir el consejo La humildad cristiana es una gracia maravillosa, el antídoto 147

mismo contra la apostasía de Satanás, que tiene ambiciones impías y todos los engaños que puede fabricar. La gracia de la humildad por medio de Cristo Jesús hará que un hombre imperfecto discierna sus imperfecciones y lo haga apto para la herencia de los santos, donde Dios es todo y en todo.

Sé por la luz que Dios me ha dado que no debe cerrarse el Retiro de Salud. Si las perplejidades en las que ahora está involucrado el Retiro resultaran en su cierre, Satanás triunfaría. Si aquellos que han dañado a la institución con sus movimientos imprudentes, con su ceguera de percepción, con su propio espíritu y estrechez de acción, llegaran a la posición correcta y trabajaran para eliminar el estigma que han traído sobre ella con sus propios planes, la institución viviría y prosperaría. Pero cuando Satanás hace un esfuerzo decidido para asaltar este instrumento de Dios, hay quienes deberían saberlo mejor que se unen con los poderes de las tinieblas para debilitarlo, desanimarlo y desarraigarlo. Pero Dios ha dicho: "Déjala vivir", y vivirá si el pueblo del Señor cumple con su deber.

¿No ha reprobado el Señor su proceder, Dr. M.? ¿Por qué mantienes tu propio camino sin embargo? Nunca, nunca seas culpable de [122] ceder a una lengua engañosa y falsa. A ambos se les han confiado capacidades que pueden mejorarse mucho y hacerse eficaces bajo la disciplina de Dios. Entonces Su justicia irá delante de ti, y la gloria del Señor será tu recompensa. "Separados de mí", dice Cristo, "nada podéis hacer". Si rechazas Su consejo, entonces estás en peligro. Ambos pueden ser una bendición para el Retiro de Salud si le traen un espíritu recto y lo toman como la obra de Dios, y no reciben la adulación del hombre y vuelven la atención de la gente hacia ustedes mismos para atarlos a ustedes, pero atarlos a Jesús.

Alejarlos de la medicación con drogas, [Ver [Mensajes Seleccionados 2:276-285.](#)] educándolos y capacitándolos en que las drogas matan más de lo que curan. Este asunto se me presenta con tanta frecuencia que no puedo callar sobre este tema. El uso de drogas venenosas se está practicando cada vez más entre nuestro pueblo. La luz que el Señor me ha dado es que deben establecerse instituciones para acabar con las drogas y utilizar los instrumentos de Dios; que la instrucción debe ser dada diariamente sobre este tema. Pero los caminos y la instrucción de Dios no han sido atendidos, por lo tanto, ni la vigésima parte

se ha realizado parte del bien que podría haberse realizado si los médicos cristianos hubieran prestado atención a las amonestaciones y al consejo del Altísimo.

“El que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.” La gente necesita ser iluminada en cada punto sobre cómo cuidarse a sí misma. Ambos podrían hacer este trabajo por el Maestro si estuvieran dispuestos y fueran obedientes. [Entonces] no andaréis en las chispas de vuestro propio fuego, sino en la obediencia a la santa ley de Dios. Caminarás en humildad y buscarás levantar a los débiles y temblorosos.

No apuntaréis a ver cuántos medios podéis adquirir, sino que manifestaréis el mismo espíritu del que Cristo nos ha dado ejemplo en su vida.

Me encantaría escribirte más, pero no tengo tiempo. Me complacería que leyera el asunto que aquí le presento : cartas de advertencia, de precaución, de interés. ¿Qué más se puede decir de lo que se ha dicho? Tengo todas las cartas que te he escrito, por lo tanto, no ignoro la mente y la voluntad de Dios. Te lo ruego , no entres al Retiro de Salud con tus errores de cálculo y nociones preconcebidas. No puedes ayudarlos allí. El yo primero debe ser crucificado.—Carta [21c](#), 1892.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

13 de abril de 1899.

Carta entera.

MR No. 1448—Una llamada al servicio

[123]

(Anotación del diario del 22 de junio de 1901, escrita en Oakland, California).

Hoy, sábado, hablé a una gran congregación en la tienda, del capítulo catorce de Juan. Fui llevado a hablar sobre la fe en las promesas de Dios, e insté a todos a ejercer la fe y expresar alegría y gratitud. Esta es la última vez que hablaré en la tienda. Entonces habré hablado once veces. Creo que el hermano AT

Jones hablará mañana.

Hay necesidad de mayor fervor en todas las líneas de la obra ministerial. El tiempo pasa y la obra que debería estar muy avanzada en nuestras ciudades está paralizada. Los ministros no deben gastar su tiempo trabajando para aquellos que ya han aceptado la verdad. Deben salir a proclamar el mensaje a aquellos que no lo han oído. Y los miembros de la iglesia deben ser educados para trabajar en la viña del Señor.

No es suficiente vivir simplemente una vida tranquila y de oración. La meditación por sí sola no responderá a la necesidad del mundo. No debemos ser meros subjetivos de la religión. Deben combinarse la espera vigilante y el trabajo vigilante. Debemos ser cristianos vivos, despiertos, enérgicos, fervientes, llenos de celo para dar a los demás las bendiciones de la verdad. Debemos recibir e impartir luz a los que perecen en la oscuridad.

Los siervos de Dios están para trabajar. La gente necesita la luz de la verdad, y mediante un esfuerzo ferviente y fiel se les debe comunicar. Hay almas por las que hay que buscar, orar, trabajar. Las lámparas del alma deben mantenerse en buen estado y encendidas. Los siervos de Dios deben ser “no perezosos en los negocios, sino fervorosos de espíritu, sirviendo al Señor”. Todo lo que se pueda hacer para salvar almas debe hacerse sin demora. Deben hacerse llamamientos serios. Se deben ofrecer oraciones fervientes. La Palabra de Dios declara: “La oración eficaz y ferviente del justo puede mucho”.

Despertad, hermanos míos, a la vida espiritual. Diariamente revelar un determinado propósito de ser buenos y hacer el bien. No anime a los ministros jóvenes a predicar a las iglesias. Este no es su trabajo. Deben salir fuera del campamento, tomando el trabajo en lugares donde la verdad aún no ha sido proclamada. Que vayan en la humildad y mansedumbre de Cristo, tomando fuerza de la Fuente de toda fuerza.

Las palabras de Pablo a Timoteo se dirigen a todo joven que desea entrar en el ministerio: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina". "Tú mismo" necesita la primera atención. Aderezad la lámpara del alma, [124] y llenadla con el aceite del Espíritu. Busca en Cristo esa gracia, esa claridad de comprensión, que te capacitará para hacer un trabajo exitoso. Aprende de él lo que significa trabajar por aquellos por quienes dio su vida. El obrero más talentoso puede hacer poco a menos que Cristo se forme en su interior, la esperanza y la fuerza de la vida. Para que la vida produzca buen fruto, la raíz debe ser santa.

Entrégate primero al Señor para purificación y santificación a su servicio. Un ejemplo piadoso dirá más a favor de la verdad que la mayor elocuencia sin el acompañamiento de una vida bien ordenada.

Jóvenes, traten fiel y verdaderamente con sus propias almas. Busque al Señor más fervientemente para obtener gracia y fortaleza. Estudia las palabras del Salvador: "Yo les he dado tu palabra; y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo." La ambición mundana, los planes mundanos, los principios mundanos, no deben ser introducidos en la vida del cristiano.

Cristo dijo: "Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad".

¿No recordarás que esta oración te incluye a ti? ¿No te esforzarás por responderla? ¿No te entregarás al Señor? La voluntad y el fervor para llevar a cabo los principios de la verdadera santidad os colocarán en tal relación con Dios que daréis plena prueba de vuestro ministerio. Verás el fruto de tu trabajo.

El corazón debe ser puesto en conformidad con la voluntad de Dios. Como es la salud del corazón, así es la experiencia religiosa y el fruto visto en la vida. Pocos se dan cuenta de la astucia que acecha en el corazón natural. A menos que el corazón se limpie de toda contaminación, el mal aparecerá

en la vida. Ningún ser humano puede en verdad cumplir los requisitos de la ley de Dios a menos que esta ley esté escrita en su corazón.

Sólo el que hace de la justicia parte de su vida está preparado correctamente para estimar la verdad. La verdad no es verdad para quien meramente hace una profesión, quien no está santificado por su poder, en cuyo corazón no está estampada la imagen pura de la verdad. El tal guarda la verdad en el atrio exterior. Su amor por Cristo es manso, superficial, sin ejercer ningún poder de control sobre su razón.

Cuando los jóvenes y los mayores reflexionen cuidadosamente y con oración sobre la idoneidad que se requiere de todos los que prestan verdadero servicio a Dios, se verá una reforma decidida. En lugar de beber en la iniquidad, el corazón se llenará hasta rebosar del amor de Cristo. Todo el ser estará alistado en el servicio de Dios. Los afectos estarán puestos en las cosas de arriba. Responderemos de todo corazón a las palabras de vida: “Amarás el [125] Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.”

El que escudriña el corazón sabe que muchos cuyos nombres están en los libros de la iglesia están acariciando pecados que se asemejan en vileza a los pecados de Sodoma. La pregunta viene a mi mente: “¿Cuánto tiempo pasará antes de que el juicio corte a aquellos que se están contaminando a sí mismos y a los demás?” Los juicios de Dios, largamente demorados, pero no menos seguros, pronto caerán sobre aquellos que han profanado el templo de Dios.

* * * * *

Leed atentamente el capítulo once de Hebreos, y apropiaos de la instrucción que contiene. En el capítulo décimo dice el apóstol: [\[Versículos 11-25, 35-39, citado\]](#).

El capítulo once contiene un registro de la experiencia del fiel. Escribiendo de ellos Pablo dice: [\[Versículos 7-10, 13-16, citado\]](#).

“Sin fe es imposible agradarle; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que es galardonador de los que le buscan con diligencia.” Quienes se comprometen a trabajar para Dios en nuestras ciudades, deben avanzar en la fe, esforzándose al máximo. Mientras velan, trabajan y oran, Dios escuchará y responderá a sus peticiones. Obtendrán una experiencia que les será invaluable en su afterwork. “La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”.

Como pueblo hemos tenido gran luz. ¡Oh, que estuviéramos despiertos! Entonces usaríamos cada don, cada talento, en la obra de dar al mundo la verdad para este tiempo. El número de trabajadores aumentaría grandemente y la obra crecería en influencia y extensión.

¿Qué diremos, qué podemos decir, para despertar a aquellos que conocen la verdad, tanto ministros como miembros laicos, a un sentido de su responsabilidad? ¿Cómo se les puede inducir a sentir la carga de impartir a otros la verdad que Dios les ha confiado? Las tinieblas han cubierto el mundo, y densas tinieblas a la gente. Los hombres y las mujeres tienen necesidad de la luz del cielo. El pueblo de Dios debe ser portador de luz, brillando en medio de la oscuridad de esta era degenerada.

¿Nos damos cuenta de cuántos en el mundo están observando nuestro movimiento? De los lugares donde menos lo esperamos vendrán voces que nos exhorten a seguir adelante en la obra de dar al mundo el último mensaje de misericordia. Ministros y pueblo, despertad. Estad bien despiertos para reconocer y ser rápidos para aprovechar cada ventaja que se ofrece en el giro de la rueda de la providencia. Dios, Cristo y los ángeles celestiales están trabajando con intensa actividad para sofocar la furia de la ira de Satanás, para que los planes de Dios no sean frustrados.

[126]

Dios vive y reina. Él está dirigiendo los asuntos del universo. Que cada alma que conoce el camino de la salvación avance hacia la victoria. Que haya perfecta unidad en todas las filas de los siervos de Dios. Que presionen la batalla hasta las puertas. Él trabajará para ellos como un poderoso conquistador.

Nuestra fe no es proporcional a la luz que Dios nos ha dado. La razón de esto es que la mente carnal, que está en enemistad con Dios, no ha sido limpiada. Cuando nuestros corazones se vacíen de todo egoísmo y sean limpiados por el Espíritu de Cristo, seremos vasos aptos para el uso del Maestro.

Dios está esperando que los hombres y las mujeres despierten al sentido de sus responsabilidades. Él está esperando que ellos se vinculen con él. Que marquen las señales para avanzar, y que ya no sean rezagados en el cumplimiento de la voluntad del Señor.

Dios nos ha dado a todos algo que hacer. Aquellos que estén dispuestos a trabajar de manera abnegada y abnegada encontrarán su lugar. Que avancen en acción armoniosa, en un plano que marque el trabajo como elevador y ennoblecedor.

Aquellos que tienen éxito en trabajar para Dios deben obtener sabiduría de lo alto. El hombre por sí mismo no puede hacer nada bien. Y cuando el éxito corona los esfuerzos de un trabajador, en ningún caso debe glorificarse a sí mismo. Los que trabajan para Dios deben esconderse en Cristo.

“Aprended de mí”, dijo el gran Maestro, “que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas”. Incluso en las actividades más ocupadas de la vida debemos mantener una tranquila comunión con Jesús; porque sólo así podemos obtener el claro discernimiento que nos permite aprovechar cada ventaja que Dios presenta para la bendición del mundo.

Dios no tiene ningún uso para aquellos que buscan un lugar seguro y fácil. Mediante una consagración sin reservas debemos prepararnos para el servicio de Dios. Nuestros ministros no deben rondar sobre las iglesias, considerando las iglesias en algún territorio particular como su cuidado especial. Los miembros de nuestras iglesias deben echar raíces en sí mismos, echando raíces firmes en Cristo, para que puedan dar fruto para Su gloria. Como un solo hombre, deben esforzarse por alcanzar un objetivo: la salvación de las almas.

Los siervos de Dios no deben agotar su tiempo y su fuerza en el trabajo por aquellos cuya vida entera ha sido dedicada al servicio de Satanás hasta que todo su ser se haya corrompido. Como vienen los marginados, y vendrán, como vinieron a Cristo, no debemos prohibírselos. Pero Dios llama a los trabajadores para llegar a las clases más altas que, si se convierten, podrían a su vez trabajar para los de su propia posición. Él desea ver el talento convertido y la influencia convertida alistados en Su obra. El Señor está obrando en hombres y mujeres de talento e influencia, llevándolos a conectarse con aquellos que están dando el [127] último mensaje de misericordia al mundo.

La obra de casa en casa es una manera muy exitosa de llegar a las almas. Pero no es la única manera que Dios ha provisto para el avance de Su obra. Se harán proclamaciones decididas. Pero con respecto a esta línea de trabajo, se me instruye que diga a nuestra gente: Cuídense. Al llevar el mensaje, no haga ataques personales a otras iglesias, ni siquiera a la Iglesia Católica Romana. Los ángeles de Dios ven en las diferentes denominaciones muchos a los que sólo se puede llegar con la mayor cautela.

Por lo tanto, tengamos cuidado con nuestras palabras. Que nuestros ministros no sigan sus propios impulsos al denunciar y exponer los “misterios de iniquidad”. Sobre estos temas el silencio es elocuencia. Muchos son engañados. Di la verdad en tonos y palabras de amor. Deja que Cristo

Jesús sea exaltado. Manténgase en la afirmación de la verdad. Nunca abandones el camino recto que Dios te ha trazado, con el propósito de darle un empujón a alguien. Ese empuje puede hacer mucho daño y nada bueno. Puede apagar la convicción en muchas mentes. Que la Palabra de Dios, que es la verdad, cuente la historia de la inconsecuencia de los que están en el error.

No se puede esperar que la gente vea de inmediato la ventaja de la verdad sobre el error que ha acariciado. La mejor manera de exponer la falacia del error es presentar las evidencias de la verdad. Esta es la mayor reprensión que se le puede dar al error. Disipa la nube de oscuridad que descansa sobre las mentes reflejando la brillante luz del Sol de Justicia.

Es posible que tenga la oportunidad de hablar en otras iglesias. Al aprovechar estas oportunidades, recuerde las palabras del Salvador: "Sed astutos como serpientes e inofensivos como palomas". No despierten la malignidad del enemigo con discursos denunciatorios. Así cerraréis puertas a la entrada de la verdad. Deben transmitirse mensajes claros. Pero cuídate de despertar el antagonismo. Hay muchas almas que salvar. Refrenar todas las expresiones ásperas. Sea sabio en palabra y obra para la salvación, representando a Cristo ante todos aquellos con quienes entre en contacto. Que todos vean que sus pies están calzados con la preparación del evangelio de paz y buena voluntad para los hombres. Maravillosos son los resultados que veremos si entramos en la obra imbuidos del Espíritu de Cristo. La ayuda vendrá en nuestra necesidad si llevamos adelante la obra con justicia, misericordia y amor. La verdad triunfará y se llevará la victoria.

Las reuniones campestres deben llevarse a cabo en nuestras grandes ciudades. Y si los oradores son cuidadosos en todo lo que dicen, se alcanzarán los corazones a medida que se proclame la verdad en el poder del Espíritu. El amor y la benevolencia manifestados en la vida de Cristo deben manifestarse en las vidas de aquellos que trabajan para él. La actividad ferviente e incansable que marcó [128] Su vida es marcar la vida de ellos. El carácter del cristiano debe ser una reproducción del carácter de Cristo.

No olvidemos nunca que no somos nuestros, que hemos sido comprados por precio. Nuestros poderes deben ser considerados como fideicomisos sagrados, para ser usados para la gloria de Dios y el bien de nuestros semejantes. Somos parte de la cruz de Cristo. Con fidelidad ferviente e incansable debemos tratar de salvar a las ovejas perdidas de la casa de Israel. El Señor ha puesto fuera de nuestro alcance darle cualquier cosa que no esté ya

pertenecen a él. Él dio su vida por nosotros. Somos Suyos, comprados con un precio infinito. Su sacrificio en el Calvario ha hecho posible que vivamos una vida nueva y transformada. Para la vida y para la muerte estamos ligados a Su misericordia y Su amor. Estamos incluidos en Su gran plan para la salvación de los perdidos. Debemos ser colaboradores con él, atrayendo a otros dentro del círculo de su amor.

* * * * *

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos, Amén.”

“Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”. Estas palabras describen nuestro trabajo. Cristo nos ha comprado con Su sangre. Ha abierto ante nosotros una vida de trabajo y progreso. Él nos señala un camino de avance ilimitado. Deberíamos aprovechar cada oportunidad de obtener entendimiento espiritual. Debemos consagrarnos a Su servicio, orando la oración que Él enseñó a Sus discípulos, y haciendo todo lo que esté a nuestro alcance para responder a esta oración.

Por esta oración los seres humanos se vinculan con el corazón del amor infinito. Cuando entendamos esta oración, veremos que pedir alienta la fe en recibir. Nuestro Señor nunca nos atormenta presentándonos lo que es imposible que obtengamos. ¿Por qué hablar tantas palabras desalentadoras? ¿Ayudarán a tu propia alma o a las almas de los demás? ¿Los ojos bajos y el semblante melancólico harán que tu camino sea menos difícil?

Jesús nos anima a mirar el lado positivo. Él nos dice que oremos con fe inquebrantable: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”. Porque estas palabras ciertamente se cumplirán. Trabaja hasta el límite de tu capacidad para responder a esta oración. Sentirás entonces una responsabilidad tan pesada que descansa sobre ti, que alejarás de ti todo egoísmo, toda pereza, toda indiferencia. Te librarás de todo lo que Satanás podría aprovechar en sus esfuerzos por derrotar la oración de Cristo.

No tenemos tiempo para escuchar las sugerencias del astuto enemigo. En nuestro bautismo asumimos el voto solemne de romper toda conexión con Satanás y sus agentes, y de alistarnos en cuerpo y alma en la obra de extender el reino de Dios. Todo el cielo está trabajando para este objeto. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están comprometidos a cooperar con los instrumentos humanos santificados. Si somos fieles a nuestro voto, se nos abre una puerta de comunicación con el cielo, una puerta que ninguna mano humana o agencia satánica puede cerrar.

“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, sino que confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles... Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra; y cierra, y nadie abre; Yo conozco tus obras: he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, y nadie puede cerrarla; porque tienes poca fuerza, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre... Por cuanto has guardado palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.”

La Palabra de Dios debe ser nuestro maestro. Si leemos esta Palabra cuidadosamente y con oración, con un ferviente deseo de entender, seremos capacitados para comprender la voluntad de Dios y la doctrina de la verdad. Nunca nos perderemos en la niebla del escepticismo o el hipnotismo.

Lea y estudie el sexto capítulo de Segunda de Corintios. El Señor desea que cada siervo Suyo esté bajo la santificación del Espíritu Santo, “¿Qué concordia tiene Cristo con Belial? ¿O qué parte tiene el que cree con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? porque vosotros sois templo del Dios viviente; como ha dicho Dios: Habitaré en ellos y andaré en ellos; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo. Salid, pues, de en medio de ellos, y apartaos, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.”

No debemos desesperarnos por nada en la línea de progresión. La perfección moral y espiritual a través de la gracia y el poder de Cristo, se promete a todos los que creen. En cada paso debemos pedir la ayuda de Cristo. Él es el modelo que debemos seguir en la edificación del carácter. Él

pide hechos, no palabras, diciendo: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. “Haced a los demás lo que os gustaría que os hicieran [130]”: esta debe ser nuestra regla de conducta. Cristo es la fuente de luz, la fuente de vida. Él nos lleva a Su Palabra, y del árbol de la vida nos presenta hojas para la sanidad de las naciones. Es Su propósito que los seres humanos, purificados y santificados, sean Su mano amiga. Él nos lleva al trono de Dios y nos da una oración para ofrecerle. Cuando vivimos esta oración, somos puestos en estrecho contacto con Cristo; a cada paso tocamos Su poder viviente. En nuestro favor, Él pone en operación las agencias todopoderosas del cielo.

En la gran obra del Señor se requiere una diversidad de dones. Nadie se aparte de su compañero de trabajo porque no trabaja en sus líneas precisas, diciendo: No tenemos necesidad de ti. Dios usa muchos dones para convencer y convertir a los pecadores, y para reunirlos en la capacidad de la iglesia. Todos los diferentes dones que Él ha otorgado a Su pueblo son necesarios en Su obra.

Cada talento debe ser usado. Que hombres y mujeres tengan espacio para trabajar. No muestres indiferencia en este asunto. No os opongáis al que envía el Señor, aunque su obra sea diferente de la vuestra.

A todo hombre se le da trabajo en el servicio del Maestro. Todo lo que el Señor le ha dado —su tiempo, su dinero, su influencia— está bajo contribución a Dios y debe emplearse en la obra de salvar almas. Usados así, tus dones aumentarán en poder y perfección. Pero aquellos que rehúsan colocarse en las filas del servicio se ubican en oposición a Cristo.

Mis hermanos y hermanas, estudien la oración que Cristo enseñó a Sus discípulos. Si trajéramos Su Espíritu y Su vida a la iglesia, ejerceríamos una influencia que movería al mundo. ¿Dónde están los sembradores y los segadores, para sembrar la semilla y recoger la cosecha?

“A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos; Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Sí, oren con fervor para que el Señor envíe más obreros a Su mies. Al indolente e indiferente llega la pregunta: “¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos? Trabaja mientras dure el día; porque viene la noche en que nadie puede trabajar.” La noche nos está robando. Pronto estará aquí. Pronto se cerrarán las puertas que ahora están abiertas para la entrada de la verdad. Ahora es el momento

para que el pueblo del Señor le devuelva a los Suyos en dones y ofrendas y en un servicio voluntario y ferviente.

Tenemos que animarnos. La verdad debe salir como una lámpara que arde. Se necesitan evangelistas colportores. Que los estudiantes de nuestras escuelas avancen lo más rápido posible, para que puedan asumir el trabajo que se les ha encomendado.

[131]

Se establecerán misiones en nuestras grandes ciudades. Aquellos de nuestra gente que están en negocios por sí mismos deben tomar un interés práctico en estas misiones, haciéndoles obsequios de provisiones, ropa de cama y muebles. Nuestras misiones deben estar provistas de camas cómodas, porque los trabajadores de la misión, al regresar de su trabajo en la noche, necesitan un lugar donde puedan obtener el descanso necesario.

Los trabajadores de la misión trabajan duro y abnegadamente y los salarios que reciben son pequeños. Que nuestro pueblo no suponga que la realización de misiones es un trabajo fácil o un trabajo que trae ganancias financieras. A menudo, la obra se lleva a cabo sin medios a la vista, por hombres y mujeres que día a día suplican a Dios que les envíe los medios para llevar adelante la obra.

No todos pueden avanzar en la guerra agresiva, pero todos pueden hacer algo para ayudar. Y al ayudar a las misiones establecidas en nuestras ciudades, los que se quedan en casa encontrarán mucha bendición. Envíales una porción de tu abundancia. Que todos sientan que es su privilegio hacer algo en esta línea. La rica bendición de Dios descansará sobre usted mientras hace este trabajo.

Que no falte la hospitalidad entre nuestro pueblo. En los últimos años, un espíritu estrecho se ha apoderado de algunos de los que viven en nuestros grandes centros. Hay algunos que piensan que deberían recibir pago por entretener a los siervos de Dios. Así pierden las bendiciones más dulces. La falta de hospitalidad ha alejado a las almas de la verdad.—

[Manuscrito 6, 1902.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

13 de abril de 1989.

Toda la Sra.

MR No. 1449—Trabajo Inteligente

[132]

(Escrito a DT Bourdeau, un "compañero de trabajo muy respetado").

Se me ha mostrado que Dios tiene una obra para ti, y puedes hacerla para Su aceptación si confías firmemente en el brazo que es infinito. Pero no debes pensar que Él quiere que lleves toda la carga de Su obra. La causa es del Señor; Él cuidará de los suyos. Podrías hacer una obra mucho mayor y más eficiente si cultivaras una confianza tranquila en Dios y no te pusieras ansioso y preocupado, como si Jesús todavía estuviera en el sepulcro y no tuvieras un Salvador. Se ha levantado; Ha ascendido a los cielos, y es vuestro abogado ante el trono de Dios. Podéis anteponer vuestras peticiones a Dios, sabiendo que tenéis un Sumo Sacerdote fiel, que se conmovirá al sentir vuestras debilidades; porque ha sido tentado en todo según nuestra semejanza. No sientas que Dios no te tiene en cuenta, pero recuerda siempre que te ama y está dispuesto a darte descanso y paz en él.

Todavía queda una gran obra por realizar para salvar almas. Dios ha hecho de sus mensajeros los depositarios de su verdad, cargados de intereses eternos; y Él los ha delegado para llevarlo a todas las lenguas y pueblos. La luz debe brillar en medio de la oscuridad moral, para revelar el pecado y el error.

Todo hombre que predica la verdad debe cultivar las cualidades necesarias para un educador. Él debe presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. Debe velar por que todos los que reciben la verdad estén firmemente establecidos en la fe, y que ninguna parte de la obra quede incompleta. La obra de Dios debe ser primordial; otros intereses, secundarios. Satanás está jugando el juego de la vida por las almas de los hombres, y los ministros de Dios deben velar por las almas y trabajar fielmente para rechazar al enemigo y obtener la victoria. Necesitamos sabiduría y un mejor conocimiento de las artimañas de Satanás, para que él no pueda, ante nuestros ojos, llevar a cabo la ruina de almas preciosas. Hay una Fuente de fortaleza a nuestro alcance, y no debemos desanimarnos ni ser expulsados del campo.

Considerando la grandeza de la obra, Dios quiere que sus obreros se mantengan en las mejores condiciones de salud física y mental, para que tengan mentes claras y nervios tranquilos.

Estos maestros son representantes de Cristo, y deben cultivar ese espíritu manso y apacible que Él siempre exhibió, aprendiendo lecciones diarias en Su escuela. Deben trabajar como si creyeran [133] que Dios está cerca de ellos, para hacer lo que les es imposible. Deben obrar en Dios. “Separados de mí”, dice el Salvador del mundo, “nada podéis hacer”.

Todo obrero debe trabajar inteligentemente, con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios. Debe tener especial cuidado de no abusar de ninguna de las facultades que Dios le ha dado.

El Señor quiere que usted, hermano mío, se reforme en su método de trabajo, para que pueda tener una mente bien equilibrada, un carácter simétrico y fuerza espiritual para aconsejar sabiamente. Los hombres que tienen experiencia en el conocimiento de la verdad son muy pocos para que ustedes sean sacrificados.

Casi constantemente estás sobrecargando tanto tus poderes físicos como mentales, porque te permites sentir demasiado intensamente. Tienes una imaginación vívida y pones mucha intensidad en tu predicación, lo que mantiene la mente en un esfuerzo constante, con la voz elevada a un tono alto, y no solo estás cansado, sino que la gente está molesta y su interés disminuye. La reacción seguramente llegará; porque no sabes deshacerte poco a poco de tanta tensión, y el pobre cuerpo mortal siente el desgaste. Una depresión correspondiente sigue a la alta presión.

No debes permitirte hacer tus trabajos innecesariamente severos. Cuando tus trabajos se han prolongado hasta un punto irrazonable, entonces viene un sentimiento de cansancio y falta de vitalidad, y cada parte del ser grita de dolor y angustia. Tus órganos vocales no pueden soportar la tensión que les has puesto al hablar y orar durante mucho tiempo y en voz alta. Un tono de voz alto es un gasto de fuerza vital completamente innecesario y es una violación de las leyes de la salud. Puedes, con cuidado, consideración serena y dominio propio, trabajar con moderación y, sin embargo, hacer un buen trabajo para el Maestro.

Debes considerar que es un pecado desperdiciar tu fuerza, porque puedes usarla toda para un propósito sabio.

Te exiges tanto al escribir como al hablar. Dios no requiere esto. Observa estrictamente las leyes de la salud, y estarás fresco para hacer un buen trabajo para el Maestro; tendréis maná fresco para apacentar las ovejas en el prado de Cristo. Predica menos; ministrar más. Si dedicara la mitad de su tiempo a predicar y la otra mitad a visitar o descansar sus órganos vocales, en general podría hacer más bien y dejar una mejor impresión.

Algunos de sus extensos discursos tendrían mucho mejor efecto sobre la gente si se dividieran en tres. La gente no puede digerir tanto; sus mentes ni siquiera pueden comprenderlo, y se cansan y confunden al tener tanto asunto presentado ante ellos en un solo discurso. Dos tercios de esos largos discursos se pierden y el predicador queda exhausto. Hay muchos de nuestros ministros que yerran [134] a este respecto. El resultado sobre sí mismos no es bueno; porque se cansan del cerebro y sienten que están llevando cargas pesadas para el Señor y que están pasando por momentos difíciles. Así comienzan a meditar sobre sus sentimientos ya compadecerse de sí mismos y apartar los ojos de Jesús, el autor y consumidor de su fe. Jesús no pide este sacrificio de parte de ellos; Requiere obediencia en lugar de sacrificio.

La verdad es tan diferente en carácter y obra de los errores predicado desde los púlpitos populares que cuando se presenta ante la gente por primera vez casi los abruma. Es carne fuerte, y debe ser repartida juiciosamente. Mientras que algunas mentes son rápidas para captar una idea, otras son lentas para comprender verdades nuevas y sorprendentes que implican grandes cambios y presentan una cruz a cada paso. Dale tiempo para digerir las maravillosas verdades del mensaje que les llevas.

El predicador debe esforzarse por llevar consigo la comprensión y la simpatía de la gente. No te eleves demasiado alto, donde no puedan seguirte, sino da la verdad punto tras punto, lenta y claramente, haciendo algunos puntos esenciales, entonces será como un clavo clavado en un lugar seguro por el Maestro de asambleas. Si te detienes cuando debes, y no les das más de lo que pueden comprender y aprovechar, estarán ansiosos por escuchar más y, por lo tanto, se mantendrá el interés.

Jesús trabajará con tus esfuerzos si tomas consejo de él. Él te mira con la más tierna compasión. Él te ama y quiere que seas feliz. Él conoce cada una de tus debilidades, y Él

se compadece de ti y quiere ayudarte. La obra es grande, y ustedes pueden desempeñar una parte en ella, si se aferran a la fuerza del poder todopoderoso. Tienes una habilidad preciosa, y si la empleas sabiamente y mantienes tu alma en Dios, Jesús te reconocerá como colaborador suyo.

Mira hacia arriba, hermano mío; en el nombre de Jesús te pido que mires hacia arriba. No te mires a ti mismo; no expreses dudas; pero habla de fe, de esperanza y de valor, y Jesús te sacará más que vencedor.

Jesús vio a Satanás tentándote y magnificando tus pruebas ante ti. Eras desconfiado. Si en el dolor, lo creíste el precursor de tu pronta disolución. Esta es obra del enemigo, pero podéis resistirle; puedes ser un conquistador. Dios quiere que seas alegre, libre, feliz y confiado, listo para decir con Pablo: "Nuestra leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; mientras que no miramos las cosas que se ven, sino las cosas que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales; pero las cosas que no se ven son eternas."

[135] Vuestras pruebas son obra de Dios; y si soportáis con paciencia, os prepararán para una recompensa de galardón. Por lo tanto, debes tener buen ánimo debajo de ellos.

Estás en un campo duro, pero es donde Dios te quiere. Hay trabajo por hacer, pero te sorprenderás cuando te diga que para hacerlo, debes trabajar menos. Debe administrar sus fuerzas vitales para realizar más y mejor trabajo. Consulta con tus hermanos y trabaja en armonía con ellos; serán una fortaleza en lugar de un obstáculo para ti. No intente seguir su propio juicio independiente.

Su familia debe tener mucho cuidado al llamar su atención sobre asuntos de naturaleza desagradable. No deben informarle de agravios o quejas contra nadie; porque cuando tu cerebro está cansado y desgastado, cualquier cosa como la maldad de otra persona despierta un tren de pensamientos que es muy doloroso y angustioso, y concentras tu mente en estas pequeñas cosas hasta que crecen en proporciones gigantescas, y entonces estás expuesto a decir algo que te herirá a ti mismo y a los demás. Así echas a perder la obra de Dios y disminuyes tu influencia.

Tus hermanos no entienden tu temperamento peculiar, y por lo tanto no saben lo que significan tus palabras, ni cómo manejar tu caso.

Es el plan de Cristo que los dos estén unidos en la labor ministerial, en la enseñanza y educación de las personas a las que llevan a la fe. Se me ha mostrado que debes unirte en labor con tu hermano o algún otro ministro. No debes ir solo. Dos pueden ser una ayuda mutua, si se les ruega y escuchan el consejo.

Si vuestro hermano, u otro, trabaja con vosotros, Dios quiere que ambos estéis alegres, esperanzados y confiados, echando toda vuestra preocupación sobre Jesús, y encomendándole la guarda de vuestras almas como a un fiel Creador. Representar a Jesús en carácter. Sé fuerte, sí, sé fuerte en la fuerza de Jesús. Ninguno de ustedes debe exigirse al máximo; porque en cualquier momento se os puede llamar a usar vuestra larga experiencia en hacer una obra de vindicación de la verdad que requerirá nervios tranquilos, reflexión cándida y argumentos contundentes.

Ustedes dos hermanos son los trabajadores más experimentados que entienden el francés; por tanto, hay un amplio campo para vuestros trabajos, si trabajáis inteligentemente, en el temor de Dios. La luz y los privilegios que has tenido te obligan a Dios a usar esta luz para bendecir a otros.

Ninguno de ustedes sienta que todo el peso y la carga de la causa descansa sobre sus almas. Jesús es el gran portador de la carga, y Él es tu ayudador. Él dice: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis [136] descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”.

Hablen menos de ustedes mismos y más de Jesús y sus sufrimientos. Cuanto menos hablen de ustedes mismos, mejor será su influencia.

La mansedumbre y la humildad son lecciones diarias para aprender en la escuela de Cristo. Necesitas acostarte a los pies de Jesús. hace demasiado,

Hermano _____ mientras que el Hermano entreteje en su trabajo más vida y espíritu. Su temperamento es más perezoso y necesita la influencia vivificadora del Espíritu de Dios. Necesita mayor fervor y vitalidad para representar la importancia de la verdad a la gente. Debería dedicarse más a fondo a la obra y no dividir sus intereses. Permite que cosas de menor importancia distraigan su mente de la obra, cuando debería estar concentrada en sus deberes ministeriales.

Hermano _____ debe cuidarse de que no se aparte del trabajo para servir mesas. Con demasiada frecuencia se ha atado a sí mismo

cargas que le impedían poner sus energías en el trabajo. Debe consagrar sus poderes y habilidades a Dios, para salvar las almas que perecen. En el pasado ha ocurrido a veces que el hermano ____ no se ha aferrado a un interés con tal perseverancia y celo como para permitirle terminar su obra completa y cabalmente, para poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo. Debe dedicar menos tiempo y pensamiento a las cosas temporales, y más estudio y fervor a las cosas eternas. Si el enemigo puede crear cosas para apartarte de tu trabajo, será diligente para hacerlo. Pero si ve que no puede obtener este poder sobre ti, abandonará su objeto. Como un interés está a punto de cerrarse, tenga cuidado de no madurar abruptamente.

Guardad la confianza del pueblo, si es posible, para que las almas que están en el valle de la decisión encuentren el camino verdadero, y caminen por el camino de la vida.

Sed cautelosos en vuestros trabajos, hermanos, para no atacar con demasiada fuerza los prejuicios de la gente. No debe salirse del camino para atacar a otras denominaciones; pues sólo crea un espíritu combativo, y cierra oídos y corazones a la entrada de la verdad. Tenemos nuestra obra que hacer, que no es derribar sino edificar. Debemos reparar la brecha que se ha hecho en la ley de Dios. La obra más noble es edificar; presentar la verdad en su fuerza y poder, y dejar que se abra camino a través del prejuicio, y revele el error en contraste con la verdad.

Existe el peligro de que nuestros ministros digan demasiado contra los católicos y provoquen contra sí mismos los prejuicios más fuertes de esa iglesia. Hay muchas almas en la fe católica romana que miran con interés a este pueblo; pero el poder del [137] sacerdote sobre su cargo es grande, y si puede perjudicar a la gente con sus argumentos para mantenerse alejados, de modo que cuando se pronuncie la verdad contra las iglesias caídas, no la escuchen, seguramente lo hará. eso. Pero como colaboradores de Dios, estamos provistos de armas espirituales, poderosas para la destrucción de las fortalezas del enemigo.

Cuando los siervos de Dios sean probados y tentados, y estén decepcionados de obtener la simpatía humana, que se acuerden de Jesús en su hora de mayor agonía en Getsemaní. Sus discípulos no velaron con él ni una hora. El sueño superó sus sentidos. El Rey de gloria, el Hijo del Padre eterno, dejó Su trono real, vistió Su divinidad con humanidad y se convirtió en “un varón de dolores,

y experimentado en quebranto.” Las pruebas o sacrificios de ningún hombre podrían compararse con los que soportó su espíritu sufriente. La Majestad del cielo caminó a través de la oscuridad de la medianoche, ¿y para qué? “Quien por el gozo puesto delante de él, soportó la cruz, despreciando la vergüenza.” Fue para redimir al hombre caído. Él soportó el peso abrumador del dolor para poder llevar muchos hijos e hijas a la gloria. Sufrió rechazo, frialdad, desprecio, de aquellos a quienes vino a bendecir: persecución, traición, crucifixión, de aquellos a quienes se humilló para salvar. Toda la marea de la aflicción humana golpeó Su alma.

Los seguidores de Jesús no deben asombrarse si se les hace partícipes de sus sufrimientos. Sus motivos serán cuestionados y se encontrarán con decepciones por todos lados; pero Cristo soportó todo esto. ¿Cómo puede Él mirar a aquellos por quienes ha pagado un precio tan infinito y “estar satisfecho”, cuando nunca han apreciado Su gran regalo para ellos? “Considerad a aquel que soportó tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que no os canséis y desmayéis en vuestra mente”.

La obra de los representantes de Cristo será similar a la de su Redentor. Deben comunicar lo que es celestial y divino. Y no deben mirarse a sí mismos ni confiar en sus propios esfuerzos. Tampoco deben estimar demasiado su propio trabajo. Cuando ven que los demás no consideran sus esfuerzos como ellos mismos los estiman, no deben sentir que es mejor que cese su labor; porque esta es la obra del enemigo. Vivimos para Dios, no para los hombres. Dios estima nuestro trabajo en todo su valor.

Mide la nobleza de carácter; y ya sea que los hombres nos aprecien o no durante nuestra vida, nuestro carácter vivirá después de que nos hayamos ido. Después de que el hombre ya no tenga nada que ver con nada bajo el sol, el ejemplo que ha dado, las palabras de oro que ha dicho, vivirán por todo el tiempo y por toda la eternidad.

Los verdaderos cristianos tendrán una experiencia como la de Cristo en [138] el desierto de la tentación, especialmente los que se dedican a rescatar almas de las trampas de Satanás. Harán frente a los asaltos del enemigo de toda justicia; y así como Cristo venció, así ellos puedan vencer por Su gracia. Nadie debe sentirse abandonado de Dios porque está sujeto a fuertes tentaciones. Si permanece inquebrantable ante las tentaciones, Satanás lo dejará y los ángeles lo ministrarán como lo hicieron con Jesús. No hay com-

fuerza igual a la que disfrutaban los cristianos cuando el alma tentada ha sufrido pacientemente y Satanás ha sido vencido. Han dado testimonio de Jesús, confiando totalmente en la palabra de Dios: “ Escrito está”, y así han resistido todo avance de Satanás, hasta que lo han derrotado y obtenido la victoria.

En ningún caso despreciemos a uno porque es severamente tentado, y las olas parecen pasar sobre su cabeza. Debemos recordar que Jesús fue duramente tentado en todo como nosotros, para socorrer a todos los que fueran tentados. Y recordemos también que Él identifica sus intereses con los que son tentados y sufren.

Todos tenemos una influencia personal. Nuestras palabras y acciones dejan una huella imborrable. Es nuestro deber vivir, no para nosotros sino para el bien de los demás; no ser controlado por sentimientos, sino por principios. Debemos considerar que nuestra influencia es un poder para bien o para mal. Somos una luz para alegrarnos o una tempestad para destruir. Dios quiere que sus obreros se muestren hombres. En nuestra asociación con los hombres, la ley de Jehová nos obliga a influir en ellos en la dirección del bien. Este poder de influencia personal será sentido por otros. La ley de Dios requiere que amemos a nuestros semejantes como nos amamos a nosotros mismos. Entonces, cada poder y acción de la mente debe aplicarse a ese fin: para hacer la mayor cantidad de bien.

Exagerar nos cansa y nos incapacita, y paraliza los poderes que Dios nos ha dado, de modo que se hace mucho menos bien del que se podría haber logrado si hubiéramos trabajado inteligentemente. Si todos los poderes hubieran sido tratados con consideración, ¡qué obra tan preciosa se podría haber hecho! ¡Qué placentero para el Dador que el hombre retenga los dones reales del alma para que se cuenten con poder sobre los demás! Son el eslabón de unión entre Dios y el hombre, y revelan el Espíritu de Cristo y los atributos del cielo. El poder de la santidad, visto pero no alabado, habla más elocuentemente que los sermones más capaces. Habla de Dios y abre a los hombres su deber más poderosamente de lo que pueden hacerlo las meras palabras.

A Dios no le agrada que sus representantes se preocupen y se desgasten, de modo que no puedan difundir la dulce fragancia [139] del cielo en sus vidas. Sólo tenemos una vida para vivir en este mundo.

Jesús vino a enseñarnos cómo vivir esa vida, para que podamos representar el carácter del cielo. Nunca debemos volvernos pusilánimes; porque sería mucho peor para nosotros y para los demás dentro de la esfera de nuestro

influencia que si soportáramos nuestras pruebas con coraje y fortaleza. Dios requiere que nos comportemos con dignidad bajo pruebas y tentaciones. El Varón de dolores, que experimentó el dolor, está ante nosotros, como nuestro ejemplo. “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo vencí, y me senté con mi Padre en su trono”. Conservemos siempre el amor de Jesús, presentando la verdad tal como es en [él.—Carta 39, 1887.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

13 de abril de 1889.

Carta entera.

[140] **MR No. 1450—Se necesita ayuda de CC Crisler; Elena G. de White
agotada y muy agobiada; Asesoramiento sobre “líneas
irregulares”**

(Escrito el 24 y 30 de junio de 1901 en St. Helena, California, al élder A.
G. Daniells.)

Me apenó su pedido de que el hermano [Crisler] se quedara con usted hasta que vayamos a las reuniones campestres del Este. Todo lo que es mi deber decir sobre este tema te lo dije cuando estaba contigo. No tengo más que decir, excepto que usted entiende todo sobre el asunto y sabe cuáles eran mis expectativas cuando dejé Battle Creek.

He estado ausente de casa durante casi cuatro meses y he trabajado más allá de mis fuerzas. Mis trabajadores se han dispersado, y Willie y yo hemos dedicado toda nuestra atención al trabajo general. Ahora estamos tratando de reunir nuestras fuerzas. La hermana Peck estará en casa esta semana, espero. Me alegraré cuando volvamos a estar en condiciones de funcionar. Asistir a tantas reuniones me ha marcado profundamente y ha revivido muchas cosas en mi mente. He decidido que los miembros de nuestras iglesias necesitan el asunto que tengo para ellos.

No asistiré a las reuniones campestres en el Este. No considero que esto en ningún sentido sea mi deber. Si asisto a estas reuniones, tan pronto como nos instalemos aquí, tendremos que separarnos y dispersarnos de nuevo. Si el Señor dijera: “Ve”, no dudaría ni un momento. Pero tengo que considerar mis escritos bajo una luz diferente a la que he hecho en el pasado, en relación con viajar y hablar. Mi deber es sacar mis libros, y los que me ayuden deben ser cuidadosamente seleccionados. Mi trabajo exige los mejores trabajadores, trabajadores que no me causen ninguna ansiedad. Puedes conseguir trabajadores más fácilmente que yo, aunque es posible que no te convengan tan bien como algunos que elijas.

El asunto que tengo no se lo puedo confiar a nadie que resulte ser una buena máquina de escribir. El que se conecte conmigo en mi trabajo debe ser una persona que ame y tema a Dios, y que ejercerá un

MR No. 1450—Se necesita ayuda de CC Crisler; Elena G. de White agotada y muy agobiada; Consejo sobre “líneas irregulares” 169 buena influencia. No puedo aceptar a aquellos que no están calificados para el lugar.

El trabajo en el que estoy comprometido necesita un trabajador como el hermano Crisler, y él me dijo que durante algún tiempo había sentido la carga de conectarse conmigo en mi trabajo. El hermano Irwin conocía mi perplejidad y angustia por falta de ayuda, pero nunca mencionó el hecho de que el que trabajaba para él era el que yo necesitaba. Creo que esto estuvo mal.

Maggie tiene todo lo que puede hacer para suministrar artículos a los periódicos y copiar mis cartas. Hay mucho más por hacer además de esto, pero en este momento ella es la única copista que tengo.

En el pasado le pedí al Señor que me enviara a quien Él elegiría para ayudarnos en el importante trabajo que estamos haciendo. Le he rogado que me envíe uno que no sea una carga y una perplejidad continuas para mí. Cuando el hermano Crisler me dijo que le había impresionado que se conectara conmigo, me sentí muy aliviado porque sabía que el Señor había respondido mi oración. Le escribí al hermano Crisler hace unas semanas y le dije que esperaba encontrarme con él en la reunión campestre de Oakland. Pero no he recibido respuesta a mi carta. No sé qué más puedo hacer.

Sería un error de mi parte dejar mi hogar para hacer otro viaje para asumir la labor agotadora de asistir a las reuniones campestres. Durante los últimos cuatro meses he trabajado en la medida de mi poder, y no me atrevería a aventurarme en otra campaña a menos que el Señor me dijera: “Ve”. La luz que tengo es que WC White y yo dedicaremos nuestro tiempo y mejores energías a poner ante la gente la luz que Dios me ha dado. Mis escritos deben salir lo más rápido posible. WCW debe permanecer conmigo, y debemos trabajar fervientemente para llevar la luz ante la gente. Este trabajo ya no debe ser interrumpido.

Desde que llegué a los Estados Unidos ha habido constantemente cargas desconcertantes en mi alma. Durante mi viaje reciente, siempre, enfermo o sano, he estado en mi puesto de trabajo. Ahora debo cambiar el programa y dedicar mis fuerzas a preparar el material para su publicación. Si el Señor me perdona la vida y me da fuerza y Su Espíritu Santo, haré todo lo posible para poner ante la gente la luz que Él me ha dado.

Debes entender que con la dificultad de mi corazón me es muy difícil viajar en los carros en medio del calor y la confusión. Durante

las últimas semanas me he exigido demasiado. Veo que no estaba bien que intentara hacer tanto. No es sabio; no es razonable.

Cuando asisto a reuniones campestres, nunca me pregunto si estoy bien o enfermo. Debo quedarme en mi puesto. No puedo deshacerme de la responsabilidad. Y cuando me presento ante la gente, las necesidades de la causa surgen ante mí y me veo obligado a aliviar mi alma de su carga. Me siento como llamado ante el tribunal de Dios para responder por las almas que tengo delante. Las escenas del juicio, cuando todos los casos serán decididos, acuden a mi mente.

No me atrevo a colocarme donde veo a tantos que no están dispuestos a cooperar con Dios en la sagrada y santa obra para este tiempo, que de ninguna manera son aptos para la posición de confianza que ocupan. De pie ante una congregación, veo rostro tras rostro de aquellos que sé que [142] se perderán a menos que cambien de posición. Y entonces mi alma está angustiada en cuanto a la mejor manera de llegar a ellos. Salgo de la reunión con el corazón tan cargado que no puedo cerrar los ojos mientras duermo. Ruego al Señor que ayude a los hombres en puestos de responsabilidad a razonar de causa a efecto. Veo debajo de la superficie las intenciones y propósitos que conducirán a ciertos resultados. Ellos no ven, y me quedo callado, por temor a que los cambios que se harían si yo hablara tuvieran resultados que no adelantarían sino retrasarían la obra de Dios.

Los hombres idean y planifican, pero el resultado de su ideación y planificación no siempre es favorable al avance de la verdad. Sé que están equivocados, pero me siento obligado a guardar silencio, rogándole al Señor que abra los ojos ciegos. ¡Oh, qué agobiado estoy! Mi alma lucha a veces en una agonía silenciosa, y me doy cuenta de que no puedo soportar esta tensión continua sin poner en peligro mi vida. No debo ser presuntuoso.

No creo que sea correcto que me coloque en una posición en la que sienta esta carga. Siento un terrible sentido de la responsabilidad. Es como si fuera el último esfuerzo que haría; y a veces pienso que lo será.

Ahora debo mantenerme alejado de las congregaciones tanto como sea posible. Si pudiera pasar unos meses en un lugar retirado donde no viera las caras de tantos que necesitan reformarse, mi mente estaría en paz y descanso. Estaría mejor capacitado para presentar los peligros y peligros que amenazan a aquellos en posiciones de responsabilidad.

MR No. 1450—Se necesita ayuda de CC Crisler; Elena G. de White agotada

y muy agobiada; Asesoramiento sobre “líneas irregulares” 171

— Cuando me leyeron su carta y la del elder Kilgore sobre la obra en Nashville, me sobrevino una gran carga, y por un tiempo pensé que mi razón se rendiría. Estaba tan cansado, acababa de llegar de la reunión campestre de Portland y había trabajado muy duro mientras estuve allí, que no estaba en condiciones de que me trajeran tales asuntos. Nuestros hermanos líderes tardan tanto en leer debajo de la superficie que temí haber dicho algo que habría sido mejor diferido con respecto a que la obra de publicaciones en Nashville se llevaría a cabo de manera separada e independiente de la obra en Battle Creek. Muy a menudo surgen y se presentan las mismas viejas dificultades con respecto a perturbar las “líneas regulares”. Pero Dios obrará de alguna manera para que su pueblo entienda que las filas regulares se han llenado de prácticas irregulares. [La frase “líneas regulares” se refiere a la obra de publicaciones en Battle Creek. Las “prácticas irregulares” incluían el ejercicio de la autoridad real (PM 132), la impresión de “Las teorías del romanismo que destruyen el alma”

([Testimonios para la Iglesia 8:92](#)), y una variedad de otras irregularidades . (Ver [El Ministerio de Publicaciones, 127-178.](#)) Mientras tanto, en 1894, el hijo de Ellen White, Edson, había comenzado un ministerio privado para los negros en Mississippi y Tennessee. Las empresas editoriales sacrificadas de Edson en el Sur, aunque independientes de las “líneas regulares”, recibieron la fuerte simpatía y apoyo de Ellen White.]

¿Cuántos años más pasarán antes de que nuestros hermanos reciban el [143] percepción clara y aguda que llama mal al mal y bien al bien? ¿Cuándo dejarán los hombres de depender de la misma rutina que ha dejado tanto trabajo sin hacer, tantos campos sin trabajar? ¿No es suficiente la presente presentación para que los hombres vean que es necesario un avivamiento y que es esencial una reforma? Si no, de nada me sirve repetir las mismas cosas una y otra vez.

Quiero que mis hermanos empiecen a entender algunas cosas por sí mismos. Sólo Dios, por la influencia vivificadora y vivificadora de su Espíritu Santo, puede capacitar a los hombres para distinguir entre lo sagrado y lo común. Sólo Dios puede hacer comprender a los hombres que el trabajo regular ha llevado a prácticas irregulares. Sólo Dios puede hacer que la mente de los hombres sea como debe ser. Ha llegado el momento en que deberíamos escuchar menos a favor de las líneas regulares. Si podemos alejarnos de las líneas regulares hacia algo que, aunque irregular, es según la voluntad de

orden, puede eliminar algo del funcionamiento irregular que ha alejado de los principios bíblicos.

Los principios de Dios son los únicos principios seguros que podemos seguir. El fariseísmo estaba lleno de líneas regulares, pero los principios de la justicia estaban tan pervertidos que Dios declaró: “El juicio se ha vuelto atrás, y la justicia se ha puesto lejos; porque la verdad ha caído en la calle, y la equidad no puede entrar. Sí, la verdad falla; y el que se aparta del mal, se hace presa a sí mismo” (Isaías [59:14](#), 15). Cuán ciertas han resultado estas palabras.

Es Dios quien da a los hombres la sabiduría para distinguir la verdad de la mentira. Aquellos bajo Su guía separan casi instintivamente el bien del mal. Dios está tratando de traer de vuelta a sus sentidos a los reincidentes en lugares prominentes. Él corrige los males a los que se han aferrado los hombres que deberían saber mejor, que han oído sus advertencias y reprensiones, como si el mal fuera un bien escogido del que no debe perderse ni un grano.

Es tan difícil hoy romper con las líneas regulares como lo fue en los días de Cristo. Hemos tenido una gran luz. No nos hagamos estrechos. Rompamos los lazos que nos atan. Cristo es la fuente de todo verdadero crecimiento, el sustentador de toda vida. Por su Espíritu Santo comunica los principios celestiales y proporciona vida espiritual.

30 de **junio** —Viernes por la tarde, 28 de junio, me enfermé bastante. Mientras estaba en el campamento de Oakland contraí un resfriado, que fue bastante molesto, lo que resultó en dificultad intestinal. El calor de los últimos días ha sido muy severo. Una ola de calor ha estado pasando por el país. Lo sentí el jueves, pero el viernes estaba ocupado saliendo de un asunto que no admitía demora. Fui invadido por flujo sangriento, pero ^[144] trabajé para completar el asunto que pensé que debía desaparecer. Sentía la cabeza como un horno y, a media tarde, estaba muy enfermo. Por la noche, el Dr. Anderson vino a verme. Dijo que tenía mucha fiebre y me dio instrucciones especiales de no leer ni escribir. Mi temperatura subió a cien, y mi corazón me dolía mucho. Parecía estar en un momento difícil.

El sábado mi habitación se mantenía fresca colocando toallas mojadas sobre los mosquiteros de las ventanas, y dormí la mayor parte del día. Transpiré abundantemente y se me quitó la fiebre.

Esta mañana tuve una entrevista con AT Jones. Ha mejorado mucho de salud. Durante la reunión de Oakland, su rostro estaba rojo.

MR No. 1450—Se necesita ayuda de CC Crisler; Elena G. de White agotada y muy agobiada; Consejo sobre “Líneas irregulares” y casi morado, 173 pero ahora se ve mucho mejor. Es un hombre que no debe estar confinado al trabajo mental, sin ejercicio de sus poderes físicos.

Estoy mejor hoy, pero todavía débil y sufriendo. Me temo que no fue prudente de mi parte asistir a las reuniones celebradas la semana posterior al cierre del campamento. Fueron muy agotadores, pero el Señor me sostuvo y me trajo a casa a salvo. No puedo decir cuánto tiempo estaré en este estado de debilidad. Parece que tengo fiebre interna, con estenosis en los pulmones y dolor en el corazón. El clima de hoy es bastante cálido, pero no tanto como el viernes.

Deseo decirles a los oficiales de la Asociación General que para 1901 debo tener mi salario habitual, dieciocho dólares a la semana. Me llega muy poco dinero de mis libros. He usado máquina tras máquina para hacer copias de testimonios, y luego tengo que comprar otras nuevas. Esto se hace a mi cargo. Pienso ahora que la Conferencia debe colocar mis salarios como solían ser.

Y deseo decir también que espero que envíe al hermano Crisler tan pronto como pueda. Siento que cualquiera de estos ataques puede acabar con mi vida. Y como el Señor ha impresionado al hermano Crisler para que me ayude, siento que la mano de Dios está en ello. Desde que llegué a América no he podido encontrar a nadie en cuyas manos pueda poner mi trabajo.

Si el Señor me levanta, ahora estoy listo para retomar mi trabajo. Hay materia abundante para que mis obreros comiencen. Tengo artículos escritos con respecto a nuestros sanatorios que deben ser copiados, pero solo contando con Maggie, solo he podido conseguir que se copien los asuntos más importantes.—Carta [65](#), 1901.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

11 de mayo de 1989.

Carta entera.

[145] **MR No. 1451—Una visita a Monterey; Asesoramiento en Materia de Familia**

(Escrito el 12 de junio de 1863, desde Monterey, Michigan, a “Queridos amigos en casa”).

Llegamos aquí a salvo la misma tarde que salimos de casa. Una parte del camino era muy accidentado, y donde había arena estaba tan bien como siempre. Pero el viaje casi me agota. James lo soportó bien y asistió a la reunión esa misma noche. Prediqué dos veces ayer. Queríamos parar en Otsego, pero temíamos una tormenta. Al día siguiente esperábamos parar en los D's [¿Días?], pero ya se habían ido todos para la reunión, así que no paramos en ningún lado hasta que llegamos a Monterey. Al mediodía nos detuvimos en el antiguo lugar para dar de comer a los caballos y almorzar. El sábado por la mañana estaba cojo y enfermo de frío. La hermana Jones me hizo las maletas, me sentí mejor y fui a la reunión. Hay bastante interés aquí, pero el hermano Lay está esperando esta carta y debo terminar.

Lucinda, se me olvidó decirte que cuando estés en casa no cosa. No puedes hacer las tareas del hogar y hacer funcionar la máquina sin exagerar, y simplemente dejar que las cosas fluyan. Ninguno de ellos sufrirá hasta que yo llegue a casa. No intentes hacer demasiado, te lo ruego. Cuida bien de los niños. Ayúdalos todo lo que puedas a mirar. Anímelos y guíelos. Pienso más en esto que en todo el trabajo que puedes hacer. Simplemente deje que la hermana Hewett se quede con los pantalones de los niños, si realmente los necesitan, para que los lleve a casa y los haga. No exijas demasiado tu fuerza, pero cuida sobre todas las cosas el interés eterno de mis muchachos.

Dejé algunas pastillas en una servilleta arriba sobre la mesa. los quiero mucho. Por favor envíelos. Y si los muchachos se han comido alguno de ellos, por favor, busque en ese baúl negro y traiga algunos más y póngalos para mí. Están en un baúl mío de hojalata negra. Por favor envía mis botas y mi capa y el pequeño saco de Willie que coloreaste para Frankie Jones.

Les escribiré a los chicos ya todos ustedes cuando tenga tiempo. amar a ellos, Lucía, William y usted mismo.—Carta [1](#), [1863](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

11 de mayo de 1889.

Carta entera.

[146]

MR No. 1452—Judas, el discípulo egocéntrico e inconverso

“Entonces Jesús, seis días antes de la pascua, vino a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le hicieron una cena; y Marta sirvió; pero Lázaro era uno de los que se sentaban a la mesa con él. Entonces tomó María una libra de ungüento de nardo, muy costoso, y ungió los pies de Jesús, y los secó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del ungüento” [Juan [12:1-3](#)].

El acto de María disgustó a Judas. “¿Por qué no se vendió este ungüento por trescientos denarios y se dio a los pobres?” preguntó enojado. “Esto dijo, no que se preocupara por los pobres; sino porque era ladrón, y tenía la bolsa, y llevó lo que se había puesto en ella.” Puso un precio a todas sus acciones y se pagó a sí mismo de acuerdo con su propia estimación egoísta.

En ese momento los discípulos no sabían que Judas era un ladrón, pero lo supieron después. Aunque había estado con Cristo durante Su ministerio, su codicia no se curó. Lo retuvo como un tesoro precioso, y se había confirmado más y más.

Las lecciones de Cristo sobre el desinterés no fueron escuchadas. Su amor al dinero lo llevó a idolatrar el pequeño tesoro confiado a su cuidado para ser empleado en beneficio de la iglesia y para aliviar las necesidades de los pobres.

¿Por qué, cuando Cristo conoció la mancha de la plaga en su corazón, se le permitió a Judas permanecer entre los discípulos? Cuando Cristo sabía que él era deshonesto y avaro, ¿por qué todavía se le confió la bolsa? El Señor permite que los hombres permanezcan en posiciones de confianza para que sus corazones sean probados y se muestre su verdadero carácter. Se probará la propensión a hacer el mal y se revelarán los defectos. Si se abriga un espíritu avaro, las circunstancias revelarán la corrupción interior.

“Entonces dijo Jesús: Déjala; hasta el día de mi sepultura ha guardado esto. Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros; pero a mí no siempre me tendréis.” Su acto es una anticipación profética de Mi muerte y

entierro; y su testimonio se repetirá hasta los confines de la tierra. Esta fue una reprensión más directa que la que Judas había recibido antes. Fue provocado por ello, y así se abrió una puerta por la cual Satanás entró para controlar sus pensamientos. La avaricia envenenó la corriente vital de su espiritualidad.

Hoy existe este espíritu. No es cosa nueva que los miembros de las instituciones ordenadas por Dios trabajen de manera clandestina, a fin de que puedan sacar provecho. Su egoísmo innato los lleva a hacer planes para sus intereses individuales, en descuido de las instituciones hermanas, las cuales, si fueran partícipes de Cristo, pondrían en primer lugar. Cualquiera que sea la presión que Dios ha permitido que venga sobre Sus instituciones para probar a los que están relacionados con ellas, estos centros establecidos son las casas comerciales de Dios, en las cuales se depositan los bienes del cielo, para ser manejados como fideicomisos sagrados y comerciados, para que la luz y el conocimiento puedan ser impartida de cerca y de lejos.

En espíritu y práctica, muchos se parecen a Judas. Mientras guardes silencio con respecto a la mancha de la plaga en el carácter, no se ve una enemistad abierta, pero cuando son reprendidos, la amargura llena sus corazones. Cuando Judas fue reprendido, en lugar de arrepentirse planeó venganza. Aguijoneado por el conocimiento de su pecado, y enloquecido porque se conocía su culpa, se levantó de la mesa y fue al palacio del sumo sacerdote, donde encontró reunido el consejo. Allí vendió a su Señor. Estaba imbuido del espíritu de Satanás y actuó como si no tuviera razón. La recompensa que le prometieron por la traición de su Maestro fueron treinta piezas de plata.

Qué terrible acción fue esta, tanto por parte de Judas como de los sacerdotes. A los gobernantes de Israel se les había dado el privilegio de recibir a Cristo como su Salvador sin dinero ni precio. Pero ellos rechazaron el precioso don que se les ofreció con el más tierno espíritu de amor apremiante; rehusaron aceptar aquella salvación de más valor que el oro y la plata, y compraron a su Señor por treinta piezas de plata. Judas encontraría la oportunidad de traicionarlo en ausencia de la multitud, porque los sacerdotes sabían que el pueblo era amigo de Cristo. Si no hubiera sido por esto, pensaron que habrían logrado su propósito mucho antes.

La fiesta en casa de Simón reunió a muchos de los judíos; porque sabían que Cristo estaba allí. Y vinieron no sólo a ver a Jesús, sino también a Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. el levantamiento de

Lázaro fue el milagro supremo de la vida de Cristo. La última prueba se le había dado a la nación judía. Lázaro había resucitado de entre los muertos para dar testimonio de Cristo.

Muchos pensaron que Lázaro tendría una experiencia maravillosa para contar. Se sorprendieron de que no les dijera nada. Pero Lázaro no tenía nada que contar. La pluma de la Inspiración ha dado luz sobre este tema. "Los muertos nada saben... Su amor y su odio ya han desaparecido" [Eclesiastés 9:5, 6].

...

Pero Lázaro tenía un maravilloso testimonio que dar con respecto a la obra de Cristo. Era un testimonio viviente del poder divino. Con seguridad y poder, declaró que Cristo era el Hijo de Dios, y preguntó a la gente qué ganarían al dar muerte a Cristo.

[148]

Se dio evidencia abrumadora a los sacerdotes con respecto a la divinidad de Cristo. Pero habían dispuesto sus corazones para resistir toda luz, y cerraron las cámaras de su mente, para que ninguna luz pudiera ser admitida.

El honor mostrado a Jesús exasperó a los escribas y fariseos. Consultaron que también podrían dar muerte a Lázaro; "porque por causa de él muchos de los judíos fueron y creyeron en Jesús" [Juan 12:11]. El testimonio de Lázaro fue tan claro y convincente que los sacerdotes no pudieron resistir su argumento. Fue una prueba dolorosa para ellos no poder decir nada. No podían negarlo, porque el que había estado muerto cuatro días estaba delante de ellos en el vigor de la virilidad, proclamando la alabanza del gran Restaurador.

Los sacerdotes no pudieron evitar el efecto de este milagro sobre la gente, por lo que trazaron sus planes para dar muerte a Lázaro. Pensaron que si continuaba dando su testimonio, el número de seguidores de Cristo aumentaría considerablemente. Se propusieron sacar a Lázaro en secreto, y así se daría menos publicidad a la muerte de Cristo. El fin, argumentaron, justificaría los medios, pero no debían convocar a Nicodemo y José de Arimatea a sus consejos; porque entonces sus designios asesinos serían opues

No podían acusar a Lázaro, pero en lugar de admitir pruebas que no se podían negar, tramaron matarlo.

Así harán los hombres cuando se separen de Dios. Cuando la incredulidad se apodera una vez de la mente, el corazón se endurece y ningún poder puede ablandarlo.

A Judas se le dieron todas las oportunidades de recibir a Cristo como su Salvador personal, pero rechazó este regalo. En muchos aspectos actuó como discípulo de Cristo. Manifestó interés en su obra y, en cierto sentido, creyó en él. Pero Cristo leyó debajo de la superficie. Vio la verdadera interioridad del corazón. Sabía que Judas no se había convertido. Juan dice: “A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. Judas nunca había recibido a Cristo; él no era un verdadero hijo de Dios. No había perdido algo una vez poseído. Nunca había experimentado la limpieza del alma, el cambio de carácter que constituye la conversión.

“Vosotros estáis limpios”, dijo Cristo, “pero no todos... No hablo de todos vosotros: yo sé a quiénes he elegido”. ¿Quiénes son los elegidos de Cristo? Aquellos que están rindiendo obediencia a Sus lecciones. Judas no fue elegido, porque no fue obediente. No creía en Cristo como su Salvador personal. No pensó que su carácter necesitara la gracia transformadora de Cristo.

Judas tenía valiosas cualidades, pero había algunos rasgos en su carácter que tendrían que ser cortados antes de que pudiera ser salvo. [149] Debe nacer de nuevo, no de simiente corruptible, sino de incorruptible. Sabiendo que Judas estaba siendo corrompido por la avaricia, Cristo le dio el privilegio de escuchar muchas lecciones preciosas. Escuchó a Cristo estableciendo los principios que describen el carácter que todos deben poseer para entrar en el reino de Cristo. Pero Judas no cedió su voluntad y su camino a Cristo.

Debido a que Judas no quiso creer en Cristo, cumplió la Escritura : “El que come pan conmigo [refiriéndose a la cena sacramental], alzó contra mí su calcañar. Ahora os digo antes de que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy El”

[Juan 13:18, 19].

Pero aunque Jesús conocía a Judas desde el principio, le lavó los pies. El que iba a traicionar a su Señor tenía el privilegio de unirse a él para participar de la Santa Cena. Y hoy nadie que se diga cristiano debe ser excluido de este servicio, porque ¿quién puede leer los corazones? ¿Quién puede distinguir la cizaña del trigo?

Quisiera que todos recordáramos mientras nos reunimos para celebrar las ordenanzas, que están presentes mensajeros invisibles para los ojos humanos. Puede haber un Judas en la compañía, y si es así, los mensajeros del príncipe de las tinieblas están presentes, porque asisten a todos los que se niegan a ser

obrada por el Espíritu Santo. Los ángeles celestiales también están presentes. Escucharon con pesar la disputa entre los discípulos, que estropeó la última noche de Cristo con ellos. Pero los discípulos no sabían que los ángeles estaban presentes.

Esos visitantes invisibles están presentes en cada una de esas ocasiones. Pueden entrar entre ustedes aquellos que no están unidos de corazón con la verdad y la santidad, pero que pueden desear participar en estos servicios. No se los prohibáis . Hay testigos presentes que estuvieron presentes cuando Jesús lavó los pies de Sus discípulos y de Judas. Ojos más que humanos contemplaron la [escena.—Manuscrito 47, 1897.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

11 de mayo de 1889.

Toda la Sra.

MR n.º 1453: Sé firme hasta el fin

[150]

[Se cita Apocalipsis 1:1, 2.] Toda la Biblia es una revelación; porque toda revelación a los hombres viene a través de Cristo, y todo se centra en él. Dios nos ha hablado por Su Hijo, del cual somos por creación y por redención. Cristo vino a Juan exiliado en la isla de Patmos para darle la verdad para estos últimos días, para mostrarle lo que debe suceder pronto. Jesucristo es el gran depositario de la revelación divina. Es a través de él que tenemos un conocimiento de lo que debemos buscar en las escenas finales de la historia de esta tierra. Dios le dio esta revelación a Cristo, y Cristo se la comunicó a Juan.

Juan, el discípulo amado, fue el elegido para recibir esta revelación. Fue el último sobreviviente de los primeros discípulos escogidos. Bajo la dispensación del Nuevo Testamento fue honrado como el profeta Daniel fue honrado bajo la dispensación del Antiguo Testamento.

La instrucción a ser comunicada a Juan era tan importante que Cristo vino del cielo para dársela a Su siervo, diciéndole que la enviara a las iglesias. Esta instrucción debe ser el objeto de nuestro estudio cuidadoso y en oración; porque estamos viviendo en un tiempo cuando los hombres que no están bajo la enseñanza del Espíritu Santo introducirán teorías falsas. Estos hombres han estado en lugares altos y tienen proyectos ambiciosos que llevar a cabo. Buscan exaltarse a sí mismos y revolucionar todo el espectáculo de las cosas. Dios nos ha dado instrucciones especiales para protegernos de tales personas. Le pidió a Juan que escribiera en un libro lo que debería suceder en las escenas finales de la historia de esta tierra.

Pasado el tiempo, Dios confió a sus fieles seguidores los preciosos principios de la verdad presente. Estos principios no fueron dados a aquellos que no habían tenido parte en la entrega de los mensajes del primer y segundo ángel. Fueron entregados a los trabajadores que habían tenido parte en la causa desde el principio.

Aquellos que pasaron por estas experiencias deben ser tan firmes como una roca a los principios que nos han hecho adventistas del séptimo día. Han de ser coadjutores de Dios, atando el testimonio

y sellando la ley entre sus discípulos. Los que participaron en el establecimiento de nuestra obra sobre el fundamento de la verdad bíblica, los que conocen las señales que han señalado el camino correcto, deben ser considerados como trabajadores del más alto valor. Pueden hablar por experiencia personal acerca de las verdades que les han sido confiadas. Estos hombres no deben permitir que su fe sea cambiada a infidelidad; ellos [151] no deben permitir que el estandarte del tercer ángel sea quitado de sus manos. Deben mantener firme hasta el fin el principio de su confianza.

El Señor ha declarado que la historia del pasado será repasada al entrar en la obra final. Toda verdad que Él ha dado para estos últimos días debe ser proclamada al mundo. Todo pilar que Él ha establecido debe ser fortalecido. Ahora no podemos desviarnos del fundamento que Dios ha establecido. Ahora no podemos entrar en ninguna nueva organización; porque esto significaría apostasía de la verdad.

La obra médico misionera necesita ser purificada y limpiada de todo lo que debilitaría la fe de los creyentes en la experiencia pasada del pueblo de Dios. El Edén, el hermoso Edén, fue degradado por la introducción del pecado. Ahora es necesario ensayar la experiencia de los hombres que desempeñaron un papel en el establecimiento de nuestra obra al principio.

* * * * *

De vez en cuando leemos los avisos de muerte de los grandes hombres del mundo. Su tiempo llegó de repente, como en un momento. Muchos, que supuestamente gozan de buena salud, mueren después de una fiesta o después de trazar planes egoístas para su propia exaltación. La palabra sale: "Él está unido a sus ídolos; déjalo en paz. Esto significa que el Señor ya no lo protege del mal. Llega la muerte súbita, y ¿cuál es el valor de la obra de su vida? Su vida ha sido un fracaso. El árbol cae porque el poder que lo ha sostenido lo abandona a su sacrificio idólatra.

* * * * *

Hombres y mujeres están absortos en la búsqueda de algo para disfrutar. Venden sus almas por nada, y Dios retira su longanimidad. Se dejan a su elección.

Hay quienes, mientras profesan creer en la verdad presente, han degradado su fe y rehusado andar en la luz. ¿Quién dejará ahora a un lado sus principios egoístas y mundanos? ¿Quién se esforzará ahora por darse cuenta del valor del alma? ¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma? ¿Tienes hambre y sed del pan de vida y del agua de salvación? ¿Te das cuenta del valor de las almas por las que Cristo murió? ¿Están los que se supone que son cristianos viviendo a la altura de su profesión de fe? ¿Son conscientes del valor del alma? ¿Se esfuerzan por purificar sus almas mediante la obediencia a la [verdad?—Manuscrito 129, 1905.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

11 de mayo de 1889.

Toda la Sra.

[152] **MR Núm. 1454—El conocimiento espiritual debe obtenerse a través de Cristo y la naturaleza; Muchos judíos para recibir a Cristo**

(Escrito el 28 de marzo de 1903, desde Oakland, California, a “Mi querido hermano” [FC Gilbert].)

Leí tu carta esta mañana. Está lleno de cosas ricas, que animan y bendicen.

Vinimos a Oakland el lunes pasado para asistir a la Conferencia General. La conferencia propiamente dicha no se abre hasta el viernes, pero los consejos preliminares ya habían comenzado cuando llegamos. En esta reunión habrá muchas preguntas importantes a considerar. Necesitaremos la sabiduría que sólo Dios puede dar. Hemos estado orando para que el Señor derrame ricamente Su gracia sobre nosotros. Necesitamos Su liderazgo en cada paso. Debemos seguir de cerca las huellas de Jesús. Él dice: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”. Me ha impresionado profundamente que debe haber mucho menos habladuría, mucha menos crítica y mucho más ferviente hambre del alma por las palabras de la verdad bíblica.

Nuestras concepciones más claras no pueden llegar a una comprensión completa de las cosas de Dios. Pero sé que hay mucho más conocimiento para nosotros si lo buscamos por fe, creyendo en las promesas. Nos conformamos con demasiada facilidad con un poco. Si vencemos en la batalla con los poderes de las tinieblas, debemos recibir luz y gracia diariamente de lo alto. Antes de que podamos cumplir con los requisitos de Dios, debemos recibir poder de la Fuente de todo poder.

No debemos simplemente disfrutar egoístamente de la contemplación de las cosas celestiales. Debemos aprovechar mucho para que a los que son débiles en la fe podamos hablarles palabras que los animen a proseguir hacia la meta del premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Debemos recoger la instrucción divina de las enseñanzas de nuestro Señor, para que podamos iluminar el camino de aquellos que luchan contra lo que les parecen dificultades insuperables. Nosotros

MR Núm. 1454—El conocimiento espiritual debe obtenerse a través de Cristo y la naturaleza; Muchos judíos para recibir a Cristo deben185 buscar un lenguaje refinado, elevado y ennoblecedor con el que expresar ideas espirituales.

Cristo debe ser nuestro ejemplo en todas las cosas. Revistió Su divinidad de humanidad y vino a esta tierra para ser afligido en todos los puntos en que se aflige a los seres humanos. Ha pasado por la experiencia por la que estamos llamados a pasar. Pero hay una experiencia por la que Él nunca ha pasado: la experiencia de pecar. Porque aunque fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado, es por lo que puede socorrer a los que son tentados.

El portador del pecado divino-humano, Él puede quitar nuestros pecados.

El pensamiento es demasiado grande para nuestra comprensión. Oh, cuán honrados nos sentimos de tener un Salvador que puede salvar hasta lo sumo a todos los que se acercan a Dios por medio de él. "Hasta lo sumo": estas palabras comprenden e incluyen a todos.

El Señor Jesús puede comunicarnos verdades espirituales que ninguna palabra nuestra puede expresar adecuadamente. El resplandor del mundo celestial, el esplendor y el gozo de la esperanza del cristiano, que hacen resplandecer nuestro corazón dentro de nosotros, sólo podemos representarlo débilmente.

El apóstol Pablo fue llevado al tercer cielo, y mientras estaba allí se le dio una visión de las cosas celestiales. Cuando recuperó la conciencia de las cosas terrenales, descubrió que le era imposible describir las escenas embelesadoras que habían pasado ante él. Pero guardó en su alma la imagen maravillosa de lo que había visto.

Mientras Dios me dé poder para hablarle a nuestra gente, continuaré exhortando a los padres a dejar las ciudades y vivir en el campo, donde puedan cultivar la tierra y aprender del libro de la naturaleza las lecciones de pureza y sencillez. . Las cosas de la naturaleza son los ministros silenciosos del Señor, dados a nosotros para enseñarnos verdades espirituales. Nos hablan del amor de Dios y declaran la sabiduría del gran Maestro Artista.

Me encantan las flores hermosas. Son recuerdos del Edén, que apuntan al país bendito en el que, si somos fieles, pronto entraremos. El Señor está guiando mi mente hacia las propiedades saludables de las flores y los árboles.

Qué maravillosa la lección que enseña el nenúfar que, creciendo entre escombros y madera flotante, golpea su tallo acanalado y sus raíces hacia abajo hasta la arena, y sobre el seno del lago abre sus flores de inmaculada pureza y hermosura.

Los cielos cuentan la gloria de Dios. Las estrellas hablan de él. El sol, el gobernante del día, y la luna, con su luz más suave, declaran Su gloria.

Debemos mirar a través de la naturaleza al Dios de la naturaleza. Abramos nuestros corazones para comprender las lecciones de estos maestros. A los que están en contacto con Dios, las obras de Sus manos les hablan del reino que es eterno en los cielos. Entremos por la fe en el lugar santísimo, y tengamos comunión con nuestro Padre celestial y con nuestro Redentor, el Salvador de los pecadores, quien nos lavará y nos emblanquecerá en su sangre.

Así como las cosas de la naturaleza muestran su aprecio por el Maestro Obrero haciendo todo lo posible para embellecer la tierra y representar [154] la perfección de Dios, así los seres humanos deben esforzarse en su esfera para representar la perfección de Dios, permitiéndole realizar a través de ellos Su fines de justicia, misericordia y bondad.

Este mundo es nuestra escuela, una escuela de disciplina y entrenamiento. Estamos colocados aquí para formar caracteres como el carácter de Cristo, y para adquirir los hábitos y el lenguaje de la vida superior. Las influencias opuestas al bien abundan por todos lados. Los desarrollos del pecado se están volviendo tan completos, tan profundos, tan abominables para Dios, que pronto Él se levantará en majestad para sacudir terriblemente la tierra. Tan astutos son los planes del enemigo, tan engañosas las complicaciones que produce, que los que son débiles en la fe no pueden discernir sus engaños. Caen en las trampas preparadas por Satanás, quien obra a través de instrumentos humanos para engañar, si es posible, a los mismos elegidos. Sólo aquellos que están íntimamente relacionados con Dios podrán discernir las falsedades y las intrigas del enemigo.

Hay en este mundo sólo dos clases: los que sirven a Dios y los que están bajo el estandarte negro del príncipe de las tinieblas. Los que entran por las puertas de la ciudad de Dios deben vivir en este mundo en unión con Cristo.

Los principios del gobierno de Dios, los únicos principios que perdurarán de eternidad en eternidad, deben ser seguidos por aquellos que buscan entrar en el reino de los cielos. La línea de demarcación entre los que sirven a Dios y los que no le sirven debe mantenerse clara y distinta.

MR Núm. 1454—El conocimiento espiritual debe obtenerse a través de Cristo y la naturaleza; Muchos judíos para recibir a Cristo 187
—~~¡Piensa en la gloria que espera a los que venzan! Verán el rostro de~~
aquel en cuya presencia hay plenitud de gozo ya cuya diestra hay delicias para siempre.

Permitamos que Dios controle nuestras mentes. No digamos ni hagamos cualquier cosa que desvíe a un prójimo del camino correcto.

Me siento muy triste al pensar en cuán pocos son los que demuestran haber probado la profunda bienaventuranza de la comunión con un Salvador resucitado y ascendido. Los hombres del mundo luchan por la supremacía. Los seguidores de Dios deben tener a Cristo siempre a la vista, preguntando: ¿Es este el camino del Señor? Un deseo santo de vivir la vida de Cristo debe llenar nuestros corazones. En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. En él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento.

¡Oh, que nuestro pueblo pudiera darse cuenta de las ventajas que tendría si mirara constantemente a Jesús! “Nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”

[\[2 Corintios 3:18\]](#). Él es nuestro Alfa y nuestra Omega. Presionándonos cerca de Su costado y teniendo comunión con Él, nos volvemos como Él. A través del poder transformador del Espíritu de Cristo, somos transformados en corazón y vida. Sus palabras están grabadas en las tablas del [\[155\]](#) alma, y nosotros somos sus testigos, representándolo en la vida diaria.

Tal vida es la única verdadera vida religiosa. Es solo viviendo esta vida que podamos formar caracteres semejantes a los de Cristo.

Muchos afirman ser religiosos. Pero otra cosa es ser un verdadero cristiano. Pablo era un hombre religioso antes de su conversión. Después, fue cristiano. El Salvador se reveló a sí mismo a Pablo, y Pablo se convirtió. Desde entonces, Cristo fue para él el primero entre diez mil, y el Uno completamente codiciable.

Me alienta mucho tu carta. Ha sido algo extraño para mí que hubiera tan pocos que sintieran la carga de trabajar por el pueblo judío, que está disperso por tantas tierras. Cristo estará contigo mientras te esfuerzas por fortalecer tus facultades perceptivas, para que puedas contemplar más claramente al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Las facultades adormecidas del pueblo judío deben despertarse. Las Escrituras del Antiguo Testamento, mezclándose con el Nuevo, serán para ellos como el amanecer de una nueva creación, o como la resurrección del alma. La memoria se despertará cuando se vea a Cristo retratado en las páginas del Antiguo Testamento. Las almas serán

salvos, de la nación judía, como las puertas del Nuevo Testamento se abren con la llave del Antiguo Testamento. Cristo será reconocido como el Salvador del mundo, como se ve con qué claridad el Nuevo Testamento explica el Antiguo.

Muchos del pueblo judío por fe recibirán a Cristo como su Redentor. Para ellos se cumplirán las palabras: “A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre”. Serán transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. Serán hechos partícipes de la naturaleza divina. La imagen de la divinidad será estampada en sus almas. Si continúan aprendiendo de Cristo, alcanzarán la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Oh, que muchos del pueblo judío puedan abrir las cámaras de la mente, y dejar que la luz del cielo brille, para irradiar todo el ser.

Me alegro de que tengas tanto éxito en tu trabajo. Oro para que Dios trabaje con todos nosotros. Ganemos fuerza ejerciendo una mayor fe, avanzando y ascendiendo paso a paso, de victoria en victoria.

Tened buen ánimo en el Señor. Que Él continúe bendiciéndote, como te ha bendecido en el pasado, es mi oración.

Vuestra hermana en la fe y en el amor de la verdad.—Carta 47, 1903.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

11 de mayo de 1989.

Carta entera.

MR No. 1455—Educación de la Juventud y la Mujer [156]

Necesario; Moviéndose discretamente

(Escrito el 20 de marzo de 1893 desde Napier, Nueva Zelanda, al hermano y la hermana Maxson).

Te he escrito dos veces, y otros deberes se precipitaron antes de que hubiera terminado las cartas, por lo que el correo se fue sin ellas. Ahora voy a escribirte primero y asegurarme de que tengas lo que he escrito. Hasta ahora recibí su carta con un pequeño tratado adjunto, pero el mismo fue a Melbourne y me regresó cuando estaba en el barco en ruta a Auckland; en qué barco tuve un verdadero mareo, y la hermana Starr estuvo muy enferma, y Emily Campbell estuvo enferma todo el viaje. Willie estaba bien y se preocupaba por nosotros tanto como podía. No me recuperé de los efectos de esta enfermedad durante algún tiempo.

Cabalgamos algunas veces, pero el caballo y el carruaje costaron tanto que no nos dimos esta bendición muy a menudo. Disfruté del paisaje en Auckland, y la ciudad y los alrededores son realmente hermosos. Estoy seguro de que ambos estarían muy satisfechos con el lugar. En invierno sería bastante húmedo, y el frío del ambiente no sería tan agradable como en esta estación del año.

No puedo ver por qué no está haciendo un buen trabajo al tratar de educar a los jóvenes y las mujeres sobre cómo cuidarse a sí mismos. Descubrirás que las madres son deplorablemente ignorantes, y parece tan sorprendente cuando ha habido tanta luz brillando de manera general; pero sí creo que debemos ser más específicos y hacer un esfuerzo decidido en esta línea, y ustedes están donde pueden hacer esto y donde pueden hablar con un propósito y educar.

¡Oh, que el Señor despertara la inteligencia de los ignorantes para comprender las cosas que son tan esenciales para el bien de sus hijos!

Si la ignorancia reina en Estados Unidos, no sé qué nombre podrías aplicarle aquí sobre temas morales en Australia y Nueva Zelanda. Aparece en muchísimos lugares como el paganismo. Después de la conferencia, o cuando salimos de Melbourne, estaba muy agotado, pero no tuve tiempo de descanso. Cada lugar visitado me acarreaba ciertos tipos de trabajo que temía tocar. El Señor me ayudó y me bendijo de manera notable durante la conferencia en Melbourne. Trabajé, antes de entrar, muy duro, dando testimonios personales que había escrito un año antes, pero no podía sentirme claro para enviarlos. Pensé en las palabras de Cristo: “Aún tengo [157] muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar” [Juan 16:12]. Cuando adjunté la comunicación lista para enviar, me pareció que una voz me hablaba diciendo: “Todavía no, todavía no; no recibirán tu testimonio.”

Antes de la conferencia vi a las personas en puestos de responsabilidad y trabajé con un hombre durante tres horas, leyendo lo que había retenido durante tanto tiempo. Él dijo: “Hermana White, si me lo hubiera enviado, no lo habría recibido, pero el Señor le ha movido a actuar con discreción. Durante tres noches soñé que el Señor le había mostrado mi caso a la hermana White y ella tenía un mensaje para mí”. El hombre no tenía una experiencia religiosa. Estaba ligado a la Francmasonería.— Carta 39, 1893.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de junio de 1889.

Carta entera.

MR No. 1456—Importancia de observar la naturaleza [158] leyes; Reunión con ND Faulkhead

(Escrito el 23 de diciembre de 1892 desde George's Terrace, St. Kilda Road, Melbourne, al Dr. y la Sra. JH Kellogg).

Estoy agradecido con Dios que puedo informar que mi salud está mejorando. Ahora puedo subir las escaleras. Mis brazos no están tan cojos, así que puedo sostenerme, mientras subo y bajo, con la ayuda de los balaustres. Puedo caminar mejor y mis extremidades se están volviendo más fuertes. Tengo problemas con la espalda, pero puedo acostarme en la cama mucho mejor que antes. Cuando hablo, puedo pararme bastante derecho en la plataforma y mi cerebro está despejado.

12 de diciembre Regresé a Melbourne después de haber pasado casi tres meses en Adelaide y dos semanas en Ballarat de camino a casa. Ahora entiendo mejor el clima de ambos lugares. Ballarat está a solo tres horas de viaje en los autos desde aquí. Adelaide está a unas trescientas millas de distancia. El clima de este último lugar es preferible al de Melbourne. Varias personas me aconsejaron que me instalara en Ballarat, pero tiene un clima frío y cambiante. No debería pensar en hacer mi hogar allí. A mí me gusta mucho más Adelaide y es posible que tenga que pasar el próximo invierno allí.

Regresé aquí a tiempo para estar presente en los ejercicios de clausura de la escuela. El Señor me dio palabras para hablar a los estudiantes. El primer trimestre ha causado una excelente impresión en la mente de los estudiantes. La reunión de cierre fue buena. Algunos de los estudiantes hablaron, expresándose plenamente con respecto a los beneficios que habían recibido en el estudio de la Biblia, cuánto mejor entendían el plan de salvación, la justificación por la fe, la justicia de Cristo imputada a nosotros. Este trimestre ha sido un éxito; el próximo trimestre tendremos el doble, espero triplicar, el número de estudiantes.

Le he estado escribiendo a su hermano Merritt, diciéndole cuánto apreciaríamos su trabajo si pudiera venir aquí para educar a una clase que podría educar a otros en métodos de tratamiento higiénico.

Hay tan poco conocimiento del sistema humano, cómo preservar la salud, prevenir enfermedades y tratar enfermedades. Estaríamos muy contentos si Merritt estuviera aquí hoy. Willie piensa que si puede venir a Pitcairn, sería de gran ayuda para ellos. Le he escrito sobre el asunto por este correo, que cierra hoy. Pero estamos tan limitados por los medios que no pudimos ofrecer pagar su pasaje, [159] lo cual lamento mucho. No se puede decir cuánto hemos

trabajado

y planeado y estudiado para mantener cualquier cosa en funcionamiento.

Estoy ansioso por ti. Espero que consigas a alguien que esté a tu lado, incluso si no está a la altura del estándar más alto. Es mejor dejar que algunas cosas se hagan con menos cuidado que ser aplastado por la carga y ser puesto debajo del césped. Debes considerar que si fallas y caes, la gente tendrá que prescindir de ti por completo. ¡Cuánto mejor para usted hacer sólo la parte del trabajo que puede hacer con seguridad y preservar los poderes que Dios le ha dado para el trabajo futuro! Sabes que mañana y la próxima semana habrá tanta llamada para ti como hoy, y así será mientras dure la vida. Pienso que usted, un médico, debe comprenderse a sí mismo y ajustar el trabajo al hombre, en lugar de permitir que el trabajo lo domine porque es demasiado. Que el Señor les permita ver el asunto tal como es y sentir la necesidad de observar las leyes de la vida y la salud. Estás extrayendo demasiado rápido tu capital.

Espero tener sabiduría tanto para practicar como para predicar, porque el trabajo se acumula a mi alrededor. Trato de ser prudente. No hablo mucho, porque hay mucho por hacer. No sabría decir cuándo llegaré a escribir sobre la vida de Cristo.

Fannie Bolton está muy mal de salud. ¿Qué debo hacer? Pensamos en hacerla ir a Tasmania a descansar dos meses; si no se recupera allí, debe ir a St. Helena para recibir tratamiento. A menos que recupere su salud, tendrá que dejar de trabajar por completo.

¿A quién conseguiremos para ocupar su lugar? ¿Conoces a alguien que puedas recomendar? No hay un alma en todo este país que pueda encontrar. Podría mantener a dos provistos de trabajo, pero estaré satisfecho con un buen trabajador intelectual que pueda preparar el material para los periódicos. A menos que Fannie se recupere, debo entregar mis artículos en los periódicos o conseguir otro ayudante. Hablo de esto, no para imponerles una carga extra, sino para pedirles que si saben de alguien que pueda hacer este trabajo, me lo hagan saber. Puede que tenga que llamar a Mary Steward para que venga en mi ayuda,

MR No. 1456—Importancia de observar las leyes de la naturaleza; Reunión con ND

Faulkhead

193

o dejar reposar los papeles un rato. Mary podría sacar el Testimonio No. 34, que es muy necesario.

Tenemos una gran necesidad de trabajadores en este país—misioneros, misioneros médicos—y aquellos que puedan enseñar a cocinar. La hermana Starr es la única aquí que trata de dar instrucción en cocina.

Ella no pretende tener ningún conocimiento especial en esta línea, y enseña solo cuando se ve obligada a ello. Ella les dice claramente a sus clases que no viene como alguien que ha sido entrenada en el sanatorio, sino que hará todo lo posible para enseñarles lo que sabe. Se le insta nuevamente a dar una clase, pero no está dispuesta a hacerlo. ¿Qué podemos hacer? May Walling es una buena cocinera, pero no está capacitada para enseñar.

Mientras trato de hablarle a la gente, temo el efecto de la mal ventilada [160] pasillos En Ballarat, antes de hablar sobre el sábado, estaba algo exhausto. Al entrar en el salón percibí que el aire estaba viciado. Me dirigí a la plataforma, pero descubrí que la acción de mi corazón era débil y sentí que estaba a punto de hundirme. Llamé a May para que viniera a mí desde la congregación. Me ayudó a entrar en un cuarto de baño contiguo donde, usando agua libremente en mi cabeza y cara, fui revivido para regresar al pasillo. Mientras tanto, se abrieron puertas y ventanas y se cambió el aire, de modo que pude hablar con la gente.

Debemos tener un centro de reuniones aquí en Melbourne, de lo contrario me veré obligado a permanecer fuera de las reuniones, y entonces será mejor que regrese a Estados Unidos. El sábado pasado hablé en el Albert Hall, North Fitzroy; allí el aire era tan impuro que era realmente repugnante cuando entramos en la iglesia. En Parramatta, cerca de Sídney, una compañía de unos cuarenta y cinco personas ha aceptado recientemente la verdad y han construido un lugar de adoración cómodo y conveniente, el primer centro de reuniones erigido por nuestro pueblo en este país.

Acabo de regresar de llevar a Willie a la estación, de donde sale para Sydney, para permanecer durante la semana de oración. El élder Starr se fue a Ballarat y el élder Daniells a Adelaide. Nos quedamos, un puñado de mujeres, en este gran edificio escolar.

Hablaré en North Fitzroy el próximo sábado si el Señor me da fuerzas.

Bueno, mientras trataba de escribir esta carta me han interrumpido una y otra vez, y si encuentra errores y asuntos desconectados, puede saber por qué es así. Estoy tratando de cerrar este correo. yo

he tenido que asistir a tantas reuniones de comités y leer tanto material a la junta editorial, que no puedo escribir ni la mitad de lo que pretendía.

Tengo que dar algunos testimonios muy personales. Durante la conferencia aquí en diciembre pasado, tuve mucha carga y escribí muchas cosas para los individuos, pero sentí que no había llegado el momento de presentarles el asunto. Por un hermano he tenido una carga especial. Es un hombre entusiasta y apto, relacionado con nuestra editorial. A mi regreso a Melbourne esta vez, hace una semana el martes pasado, le leí al hermano F lo que había escrito para él. Lo afectó profundamente. Se alegró de que no se lo enviara para que lo leyera. “Tu lectura de la reprensión tú mismo”, dijo, “ha tocado mi corazón. El Espíritu del Señor me ha hablado a través de ti, y acepto cada palabra que me has dirigido especialmente; la materia general también me es aplicable; todo significa yo. Lo que has escrito con respecto a mi conexión con los masones, lo acepto.

Pertenezco a cinco logias, [161] y además de esto tengo el control total de tres. Acabo de tomar el orden más alto en la Francmasonería, pero romperé mi conexión con todos ellos. No asistiré más a sus reuniones. Me tomará nueve meses terminar mis relaciones comerciales con los tres bajo mi control”.

Nuestra entrevista duró cuatro horas y ya era tarde en la noche cuando se fue. Vive en Preston, a diez millas de St. Kilda, y como era demasiado tarde para el tren de North Fitzroy, tuvo que caminar siete millas hasta su casa. Dijo que tenía un buen momento para pensar, y le dijo al élder Daniells que deseaba tanto conocer a algunos de nuestros hermanos, que podría decir cuán libre y feliz se sentía después de haber tomado esta decisión.

El jueves él y su esposa vinieron a verme. Su esposa es maestra en las escuelas públicas. Es una mujer inteligente, excelente.

Les leí cincuenta páginas más con respecto a Echo Office, y al hermano F en particular. Dijo que sintió que se acercaba mucho a él; pero deseo que sepas —añadió— cómo considero este asunto. Me considero muy honrado por el Señor. Ha tenido a bien mencionarme, y no estoy desanimado sino alentado. Seguiré la luz que me ha dado el Señor”.

Tuvimos un tiempo de oración juntos y todos ofrecimos nuestras peticiones a Dios. Nuestros corazones fueron ablandados y subyugados por Su Espíritu Santo.

MR No. 1456—Importancia de observar las leyes de la naturaleza; Reunión con ND

~~Faulkhead 195 El hermano F luego fue a la oficina y les contó todo sobre el asunto. Dicen: "No~~

pensarías que él era la misma persona; su espíritu está todo subyugado, y él es tan humilde como un niño".

Hace solo unos días dijo en la oficina que no renunciaría a su conexión con los masones por todo lo que Starr o White o cualquier otro ministro pudiera decir. Sabía lo que estaba haciendo, y no iba a ser enseñado por ellos, porque no sabían de lo que estaban hablando. Y cuando la jactancia del león se transformó tan pronto en la mansedumbre del cordero, los corazones de los funcionarios se rompieron y lloraron como niños.

El sábado el Espíritu del Señor estaba en medio de nosotros. El hermano F dio un testimonio claro y directo. Dijo que la hermana White había tenido un testimonio especialmente para él, y lo aceptó, y seguirá su consejo en cada detalle. Byron Belden estaba destrozado e hizo humildes confesiones. El padre Bell dio un testimonio sincero. El Espíritu del Señor parecía estar obrando en los corazones de todos los presentes. Se dieron muchos testimonios y se inició una buena obra.

El domingo, espero que por última vez, me subieron las escaleras hasta el vestíbulo de la oficina y me reuní con la junta. Les leí asuntos relacionados con la Oficina Echo. Este es un nuevo capítulo en su experiencia, y espero ansiosamente ver el resultado de estas reuniones. El martes [162] el comité vino aquí y les leí unas cuarenta páginas más de un asunto importante. Un hombre en la junta, el hermano P, es un crítico; ha criticado todo. Hice una cita para reunirme con él a solas el miércoles por la mañana a las cinco y media. Luego hablé dos horas y la presencia del Señor estaba conmigo. Le dije que seguramente era un caso de vida o muerte con él. Si continuaba con su práctica de criticar todo como lo había hecho, el Espíritu del Señor se le quitaría por completo; el amor de Jesús no querría ni podía morar en su corazón.

El Señor me ayudó a llevar el mensaje recto y claro, pero en el espíritu del amor de Jesús. No le di tiempo a decir mucho, y todavía tengo que saber el efecto sobre él, pero sé que se fue como si estuviera bajo un peso solemne. Le dije que, por lo que a mí respecta, sus críticas no me harían desviarme ni un pelo a la derecha ni a la izquierda. Entiendo, sin embargo, que no ha

me criticó Él dice que nadie podría hablar como lo hace la Sra. White excepto bajo la inspiración del Espíritu de Dios.

Bueno, veo que tengo una obra que hacer para mis hermanos y hermanas. Que el Señor me dé gracia para que pueda ser fiel y cumplir con todo mi deber en el amor y el temor de Dios. Temo estas reuniones y entrevistas privadas. ¡Oh, que las almas de estos descarriados se quebranten ante Dios, cada uno de ellos! Hay una obra por hacer para poner las cosas en orden tanto en la oficina como en la iglesia. Entonces Jesús entrará medio de nosotros.

Siento la carga de las almas sobre mí. Cuando hablo ante una audiencia compuesta en su mayoría por incrédulos, encuentro que están mucho más profundamente conmovidos que nuestros propios hermanos y hermanas. Así fue en Ballarat. Los libros de Canright han circulado libremente allí, y la gente acudió en gran número a nuestras reuniones. Mientras escuchaban, las lágrimas rodaron por muchos rostros y, a menudo, se dieron respuestas sinceras. Al final, la gente me rodeó y expresó su alegría al escuchar una verdad tan clara y gloriosa. La sencillez, dijeron, no se parecía a nada que hubieran oído. Otros dijeron: "Dios nos ha hablado a través de ti hoy. Nunca olvidaré las palabras, las benditas palabras que nos has dado". Me siento agradecido con Dios porque Su Espíritu Santo impresiona los corazones de las personas. Sin Cristo no puedo hacer nada. Él debe atraer el alma por su propia gracia incomparable, y lo hará si el corazón no resiste obstinadamente a su amor.

Pienso a menudo en las facilidades que tenéis en los Estados Unidos para la rica y abundante danza, y en lo atados que estamos aquí por falta de dinero y por falta de trabajadores consagrados. Si aquellos que tienen tanta luz *andaran* en la luz, cesarían todos los gastos innecesarios en vestidos, casas, muebles, fotografías; habría una reforma decidida en estos asuntos, y miles de dólares que ahora se gastan para fomentar el orgullo y el egoísmo fluirían a la tesorería para esparcir el evangelio en tierras extranjeras. Pero, ¿dónde está la abnegación por causa de Cristo ?—[Carta 21b, 1892](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de junio de 1889.

MR No. 1456—Importancia de observar las leyes de la naturaleza; Reunión con ND
Faulkhead

197

Carta entera.

[164] **MR No. 1457—La ruptura de ND Faulkhead con el
masones; Necesidad de una casa de culto en Melbourne**

(Escrito el 7 de mayo de 1895 de Glenorchy, Tasmania a OA Olsen).

Desde que hicimos de Nueva Gales del Sur nuestro hogar, lo que ha sido durante más de un año, nuestro trabajo no ha sido escaso. Hemos tenido abundante trabajo visitando las iglesias, ministrando a los pobres, hablando y escribiendo sobre temas importantes. El interés en Ashfield y Petersham se ha profundizado y la oposición ha ido en aumento. Durante algún tiempo he estado hablando en Ashfield y Petersham los sábados y domingos por la noche, y me he sentido profundamente interesado en estos lugares. Pero cuando me pidieron urgentemente que visitara Tasmania y asistiera a la convención que estaba a punto de celebrarse en Hobart, aunque estaba reacio a dejar estos intereses, no me atreví a negarme a ir. El barco que va de aquí a Hobart no se consideraba inobjetable, y nuestros hermanos no consentirían que yo fuera un pasajero en este barco.

En compañía de la señorita May Lacey salí de Granville el 14 de marzo en el tren a Melbourne, para ir de allí en barco a Tasmania. No pude conseguir un coche cama, pero nos acomodamos muy cómodamente en uno de los compartimentos de primera clase, que la mayor parte del tiempo teníamos para nosotros. En Melbourne fuimos recibidos en la estación por los hermanos Israel y Faulkhead, y durante nuestra estadía en esta ciudad fuimos agasajados en la casa del hermano Israel.

Estuve agradecido de ver que el testimonio de advertencia y aliento que se le dio al hermano Faulkhead hace más de dos años había sido completamente escuchado y que él se había separado de la sociedad secreta de la que era miembro. Jesús le había hablado como hablaba a los pescadores, diciendo: "Sígueme", cuando ellos dejaron sus redes y lo siguieron. Lo llamó como había llamado a Mateo sentado en el puesto de aduanas, y le dijo: "Sígueme". El Señor tenía una obra para que este hermano hiciera en Su causa, y escuchó la palabra de invitación, y vino al banquete del evangelio que estaba prepa

MR No. 1457—ND La ruptura de Faulkhead con los masones; Necesidad de una Casa de Adoración en Melbourne 199 parál. Cuando vi su deficiencia en la obra, lamenté que durante años había estado encerrado en las logias de la sociedad secreta, y al mismo tiempo me regocijé de que sus talentos ahora estaban dedicados a hacer la misma obra que el Señor le había señalado . como el trabajo que debe hacer.

Mi corazón se llenó de agradecimiento y alegría. A veces habíamos temblado por nuestro hermano; pero a medida que él se acercaba a Dios, Dios se **acercaba** a él. Fortalecido a cada paso, avanzó por el camino de la justicia. Sus amigos masónicos han realizado esfuerzos decididos para recuperarlo para su sociedad, pero él había tomado una posición firme y estaba seguro de que si salía del mundo y permanecía separado y no tocaba lo impuro, Dios lo recibiría. y hazlo Su hijo.

Como en los días de Cristo, los hombres dicen: “Muéstranos un milagro”. Cristo está continuamente obrando milagros. Se obran milagros entre nosotros en la transformación del carácter humano. Cuando Sus agentes humanos que están controlados por fantasías tercas y descarriadas, que han sido sacudidos de un lado a otro, que no han tenido paz bajo las influencias conflictivas del espíritu del mundo, que se oponen a la obra del Espíritu de Dios, son liberados, y se entregan de todo corazón a la atracción de los agentes celestiales de Dios, se obran milagros. Se produce un milagro cuando un hombre que ha estado bajo un fuerte engaño llega a comprender la verdad moral. Oye la voz que dice: “Volveos, volveos; porque ¿por qué moriréis?

Cuando se vuelve de la falsedad a la verdad, del pecado a la justicia, se convierte en un templo para la morada del Espíritu Santo. A medida que pasa de un acto de obediencia a otro, siembra una semilla espiritual y cosecha una gloriosa cosecha de verdad.

Cada vez que un alma se convierte, el Espíritu Santo de Dios obra un milagro, y por esto debemos alabar a Dios continuamente. La promesa de Dios se cumple cuando dice: “También a ti te daré un corazón nuevo”. Un cántico nuevo se pone en la boca del pecador arrepentido, y proclama el camino de la salvación a los que le rodean. En las reuniones que se llevaron a cabo mientras estuvimos en Melbourne, se manifestó el Espíritu del Señor, y quienes habían experimentado el poder convertidor de Dios dieron muchos testimonios excelentes.

Los hermanos de Melbourne están considerando el asunto de asegurar un terreno sobre el cual construir una humilde casa de adoración. Los pasillos

que se pueden obtener no son ni convenientes ni adecuados para el culto de Dios. Estamos contentos de que el número de observadores del sábado esté aumentando a tal punto que los salones no son lo suficientemente grandes para acomodar a los que se reúnen en sábado para adorar a Dios. Deberíamos tener lugares de reunión para que el domingo aquellos que estén inclinados a escuchar la verdad puedan salir a los servicios.

El Señor tiene muchas almas en Melbourne y sus suburbios que aún no han oído nada con respecto a la verdad presente. No han oído el mensaje de amonestación del tercer ángel, pero debe darse al pueblo, y debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para proclamar el mensaje.

mensaje.

Hay gran necesidad de que se construya un edificio para la adoración de Dios en alguna localidad de Melbourne. Que todos los que aman a Dios y profesan guardar Sus mandamientos practiquen la abnegación y caminen por fe. Que no vivan para complacerse a sí mismos, sino para glorificar a nuestro Redentor. No podemos ver cómo es posible hacer avanzar la obra, hacer que la verdad avance con decencia y orden, a menos que nos levantemos y construyamos.

Pero cada pie de terreno cuesta de siete a diez libras, y a menos que nos hayamos entrenado para caminar por fe y no por vista, parecerá imposible llevar adelante la obra de construcción.

Pero no hay imposibilidades con Dios. Las riquezas de la tierra pertenecen a Dios. Suyos son el oro y la plata, y el ganado sobre mil collados. Todo lo que Él ha encomendado a los hombres se les ha confiado simplemente para que actúen como sus mayordomos. Deben dedicar todo poder y facultad a Su servicio, y consagrarse a sí mismos y todo lo que tienen a Su obra. ¡Cuán cuidadosamente deberíamos examinarnos a nosotros mismos para que podamos entender por quién estamos poniendo nuestros talentos, y si están dando usura para los que les corresponde!

dueño.

En la segunda venida de Cristo se hará evidente si hemos hecho o no un uso sabio de los bienes del Señor. Cuando Él regrese, llamará a Sus siervos a cuentas, y tendrá en cuenta con ellos.

Se les pedirá que den cuenta del uso que han dado al dinero que Él les ha confiado, y si lo han usado para la extensión de Su reino.

Los dones de Dios tanto de mente como de cuerpo deben ser puestos al servicio de Cristo. Necesitamos entender su valor para que podamos usarlos de tal manera que el Maestro no pueda sufrir pérdidas.

MR No. 1457—ND La ruptura de Faulkhead con los masones; Necesidad de una Casa de Adoración en Melbourne Robamos ²⁰¹ la tesorería del Señor cuando gastamos dinero innecesariamente y no lo ponemos a Su disposición. Dios no ha diseñado que miles de libras estén encerradas en bancos o en inversiones, sino que deben ser usadas sabiamente.

Debemos tener una casa de adoración erigida en Melbourne, para que aquellos que abrazan la verdad impopular puedan sentir que tienen una iglesia en casa. Necesitaremos dinero para el avance de esta empresa, y aquellos que inviertan en este trabajo verán benditos resultados en este mundo, pero no sabrán completamente las consecuencias de su beneficencia hasta que se siente el juicio, hasta que cada hombre sea recompensado de acuerdo con sus obras.—Carta [99](#), 1895.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de junio de 1989.

Carta entera.

[167] **MR No. 1458—Conversión y capacidad comercial de ND Faulkhead**

(Escrito el 31 de mayo de 1906 desde Sanitarium, California, al hermano Salisbury y al élder Olsen).

Me interesa todo lo que concierne a nuestras instituciones editoriales. Me sorprendió mucho que el hermano Faulkhead haya dejado de trabajar en la Oficina Echo. Si lo mejor para él era desconectarse de la oficina por un tiempo, debería volver a ella más tarde. Si vuelve a estar dispuesto a unir sus intereses en el cargo y asumir las responsabilidades que ha asumido, será de mucho valor para la editorial. Asegúralo si puedes. Es valioso y entiende bien la gestión de las finanzas. Nadie puede ocupar su lugar. Si ha cometido errores, y ve sus errores, está mejor protegido para evitar peligros. Se pueden hacer objeciones, pero ¿estás seguro de que cualquier hombre nuevo que intente ocupar su lugar no cometería errores en la misma línea o en otras líneas?

El hermano Faulkhead podría actuar en varias líneas de trabajo que necesitan hacerse en nuestras oficinas, donde se están sacando publicaciones que contienen la verdad presente para estos últimos días. Tiene esa amplia experiencia que se necesita para hacer a un hombre inteligente en materia de negocios.

El Señor me dio una experiencia muy interesante con el hermano Faulkhead con respecto a la masonería. Si alguna vez vi a un hombre que fue obrado por el Espíritu Santo de Dios, ese hombre lo fue. Estaba enfermo, pero había quedado grabado en su mente que la hermana White tenía un mensaje para él y que debía verla. Fue admitido en mi habitación, tomó mi mano y dijo: "No deseo entrometerme, pero debo hablar contigo. Me impresionó como si una voz me hubiera dicho que tenías un mensaje de importancia del Señor para mí. Si es así, háblame y tendré en cuenta tus palabras.

Le dije algunas palabras y luego le dije que llamara a mi asistente para que me preparara para sentarme en el sillón. Le hablé claramente del asunto y de sus peligros. Estaba a punto de recibir un título superior.

en la logia, y le dije que si daba ese paso adelante en el orden de la masonería, renunciaría a la verdad por el orgullo del honor, como él lo consideraba. La posición más alta en la masonería era una gran tentación para él. Su ambición de servir en el más alto grado lo colocaría en la esclavitud del honor mundano, justo donde había deseado estar, pero resultaría en la ruina de su alma. Debía considerar que los diez mandamientos fueron dados a cada hombre para ser obedecidos.

Le leí una larga comunicación que había escrito para él. [168] Había sido un inválido que sufría de reumatismo inflamatorio durante meses. Tuve que subir y bajar las largas escaleras del edificio de la escuela donde se llevaban a cabo nuestras reuniones.

Mis asistentes estaban muy temerosos de los resultados de este trabajo agotador, pero les pedí que no se preocuparan. El Señor me tenía a cargo. Después de leer el largo mensaje al hermano Faulkhead, agregué muchas más palabras que me habían sido dadas, y supliqué por esa preciosa alma que debería decidir abandonar su esclavitud de la masonería y tomar su posición con nosotros como pueblo. Oré; y oró, como un hombre que lucha por su alma.

Los dos estábamos llorando y orando. Él fue convertido. El Espíritu Santo entró y él se comprometió a librarse de esta gran tentación de honrar. Prometió hacer esto, y su rostro resplandecía con la luz del semblante de Cristo. Él dijo: "Es tarde; toda posibilidad de transporte se ha ido, pero estoy muy feliz".

Tuvo que caminar siete millas hasta su casa. Al día siguiente asistimos a la reunión de la conferencia en Melbourne y él tenía los papeles de su hijo Freema en el bolsillo. Estaba a punto de entregarlos a los hombres en autoridad y decirles que ya no serviría en ninguna capacidad en su logia. Él dijo: "Era un hombre convertido esa noche, y quería cantar y gritar las alabanzas de Dios. ¡Cómo deseaba ver a algunos de mis hermanos! Quería decirles que era un hombre libre, y quería decirles que era tan feliz como podía ser. Quería alabar a Dios, y alabé a Dios con todo mi corazón, alma y voz".

¡Qué reunión tuvimos al día siguiente! El Espíritu Santo estaba en medio de nosotros y se hicieron muchas confesiones. El hermano Faulkhead habló y todos sintieron que estaba verdaderamente convertido. Hizo un relato de su experiencia, de la cual he dado un breve bosquejo.

Por la luz que tengo, el hermano Faulkhead puede ocupar un puesto que no puede ser ocupado por ningún otro hombre que tenga en la nueva oficina. Si hace de Cristo su confianza, honrará la obra. No puede permitirse prescindir de él del puesto que ha ocupado durante años. No hay hombre que esté tan bien preparado para el lugar, y el Señor lo ayudará y le impartirá nuevas capacidades, si busca consejo y depende de su Dios.

Ahora he dado mi testimonio. Enviaré al hermano Faulkhead una copia de esto. Hermano Salisbury, no debe asumir la responsabilidad de demasiadas cosas en la oficina, pero mientras ocupa su lugar y el hermano Faulkhead ocupa el suyo, asegúrese de tener sus tiempos especiales de oración para que lo guíen en todo su trabajo.

Estoy teniendo un momento serio con mis ojos, así que no escribiré más.

[169] Si tengo tiempo, escribiré personalmente al hermano Faulkhead. Si no puedo hacer esto, esta carta debe servirles a todos. Pero les hablo para abrir el camino para que el hermano Faulkhead actúe en una capacidad en la que sus talentos sirvan mejor a la causa de Dios, en la forma de fortalecerla [más](#).—Carta 186, 1906.

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de junio de 1989.

Carta entera.

MR No. 1459—Elevando el estándar de la piedad más alto

[170]

(Escrito el 18 de junio de 1906 desde Sanitarium, California, a OA Olsen y
DH Kress.)

He recibido instrucciones de elevar ante nuestro pueblo la elevada norma que debemos alcanzar. Muchos optan por seguir sus propias ideas no santificadas y han perdido de vista este estándar. Caminan y hablan de una manera que es perjudicial para la piedad sana. La vida espiritual se mantiene sólo mediante una vida diaria de obediencia a todos los mandamientos de Dios. La ley del cielo, por la cual se rige todo el universo, debe incorporarse a nuestras experiencias cotidianas en este mundo. Así el creyente evidencia que está recibiendo a Cristo, y que es partícipe de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Mientras estemos en este mundo de pecado, debemos participar en una guerra espiritual constante.

He sido referido por el Señor a la primera epístola de Pedro. Debo recalcar en las iglesias de todo lugar la importancia de leer este pasaje y de practicar, con vigilancia y oración, la instrucción dada. "Aquí", dijo mi Instructor, "hay una representación muy preciosa de lo que los cristianos pueden ser, si tan solo escucharan y obedecieran. El lenguaje usado es una advertencia para aquellos que están elevando sus almas a la vanidad".

Escuchen todos y entren en el espíritu de las palabras del consejo dado: "Pedro, apóstol de Jesucristo, a los extranjeros esparcidos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos según la presciencia de Dios Padre . , por la santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible. , reservado en

cielo para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero" [1 [Pedro 1:1-5](#)].

Lea todo el capítulo. Estudiadlo, padres y madres, con todas vuestras facultades de inteligencia; y deja que tus palabras y tus acciones expresen su significado. Luego lea el segundo capítulo de Primera de Pedro, versículos uno al doce. Luego vaya a la segunda epístola de Pedro y lea el primer capítulo.

Mis hermanos en el Señor, se me ha instruido que diga que deben elevar el estandarte de la piedad, la verdad y la santidad más alto, aún más alto.

[171] Compare escritura con escritura. Anime a la gente a estudiar sus Biblias. Casi todos tienen la versión común, y las palabras son tan simples y claras que todo el que las lea puede entenderlas. Que las Escrituras se lean libremente en la familia y en el púlpito. Los hombres que escribieron los libros de la Biblia fueron inspirados por Dios, y las palabras de las Sagradas Escrituras son para nuestra amonestación, sobre quienes han llegado los confines del mundo.

Debemos predicar a Cristo ya él crucificado como la única esperanza del pecador. A los ministros y al pueblo les diría: no se den descanso hasta que encuentren la verdad tal como fue revelada en el pasado a través de los hombres santos de la antigüedad. Entonces obtén tu poder de vida de Aquel que vino del cielo a Juan para mostrarle las cosas que se verían en estos últimos días. A medida que se consagren a Dios, y con todas las facultades de la mente procuren comprender la Palabra, descubrirán tesoros profundamente escondidos, que se manifestarán como verdades resplandecientes, claras como cristal pulido. Por ningún ingenio humano podemos, con nuestras propias fuerzas, sacar estos tesoros del gran almacén de la verdad de Dios. Debemos leer, estudiar y escribir a la luz del cielo.

Quedan en nuestras filas algunos hombres y mujeres fieles que han pasado por muchas experiencias y han sido testigos del cumplimiento de muchas profecías. Pero hay otros que no han tenido una experiencia tan larga; y entre éstos hay algunos que rechazan la luz que Dios ha dado y eligen su propio camino.

Incluso los hombres que han estado en puestos de confianza han recurrido al brazo de la ley cuando un "Así dice el Señor" contrarrestó sus intrigas y falta de trabajo. Los que han depositado su dependencia en abogados, en los consejos de hombres no consagrados, han sido mayordomos infieles. Dios ha mantenido un registro exacto de sus acciones, en los libros de registro del cielo; y todo artero, i

la transacción aparecerá algún día. Las consecuencias de cada acto incorrecto serán plenamente reveladas.

Los creyentes en Cristo deben, en este mundo, poner en acción los principios del cielo. Los que compondrán los miembros de la familia real, los que entren por las puertas de la ciudad de Dios, tendrán parte en la herencia que se prometió a Abraham y a todos sus hijos.

En los atrios celestiales no entrará la mancha del pecado. Aquellos que entren allí habrán obedecido la verdad en este mundo, y habrán traído a la práctica de la vida, mientras estuvieron en esta tierra, los principios del cielo. Solo a ellos se les puede permitir entrar en el cielo, porque solo aquellos que aprendan a vivir de acuerdo con los principios del cielo habrán demostrado que, después de entrar en el cielo, no introducirán engaños engañosos que crearían una segunda rebelión. [172]

Cristo vino a un mundo de pecado para dar a cada hombre un ejemplo de obediencia verdadera y perfecta. En todas Sus palabras y obras Él es nuestro ejemplo. El carácter de santidad que debemos alcanzar, Él lo ha revelado claramente. El camino de la obediencia es el único camino al cielo y, a través de Su gracia, somos capaces de seguir los pasos de nuestro divino Señor y caminar en el camino estrecho y angosto en el que Él caminó.

Mis queridos hermanos y hermanas de Australia, dondequiera que les toque la suerte, ya sea al este o al oeste, al norte o al sur, si son verdaderamente sabios, son las personas denominadas de la clase especificada como “participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.”

Me dirijo a mis hermanos y hermanas en la fe que viven este período solemne de la historia del mundo: Necesitamos orar mucho. Necesitamos velar en oración y vivir nuestras oraciones practicando los principios de la Palabra de Dios. Busquemos al Señor con todo el corazón y testifiquemos de su gracia en el fervor del Espíritu Santo. La Palabra de Dios debe ser nuestra guía, nuestra prueba por la cual reivindicaremos nuestra fe en cada momento de necesidad. Por el sacrificio de nuestro bondadoso Redentor tenemos el privilegio de reclamar mucho, porque tenemos mucha necesidad, y porque en Cristo habita toda plenitud.

Nosotros, como pueblo, necesitamos ser santificados para Dios diariamente. De día en día, de hora en hora, de momento en momento, necesitamos conocer la voluntad de Dios con respecto a nosotros. Constantemente debemos estar en el

velar por uno mismo. Altas responsabilidades recaen sobre todos los que han hecho convenio de servir a Dios y cumplir con todas las obligaciones de esta vida. Debemos cultivar la mente en el conocimiento de las cosas espirituales. Todo el ser —cuerpo, alma, espíritu— debe ser consagrado al servicio de Dios. Si hacemos nuestra parte fielmente, ¿no hará el Juez de toda la tierra lo correcto por nosotros? Debemos ser colaboradores de Dios. “Vosotros sois labranza de Dios; sois edificio de Dios.” Constantemente debemos trabajar en armonía con Dios.

En las Escrituras tenemos ante nosotros la vida de Cristo, un ejemplo viviente de acción vital y espiritual. Su ministerio estuvo marcado por la agudeza de la percepción. Él siempre fue fiel. Su vida evidenció una espiritualidad interior. En el nombre del Señor Dios de Israel, quisiera decir que aquellos que son partícipes de la naturaleza divina tendrán vida espiritual y luz con la cual bendecir a otros. “El que oye mi palabra”, dice Cristo, “y cree en el que me envió, tiene vida eterna”. No es una fe inactiva, sino una fe viva que obra, lo que nos capacita para ser colaboradores exitosos junto con Dios.

[173] Hermanos míos, aprended del gran Maestro, Jesucristo, el unigénito del Padre.

Cultivad Su mansedumbre, Su humildad de corazón, os lo ruego. Trabajen con la sencillez de los niños pequeños y con verdadera lealtad de corazón. Al hacer esto, su experiencia diaria será de un carácter que los hará confiados y valientes, valientes soldados.

Asociados unos con otros seréis como los elegidos de Cristo . Tu devoción a Cristo se manifestará en probarlo diariamente con Su Palabra. Constantemente estarás aprendiendo a confiar más plenamente en Cristo como tu fuerza.

Élder Olsen, Dr. Kress y familia, tienen una gran obra que realizar. Que el Señor fortalezca su fe. Él hará esto, si ejercitas tus capacidades mentales en un servicio amoroso.

Y al hermano y la hermana Starr les diría: Que su nombre sea una representación de su vida espiritual: una estrella de esperanza que ilumina la vida de los demás. Habla de fe; hablar coraje; y llevar aliento al corazón de la Hermana Olsen. Ella puede ser una fortaleza para su esposo. A menudo se le somete a muchas pruebas para saber cómo llevar adelante la obra en línea recta.

Le enviaría una palabra de advertencia con respecto a la Oficina Echo: tenga cuidado de no sobrecargar la oficina indebidamente con asuntos comerciales. Hay un gran peligro de introducir muchos esquemas mundanos que

dañar la influencia sagrada que debe impregnar la oficina. ¿No se unirán con los administradores de la oficina para esforzarse por mantener elevado el estándar y asegurarse de que Signs of the Times esté lleno de asuntos importantes y oportunos para la gente, y que se le dé una amplia circulación?

Diría además, muévase sabiamente y anime al hermano Faulk a tomar un puesto en la Oficina Echo. Ha cometido un error, y sentirá la humildad de este error. Pero que nadie le obstaculice el camino, porque bien podría decirse: “El que de vosotros esté sin pecado, que arroje la piedra primero”. Cristo mira debajo de la superficie.

Si todos se reunieran y confesaran sus errores, se revelaría que algunos han tenido sentimientos de exaltación y han deseado el lugar más alto; otros se han sentido libres de expresar una falta de sintonía con los planes de sus asociados y han tenido ganas de separarse. Cuando todos los trabajadores en la Oficina del Eco sean partícipes de la naturaleza divina, se juntarán, en líneas regulares. Entonces habrá más oración, con humildad de alma. Nuestros hermanos allí entonces buscarán al Señor, confesando sus propios pecados y dándose cuenta de sus propios defectos de carácter. Así podría evitarse una gran confusión.

Cuando los trabajadores de nuestras instituciones son obedientes a la ley de Señor, brotará de cada alma el amor con que Cristo nos ha amado. ¿Cuál es la dificultad con muchos? Una falta de [174] “santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo”. Que cada uno diga la verdad. Oren con fe; aferrarse a las promesas de Dios; orad como sus obreros.

Mis hermanos ministros, hablen de fe; vive la verdad Somos comprados por un precio. Necesitamos presentar la Palabra de verdad como el destructor del pecado. Mantén la sencillez. Habla de la fe que obra por el amor y purifica el alma. Amor como hermanos. Sea amable, compasivo, cortés. Se me ha encomendado que les dé estas palabras de instrucción, para que las puedan dar a otros.—Carta [188](#), [1906](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de junio de 1989.

Carta entera.

[175] **MR No. 1460—Cómo actúa la levadura del mal**

(Escrito el 6 de octubre de 1906 desde Sanitarium, California, al hermano Salisbury and Associates de Echo Publishing Company).

Ayer recibimos el dinero que nos enviaste. Lo necesitamos ahora, y gracias por ello.

Aconsejaría que se invite al hermano Faulkhead a conectarse con la oficina de Warburton. Creo que haría un servicio bueno y fiel.

Quisiera poder ver al hermano M sencillo, desinteresado, su mente y voluntad limpias, santificadas a través de la verdad, y toda capacidad usada para servir al Señor. Nada me daría mayor alegría que ver un alma que está en peligro volverse sensible a la influencia del Espíritu Santo. Pero el hermano M necesita los sentimientos de la verdad para refinar, purificar y ennoblecer la mente y el corazón, la voluntad y los propósitos, para que pueda hacerse un honor a la causa de Dios. En su condición actual, la levadura de la desafección está obrando. Y cuando tal espíritu sea traído a la oficina, otros serán leudados con maldad. Su influencia en el cargo sería tal que las almas de los aprendices que servían bajo su mando estarían en peligro.

Los que no han hecho caso a las palabras de reprensión que el Señor ha enviado para salvar sus almas, lo pasarán mal. Oh, suplico a cada alma que suavice y someta sus propias disposiciones y que se deje crucificar. Me han presentado cómo ostrará la levadura del mal .

Satanás ha descendido con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo para actuar. Él ostrará con todo engaño e injusticia. Aquellos que en su experiencia pasada han tenido una gran luz, pero no han apreciado esa luz ni purificado sus almas obedeciendo la verdad, sufrirán una gran pérdida.

¿Cada miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día escudriñará ahora su propio corazón y hará un trabajo ferviente y minucioso por el arrepentimiento ? Cada vez que un hombre coloca su propia sabiduría o riqueza o poder

para controlar en el lugar donde debe estar Dios, está del lado de los perdedores. “Así dice el Señor: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni en sus riquezas se alabe el rico ; me conoce que yo soy el Señor” [Jeremías 9:23, 24].

Un hombre farisaico estima que su propia experiencia es digna de confianza. Encuentra faltas en sus hermanos y actúa como si no temiera a Dios. Los ministros del evangelio, a menos que busquen diariamente el consejo [176] de Dios, no tendrán en cuenta su honor. Caminarán a ciegas, no en los pasos de Jesús.

El espíritu del anticristo se está desarrollando rápidamente. Pronto llegará un momento en que aquellos que siguen su propia naturaleza humana, que manifiestan un amor por la supremacía, se encontrarán del lado de los perdedores. El Señor ha humillado a los reyes, y Él dirá a todos los que, mientras profesan servirle, y sin embargo hacen ostentación y se apartan de Su consejo: “¿Qué haces tú para declarar Mi ley, mientras vives en transgresión?”

El Señor se acercará mucho al hombre de corazón contrito. Él le enseñará sabiduría. No podemos darnos el lujo de caminar separados de Dios. A él debe atribuirse todo el honor y la gloria por el éxito que alcancemos. Él es la verdadera Luz del mundo, cuyas palabras deben ser recibidas y practicadas. Quienes lo exalten por encima del dinero, la alabanza o la gloria obtendrán preciosas victorias.

Oren, hermanos, por el Espíritu Santo. Abandona tu propia voluntad, todo deseo de dominar; expulsa el orgullo del corazón obstinado natural. Entonces , como miembros de la iglesia, amaremos como hermanos, amablemente, con cortesía. El amor de Cristo en el corazón expulsará las malas palabras, y mientras hacéis el bien a los demás, encontraréis la aprobación de Cristo. Humillaos delante de Dios, y el Señor os exaltará.

Que todo aquel que considere que es su privilegio hacer lo que le plazca, recuerde que el Señor le permitirá hacer las cosas a su manera, pero será llevado a través de amargas experiencias. Es la verdad, hermanos míos, la que todos necesitamos, la verdad que obra por el amor y purifica el alma.

Estaba en una reunión en un lugar cerca de Melbourne. Muchas personas estaban presentes. Parecía haber un espíritu de cuestionamiento de la experiencia religiosa de los demás. Algunos apenas podían hablar libremente, tan ansiosos estaban de criticar y condenar a otros que estaban presentes. Pero

levantándose uno de la asamblea, dijo: Pongámonos de acuerdo. Resolvamos estas cuestiones en el temor de Dios. Tengamos en cuenta que todos reconocemos una supremacía siempre presente. Dios está aquí, y Él puede tomarnos a todos y guiarnos correctamente.

¿Ha hecho Dios el mundo y luego lo ha dejado enteramente a la jurisdicción de los hombres? ¿Se ha retirado de la escena de la acción y la ha dejado al dominio de los agentes humanos? ¿Cómo puede ser que entre los que profesan obedecerle y servirle haya discordia y discordia? ¡Qué cosa tan terrible es que el pecado se entrometa, que se manifieste en apostasía, rebelión y discordia en el justo dominio de Dios!

Que el pecador intente explicar estos asuntos. Deja la carga [177] de la respuesta sobre el escéptico. El Señor creó todas las inteligencias celestiales. Lucifer, exaltado para ser un ser hermoso y glorioso en las cortes celestiales, trajo celos [y] malas sospechas porque él mismo no estaba en la posición de Dios. Declaró que el hombre estaba atado y encadenado si hacía de Dios el primero, el último y el mejor en todo. Dios no se había visto obligado previamente a hablar de lealtad a sus leyes, porque no había habido ocasión para el menor descontento hasta que fue introducido por Satanás.

Todavía vemos la obra engañosa de Satanás por todos lados. Dios quiere que plantemos nuestros pies firmemente sobre la plataforma de Su verdad para que no seamos engañados por sus maravillosas representaciones [de Satanás].

En la roca Cristo Jesús es nuestra única seguridad.—Carta [310](#), [1906](#).

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de junio de 1989.

Carta entera.

MR Núm. 1461—La necesidad de estudiar la Palabra [178]

El Señor ha dado al mundo un mensaje de maravillosa misericordia. Dios ha enviado a los hombres la luz del cielo, pero han rechazado la verdad y han seguido el camino de los fariseos de la época de Cristo. En el mundo de hoy se ha repetido el rechazo a las misericordias, las advertencias y las invitaciones de Cristo. La gran salvación ofrecida a la humanidad en estos últimos días en la “Estrella resplandeciente de la mañana”, no ha sido recibida. Sus consejos han sido despreciados. Los patios de sus templos se han convertido en santuarios profanados, lugares de tráfico profano. Se ha abrigado la injusticia, el egoísmo, el amor a la ganancia, la envidia, el orgullo, la pasión y la malicia. Los hombres han cegado sus ojos y han tropezado en la oscuridad, viviendo en una inconsciencia culpable de sus pecados agravantes y apartando a los agentes de Dios de sus derechos. Han despreciado la reprensión y las advertencias; han tratado a los embajadores de Dios con desdén y Sus mensajes como cuentos vanos. En su terquedad se han negado a humillar sus corazones y arrepentirse.

Desde la cima del Monte de los Olivos, el ojo profético de Cristo miró la corriente del tiempo hasta estos últimos días. Vio las acciones de los santos y de los pecadores, y las lágrimas que derramó fueron por ellos, por los que susurran: “¡Fanatismo! ¡entusiasmo!” a medida que la voz del pueblo de Dios se eleva con fervor y fuerza. Dios pide a sus siervos que no teman: “Di a las ciudades de Judá: ¡He aquí vuestro Dios!”.

Jesús debe ser considerado como la estrella resplandeciente de la mañana. Sus dichos deben ser nuestro libro de texto. La instrucción que se imparte en nuestras escuelas debe estar en líneas distintas y debe diferir materialmente de la instrucción de cualquier otra escuela en nuestra tierra. Estas no son nuevas verdades, no una nueva revelación. Aquellos cuyos ojos han sido abiertos por la unción celestial contemplan cosas maravillosas de la Palabra de Dios. La doctrina de la gracia de Cristo debe desarrollarse gradualmente, representada por el avance desde el amanecer hasta el mediodía.

A Sus discípulos el Salvador prometió el Espíritu Santo, para que pudiera recordarles Sus lecciones. Estos vendrían a ellos

como una nueva revelación, si permanecieran humildes y contritos de espíritu. “Porque así dice el Alto y Sublime que habita en la eternidad, cuyo nombre es Santo; Yo habito en el lugar alto y santo, también con el que es de espíritu contrito y humilde, para vivificar el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los contritos [\[Isaías 57:15\]](#).

Cristo dijo a sus discípulos que tenía muchas cosas que decirles, [\[179\]](#) pero aún no las podían soportar. Les dejó en posesión de la verdad, cuyo valor tenían sólo una vaga apreciación. Después de su resurrección, sin que sus discípulos lo reconocieran, les abrió las Escrituras relacionadas con él mismo. Cuando se les manifestó al partir el pan, dijeron: ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras? [\[Lucas 24:32\]](#). Era la verdad, toda llena de riquezas y preciosa, mucho más preciosa que el oro de Ofir, pero su entendimiento no había sido agudo y sin obstrucciones para que pudieran asimilarla y asimilarla a sus necesidades espirituales.

Muchos a quienes se les ha mantenido la verdad continuamente no aprecian la Palabra. No lo consideran como el pan de vida, del cual deben alimentarse día tras día. Necesitan la obra de la gracia en sus corazones representada en las palabras: “Entonces les abrió el entendimiento para que entendieran las Escrituras” [\[Lucas 24:45\]](#). El corazón debe ser abierto, ablandado, subyugado. Los ídolos que han sido apreciados deben ser destronados. A través de sus facultades perceptivas, los hombres deben apoderarse de la Palabra y apropiarla a sus necesidades espirituales, comiendo del pan de vida y bebiendo de las aguas de salvación. Entonces crecerán espiritualmente. En su desarrollo, la verdad dará evidencia de constante expansión y nuevos desarrollos.

Los humildes y contritos de corazón siempre buscarán la verdad como por el tesoro escondido. Con tales se propone morar el Alto y Sublime, para reavivar el espíritu de los humildes, para reavivar el corazón de los contritos. Estos alcanzarán la norma de perfección del carácter cristiano. Seguirán adelante para conocer al Señor.

Ojalá tuviera el poder con la pluma o la voz para presentar ante los maestros de nuestra juventud y todos los que predicán la verdad a otros lo que han perdido por confiar en la sabiduría humana. Los ha llevado a cerrar la puerta de sus corazones a la Estrella resplandeciente y matutina. Quisiera poder enseñar a los que se sienten superiores en su propia sabiduría, a los que son

autosuficientes, que para ser sabios deben bajar de su altura y volverse necios en su propia estimación, que deben convertirse en aprendices si quieren beber en sabiduría.

Los que se creen llenos de sabiduría y conocimiento no tienen hambre ni sed de justicia. Miran con una especie de lástima y repugnancia a los que buscan fervientemente conocer más perfectamente el camino del Señor. Se sienten tan bien provistos por su entendimiento humano que no hay lugar en sus vasijas para una provisión de gracia celestial. Estos se despertarán de su sueño y encontrarán que sus lámparas se apagan. Con todo su conocimiento y sabiduría [180] han descuidado la única cosa que les daría entrada a la cena de las bodas del Cordero.

Cuando las enseñanzas de Cristo se comprendan vagamente, toda la vida y el carácter darán testimonio del hecho. Las enseñanzas de Cristo se verán en un aspecto muy diferente cuando el alma caiga sobre la Roca y sea quebrantada. Cuando el alma está llena de autoestima y vanidad, no hay lugar para que la Palabra encuentre entrada. Las enseñanzas de Cristo son muy bonitas, piensa, pero no es necesario practicarlas. Las lecciones de Cristo serán objeto de un estudio detenido. Una verdad comprendida en su sencillez será la clave de todo un tesoro de verdad. Cristo es el gran misterio de la piedad. Es como el Maestro que esparce los granos de oro de la verdad, que requieren tacto, habilidad y una búsqueda profunda y laboriosa para recogerlos y unirlos en la cadena de la verdad. La Palabra es el tesoro de la verdad. Pone en nuestra posesión todas las cosas esenciales para nuestra preparación para entrar en la ciudad de Dios.

Algunos han predicado la verdad durante toda la vida, pero la comprensión, oscurecida por defectos de carácter que no se superan, les impide descubrir la verdad en su hermosura incomparable. Todavía quedan muchas cosas por descubrir para los maestros de la verdad presente. Necesitan comprender algunas verdades en un nuevo aspecto: su amplitud y su armonía y relación con otras verdades que ahora son oscuras para la comprensión. Si escudriñamos con un espíritu humilde y contrito, avivados por el Altísimo que habita la eternidad, veremos con la misma vista con la que Moisés soportó la visión del Invisible. El aceite de la gracia en la vasija con la lámpara nos permitirá descubrir cosas maravillosas de la Palabra de Dios. Una búsqueda vigorosa recompensará al estudiante de la Biblia y hará de él un hombre conforme a l

semejanza de Dios. Es la ignorancia de las mentes que se supone que son sabias lo que las hace tan satisfechas con su conocimiento de la Palabra de Dios.

De parte de los maestros, ministros y estudiantes, hay en conjunto una gran indiferencia y pereza en el estudio de las Escrituras. Se contentan con captar las verdades superficiales. Pero hay una mina de verdad que explotar. Debemos cavar hasta que encontremos las vetas de mineral rico y precioso. La tierra misma con sus vetas doradas no es más prometedora que la Palabra, el gran jardín de la verdad revelada; pero su rico tesoro recompensará sólo a los humildes y contritos que lo busquen. El Espíritu Santo dirigirá al buscador. Debe trabajarse un vasto campo, aún por descubrir, para que se encuentre la preciosa verdad que enriquezca al que la recibe, para que pueda impartir su tesoro a otros.

El Espíritu Santo debe ser presentado en cada discurso. ¡Qué maravillosas declaraciones ha hecho Cristo acerca de su representante ante el mundo! Este es el tema de aliento que debe mantenerse ante la gente. Al comprender el oficio del Espíritu Santo, traeremos todas las bendiciones para nosotros mismos. Él nos hará completos en [Cristo.—Manuscrito 8, 1898.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

Washington DC,

8 de junio de 1898.

Toda la Sra.

**MR No. 1462: material utilizado por Milton Hook
en una historia sobre la División del Pacífico Sur.
Disponible en forma de folleto de la División del
Pacífico Sur**

[182] **MR No. 1463—La Necesidad del Espíritu de Cristo en Nuestro Colegio;
Maestros para Reflejar a Cristo**

(Leído a los delegados de la Asociación General en Battle Creek, diciembre de 1881).

Tenemos muchos temores de que nuestra universidad esté degenerando rápidamente. Se encuentra hoy en una posición que Dios no aprueba. Se me mostró que éste sería el peligro que lo amenazaría, y si los hombres responsables en el colegio trataran de alcanzar el estándar del mundo, o moldearlo a la manera de los colegios de nuestra tierra, el jay de Dios! estar sobre ello.

Ha llegado el momento de que hable con decisión. El propósito de Dios fue declarado claramente sobre la necesidad de un colegio entre nosotros como un medio donde los candidatos para el ministerio deberían ser educados. Los obreros en el campo del evangelio son tan pocos que no se podrían dedicar años de trabajo a una educación completa. Pero debe haber hombres que puedan asumir la situación y hacer avanzar rápidamente a esta clase de estudiantes, brindándoles conocimientos sobre los mismos temas que más necesitan para esta obra. Se me ha mostrado que este trabajo no se ha hecho. El hermano [GH] Bell podría haber hecho un trabajo mucho mejor para aquellos que iban a ser ministros de lo que él ha hecho. A Dios no le complace haber llevado a cabo sus propios planes y haberlos guiado según sus propias ideas.

No se ha adaptado a la situación. No siempre ha sido paciente, y animó a los hombres que han dejado sus campos de trabajo con sacrificio de tiempo y dinero a aprender lo que pudieran en poco tiempo. Se ha mezclado a sí mismo en su trabajo en gran medida. Él podría haber hecho su parte al enviar a estos hombres con un conocimiento mucho mayor si no hubiera hecho de la gramática su ídolo, y mantenido las mentes a su cargo ejercitándose en la gramática cuando deberían haber recibido una educación general sobre muchos temas.

El hermano Bell no se ha hecho cargo de la situación. Los hombres [que han llegado] a la edad madura, incluso al meridiano de la vida, teniendo familias de sus

MR No. 1463—La necesidad del Espíritu de Cristo en nuestro colegio; Maestros para reflexionar

Cristo

219 propios, se han avergonzado innecesariamente. A veces han sido colocados en las posiciones más embarazosas. El mismo hermano Bell ha sido sumamente sensible si no se respetaba su dignidad, si imaginaba que se le ridiculizaba en pensamiento, mirada o palabra. No ha razonado que haya mentes tan sensibles como la suya al sarcasmo o al ridículo y la censura. En esto ha herido a sus hermanos y ha desagradado a Dios.

El hermano Bell es por naturaleza severo, crítico y exigente, y tendrá que ser vigilado en este punto constantemente, tanto con el mayor como con el menor. Ha seguido instruyendo a ciertos estudiantes en [183] gramática, haciendo de eso el asunto más importante, sin darles suficiente estímulo para tener la misma oportunidad para otros estudios; y algunos han dejado la universidad con sólo la mitad de la educación. Ha hecho daño a los estudiantes aquí. En este particular, ha mantenido las mentes confinadas a una minuciosidad tal que no sería esencial en un caso entre veinte. El tiempo es corto; el trabajo a realizar es demasiado grande para tal precisión. Lleva este asunto a grandes extremos, y ha perjudicado su utilidad al hacerlo, y ha creado una gran insatisfacción. Estas cosas deben ser corregidas, porque son decididamente incorrectas.

El mismo error ha existido con respecto a los tratados y la obra misional. El tiempo y los medios que se han empleado para educar tan definitivamente han sido un perjuicio para el éxito de la obra y de la causa de Dios. Si bien la obra misionera y de folletos fue una buena obra, y era necesario que se expusiera a la gente una manera correcta de trabajar, se ha dedicado tiempo, estudio y esfuerzo a esta rama en descuido de otras ramas de la obra. tan importante. Este asunto ha sido llevado a extremos. Ha habido demasiado trabajo mecánico, demasiada maquinaria y muy poca piedad vital combinada con el esfuerzo humano; demasiado del juicio y el dispositivo del hombre y demasiado poco espacio para lo divino.

La escuela sabática de Battle Creek es como una máquina bien regulada, como un reloj que da la hora del día a intervalos regulares, y el corazón y el alma reales no están allí como deberían estar para tener éxito. Más de la obra de Dios y menos del hombre sería una mejora. El pensamiento y el tiempo dedicados a este trabajo mecánico, si se dedican al interés espiritual y religioso, tendrían un efecto mucho mejor. Más devoción, piedad y sencillez de piedad.

es esencial. Se necesita el mismo principio en la dirección del colegio: más del Espíritu del Señor y un abandono del yo.

Se necesita diligencia, perseverancia y celo, pero ejercitados con el Espíritu de Cristo.

El hermano Ramsey ve dónde falla el hermano Bell, pero comete errores aún más graves. Él no lleva las cargas que ha llevado el hermano Bell. No trabaja como ha trabajado el hermano Bell. No vela en oración. Fracasa una y otra vez, dignificándose a sí mismo, llevándose al frente. Es autoritario, dictatorial y engreído. Piensa más alto de sí mismo de lo que debería. Nada sino la gracia de Dios puede darle puntos de vista correctos de sí mismo para que trabaje con humildad y no disguste a sus alumnos. Ha hecho [184] algunas mejoras, pero a menos que el Espíritu de Cristo more en él, cometerá, en su propia importancia, graves errores garrafales. No ganará a los estudiantes, sino que los repelerá y disgustará. En un joven este espíritu es muy objetable y muy desagradable a Dios.

Cristo invita a los engreídos a aprender de él, porque es manso y humilde de corazón. Es la mansedumbre y la humildad de Cristo lo que tanto se necesita en los ministros y maestros. El yo es mimado y apreciado, y Cristo no mora en el corazón.

Hay trabajo por hacer para todos los maestros de nuestro colegio, desde los que ocupan la posición más alta hasta los más bajos. Nadie está despojado de sí mismo, nadie está libre del egoísmo, que se manifiesta de muchas maneras. Si la piedad y la moral de los maestros se elevaran como se debe, habría una influencia más saludable entre los estudiantes. No hay una realización de la obra de cada individuo con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios. No hay mirar a Jesús y estudiar Su vida y carácter, sino mirarse a uno mismo y cumplir con su propio estándar defectuoso.

Quisiera poder inculcarles a todos ustedes la responsabilidad que recae sobre ustedes en su influencia sobre los jóvenes. Satanás está tan ocupado como puede en su obra para asegurarse el servicio de nuestra querida juventud. Él pone sus lazos con gran cuidado para enredar en su red los pies inexpertos de la juventud que no discierne sus obras.

Aquellos que están verdaderamente conectados con Dios no estarán en desacuerdo unos con otros. El espíritu de armonía, paz y amor, Su Espíritu gobernando en sus corazones, creará armonía, amor y unidad. los

~~lo contrario de esto obra en los hijos de Satanás; hay con ellos una~~
 continua contradicción. La contienda, la envidia y los celos son los elementos dominantes. La característica del cristiano es la mansedumbre de Cristo. La benevolencia, la bondad, la misericordia y el amor se originan en la Sabiduría Infinita, mientras que lo contrario es el fruto profano de un corazón que no está en armonía con Jesucristo. Te preguntamos en el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¿qué fruto das?

¡Qué obra es ésta, la educación de los niños! En las escuelas comunes la religión de la Biblia no forma parte de la educación. Un elemento esencial, y el más importante, queda fuera del programa. La educación es una obra que contará a través de las edades incesantes de la eternidad. Los maestros deben ser hombres y mujeres de experiencia que puedan impartir la luz del trono de Dios en toda su instrucción. Nunca se debe colocar como maestros a personas que no tengan paciencia, bondad y dominio propio.

Ha habido un terrible descuido del deber con los padres. Como Elí, no han refrenado a sus hijos, y cuando la conducta de sus hijos es tal que testifica en contra de su gestión, [185] piensan obtener alivio enviándolos a la universidad para ser disciplinados y aprender mejores modales que sus padres. les enseñaba en casa. Aquí los maestros se quedan con una tarea en sus manos que pocos pueden apreciar. Si logran reformar esta clase cruda e indisciplinada, los padres se llevan el crédito, que no les corresponde, y no le dan a los maestros el crédito que se merecen. Si los niños eligen la sociedad de los inclinados al mal, y van de mal en peor, entonces los maestros son censurados y la escuela es denunciada como lo que no debe ser, cuando la condena corresponde justamente a los padres. Tienen los primeros y mejores años de la vida de sus hijos mientras eran enseñables e impresionables. Pero los padres inicuos y perezosos fracasaron en hacer su trabajo, y sus hijos se confirmaron en un proceder malo. Se endurecieron como el pedernal cuando los enviaron a la universidad.

Si los padres hubieran estudiado más de Cristo y menos del mundo, si se hubieran preocupado menos de imitar las costumbres y modas de la época presente, y dedicado tiempo y esfuerzo esmerado a moldear la mente y el carácter de sus hijos según el Modelo divino, entonces podrían enviarlos con integridad moral para ser llevados adelante en las ramas de la educación para calificarlos para cualquier puesto de confianza.

Los maestros, si eran temerosos de Dios y amadores de Dios, podrían llevar a estos niños un paso más cerca del cielo, entrenados para hacer de sus capacidades una bendición y no una maldición. Conectados con Dios, estos instructores ejercerán una influencia que afectará el destino de las almas, conduciéndolas al estudio y obediencia de la ley de Dios, elevando su mente a la contemplación de los intereses eternos, abriendo ante ellas un amplio y expansivo campo de pensamiento. , presentándoles problemas bíblicos difíciles de dominar, fortaleciendo el intelecto para captar temas grandiosos y ennoblecedores; y sin embargo, hay un infinito más allá.

La mayor obra está ante nosotros. Nuestro peligro, que amenaza nuestra utilidad y que resultará en nuestra ruina si no se ve y se supera, es el egoísmo: dar una mayor estimación a nuestros planes, nuestras opiniones y nuestros trabajos, y actuar independientemente de nuestros hermanos.

“Consultad juntos”, han sido las palabras repetidas por los ángeles una y otra vez. Satanás puede moverse a través de la mente de un hombre para desviar las cosas de su cauce apropiado; puede tener éxito con dos que ven las cosas bajo una luz similar; pero con varias mentes alistadas hay mayor seguridad. Cada plan será más susceptible de ser criticado y visto desde todos los lados. Cada avance será estudiado más cuidadosamente, de modo que no se emprenda ninguna empresa que traiga confusión , perplejidad y derrota a la obra en la que estamos comprometidos. En

[186] unión hay fuerza; en la división hay debilidad y derrota.

Dios está sacando a un pueblo, preparándolos para la traslación. ¿Somos centinelas de Dios los que estamos actuando una parte en esta obra? ¿Estamos uniendo nuestras fuerzas? ¿Estamos dispuestos a convertirnos en servidores de todos? ¿Estamos imitando el gran Patrón? Colaboradores, estamos sembrando la semilla que segaremos para vida eterna. La cosecha es nuestra, para recoger lo que hemos sembrado. Si siembras desconfianza, envidia, celos, amor propio, amargura de pensamiento y de sentimientos, esta cosecha la recogerás seguro. Esta será una siembra de dientes de dragón para cosechar lo mismo. Si manifiesta amabilidad, amor y consideración tierna a sus alumnos, cosechará lo mismo a cambio. Si los maestros son severos, críticos, arrogantes y no se preocupan por los sentimientos de los demás, recibirán lo mismo a cambio. Un hombre que desea preservar su autoestima y dignidad debe tener cuidado de no sacrificar el respeto y la dignidad de los demás.

Esta regla debe observarse sagradamente con los eruditos más torpes, los más jóvenes y los más torpes. Lo que Dios hará

con estos jóvenes aparentemente poco interesantes, no lo sabes. Dios ha aceptado y escogido en el pasado tales especímenes para hacer una gran obra por él. Su Espíritu actuando sobre el corazón ha operado como una batería eléctrica, despertando las facultades aparentemente entumecidas a una acción vigorosa y perseverante. El Señor vio en estas piedras ásperas, sin interés, sin labrar, un metal precioso que soportará la prueba de la tormenta y la tempestad y la terrible prueba del calor. Dios no ve como ve el hombre; Dios no juzga como juzga el hombre. Él escudriña el corazón. No juzga por las apariencias, sino juzga con justicia.

Cada maestro y cada profesor en el trabajo de nuestra conferencia debe preservar las características del caballero cristiano cuando se relaciona con sus alumnos. Debe mostrarse un amigo, un consejero. Debe ser tierno, noble, benévolo y verdaderamente cortés. Cuando todos nuestros ministros cultiven el espíritu de caballeros cristianos, encontrarán acceso a los corazones; los oídos estarán abiertos para oír, y las almas [serán] ablandadas para recibir los rayos de luz de la verdad.

Cuando nuestros maestros piensen menos en el gran yo, y se interesen más profundamente en la prosperidad y el éxito de sus alumnos, teniendo la sensación de que son propiedad de Dios, que deben rendirle cuentas por cada impresión hecha en la mente y por el molde dado al carácter, tendremos una escuela que atraerá a los ángeles. Jesús mirará con amor el trabajo de los maestros y enviará su gracia al corazón de los alumnos.

El colegio en Battle Creek es un lugar donde los jóvenes y las jovencitas deben ser capacitados en el plan de desarrollo de Dios y el plan de desarrollo y crecimiento de Dios, donde los miembros más jóvenes [187] de la familia del Señor deben ser impresionados de que fueron creados en el imagen de su Hacedor, y que su espíritu debe representar el espíritu de Cristo.

Las mentes de nuestros hermanos y hermanas toman un rango demasiado estrecho y bajo. No mantienen ante el ojo de la mente el plan divino, sino que fijan sus ojos en modelos mundanos. Dios lo llama a mirar hacia arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios, y luego trabajar para preparar la mente y el carácter de sus alumnos de acuerdo con el carácter de Cristo. Si bajas el estándar para obtener números, y haces de esto un motivo de regocijo, muestras una gran ceguera. Nunca debe considerar que los números son una evidencia de éxito, por

entonces Satanás ciertamente está en ascenso. Puede presumir de números muy grandes.

El aumento del número de estudiantes en su universidad no es evidencia de que sus trabajos estén siendo coronados por el éxito. El Señor desprecia toda exhibición de orgullo y ostentación. Es la fuerza del poder moral aumentando y penetrando el colegio lo que testifica de su prosperidad. Es el carácter, la virtud y la inteligencia de las personas que componen nuestras iglesias y colegios, no su número, lo que es fuente de alegría y debe despertar agradecimiento en el corazón de cada cristiano. El Espíritu de Cristo en justicia prevaleciendo y penetrando nuestra iglesia y colegio, casa publicadora y sanatorio, debe ser la causa de regocijo, en lugar de sus números.

Sin el poder edificante de Cristo, la influencia refinadora de su gracia, la educación no dará ninguna ventaja a los hombres. Sin el elemento cristiano y el poder santificador de Cristo en la educación, los eruditos se vuelven orgullosos, vanidosos e intolerantes en el círculo doméstico y en la [iglesia.—Manuscrito 2, 1881.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

14 de septiembre de 1989.

Toda la Sra.

MR No. 1464—La Obra en Monte Vicente y [188] Hamilton; Josué, el Sumo Sacerdote, representa a la Iglesia

(Escrito el 4 de mayo de 1900 desde Maitland, Australia, a Edson y Emma White).

WCW, Sara y tu madre partieron de Cooranbong hacia Maitland alrededor de las diez de la mañana. Había llovido un poco y pensamos que podría caer más; así que fuimos muy bien preparados para ello. Teníamos nuestro surrey de dos asientos y dos caballos fuertes y fieles que podían llevarnos a las colinas y al monte Vincent.

Durante ocho millas antes de llegar a Mount Vincent, el camino era bastante accidentado y accidentado. Durante muchos meses, los obreros han estado trabajando para abrir un nuevo camino al costado del antiguo sobre la montaña, solo muchos pies más abajo. Esto deja el antiguo camino muy angosto y peligroso, a menos que los caballos sean confiables. Caminé por la parte más peligrosa del camino. Willie caminó y mantuvo las líneas. Hemos pasado por este peligroso camino no menos de diez veces. Cuando llueve, las yuntas de bueyes abren canales profundos en el camino, y tenemos que arreglárnoslas para mantenernos fuera de estos, de lo contrario podríamos molestar. Siempre nos sentimos muy aliviados cuando dejamos atrás este peligroso camino.

Después de viajar unas quince millas, nos detuvimos y almorzamos en el bosque. Aquí pasamos una hora descansando, tomando un refrigerio y dando de comer a nuestros fieles caballos, Jaspar y Jessie. Luego avanzamos en nuestras trece millas restantes.

Llegamos a Maitland a eso de las cuatro, lo que nos dio un poco de tiempo para mirar un salón con miras a alquilarlo. Es un edificio grande, con claraboyas en lugar de ventanas, y nos lo alquilarían con la condición de que pagáramos los impuestos mientras lo ocupáramos y demos las primeras contribuciones a tres empresas benéficas. Decidimos probar el asunto, y por eso hemos aceptado la oferta. Hay dos salas que se pueden utilizar para impartir clases de cocina y conservar alimentos saludables. Esto ahorraría la contratación de otro edificio.

Sabbath, WCW habló en la mañana a un buen número que agradeció su discurso. Tu madre habló por la tarde.

Estaban presentes varios que estaban convencidos de la verdad pero no tenían fe ni valor para tomar su posición. Tuve mucha libertad para hablar desde [Zacarías 3](#). Sabíamos que la presencia del gran [\[189\]](#) Maestro, nuestro Redentor, estaba en medio de nosotros. Se me permitió presentar ante el pueblo de la manera más impresionante la figura de Josué, el sumo sacerdote, en su oficio sagrado y oficial, de pie ante el ángel del Señor, y Satanás de pie a su diestra para resistirlo.

Esta es la posición que Satanás ocupa ahora con cada iglesia y con los ministros del evangelio. Se para ante el ángel de Dios para resistirlos en su obra oficial, el ministerio de la Palabra, para resistir la obra del Señor a favor de Su pueblo. En respuesta a la intercesión y en piedad hacia su pueblo afligido, el Señor había venido en su ayuda. [\[Zacarías 2:1-10, citado.\]](#)

Esta obra, que Satanás vio en perspectiva, incitó al gran adversario de las almas a resistir al Señor Jesús, para que el pueblo de Dios que había estado sufriendo a causa de la transgresión de Su ley no fuera favorecido, sino que permaneciera en depresión, tristeza, debilidad y sufrimiento. Josué, el sumo sacerdote, representa a la iglesia, Jerusalén.

Satanás discierne la obra que Dios está a punto de hacer por Su pueblo a través del Mesías, el Renuevo venidero. Satanás reclama a la iglesia que ha deshonrado a Dios al ceder a la tentación, desobedeciendo los mandamientos de Dios. Han sido puestos a prueba y juicio. Tanto el sacerdote como el pueblo están en una posición de arrepentimiento para la obediencia. “¿ No es esto un tizón arrebatado del fuego?”

Si todos los que han conocido el camino del Señor toman la advertencia y decididamente cambian sus principios erróneos de acción, serán recibidos y sus transgresiones serán perdonadas; y si hacen una obra cabal según la medida o pesa de Dios, evitarán que se repitan sus transgresiones. Dios prueba y prueba a su pueblo. Él espera que ellos discernan el verdadero arrepentimiento, para que Él pueda decir: “Basta”, y para que Él les conceda la prosperidad.

Dios había mandado que Jerusalén fuera reconstruida, y la medida de la ciudad era un símbolo de que Él daría consuelo y fortaleza a Sus afligidos. Satanás y su ejército están muy desconcertados y alarmados. Satanás está delante del ángel mostrando su

MR No. 1464—La obra en Mount Vincent y Hamilton; Josué, el Sumo

Sacerdote, Representa las imperfecciones de carácter²²⁷ de la Iglesia y su desprecio por los mandamientos de Dios. Esta es su resistencia a la obra misericordiosa del Señor.

“Y el Señor dijo a Satanás: El Señor te reprenda, oh Satanás; el Señor, que ha escogido a Jerusalén, te reprenda: ¿no es esto un tizón arrebatado del fuego? [Zacarías 3:2]. Por indignos que puedan ser para Su gran obra, el Señor Jesús manifiesta al enemigo que son aceptados a través de la justicia de Aquel que ha resistido todo arte y artificio satánico.

“Y Josué estaba vestido con ropas inmundas, y se paró delante del ángel” [Zacarías 3:3]. Cristo miró con lástima y compasión [190] al pueblo castigado y arrepentido, “y respondiendo, habló a los que estaban delante de él, diciendo [a los ángeles de Dios]: Quitadle las vestiduras inmundas. Y a él [Josué] dijo: He aquí, he hecho pasar de ti tu iniquidad, y te vestiré con ropa de cambio. Y dije: Pongan una hermosa mitra sobre su cabeza. Entonces pusieron una hermosa mitra sobre su cabeza, y lo vistieron con vestiduras. Y el ángel del Señor estaba presente. Y el ángel del Señor protestó a Josué, diciendo: Así ha dicho el Señor de los ejércitos; Si anduvieres en mis caminos, y si guardares mi ordenanza, tú también gobernarás mi casa, y también guardarás mis atrios, y entre estos que están aquí te daré lugar para andar ” [Zacarías 3:4 -7].

Nada en el mundo es tan querido para Dios como Su iglesia. Nada es guardado por él con tan celoso cuidado. El Señor ha pagado el rescate para salvar y redimir Su heredad, y Él no quiere que nada los separe de Él, donde Él no puede protegerlos y prosperarlos para la gloria de Su propio nombre. Él permite que sean severamente probados en el horno de fuego para separarse de ellos y quemar la escoria. Pero su ojo está sobre ellos en todo momento, para que mientras se purifican, no se consuman.

“Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos; Después de la gloria me ha enviado a las naciones que os despojaron; porque el que os toca, toca a la niña de su ojo. Canta y regocíjate, hija de Sión , porque he aquí que vengo y moraré en medio de ti, dice el Señor. Y muchas naciones se unirán al Señor en aquel día, y serán mi pueblo; y habitaré en medio de ti, y sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti” [Zacarías 2:8, 10, 11]. “Escucha ahora, oh Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros

que se sientan delante de ti; porque son hombres admirables; porque he aquí, yo sacaré a mi siervo el Retoño. Porque he aquí la piedra que he puesto delante de Josué; sobre una piedra habrá siete ojos: he aquí, yo haré grabar su grabadura, dice Jehová de los ejércitos, y quitaré la iniquidad de aquella tierra en un día. En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, llamaréis a cada uno su prójimo debajo de la vid y debajo de la higuera" [Zacarías 3:8-10].

El Señor no niega la acusación de indignidad de Josué, pero demuestra que lo ha comprado por precio. Lo viste con Sus vestiduras de justicia, no poniendo estas vestiduras sobre las vestiduras sucias de desobediencia y transgresión, sino que primero dice: "Quítenle las vestiduras sucias. Y a él le dijo: He aquí, he hecho pasar de ti tu iniquidad, y [191] te vestiré con ropa de cambio. Y dije: Pongan una hermosa mitra sobre su cabeza. Y pusieron sobre su cabeza una hermosa mitra", sobre la cual estaba escrito: "Santidad a Jehová".

El cambio se da con la condición: "Así ha dicho Jehová de los ejércitos; Si anduvieres en mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, y también guardarás mis atrios, y entre estos que están aquí te daré lugar para andar" [Zacarías 3:7].

El domingo 6 de mayo por la mañana salimos de Maitland para cumplir nuestra cita en Mount Vincent. Nuestra reunión se llevó a cabo en el Salón del Buen Templario, un pequeño edificio. Los hermanos y hermanas de Cooranbong nos recibieron en el salón. La asistencia fue buena, mejor de lo que esperábamos. Éramos treinta personas del barrio y quince de nuestra gente de Cooranbong, incluyéndonos a nosotros. El Señor me dio libertad para hablar de 1 Juan 2:1-6. La mejor atención la dieron tanto los jóvenes como los de edad madura. Me habían invitado a hablar en este lugar hace algún tiempo, pero esta fue la primera vez que respondí. No creo que sea el último.

Los cantantes de Cooranbong desempeñaron bien su papel. Cantar es siempre una parte del ministerio evangélico, y los excelentes himnos cantados podrían ser una bendición en esta ocasión.

Sabemos que algunos de los que escucharon estaban profundamente interesados. Hay almas preciosas en Mount Vincent por las que trabajar. Son del número que se me presentó, que extendían sus manos y nos pedían que fuéramos a ayudarlos, diciendo: "Necesitamos la Palabra de Dios".

MR No. 1464—La obra en Mount Vincent y Hamilton; Josué, el Sumo

Sacerdote, Representa a la Iglesia 229 Dios nos abrió para que podamos entender sus enseñanzas." Que el Señor impresione nuestros corazones, y que estas pobres ovejas sean alimentadas con el pan de vida.

Mount Vincent está a solo catorce millas de Cooranbong en la carretera de Maitland. Hay que trabajar en esta parte de la viña del Señor. Unas pocas millas más cerca de Cooranbong hay otro asentamiento. He sido invitado a hablar en la iglesia en este lugar. Debemos tomar en nuestro campo de trabajo estos lugares que están tan cerca.

Después de que terminé de hablar el domingo, me invitaron a venir nuevamente. Si tan solo tuviéramos trabajadores, todas las estaciones entre Cooranbong y Queensland y en la dirección opuesta, desde Morisset a Sydney, deberían escuchar el mensaje de advertencia. Necesitamos orar para que el Señor levante obreros para trabajar en estos campos abandonados y desposeídos, haciendo la clase de trabajo que se necesita, orando, adorando, leyendo y explicando las Escrituras, dependiendo de la cooperación del Espíritu Santo. con esfuerzo humano. Dios ha hecho toda provisión para que estos lugares tengan la palabra de vida.

¿Somos como colaboradores con Dios esperando y orando por los soplos del Espíritu Santo, quien puede obrar por nosotros y en nosotros, haciendo aceptable nuestro trabajo a la vista de Dios? Hay almas que [192] salvar, y ¿quién sentirá que los hombres y las mujeres deben ver su necesidad de un corazón nuevo? El acto de entrega en el que el corazón se apodera de la fuerza del Espíritu de Dios entrega el alma al cuidado de Dios.

Nunca vi una mejor atención que la que se me brindó cuando hablé en Mount Vincent. Cómo anhelaba mi corazón que las almas se convirtieran. Debemos tener una carga por aquellos que están a punto de perecer. Por ellos debemos tener hambre y sed de justicia. ¿Quién despertará? ¿Quiénes se levantarán y brillarán porque su luz ha venido y la gloria del Señor ha amanecido sobre ellos?

En nuestra reunión en Hamilton, celebrada la semana anterior, el poder de Dios estuvo presente y tenemos todos los motivos para agradecer y alabar a nuestro Padre celestial. Las labores de nuestros hermanos en el ministerio tenían el carácter de establecer, asentar y elevar a los creyentes. Algunos de Maitland estaban allí y estaban guardando su primer sábado. En la reunión del sábado por la tarde se dieron muchos testimonios excelentes. Algunas almas estaban en prueba a causa de las múltiples tentaciones del enemigo, pero el Señor les dio su bendición, y sus pies se afirmaron sobre el único fundamento seguro: la palabra del Señor.

Los testimonios dados fueron alentadores. Un joven dijo que estaba guardando su primer sábado, que había estado buscando un pueblo que sirviera al Señor y cumpliera con el estándar de Su Palabra. Estaba seguro de haberlos encontrado y deseaba unir sus intereses a los de ellos en la obediencia a los mandamientos de Dios. Hicimos muchas ganas de escuchar testimonios de todos los presentes. Pero sabíamos que la impresión dejada en los presentes, tanto en los creyentes como en los que aún no se habían identificado con nosotros, era profunda y, esperamos, duradera.

Hablé de nuevo el domingo por la tarde. Un buen número de los que no son de nuestra fe estaban presentes. El Señor me fortaleció con Su Espíritu Santo para instar a todos a darse cuenta de su responsabilidad individual. La vida es un talento, el don del habla es un talento, y Dios requiere que estos dones sean usados para la gloria de Su nombre. Nuestra vida no es nuestra para hacer con ella lo que nos plazca. Es la compra del Hijo de Dios. Maravillosas agencias de trabajo están en servicio activo, cooperando con el poder oculto para mantener la maquinaria humana en acción armoniosa.

Cristo declara: “Todo el que pide, recibe, y el que busca, encuentra”. Aquí se afirma un hecho positivo. Usemos este hecho como una promesa segura. Es la exposición de la ley del gobierno divino, una ley segura e infalible, que establece una conexión entre el albedrío humano y el divino cuando pedimos el Espíritu Santo y recibimos lo que [193] pedimos. ¡Oh, qué mundo de promesas tenemos en la Palabra de Dios! Quien haya buscado el don con fe, creyendo, siempre lo ha recibido y puede testificar de la obra del Espíritu Santo en el corazón y en la vida del carácter.

Tenemos motivos para alabar a Dios con el corazón y la voz. “Vosotros sois mis testigos”, dice. ¡Increíble condescendencia de parte de Cristo! A todos los que le buscan siguiendo los pasos de la misericordia les da poder para dar testimonio de él. El Señor Jesús se ha puesto a sí mismo bajo la obligación de nunca defraudar a un verdadero buscador de la guía del Espíritu Santo. Él presenta lo terrenal para representar lo celestial. Apela al amor de los padres terrenales. “¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que [le piden](#)?”—Carta 68, 1900.

MR No. 1464—La obra en Mount Vincent y Hamilton; Josué, el Sumo
Sacerdote, representa a la Iglesia 231 Ellen G. White
Estate

primavera de plata, maryland,

14 de septiembre de 1989.

Carta entera.

[194] **MR No. 1465—La verdadera “educación superior” sólo
puede obtenerse del Maestro Maestro**

(Escrito el 23 de agosto de 1898, de “Sunnyside”,
Cooranbong, Australia, a “Brethren [Frederick] Griggs and Howe”).

He leído sus artículos en el Educator y me sorprende lo que presentan. Sus mentes no ven todas las cosas con claridad. Ves a los hombres como árboles caminando. Captas y defiendes alguna verdad, mientras que en el mismo artículo presentas lo que se opone a tus propias declaraciones. ¿No sería mejor para ti salir de las nieblas de tu educación anterior bajo los mismos maestros empañados? Esta educación no ha sido verdadera y sin mezcla de error. Si escribo para el Educator, como lo he estado haciendo y lo estoy haciendo ahora, mis artículos se opondrían directamente a su filosofía humana. ¿Habrá un sí y un no en el Educator? ¿O me veré obligado a publicar un documento sobre la verdadera educación que no tendrá ni un hilo que deshonrará a nuestro Padre celestial?

He escrito mucho sobre educación y aún me queda mucho por escribir; y si el Señor me ha estado enseñando, ciertamente no os ha estado enseñando a presentar a los muchos lectores del Educator un sí y un no como lo habéis hecho. Verán que han hecho esto cuando el Espíritu Santo obre sus mentes humanas. Entonces no escribirás un sí y un no en el mismo número.

Hay un progreso constante en el conocimiento de Dios y de Jesucristo a quien Él ha enviado, pero cuando los hombres se sienten sabios por encima de un “Así dice el Señor”, necesitan volverse necios para ser sabios. Los oráculos vivientes de Dios fueron dados para estar en el fundamento mismo de toda verdadera educación. “El temor del Señor es el principio de la sabiduría.” Hay que hacer una distinción entre lo sagrado y lo común, y somos responsables ante Dios si ponemos la sabiduría humana a la cabeza como esencial para la educación. El lenguaje puede cambiar, y los libros de estudio pueden presentar las supuestas mejoras, pero, “en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios,

MR No. 1465—La verdadera “educación superior” sólo se puede obtener del Maestro
y la Palabra era Dios. Lo mismo era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en las tinieblas; y las tinieblas no la comprendieron ” [Juan [1:1-5](#)].

No me sorprende que como las tinieblas cubren la tierra, y densas tinieblas las gentes, no se discierne la luz que viene del Padre de las luces . Justo en la medida en que las brumas y nieblas abarquen la mente de los hombres, será su ignorancia y concepto erróneo de Dios.

Las iglesias mundanas no pueden leer un “Así dice el Señor”, con respecto al sábado del séptimo día; ¿y por qué? Porque son sabios en sus propios conceptos; porque están siguiendo el ejemplo de los hombres que estaban a un paso del Edén de Dios, y que, por sus capacidades mentales y morales, comenzaron a elaborar sus invenciones humanas, y adoran las cosas que sus manos habían hecho, suponiendo que estaban mejorando los planes y dispositivos de Dios. En esto se adoraron y exaltaron a sí mismos. [[Génesis 6:5-7, 11-13, 17, 18](#), citado.]

Percieron en el diluvio mayores inventos de arte y habilidad humana de los que el mundo conoce hoy. Las artes destruidas fueron más que las artes jactanciosas de hoy. Se perfeccionaron los grandes dones con que Dios había dotado al hombre. Había oro y plata en abundancia , y los hombres buscaban constantemente superar a sus semejantes en dispositivos. El resultado fue que hubo violencia sobre la tierra. El Señor fue olvidado. Esta raza longeva estaba constantemente ideando cómo podrían competir con el universo del cielo y tomar posesión del Edén.

Cuando los hombres hablan de las mejoras que se realizan en la educación superior , imitan a los habitantes del mundo noático. Están cediendo a la tentación de Satanás de comer del árbol del conocimiento, del cual Dios ha dicho: “No comeréis de él, para que no muráis”. Dios puso a prueba a los hombres, y el resultado fue la destrucción del mundo por un diluvio. En esta época de la historia del mundo hay maestros y estudiantes que suponen que su avance en el conocimiento supera el conocimiento de Dios, y su clamor es: “Educación superior”. Consideran que tienen mayor conocimiento que el más grande Maestro que el mundo haya conocido jamás.

Cristo vino a la tierra como la Luz del mundo. Hace casi dos mil años se escuchó una voz en el cielo, tanto más misteriosa porque procedía del trono del Infinito, que decía: "Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo: he aquí que vengo (en el volumen del libro está escrito de mí,) Me deleito en hacer Tu voluntad, oh Dios mío; sí, Tu ley está dentro de Mi corazón." [Ver [Salmo 40:6-8](#); [Hebreos 10:5-9](#).]

¿Quién es éste que el universo celestial propone visitará un mundo culpable? Le preguntamos al profeta Isaías, y en los tonos decididos que habla. Su lenguaje no es sí y no. "Un niño nos es nacido", dice, "hijo nos es dado, y el principado sobre [196] su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, el Príncipe de la Paz."

Preguntamos a Juan, el discípulo amado. Escucha sus palabras: "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Lo mismo era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él; y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en las tinieblas; y las tinieblas no lo comprendieron....

Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad."

A Cristo mismo dirigimos la pregunta: "¿Quién eres tú?" ¡Escuchar! "Antes que Abraham fuera, yo soy". "Yo y mi Padre uno somos". "Como el Padre que levanta a los muertos, y los da vida; así también el Hijo da vida a quien quiere. Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió."

Le preguntamos a Pablo, el gran apóstol, y él responde: "Indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria."

Nuevamente le preguntamos a Juan, ¿Qué hay de Cristo? "Esa era la Luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene al mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por él, y el mundo no le conoció. Vino a los Suyos, y los Suyos no lo recibieron. Pero a todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos

MR No. 1465—La verdadera “educación superior” sólo se puede obtener del Maestro

Maestro

235

~~de Dios, a los que creen en su nombre: los que no nacieron de sangre,~~
ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Y el
Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria
como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” “He aquí
el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”

Oímos el testimonio de Isaías: “Por amor de Sion no callaré, y por
amor de Jerusalén no descansaré, hasta que su justicia salga como
resplandor, y su salvación se encienda como una antorcha. Y los
gentiles verán tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto
un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará. Serás también
corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema real en la mano de
tu Dios”. “¿Quién es éste que viene de Edom, con vestiduras teñidas
de Bosra? este que es glorioso en Su vestidura, viajando en la
grandeza de Su fuerza? Yo que hablo en justicia, [197] poderoso para
salvar. ¿Por qué eres rojo en tu ropa, y tus vestidos como el que pisa el legar?
He pisado solo el lagar; y del pueblo no había ninguno conmigo; porque los
pisotearé con mi ira, y los pisotearé con mi furor; y mi sangre será rociada
sobre sus vestidos, y mancharé todas mis vestiduras. Porque el día de la
venganza está en Mi corazón, y el año de Mis redimidos ha llegado.”

Le preguntamos a Juan qué vio y oyó en la visión de Patmos, y
responde: “Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono
un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. Y vi un
ángel fuerte que proclamaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el
libro y de desatar sus sellos? Y nadie, ni en el cielo, ni en la tierra, ni
debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni mirarlo.”

Allí, en Su mano abierta, estaba el libro, el rollo de la historia de
las providencias de Dios, la historia profética de las naciones y la iglesia.
Aquí estaban contenidas las declaraciones divinas, Su autoridad, Sus
mandamientos, Sus leyes, todo el consejo simbólico del Eterno y la
historia de todos los poderes gobernantes en las naciones. En lenguaje
simbólico estaba contenida en ese rollo la influencia de cada nación,
lengua y pueblo desde el comienzo de la historia de la tierra hasta su fin.

Este rollo fue escrito por dentro y por fuera. Juan dice: “Lloré mucho, porque no se halló a nadie digno de abrir y leer el libro, ni de mirarlo”. La visión tal como se le presentó a Juan impresionó su mente. El destino de cada nación estaba contenido en ese libro. Juan estaba angustiado por la total incapacidad de cualquier ser humano o inteligencia angelical para leer las palabras, o incluso para mirarlas. Su alma fue forzada a tal punto de agonía y suspenso que uno de los ángeles fuertes tuvo compasión de él, y poniendo su mano sobre él con seguridad dijo: “No llores: he aquí el León de la tribu de Judá, la Raíz de David ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”

Juan continúa: “Miré, y he aquí, en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba de pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Y acercándose, tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono”.

A medida que se desenrollaba el libro, todos los que lo miraban se llenaban de asombro. No había espacios en blanco en el libro. No había espacio para escribir más. [Apocalipsis 5:8-14; 6:8, citado.]

[198] “Y cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios, y por el testimonio que tenían; y clamaban a gran voz, diciendo: ¡Cómo ¿Hasta cuándo, Señor, Santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas a cada uno de ellos [Fueron declarados puros y santos]; y se les dijo que descansaran aún un poco de tiempo, hasta que se cumpliese lo de sus consiervos y sus hermanos, que habían de ser muertos como ellos” [Apocalipsis 6:9-11]. Aquí se le presentaron escenas a Juan que no eran en realidad pero que serían en un período de tiempo en el futuro.

[Apocalipsis 8:1-4, citado.]

El salmista oró: “Señor, a ti clamo; apresúrate a mí; presta oído a mi voz, cuando clamo a Ti. Que mi oración sea puesta delante de Ti como incienso; y el alzar de mis manos como el sacrificio de la tarde. Pon centinela, oh Señor, delante de mi boca; guarda la puerta de mis labios.”

Tenemos toda la evidencia de que la oración humilde y contrita ofrecida a Dios es considerada preciosa a sus ojos. Ninguno se pierde. los

promesa es: “Pedid, y se os dará; Busca y encontrarás; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; y el que busca encuentra; y al que llama, se le abre. Si un hijo le pide pan a uno de ustedes que es padre, ¿le dará una piedra? o si le pide un pez, ¿le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le ofrecerá un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? [\[Lucas 11:9-13\]](#).

Esta invitación es para todos. El Salvador busca impresionar la verdad por medio de una ilustración. ¿El padre cuyo hijo le pide pan, le dará una piedra? Si le pide un pez, ¿le dará una serpiente? Si le pide un huevo, ¿le dará un escorpión? Esto se presenta como una imposibilidad.

Trazando el contraste entre el padre celestial y el terrenal, Cristo agrega: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”

[\[Isaías 57:15-21; 66:1, 2, citado.\]](#)

El Señor escucha las oraciones de todos los que acuden a él en su necesidad, todos los que son humildes y contritos de corazón. El Señor oye, y se manifestará a ellos, para reanimar el espíritu de los humildes, y reavivar el corazón de los contritos.

Cualquiera que sea nuestra experiencia o supuesta inteligencia, todos debemos convertirnos en aprendices y recibir una educación en cosas espirituales, para que podamos dar a los demás. Tengan todos presentes que Cristo en su vida les ha dado ejemplo de la necesidad de la oración. [A través de Su Palabra] Él dice: “El fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración”. “Velad y orad, para que no entréis en [\[199\]](#) tentación.” “Mirad, velad y orad, porque no sabéis cuándo será el tiempo”. “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, y orad siempre, para que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que sucederán, y de estar en pie delante del Hijo del hombre”.

Hoy se ve el mismo espíritu que se representa en [Apocalipsis 6:6-8](#). La historia está para repetirse. Lo que ha sido volverá a ser. Este espíritu trabaja para confundir y dejar perplejos. Se verá disensión en cada nación, tribu, lengua y pueblo, y aquellos que no han tenido un espíritu para seguir la luz que Dios ha dado a través de Sus oráculos vivientes, a través de Sus agentes designados, se confundirán. Su juicio revelará debilidad. Se verá desorden, contienda y confusión en la iglesia.

La oración de Cristo por su pueblo, justo antes de su humillación y muerte, es tan desatendida como si nunca se hubiera hecho. El mismo espíritu que controla las naciones de la tierra está obrando en las mentes de aquellos que han tenido luz. Como hijos de la desobediencia, independientemente de las consecuencias, actúan como ciegos. Están borrachos pero no con bebida fuerte. Revelan que lo que los ha seducido y engañado fue una ambición impía.

El Señor Dios de Israel se ha hecho refugio para su pueblo. Todos los que hagan de Cristo su dependencia sabrán lo que significa en estos últimos días agonizar para entrar por la puerta estrecha. La necia autoestima y la confianza en sí mismos que muchos poseen resultarán en su ruina eterna. Para ellos, el camino angosto abierto para que caminen los redimidos del Señor parece demasiado restringido. Pero el que permanece en Cristo comprenderá lo que significa ser crucificado para el mundo. El Señor ha provisto un solo refugio para Su pueblo. El gran apóstol dice: "Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria". **Todos los vencedores serán muy exaltados.**

Los que luchan por una posición, buscando ser los más grandes, serán llamados los más pequeños en el reino de los cielos. Mientras procuraba inculcar esta lección, Cristo llamó a un niño pequeño y lo puso en medio de ellos, y dijo: "De cierto os digo, que si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino del cielo. Cualquiera, pues, que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos."

En otra ocasión, "le trajeron niños pequeños, para que [200] los tocara; y sus discípulos reprendían a los que los traían. Pero viéndolo Jesús, se disgustó mucho, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí; y no se lo prohibáis, porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo,

Quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.”

Tenemos este asunto colocado en la balanza celestial y pesado, y el resultado se presenta ante nosotros. Todo este ejercicio ambicioso del espíritu para exaltarse a sí mismo, seguramente será obrado por agentes satánicos hasta que las personas, cualquiera que sea su profesión, revelen atributos hereditarios y cultivados que las colocarán en la escala más baja; y cuando Dios los pese en la balanza de oro del santuario celestial, se dictará la sentencia: “Fuiste pesado en la balanza, y fuiste hallado falto”.

Aquellos que se consideran capaces y eficientes saben poco de sí mismos. Se me ha dado la explicación de por qué hay tan poca seguridad para los hombres colocados en puestos de responsabilidad. Quieren hacer algo grande en proporción con su supuesta gran posición. En lugar de considerarse menos que nada a menos que sean obrados por el Espíritu Santo, ellos mismos quieren obrar el Espíritu Santo. La oración de cada uno debe ser: “¿Quién podrá entender sus errores? límpiame de las faltas secretas. Preserva a Tu siervo también de los pecados presuntuosos; que no se enseñoreen de mí; entonces seré recto, y seré limpio de la gran transgresión. Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Señor, fortaleza mía y redentor mío”.

Los jóvenes de hoy no han obtenido esa educación y entrenamiento que los llevará a ponerse toda la armadura de Dios y ser capaces de resistir la tentación, dependiendo del Espíritu Santo para fortalecerlos y empoderarlos para pelear varonilmente las batallas del Señor. Han adquirido el hábito de trabajar para hacer algo que los eleve a sí mismos, y por lo tanto se les abandona a su propia fuerza. Sus palabras, su espíritu, sus acciones, no son a la semejanza de Cristo. El yo, el yo, el yo, se revela en todo aquello con lo que están relacionados, y el Señor dice de ellos: “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente; quisiera que fueras frío o caliente. Por tanto, porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque dices: Soy rico, y enriquecido en bienes, y de nada tengo necesidad; y no sabes que eres un desdichado y miserable y pobre y ciego y desnudo: te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas, que

podrás vestirme, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez ; y unge tus ojos con colirio, para que veas.”

Hay preciosas experiencias que los jóvenes pueden ganar si mueren al yo, pero si se aprecian y exaltan a sí mismos, Cristo no obrará con ellos ni para ellos. Él les permitirá exhibir lo poco que hay de ellos en su orgullo y altivez y pobreza espiritual. Cristo dice: “Tienes unos pocos nombres aun en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, sino que confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.”

Tengo una palabra de advertencia para mis hermanos en este país. “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias... Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra; y cierra, y nadie abre; Yo conozco tus obras: he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque tienes poca fuerza, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. He aquí, haré de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo los haré venir y adorar delante de tus pies, y saber que te he amado. Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que nadie tome tu corona.”

Maestros, sean cuidadosos, oren, sean serios. Cierto es que has recogido toda la paja que te es seguro tener. ¿Qué es, pregunto, la paja para el trigo? Que el carácter de su obra sea tal que, como maestros, con la pluma y la voz “santifiquen a Dios el Señor en sus corazones, y estén siempre preparados para dar respuesta a todo hombre que les demande razón de la esperanza que hay en ustedes con mansedumbre y temor.”

Tenemos un Salvador que está cerca, y no lejos; y ahora es el tiempo de hacer segura vuestra vocación y elección. Su póliza de seguro de vida la encontrará en [2 Pedro 1:2-11](#) [citado].

Marca especialmente [los versículos 8-11](#). Para tener esta seguridad positiva, debe comenzar a trabajar, como lo hace el Espíritu Santo, en líneas completamente diferentes, desde adentro hacia afuera. No necesitas sentir

MR No. 1465—La verdadera “educación superior” sólo se puede obtener del Maestro

Maestro

241

que debéis mezclar lo común con lo sagrado. Has hecho esto tan continuamente en el pasado que tu vista espiritual se oscurece y no puedes discernir entre lo sagrado y lo común. Tomas el fuego común, lo exaltas, lo alabas y lo cuidas, y el Señor se aparta de ti con desagrado. ¿No sería mejor que hicieras una plena consagración de ti mismo a Dios? ¿Pondréis en peligro vuestras almas por [202] un servicio dividido?

Ningún pecado ha sido borrado todavía del libro de Dios solo por la fe del creyente que mantiene firme hasta el fin el principio de su confianza. Podemos tener esperanza en anticipación de la completa y completa expiación hecha; porque esto es eficaz si el pecado es quitado.

Juan declara: “Todo el que permanece en él, no peca; el que jamás pecó, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, nadie os engañe: el que hace justicia es justo.”

Hermanos, lean sus Biblias; estudien sus biblias. Debemos estar siempre agradecidos a Dios porque por Su misericordia poseemos conocimiento. Conocemos nuestros deberes. Tenemos los papeles del seguro de vida eterna claramente escritos . Tenemos todas las facilidades provistas para nosotros, cada dotación de capacidad para cumplir con los deberes que nos incumben. Sólo hay una manera de hacerse partícipes de la naturaleza divina, de escapar de la corrupción que hay en el mundo a causa de la lujuria. Os suplico que despojéis de todo engreimiento, porque no os puede ser de ayuda. Y, sin embargo , podéis dar una alta estima a vuestro propio carácter, porque sois comprados por un precio.

Tengo un profundo interés en ti. Debes pensar en las aguas puras del Líbano más que en los estanques turbios del valle. Os hablo personalmente porque no sabéis lo que significa ser santificado, elevado, ennoblecido. Si buscas fervientemente una vida pura, consagrada y santa, encontrarás que tu conocimiento humano no es todo lo que necesitas para constituirte en un colaborador con Dios. me duele por ti; y no sólo para ti, sino para muchos de nuestros jóvenes y señoritas que actúan en calidad de maestros. Necesitan tanto lo que es la verdadera “educación superior”.

El gran Maestro que descendió del cielo no os ha dirigido a ninguno de los supuestos grandes autores. Él dice: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí; porque soy manso y humilde en

corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga". Cristo ha prometido darte descanso, y al aprender tus lecciones de él, encontrarás descanso.

¿No es esto simple y llanamente? Los que han sido estudiantes en las escuelas de Battle Creek no han salido de sus años de estudio preparados para hacer la obra de enseñanza que deberían hacer. Son imperfectos en muchos aspectos en los que deberían ser sabios. Se pesan en las balanzas del santuario de arriba, y se pronuncian "Querer". Estos defectos en su educación el Señor no los hubiera reproducido en otros.

[203] Si estuvieras aquí en Cooranbong, no te confiaríamos ni podríamos confiarte nuestra juventud, ya que no estás calificado para dar a los estudiantes la instrucción adecuada. Sentiríamos que Dios nos hizo responsables de colocarlo en una posición tan importante. Obstaculizaríais la misma obra para la que el Señor llama a todo maestro a estar capacitado.

Ahora estamos en medio de los peligros de los últimos días, y es esencial que tengas algo más que lo que tienes ahora. Es difícil para ti desaprender cosas que has aprendido y aprender aquellas cosas que deberían haber sido el alfa de tu educación.

El omega que nunca alcanzarás en este mundo. Busca al Señor mientras pueda ser hallado. Asegúrese de haber aprendido sus lecciones al llevar el yugo de Cristo. Entonces, aprendiendo bajo Su disciplina restrictiva Su mansedumbre, Su humildad de corazón, hallaréis descanso para vuestras almas. Os encontraréis clavados en la Roca eterna.

Diría mucho más, pero no puedo dar el tiempo de mis otros deberes apremiantes.—Carta [65, 1898](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

14 de septiembre de 1899.

Carta entera.

MR No. 1466—Actividades durante la convalecencia de Jaime White

[204]

(Escrito el 21 de septiembre de 1866, de Olcott, NY, a Edson White).

Dónde estás no lo sé. Le he dirigido una carta a Battle Creek, pero no he recibido respuesta. ¿Podría escribirnos y dirigirnos a Palermo, NY? Queremos saber de su éxito en Monterey. ¿Estás en Albion? ¿Recibiste melocotones? ¿Te encargaste de todo dentro y alrededor de la casa? No escribiré mucho hasta que tenga noticias tuyas.

Tu padre parece algo mejor. Hemos matado una ardilla negra salvaje por día. Lo disfruta mucho. Tenemos toda la fruta que podríamos desear. Lo llevo a algún lugar todos los días, llueva o truene. Ayer lo tapé con chales y búfalos y lo llevé al pueblo de Olcott, a tres millas, mientras la lluvia caía a cántaros y le caía por el sombrero en un arroyo. Fuimos a casa de Justus Lampson. Cenamos acompañados por la hermana Lindsey y Mary. Nosotros íbamos en una calesa, ellos en otra. El frente y los lados están todos abiertos y la lluvia estaba directamente en nuestras caras. Tu padre no se cansaba; Disfrutamos de la visita, y volvimos, otra vez bajo la lluvia, por la tarde. Hoy cenamos en Harmon's. Hará que cabalgue hasta Olcott, aunque esté nublado y tormentoso. Ha llovido todos los días desde que estamos aquí, pero tu padre ha estado fuera, creo, en algún lugar todos los días.

He escrito esto con mucha prisa, porque el hermano Lindsey debe llevárselo a Lockport. He mandado llamar a Jenny Rogers y su esposo para que vengan a vivir a nuestra casa en nuestra ausencia y se encarguen de las instalaciones y el trabajo en su oficio. No sé qué pensarán del arreglo.

¿Qué hiciste con el equipo? No creo que el hermano Aldrich deba tener nuestro equipo para usar el equipo simplemente para mantenerlo. Deseo que Richard Godsmark tome el equipo y los pastos si quiere. Me complacería mucho que lo hiciera.

Escriba inmediatamente. Willie se divierte mucho porque puede estar al aire libre. Me ha sido de gran ayuda para pelar melocotones y peras. He estado poniendo fruta, bastante cantidad.

Voy a cerrar. Mucho amor para Annie y para ti, mi querido muchacho.— [Carta 3, 1866](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

14 de septiembre de 1989.

Carta entera.

MR No. 1467—Acampar y viajar en las montañas de Colorado

[205]

(Anotaciones del diario, del 1 al 30 de septiembre de 1873.)

Walling's Mills, [Colorado], lunes 1 de septiembre de 1873 : visitamos el parche de bayas. Podría juntar pero seis cuartos. La lluvia nos llevó a casa. Estuvo lloviendo casi todo el día. Willie y yo cabalgamos hasta Black Hawk. Llovió mucho, pero no pasamos frío. Tuvimos un viaje muy agradable a casa. No llueve. Recibimos una buena carta larga del élder Loughborough y otra del hermano Canright y Butler.

Walling's Mills, martes 2 de septiembre de 1873—Fuimos a Rollinsville al suelo de frambuesa. Llevamos nuestra carpa y estufa y una muda de ropa. No salimos a recoger bayas hasta tarde.

Trajimos a casa alrededor de 25 cuartos. Willie no estaba con nosotros. Se vio obligado a ir por el hermano y la hermana Downs, quienes nos escribieron que estarían en Black Hawk el martes. Willie vino a buscarnos a eso de las seis. Nos alegró conocer al hermano y la hermana Downs. Nuestra visita con ellos fue agradable.

Walling's Mills, miércoles 3 de septiembre de 1873—El hermano y la hermana Downs fueron con nosotros a recolectar frambuesas. Cenamos en la carpa y pasamos un rato muy agradable con nuestro hermano y nuestra hermana. Reunimos unos veintiséis cuartos. Lucinda enlató unas once latas en la tienda. Trajimos a casa unos diez litros de bayas. Mi esposo invitó al Sr. Parker, el editor, a venir a casa con nosotros. Tuvimos una charla muy social con él. Preparar su cena y preparar la cena para dos hombres hambrientos dificultó nuestro trabajo. La hermana Hall tuvo que hornear. Nos sentamos hasta las diez ayudándola. Durante dos noches no pudo descansar hasta la medianoche.

Walling's Mills, jueves 4 de septiembre de 1873: Willie llevó al Sr. Parker y al hermano y la hermana Downs a Black Hawk. El hermano Downs ha decidido irse a Oregón y establecerse. El Sr. Parker permanecerá por el momento en Central. Estamos demasiado cansados para hacer cualquier cosa con comodidad. Hicimos que la hermana Downs preparara su comida para su viaje a

Oregón. Sentimos que era un privilegio proporcionarles material para cocinar. Les preparamos la cena a todos antes de que se fueran. Un joven cenó con nosotros. Mi esposo lo empleó para trabajar para nosotros hoy.

Walling's Mills, viernes 5 de septiembre de 1873. Salimos a recoger frambuesas a las montañas. Lou Walling pasó en la etapa de Middle Boulder.

Walling's Mills, sábado 6 de septiembre de 1873—Tuvimos un día lluvioso . Como a las nueve un señor a caballo preguntó si habíamos visto pasar a dos hombres. Los había visto alrededor de la medianoche pasando por nuestra casa. Se detuvieron para beber en el manantial y luego comenzaron a subir la colina en el camino a Black Hawk sobre la marcha. Estos hombres habían estado robando y las autoridades los buscaban. El Sr. Walling y un oficial cabalgaron hasta la puerta. El Sr. Walling almorzó, cambió de caballo y siguió conduciendo. Le escribí al élder Loughborough. Mi esposo también escribió una carta; enviado por el Sr. Walling.

Walling's Mills, domingo 7 de septiembre de 1873. Tuvimos una temporada especial de oración en la casa de troncos. La hermana Hall y yo hicimos una gran colada de dos semanas. En medio de la colada el Sr. y la Sra. Laskey con sus dos hijos vino a visitarnos. El Sr. Walling también vino. Dejamos a un lado la ropa y visitamos y cosimos una sábana. Hice una sábana entera a mano, hice un dobladillo en tres extremos de la sábana, hice un par de fundas de almohada. Este fue mi trabajo del día. Tuve una conversación bastante larga con el Sr. Walling en referencia a sus hijos. Señor. Walling se quedó con nosotros durante la noche.

Walling's Mills Lunes, 8 de septiembre de 1873—Preparamos un desayuno temprano para el Sr. Walling. Mi esposo habló con el Sr. Walling en referencia a la casa, que parecía estar inclinada hacia adelante. Enjuagué una parte de la ropa, la colgué para que se secara. Luego fuimos a Black Hawk. Mientras comerciamos, nos sorprendió mucho ver al hermano Glover entrar a la tienda. Nos conocimos muy inesperadamente. Nos sentimos muy felices de conocer al hermano Glover. Cabalgó hasta Central con nosotros. Compramos algunas cosas y regresamos a casa con el hermano Glover como pasajero adicional. Había venido a Colorado por negocios. Su hijo Eli estaba dibujando Denver y se dirigía a Boulder City para dibujar desde ese lugar y el hermano Glover para hacer campaña para él y recibir pedidos. El hermano Glover habló con gran ternura.

de su esposa que ha muerto recientemente. Él siente profundamente su pérdida. Que Dios lo consuele en su aflicción.

Walling's Mills, martes 9 de septiembre de 1873—Tuvimos una entrevista muy valiosa con el hermano Glover. Fuimos a Excelsior a cuidar nuestra tienda instalada en los arbustos de frambuesa al pie de una alta montaña rocosa.

Reunimos unos cuantos litros antes de la cena y tuvimos una cena excelente. Mi esposo, el hermano Glover y yo cabalgamos hasta Middle Boulder para ver al Sr. Walling y Bertie. Bertie estaba bien. Podríamos demorarnos unas pocas horas. Regresamos, llevándonos a Addie y May con nosotros. En Excelsior me senté en la carreta mientras el hermano Glover y mi esposo cruzaban el arroyo y ayudaban a Willie y Lucinda a desarmar la tienda y traer nuestras cosas que habíamos usado en el campamento. Llegamos a casa cerca de la oscuridad.

Walling's Mills, miércoles 10 de septiembre de 1873. Hemos estado orando fervientemente para conocer nuestro deber con respecto a dejar nuestra [207] ubicación actual y hogar temporal para California. Hemos orado fervientemente por luz, pero no la hemos recibido. Nos sentimos bastante inquietos. Deseamos conocer nuestro deber y nos sentimos dispuestos a hacer lo que sea. Fuimos al Centro. Llamé para ver al Sr. Parker. No lo encontramos mejor.

Se alegró mucho de vernos. Mi esposo prometió venir el viernes y darle fomentos. Compramos varias cosas en Central en la línea de productos secos. El hermano Glover y Willie pasaron el día buscando, pero no encontraron nada. El Sr. Walling llegó a medianoche. Hablamos con él sobre Central Park. La señora Laskey, sus dos hijos y la señora Toll cenaron con la hermana Hall en nuestra ausencia.

Walling's Mills, jueves 11 de septiembre de 1873. Por la mañana, la señora Laskey cabalgó hasta la puerta con dos niños. Iba a Central. Hicimos que Willie la acompañara a buscar provisiones para Central Park. La Sra. Laskey esperó a que mi esposo escribiera varias cartas. Nos decepcionó cuando Willie regresó y encontró tan poco correo. El hermano Glover y mi esposo salieron a caballo.

Mi esposo y yo tuvimos un tiempo especial de oración para que Dios nos dirigiera con respecto a nuestro deber. La señora Laskey y sus hijos cenaron en nuestra casa.

Walling's Mills, viernes 12 de septiembre de 1873. Hemos decidido ir a Central Park. Fuimos a Central alrededor de Mc Cameron's [?]. Ella no estaba en casa. Perdimos nuestro viaje. Nosotros

condujo lo más rápido posible a Central. Visitamos al Sr. Parker. Llevábamos con nosotros toallitas de fomento. Mi esposo le dio tratamiento al Sr. Parker, que pareció funcionar favorablemente. Seguro que está muy mal. Su garganta está angustiosamente inflamada, por lo que le resulta muy doloroso tragar incluso líquido. Estamos tratando de mejorar su condición. La Sra. Johnson, con quien se hospeda, parece ser una dama muy amable y benévola. Cenamos en su mesa. Esperamos que nuestra visita no haya sido improductiva.

Intercambiamos algunos en Central y Black Hawk. Llegamos a casa un poco antes de la puesta del sol. Recibí cartas del hermano Canright, también de Mary Gaskill y Daniel Bourdeau, dándonos un relato de la reunión campestre. Cuando llegamos a casa encontramos a John Cranson allí. Nos dio pena que viniera a vernos en sábado. No nos gusta recibir visitas en sábado, que no tienen respeto por Dios ni por su día santo. Pobre Juan, no tiene esperanza en Dios.

Walling's Mills, sábado 13 de septiembre de 1873—Nos levantamos temprano y salimos para tener una oración privada en la arboleda. Nos sentimos perplejos al saber cuál es nuestro deber. Decidimos escribirle [208] al Sr. Walling para diferir ir al parque hasta que pudiéramos tener noticias de Eli Glover. Dependemos de él y de su esposa para mantener nuestra casa mientras el hermano Glover nos acompaña en el viaje al parque. Escribí algo sobre la vida de Cristo para el Instructor. Tuvimos una primera temporada de oración. Willie montó a caballo hasta la oficina de correos de Black Hawk. No volvió hasta las nueve y media. Obtuvo la mitad de la Review y una carta del hermano Uriah Smith. Nos alegramos de leer su contenido. Él confiesa su curso equivocado los últimos meses. Si las escamas se caen de sus ojos, alabamos a Dios.

Wallings Mills, domingo, 14 de septiembre de 1873—Sr. Walling llegó inesperadamente y dijo que estaba listo para ir al parque. Nos apresuró a todos y estábamos listos para partir a las once en punto. Condujimos unas seis millas y cenamos. Pusimos nuestra mesa al lado de un arroyo, encendimos una fogata y comimos algo caliente. Lo disfrutamos mucho. Descansamos una hora y luego continuamos. Hicimos buen tiempo a través del bosque, y pensamos que podríamos tener tiempo para pasar la Cordillera a la luz del día. Subimos la Cordillera lentamente. El camino era peor de lo que esperábamos y teníamos que movernos muy despacio. No llegamos a Timberland al otro lado de la Cordillera hasta después del anochecer. Acampamos a eso de las nue

no descansó hasta cerca de la medianoche. Tuvimos una fogata en llamas que fue muy agradecida después de estar sentados en el vagón esperando que encontrarán un buen lugar para acampar. Estaba enfermo y no podía dormir por la noche.

En las montañas, Colorado, lunes 15 de septiembre de 1873—

Desayunamos y luego empacamos nuestra ropa de cama para seguir adelante. Mi esposo Willie y yo estábamos sentados en nuestros caballos. Mi esposo y yo cabalgamos. El Sr. Walling y la Hermana Hall estaban en el vagón.

Dejamos nuestro carro de resortes porque el camino era tan accidentado que no podíamos avanzar más. Cabalgamos unas dos millas cuando Willie nos llamó para que regresáramos. El Sr. Walling se había derrumbado. Cabalgamos de regreso y vimos que el eje del carro estaba roto, y debíamos acampar donde estábamos. Descansamos un rato y el Sr. Walling tomó sus tres caballos y el carro de resortes y nos enviaría el árbol del eje o lo traería el miércoles. Hicimos un campamento muy cómodo y teníamos mucha ropa de cama. Las noches son muy frías. Hay hielo en el agua y el suelo casi se congela por las noches.

En las montañas, Colorado, martes 16 de septiembre de 1873.

Descansamos bien anoche, pero hoy estamos muy cansados y cojos. Nuestro viaje fue demasiado tedioso y nos resfriamos, lo que nos hace sentir como si apenas pudiéramos movernos. Tuvimos un día muy agradable. Deberíamos haber disfrutado del paisaje si hubiéramos estado menos cansados. Nuestro campamento está en un bosque de pinos pesados. Hay un pequeño espacio abierto de tierra, con pasto para caballos. En el sur se eleva una alta montaña de rocas. [20] Los árboles parecen crecer de las mismas rocas. Se alzan muy alto, pero parecen aferrarse o apoyarse en las laderas rocosas de las montañas. Este, oeste y norte son árboles de hoja perenne gigantes. A través de estos árboles espesos es nuestro camino hacia el Parque Central. Hemos tenido varios tiempos de oración. Mi esposo y yo tuvimos una conversación muy provechosa con respecto a nuestro trabajo. Me sentí aliviado.

En las montañas, Colorado, miércoles 17 de septiembre de 1873—

Tenemos otra hermosa mañana. Todavía no ha llovido para molestarnos. Tenemos algo de viento que atrae el cañón.

Tenemos que mover nuestra pequeña estufa varias veces al día, ya que el viento cambia de un extremo a otro de la tienda. Tuvimos un tiempo de oración esta mañana solos.

Esperamos ansiosamente que el hermano Glover o Walling vengán a nuestro campamento. Los esperamos hoy. Los viajeros llegaron con el carro

y hombres a pie arreando ovejas. Dijeron que había mil trescientos en el rebaño. Han ocupado terrenos en el Parque y allí pasarán el invierno y alimentarán a sus ovejas. Pasaron otros dos viajeros.

En las montañas, Colorado, jueves 18 de septiembre de 1873—
Tenemos otro hermoso día. Noches y mañanas frías, calor al mediodía. Esperamos que el hermano Glover o el Sr.

Walling o ambos hoy. Hemos tenido una buena temporada de oración en el bosque, mi esposo y yo. Dos viajeros y un caballo que regresaba del Parque pasaron por nuestro campamento. Les dimos pan porque dijeron que no tenían para comer más que ardillas y cerdo. Trajeron algunos ejemplares finos y curiosidades de Willow Creek.

En las montañas, Colorado, viernes 19 de septiembre de 1873:
comenzó una tormenta temprano en la mañana y nevó intensamente hasta el mediodía. El ambiente no era frío, por lo que la nieve se derritió poco después de caer; pero no se aclaró. Estaba nublado. Encendimos una fogata en la noche, lo que la hizo muy agradable. Estuve bastante enferma durante el día.

En las montañas, Colorado, sábado 20 de septiembre de 1873 : el sol brillaba hermosamente por la mañana, pero pronto se nubló y nevó muy rápidamente, cubriendo el suelo y alojándose en los árboles. Parece invierno. Todo a nuestro alrededor es blanco. Aquí estamos justo a este lado de la Cordillera en nuestra tienda, mientras la tierra está cubierta de nieve. Este día ha sido un día de perplejidad y prueba. Sentimos profundamente nuestra necesidad de la gracia de Dios. Estas pequeñas pruebas son peores de soportar que las grandes aflicciones. ¿Aprenderé alguna vez a ser perfectamente paciente en pruebas menores? Sé que seré tentado y probado hasta que el yo se oculte en Jesús. Mi oración ferviente a Dios todos los días es para que la gracia divina haga Su voluntad.

[210] **En las montañas, Colorado, domingo 21 de septiembre de 1873—**

Era una noche severa, y hoy la tormenta ha pasado y es muy agradable. Dedicamos el día a buscar fervientemente al Señor. Teníamos nuestros corazones derretidos y rotos ante él. Vemos una gran obra por hacer y sabemos que no somos aptos para la obra. Tenemos muy poca fuerza espiritual. Debemos tener la ayuda de Dios. Queremos un espíritu recto renovado dentro de nosotros. Mi esposo y yo subimos a una colina alta donde los rayos del sol la calentaban y, a la vista de las montañas cubiertas de nieve, oramos a Dios para que nos bendiga. Deseo sinceramente hacer la voluntad de Dios. Tuvimos algunos

consuelo en el Señor y sentimos, ambos, que resolvíamos ser más cuidadosos con los sentimientos del otro y tratarnos siempre con el debido respeto y dignidad. Ambos lloramos ante el Señor y nos sentimos profundamente humillados ante él.

En las montañas, Colorado, lunes 22 de septiembre de 1873— Es un hermoso día. Willie partió hoy por la Cordillera para conseguir suministros o conseguir el eje del carromato que está fabricando Walling. No podemos seguir adelante ni regresar a nuestra casa en Mills sin que nuestro carromato esté reparado. Hay muy mala alimentación para los caballos. Su grano se está agotando. Las noches son frías. Nuestro stock de provisiones está disminuyendo rápidamente. Hoy hemos tenido preciosos tiempos de oración. El consuelo del Espíritu Santo está con nosotros en cierta medida, pero nuestras almas todavía claman a Dios. Debemos tener una comunión más estrecha y constante con nuestro Redentor. Sin la luz de Su amor estamos en un mundo frío y triste. Nada puede darnos felicidad. Con Su amor, el desierto más lúgubre es un paraíso.

Willie y el hermano Glover regresaron hoy. El hermano Glover estaba en camino con el eje nuevo cuando Willie se encontró con él. Willie estaba más allá de Rollins Camp. Regresó con el hermano Glover. Nos alegramos de verlos e hicimos los preparativos para partir a la mañana siguiente hacia Grand Lake en Middle Park. Tuvimos una noche fría pero nuestra noble fogata de grandes leños y nuestra pequeña estufa en la carpa nos mantuvieron cómodos.

En las montañas, Colorado, martes 23 de septiembre de 1873— Nos levantamos temprano y empacamos ropa de cama y provisiones para comenzar nuestro viaje, después de encomendar nuestro caso a Dios para su protección y cuidado. El camino fue tan accidentado durante unas seis millas que la hermana Hall y yo decidimos caminar. Mi esposo montaba un pony. Willie caminó. El hermano Glover conducía los caballos. El camino era muy duro. Tuvimos que caminar sobre arroyos y quebradas, sobre piedras y troncos. Recogimos un poco de chicle de los árboles a medida que pasábamos.

Después de seis u ocho millas de viaje a pie, era un buen descanso subirse a la cama y montar. El paisaje en el parque era muy grandioso. Nuestros corazones estaban alegres, aunque estábamos muy cansados. [211] Podríamos rastrear las maravillas de las obras de Dios en las grandes montañas imponentes y las rocas abruptas, en las hermosas llanuras y en los bosques de pinos. Los árboles abigarrados, que mostraban las marcas del otoño, se intercalaban entre los pinos verdes y vivos, presentando a nuestros sentidos un cuadro de gran hermosura y belleza. Eran las glorias agonizantes de

el verano. Acampamos para pasar la noche en una llanura que rodea un grupo de sauces. Cortamos mucha hierba para nuestras camas.

En las montañas, Colorado, miércoles 24 de septiembre de 1873. Nos levantamos muy temprano para empacar nuestras cosas y emprender nuestro viaje. Tuvimos el paisaje más hermoso la mayor parte del camino. La gloria del otoño se ve en los árboles abigarrados de oro y escarlata intercalados entre los oscuros árboles de hoja perenne. Las imponentes montañas están a nuestro alrededor. Los picos ásperos, rocosos y áridos de las montañas se elevan sobre las cimas de las montañas que están cubiertas de árboles de hoja perenne. El paisaje es terriblemente grandioso. Paramos en Grand River para cenar. Tuvimos algunas dificultades para encontrar un camino de carruajes, pero después de un poco de demora, y uno a caballo buscando cuidadosamente, pudimos seguir adelante. Tuvimos un camino muy duro. Llegamos a Grand Lake alrededor de las cinco. Montamos nuestra tienda en un buen lugar seco y estaban lo suficientemente cansados para descansar esa noche.

Grand Lake, Colorado, jueves 25 de septiembre de 1873. Trabajamos intensamente casi todo el día para instalarnos. Por fin nos hemos arreglado muy conveniente. Tengo dos garrapatas hechas de mantas de lana que llenamos de heno e hicimos camas muy bonitas. Tenemos tableros dispuestos a modo de estantes, y aquí nos vemos muy acogedores. El hermano Glover fue a pescar. Atrapó algunos peces. Le disparó a un pato por la mañana, pero se perdió en el agua.

Grand Lake, Colorado, viernes 26 de septiembre de 1873—Hoy tenemos un día muy hermoso. El hermano Glover salió a cazar. El viento era demasiado fuerte para pescar. El hermano Glover viajó diez millas pero no encontró ningún juego. Willie le disparó a dos ardillas grises para hacer caldo para el hermano Glover.

Grand Lake, Colorado, sábado 27 de septiembre de 1873—Este es un hermoso día; ni una nube en los cielos. Pasé el día escribiendo y leyendo un manuscrito para imprenta sobre la tentación de Cristo en el desierto. Estoy ansioso por presentar esto ante la gente, porque lo necesitan. Después de orar al final del sábado, el hermano Glover salió a pescar. Atrapó dieciséis peces.

Le instamos a que los vistiera y se los llevara a casa con sus hijos, ya que había decidido tomar el poni e ir al día siguiente a Mills y comprar provisiones para nosotros, y hacer que el Sr. Walling viniera a buscarnos.

Grand Lake, Colorado, domingo 28 de septiembre de 1873— [212] El hermano Glover salió hoy del campamento para ir a buscar provisiones. Nos estamos quedando sin provisiones. Le conseguimos lo mejor que pudimos para sus comidas en

la manera. Debía enviar al Sr. Walling inmediatamente y recibir nuestro correo. Un joven de Nueva Escocia había llegado de cazar.

Tenía una cuarta parte de venado. Había viajado veinte millas con este venado sobre su espalda. El resto del ciervo que había dejado colgado en el bosque. Vio seis alces, pero no trató de dispararles porque sabía que no podría llevarlos a cabo. Nos dio un pedacito de la carne, que convertimos en caldo. Willie le disparó a un pato que llegó en un momento de necesidad, ya que nuestros suministros disminuían rápidamente.

Grand Lake, Colorado, lunes 29 de septiembre de 1873.

Aprovechamos una parte del día para conseguir heno para los caballos. Mi esposo balanceó la guadaña. Willie tiró el heno en el carro y Lucinda y yo lo pisoteamos. Mi esposo y Willie trabajaron diligentemente para hacer un cálido establo en una casa antigua cercana y para conseguir heno para los caballos. Mi esposo se siente alentado en lo que respecta a su salud. Puede soportar un ejercicio físico considerable. Su comida no le angustia como antes.

Grand Lake, Colorado, martes 30 de septiembre de 1873— Otro día hermoso y soleado.

Tenemos a los hombres que llevaron pescado a Central y Black Hawk. Han venido de nuevo con provisiones y para conseguir más pescado. Mi esposo y Willie hablaron mucho con ellos. El Sr. Westcott mató a un lobo esta mañana. Era una bestia grande y de aspecto salvaje. Estaba atrapado en una trampa y estuvo aullando la mitad de la noche, lo que parecía muy triste. El pelaje del lobo era muy fino y [espeso.—Manuscrito 11, 1873.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

14 de septiembre de 1989.

Toda la Sra.

[213] **MR No. 1468—Un Informe sobre la Escuela Australiana; Construcción de la casa de WC White; Confiando y Alabando a Dios**

(Escrito el 10 de junio de 1897, de "Sunnyside", Cooranbong, a WC Blanco.)

Puedo reportar sesenta alumnos en la escuela, además de los seis profesores. Tendremos que tener más espacio. La escuela necesita todas las habitaciones. Si ahora pudiéramos construir una capilla, entonces los estudiantes podrían arreglárselas por el momento con el salón que ahora se usa para las reuniones de los sábados. Tal como están, tienen que estar abarrotados. No tenemos fondos para erigir un segundo edificio, o para construir una capilla, pero no nos sentimos desalentados. Estamos decididos a trabajar en la fe. El Señor ayudará a su pueblo si en él confían. Le envió copias de las cartas que envió en el barco de Vancouver. No sé qué pensarás de ellos. Estoy seguro de que Dios tiene fondos para nosotros en alguna parte, y deben venir a nosotros aquí. Estoy confiando y orando por ayuda y guía.

Estoy ganando algo de fuerza y estoy agradecido con nuestro Padre celestial. Todavía tengo algo de debilidad en la cabeza, pero espero que desaparezca y que la fuerza tome el lugar de la debilidad.

Tu familia está bien como siempre. Los chicos están trotando ahora. Herbert no es tan fuerte y firme en sus pies como Henry, pero tienen buenos momentos. Suben a toda prisa las escaleras de la cámara exultantes y con mucha prisa, temiendo que alguien los derribe. Pero tenga la seguridad de que alguien está detrás de ellos todo el tiempo.

Hoy están aquí los yeseros y mañana empiezan a trabajar. Arena, agua y todo está disponible ahora. Tenemos mucha agua. Pensaremos las cosas bastante avanzadas cuando el enlucido esté hecho. El edificio del hermano Hare avanza lentamente.

Hay pequeñas cosas que surgirán en asuntos escolares que no son del orden correcto. Se entrará en diversión y jolgorio que debe verificarse. El hermano Hughes es el hombre para el lugar. nosotros 254

MR No. 1468: un informe sobre la escuela australiana; Construcción de la casa de WC White; Confiando y Alabando a Dios necesitamos tanto la presencia de Dios para guiarnos en toda sabiduría. Sé que el Señor es nuestro pronto auxilio en todo tiempo de angustia.

El trabajo debe ser ingresado en Newcastle y Maitland. Acabo de leer las palabras del gran apóstol de los gentiles; [2 Corintios 10:12-18, citado].

Necesitamos caminar más humildemente con Dios. El tiempo es corto, y necesitamos trabajar más fervientemente para extender la verdad a regiones más allá de nosotros, justo a la sombra de donde se encuentra nuestra escuela.

Tendremos que sacar de Pacific Press todos los medios que [214] viene a mi Que no haya demora en este asunto. Tengo entendido que tengo quinientos dólares que está usando la asociación de Nueva Gales del Sur, además de las treinta y ocho libras que le prestó al hermano Semmens. No hay una perspectiva muy halagadora en esa dirección de recuperar mi dinero rápidamente. El hermano Semmens quería dinero adicional, pero le dije que no podía ir más allá en ese sentido, porque me estaba excediendo a mi medida. Mis trabajadores deben ser pagados. Pero todo en esta línea está pendiente de saber cómo vamos saliendo.

He estado tan exhausto que no me han traído ningún asunto. Sara ha tenido que llevar mis cargas hasta donde llegan las cosas de afuera, y el trabajo de adentro también. Pero ahora puedo hacer que me presenten los asuntos nuevamente y puedo dar instrucciones. Nos hemos adelantado para construir tu casa, y si alguien quiere quejarse, estarás fuera de ella por completo. Los que ahora están sobre el terreno asumirán la culpa. Pero quise decir que se debe hacer todo lo que se pueda hacer, de una manera sencilla y saludable, para su familia. La casa puede parecer innecesariamente grande, pero la he mirado una y otra vez y no podía hacer que mi mente disminuyera un pie en ninguna dirección. Nunca antes me habían pedido que pensara y planificara tanto en tantas líneas, especialmente en referencia a esto.

Quiero que tu casa sea un hogar confortable, y no hay nada que deba separar del edificio. Aquí invertimos medios, pero hay que tener en cuenta que tendríamos que invertir medios para alquilar una casa que no sería en todos los aspectos cómoda. Y el dinero pagado por el alquiler también podría pagarse por intereses para obtener dinero para obtener las mismas cosas que necesitamos tener en el edificio para hacerlo como deseamos para la comodidad y la conveniencia. Tan pronto como se seque el enlucido, mudaremos a su familia a la casa que ahora está casi terminada.

Aquí se necesitan los medios de Battle Creek y Pacific Press.

No he sido capaz de aprender cómo estoy parado. He sacado todo excepto treinta libras de Echo Office. Primero acomode a su familia, y luego, si lo desea, y le parece un deber, puede visitar las iglesias. Es necesario que estés aquí pronto. El Señor te guiará. Queremos todos los medios que podamos conseguir ahora, para ayudar a levantar los edificios que son esenciales para la escuela y la capilla. Haré todo lo que pueda en esta empresa. A menos que comencemos, nunca terminaremos. Haremos lo que podamos. El Señor está aquí. Él sabe lo que necesitamos.

Él puede hacer todo.

No tengo remordimientos de conciencia con respecto al dinero [215] invertido en su casa. No es demasiado grande, y creo que es lo suficientemente bueno. Ahora sentiré que he cumplido con mi deber a este respecto. Puedo presentar esto al Señor y dárselo con perfecta fe, porque he hecho lo mejor que he podido. Puede ser que hubieras hecho algunos cambios, pero como no estabas aquí, lo hemos hecho lo mejor que hemos podido.

Quiero que reúnas todos los medios que puedas para ayudar en este momento en este terreno, para que este sea un punto de reunión para nuestro pequeño rebaño, la herencia misma de Dios. Las pobres almas que luchan tendrán abundantes pruebas dondequiera que estén, y a medida que aumente el número en la fe y entren estudiantes, debemos estar en condiciones de ayudarlos.

Creo que en el hermano Hughes el Señor ha enviado al hombre correcto. Todos debemos trabajar ferviente e inteligentemente para hacer todo lo posible para que esta escuela sea como Dios la quiere. Las nociones de ningún hombre deben ser traídas aquí. No deben soplar brisas de Battle Creek. Veo que debo vigilar por delante y por detrás y por todos lados para no permitir que nada encuentre la entrada que se me ha presentado como perjudicial para nuestras escuelas en Estados Unidos. Cree, espera, ora; velad con toda diligencia, y tened miedo de los hombres. Tengo más miedo de los creyentes profesos que no están consagrados a Dios que de la influencia externa. Debemos mantener esta importante posición mediante la oración, la vigilancia y el trabajo. Debemos luchar con Dios, y orar y trabajar, y trabajar y orar.

Mientras el Señor me presenta la complacencia egoísta, el espíritu de mundanalidad, que parece introducirse en las familias y está impregnando la iglesia, estoy en una agonía de miedo. La desviación de la sencillez de Cristo me da miedo. Hay poca apreciación de lo que el Señor ha hecho. Cuando el Espíritu Santo mueve el

MR No. 1468: un informe sobre la escuela australiana; Construcción de la casa de WC White; Confiando y Alabando a Dios en los 257 corazones de los creyentes, cuando se aprecia la verdad, los siervos de Dios no trabajarán en vano. Cristo es una presencia permanente en el corazón, y tenemos un sentido de la gran misericordia y bondad amorosa de Dios.

Mientras repasamos, no los capítulos oscuros de nuestra experiencia, para quejarnos, sino las manifestaciones de Su gran misericordia y amor inagotable y poder revelados en nuestra liberación, alabaremos mucho más que quejarnos. Hablaremos de la amorosa fidelidad de Dios, como el verdadero, tierno y compasivo Pastor de Su rebaño, el cual Él ha declarado que nadie arrebatará de Su mano. El lenguaje del corazón no será la murmuración y el lamento egoístas, sino que la alabanza, como claras corrientes que fluyen, provendrá de los que verdaderamente creen en Dios. “El bien y la misericordia me han seguido todos los días de mi vida, y en la casa del Señor moraré por largos días”. “ Me guiarás con tu consejo, y después me recibirás en gloria”. “A quién tengo en los cielos sino a Ti, y no hay nadie en la tierra que desee [216] fuera de Ti”.

¿Por qué no despertar la voz de nuestros cantos espirituales en los recorridos de nuestra peregrinación? ¿Por qué no volver a nuestra sencillez y vida de fervor? La razón es que hemos perdido nuestro primer amor. Seamos, pues, celosos y arrepintámonos, no sea que el candelero se mueva de su lugar. Los pensamientos de meditación son pensamientos baratos; las visiones son confusas y terrenales.

El templo de Dios está abierto en el cielo, y el umbral está inundado con la gloria que es para cada iglesia que ama a Dios y guarda Sus mandamientos. Necesitamos estudiar, meditar y orar. Entonces tendremos visión espiritual para discernir los atrios interiores del templo celestial. Captaremos los temas de canto y acción de gracias del coro celestial alrededor del trono.

Cuando Sion se levante y brille, su luz será más penetrante , y preciosos cánticos de alabanza y acción de gracias se escucharán en la asamblea de los santos. Se perderán de vista las murmuraciones, las quejas y los lamentos por pequeñas desilusiones y dificultades. Mientras aplicamos el colirio dorado, veremos las glorias más allá. La fe atravesará la sombra infernal de Satanás, y veremos a nuestro Abogado ofreciendo el incienso de Sus propios méritos en nuestro favor. Cuando vemos esto como es, y como el Señor nos quiere, seremos llenos de un sentido de la inmensidad y diversidad del amor de Dios.

La apreciación del amor y el carácter de Dios vivificará los corazones insensibles y la luz brillará en el alma. Nuestra visión corta pasará, y discerniremos cosas maravillosas de la Palabra.

Mientras aquellos que profesan la verdad estén sirviendo a Satanás, su sombra infernal les impedirá ver a Dios y al cielo. Serán como aquellos que han perdido su primer amor. No pueden ver las realidades eternas. Lo que Dios ha preparado para nosotros está representado en Zacarías, [capítulos 3, 4 y 4:12-14](#): “Y respondí de nuevo, y le dije: ¿Qué son estas dos ramas de olivo que por los dos tubos de oro vierten de sí mismas el aceite de oro? Y él me respondió y dijo: ¿No sabes qué es esto? Y yo dije: No, mi Señor. Entonces dijo: Estos son los dos ungidos que están junto al Señor de toda la tierra.

El Señor está lleno de recursos. No le faltan instalaciones. Es por nuestra falta de fe, nuestra mundanalidad, nuestra charla barata, nuestra incredulidad, manifestada en nuestra conversación, que las sombras oscuras se acumulan a nuestro alrededor. Cristo no se revela en palabra o carácter como Aquel totalmente codiciable, y el principal entre diez mil. Cuando el alma [\[217\]](#) se contenta con elevarse a la vanidad, el Espíritu del Señor poco puede hacer por ella. Nuestra visión miope contempla la sombra, pero no puede ver la gloria más allá. Los ángeles sostienen los cuatro vientos, representados como un caballo enojado que busca soltarse y correr sobre la faz de toda la tierra, trayendo destrucción y muerte a su paso.

¿Dormiremos al borde mismo del mundo eterno? ¿Seremos aburridos, fríos y muertos? Oh, que podamos tener en nuestras iglesias el Espíritu y el aliento de Dios soplado en Su pueblo, para que puedan ponerse de pie y vivir. Necesitamos ver que el camino sea angosto, y la puerta estrecha. Pero a medida que pasamos por la puerta estrecha, su amplitud es ilimitada.

Necesitamos ahora levantarnos y brillar, porque ha llegado nuestra luz, y la gloria del Señor ha amanecido sobre nosotros. No tenemos tiempo para hablar de nosotros mismos, no tenemos tiempo para volvernos como la planta sensible, que no se puede tocar sin encogerse. En Jesucristo está nuestra suficiencia. ¿Hablares de fe? ¿Hablares de la esperanza gloriosa, de la plena y abundante justicia de Jesucristo, provista para toda alma? Os digo en el nombre del Señor Dios de Israel que todas las influencias dañinas y desalentadoras son controladas por manos de ángeles invisibles, hasta que todo el que obra en el temor y el amor de Dios sea sellado en su frente.

MR No. 1468: un informe sobre la escuela australiana; Construcción de la casa de WC White; Confiar y alabar a Dios 259
— ~~Todo el universo celestial está interesado, y la ley de Dios se ejerce a~~
favor de su pueblo fiel que guarda los mandamientos.

Es en Dios en quien debemos confiar. Es sólo un gobierno de mente estrecha que legisla para la supresión de la ley de Dios. Dios tiene el mundo en Su mano. Tenemos a Dios de nuestro lado. Todo el cielo está esperando y anhelando nuestra cooperación. El Señor es supremo. ¿Por qué debemos temer? El Señor es todopoderoso; ¿Por qué debemos temblar? En el pasado Dios ha librado a Su pueblo, y Él será nuestro ayudador si nos levantamos en Su fuerza y seguimos adelante.

La Biblia, y sólo la Biblia, debe ser nuestro refugio. Dios está en Su Palabra. “Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho”.

Eso es suficiente para nosotros.

“Por el conocimiento de él mi siervo justo justificará a muchos; porque él llevará sus iniquidades.” Si el grande y amoroso corazón de Dios está satisfecho con el resultado de su misión en las almas salvadas, alegrémonos. Trabajemos como nunca antes lo hemos hecho. Dejemos el yo a un lado y aferrémonos a Jesucristo por la fe. Revelémoslo al mundo como el más bello y el más grande entre diez mil. “Y después de esto miré, y he aquí, una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, estaba de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y palmas de las manos. en sus manos; y clamaban a gran voz, diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado en el trono, [218] y al Cordero.” Retomemos aquí abajo la alabanza de Dios. Unámonos con la compañía celestial arriba. Entonces representaremos la verdad tal como es, un poder para todos los que creen.—Carta [138](#), [1897](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

14 de septiembre de 1989.

Carta entera.

[219] **MR No. 1469—Los trabajadores de edad avanzada deben ser honrados y conservar sus fuerzas; La Ley de Dios en Tablas de Piedra en el Arca del Testamento**

(Escrito el 5 de febrero de 1902 de "Elmshaven", Sanitarium, California, al élder y la señora SN Haskell).

He recibido y leído su alentadora carta en referencia a las puertas que se están abriendo en diferentes partes de Nueva York para la entrada de la verdad. Gracias al Señor, mi hermano y mi hermana, que puedes estar en tu suerte y en tu lugar. El Señor te está dando evidencia de que va delante de ti. Pero mientras está ansioso por hacer todo lo posible, recuerde, élder Haskell, que es solo por la gran misericordia y la gracia de Dios que se le ha ahorrado tantos años para dar su testimonio. No asuma cargas que otros que son más jóvenes pueden llevar.

Es vuestro deber ser cuidadosos en vuestros hábitos de vida. Debes ser sabio en el uso de tu fuerza física, mental y espiritual. Nosotros, que hemos pasado por tantas y tan variadas experiencias, debemos hacer todo lo posible para preservar nuestro poder, para que podamos trabajar para el Señor mientras Él nos permita estar en nuestra suerte y en nuestro lugar. para ayudar a avanzar Su obra.

La causa necesita la ayuda de las manos viejas, de los obreros ancianos, que han tenido tantos años de experiencia en la causa de Dios, que han visto a muchos entrar en el fanatismo, acariciando la ilusión de falsas teorías, y elevando todos los esfuerzos hechos para que la luz verdadera brille en las tinieblas para revelar las supersticiones que venían a confundir el juicio, y anular el mensaje de verdad que en estos últimos días debe darse en su pureza al pueblo remanente de Dios.

Muchos de los siervos de Dios probados se han dormido en Jesús. Agradecemos enormemente la ayuda de los que quedan con vida hasta el día de hoy. Valoramos su testimonio. Lee el primer capítulo de Primera de Juan, y luego alaba al Señor porque, a pesar de tus muchas debilidades, tienes 260

MR Núm. 1469—Los trabajadores de edad avanzada deben ser honrados y conservar sus fuerzas; La Ley de Dios sobre Tablas de Piedra en el Arca del Testamento todavía puede dar testimonio de él. El Señor te ha llevado a través de muchos lugares difíciles y difíciles. Y Él te ha dado la oportunidad de trabajar en conexión con tu esposa. Él os la ha dado para ayudarlos, para que sea uno con vosotros, para que os cuide en su fuerza física más fuerte. El Señor le ha dado a la hermana Haskell un conocimiento de las Escrituras, de modo que en los momentos en que ustedes sean llamados para descansar, ella pueda ocupar su lugar. Puedo ver que la buena mano del Señor ha estado contigo. Él te sostendrá por [220] Su brazo fuerte, diciendo: “Apóyate en Mí. Yo seré tu fortaleza y tu galardón sobremanera grande”.

Podemos contar fácilmente a los primeros portadores de cargas ahora vivos. El élder Smith se puso en contacto con nosotros al comienzo de la obra de publicación. Trabajó en conexión con mi esposo. Esperamos ver siempre su nombre en la Review and Herald a la cabeza de la lista de editores; pues así debe ser. Aquellos que comenzaron el trabajo, que lucharon valientemente cuando la batalla fue tan dura, no deben perder el control ahora. Deben ser honrados por aquellos que entraron en la obra después de haber soportado las privaciones más duras.

Siento mucha ternura hacia el élder Smith. El interés de mi vida en la obra editorial está ligado al suyo. Llegó a nosotros cuando era joven, poseía talentos que lo calificaban para ocupar su puesto y lugar como editor. Cómo me regocijo al leer sus artículos en la Review, tan excelentes, tan llenos de verdad espiritual. Doy gracias a Dios por ellos. Siento una gran simpatía por el élder Smith y creo que su nombre siempre debe aparecer en la Review como el nombre del editor principal. Así lo quiere Dios. Cuando, hace algunos años, su nombre quedó en segundo lugar, me sentí dolido. Cuando lo colocaron de nuevo en primer lugar, lloré y dije: “Gracias a Dios”. Que siempre esté allí, como Dios quiere que así sea, mientras la mano derecha del élder Smith pueda sostener un bolígrafo. Y cuando falte el poder de su mano, que sus hijos escriban a su dictado.

Estoy agradecido de que el élder Loughborough todavía pueda usar sus habilidades y sus dones en la obra de Dios. Él se ha mantenido fiel en medio de la tormenta y la prueba. Con el élder Smith, mi esposo, el hermano Butler, quien se unió a nosotros en un período posterior, y usted mismo, puede decir: [1 Juan 1:1-10, citado].

Es con sentimientos de satisfacción y gratitud a Dios que vemos al élder Butler nuevamente en servicio activo. Sus canas testifican que entiende lo que son las pruebas. Le damos la bienvenida a nuestras filas una vez más y lo consideramos uno de nuestros trabajadores más valiosos.

Que el Señor ayude a los hermanos que han dado su testimonio en los primeros días del mensaje, a ser sabios en cuanto a la preservación de sus facultades físicas, mentales y espirituales. He sido instruido por el Señor para decir que Él te ha dotado con el poder de la razón, y Él desea que entiendas las leyes que afectan la salud del ser, y que decidas obedecerlas. Estas leyes son las leyes de Dios.

Él desea que cada trabajador pionero ocupe su lugar y posición, para que pueda hacer su parte en salvar a la gente de ser arrastrada hacia la destrucción por la poderosa corriente del mal, de la decadencia física, mental y espiritual. Hermanos míos, Él desea que conserven su [221] armadura puesta hasta el final del conflicto. No seas imprudente; hacer no exceso de trabajo. Tomar períodos de descanso.

La iglesia militante no es la iglesia triunfante. El Señor desea que Sus siervos probados, mientras vivan, aboguen por la reforma de la templanza. Despliega el estandarte de la templanza. Enseñad a la gente a practicar la templanza en todas las cosas, ya ser campeones a favor de la obediencia a las leyes físicas. Defiende firmemente la verdad de Dios. Exalta ante el pueblo el estandarte que lleva la inscripción: "Aquí está la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús".

Los que llevan el sello del Dios vivo serán probados; porque leemos: "El dragón se enojó contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el remanente de la simiente de ella, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo."

Algunos de los antiguos portaestandarte aún viven. Deseo intensamente que nuestros hermanos y hermanas respeten y honren a estos pioneros. Los presentamos ante ti como hombres que saben lo que son las pruebas. Se me instruye que diga: Que todo creyente respete a los hombres que desempeñaron un papel destacado durante los primeros días del mensaje, y que han soportado pruebas, penalidades y muchas privaciones. Estos hombres se han vuelto grises en el servicio. Dentro de poco recibirán su recompensa. Al escribir sobre los últimos días, Juan dice: "Se airaron las naciones, y ha llegado tu ira, y el tiempo de los muertos, para que sean juzgados, y para que des recompensa a tus siervos los profetas, y a los santos, y los que temen tu nombre, pequeños y grandes; y destruirás a los que destruyen la tierra. Y se abrió el templo de Dios en el cielo, y se vio en

MR Núm. 1469—Los trabajadores de edad avanzada deben ser honrados y conservar sus fuerzas; La Ley de Dios en Tablas de Piedra en el Arca del Testamento²⁶³ Su templo el arca de Su testamento: y hubo relámpagos y voces y truenos, y un terremoto y gran granizo."

Cuando se abra el templo de Dios en el cielo, qué tiempo tan triunfal será para todos los que han sido fieles y leales. En el templo se verá el arca del testamento en la que estaban colocadas las dos tablas de piedra, sobre las cuales está escrita la ley de Dios. Estas tablas de piedra serán sacadas de su escondite, y en ellas se verán los diez mandamientos grabados por el dedo de Dios. Estas tablas de piedra que ahora se encuentran en el arca del testamento serán un testimonio convincente de la verdad y las demandas vinculantes de la ley de Dios.

De toda nación, tribu, lengua y pueblo se recogerá un pueblo que guarde los mandamientos de Dios y tenga el testimonio de Jesús. Esta es la obra que debe realizarse en estos últimos días. Desde la rebelión de Satanás en el cielo contra los mandamientos de Dios, ha mantenido una guerra continua contra estos mandamientos, y continuará llevando a cabo su obra sin descanso hasta el fin. Para contrarrestar los efectos del enemigo, el Señor desea que Sus siervos que han encanecido en la defensa de la verdad, se mantengan fieles y veraces, dando su testimonio a favor de la ley.

Los siervos probados de Dios no deben ser puestos en lugares difíciles. Aquellos que sirvieron a su Maestro cuando el trabajo era duro, aquellos que soportaron la pobreza y permanecieron fieles en el amor de la verdad cuando nuestro número era pequeño, deben ser siempre honrados y respetados. Que aquellos que han llegado a la verdad en años posteriores, presten atención a estas palabras. Dios desea que todos presten atención a esta advertencia.—Carta [47, 1902](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

14 de septiembre de 1989.

Carta entera.

[223] **MR No. 1470—Doctrinas a investigar; Unidad a ser buscada**

(Escrito el 24 de mayo de 1910 desde Sanitarium, California, al élder y la señora SN Haskell).

He estado esperando el momento en que debería haber una investigación de las doctrinas que el hermano Daniells y otros han estado defendiendo. ¿Cuándo será esto?

Si el élder Daniells piensa que algunas de las interpretaciones de las Escrituras que se han sostenido en el pasado no son correctas, nuestros hermanos deben escuchar sus razones y considerar sinceramente sus puntos de vista. Todos deben examinar de cerca su propia posición y, mediante un conocimiento completo de los principios de nuestra fe, estar preparados para vindicar la verdad.

No debemos ser incoherentes en este asunto. Dios requiere corazones limpios, mentes puras y una creencia inteligente en la verdad. “La fe es la certeza de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve”. En la actualidad no existe esa unidad que debería existir entre nuestros hermanos, y el Señor dice: “Venid juntos”. Esto debe hacerse lo antes posible, porque no tenemos tiempo que perder.

¿No es el presente un momento favorable para que usted y otros de nuestros hermanos ministrantes en esta conferencia se reúnan con el élder Daniells para un examen completo de los puntos de fe con respecto a los cuales hay diferentes puntos de vista? [[Isaías 11:1-16](#); [12:1-6](#), citado.]

Se me ordena escribir estas Escrituras para la consideración de aquellos que se reunirán con el propósito de mezclarse bajo la guía del Espíritu Santo. “Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos”. Ahora descansa sobre nosotros una obra especial de investigar solemnemente estos asuntos, y de unificarlos en el nombre del Señor.—Carta [50](#), [1910](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

MR No. 1470—Doctrinas a ser investigadas; Unidad a buscar 265

14 de septiembre de 1989.

Carta entera.

[224] **MR No. 1471—La falacia del pensamiento humano**

Las ideas y posiciones son infalibles e inmutables

(Escrito alrededor de 1910 o 1911 a HW Cottrell).

Tengo palabras para escribirle, élder Cottrell. Como me duelen los ojos, apenas puedo contar tus peligros tan plenamente como me gustaría hacerlo. Su idea de que las posiciones que afirma son infalibles es muy peligrosa. Tu falibilidad se muestra al reclamar esa posición. La palabra de Dios es Sí y Amén.

Mi hermano, usted fue elogiado por Dios en una posición cuando fue elegido, tan dispuesto a alentar y ayudar al élder Haskell, y el Señor lo sostuvo en el cumplimiento de su deber en un momento en que su ayuda fue especialmente un gran estímulo para él. Hubo algunos que estaban celosos del élder Haskell y su esposa. No escribiré los nombres. El Señor me había presentado las personas. La experiencia decisiva del élder Haskell en relación con el élder James White y conmigo hizo que los dos generales estuvieran seguros en la obra. Pero ninguno de estos hombres afirmó ser infalible.

Esta infalibilidad es una nueva experiencia para entrar en nuestro trabajo. Su confianza estaba en Dios, y el élder Haskell, desde sus primeros trabajos en relación con el élder James White, en lugar de perder la confianza en el élder White, aumentó su confianza en él como un hombre guiado y enseñado por Dios. El élder James White fue recibido y confiado. Nunca afirmó la infalibilidad. La luz que le fue dada siempre fue recibida y siempre creída porque el Espíritu Santo acompañó el mensaje de los testimonios encomendados a dar al pueblo de Dios. Estaban probados. Pero hubo una clase que rechazó los testimonios y se volvió fanática.

El élder Haskell estaba arraigado y cimentado en la luz dada, proveniente del mensajero del Señor. Tuve una experiencia que debo apreciar porque vino de Dios, y la evidencia fue tan fuerte que la luz fue dada por Dios. Pero surgieron ideas fanáticas y fueron introducidas por hombres que decían tener la luz del Señor. los

MR No. 1471—La falacia de pensar que las ideas y posiciones humanas son infalibles e inmutables Señor me presentó la posición tomada por algunos como poco confiable e insegura, y esto trajo la verdad en contraste con el peligroso error.

Hubo quienes se negaron a ver la luz y eligieron sus propios caminos e ideas. La luz que Dios había dado fue rechazada. Reveló que sus propios personajes no eran seguros para ser confiables. La verdad fue señalada en líneas claras y distintas a la luz dada por Dios. Hubo hombres de gran confianza en sí mismos que rechazaron la luz que Dios les había dado y declararon que su posición era infalible. No obstante [que] la prueba era suficiente, se negaron a recibir la luz dada en los testimonios.

El élder Maxson era un hombre decidido a salirse con la suya. Cuando se diera esta luz, algunos aceptarían y algunos cerrarían sus mentes y corazones a toda la evidencia dada por el Señor. Siguieron su propio camino, y se crearon dos partidos, sin ponerse de acuerdo entre ellos. Aquellos que habían tomado su posición sobre la luz dada se mantuvieron firmemente en la posición de que el Señor estaba guiando a Su pueblo a través de una experiencia genuina; pero algunos que querían salirse con la suya en el sanatorio actuaron de acuerdo con su propia disposición, rechazaron toda corrección de sus errores que el Señor les había dado en su gracia, y hablaron de su incredulidad. Así se han formado dos partidos.

El élder Maxson inició una guerra contra la luz, decidido a oponerse; y han seguido haciéndolo. La evidencia fue suficiente, pero los que se opusieron a la luz dieron evidencia de que no eran guiados por el Señor. Esto ha sido un gran mal y ha impedido el avance de la obra del Señor al reflejar Su luz al mundo. Estaban las dos partes, y cuando volvimos de hacer el trabajo en países extranjeros, existía un estado de cosas que había que arreglar; y a pesar de toda la evidencia dada del trabajo correcto que había que hacer, algunos hombres determinaron hacer las cosas a su manera, lo que hizo que el trabajo fuera extremadamente difícil.

El élder Cottrell fue alguien que estuvo en muchos aspectos en el terreno correcto. Pero una cosa muy extraña entró en nuestras filas en algunos de nuestros hombres principales, que una posición que algunos tenían, una vez asumida, se mantendría bajo todos los eventos como si nunca cambiara: la infalibilidad. Esto ha demostrado ser un gran error. Hay que hacer una reforma en las iglesias. Cuando les llegue la luz de la verdad, esto creará sentimientos armoniosos, de lo contrario los que ahora persisten en su supuesta infalibilidad se irían de nosotros, como algunos han dicho.

hecho. Pero se encuentra que algunos toman una posición en oposición, lo que crea desunión, no particularmente con la fe recibida, sino en la expresión de la fe; y que todo lo que pueden hacer es infalible, cuando tales cosas no deben ser aceptadas.

Si uno difiere de sus hermanos e insiste en que es infalible, es un elemento peligroso; si nunca reconoce que tiene algo que corregir, está en una posición peligrosa.

Es una gran falacia en un hombre [afirmar] que debido a que ha aceptado ciertas teorías, sus ideas son infalibles. Si otros no pueden ver estas cosas de la misma manera que otro las ve, ¿entonces qué?

Porque [226] ha expresado su fe en ese sentimiento, ¿ha inmortalizado esa idea en su mente como inmutable? Hay algunos que expresan ideas como la verdad, pero ¿está inmortalizada la mente de ese hombre? ¿Es su visión de las cosas inmutable? Necesitamos buen sentido común, sensato. Si tenemos ciertas ideas de las cosas y otro las ve bajo una luz diferente y las expresa así, ¿qué se hará? ¿Retirarle el compañerismo? No, pero estas cosas objetables, si se expresan, causan disensión y lucha.

Ahora me referiré a algunas cosas. El Señor me dio un testimonio especial de que tal estado de cosas existía en Healdsburg, que nuestros esfuerzos no debían hacerse para continuarlo como un importante centro educativo. Pero cierto hermano expresa en su mente sentimientos contrarios a esto. Entonces, ¿se expresará el juicio humano de ese hombre como el mandato de Dios? Este caso lo menciono. ¿Construirá ese hermano una contraparte? No. Que se guarde sus impresiones para sí mismo; sus ideas sobre los temas pueden ser incorrectas y falibles.

¿Debe expresar su juicio individual y exaltar ese juicio humano e inmortalizarlo como inmutable? Me habían enseñado que toda infalibilidad de este tipo que se pretenda para cualquier hombre —que no debe cambiar sino mantenerla como infalibilidad— es el gran error de su vida. El Señor me presentó que sería un error que la universidad estuviera en Healdsburg. La influencia moral y religiosa no sería refinada, purificada, santificada.

Ahora no he podido dormir después de las doce durante dos noches porque me han presentado el caso del élder Cottrell. El Señor usará al élder Cottrell si renuncia a la idea de que los planes que puede sugerir son infalibles y nunca revocables. Esta comprensión es una idea errónea. Dios no lo respalda. Esto es

MR No. 1471—La falacia de pensar que las ideas y posiciones humanas son infalibles e inmutables 269a
~~posición que tomó Lucifer. Estaba al lado de Cristo en las cortes~~
celestiales, pero decidió que tenía derecho a una posición más alta.
Lea y comprenda [Ezequiel 28:11-18](#). Este asunto me ha sido abierto.
Cuando el Señor procuró corregirlo, no quiso ser corregido; y cuando
cualquier hombre en todas nuestras filas no está dispuesto a ceder
en su propio camino, sino que elige persistentemente seguir su propio
juicio, teniendo la idea de que su juicio es inmutable, afirma ser
infalible. El Señor ya no tiene ningún uso para él a menos que cambie
sus ideas.

Hay ayuda para los tales si se les ayuda. Necesitan reconversión.
Hay hombres y mujeres en nuestras iglesias que necesitan reconversión.
Si aceptan una opinión, primero necesitan escudriñar la Palabra para
saber a partir de las declaraciones puras y limpias de la Palabra de Dios si
esa posición es infalible. No deben tomar precipitadamente una
determinada posición sobre temas importantes.

Tengo un sentimiento muy lamentable por aquellos que suponen su posición [227]
sobre algunas ideas, una vez expresadas, no se cambiará. Si han decidido,
en su juicio humano, el curso que debe tomarse, pueden surgir
circunstancias que hagan necesario un cambio en su decisión.

Este es el caso de Mountain View, donde la obra y la causa de Dios
exigen un cambio en la posición de algunos, de lo contrario el Señor no
puede usarlos. La obediencia al camino del Señor mejorará su manera de
trabajar. Que una opinión, una vez expresada, sea infalible es una idea
sumamente peligrosa en lo que respecta a la realización de los planes del
Señor . Mientras estaban en consejo, todos los presentes pueden haber
establecido ciertos planes a seguir, pero a medida que otros son informados,
se presentan razones inteligentes por las que estos planes deben cambiarse.
[Falta el resto.]—Carta [156c](#), [1910](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

14 de septiembre de 1989.

Carta entera.

[228] **MR No. 1472—Progreso de la construcción en Avondale; Consejo de Edson: El trabajo del élder Haskell; La carga de los falsos hermanos**

(Escrito el 30 de mayo de 1897, de “Sunnyside”, Cooranbong, a Edson y Emma White).

El próximo lunes el correo americano sale de aquí para ser llevado a Sydney en el tren correo de la mañana. Se toma desde la oficina de correos de Sydney hasta el barco, y de allí a través de las amplias aguas del Pacífico hasta San Francisco.

Tengo poco correo para enviar en este barco. He estado sufriendo de un gran agotamiento. Mi corazón es el asiento de la principal dificultad. He estudiado seriamente donde podría encontrar un lugar al que pudiera retirarme del trabajo y descansar un rato. Pero no puedo imaginar un lugar así. Durante tres semanas no he tomado parte en el trabajo de parto activo. Durante este tiempo no he estado presente en las oraciones familiares ni en la mesa.

Estoy muy agradecido a mi Padre celestial por guardarme con Su poder cuando he soportado tanto tiempo llevando la pesada carga. El hermano Metcalfe Hare se ha unido a mí en todos los intereses relacionados con nuestra escuela. Ahora se construyen dos edificios escolares. Son edificios sanos, cómodos, limpios y bien proporcionados. No tienen nada de ornamental, ya que no tenemos ni un centavo para gastar en extras innecesarios. Un edificio solo está cerrado. No teníamos dinero para pagar el enyesado. Pero estamos llenos de gratitud a Dios. Todos los que están aquí en la fe trabajaron con voluntad para ayudar a terminar los edificios. Son pobres, pero hicieron lo que pudieron y superaron nuestras expectativas, y sabemos que se dieron cuenta de la bendición del Señor.

Decidimos que no era seguro depender para el agua de tanques de hierro, sino que debíamos tener una cisterna subterránea. Hicimos provisiones para que esta decisión se llevara a cabo de inmediato. Se cavó una cisterna de doce pies de profundidad entre los dos edificios. Enviamos por albañiles de Sydney, y estos dos hombres trabajaron con prontitud.

MR No. 1472—Progreso de la construcción en Avondale; Consejo de Edson: El trabajo del élder Haskell; La Carga de los Falsos Hermanos 271
pasando por una sequía que ha durado semanas, sí, meses, pero el trabajo se llevó adelante. La cisterna estaba tapiada con dos hileras de ladrillos y construida sobre el suelo en forma de cúpula, para que no entrara agua por la parte superior. Se revocaron los costados de ladrillo, se conectó la cisterna con los edificios y se hizo todo lo que los agentes humanos podían hacer.

Solo tuvimos que esperar unos días antes de que nuestro Padre celestial nos enviara lluvia desde los cielos. Los tanques, que habían estado vacíos durante semanas, se llenaron y la inmensa cisterna se llenó en un tercio. Siento alabar al Señor cada vez que pienso en su gran bondad en [229] ayudarnos así en nuestra necesidad. Seguramente hemos tenido una bendición notable, pues en regiones no muy lejanas de aquí el ganado y las ovejas se están muriendo de hambre y sed.

Ahora estamos teniendo una lluvia tranquila. Todo el sábado y el domingo llovió a chubascos, y ha estado lloviendo todo el día de hoy. Entiendo que los tanques y la cisterna de la escuela están llenos. Oro para que así como nuestras cisternas y tanques estén llenos hasta rebosar, así nuestros corazones puedan ser llenos de la plenitud de Dios.

La provisión que el Señor hizo para nosotros es demasiado maravillosa para que la comprendamos. Pero no es demasiado rico para que lo disfrutemos. Fue el disfrute de este gran amor lo que el apóstol Pablo intentó describir. Habla de la altura, la profundidad y la amplitud del amor de Dios, que está más allá del poder de la expresión humana, pero que es nuestro privilegio disfrutar.

“Llenos de toda la plenitud de Dios”. Deseo que ahora cada vaso humano vacío pueda recibir las lluvias de la gracia de Cristo. El amor de Dios es una fuente inagotable. Este gran amor es para nosotros. Podemos disfrutarlo. Habéis tenido el privilegio, queridos hijos, de saborear ese amor y saber que el Señor es bueno. El suyo es un depósito que se abastece continuamente con abundante gracia, bondad y amor. Nuestros corazones pueden llenarse, expandirse y desbordarse con el amor de Dios.

Hijitos, tened fe en Dios. Si comete errores, convierta sus derrotas en victorias. La prueba y el juicio llegan a cada hijo de Dios. La intensidad de vuestro amor y fidelidad será probada por dificultades, decepciones y pruebas. Estos debe vencer su fe. La carga que llevas por Cristo, el servicio que le rindes en

la entrega total de vuestra voluntad a la voluntad de Dios, es la medida de vuestro amor por él. [1 Pedro 1:3-8, citado.]

Fomentar la fe, hablar de la fe; no mires el lado oscuro. Me complace que no hables de lo que es objetable en el camino que toman los demás. Hablar de Jesús. La transformación del corazón y del carácter nos concierne más que cualquier otra cosa.

En la noche estuve conversando contigo, como te dije en mi carta de hace dos o tres meses. Antes de que pudiera haberte llegado esa carta, recibí una tuya en la que se explicaba en sustancia las cosas que estaba hablando contigo. Dijiste que habías decidido prestar atención a la instrucción que te dio el Señor de no mezclar empresas financieras temporales con tu trabajo. Esto, lo sé, siempre ha sido tu peligro. Presiona cerca del costado de Jesús. Pon tu confianza en él, y nunca dudes que la sabiduría te será dada para seguir un camino sencillo y directo. Dios está esperando para hablarte de Su [230] Palabra, para que puedas expresar Sus palabras en mensajes de advertencia y aliento.

Despójense de todo peso y corran la carrera con paciencia, porque hay una corona de vida para que cada uno de ustedes gane. Aquellos que están casi totalmente absortos en las cosas del tiempo y de los sentidos, pierden el sentido de la importancia del trabajo que deben hacer para el Maestro.

Es posible que tenga incentivos de naturaleza temporal colocados ante usted. Has tenido esta experiencia antes y sabes cuál ha sido el resultado. Creo plenamente que el Señor te enseñará, y si tienes alguna luz de que tu deber está en otra parte, puede ser que el Señor vuelva tu rostro hacia este camino. No dude en consultarnos con respecto a cualquier plan que pueda tener. Se nos avecinan tiempos serios, y mi trabajo debe terminar dentro de poco. Mientras me sean concedidas la mente y la fuerza, deseo hacer todo lo que el Señor me ha dado para hacer.

Dices que hay cosas que no entiendes. Hay cosas que no entiendo. No entiendo por qué he tenido tan poca ayuda adecuada para sacar mis libros. Es un problema difícil de comprender para mí. Podrías ayudarme en este trabajo. He tirado y luchado bajo grandes dificultades; ahora estoy agotado. Es un misterio para mí por qué no podemos conectarnos en nuestros trabajos.

El lunes pasado, el élder Daniells, el hermano Palmer y el hermano Baker, con dos estudiantes de Victoria, llegaron a Cooranbong. Éramos

MR No. 1472—Progreso de la construcción en Avondale; Consejo de Edson: El trabajo del élder Haskell; La carga de los falsos hermanos ~~se complació en tenerlos con nosotros durante el sábado. Ese día la casa de reuniones estaba llena. También vinieron el hermano Hughes y su esposa de América . Nos alegramos mucho de conocerlos.~~ ²⁷³

No pude asistir a ninguna de las reuniones, pero los hermanos vinieron a consultarme sobre asuntos escolares. Estaba tan débil que apenas podía hablar con ellos, pero mi interés en la escuela me llevó a fortalecerme lo más posible.

Estoy muy contento de que estos hermanos hayan venido. Todos los que no habían visto antes los terrenos estaban encantados con la situación. El élder Daniells estaba sorprendido por la mejora que se había hecho en el edificio y en el terreno. Todos eran libres de reconocer que ese era el lugar donde debía estar la escuela.

Cuando los edificios estaban en progreso, había algunos que pensaban que el segundo edificio no se podría terminar a tiempo para comenzar las clases el 28 de abril. Pero dijimos, no debe haber un aplazamiento de un día. Los estudiantes pueden entrar. Y si solo hay un estudiante presente, comenzaremos la escuela a la hora señalada aunque el segundo edificio no esté terminado.

Realizamos nuestros ejercicios de apertura en el nuevo edificio. El Espíritu del Señor estaba presente. Nos sentimos complacidos y agradecidos con Dios de que el hermano Herbert Lacey se hubiera levantado de su enfermedad y [231] pudiera estar con nosotros y participar en la inauguración de la escuela.

El hermano y la hermana Haskell, como obreros experimentados, fueron de gran ayuda para nosotros en la obra de preparación, en el diseño y la planificación para poner las cosas en orden, para que no haya demoras.

Todos los estudiantes que han venido se han expresado felizmente decepcionados con la ubicación y los edificios. No se ha oído ni un murmullo, ni una palabra de descontento. Los estudiantes son una buena clase de jóvenes inteligentes.

El élder Haskell dirige el estudio bíblico y hace que todo sea tan claro y simple que toda mente pueda comprenderlo. Cuántas veces he deseado que estuvieran aquí para escuchar las preciosas palabras de los labios del siervo de Dios. Todos los que escuchan su presentación de la Palabra, cuando pone ante sus mentes la verdad en su sencillez, son conscientes de que son favorecidos. Están aprendiendo el “Escrito está” y cómo usar la Palabra de Dios. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para

corrección, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

Cuán importante entonces es que apreciemos el estudio de las Escrituras como calculado para hacer al estudiante sabio para la salvación. Palabra Preciosa. Estamos seguros solo mientras lo comemos y lo digerimos. El encargo del apóstol Pablo a Timoteo es apropiado para todos los que pretenden conocer la verdad.

“Te encarezco, pues”, escribe, “delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino; predicar la palabra; sea instantáneo en la temporada, fuera de la temporada; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes bien, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias; y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas. Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio” [2 [Timoteo 4:1-5](#)].

Estoy muy agradecida con Dios por la prosperidad que ha marcado el trabajo realizado en el plantel escolar. Estamos sorprendidos por la cantidad de estudiantes que ya están aquí y otros están por venir.

Si podemos preservar la paz y la gracia de Jesucristo, atravesaremos pruebas y dificultades sin discordia, distracción ni división. Debemos cultivar continuamente el amor: el amor a Dios, dándole nuestra suprema devoción, y el amor mutuo, que traerá la luz del sol al corazón. Tendremos pruebas, porque no podemos controlar las circunstancias, pero tenemos a Uno en quien se centran nuestras esperanzas de vida eterna.

[232] No merecemos la gran bondad, compasión y amor de Dios, pero, a pesar de nuestros fracasos y errores, no debemos estropear nuestra experiencia con la incredulidad. Que sea un punto en su vida nunca olvidar el amor de Dios.

A lo largo de toda Su vida terrenal, el Señor Jesucristo procuró imprimir Su imagen divina en el hombre. Él es nuestro portador de pecados. Él desea ayudarte a llevar Su cruz en el servicio. En la prueba, Él está cerca de ti, tratando de llevarte a darte cuenta de lo arrepentido que está cuando cometes errores. Él siempre está listo para alcanzar la mano que se extiende en busca de ayuda. Recordad siempre que no es un corazón humano, una simpatía humana, lo que nos atrae a Cristo, es un amor que es divino, que se funde con el amor de los agentes humanos. Seguramente el

MR No. 1472—Progreso de la construcción en Avondale; Consejo de Edson: El trabajo del élder Haskell; La Carga de los Falsos Hermanos ~~275~~
soportado nuestras penas y llevado nuestros dolores. ¿Cómo? Haciéndolos suyos.

Pon a Cristo siempre delante de ti como tu Salvador y Amigo. Al sostenerlo, captas Su semejanza divina, te empapas de Sus atributos y estás imbuido de Su amor. Ten ánimo, hijo mío e hija mía. Dije que no buscaría influenciarte de ninguna manera para que vinieras a este país a ayudarnos. Estaría muy contento de verlos a ambos. Si el Señor tuviera a bien dirigir vuestro curso de esta manera, os recibiría con mucho gusto. Pero no quiero que mi deseo y cariño por mis hijos los aleje de la obra que el Señor les ha encomendado. Si sintieras que al Señor le agradaría tenerte en este país, me regocijaría. He tenido que llevar una carga muy pesada y tú podrías haberme sido de gran ayuda. Necesitaba justo la ayuda que me podías dar. Pero si el Señor ve que no es para vuestro bien y la gloria de Su nombre, no quiero que dejéis la obra en la que estáis ocupados.

He estado muy solo en mi experiencia; solo, con muchos a mi alrededor, pero aún solo. A veces tengo la oportunidad de darme cuenta de la verdad de las palabras: “Estad quietos y sabed que yo soy Dios”. Pero no me detendré en mí mismo. El Señor es mi ayudador. Él es tu ayudante.

Sobre principios cristianos, sobre una base cristiana, nos hemos comprometido al servicio del Maestro. Es un honor para nosotros tener alguna conexión con Dios. Entonces considere, también, que a nosotros se dirigen las palabras: “Nosotros somos colaboradores de Dios; vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois”. Por la poderosa cuchilla de la verdad hemos sido arrancados del mundo. Ahora estamos en el taller de Dios para ser ajustados, labrados y escuadrados. El hacha, el martillo y el cincel harán su parte sobre el material áspero, y luego viene el proceso de pulido. Todo esto hiere el temperamento natural, pero ningún otro proceso le dará al modelo la impresión de la semejanza de Cristo.

Si tenemos su mansedumbre y humildad, no llegaremos a ser [233] rebeldes bajo el proceso de ser hechos aptos para Su templo. No queremos eslabones débiles en la cadena de carácter que nos une a Cristo. Todo un Salvador fue ofrecido por nosotros en la cruz del Calvario para que tuviéramos una salvación completa, perfeccionando un carácter según el divino

similitud. Debemos trabajar fervientemente para fortalecer cada principio de rectitud en el carácter, para que podamos estar escondidos con Cristo en Dios.

Hijo mío, nunca serás puesto donde no tendrás provocación por la contienda de lenguas. Sufro esto continuamente, y más recientemente especialmente por uno, McCullagh de nombre, a quien he tratado con tanta ternura como si hubieras sido tú, mi hijo, en su lugar. En todas nuestras relaciones mutuas en el pasado, ninguna palabra o acción ha sido desagradable. Ha sido tratado como un hijo en lo que respecta a la ternura cuidadosa. Él y su esposa han sido bienvenidos a mi mesa como tú y Emma. Afirmó tener fe perfecta en la obra que el Señor me ha dado para hacer. Siempre buscaba mi consejo, porque a menudo todas las iglesias de Nueva Gales del Sur se quedaban solas.

nuestro cuidado.

En tres centros de reuniones recién erigidos, insistió en que debería dar el discurso dedicatorio. Y en esas ocasiones el Señor manifestó Su especial presencia y poder entre nosotros. En las reuniones de carpa, el hermano McCullagh ha sido urgente para mi trabajo. Conociendo su debilidad física, acudí a cada llamada. Una y otra vez he viajado en mi faetón desde Granville nueve, diez y doce millas para hablar por la noche; y no habiendo lugar donde pudiera acomodarme, he cabalgado de regreso, acostándome alrededor de la medianoche.

La súplica del hermano McCullagh fue: “Vamos, sé lo que su hablar hace por la gente. Hablo con entendimiento, ven”. Fui y el Señor me ayudó, y me dio la victoria perfecta.

Cuando llegamos por primera vez a Cooranbong para ver este terreno para saber si era mejor comprarlo, vino el hermano McCullagh. Estaba enfermo con inflamación de la garganta y los pulmones. No podía hablar, y trajo consigo su catre de resortes y mantas, con la intención de pasar dos o tres semanas en Cooranbong y disfrutar del agradable ambiente, esperando que fuera una bendición para él. Subimos Dora Creek en un bote hasta Avondale, ahora nuestra extensión de tierra. Por la luz que me fue dada en la noche anterior a mi llegada, estaba seguro de que allí debería estar ubicada la escuela.

Cuando regresamos a la humilde cabaña que ocupaban el hermano y la hermana Lawrence, los hermanos, unos ocho en número, se reunieron solos y decidieron comprar el terreno. A la mañana siguiente [234] en el culto familiar, el Espíritu del Señor indicó una oración por el hermano McCullagh. Sentí una profunda carga de oración. Parecía que el

MR No. 1472—Progreso de la construcción en Avondale; Consejo de Edson: El trabajo del élder Haskell; La habitación de la 277 Carga de los Falsos Hermanos estaba llena de seres celestiales invisibles. El hermano McCullagh fue sanado allí mismo. Dijo que cada partícula de inflamación lo abandonó. Estaba muy feliz, declarando que el Señor había obrado un milagro a su favor. A la mañana siguiente volvió a su trabajo, diciendo que nunca estuvo más libre de cualquier dificultad.

Vino a nosotros una mañana y nos dijo que le habían robado el arnés del establo. Sentí pena por él y le di tres libras [y] quince chelines para comprar un arnés. Había comprado cajas de melocotones y otras frutas y se las enviaba sin cargo. Estos me cuestan entre cuatro y cinco chelines la caja. Así me sentí hacia él.

Tuvo una enfermedad grave el verano pasado y se suponía que su vida estaba en una condición muy precaria. Se le aconsejó que fuera a Adelaide, porque allí el clima era templado. Después de la reunión campestre, el élder Hawkins y el élder McCullagh, que parecían estar dedicados al trabajo, se quedaron para finalizar el esfuerzo de la reunión campestre. Durante un tiempo, Wilson y su esposa estuvieron con ellos. Pero regresaron a Tasmania y, lamentablemente, estos dos hombres se quedaron con el trabajo.

La primera noticia que llegó a Melbourne fue que ambos ministros enviaron su renuncia, afirmando profesamente que ya no podían relacionarse conscientemente con los adventistas del séptimo día. Los hermanos Colcord y Daniells fueron inmediatamente a Adelaide y encontraron que estos hombres, mientras estaban bajo la paga de la conferencia, habían estado trabajando de la manera más sutil y engañosa hasta que toda la iglesia se dejó llevar por ellos. Su fascinante pasatiempo era El Espíritu Santo, La santificación, Nada más que Cristo. Todas las doctrinas, decían, no tenían ningún valor. Presentaron estas teorías engañosas obrando como el gran apóstata obraba en el cielo en aquella primera rebelión. Su trabajo parecía una repetición en pequeña escala del trabajo del primer gran rebelde.

Estos hombres no querían tener relaciones con nuestros hermanos que deseaban ayudarlos. Cada uno había recibido L3:5 (\$16.25) por semana. Mientras recibían esta suma de la conferencia, estaban representando el engaño de Satanás. Visitaron casa por casa, y las falsedades más perversas salieron de los labios del Sr. y la Sra. McCullagh. No me habían insinuado ni una palabra de dificultad alguna. No me habían presentado sus quejas ni me habían dado la oportunidad de hablar por mí mismo, pero iban de familia en familia.

familia contando las más tremendas falsedades sobre mí. Y , sin embargo, afirmaron estar inspirados por el Espíritu Santo. No dudamos ni por un momento que fueron inspirados exactamente como lo fue Lucifer en las [235] cortes celestiales en su rebelión. El Espíritu Santo nunca lleva a los hombres a actuar totalmente en contra de la Palabra. Las instrucciones aquí dadas son claras. Estamos obligados por todos los motivos santos que la Palabra de Dios reconoce como verdaderos y firmes en los principios.

En toda nuestra experiencia nunca nos hemos encontrado con tramas tan profundas . No dieron indicios de sus propósitos hasta que tuvieron todo preparado para hacer una ruptura y llevar a toda la iglesia. ¿Y entonces que? Estos dos hombres esperaban ser apoyados y establecer una escuela en Adelaide, y predicar contra los adventistas, oponiéndose al mensaje del tercer ángel y llevando a cabo su rebelión a la perfección.

El pecado en esta incursión contra mí es mayormente ideado por McCullagh. Durante dos años ha estado criticando a cada ministro en la obra aquí, y ha estado sirviendo al enemigo de Dios uniéndose a él en su obra de acusar a los hermanos. El primer paso en esta dirección es un terreno peligroso para cualquier ser humano.

Lo siento mucho por McCullagh. Me angustió la idea de que el hombre estaba despreciando al Espíritu de Dios y colocándose más allá de la recuperación, e hice todo lo que pude para salvarlo. Escribí a ambos hombres. Pero nada de lo que pudiéramos decir tuvo la menor influencia para cambiar su propósito.

Casi todos los miembros de la iglesia vieron su error al escuchar las palabras de estos hombres, y ahora se encuentran en una buena posición. Pero las mentiras que se decían de casa en casa y de lugar en lugar engañaron y estuvieron a punto de arruinar la iglesia. ¿Por qué estos hombres, que habían sido sus amigos, no vinieron a mí y me lo dijeron? Pero no, no hicieron esto. En cambio, informaron cosas que sabían que eran completamente falsas.

La palabra eterna es confiable, pero la palabra del hombre no es confiable. He sentido muy profundamente esta obra traicionera; ha sido como una espada en mi corazón. Ahora, ¿dónde están estos hombres? McCullagh todavía está en Adelaide. Informó que iba a Sydney, pero aún no ha venido. Escribió una carta a la Sra. Hextall en Sydney, quien era su admiradora especial, diciéndole que deseaba que ella publicara un documento de suscripción y recaudara dinero para que su familia regresara a Sydney. Éste

MR No. 1472—Progreso de la construcción en Avondale; Consejo de Edson: El trabajo del élder Haskell; La mujer y su hijo pusieron sus nombres en el papel, y eso fue todo.

Temíamos que las iglesias en NSW fueran probadas y sacudidas porque son nuevas en la fe. McCullagh ha enviado cartas a diferentes pidiéndoles simpatía y lamentando su pobreza. Pero estas cartas contenían el espíritu más amargo contra mí y eran una lista de mentiras.

Shannon, nuestra constructora de casas, ha hecho un trabajo similar. Parecía que él y el hermano Lawrence estaban unidos, y los pobres, engañados, engañados [236] hombres fabricaron las mentiras más absurdas sobre Avondale y los trabajadores en las instalaciones de la escuela. Estos hombres se unieron porque no se les dio trabajo a un precio que nosotros no podíamos pagar. Por lo tanto, en cada paso que hemos avanzado hacia la finalización de los edificios escolares, hemos trabajado en grandes contratiempos.

El hermano Haskell y su esposa, la hermana Hurd Haskell, han sido una gran bendición para nosotros, pero el hermano Haskell fue llamado a Adelaida y yo me quedé solo con el hermano Metcalfe Hare para dirigir las reuniones los sábados. El hermano Herbert Lacey estaba enfermo de fiebre en Sydney y tratamos de hacer lo mejor que pudimos. Pero tan pronto como regresó el hermano Haskell, dejé las cargas de los edificios y la iglesia y desde entonces he estado en un estado de gran agotamiento. Pude estar en la inauguración de la escuela. El élder Haskell y su esposa y el hermano Herbert Lacey y su esposa estuvieron presentes. Hubo un comienzo mucho mejor de lo que nos habíamos atrevido a esperar. Desde entonces he asistido a la reunión sólo una o dos veces. Pero puedo consultar con mis hermanos.

Estoy más complacido de lo que puedo expresar con la ayuda que tenemos en el élder Haskell como trabajador en la escuela. Su esposa también da lecciones bíblicas. El hermano Haskell ha estado abriendo las Escrituras sobre el tema del Santuario, y hace que el asunto se destaque claro y contundente. La hermana Haskell da lecciones sobre Apocalipsis y deja este tema muy claro. Todos están contentos. Es tan lindo tener obreros que han tenido un conocimiento experimental de la Palabra de Dios. Estamos seguros de que el hermano Hughes y su esposa utilizarán su experiencia en la administración escolar como trabajadores sabios y capaces.

Oh, estoy tan aliviado. Y el hermano Hare se siente aliviado. Sin embargo, no puedo tomar ningún impuesto. Intentar pensar es una carga. Ahora me quito este peso de responsabilidad. Si el Señor me da un cerebro y un corazón descansados, estaré dispuesto a ir a cualquier parte, incluso de regreso a Estados Unidos. Pero no veo luz en ninguna dirección para alejarme

este lugar, porque otras cargas en otros lugares me estarían esperando. Una cosa sé: debemos estar preparados para aferrarnos firmemente a la verdad tal como es en Jesús. No podemos ser golpeados por las olas de la incredulidad. Debemos tener un fondeadero seguro. Eso lo tenemos, y el ancla aguanta.

El final de todas las cosas está cerca. El mensaje del tercer ángel triunfará, y debemos aferrarnos a la verdad y triunfar con ella. Que digan toda clase de mal contra nosotros falsamente por causa de Cristo.

Dijeron todo tipo de maldad contra Cristo, la Majestad de los cielos, el [237] Redentor del mundo. Entonces que digan lo que quieran. No fallaremos ni nos desanimaremos.—Carta [149](#), [1897](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

19 de octubre de 1989.

Carta entera.

**MR Núm. 1473—Confía en Dios y sigue sus
Consejo**

[238]

(Escrito el 5 de noviembre de 1894, desde Granville, NSW, a WC
Blanco.)

Me levanté temprano esta mañana y pensé en sugerirles,
antes de que se hagan arreglos para Byron y Sarah Belden, ¿no
sería bueno para ellos estar en Newcastle y trabajar en ese lugar?
¿No sería bueno que él comprara cosas para la escuela y tratara de preparar
el camino para que se trabajara en Newcastle, y no se necesitarían solo los
que tienen experiencia para hacer cierto trabajo?
¿No sería esto más ventajoso que enviarlos de regreso a Melbourne y luego
a Broken Hill? Por favor considere esta pregunta.

He comenzado a sentir que la cuestión de la escuela me agobia de nuevo.
Ahora solicito a mis hermanos que vayan a Dios, quien es la Fuente de toda
sabiduría, por sí mismos. Pídele a Dios que la luz venga a tu propia mente y
luego muévete de la manera que el Señor te dirija. Creo que debería haber
guardado mi propio consejo, y [entonces] tú [habrías] seguido la luz que Dios
te daría. Me temo que me he equivocado al comunicarte tanto como lo he
hecho. Debería haber esperado hasta después de que todos ustedes hubieran
investigado la tierra completamente por sí mismos. Por favor, guarden todo lo
que he dicho, hermano Daniells, hermano Rousseau y WC White, para ustedes
mismos, y si presentan algo de lo que he dicho, que sea como sugerencias y
proposiciones propias a través de sus propias convicciones sinceras y honestas.

Quiero que todos, hermanos, busquen al Señor y vean la luz por sí
mismos y sigan sus propias convicciones después de la presentación de lo
que considero luz del Señor. No tomes una decisión a menos que esa luz
sea tu propia luz y puedas dar un paso adelante con confianza porque lo que
te he dicho se encomienda a tu juicio y se vuelve luz para ti como lo es para
mí. ¿Mantendrás esta oración constantemente ascendiendo a Dios,
Muéstrame tu camino, oh Dios? El Señor desea guiarte a quien Él hará

hombres representativos, que serán enseñados por Dios si andáis humildemente delante de él. Pero si alguno de ustedes se vuelve sabio en su propia opinión, puede estar seguro de que el Señor lo dejará para seguir su propio juicio finito. El Señor Dios es nuestra Fortaleza, nuestra Guía, nuestro Consejero. Mantén la mente y el corazón en constante oración cuando estés considerando la tierra. Oh, no consideres este asunto de poca importancia, porque significa mucho.

No he podido dormir desde las dos y media. Ahora tienes la oportunidad mientras estás con tus hermanos de ejemplificarles [239] esa fe, esa dependencia, esa confianza en Dios que Él te dará sabiduría de Su propia fuente de sabiduría. Ahora estamos donde necesitamos conocer por nosotros mismos la mente, la voluntad y los caminos de la obra de Dios; y la simple búsqueda de saber por sí mismos lo que Dios tiene que decirles les traerá luz, seguridad y conocimiento.

Buscaré a Dios contigo, pero mucho, muchísimo, depende de las decisiones que tomarás en relación con tus hermanos. Usted quiere que tengan una experiencia individual por sí mismos en cuanto a lo que deben hacer cuando las incertidumbres les preocupan. Acude a Dios para que te enseñe, y espera pacientemente a que obre como sólo Dios puede hacerlo.

Cuando individualmente sepáis que se abre la comunicación entre Dios y vuestras almas, tendréis una fe creciente, y esta es la gran necesidad del alma: confianza entera en el poder del Señor para guiar, para dar sabiduría, para santificar el juicio, para que por la fe seáis completos en él.

Oh, cuánto perdemos porque no creemos en Dios, que Él quiere decir exactamente lo que dice. No debemos jugar con Dios, porque es una ofensa para él. Hemos recibido a Cristo; entonces no lo pierdas.

"Mas por él sois vosotros en Cristo Jesús, quien por Dios nos ha sido hecho sabiduría, justicia, santificación y redención" [1 [Corintios 1:30](#)]. Es vuestro privilegio obtener una experiencia correcta al caminar por fe, trabajar por fe, ser aceptados por fe en el Amado.

Uno de los objetivos más grandiosos de Satanás es llevar a cada cristiano individual a fijar su mirada en sí mismo como poseedor de capacidades y poderes para hacer grandes cosas. La justicia propia y la supuesta sabiduría conducirán a caminos falsos. Estemos en guardia individualmente. Que todas nuestras palabras sean correctas, y todo lo que tengamos que hacer, hacerlo como si pudiéramos ver a Jesús con

visión abierta a nuestra mano derecha. No consultes a los hombres mundanos, haciendo supremo su conocimiento y sus decisiones. Si lo hacemos, seremos llevados a engaños. “Venid a mí”, dice Cristo. En él está el descanso, la quietud, la paz y el gozo en el Espíritu Santo.

La cruz se encuentra directamente en nuestro camino. Debemos levantarla y soportarla y no tener ni una partícula de autosuficiencia, sino ser firmes e inteligentes en la sabiduría que Dios da. Oh, existe el peligro de ser desviados de Cristo mientras pensamos que estamos caminando con Cristo porque [estamos] desempeñando una parte en Su obra. Cualesquiera que sean nuestras capacidades que Dios nos ha confiado para una sabia mejora, no debemos halagarnos por la posesión de estos dones. Debemos tener fe en Dios y confiar en él con perfecta sencillez. Sin esto cometeremos errores. Dios tiene sabiduría, gracia y poder para nosotros individualmente. Aférrate a estos preciosos dones. Debo cerrar esto ahora. Apago la luz y dejo de escribir.

[240]

Esto se puede leer a cualquiera que elija.—Carta [153](#), [1894](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

19 de octubre de 1989.

Carta entera.

[241] **MR Núm. 1474—La manera de enseñar de Cristo**

Cristo habló como nunca habló ningún hombre. A la multitud que escuchó Su sermón del monte, Sus lecciones ilustradas por cosas con las que estaban familiarizados, la ley de Dios con sus principios vivientes e incomparables fue traída a sus mentes y conciencias. Entre los miles que se convirtieron un día después de que Cristo se levantó de la tumba y ascendió al Padre, estaban los mismos que habían oído y creído las palabras pronunciadas en esa ocasión.

Mientras Jesús estaba entre los hombres vestidos con el ropaje de la humanidad, anhelaba revelar a sus discípulos los profundos misterios del plan de redención. Pero con tristeza se vio obligado a decir: “Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar”. Lo temporal, lo terrenal, estaba tan mezclado en sus mentes con lo espiritual y lo eterno que lo sagrado y lo celestial fueron eclipsados. Las realidades eternas no se destacaron ante ellos en líneas claras, y las preciosas lecciones que Cristo deseaba darles debían ser retenidas porque no serían capaces de comprenderlas.

El alma debe estar infundida con el Espíritu del gran Maestro si la mente quiere penetrar en las cosas profundas de Dios. La verdad ampliará y enriquecerá la mente. Su belleza, su pureza, su santidad, su poder vigorizante inspirarán al receptor, y no se contentará con circunscribirse en su obra. El alma anhelante clamará al Dios viviente: “Muéstrame tu gloria”. Hay nuevas fuerzas de poder que ganar en la búsqueda de minerales preciosos en las minas de la verdad. La mente se agranda y se enriquece. Deje que el Espíritu de Dios descansa sobre el mensajero y todo el hombre se convertirá en una luz viva y ardiente para presentar la verdad tal como es en Jesús.

Cristo declara: “Vosotros sois la luz del mundo”. Cristo es la fuente de luz y poder para Su iglesia. Si el corazón es puro y recto, si la piedad mora allí, se manifestará en la vida. Invadirá la conversación y todas las relaciones del hombre con su prójimo. Será un hacedor de las palabras de Cristo. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para

redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

Cada una de sus acciones brillará con un brillo santo. Será investido de poder, porque la presencia divina está con él.

Hay en el corazón del hombre lo que se opone a la verdad y la justicia. Durante siglos, los judíos habían estado esperando la venida de un Mesías. Y porque Cristo no vino justo en la forma en que ellos [242] esperaban que apareciera, porque no se ajustaba a las ideas de su propia nación, pero pocos lo recibirían. Sus corazones orgullosos habían trazado las líneas, y el Mesías debía encontrarse con ellos, o Él no era el Mesías para ellos.

El poder milagroso de Cristo dio evidencia de que Él era el Hijo de Dios. En las ciudades de Judá se dieron evidencias abrumadoras de la divinidad y misión de Cristo. Cuando la enfermedad huyó de su presencia, y por su palabra la muerte fue dominada y su presa arrebatada de sus garras, naturalmente supondríamos que nadie se apartaría de Cristo, que todos lo seguirían gustosamente. Pero el prejuicio es difícil de tratar, incluso por quien es Luz y Verdad, y el prejuicio que llenó los corazones de los judíos no les permitiría aceptar la evidencia dada. Con desdén rechazaron las pretensiones de Cristo.

Si los escribas y gobernantes hubieran estudiado las profecías y procurado comprender su profundo significado, habrían aceptado a Cristo. Las profecías, investigadas con corazones humildes, habrían abierto un torrente de luz a su entendimiento. Habrían visto que Cristo respondió a todas las especificaciones del Mesías, cuya venida predijeron las profecías. Pero en su orgullo malinterpretaron las Escrituras. Querían un Príncipe temporal que respondiera a la descripción de Cristo en Su segunda aparición. La gloria y el poder que se predijo que ocurrirían en Su segunda venida, estaban decididos a aplicarlos en Su primera venida. Estas ideas orgullosas estaban tan orgullosamente arraigadas en sus mentes que cuando se obraron los milagros maravillosos, fue más fácil para ellos culpar esto al poder del diablo que admitir que no habían interpretado las Escrituras correctamente.

Su orgullo les prohibía admitir su error, y esto probó su ruina eterna como nación.

En todas las épocas, a través de períodos de gran luz así como de gran oscuridad espiritual, se revela en algunos una disposición irritable, una disposición a quejarse, a cuestionar y encontrar fallas. Los más marcados

las evidencias de las obras de Dios no tienen efecto sobre sus ideas; se vuelven criticones, acusadores, sentados en juicio sobre cosas sagradas, que solo pueden ser discernidas espiritualmente. Para muchos, la verdad tiene poco poder sobre la mente y el carácter. No santifica al receptor. Separa la verdad de Jesús, y es impotente. Pero cuando la verdad se recibe tal como es en Jesús, tiene un poder revelador sobre todo el hombre. Una luz sale del creyente genuino que tiene un poder sobre el corazón, porque lleva las credenciales divinas.

En sus enseñanzas, Cristo no sermoneaba como lo hacen los ministros de hoy. Su obra fue edificar sobre el marco de la verdad. Recogió las gemas preciosas de la verdad que habían sido apropiadas por el [243] enemigo y colocadas en el marco del error, y las restableció en el marco de la verdad, para que todos los que recibieran la palabra pudieran enriquecerse con ella. Los que reciben la palabra de Dios en el corazón se convertirán en ramas que dan fruto. Serán partícipes de la naturaleza de Dios. Sus pensamientos estarán en armonía con la mente divina y estarán en armonía con el gran Maestro. Los que escuchen sus palabras sabrán que han estado con Jesús y han aprendido de él.

Si los milagros de Cristo se reprodujeran ante los ojos de los impenitentes hoy, ¿se sumaría a su convicción o los convertiría en arrepentimiento? En la luz que brilla con rayos tan claros, se presenta la verdad divina, una verdad tan convincente como para asegurar la condenación de aquellos que no la reciben.

El amor cristiano obrará el mayor de todos los milagros. Cristo es el Redentor del mundo, y los hombres que no tienen un conocimiento experimental de lo que Él es y lo que Él será para ellos, están en tinieblas. En nuestros días es un asunto difícil llevar a los que profesan creer la verdad al conocimiento experimental de su poder vitalizador y santificador. Esto se ha experimentado en años pasados, pero la forma ha tomado el lugar del poder, y su sencillez se ha perdido en una ronda de ceremonias. Se necesita que el Espíritu y la vida de Dios sean infundidos en los huesos secos.

Nos han llegado cartas con respecto a asuntos sobre los cuales Dios no nos ha dado luz, y nos complace decirles a estos investigadores: No sabemos. La gran ansiedad en toda mente debe ser conocer a Dios y cumplir Sus requisitos. Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

El Salvador fue el Maestro más grande que el mundo jamás haya conocido, y reveló Su sabiduría no solo al impartir para el beneficio del mundo la luz más preciosa, sino también al retener esa luz. Aquel que descendió del cielo podría haber reunido a un gran número para representar ante ellos las glorias celestiales del mundo eterno. Pero su obra no fue para asombrar. Vino a instruir al mundo y salvarlo de la ruina, para que por medio de su poder divino los hombres pudieran ser vencedores y hechos partícipes de la naturaleza divina, miembros de la familia real, hijos del rey celestial, para que ellos mismos pudieran contemplar las glorias del mundo eterno para ser dado a los santos del Dios Altísimo.

Los que tienen tanta curiosidad por descubrir cosas que no se han dado a conocer en las Escrituras son generalmente estudiantes superficiales en cuanto a las cosas que tienen que ver con la vida y la práctica diarias. No conocen a Dios como se revela en Jesucristo. El Hijo de Dios vino a bendecir al mundo con el ejemplo de una vida pura y perfecta, a practicar la abnegación, a sacrificarse para tener el gozo de ver almas eternamente salvas en el reino de Dios.

Todo el que sigue a Cristo plenamente participará con él en esta obra divina [244] de salvar a los perdidos. Todos los que, en el nombre de Jesús, enseñan como Él enseñó [y] trabajan como Él trabajó, tienen una comisión divina.

No hay nada que le dé a un hombre un conocimiento del valor de las capacidades que le han sido confiadas como la convicción de que él es un colaborador de Dios, reflejando al mundo la luz de la verdad que el Señor le ha dado. Cristo espera que individualmente hagamos la obra que, cuando ascendió al Padre, dejó en manos de sus discípulos creyentes. Debemos revelar al mundo lo que Dios ha considerado necesario revelarnos. No estamos haciendo la voluntad de nuestro Padre celestial cuando especulamos sobre cosas que Él ha considerado conveniente negarnos. Es privilegio de cada uno revelar a los demás que aprecia el valor de las verdades divinas, que aprecia los tesoros de la vida eterna, haciendo todo sacrificio para obtener la recompensa.

Si como seguidores de Cristo caminamos en compañía de él, realizaremos las obras de Cristo. En nuestro tiempo se requiere una gran cantidad de trabajo para impresionar las mentes de aquellos que creen en la verdad con el hecho de que no debemos detenernos donde estamos, como si no hubiera más conocimiento para nosotros. Sólo hemos visto el

destellos de glorias divinas y la infinitud del conocimiento y la sabiduría. Hemos estado, por así decirlo, trabajando en la superficie de la mina, cuando el rico mineral de oro está debajo para recompensar el arduo esfuerzo del trabajador que excavará en busca de él. Podemos pensar que lo tenemos todo, pero aún queda un mineral precioso por encontrar. El pozo debe hundirse más y más en la mina, y el resultado será un tesoro glorioso.

El conocimiento divino puede convertirse en conocimiento humano. Todos nuestros ministros deben estudiar de cerca la manera de enseñar de Cristo. Deben asimilar sus lecciones. No hay uno en veinte que conozca la belleza, la verdadera esencia del ministerio de Cristo. Están para averiguarlo. Entonces llegarán a ser partícipes del rico fruto de Sus enseñanzas. Los entrelazarán tan completamente en su propia vida y práctica que las ideas y principios que Cristo trajo a Sus lecciones se incorporarán a su enseñanza. La verdad florecerá y dará el fruto más noble. Y el propio corazón del trabajador se calentará; sí, arderá con la vida espiritual vivificante que infunde en la mente de los demás. Entonces todo este sermonear domesticado llegará a su fin, porque con frecuencia esto es una exhibición de sí mismo más que el fruto que da el maestro que ha estado a los pies de Jesús y aprendió de él.

Moisés vivió en estrecha comunión con Dios. Escuche su oración: “No me hagas subir, si no vas conmigo”. A medida que Moisés obtiene seguridad, a medida que se aferra a las promesas de Dios, se anima a pedir cosas aún mayores. “Muéstrame tu gloria”, suplica.

[245] Debe conocer a Dios, para que pueda representarlo ante el pueblo en todo su ministerio. Y el Señor lo escuchó. Puso a Su siervo en la hendidura de la peña, y luego declaró Su propio carácter delante de él.

¿Cómo puedo presentarles con palabras, hermanos míos, los pensamientos que llenan mi mente? El Señor ha declarado que es Su voluntad que se establezcan escuelas para que nuestra juventud sea educada. Pero si bien todos pueden pensar que esto es lo correcto, no traen los principios a casa. El Señor quiere que los ministros salgan a proclamar la verdad al pueblo, y desea que ellos, a su vez, sean aprendices. ¿Cómo aprenderán? No deben pensar que porque un hombre es seleccionado para actuar como presidente, él debe pensar y planear por ellos, porque por este razonamiento perderán su identidad. Cada uno debe actuar por su ser individual.

Dios nunca diseñó que el juicio y los planes de un hombre fueran considerados supremos. Él dice: "Vosotros sois colaboradores de Dios". Que nadie se comprometa a reprimir o desalentar. Que no busque poner su armadura sobre su hermano, porque no la ha probado. El presidente de nuestra Asociación General no debe considerar que es su trabajo hacer planes en cuanto a cómo el ministro llevará adelante su trabajo. Y los ministros nunca deben copiar los gestos de ningún hombre, sus hábitos, su actitud, sus expresiones, los tonos de su voz. No deben convertirse en la sombra de nadie, en pensamiento, en sentimiento o en la concepción y ejecución del gran todo. Si Dios te ha hecho pastor del rebaño, te ha capacitado para hacer ese trabajo. Cristo dice: "A nadie llaméis padre vuestro en la tierra; porque uno es vuestro Padre, que está en los cielos" [Mateo 23:9]. Que cada hombre tome su Biblia y se ponga en comunión divina con el gran Maestro. Dios es la fuente de donde fluye todo el conocimiento y la sabiduría.

Muchos obtienen un conocimiento superficial de la verdad o de la doctrina bíblica y luego se detienen pensando que lo saben todo. ¿Pero lo saben todo? No; no; La palabra de Dios es: Adelante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de vuestra fe. Como los jóvenes se miden entre sí y alcanzan un nivel que otros han alcanzado, se conforman con dejar de aprender. Pero la voz de Dios les pide que sigan adelante. Se podría lograr cincuenta veces más en la autoeducación que ahora si las mentes de hombres y mujeres estuvieran despiertas a sus propias posibilidades y privilegios. La educación de uno mismo significa más de lo que las universidades pueden darte.

Los hombres de verdadera educación son escasos. Los hombres de talento son numerosos, pero no aprovechan sus oportunidades, y sus talentos no aumentan. Cuando los hombres y las mujeres tienen hambre de conocimiento con el propósito de bendecir a sus semejantes, Dios los bendecirá. Él preparará los odres nuevos para el vino nuevo. Habrá una [246] expansión, un desarrollo de las facultades superiores, para que los hombres se conviertan en profundos pensadores. Si los hombres que tienen talentos no se establecieran satisfechos de que tienen lo suficiente para la gran obra; si cavaran más profundo, no habría tanta escasez de trabajadores. Deberíamos tener más enseñanza espiritual, y el tesoro escondido sería sacado a la superficie mediante un esfuerzo diligente. "Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Nos deja

retengamos la profesión de nuestra fe sin vacilar" [Hebreos [10:22](#), 23].

¡Oh, que pudiera presentar ante nuestro pueblo la gran pérdida del tesoro celestial que estamos sosteniendo porque nuestras facultades humanas no están entrenadas y disciplinadas según la Palabra del Señor para luchar con problemas difíciles en la búsqueda de la verdad divina! Dios quiere que poseamos un poder vivificante para comunicar estas verdades con el poder del Espíritu Santo, y hacer de estas verdades una bendición para el pueblo. Hay tesoros en el gran don de Dios a las almas humanas que podrían descubrirse si hubiera una oración más cultivada y ferviente, más sencillez y menos formalidad. Mayor conocimiento espiritual sería dado por el gran Maestro y habría menos ignorancia, si nuestras almas no fueran elevadas y elevadas en nosotros mismos hasta la vanidad.

Hay grandes e importantes verdades por revelar, y éstas no pueden entenderse a menos que las mentes las capten y las amen.

Si los incorporamos a nuestra vida, entonces, como una fuente que desborda, no podremos contenerlos ni atarlos.

Lo que hemos oído, visto y experimentado será para nosotros una realidad viva, y no podemos dejar de hablar y escribir las cosas que sabemos, que han sido grabadas en la experiencia de nuestra mente.

[Retengamos] la profesión de nuestra fe, Cristo morando en nosotros por la fe.

Tan pronto como los hombres comienzan a aprender, Cristo, el Educador, está a su lado. Si desean que moldee la mente e inculque sus principios en el alma, serán educados para comprender que sus talentos les son confiados a Dios para la edificación de su reino en el mundo. Las mentes de los ministros ASD están medio entrenadas.

La disposición natural, el intelecto sin entrenamiento, sin educación, no puede representar las verdades sublimes para este tiempo. Las escenas finales de la historia de este mundo no son para presentar al mundo como educadores un conjunto de novicios cuyas vidas y caracteres frívolos revelan que aún no han aprendido los primeros principios de la verdad divina. Ni siquiera nuestro bajo estándar actual es alcanzado por ministros que profesan estar enseñando ^[247] la verdad, y muchos [oyentes] quedan desilusionados.

"No os conocéis vosotros mismos, [hermanos], que Jesucristo está en vosotros, a menos que seáis reprobados" [2 [Corintios 13:5](#)].

Lo más apreciado por el Redentor del mundo, lo más buscado en Sus representantes, es la pureza y la caridad que sufre y es bondadosa. "Todo aquel que ama es nacido de Dios y conoce a Dios." Este es el conocimiento santificado. Si nos amamos unos a otros como Cristo nos amó, Su amor se perfecciona en nosotros. "El que mora en el amor mora en Dios, y Dios en él". La frialdad y falta de simpatía que ha entrado en nuestras filas no es de Dios. Es del maligno. Cuán pocos creen realmente que la ley de Dios es comprendida y cumplida por quien ama a Dios sobre todo y al prójimo como a sí mismo. Esto es en verdad honrar a Dios en las alturas y traer paz a la tierra, buena voluntad para con los hombres.

Dios busca frutos en Su iglesia, frutos que respondan a las lecciones de Cristo, dignos de la verdad que profesamos creer, y que revelen la sabiduría y la misericordia de Cristo. El Señor llama a un ministerio de conversión, un ministerio que se encuentre con las personas donde estén, que esté de acuerdo con ellas en todo lo que puedan, pero que no niegue la verdad. No debemos mantenernos encerrados entre cuatro paredes, para que nuestra luz no llegue a los demás. Hay un terreno común donde podemos encontrarnos con aquellos que no son de nuestra fe, donde podemos estar de acuerdo en principios y con respecto a las lecciones de Cristo. Pocos se volverán combativos por estos santos principios.

Algunos ministros, cuando encuentran delante de ellos a incrédulos que tienen prejuicios en contra de nuestros puntos de vista sobre la no inmortalidad del alma fuera de Cristo, se sienten animados a dar un discurso sobre ese mismo tema. Los oyentes no están preparados para recibir esto, y solo aumenta su prejuicio y suscita su oposición. Así se pierden todas las buenas impresiones que podrían haber causado si el trabajador hubiera seguido un camino prudente. Los oyentes son confirmados en su incredulidad. Se podrían haber ganado corazones, pero se puso la armadura combativa. Les arrojaron carne fuerte, y las almas que podrían haber sido ganadas fueron ahuyentadas más lejos que antes.

La armadura combativa, el espíritu de debate, debe ser despedido. Si queremos ser como Cristo, debemos llegar a los hombres donde están. La verdadera elocuencia brota de los labios del hombre cuyo corazón está lleno del amor de Dios y del prójimo. El corazón puro, leal y fiel a Dios, tiene veneración por todo lo que viene de Dios. Cristo no se une al hombre porque sea un hábito, sino porque Él es misericordioso y justo y recto. El alma que se purifica y

refinados por la gracia de Cristo no serán egoístas, no considerarán el pecado del libertinaje y la mundanalidad y la sensualidad como un asunto menor que debe ser tratado con indulgencia. La cultura espiritual pone a los hombres [248] en armonía con Jesucristo, y el alma que permanece en Cristo será siempre tierna, bondadosa, sencilla pero fervorosa e inspirada por el Espíritu de Cristo, dispuesta a sufrir por Cristo o a gozarse por Cristo. motivo. Las palabras de tales son elocuentes en su sencillez.

El apóstol Pablo nos ordena: “Vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis provisión para la carne, para satisfacer sus deseos” [Romanos 13:14]. “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” [Romanos 12:1, 2].

Es un hecho maravilloso y grandioso que en las leyes de Dios, en la naturaleza, el efecto sigue a la causa con certeza infalible. La semilla sembrada producirá una cosecha de su clase. Así es en la naturaleza humana. El que siembra para la carne, de la carne segará corrupción. El que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. Si los seres humanos consideraran que están haciendo su propia cosecha, tendrían cuidado con la semilla que siembran.

Hemos tenido la luz de la reforma pro salud, y el Señor requiere que vivamos esa luz. Dios no obrará diariamente un milagro para contrarrestar las acciones egoístas e insalubres del hombre. El hombre está obligado a cuidar de su edificio de salud, que el Señor le ha dado. No debe comer imprudentemente, y luego pedirle al Señor que le dé salud. No debe contraer hábitos que tiendan a debilitar y debilitar su presencia. Nuestros ministros deben volverse cada vez más inteligentes con respecto a sus cuerpos y cómo tratarlos. El ministro debe dar ejemplo a la gente y al mundo, para revelar que tiene buen juicio, que es de mente sobria. El mandato del apóstol es: “Los jóvenes, asimismo, sean sobrios. mostrándote en todo ejemplo de buenas obras: en la doctrina mostrando integridad, seriedad, sinceridad, sana palabra, que no pueda ser condenada; para que el que es de la parte contraria se avergüence, no teniendo nada malo que decir de vosotros” [Tito 2:6-8].—Manuscrito 104, 1898.

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

16 de noviembre de 1989.

Toda la Sra.

[249]

**MR No. 1475—Pautas para adventistas
sanatorios; Médicos para establecer el ejemplo como verdadero
cristianos y señalar a los pacientes a Cristo**

(Escrito el 19 de diciembre de 1899, de “Sunnyside”,
Cooranbong, NSW, al Dr. JH Kellogg).

El Señor me dio una luz especial con respecto al establecimiento de una institución de reforma pro salud, donde el tratamiento de los enfermos podría llevarse a cabo en líneas completamente diferentes de las que existen en cualquier institución de nuestro mundo. Debe estar fundada y dirigida sobre principios bíblicos, y la institución debe ser el instrumento del Señor, no para curar con drogas, sino para usar los remedios de la naturaleza. Quienes tengan alguna conexión con esta institución deben ser educados en los principios de restauración de la salud.

La familia humana está sufriendo a causa de las transgresiones de las leyes de Dios. Satanás está constantemente entretejiendo sus principios y, por lo tanto, tratando de contrarrestar la obra de Dios. Está constantemente representando al pueblo escogido de Dios como un pueblo engañado. Es un acusador de los hermanos, y su poder de acusar lo usa constantemente contra los que obran justicia. El Señor quiere que Su pueblo se destaque de las costumbres y prácticas del mundo. Verdades aún mayores se están revelando para este pueblo a medida que se acerca el fin del tiempo, y Dios desea que aquellos que vean la luz y crean la verdad del mensaje del tercer ángel establezcan instituciones donde aquellos que están en tinieblas con respecto a las necesidades del organismo humano puede ser educado, para que a su vez pueda guiar a otros a la luz de la reforma pro salud. Los ciegos líderes de ciegos deben aprender la verdad de una vida sana como se enseña en las Escrituras.

Cada médico en nuestras filas debería ser cristiano. Dios dice: “Habrá una institución establecida bajo la supervisión de hombres que hayan sido sanados a través de la fe en la palabra de Dios, y que hayan vencido sus defectos de carácter. En el mundo todo tipo de

MR No. 1475—Pautas para sanatorios adventistas; Se han hecho provisiones para el alivio de la humanidad que sufre, pero la verdad en su sencillez también debe ser llevada a estos que sufren por medio de hombres y mujeres que son leales a los mandamientos de Dios. Por lo tanto, deben establecerse sanatorios en todo el mundo y administrarlos un pueblo que esté en armonía con las leyes de Dios, un pueblo que coopere con Dios en la defensa de la verdad que determina el caso de cada alma por la que Cristo murió.

“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna [250].” Las instituciones establecidas deben regirse por principios que salvan vidas. A las almas que sufren por la transgresión de las leyes que gobiernan sus cuerpos se les debe enseñar que la transgresión de las leyes de la naturaleza es transgresión de las leyes de Dios. “Si queréis entrar en la vida”, dice, “guardad los mandamientos. Vive la ley como la niña de tus ojos”.

El Señor trabajará con las personas que lo honrarán. Un poder de Dios irá con el médico que es médico no sólo para curar las enfermedades del cuerpo, sino que busca curar los desórdenes del alma. Los médicos, enfermeras y ayudantes deben trabajar en armonía. La verdad debe ser vivida por todos los que tienen alguna conexión con la obra. Toda la luz del pasado, que brilla hasta el presente y se extiende hacia el futuro, como se revela en la Palabra de Dios, es para cada alma que acude a estas instituciones. El Señor desea que los sanatorios establecidos entre los adventistas del séptimo día sean símbolos de lo que se puede hacer por el mundo, tipos del poder salvador de la verdad del evangelio.

El Dios que da capacidades mentales y que confía talentos a los hombres y mujeres que son suyos por creación y redención, espera que estos talentos y estas capacidades aumenten con el uso. Pero cuando los hombres se glorían en sus capacidades y hacen que su alabanza fluya hacia seres finitos, deshonran a Dios, y Él quitará aquello en lo que se glorían. Cuando el médico es tentado a sentir que tiene métodos que puede llevar a cabo independientemente del evangelio de Cristo, independientemente del pueblo por el cual Dios ha obrado para colocarlo por encima de todos los demás pueblos sobre la faz de la tierra, e intenta para llevar a cabo sus planes, no tendrá éxito. Dios establece sus instrumentos entre un pueblo que

reconocer las leyes del gobierno divino. Los enfermos deben ser sanados a través de los esfuerzos combinados de lo humano y lo divino.

Cada don, cada poder, que Cristo prometió a sus discípulos, los otorga a aquellos que le sirven fielmente.

El estilo de la vestimenta de un médico, su equipo, su mobiliario, no pesan ni un ápice para Dios. Él dice: "El que quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome la cruz y sígame". Los médicos que se unen a la obra de Dios deben cooperar con Dios como sus instrumentos señalados; deben dar todo su poder y eficacia para magnificar la obra del pueblo que guarda los mandamientos de Dios. Pero los médicos han sido inducidos a suponer que sus capacidades eran de su propiedad individual, y han usado los poderes que les fueron dados para hacer la obra de Dios al ramificarse en líneas de trabajo para las cuales Dios no los ha designado.

Estos hombres no deben suponer que pueden recorrer el mundo, porque Dios no los ha puesto a abarcar tanto con sus propios trabajos meramente. El hombre que invierte todos sus poderes en muchas líneas de trabajo no puede hacerse cargo de la dirección de un sanatorio y hacerle justicia. Satanás está trabajando a cada momento para encontrar una oportunidad de colarse. Le dice al médico que sus talentos son demasiado valiosos para vincularlos entre los adventistas del séptimo día; que si estuviera libre podría hacer una obra muy grande. Pero el Señor ha atado al médico a este pueblo a quien ha mandado que sea una luz en el mundo, y su obra es dar todo lo que el Señor le ha dado, para dar, no como una influencia entre muchas, sino como la influencia por medio de Dios para hacer efectiva la verdad para este tiempo.

Se debe llevar a cabo una obra de reforma en nuestras instituciones.

Los médicos, los trabajadores, las enfermeras, deben darse cuenta de que están a prueba, a prueba por su vida presente y por esa vida que se mide con la vida de Dios. Debemos poner a prueba cada facultad, cada nervio y cada músculo, para llevar las verdades salvadoras a la atención de los seres humanos que sufren. Esta obra debe llevarse a cabo en conexión con la obra de restaurar a los enfermos. Entonces la obra se presentará ante el mundo con la fuerza que Dios quiere que tenga. La verdad será magnificada por la influencia de obreros santificados.

Nuestros médicos deben unirse a la obra del ministerio del evangelio. Las almas deben ser salvadas, para que el nombre de Dios sea magnificado, y el médico no debe sentir cuando se pone en contacto

MR No. 1475—Pautas para sanatorios adventistas; Los médicos deben dar ejemplo como verdaderos cristianos y señalar a los pacientes Cristo 297 con las clases más altas de la sociedad que debe ocultar las características peculiares que le dan la santificación por la verdad. El mayor respeto siempre se le mostrará al médico que revela que está bajo las órdenes de Dios. Por lo tanto, no debe tomarse a sí mismo en sus propias manos, sino ser en todos los aspectos un representante de Cristo.

Los médicos de nuestras instituciones no deben participar en numerosas empresas, y así permitir que el trabajo, que debe basarse en principios correctos y ejercer una influencia mundial, decaiga. Dios no ha puesto a Sus colaboradores a abrazar tantas cosas, a hacer planes tan grandes, que dejen de realizar el gran bien que Él espera que hagan al difundir la luz al mundo, al atraer a hombres y mujeres a donde Él los está guiando. por Su suprema sabiduría. Los hombres ricos y talentosos deben apartarse de la baratura de las cosas materiales para aferrarse a las realidades eternas. Todo médico puede, mediante la fe en Cristo, tener en su poder una cura del más alto valor: un remedio para el alma enferma de pecado. El médico convertido y santificado por la verdad es inscrito en el cielo como obrero junto con [252] Dios, un seguidor de Jesucristo.

Mediante la santificación de la verdad, Dios hace a los médicos y enfermeras hábiles en el conocimiento de cómo tratar a los enfermos, y esta obra está abriendo las puertas cerradas de muchos corazones. Hombres y mujeres son guiados a ver y comprender la verdad que se necesita para salvar el alma tanto como el cuerpo. Este es un elemento que le da carácter a la obra para esta época. La obra médico misionera es como la mano y el brazo derecho del mensaje del tercer ángel que debe ser proclamado a un mundo caído, y los médicos, gerentes y trabajadores de cualquier ramo, al desempeñar fielmente su parte, están haciendo la obra del mensaje. De ellos saldrá el sonido de la verdad a toda nación y tribu y lengua y pueblo. En esta obra participan los ángeles celestiales. Despiertan la alegría espiritual y la melodía en el corazón de los que han sido liberados del sufrimiento, y la alegría y la acción de gracias a Dios brotan de muchos corazones que han recibido la preciosa verdad.

El enemigo ha determinado contrarrestar los designios de Dios para beneficiar a la humanidad revelándoles lo que constituye la verdadera obra médico misionera. Se han traído tantos intereses que los trabajadores no pueden hacer todas las cosas de acuerdo con el modelo que se les mostró en el monte. Se me ha mostrado que la obra que Dios ha designado

a los médicos les basta con hacer, y lo que el Señor requería de ellos era que se vincularan estrechamente con los misioneros evangélicos y hicieran su trabajo con fidelidad. No le pidió al Dr. Kellogg, ni a ningún otro médico, que abrazara tanto. No ha hecho que sea obra especial del Dr. Kellogg ir a los peores antros de iniquidad en las grandes ciudades. El Señor no requiere imposibilidades de los hombres. Él da a cada uno su trabajo. La obra que le encomendó al Dr. Kellogg fue la de simbolizar para el mundo el ministerio del evangelio en la obra médica misionera.

El Señor no impone a su pueblo la obra de trabajar para una clase que no puede beneficiarse a sí misma ni beneficiar a otros por su creencia profesa de la verdad. Hoy las iglesias nominales están llenas de todo espíritu inmundo, jaula de toda ave inmunda y aborrecible. La obra se vuelve confusa porque en ellas se han unido convertidos e inconversos. Si hay hombres que aceptarán la obra de trabajar por los más degradados, hombres a quienes Dios ha puesto la carga de trabajar por las masas en una variedad de formas, que estos convertidos vayan y recolecten del mundo los medios necesarios. para hacer este trabajo. Que no dependan de los medios que Dios quiere que sostengan la obra del evangelio.

El sanatorio de Battle Creek necesita el cerebro y el corazón de [253] que está siendo robado por otra línea de trabajo. Han surgido malentendidos porque la rama ministerial de la obra no dio toda su fuerza a otra obra. Todo lo que Satanás pueda hacer lo hará para multiplicar las responsabilidades del Dr. Kellogg, pues sabe que esto significa debilidad en lugar de fortaleza para la institución. Se debe ejercer gran consideración. Hay otras instituciones para llevar a los bebés y mujeres abandonadas para cuidarlos. Este trabajo lo están haciendo otras partes.

Hay un trabajo especial que se debe hacer para los niños más avanzados en años. Que las familias de nuestra fe en las iglesias que puedan hacerlo, adopten a estos pequeños, y ellos recibirán una bendición al hacerlo. Pero hay una obra más elevada y más importante para atraer la atención de los médicos instruidos en la enseñanza de aquellos que han crecido con caracteres deformados. Los principios de la reforma pro salud deben presentarse ante los padres. Deben convertirse para que puedan trabajar como misioneros en sus propios hogares. Este trabajo Dr. Kellogg

MR No. 1475—Pautas para sanatorios adventistas; Los médicos deben dar ejemplo como verdaderos cristianos y llevar a los pacientes a Cristo 299 ~~la~~ hecho y aún puede hacerlo si no se sacrifica a sí mismo para llevar responsabilidades demasiado grandes.

El médico encontrará que es para su presente y eterno bien seguir el camino del Señor con la humanidad doliente. La mente que Dios ha hecho puede moldearla sin el poder del hombre, pero honra a los hombres pidiéndoles que cooperen con él en esta gran obra. Cuando el Espíritu de Dios obra en la mente del afligido, y éste pregunta por la verdad, que el médico obre por la preciosa alma como Cristo lo haría por ella. No les exija ninguna doctrina especial, sino indíqueles a Jesús como un Salvador que perdona los pecados. Los ángeles de Dios harán impresiones en la mente humana. Algunos se negarán a ser iluminados por la luz que Dios permitirá que brille en las cámaras de la mente y en el templo del alma, pero muchos responderán a la luz, y de estas mentes se eliminará toda forma de engaño y error.

El médico jefe de cualquier institución ocupa una posición difícil y debe mantenerse libre de responsabilidades menores, ya que éstas no le dejan tiempo para descansar. No debe acumular para sí mismo trabajo que no debe hacer. Debe tener suficiente ayuda confiable, porque tiene un trabajo difícil que realizar. Debe inclinarse en oración con los que sufren y conducir a sus pacientes al gran Médico. Si, como humilde suplicante, busca a su Dios sabiduría para tratar cada caso, su fuerza e influencia aumentarán grandemente. Con un sentido de la pura verdad de Dios en su corazón y mente, está mejor calificado para realizar operaciones críticas que significan vida o muerte para los afligidos. Una religión personal es esencial para cada médico si quiere tener éxito en la vigilancia de los enfermos. Necesita un poder mayor [254] que su propia intuición y habilidad. Dios quiere que los médicos se vinculen con él y sepan que toda alma es preciosa a sus ojos. El que depende de Dios, sabiendo que sólo Él, que hizo al hombre, sabe dirigir, no fallará como sanador de las enfermedades del cuerpo.

Un médico que lleva estas pesadas responsabilidades necesita las oraciones del ministro del evangelio, y debe estar unido en alma, mente y cuerpo a la verdad de Dios. Entonces puede hablar una palabra a tiempo a los afligidos; puede velar por las almas como quien debe dar cuenta. Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida para él. Las Escrituras vienen claramente a su mente, y habla como alguien que entiende el valor del alma con la que está tratando.

La familiaridad con el sufrimiento nunca debe hacer que el médico se preocupe menos o sea antipático. Cuando la crisis haya pasado y el éxito sea evidente, pase unos momentos en oración con el paciente, sea creyente o no creyente. Expresa tu agradecimiento por la vida que se ha salvado. El médico que sigue un curso como este lleva a su paciente a Aquel de quien depende para toda la vida.

Las palabras de gratitud pueden fluir del paciente al médico, porque a través de Dios ha unido esta vida con la suya. Pero dejen que la alabanza y la acción de gracias sean dadas a Dios como a Uno que está presente aunque invisible. El afligido está a merced del médico. Él mira a ese médico como su única esperanza, y el médico siempre debe señalar al alma que tiembla a Uno que es más grande que él, sí, el Hijo de Dios, que dio Su vida para salvarlo de la muerte, que se compadece del que sufre y que por su divino poder dará habilidad y sabiduría a todos los que le pidan.

En la enfermedad, cuando no sabe cómo se decidirá su caso, es el momento para que el médico impresione la mente humana. No debe hacer esto con el deseo de distinguirse a sí mismo, sino para que pueda dirigir el alma a Cristo como Salvador personal. El médico que ama y teme a Dios no necesitará hacer ninguna ostentación exterior para distinguirse; porque el Sol de justicia brilla en su corazón y se revela en su vida, y esto lo distingue.

Si se perdona la vida, hay un alma para que ese médico la vigile. El paciente siente como si su médico fuera la vida misma de su vida. ¿Y con qué propósito debe emplearse todo este peso de la confianza? Siempre para ganar un alma para Cristo y magnificar el poder de Dios.

Que los médicos que están relacionados con la obra de Dios no sigan el ejemplo de los mundanos. La justicia y el juicio estrictos deben aparecer en cualquier línea del trabajo en cada libro de registro de nuestras instituciones. Los hombres y los ángeles deben ver que somos representantes de los [255] principios del evangelio de Cristo. Que nadie se aproveche de nadie, porque somos colaboradores de Dios. El carácter de Cristo debe verse en cada línea de trabajo, cada hospital, cada sanatorio. El médico que tiene amor por las almas presentará un ejemplo al mundo que no se avergonzará de encontrar en el tribunal de Dios.

MR No. 1475—Pautas para sanatorios adventistas; Los médicos deben dar ejemplo como
verdaderos cristianos y guiar a los pacientes a Cristo 301

~~A menudo se cobra un precio exorbitante por pequeños servicios, porque~~
se supone que los médicos cobran de acuerdo con los cargos de los médicos mundanos. Mi maestro dijo: “La institución que debe depender de Dios y recibir Su cooperación siempre debe trabajar de acuerdo con los principios de la ley de Dios. Cobrar una gran suma por el trabajo de unos momentos no es justo ni correcto. Los médicos que están bajo la disciplina del más grande Médico que el mundo jamás haya conocido deben permitir que los principios del evangelio regulen todos los honorarios. Que la misericordia y el amor de Dios se escriban en cada dólar recibido”. Cuando nuestros sanatorios sean conducidos como deben ser, se realizará una gran obra médica misionera. Cada trabajador hará su trabajo con tal exactitud que brillará como una luz en el mundo.

El Señor hará maravillas por causa de la verdad, y para que su nombre sea glorificado. Pero Él requiere que las personas que se dedican a Su servicio mantengan sus mentes siempre dirigidas a Él.

Todos los días deben tener tiempo para la oración, porque todo oficial y soldado bajo el mando del Dios de Israel necesita tiempo para consultar con Dios y buscar su bendición. Si el trabajador se deja apartar de esto, perderá su poder espiritual.

Individualmente debemos caminar y hablar con Dios; entonces la sagrada influencia del evangelio de Cristo aparecerá en todo su esplendor, y la verdad saldrá como una lámpara que arde.—Carta [205](#), 1899.

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

16 de noviembre de 1989.

Carta entera.

[256] **MR No. 1476—Eventos providenciales en la adquisición y apertura de nuevos sanatorios; Objeto de estas Instituciones; Cómo deben relacionarse con ellos los médicos en la práctica privada**

(Escrito el 9 de agosto de 1905, de "Elmshaven", Sanitarium, California, al Dr. y la Sra. DH Kress).

Durante los últimos meses he estado extremadamente ocupado, escribiendo las instrucciones que me han sido dadas como testigo y mensajero del Señor. A menudo he escrito diez páginas antes de que los demás se levantaran por la mañana. Me he visto obligado a llevar mensajes urgentes a muchas personas.

El año pasado por esta época mi mano estaba muy cansada. Las articulaciones mostraban tendencias reumáticas. La idea de que podría perder el uso de mi mano me angustiaba. Oré por el asunto y me regocijo al decir que durante meses no he sentido ningún problema. Mis manos son flexibles, más de lo que lo han sido en años, y puedo escribir mucho.

Alabo al Señor por preservar la salud y la fuerza de Sus siervos ancianos. Está el élder Haskell, trabajando fervientemente por el avance de la causa en Nashville. Su esposa, más joven que él y con buena salud, es de gran ayuda y bendición para él. Complementan sus labores y están haciendo una obra importante al enseñar a los jóvenes cómo hacer el trabajo de casa en casa. Son los trabajadores más serios.

El élder Butler también está trabajando en Nashville, y justo ahora él y el élder Haskell están celebrando allí una serie de reuniones en tiendas de campaña. El año pasado no pudieron encontrar un lugar para la carpa, y la obra evangélica parecía estar paralizada. A veces los trabajadores estaban tentados de desanimarse, pues todo camino de avance parecía cerrado.

Traté de animarlos, pero los medios que deberían haber sido enviados a Nashville fueron retenidos, y sentí profundamente que se debían realizar cambios, porque el Señor no podía ser glorificado en Su obra siendo estorbada.

MR Núm. 1476—Eventos providenciales en la adquisición y apertura de nuevos sanatorios; Objeto de estas Instituciones; Cómo deben relacionarse los médicos en la práctica privada Los trabajadores de Nashville han pasado por una dura prueba de su fe, pero recientemente la providencia del Señor ha estado trabajando para ellos de una manera notable. No hace mucho tiempo se les presentó la oportunidad de comprar un buen centro de reuniones en una excelente parte de la ciudad por cinco mil dólares. Esta propiedad, con el lote en que se levanta, vale veinte mil dólares. La iglesia pertenecía a los bautistas, pero era demasiado pequeña para ellos y estaban ansiosos por venderla. Nuestros hermanos aceptaron la oferta y han de hacer el último pago el [257] primero de octubre. Les digo que tengan fe en Dios, porque el dinero llegará y ellos serán dueños de la casa.

Los hermanos de Washington les prestaron mil dólares para hacer el primer pago, pero el élder Haskell y el élder Butler han estado preocupados por temor a que el resto del dinero no llegue a tiempo. He escrito como mensajero del Señor a las personas que deben ayudarlos. Determiné que estos viejos soldados de la cruz, abnegados y fervientes trabajadores como son, no deberían sentirse defraudados si yo podía evitarlo. Tengo en mente lo que podemos hacer y lo que haré, en lugar de que pierdan el centro de reuniones.

La iglesia es de ladrillo macizo. Los asientos están acolchados y el piso alfombrado. Hay un órgano de tubos empotrado en la pared, y también hay un buen piano.

Cuando me enteré de este favor que el Señor había concedido a sus viejos y fieles trabajadores, le agradecí con el corazón y el alma. Estos hermanos han llevado la carga en el calor del día. Llevaron sobre sus hombros la carga de recaudar fondos para la construcción de nuestras instituciones al principio. Junto con mi esposo y yo, soportaron toda la carga bajo la cual podían soportar. Se unieron a nosotros en las primeras etapas de la obra, y desde entonces su única meta ha sido la edificación de la causa de Dios en nuestro mundo.

Mi marido, el viejo guerrero, se ha ido, pero yo sigo en el campo de batalla. El Señor todavía me permite tener una parte en Su obra, y por esto le agradezco.

El Señor conoce todos los peligros que nos rodean en este momento. Él conoce nuestras necesidades. Él conoce la fuerza que necesitamos para sostener la verdad en su carácter elevado y santo, y Él suplirá todas nuestras necesidades. No debemos deprimirnos por ninguna prueba que pueda venir.

Deseo decirles que si Dios abre el camino para que los hermanos en otras partes de Australia compren propiedades que puedan usarse para la obra del sanatorio, como el lugar sobre el que ha escrito el hermano Semmens, no se lo prohíban. No pronuncies una palabra de protesta. Hay muchas ciudades para trabajar, y la obra médica misionera no debe limitarse a unos pocos centros.

Durante mucho tiempo, el Sanatorio de Battle Creek fue la única institución médica dirigida por nuestro pueblo. Pero durante muchos años se ha dado luz para que se establezcan sanatorios cerca de toda ciudad grande. Deben establecerse sanatorios cerca de ciudades como Melbourne y Adelaida. Y cuando se presentan oportunidades para establecer la obra en otros lugares, nunca debemos extender la mano y decir: No; [258] no debe crear interés en otros lugares por temor a que nuestro patrocinio disminuya. Si la obra del sanatorio es el medio por el cual se ha de abrir el camino para la proclamación de la verdad, anima y no desanimes a los que están tratando de hacer avanzar esta obra.

Que el Señor aumente nuestra fe y nos ayude a ver que Él desea que todos nos familiaricemos con Su ministerio de sanidad y con el propiciatorio. Él desea que la luz de Su gracia brille desde muchos lugares. Estamos viviendo en los últimos días. Nos esperan tiempos difíciles. Aquel que comprende las necesidades de la situación dispone que se brinden ventajas a los trabajadores en varios lugares para permitirles despertar más eficazmente la atención de la gente. Él conoce las necesidades y las necesidades de los más débiles de Su rebaño, y envía Su propio mensaje por los caminos y las veredas. Él nos ama con un amor eterno.

Hay almas en muchos lugares que aún no han escuchado el mensaje. De ahora en adelante, la obra médica misionera debe llevarse a cabo con un fervor como nunca antes se ha hecho. Esta obra es la puerta a través de la cual la verdad encontrará entrada a las grandes ciudades, y se establecerán sanatorios en muchos lugares.

Desde que regresamos de Australia, el Señor ha abierto el camino para el establecimiento de la obra del sanatorio en el sur de California. Los hermanos allí han encontrado la oportunidad de comprar varias propiedades a un precio muy por debajo del costo original. El primero de ellos fue una oportunidad para comprar los edificios de la escuela Fernando. Estos edificios estaban en todos los sentidos adaptados para el trabajo escolar, y aconsejé su compra. La propiedad consta de un gran edificio escolar,

MR Núm. 1476—Eventos providenciales en la adquisición y apertura de nuevos sanatorios; Objeto de estas Instituciones; Cómo los médicos en la práctica privada deben relacionar una casa de vivienda, doce acres y medio de tierra en ^{a ellos} parte establecida para 305 árboles de naranja; y el precio pagado fue de once mil pesos. Pregunté cómo se comparaba este precio con el valor real de la propiedad, y la respuesta fue que habíamos obtenido la propiedad por aproximadamente un tercio de su valor.

A unas siete millas de San Diego, nuestros hermanos encontraron un edificio admirablemente adaptado para la obra de sanatorio. Fue erigido por una Sra. Potts para el trabajo del sanatorio, y cuando lo vi me pareció que habíamos encontrado todo lo que podíamos pedir. Aquí había un edificio bien construido de tres pisos con unas cincuenta habitaciones, situado sobre un agradable terreno elevado y con vistas a un hermoso valle.

Además del edificio principal, había una casa de campo de seis habitaciones, que podía equiparse para ayudantes, y un buen establo. Alrededor de la mitad de los veinte acres de tierra se habían plantado una vez con árboles frutales, pero durante la larga sequía que había sufrido el país, los árboles se dejaron morir, excepto los árboles ornamentales y los arbustos [259] alrededor de los edificios, y unos setenta olivos en la terraza.

Los dueños de esta propiedad se habían desanimado a causa de la larga sequía y la ofrecían en doce mil dólares. No nos sentimos libres de comprarlo a este precio, y un año después nos lo ofrecieron por ocho mil. Todavía no la tomamos, y como un año después hicimos una oferta de cuatro mil dólares por la hipoteca, la cual fue aceptada.

Después de comprar la propiedad, inmediatamente nos pusimos a hacer las reparaciones y mejoras necesarias. Los pacientes comenzaron a llegar antes de que el edificio estuviera listo para recibirlos y, desde entonces, los ayudantes se han mantenido ocupados.

No hace mucho se compró un edificio en Glendale, a ocho millas de Los Ángeles, y se acondicionó para la obra de un sanatorio. Originalmente, este edificio era caro, costando a los propietarios unos cuarenta mil dólares. Hay setenta y cinco habitaciones, muchas de las cuales están dispuestas en suites, una pequeña como dormitorio y una más grande como sala de estar. Había dos baños en cada piso, pero no eran como los que se necesitarían para dar tratamientos, y se han agregado nuevas salas de tratamiento.

Las habitaciones del edificio son agradables, y la ubicación del edificio es muy buena. El lugar es a la vista.

Cuando el hermano Burden fue por primera vez a ver al agente para comprar este lugar, le pidieron veinte mil dólares por él. El hermano Burden luego le dijo al agente algo sobre el propósito para el cual aquellos deseos de comprar el edificio deseaban usarlo. Le habló de nuestra obra médica misionera y le aseguró que esta obra se llevaba a cabo sin ningún pensamiento de ganar dinero excepto para propósitos misioneros. El agente se interesó mucho y se inclinó a favor de la idea, y nombró una suma considerablemente menor que la primera mencionada. Pero el hermano Burden le dijo que sería imposible para nosotros pagar ese precio, y luego dijo: “Puedes tenerlo por doce mil quinientos dólares, y puedes considerar el resto del precio como un regalo para la institución”.

Recientemente hemos comprado lo que se conoce como la propiedad de Loma Linda. Esta propiedad está a sesenta millas de Los Ángeles, y se encuentra en la línea ferroviaria principal de Los Ángeles a Nueva Orleans. Era propiedad de una corporación de ciento cincuenta personas, setenta de las cuales eran médicos. Pero los médicos no se pusieron de acuerdo entre sí, y el lugar perdió dinero en lugar de hacerlo, y se decidió vender. Continuó siendo una pérdida financiera, y [260] los accionistas estaban ansiosos por vender. Fue ofrecido por cuarenta mil dólares, y por este precio nuestros hermanos lo han comprado, pagando cinco mil dólares. Harán otros tres pagos de cinco mil cada uno, y después tendrán tres años para pagar el resto, al seis por ciento de interés.

La propiedad es una de las más hermosas. Hay setenta y seis acres de tierra, veintitrés de los cuales están destinados a árboles frutales y ornamentales. Hay doce acres de naranjas y ocho acres de ciruelas, albaricoques, limones y toronjas. El resto del terreno es huerta, alfalfa y potrero.

Hay un edificio grande y cinco cabañas, cuatro de las cuales tienen cuatro habitaciones cada una y una nueve habitaciones. En total hay noventa habitaciones. Los edificios están completamente amueblados y listos para usar.

Hay varios buenos carruajes, cinco caballos, cuatro vacas y ciento treinta y cinco gallinas. Hay un amplio suministro de agua, la propiedad tiene dos buenos pozos. Sé que fue en la providencia de Dios que tuvimos la oportunidad de comprar esta propiedad.

Escribí lo anterior anoche, y esta mañana estoy despierto para repetir la instrucción que el Señor me ha dado con respecto a

MR Núm. 1476—Eventos providenciales en la adquisición y apertura de nuevos sanatorios; Objeto de estas Instituciones; Cómo deben relacionarse los médicos en la práctica privada con el establecimiento de sanatorios. Una y otra vez este asunto ha sido ^{a ellos} ~~me ha sido presentado, y un caso en especial ha sido instado a mi~~ ³⁰⁷ aviso. A un gran costo se erigió un sanatorio en Boulder, Colorado. Ha sido muy difícil hacer de este sanatorio lo que debe ser y, sin embargo, sufragar todos los gastos. El esfuerzo por hacer esto ha significado mucho trabajo duro y mucho estudio cuidadoso.

Durante los últimos cuatro años, uno de nuestros médicos se estableció en la ciudad de Boulder, a poca distancia de nuestro sanatorio, y comenzó a construir un sanatorio privado. Esto no estuvo bien y ha perjudicado a nuestro sanatorio, que siempre ha luchado para lograr el éxito y llevar a cabo la obra para la que el Señor lo diseñó. La acción del que estableció este sanatorio privado no fue ni justa ni recta. Si continuara haciendo lo que ha hecho en el pasado, surgirían constantes dificultades. Aparta a los pacientes del sanatorio establecido en el orden de Dios. Más que eso, permite que sus pacientes coman carne, mientras que los trabajadores de nuestro sanatorio siempre se han esforzado por mostrar a sus pacientes que estarían mejor sin carne.

La pregunta es, ¿Qué se hará? Aquí hay dos instituciones, una que se esfuerza por sostener y seguir los principios de la reforma pro salud, y la otra que permite a sus pacientes complacerse en el uso de carne y, debido a esto, aparta a los pacientes de la primera institución. El asunto debe ser tratado de una manera justa, como la de Cristo. [261] Cuando el que se ha establecido tan cerca de la institución del Señor se convierta en corazón y mente, verá la necesidad de llevar a cabo los principios de la Palabra de Dios, y armonizará con sus vecinos. Si no puede mezclarse con ellos, irá a algún otro lugar. Hay muchos otros lugares a los que podría ir.

Se ha planteado la pregunta: ¿Deberíamos vender el Boulder Sanatorium a quien ha instalado un consultorio tan cerca de él? Yo respondo, ¡No, no! El que ha ofrecido comprarlo no está manteniendo la norma de la reforma pro salud, y al Señor no le agradaría que se le vendiera la institución. El Sanatorio de Boulder debe hacer su trabajo designado. De ella ha de brillar la verdad para este tiempo, y ha de darse el gran mensaje de advertencia.

En la antigüedad se decía con frecuencia: "Donde hay tres médicos, hay dos ateos". Pero ha llegado un cambio. Dondequiera que se dé el último mensaje de advertencia, combinado

con la obra médica misionera y las lecciones sobre los principios correctos de la vida, se ven resultados maravillosos. Nuestros sanatorios han de ser el medio de iluminar a quienes acuden a ellos para recibir tratamiento.

Se debe mostrar a los pacientes cómo pueden vivir con una dieta de granos, frutas, nueces y otros productos de la tierra. Se me ha instruido que se deben dar conferencias regularmente en nuestros sanatorios sobre temas de salud. Se debe enseñar a las personas a descartar aquellos artículos de comida que debilitan la salud y la fuerza de los seres por quienes Cristo dio su vida. Se van a mostrar los efectos nocivos del té y el café. Se debe enseñar a los pacientes cómo pueden prescindir de aquellos artículos de dieta que dañan los órganos digestivos.

Estas cosas deben ser tratadas desde el punto de vista de la salud. Las bendiciones que acompañan al abandono del tabaco y de las bebidas embriagantes deben señalarse claramente. Que se muestre a los pacientes la necesidad de practicar los principios de la reforma pro salud si quieren recobrar la salud. Que se enseñe a los enfermos cómo curarse siendo moderados en el comer y haciendo ejercicio regular al aire libre.

Es para que la gente se vuelva inteligente con respecto a estas cosas que se han de establecer sanatorios. Hay que hacer una gran obra. Aquellos que ahora son ignorantes deben volverse sabios. Por la obra de nuestros sanatorios, se aliviará el sufrimiento y se restaurará la salud. Se debe enseñar a la gente cómo, mediante el cuidado en el comer y beber, puede mantenerse bien. Cristo murió para salvar a los hombres de la ruina. Nuestros sanatorios deben ser Su mano amiga, enseñando a hombres y mujeres cómo vivir de tal manera que honren y glorifiquen a Dios. Si esta obra no la hacen nuestros sanatorios, los que los dirigen cometen un gran error.

[262] La abstinencia de carne beneficiará a los que se abstienen. La cuestión de la dieta es un tema de interés vivo. Aquellos que no conducen los sanatorios de la manera correcta pierden la oportunidad de ayudar a los mismos que necesitan hacer una reforma en su manera de vivir. Nuestros sanatorios se establecieron con un propósito especial, enseñar a la gente que no vivimos para comer, sino que comemos para vivir.

En nuestros sanatorios la verdad debe ser atesorada, no desterrada ni escondida de la vista. La luz debe brillar en rayos claros y distintos. Estas instituciones son las instalaciones del Señor para el renacimiento de una moralidad pura y elevada. No los establecemos como un negocio especulativo, sino para ayudar a hombres y mujeres a seguir buenos hábitos de vida. Cristo, el gran Médico Misionero, ya no está en nuestro mundo en

MR Núm. 1476—Eventos providenciales en la adquisición y apertura de nuevos sanatorios; Objeto de estas Instituciones; Cómo los médicos en la práctica privada deben relacionarse con la persona. Pero Él no ha dejado al mundo en tinieblas. A sus súbditos Él ha dado la comisión: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura", "enseñándoles todas las cosas que aquí os he mandado, y vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". .” Las grandes preguntas de la verdad bíblica son entrar en el corazón mismo de la sociedad, para reformar y convertir a hombres y mujeres, haciéndoles ver la gran necesidad de prepararse para las mansiones que Cristo les dijo a sus discípulos que prepararía para los que lo aman. “Si me fuere”, declaró, “vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.

Nuestro trabajo es obtener un conocimiento de aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida. Debemos interesar a la gente en los temas que conciernen a la salud del cuerpo, así como en los temas que conciernen a la salud del alma. Los creyentes tienen un mensaje decidido que llevar para preparar el camino para el reino de Dios. La voluntad del Señor debe hacerse en la tierra. No tenemos ni un momento para gastar en especulaciones ociosas.

“Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas”, es el mensaje que debemos proclamar. En medio de toda la confusión que ahora llena el mundo, se debe escuchar un mensaje claro y decidido.

Algunos serán atraídos por una fase del evangelio y otros por otra. Nuestro Señor nos instruye a trabajar de tal manera que todas las clases sean alcanzadas. El mensaje debe llegar a todo el mundo. Nuestros sanatorios son para ayudar a completar el número del pueblo de Dios. No debemos establecer unas pocas instituciones gigantescas, porque así sería imposible dar a los pacientes los mensajes que traerán salud al alma. Se establecerán pequeños sanatorios en muchos lugares.

Satanás introducirá toda forma de error en un esfuerzo por desviar a las almas de la obra que se llevará a cabo en estos últimos días. Es necesario que haya un despertar decidido de acuerdo con la importancia [263] de los temas que estamos presentando. La conversión de las almas debe ser ahora nuestro único objetivo. Debe ponerse en uso toda facilidad para el avance de la causa de Dios, a fin de que se haga su voluntad en la tierra como se hace en el cielo. No podemos darnos el lujo de ser irreligiosos e indiferentes ahora. Debemos aprovechar los medios que el Señor ha puesto en nuestras manos para llevar adelante la obra médico misionera.

Por esta obra se convertirán los infieles. a través de lo maravilloso

restauraciones que tienen lugar en nuestros sanatorios, las almas serán guiadas a mirar a Cristo como el Gran Sanador del alma y el cuerpo.

Que nuestros médicos no piensen que pueden establecerse en la práctica privada cerca de nuestros sanatorios. A los que han hecho esto, el Señor les dice: “¿No hay muchos otros lugares en los que podrías haber establecido tu planta?”

El Señor habla a todos los médicos misioneros y les dice: “Id a trabajar hoy en Mi viña para salvar almas”. Dios escucha las oraciones de todos los que le buscan en verdad. Él tiene el poder que todos necesitamos. Él llena el corazón de amor, alegría, paz y santidad. El carácter está en constante desarrollo. No podemos darnos el lujo de gastar tiempo trabajando en propósitos opuestos a los de Dios.

Hay médicos que, debido a una relación pasada con nuestros sanatorios, encuentran provechoso ubicarse cerca de ellos, y cierran los ojos a los grandes campos descuidados y sin trabajar en los cuales el trabajo desinteresado sería una bendición para muchos. Los médicos misioneros pueden ejercer una influencia edificante, refinadora y santificadora. Los médicos que no hacen esto abusan de su poder y hacen una obra que el Señor repudia.

Dios quiere que todos estén de pie con toda la armadura puesta, listos para la gran revisión. Él quiere que hagamos el trabajo que Él nos ha dado.

“Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas”.

“El secreto del Señor está con los que [le temen](#).”—[Carta 233, 1905](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

16 de noviembre de 1989.

Carta entera.

MR Núm. 1477—La obra médico misionera [264]

En todos nuestros sanatorios la obra realizada debe ser de tal carácter que gane almas para Jesucristo. Tenemos un amplio campo misionero en nuestras instituciones de salud, pues aquí vienen personas de todos los países a recuperar su salud. Los mejores ayudantes para conectarse con nuestros sanatorios son aquellos hombres que desean hacer de la Biblia su guía, aquellos que desplegarán sus facultades mentales y morales para hacer avanzar la obra de manera correcta.

Recuerden los trabajadores de los sanatorios que el objeto del establecimiento de estas instituciones no es sólo el alivio del sufrimiento y la curación de las enfermedades, sino también la salvación de las almas. Que la atmósfera espiritual de estas instituciones sea tal que los hombres y mujeres que son llevados a los sanatorios para recibir tratamiento por sus enfermedades corporales aprendan la lección de que sus almas enfermas necesitan curación.

Predicar el evangelio significa mucho más de lo que muchos creen. Es una obra amplia y de largo alcance. Nuestros sanatorios me han sido presentados como los medios más eficientes para la promoción del mensaje del evangelio. Se pueden dar charlas sencillas y fervientes en los salones, señalando a los que sufren su única esperanza para la salvación del alma. Estas reuniones religiosas deben ser breves y precisas, y resultarán una bendición para los oyentes. La palabra de aquel que fundó el mundo en seis días, y en el séptimo “descansó y fue refrescado”, debe traerse efectivamente a la mente. Dios ha especificado tan claramente Sus derechos sobre el séptimo día, que ningún alma necesita estar en tinieblas.

Jehová consideró de tal importancia el conocimiento de su ley, de la cual el mandamiento del sábado es una parte, que descendió del cielo y en el monte Sinaí proclamó los diez mandamientos. Dios considera Su ley como algo sagrado, que es la vida de Su pueblo obedecer.

Las publicaciones que contengan las preciosas verdades del evangelio deben estar en las habitaciones de los pacientes, o donde puedan tener fácil acceso.

a ellos Debe haber una biblioteca en cada sanatorio, y debe estar provista de libros que contengan la luz del evangelio. Deben establecerse planes juiciosos para que los pacientes puedan tener acceso constante a material de lectura que contenga la luz de la verdad presente.

La obra del verdadero médico misionero es en gran parte una obra espiritual. Incluye la oración y la imposición de manos. Por lo tanto, debe ser tan sagradamente apartado para su obra como lo es el ministro del **evangelio**. Los que sean elegidos para desempeñar el papel de médicos misioneros serán apartados como tales. Esto los fortalecerá contra la tentación de retirarse de la obra del sanatorio para dedicarse a la práctica privada. No debe permitirse que ningún motivo egoísta saque al trabajador de su puesto de trabajo. Vivimos un tiempo de responsabilidades solemnes, un tiempo de trabajo consagrado. Busquemos al Señor con diligencia y entendimiento. Si permitimos que el Señor obre en los corazones humanos, veremos que se lleva a cabo una gran obra.

La obra médica misionera realizada en relación con la entrega del mensaje del tercer ángel debe lograr resultados maravillosos. Ha de ser una obra santificadora y unificadora, correspondiente a la obra que la gran Cabeza de la iglesia envió a los primeros discípulos a hacer.

Reuniendo a estos discípulos, Cristo les dio su comisión : "Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. No os llevéis oro, ni plata, ni bronce en vuestras bolsas, ni alforjas para el camino, ni dos túnicas, ni zapatos, ni aún bastones; porque el obrero es digno de su alimento. Y en cualquier ciudad o pueblo en que entréis, averiguad quién en él es digno; y quedaos allí hasta que salgáis... He aquí, yo os envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, vosotros astutos como serpientes, y sencillos como palomas" [Mateo [10:5-11](#), 16].

Es bueno para nosotros leer este capítulo, y dejar que sus instrucciones nos preparen para nuestras labores. Los primeros discípulos salían en los mandados de Cristo, bajo su comisión. Su Espíritu había de preparar el camino delante de ellos. Debían sentir que con tal mensaje para dar, tales bendiciones para impartir, deberían recibir una bienvenida en los hogares de la gente.

Se les impuso alguna restricción en esta su primera experiencia. No debían ir por el camino de los gentiles, ni entrar en ninguna ciudad de los samaritanos, porque esto les traería prueba y perplejidad. Esta primera oferta de salvación debía hacerse a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Sus obras de misericordia y amor, su mensaje de verdad, debían darse primero a la nación judía. En las bendiciones que así llevaban al pueblo, debían proclamar: El Reino de Dios se ha acercado a vosotros.

A través de los primeros discípulos se ofreció a Israel un don divino. El evangelista fiel de hoy hará una obra similar en cada ciudad donde entren nuestros misioneros. Es un trabajo que hasta cierto punto hemos tratado de hacer en conexión con algunos de nuestros sanatorios, pero se debe ganar una experiencia mucho más amplia en estas líneas. ¿No pueden nuestros presidentes de conferencias abrir el camino para que los estudiantes de nuestras escuelas se involucren en esta línea de trabajo? Hay una gran obra que hacer para aliviar a la humanidad que sufre, y por medio de los estudiantes que están recibiendo preparación para la obra médica misionera, la gente que vive en las ciudades puede familiarizarse con las verdades del mensaje del tercer ángel.

Al principio, un hombre o una mujer con experiencia debe salir con estos jóvenes trabajadores, instruyéndolos en cómo trabajar. Cuando se ofrezcan favores de comida o de alojamiento, estos deben ser aceptados. Esto dará oportunidad para conversar, explicar las Escrituras, cantar canciones bíblicas y orar con la familia. Todos estos ejercicios serán una bendición. Puede haber hermanos en la fe para quienes una labor como ésta sería una bendición. La misma juventud de estos jóvenes y jovencitas consagradas será a menudo fuente de aliento y de ayuda para el pueblo.

Y cada obrero, al emprender esta labor, debe darse cuenta de que es un enviado de Dios tan ciertamente como lo fueron los primeros discípulos. El ojo de Dios los sigue; Su Espíritu va con ellos. A los que aceptan su gran comisión les da la seguridad: “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. “El que mora al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Todopoderoso”. El salmista declara, “Diré del Señor, Él es mi refugio y mi fortaleza: mi Dios; en él confiaré. Ciertamente él te librará del lazo del cazador, y de la pestilencia maligna. Él te cubrirá con sus plumas, y debajo de sus alas estarás

confianza: Su verdad será tu escudo y adarga.” Siervos de Dios, tenéis grandes ventajas, que debéis apreciar.

Estoy agradecido cuando pienso en las ventajas que disfrutaban las escuelas que se establecen cerca de nuestros sanatorios para que el trabajo de las dos instituciones educativas pueda combinarse. Los estudiantes de estas escuelas, mientras adquieren una educación en el conocimiento de la verdad presente, también pueden aprender a ser ministros de sanidad para aquellos a quienes van a servir. La oración de Cristo incluye una obra como ésta. “Mas no ruego solamente por éstos,” dijo, “sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos; para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Y la gloria que me diste, yo les he dado; para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en uno; y para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste como me amaste a mí”.

[267] Qué glorioso pedido para todos los que esconden su vida con Cristo en Dios. Qué perspectiva abre ante el creyente sincero. Qué privilegios, qué alturas y profundidades de experiencia nos asegura. Debemos llegar a ser, en todo sentido, colaboradores de Dios. ¿Llegaremos a esta alta norma a través de la perfección que hay en Cristo ?

Una buena educación en todas las fases de la verdad significa más de lo que muchos de nosotros nos damos cuenta. Sin embargo, con todo el conocimiento que podamos obtener, nunca realizaremos el propósito de Dios para nosotros a menos que nos hagamos partícipes de Su naturaleza divina. ¿Dónde está nuestra fe? ¿Dónde están las obras que deben corresponder con nuestra fe? Debemos estar viviendo cada día a la vista de Dios, convirtiéndonos en mensajeros de paz para aquellos que lo necesitan. Ahora tenemos poco tiempo para recibir de Dios luz y sabiduría para las almas que están en el error. Si ejercemos fe en Dios, nuestra fe aumentará.

Una y otra vez se me instruye que presente a nuestras iglesias la obra que debe hacerse por las ciudades. Fomentemos un espíritu de consagración y búsqueda ferviente de Dios en nuestras escuelas y sanatorios. Necesitamos sentir los movimientos profundos del Espíritu de Dios en medio de nosotros. Entonces se animará a los humildes trabajadores a ofrecerse con fe al servicio de Dios. Harán esto, no por

el salario que reciben, sino por amor sincero a las almas enfermas y sufrientes.

Si alguna vez hubo un momento en que nuestro trabajo debe hacerse bajo la dirección especial del Espíritu de Dios, es ahora. Que se despierten los que viven a sus anchas. Que nuestros sanatorios se conviertan en lo que deben ser: hogares donde se ministra sanidad a las almas enfermas de pecado. Y esto se hará cuando los obreros tengan una conexión viva con el gran [Sanador](#).
—[Manuscrito 5, 1908](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

16 de noviembre de 1989.

Toda la Sra.

[268] **MR No. 1478—La necesidad de la simplicidad y
Consagración en el Trabajo Escolar**

Esta mañana pondré mi confianza en Dios. Hemos tenido muchas consultas con respecto a nuestro trabajo futuro, porque, al considerar los asuntos, se presentan perplejidades. Nuestro trabajo escolar es un trabajo muy importante y sagrado. Debe avanzar, pero su simplicidad debe y demostrará su éxito. La luz que me dan es que la cuna no debe colocarse demasiado alta. Debemos tener la sencillez de los apóstoles. Si caminamos humildemente con Dios en oración y en fe, podemos y avanzaremos. Pero nuestros corazones deben fusionarse en unidad y amor. Ni un solo hilo de egoísmo debe entretorse en la tela de la escuela. Esta es una empresa misionera, y nuestro consejo y ayuda deben venir de Dios. Debemos orar; nuestros corazones deben vaciarse del yo; porque tan pronto como el yo gana la supremacía, el Espíritu de Dios se apaga.

Debemos orar más, y caminar más humildemente y más por fe. Cristo fue perfecto en su humanidad, y cuanto más fe tengamos en él como nuestra suficiencia, más humildemente caminaremos con Dios, [y] más entera nuestra consagración, menos intromisión del yo habrá entre Dios y el hombre. La gracia de Cristo debe ser una presencia permanente en el alma día tras día. Sólo así podemos soportar la visión de aquel que es invisible.

Cristo vino a nuestro mundo para manifestar a Dios a los hombres, para conducir a los hombres a Dios. “Yo soy la luz del mundo”, declaró. ¿Qué fue lo que lo consagró luz del mundo? fue esto Bajó del cielo. Él es el verdadero Maestro enviado por Dios. Él fue el elegido para revelar el carácter de Dios al mundo. Él es la estrella brillante y matutina. Él es el Sol de Justicia, una luz para alumbrar a los gentiles, y la gloria de Su pueblo Israel. Juan declaró de él: “Esa era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene al mundo”.

Podemos pedir a nuestro Señor, sabiendo que recibiremos. Necesitamos más de la humildad y mansedumbre de Cristo, para que tengamos entre nosotros una ferviente caridad; entonces podemos orar, entonces podemos interceder

con Dios. Así probaremos la verdad de la palabra: “La oración ferviente y eficaz del justo puede mucho”. “El secreto del Señor está con los que le temen”. Pero aquellos a quienes el Señor usaría están en gran peligro de subirse a zancos humanos. Hay un trabajo serio por hacer. Hay necesidad de caminar con Dios. Luego se emitirán tratados directos al grano.

La oración y la fe harán lo que ningún poder sobre la tierra puede lograr. No necesitamos estar tan ansiosos y preocupados. El agente humano no puede ir a todas partes y hacer todo lo que hay que hacer. [269] Diez imperfecciones se manifiestan en la obra, pero si mostramos una confianza inquebrantable en Dios, sin depender de la habilidad o talento de los hombres, la verdad avanzará. Pongamos todas las cosas en las manos de Dios, dejándole que haga la obra a Su manera, según Su propia voluntad, por medio de quien Él quiera. A los que parecen débiles Dios los usará si son humildes. La sabiduría humana, a menos que sea controlada diariamente por el Espíritu Santo, resultará necedad. Debemos tener más fe y confianza en Dios. Él llevará a cabo Su obra con éxito.

La oración ferviente y la fe harán por nosotros lo que nuestros propios designios no pueden hacer.

Necesitamos preparar el camino del Señor, según la luz dada. Necesitamos tener una nueva experiencia. Necesitamos ofrecer alabanza y acción de gracias a Dios, no solo en la congregación, sino también en la vida del hogar. Que se escuchen las voces de Su heredad contando las obras del Señor. Habla de Su bondad, habla de Su poder. ¿A quién tengo en los cielos sino a Ti? Y no hay nadie sobre la tierra que yo desee sino a Ti. Necesitamos más cantos de alabanza y menos murmuraciones y quejas.

Nos sentimos deprimidos, muy deprimidos, al ver el mundo y su maldad. El mundo cristiano profeso está envuelto en la oscuridad que cubre la tierra. Suspiramos y lloramos por las abominaciones que se hacen en la tierra. ¿Por qué toda esta maldad no estalla en decidida violencia contra la justicia y la verdad? Es porque los cuatro ángeles están reteniendo los cuatro vientos, que no soplarán sobre la tierra. Pero las pasiones humanas están llegando a su punto más alto , y el Espíritu del Señor se está retirando de la tierra.

Si no fuera porque Dios ha ordenado a las agencias angelicales que controlen a las agencias satánicas que están tratando de desatar y destruir, no habría

no habría esperanza. Pero los vientos deben ser retenidos hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes.

No debemos ser ignorantes de las profecías. No debemos ser sabios en nuestra propia opinión, para que no nos sobrevenga la ceguera, y tropecemos y caigamos. Si somos sabios de esta manera, no representamos la verdad tal como es en Jesús. Debemos mirar con cuidado, para no deshonorar a Dios con nuestra incredulidad. En medio de la oscuridad moral, la luz debe brillar en rayos claros y distintos.

Saldrá de Sion un Libertador que apartará de Jacob la impiedad. [Véase [Romanos 11:26](#).] Pero cada alma necesita volver su rostro hacia la luz para que pueda reflejar esta luz.

Necesitamos alabar a Dios mucho más de lo que lo hacemos. Debemos demostrar que tenemos motivos para regocijarnos. “Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios; para que anunciéis [270] las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. ¿Estamos haciendo esto tan plenamente como deberíamos? ¿Estamos revelando ese amor en el hogar que honrará y glorificará a nuestro Redentor?

Por muy negras que sean las nubes que ruedan sobre el mundo en la actualidad, hay luz más allá. La ignorancia, la superstición, la oscuridad, la incredulidad fuerte y magistral, nos encontrarán a cada paso que avancemos. Pero nuestra fe debe elevarse por encima de todo, y ver el arco de la promesa rodeando el trono. Debemos reflejar la luz con pluma y voz, alabando a Dios ante el mundo. Debemos recordar que la obra de Cristo es nuestra obra. El mensaje de la Palabra de Dios es: “Me ha enviado a predicar liberación a los cautivos, y vista a los ciegos”.

¿Cuál es nuestro trabajo? Cristo declaró: “El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, por cuanto me ha ungido el Señor para dar buenas nuevas a los mansos; Me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos, ya los presos apertura de la cárcel; para proclamar el año agradable del Señor, y el día de la venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran; para señalar a los que lloran en Sion, que les den belleza en lugar de ceniza, aceite de gozo en lugar de luto, manto de alabanza en lugar de espíritu de tristeza; para que sean llamados árboles de justicia, plantío del Señor, para que Él sea glorificado”.

En nuestras escuelas tenemos una labor muy especial que hacer en la educación y formación de los trabajadores. Debemos aferrarnos a Dios, orándole para que

hacer ese trabajo que los mortales no pueden realizar. El mensaje del evangelio debe llevarse en esta localidad. El trabajo hecho en esta escuela será llevado lejos y cerca, aun hasta los confines de la tierra. Hay extensiones de este desierto moral que se agregarán al jardín del Señor. La iglesia debe obrar, y todo aquel que invoca el nombre de Cristo debe apartarse de todo egoísmo y de toda iniquidad. Quienes componen la iglesia deben llenarse de vida y vitalidad. Entonces las regiones de fea esterilidad y sequía serán hechas como el jardín del [Señor.—Manuscrito 120, 1898](#). (Escrito el 24 de septiembre de 1898).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

11 de enero de 1990.

Toda la Sra.

[271] **MR No. 1479—Anotaciones de diario, 1902; Comentarios sobre
Oración y Confianza en Dios**

(Escrito en “Elmshaven,” Sanitarium, California.)

Sábado, 2 de agosto—Esta mañana mi oración al Señor es por Su rica gracia. Nunca elijo comenzar un día sin recibir evidencia especial de que el Señor Jesús es mi Ayudador y que tengo la rica gracia que tengo el privilegio de recibir. En mis devocionales matutinos he considerado como un privilegio cerrar mi petición con la oración que Cristo enseñó a sus discípulos. Hay tanto que realmente debo tener para satisfacer las necesidades de mi propio caso que a veces temo que pediré mal; pero cuando ofrezco con sinceridad el modelo de oración que Cristo dio a sus discípulos, no puedo dejar de sentir que en estas pocas palabras se comprenden todas mis necesidades. Esto lo ofrezco después de haber presentado mi oración privada especial. Si con el corazón, la mente y el alma repito la oración del Señor, entonces puedo ir en paz a mi trabajo, sabiendo que no he pedido mal.

* * * * *

¡Cuánto se comprende en la oración de Cristo por sus discípulos, según consta en el capítulo diecisiete de Juan! En esta oración se expresa Su mente hacia Su Padre y hacia Sus discípulos.

Esta oración es una lección para todos los que están tratando de seguir al Salvador.

* * * * *

Más tarde, hoy llenamos una cita para reunirnos con las iglesias de St. Helena, Crystal Springs y Calistoga, en un bosque entre St. Helena y Calistoga. Una congregación comparativamente grande estaba presente. Descubrí que mi voz era lo suficientemente fuerte para hacer que todos escucharan. Hablé de [Mateo 6:5-15](#).

“Y cuando ores, no seas como los hipócritas, que aman orar de pie en las sinagogas y en los rincones 320

de las calles, para que sean vistos de los hombres. De cierto os digo que ya tienen su recompensa”.

Los escribas y los fariseos ofrecían a menudo sus oraciones en los mercados y en las calles de las ciudades. Cristo los llamó hipócritas. En todas las épocas los hombres han orado “para ser vistos de los hombres”. Toda la recompensa que alguna vez reciben por tal servicio es la alabanza de aquellos que los contemplan con admiración, suponiendo que sus oraciones son una evidencia de piedad. Algunos se burlan burlonamente de los que oran de esta manera.

Cuando Cristo ve en sus discípulos errores que pueden desviarlos, siempre los instruye en el camino correcto. No da una amonestación sin dar también una lección instructiva mostrando cómo remediar el error. Después de instruir a sus discípulos [272] para que no usaran “vanas repeticiones” en sus oraciones, en bondad y misericordia les dio una breve oración de muestra, para que supieran cómo evitar imitar las oraciones de los fariseos. Al dar esta oración, sabía que estaba ayudando a la enfermedad humana al plasmar en palabras aquello que comprende cada necesidad humana.

“Qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos”, pero la instrucción de Cristo para nosotros es clara y definida: “ Vosotros, pues, oraréis así:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.”

Incluso si no se pronuncian más palabras que estas, cada oración ofrecido con sinceridad es un servicio de corazón a Dios.

No debemos sentir que debemos limitarnos a estas palabras especiales, pero esta oración sería en todos los sentidos más aceptable para Dios que la larga y tediosa repetición de oraciones farisaicas ofrecidas para ser escuchadas por los hombres, oraciones en las que las supuestas buenas obras de los hombres son exaltados, como si el Señor no entendiera que el motivo que impulsa toda acción de justicia propia es el deseo de ser alabado por los hombres.

Sábado, 16 de agosto—Estoy agradecido a mi Padre celestial por las continuas evidencias de su poder protector. Puedo decir esta mañana: ¿A quién tengo en los cielos sino a Ti, ya quién en la tierra deseo además de Ti? Te agradezco, Redentor mío, que no me has dejado en mi fuerza humana para luchar contra las dificultades y las aparentes imposibilidades.

Mi corazón desea mucho la ayuda que solo Dios me puede dar. Él es mi todo y en todo. Tenemos todo el estímulo para traer todas nuestras dificultades a nuestro Padre celestial. Él entiende nuestras necesidades y no malinterpretará la expresión de nuestras necesidades en palabras. En mi debilidad física me acercaré a Dios. Él siempre me entiende. No razonaré mi caso ante él.

“En mi mano no traigo precio, Simplemente a Tu cruz me aferro.”

* * * * *

Doy gracias al Señor por el privilegio de estar en la capilla del sanatorio ante una casa llena de oyentes interesados. Salí de mi habitación en debilidad, y me presenté ante la gente no en mi propia fuerza, sino en la fuerza que el Señor me da. Era como si me apoyara en el brazo de mi Salvador. Toda debilidad se había ido.

[273] Dependiendo totalmente de Su poder, yo era fuerte. Mi voz no era insegura, sino plena y clara. Me di cuenta de que la bendición del Señor descansaba sobre mí en gran medida. Después del cierre de este día de reposo, la paz de Dios todavía está conmigo.

Cuando pienso en la gran necesidad de que dependamos de un poder mayor que el poder humano, me alienta a creer que recibiremos todo lo que necesitamos para otorgar a los demás. Nada se nos da excepto lo que necesitamos para impartir.

* * * * *

Cristianos, orad, y nunca dejéis de orar porque vuestras oraciones parecen ser contestadas. Tu victoria en la vida cristiana depende de pedir y recibir constantemente. Cuando el Señor imparte hambre al alma, la gracia de Dios debe acompañarla.

Nuestra seguridad radica en la desconfianza en nosotros mismos. Mientras tengamos fe y confianza inquebrantables en nuestro Padre celestial, seremos partícipes del

naturaleza divina, constantemente recibiendo gracia, e impartiendo constantemente esta gracia a otros. Al tener comunión con Dios en oración, y al ejercer una fe confiada, con agradecimiento de corazón, estamos preparados para salir, en el nombre y la eficacia de Cristo, a cualquier deber, a cualquier prueba a la que seamos llamados. Pero si la autosuficiencia está entretejida en nuestra experiencia cristiana, el tejido de nuestro carácter será imperfecto, sórdido, endeble, poco confiable.

* * * * *

La ley y el evangelio están inseparablemente unidos.

* * * * *

La verdad divina es el medio de santificación. Cuanto más claramente se comprenda y más fielmente se obedezca, más positiva y decidida será la experiencia religiosa del creyente, más amable será su carácter y mayor su utilidad.

* * * * *

Cuanto más estrecha sea nuestra unión con Cristo, más estrecha será nuestra unión unos con otros. La discrepancia y la desafección, el egoísmo y la presunción luchan por la supremacía. Estos son los frutos de un corazón dividido, abierto a las sugerencias del enemigo de las almas. Satanás se regocija cuando puede sembrar semillas de disensión.

* * * * *

Para obedecer a Dios voluntariamente en todas las circunstancias, se necesita un gran coraje. Sólo aquellos que hacen lo mejor que pueden, poniendo su confianza en Dios, tendrán la fe que obra por el amor y purifica el alma. El Señor está disgustado con aquellos que dudan en obedecerle porque temen que la obediencia resulte en una disminución de las ganancias terrenales.

* * * * *

Los que desean agradar a Dios no deben jactarse de su propio poder, ni suponer que a Él le agrada que se gloríen por las cosas que hacen. Los hombres y las mujeres no tienen bondad excepto la que Dios les da, y es impropio de ellos atribuirse el mérito de sus buenas obras. Todo poder para hacer el bien es dado por Dios.

Después de un tiempo, el Señor retira Sus bendiciones de aquellos que alaban su propia aptitud y sabiduría. Su debilidad en el juicio será tan marcada como lo fue la fortaleza con la que fueron dotados anteriormente. A Dios pertenece toda la gloria por las sabias y buenas obras de los agentes humanos. Cuando sea demasiado tarde para escapar del resultado seguro de su curso de acción, muchos hombres llorarán a causa de los males que se han acarreado.—Manuscrito [146](#), [1902](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

11 de enero de 1990.

Toda la Sra.

MR No. 1480—La importancia del trabajo de los padres [275]

Hay una gran obra que hacer para el Señor, pero no olviden los padres que su parte de esta obra comienza en el hogar. Este es su primer campo de esfuerzo misionero. Cuando demuestran que saben cómo manejar a sus propios hijos, dan evidencia de que tienen sabiduría y están preparados para participar en la obra de la iglesia.

Padres, estáis bajo la solemne obligación de educar a vuestros hijos para Dios. Ellos son Su herencia, ya vosotros se os ha dado la obra de prepararlos para ser aceptados como miembros de la familia real en las cortes celestiales.

Los padres deben educar a sus hijos de tal manera que, a medida que crezcan, participen en la obra del Señor. Desde sus primeros años, los niños deben ser educados en hábitos de orden y utilidad. Se les debe enseñar a ser portadores de cargas de acuerdo con sus diversas habilidades. A medida que crezcan, se volverán más y más útiles, más aptos para llevar su parte de las cargas de la vida.

Se debe enseñar a los niños a ser respetuosos con sus padres y entre ellos. Así aprenden a ser respetuosos con Dios. Se les debe enseñar a apreciar las capacidades que Dios les ha dado, a recordar que el amor de Cristo por ellos exige la entrega de todos a él. Se les debe enseñar a hacer lo correcto porque es correcto, a controlarse a sí mismos, a ser amables, cariñosos, gentiles, a olvidarse de sí mismos en el esfuerzo de ayudarse unos a otros.

Los padres deben hacer todo lo que esté a su alcance para mantener los desacuerdos fuera del círculo del hogar. Si los niños pelean, se les debe recordar que Dios ha dicho: “No se ponga el sol sobre vuestro enojo”. Enséñales a nunca dejar que el sol se ponga sobre sentimientos desagradables, enojados, o sobre un pecado no confesado. Enséñales que la armonía debe reinar en el hogar, así como reina en los atrios celestiales. La familia en la tierra debe ser el símbolo de la familia en el cielo.

Padres, en el trato con vuestros hijos, manifestad la justicia de Dios y la misericordia de Dios. Reprime cada palabra dura. Recuerde que irritarse y regañar son tan perjudiciales para sus hijos como las blasfemias. Sé firme, pero

no dejes que palabras fuertes y enojadas escapen de tus labios. Manténgase bajo el control de la santa Palabra de Dios. Recuerde que demasiada gestión es peor que ninguna gestión en absoluto. Gobiernen a sus hijos con ternura y compasión, recordando que “sus ángeles ven siempre el rostro de [el] Padre que está en los cielos”. Si desearán que los ángeles hagan por vuestros hijos la obra que Dios les ha encomendado, cooperad con ellos [276] haciendo vuestra parte.

Trabajad con amorosa ternura, porque así obra Cristo.

Recuerde que su hijo tiene derechos que no debe ignorar. Ten mucho cuidado de nunca presentar una acusación injusta contra él. Nunca lo castigue sin darle la oportunidad de explicarse. Escuche pacientemente sus problemas y perplejidades. Nunca cuentes a otros en su audiencia de sus ingeniosos dichos o hechos, o de sus faltas y fechorías. Incluso en presencia de los otros niños esto no debe hacerse. Así lo humillas sin ablandarlo. El odio brota en su corazón contra tu proceder, que él considera cruel e injusto.

En gran medida la experiencia de la vida religiosa está configurada por la formación recibida en la infancia. Muchas, muchas dificultades de la iglesia podrían atribuirse a una mala administración del hogar.

Recuerden que durante toda su vida sus hijos llevarán la huella de la instrucción que recibieron en el hogar. Piensa en el alcance de la influencia de los esfuerzos que hagas para entrenarlos correctamente. Las lecciones que les des, se las darán poco a poco a sus hijos. La influencia que has ejercido sobre ellos, la ejercerán sobre sus pequeños.

Padres, no dejéis de educar a vuestros hijos para Dios. Pero esta obra no tiene por qué impedirle hacer obra misional fuera del hogar. Enseñe a sus hijos a ayudar a otros niños. Con la instrucción adecuada, pueden hacer mucho trabajo misional real. Si ha educado correctamente a su hijo, encontrará en él una ayuda para trabajar para otros. Los padres que descuidan a sus hijos para hacer la obra misional, cometen un triste error. El proceder de sus hijos indisciplinados y sin preparación les roba toda influencia para bien.

La esposa de uno de nuestros ministros, que tiene varios hijos, me preguntó si debería dedicarse a la venta de periódicos, diciendo que se lo habían pedido. Respondí: “No puedo aconsejar a las mujeres que tienen una familia que cuidar que asuman este trabajo. Te ves desgastado. Debería

guarda cuidadosamente todas tus fuerzas, porque tus hijos necesitan de tu cuidado. Necesitan toda la ayuda que les puedas brindar”.

A medida que los padres enseñen a sus hijos, ellos mismos aprenderán valiosas lecciones de dominio propio. La disciplina de la vida hogareña es la preparación para el grado superior en la escuela del cielo. Así obtienen una educación del más alto valor. Así aprenden a trabajar para los demás. Se están preparando para hacer un trabajo alto y santo para Dios, con sus hijos para ayudarlos como la mano amiga de Dios.

Vuestros hijos han sido traídos al mundo sin voz ni consentimiento de su parte, y han de ser tratados con la sabiduría y ternura que exigen sus necesidades. Conoces el camino; tus hijos, jóvenes e inexpertos, no. Son indefensos e [277] ignorantes; necesitan una guía sabia y cuidadosa, para que sus pies no se desvíen por caminos prohibidos.

Padres, recuerden que están moldeando el carácter de sus hijos para la eternidad. Enséñenlos pacientemente en hábitos de pulcritud, utilidad y pureza. Con tu ejemplo muéstrales el encanto de convertirse en comportamiento. No os canséis de vuestra labor de amor. El ángel de la misericordia no cesa en sus esfuerzos hasta que el último pecador haya oído el mensaje de la gracia. Trabaja con ternura e incansablemente por tus pequeños. Piensa en lo jóvenes que son, cuánto tienen que aprender. Tratarlos con dulzura y amor. Considere lo lento que ha sido para aprender sus lecciones. Sea tranquilo, paciente y tierno. Con las cuerdas del amor desinteresado, átalos a ti y a Cristo.

De Abraham Dios dijo: “Yo lo conozco, que mandará a sus hijos ya su casa después de él, y guardarán el camino de Jehová, para hacer justicia y juicio; para que el Señor haga venir sobre Abraham todo lo que ha dicho de él.” Todos los padres que trabajen con diligencia y fervor recibirán este elogio.

Con demasiada frecuencia, los padres dan al mundo el tiempo y la atención que le corresponde a sus hijos. Si se dieran cuenta de la responsabilidad que recae sobre ellos, si hicieran todo lo posible por sus hijos, Dios obraría con ellos, por medio de Su Espíritu que impresionaría la mente de los hijos. El Señor no hará la obra que ha dado a los padres para que la hagan. Pero Él será su ayudante, cooperando con todo esfuerzo sincero y desinteresado que hagan.

Que el Señor impresione a los padres y madres con la santidad de la responsabilidad que descansa sobre ellos. Al unirse con el Señor en

criando a tus hijos en Su temor, estás preparado para— Iba a decir mayores responsabilidades, pero no puedo. No hay mayor responsabilidad que la educación de [los niños](#).—[Manuscrito 17, 1902](#) (Escrito el 11 de febrero de 1902).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

11 de enero de 1990.

Toda la Sra.

MR No. 1481—Consejo práctico sobre el hogar Tratos

[278]

(Escrito el 10 de marzo de 1897, de "Sunnyside", Cooranbong, NSW, a
"Querido hermano Semmens").

Acabo de enviarte un telegrama. En una carta escrita al hermano Lacey, el padre de Herbert Lacey, la hermana Lacey describía, creo, el tratamiento que le estaba dando al hermano Lacey: el hielo, etc., que se usaba para bajar la fiebre.

Siento que el hielo utilizado es un error. La luz que se me ha dado en referencia a varios casos críticos se me ha presentado como un niño enfermo que tenía a mi cargo, y en todos los casos las instrucciones dadas fueron: No aplicar hielo en la cabeza (sino agua fresca); aplicar fomentos calientes (en los intestinos, el estómago y el hígado). Esto sofocará la fiebre mucho antes incluso que el frío. La reacción después de las aplicaciones de frío elevó la fiebre, en lugar de matarla.

Esta dirección me ha sido dada una y otra vez. En algunos casos, las aplicaciones de hielo pueden estar cubiertas por la garantía, pero en la mayoría de los casos no son recomendables. Si el inválido tiene alguna vitalidad, el sistema enviará la sangre a donde está el resfriado, y muy a menudo el sistema no tiene poder para este impuesto. El hermano Herbert tiene poca vitalidad. Algunos casos pueden soportar este otro tipo de trato, pero temo mucho por el hermano Lacey, si se continúa. Use agua caliente; en nueve de cada diez casos hará un trabajo más exitoso que el que haría el hielo frío.

Ahora no puedo escribir todos los casos que he manejado bajo la luz que Dios me ha dado, pero cada caso ha funcionado favorablemente. He dado estas instrucciones a médicos de renombre, a los que no son de nuestra fe y a los de nuestra fe, y en todos los casos, incluso en fiebres, han reportado éxito en el tratamiento con agua caliente en lugar de agua fría o aplicaciones de hielo.

Se nos pidió urgentemente a mi esposo ya mí que fuéramos de Battle Creek a Allegan, en el caso de la esposa del Dr. Lay, para orar por ella, porque había pocas esperanzas de vida. Recorrimos unas 35 millas.

Nadie había estado en su habitación para ver a la mujer excepto su esposo, el Dr. Lay, y el médico en ese lugar. Preguntamos la razón de su postración. Dijeron que era una hemorragia de los pulmones.

Mi esposo preguntó: "¿Qué estás haciendo?". El Dr. Lay respondió: "Poner compresas frías".

Luego les dijimos a los médicos que estaban haciendo lo peor que podían hacer por la mujer. Deben mantener bolsas de agua caliente en los pies y bolsas de agua caliente en los pulmones y el estómago. El agua fría [279] o agua helada a los pulmones estaba desviando la sangre de las extremidades y el cuerpo para cumplir con la aplicación de frío, y otra hemorragia seguramente aparecería pronto. "Pues", dijeron los médicos, "esto es sensato; ¿Por qué no consideramos y razonamos de causa a efecto?"

El frío fue reemplazado inmediatamente por calor, y ella estaba mucho más cómoda. Ella había estado acostada [en la cama] durante tres días. No se habían atrevido a moverla por miedo a una hemorragia. Le quitaron la ropa al día siguiente y empezó a sentirse natural. El Dr. Lay dijo: "Usted, por su consejo, ha salvado la vida de mi esposa". Era el hombre más agradecido que jamás vi. Vivió unos veinte años después de esa enfermedad.

Había otra mujer, muy respetada en Allegan, que estaba llena de malaria. Ella vino al sanatorio para recibir tratamiento. Ella había estado bajo tratamiento durante dos semanas, pero no recibió ningún beneficio. Una noche soñé que el Dr. Lay venía a mí con mucha perplejidad expresada en su semblante. Le dije: "¿Qué pasa, doctor?" Él dijo: "Estoy hasta el límite de mi ingenio para saber qué hacer en el caso de la hermana G. Ella no mejora en absoluto". Dije yo, "Dr. Lay, ¿qué influencia tendría sobre el sebo frío ponerlo en agua fría o tibia?" "Ninguna en absoluto", dijo. "No tengo más que decir", dije; "una palabra al sabio es suficiente."

Al día siguiente, el Dr. Lay vino a nuestra casa y solicitó una entrevista conmigo. Repitió las palabras en mi sueño y le di la misma respuesta. Dije: "Dale el trato más caliente que pueda soportar". "¿Por qué no pensé en esto yo mismo?" él dijo. Actuó según la luz dada, con perfecto éxito.

Entonces vivíamos en nuestra granja, a 80 millas de Battle Creek. La nieve había sido muy profunda, y la lluvia se había precipitado, y convirtió el agua estancada en el camino en un río. El hermano Wilson, padre del hermano Wilson ahora en Tasmania, había estado enfermo y un telegrama

fue enviado para que el Dr. Lay viniera inmediatamente. Su padre estaba en un terrible estado de erisipela. El hermano del padre Wilson vino a verme temprano una mañana y me presentó el caso. Dije : “No puedo ir, hermano Wilson”, porque el hermano King estaba recibiendo tratamiento en nuestra casa. Le había dado una patada un caballo y le rompieron el cráneo, y el médico no lo dejaba en manos de nadie más que de mi marido y de mí, porque decía que sólo había una oportunidad entre cien para su vida. La crisis ya había llegado y no podíamos dejarlo.

Le dije: “Hermano Wilson, tuve un sueño anoche. Estaba cuidando a un niño enfermo. Su cabeza estaba enormemente hinchada y el niño estaba inconsciente. Algunos decían: “Ponle agua fría en la cabeza”. Uno entró y se paró junto a la cama y dijo: “Este es un caso crítico. El agua fría no es la receta correcta. Toma dos sábanas de franela, mójalas [280] lo más caliente que puedas manejarlas, y envuélvelo en la mochila, y pon una franela mojada en agua tibia alrededor de su cabeza. Manténgalo en funcionamiento hasta que manifieste sensibilidad al calor. Trabaja rápida y minuciosamente, porque no tendrás tiempo que perder”.

“Ahora”, le dije al hermano Wilson, “ve a casa de tu hermana, toma las mantas y sigue las instrucciones con precisión”. Hizo esto, y cuando puso la tercera aplicación, comenzó a encogerse, porque estaba revelando sensibilidad. ¡Oh, qué regocijo había en esa casa! La batalla se libró y se obtuvo la victoria antes de que llegara el Dr. Lay.

La segunda o tercera noche soñé con tener al cuidado de un niño que estaba débil y parecía incapaz de recuperarse. Pensé que el mismo médico se paró junto a la cuna y dijo: “¿Tienes algo de vino en la casa? Bate un huevo crudo y dáselo al niño con vino de uva, tres veces al día. Él se recuperará”. El Dr. Lay vino a la mañana siguiente y dijo que debía regresar al sanatorio a la mañana siguiente, que la erisipela había sido conquistada pero que estaba extremadamente débil. “Estoy perplejo por saber qué hacer”. Le conté mi sueño, y él fue inmediatamente y le dio la poción fortalecedora. Ganó fuerza rápidamente. Esto ocurrió cuando Willie tenía unos doce años .

Podría presentar caso tras caso de carácter similar. Cuando he recibido tratamiento en el sanatorio, el Dr. Kellogg siempre les ha dicho a las enfermeras jefes que permitan que la hermana White prescriba su propio tratamiento. Solían darme aplicaciones de frío (hielo) en la cabeza, pero era

siempre una lesión para mí, y los cambié por aplicaciones calientes en la columna y la cabeza, y en los ojos fomentos de agua salada caliente, pero rara vez fría. He tenido inflamación en los ojos, pero se usaron aplicaciones calientes y con buen éxito.

Te envío en este momento carbón pulverizado. Que beba el agua después de que haya estado un rato para extraer la virtud. Esto debe estar frío cuando se usa. Cuando se usa para fomentos sobre los intestinos, el carbón debe ponerse en una bolsa, coserse y sumergirse en agua caliente. Servirá varias veces. Tener dos bolsas; Usa uno y luego el otro.

Te mando esto por Sara. Déjala estar a tu lado y ayudarte a compartir la responsabilidad en el período más crítico. Herbert Lacey es un hombre valioso, un hombre al que el Señor ama. El enemigo no debe entrar y llevárselo. Oramos por ti y por él, para que seas bien guiado y tengas la ayuda del gran Médico.

Sara no está muy contenta de ir. Haz que sea lo más placentero para ella que puedas. La extrañaremos aquí, pero durante unos días consiento que vaya contigo. Reúnanse en consejo y Sara le ayudará. Ha intentado [281] reivindicar el tratamiento con agua fría y helada, pero discrepo con ella. Ahora no hay fuerza en ese frágil cuerpo para soportar un tratamiento tan heroico. Oh, cómo anhela mi corazón por Herbert Lacey. Él es precioso a los ojos del Señor, y no debemos dejar de hacer todo lo que esté a nuestro alcance por él.

Os he dado la luz que Dios me ha dado a mí, y considero que es luz. Envié el telegrama porque entonces no esperaba que Sara fuera a Sydney. Que el Señor los bendiga como familia, es mi oración.

Haremos del caso de Herbert un tema especial de oración. Dígale al hermano Baker que ore por él. Usted y su esposa oren para que el Señor lo resucite y recupere la salud. Enamorados de todos [vosotros.—Carta 112a, 1897.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

11 de enero de 1990.

Carta entera.

MR No. 1482—Apelación para la Consagración Completa, [282] Incluida la ruptura con las sociedades secretas

(Escrito el 2 de enero de 1893 desde North Fitzroy, Melbourne,
Victoria, a ND Faulkhead).

Deseo que seas un hombre libre de la esclavitud de toda servidumbre. Te has estado atando en manojos con aquellos que son una ofensa a Dios. Tus hermanos, o muchos de ellos, no saben lo que tú mismo y el Señor saben: el funcionamiento interno de la asociación con la que estás conectado. Tú mismo no conoces su carácter. Eres como un hombre ebrio; todo avance pervierte vuestros sentidos.

He determinado que no confesaré los pecados de aquellos que profesan creer la verdad, sino que les dejaré estas cosas para que las confiesen. Esto espero sinceramente que lo hagas. Conoces las cosas que te impiden progresar. ¿Estará usted, en el nombre de Jesús, decidido a ser un vencedor? No crecerás espiritualmente hasta que hagas esto. Jesús vino a nuestro mundo y peleó las batallas con Satanás en nuestro favor. Venció al enemigo astuto, haciendo posible que cada alma venciera en el nombre y la fuerza de Jesús por su propia cuenta y en su propio beneficio. [\[Apocalipsis 2:7, 11, 17; 3:5, 12, 21, citado.\]](#)

Te suplico, hermano mío, que consideres cuidadosamente el asunto a la luz de las promesas tantas veces repetidas, y decidas si estas promesas serán tuyas. El siervo no es mayor que su Señor. Si Cristo Jesús vino a nuestro mundo para perfeccionar un carácter cristiano a favor de la raza caída, el requisito de Dios para nosotros es practicar el ejemplo de nuestro Sustituto y Garantía. Que no se halle en vosotros borrón ni mancha. Sé abierto y franco como el día, sabiendo que todo lo oculto saldrá a la luz.

El Señor nos ha dado un precioso tiempo de prueba en el cual debemos formar caracteres que colocarán nuestros nombres en el libro de la vida como

vencedores Un paso en el camino prohibido y estás del lado de Satanás, presa fácil de sus múltiples tentaciones.

La verdad tal como se revela en la Palabra de Dios es un santificador, de lo contrario no tiene ningún valor para nosotros. La pregunta es: ¿Qué ha hecho la verdad por nosotros personalmente? ¿Nos ha transformado a la semejanza del carácter de Cristo? Bajo su influencia refinadora y ennoblecedora, ¿nos hemos vuelto [283] puros de todo pecado contaminante? La verdad es transformadora; restituye y suscribe la imagen de Dios sobre el hombre.

Que la sabiduría pronuncie su voz, que marque el camino. “Sus caminos son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz” (Proverbios 3:17). “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría” (Proverbios 9:10). Quien ama a Dios sobre todo y a su prójimo como a sí mismo, guarda los mandamientos de Dios. Aunque tiene que hacer frente a las molestias que vendrán de un mundo caído, no se desanima, porque Cristo ha dicho: “Yo he vencido al mundo”.

Te queda a ti, hermano mío, traspasar la línea que Dios ha trazado. El camino de la obediencia implícita es el único camino de seguridad, porque este es el camino trazado para que el cristiano lo recorra, el camino que lo lleva cerca del lado de su Redentor. Tendrá un cuerpo convertido. Su alma está en armonía con las leyes de Dios. Está recibiendo diariamente la gracia renovadora y se enriquece con su título a una herencia inmortal. Él está caminando en el camino del vencedor. Tiene un título que resistirá la prueba de la ley. A través de la justicia de Cristo tiene derecho al don inestimable de la vida eterna. Su corazón reposa sobre la promesa de una salvación plena y gratuita, una riqueza imperecedera, un peso de gloria mucho más excelente y eterno.

Pero las promesas tantas veces repetidas no son para el vencido por algún apetito pervertido, sino para el vencedor. Puede ganar la corona de la vida si marcha con paso firme hacia adelante y el registro de su vida está registrado: “Vencido por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio”.

Que todo ídolo sea limpiado del templo del alma, porque esto debe ser si creces hasta la plena estatura de un hombre en Cristo Jesús. El cielo lo vale todo para nosotros. Debemos fijar nuestros ojos en Jesús, el Autor y Consumador de nuestra fe, y seguir adelante hacia la meta para el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. ¿ Harás sendas derechas a tus pies, para que los cojos no se aparten del

~~¿camino? ¿Tomarás, por fe, la mano del poder infinito y dirás: “Jesús,~~
 soy tuyo; Tú me has comprado, mi razón, que no debo empañar con
 ninguna indulgencia; mis afectos, que no debo negarte a ti, que me
 has amado primero; mi virtud, que no empañaré, porque esto
 deshonraría a mi Redentor? Tómame tal como soy, débil, indefenso,
 indigno; ata mi corazón a Tu gran corazón de amor infinito. Me
 mantendría purificado, refinado, ennoblecido, santificado a través de
 la verdad. Entonces discerniré entre lo sagrado y lo común.”

La línea de demarcación será clara entre tú y el mundo. El amor
 de la verdad estará en el corazón, y os deleitaréis con la
 contemplación de las cosas celestiales.

El mundo tiene demasiada influencia sobre ti. Si el [284]

El Señor te ha dado tu trabajo para que te asocies con los mundanos y los
 intrigantes. Él te dará la gracia que le dio al noble estadista Daniel, quien era
 una luz brillante del cielo que brillaba en medio de la oscuridad moral en las
 cortes inicuas de Babilonia . .

Has estado recibiendo un molde de carácter que no es favorable
 al crecimiento religioso. Necesitarás más de Jesús, menos de ti
 mismo. Deberá guardarse de las prácticas duras al tratar con los
 hermanos y con los que no son de nuestra fe. Estas palabras
 deberían estar escritas en las tablas del alma: “Todo lo que queráis
 que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros
 con ellos”. No mires tus propias cosas, sino las de los demás [cf.
[Filipenses 2:4](#)]. Sería bueno en asuntos de trato si te pusieras en el
 lugar de aquel con quien estás tratando, y velaras en oración para
 que no entre un espíritu agudo, el egoísmo tenga un poder controlador
 sobre tu mente, y tu alma se manche.

Hay muchas cosas en tu carácter que no se disciplinan. Les digo estas
 cosas porque quiero que hagan un trabajo minucioso en la formación del
 carácter. Acercaos a Dios, y Él se acercará a
 tú.

¡Oh, cuán agradecidos debemos estar por las promesas de Dios!
 Al examinar de cerca su propio corazón, el Señor le revelará la obra
 que desea que haga. “Ocupaos en vuestra propia salvación con
 temor y temblor. porque Dios es el que en vosotros obró así el querer
 como el hacer, por su buena voluntad” ([Filipenses 2:12](#), 13).

Dios obra en ti; coopera con Dios, y eres colaborador con Dios en la salvación de tu propia alma. Cristo dice: "Separados de mí nada podéis hacer". Con Cristo puedes salir más que vencedor por medio de aquel que ha dado su vida por ti.

Durante la conferencia en Melbourne me vi obligado a dar un testimonio muy claro a la iglesia. He hablado personalmente con algunos, pero mi trabajo no era señalar a individuos en la congregación y decir: "Tú eres el hombre". Leí algunos asuntos que había escrito en mi diario, esperando que el Señor me diera fuerzas para trabajar durante el invierno y tratar de corregir los errores existentes.

En la providencia de Dios, no pude trabajar como esperaba, y mi mente se ha ejercitado nuevamente en referencia al estado de cosas existente. Algunas cosas deberán ponerse en orden en la iglesia y en la oficina de Echo. En mi gran debilidad, leí a algunos de los que están relacionados con el oficio, que están llevando responsabilidades, las cosas que el Señor me había mostrado que debían controlar a los obreros en [285] el oficio, desde el más alto hasta el más bajo. Esperaba que estas cosas tuvieran una influencia para hacer un cambio para mejor. Pero la carga vuelve sobre mí otra vez, y ahora copiaré algunas cosas que me han sido mostradas por el Señor.

Se me mostró que el Espíritu del Señor ha estado obrando para convencer tu corazón. Has sido atraído por el Espíritu de Dios para que te rindas por completo a Dios, pero mientras tu corazón ha sido tocado por el Espíritu del Señor, no te has entregado por completo, y la luz que ha venido del trono de Dios a no ha sido apreciado.

Un gran obstáculo para tu clara visión espiritual es tu conexión con las sociedades secretas. Si Cristo habitara en vuestro corazón por la fe, comprenderíais su voluntad en este asunto, y no necesitaríais que nadie os iluminase. Estás perdiendo la fe, la confianza y el amor por el Señor y la verdad.

Estamos en medio de los peligros de los últimos días, y nos esperan tiempos difíciles. Todo lo que puede ser sacudido será sacudido, para que las cosas que no pueden ser sacudidas permanezcan. La sequía, el hambre, la pestilencia, los terremotos, las muertes por mar y tierra, se multiplicarán. La vida será insegura en cualquier lugar, solo si la vida está escondida con Cristo en Dios. Ahora, mientras los ángeles sostienen los cuatro vientos, es nuestra oportunidad de buscar al Señor con más fervor.

~~No te das cuenta de tu peligro. Las naciones y los pueblos se han~~
separado en diferentes épocas de Dios y han perdido la fe en la
verdad, en el deber, de modo que no pudieron discernir la
responsabilidad eterna del hombre hacia su Dios. Estás pasando por
el mismo suelo. Se han aferrado a sus ídolos y se están adormeciendo
espiritualmente. Cueste lo que cueste recuperar la fe, más vale
negarse a sí mismo y hacer cualquier sacrificio que vivir sin la
presencia y el favor de Dios. Los individuos que han tenido luz y
conocimiento de la verdad deben temer más que la sequía, el hambre o los inconvenientes.
Peor es perder la fe en Dios, en la verdad, en el deber. Es mucho peor
elegir tu propio camino, amar el dinero, amar esas cosas que fomentan
la gratificación y la indulgencia egoístas. Es una cosa terrible poner en
peligro el más alto interés del alma por cualquier ganancia temporal o
ventaja mundana.

Si tú, hermano mío, pierdes el cielo, lo pierdes todo. No puede
permitirse el lujo de dejar de recibir los tesoros celestiales que se dan
solo a aquellos que aman a Dios sobre todo y a su prójimo como a sí
mismos. Los tesoros de valor inmortal se darán sólo a los abnegados y
puros de corazón. Párate delante de Dios con un corazón limpio de
todo ídolo, una conciencia libre de ofensas, y estarás preparado para
cualquier cosa. La vida o la muerte, las pruebas o los sufrimientos, no
desarraigarán vuestra fe, sino que os fortalecerán para hacer y sufrir. [286]

Muchos tienen un conocimiento de la verdad, pero no tiene valor
salvador para ellos a menos que practiquen la verdad. Es la ruina de
miles que se complacen en tener una estrecha relación con aquellos
que no tienen amor por Dios y por la verdad. Uniéndonos con ellos,
atando con ellos por cuerdas secretas que Dios y el cielo nunca han
ideado, en lugar de hacerlo a uno semejante a Cristo y humilde, santo,
puro e inmaculado, lo hará, después de un tiempo, de la misma mente
y espíritu como sus asociados.

Se me ha permitido contemplar estas sociedades secretas, sus
fiestas, su orden, sus obras, y mi oración ha sido: "Escóndelos de mi
vista para siempre. Que no entienda más. Una cosa sí sé, que los que
permanezcan en relación con ellos serán quemados con los manojos
de cizaña, uno con ellos en el día postrero.

Tu interés eterno está en juego. Cuanto más te asocies con estos
hombres, más te asimilarás a sus costumbres, su espíritu, sus
prácticas. La incredulidad, la infidelidad,

lo que ellos expresan vendrá a entrometerse en sus pensamientos y debilitar su fe.

¿Puedes, hermano mío, servir a Dios y a Baal al mismo tiempo? ¿Puedes, por un momento, asociar a Jesús, el Redentor del mundo, con tus reuniones, tus concilios, tus fiestas? Si Cristo está allí es como el Testigo estuvo presente en la fiesta de Belsasar. Los que compusieron el número de aquella hilarante fiesta no sabían que allí estaba el Dios eterno. Bebieron vino y se entregaron al apetito, dándose un festín.

Las cosas sagradas fueron profanadas. El dinero se gastó libremente. No engañaron al Dios que estaba en medio de ellos, tomando conocimiento de cada acción, escuchando sus sentimientos que deshonraban a Dios. Y cuando la juerga estaba en su apogeo, una mano sin sangre salió y escribió las palabras del juicio final en la pared de ese salón de banquetes.

¿Podría encontrarse un hijo de Dios, un heredero del cielo, en tal sociedad? Los hombres que beben vino preparan el camino para más excesos. El devoto del tabaco adora un ídolo, y el Señor habla, escucha, porque Él te habla: "Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré vuestro Padre, dice el Señor Todopoderoso" (2 [Corintios 6:17, 18](#)). Todo el disfrute que podáis tener en esta alegría desenfrenada y en la conversación de estos hombres, os inhabilita para el estudio de las Escrituras, para la hora de la devoción, para el servicio de Dios.

¿Qué pasaría si contemplaras a Jesús, el Redentor del mundo, en medio de ti —como ciertamente lo es—, no habría un desfallecimiento de corazón, incluso contigo y tus asociados?

[287]

El Señor Dios del cielo fue testigo de todas las formas de vuestras ceremonias; Su oído escuchó cada compromiso, cada juramento que os unía con lazos impíos a estas sociedades secretas. Cada lazo que fortaleces al continuar con ellos está uniendo tu alma, cuerpo y espíritu con lazos impíos más fuertes.

El dinero pagado para aumentar sus ingresos es el dinero de Dios, pervertido para un mal uso. Es mucho mejor que el impuesto que pagas en tus fiestas sea puesto en la tesorería de Dios para promover Su causa.

No hay nada dicho o hecho o siquiera pensado que Dios no sepa; nada puede escapar a Su ojo infinito. Hay un Testigo de cada pensamiento, palabra y acción de nuestras vidas, y ese Testigo es el Santo, un Dios que odia el pecado. El Dios del cielo está midiendo el carácter y pesando el valor moral en las balanzas de oro del

~~339 santuario. ¡Cuántos en estas reuniones de la sociedad secreta~~
son sopesados y hallados faltos, faltos de los frutos de una vida de
piedad y servicio de corazón! Hablo lo que sé. Ser hallado falto
cuando Dios, el Creador del cielo y la tierra, sopesa el carácter, es
algo terrible. Cristo murió por cada alma individual de ellos, para
poder atraerlos a sí mismo. Dios ha hecho todas las provisiones,
otorgado todos los dones, incluso el mismo cielo. Habiendo dado a
Jesús, no retiene nada en beneficio del hombre. Tu mente necesita
detenerse en estas cosas.

Me dirijo a usted, hermano Faulkhead. Tu alma está en peligro.
Eres insensible a tus peligros ya tu responsabilidad ante Dios.
El precio pagado por su redención ha ligado su ser individual con
Dios. Eres Su propiedad, cualquiera que sea el curso que decidas
seguir. Ustedes están tomando decisiones graves. Nunca puedes
dejar de ser responsable ante Aquel que “tanto amó al mundo,
que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no
se pierda, mas tenga vida eterna”.

Dios te ha dado talentos, tanto en facultades como en oportunidades.
Debes emplear estas capacidades encomendadas en Su servicio.
Los años pasan a la eternidad. ¿Qué estás haciendo? ¿Está usted
rindiendo frutos a Dios en el mejoramiento y aumento de sus
talentos para Su servicio? Debes dar cuenta a Dios por cada jota
de tu influencia, porque la influencia es un poder para bien o para
mal. Si está cargado con el Espíritu de la verdad, puede rodear su
alma con una atmósfera que será para aquellos con quienes los
asocia un sabor de vida para vida. Si eres fiel a Dios, serás
verdaderamente un colaborador con él. Serás como una rama de la
Vid viva, vitalizada por el alimento que fluye a través de la cepa madre.

Dios te ha designado tu trabajo. No debe hacer que su negocio
temporal lo absorba todo. “No perezosos en los negocios, fervorosos [288]
de espíritu, sirviendo al Señor.” Dios te ha confiado preciosos talentos para
que los uses. Debes comerciar sabiamente con los bienes confiados del
cielo. Su trabajo es glorificar a Dios. Velar en oración. Pero, ¿dónde está tu
devoción a Dios? Casi te has divorciado de él. En lugar de educarte a ti
mismo mediante la práctica de cómo orar, estás olvidando cómo acercarte
a Dios con sinceridad y verdad, olvidando cómo dar tu testimonio por él. No
tienes un amor especial por

La biblia. No ves el tesoro escondido allí. Si discernieras su valor, venderías todo para comprar el campo.

Ahora estás conectado con la obra de Dios, y estás constante y fuertemente tentado a romper esta conexión. Serás separado del trabajo eventualmente, porque tu corazón se deleita poco en él.

Siento interés por tu alma. Mejor, por el bien de tu alma, arroja tus ídolos fuera de tu alma, corta las cadenas que te atan a las sociedades secretas y ríndete por completo a Dios. Tu futuro, interés eterno exige esto. Considere a sus asociados. Dios te está atrayendo. Oyes el mensaje de los mensajeros que Dios te envía, pero en la posición en la que te encuentras ahora estás tan absorto que no practicas la verdad, y sus llamados solemnes se desvanecen de tu mente porque no está mezclada con la fe como tú. escuchar la verdad Solo hay un camino que debes seguir: humillar tu corazón orgulloso ante Dios y volverte como un niño pequeño. Entonces Él puede guiarte y usarte en Su causa y puede decirte: "Eres un colaborador de Dios".

Si quieres encontrar gozo y satisfacción en todo lo que haces, debes hacerlo todo en el orden de Dios y con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios. El carácter de un cristiano será intensamente práctico, porque el agente humano lleva el sello de la naturaleza divina.

Debes ser la banda de la casa en tu hogar. No necesitas ser un debilucho espiritual en el hogar o en la iglesia, sino un hijo de Dios incondicional, preparado a través de una conexión vital con Dios para todas las circunstancias de la vida actual. En tu hogar debes estar como sacerdote de tu casa. Tu esposa caminará interesada a tu lado; pero vuestra indiferencia, vuestra manifiesta falta de devoción, no da fuerzas de espiritualidad a vuestra esposa ya su madre.

Cristo dijo: "Yo me santifico a mí mismo para que también ellos sean santificados". Esto es lo que necesita considerar con franqueza. ¿Qué influencia estás ejerciendo en tu hogar y en las transacciones comerciales en relación con Su obra y causa? Debo decirte que tu corazón no está en el trabajo.

Su vida cristiana debe santificar el todo. Debe impregnar cada [289] rama de la acción humana desde la primera hasta la última, desde la más alta hasta la más baja. "Ya sea que... comáis o bebáis" (1 [Corintios 10:31](#)), o "todo lo que hacéis de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús" (Colosenses [3:17](#)).

Las grandes y preciosas palabras de la Biblia son tesoros de conocimiento, y su poder no se conoce por experiencia individual. Dios te llama a tomar una posición más alta. Necesitas ser transformado en carácter. El Señor te usará como un vaso para honra si cooperas con Dios.

Estudia la Biblia y luego romperás con los asociados en las sociedades secretas. Jesús se asoció con publicanos y pecadores y comió con ellos, no con palabras o espíritu para convertirse en uno de ellos, sino con Sus palabras para sembrar las semillas de la verdad para que pudieran ser iluminados y llegar a ser uno con él. Y su influencia no fue en vano. No debemos salir del mundo, sino que debemos ser como estrellas que brillan en medio de la oscuridad moral, para que las almas vengan a la luz y al ver nuestras buenas obras glorifiquen a Dios. Cuando seas convertido, entonces tendrás una obra que hacer para iluminar a otros.

Debes despojarte de ti mismo. Debéis ser mansos y humildes de corazón, y entonces apreciaréis las enseñanzas de Cristo. Debe haber en la oficina de Eco la gracia transformadora de Cristo. Las cosas no son como deberían ser. Dios no permita que la religión sea solo una profesión para ti. En tu familia quieres el poder subyugante y santificador de la gracia de Cristo sobre tu propio corazón. Entonces no prevalecerán la frivolidad y las tonterías baratas, sino que habrá alegría, esperanza, coraje y fe. No habrá necesidad de alegría barata y forzada, sino que habrá paz y alegría en la seguridad y el amor de Jesús.

No pongas piedra de tropiezo en el camino de los demás. Con el Sol de Justicia brillando en tu corazón, habrá gozo en todo.

La paz del cielo puede ser tuya, aunque hayas perdido mucho tiempo y hoy estés empequeñecido en el crecimiento cristiano del carácter. No es demasiado tarde Jesús te llama hoy: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" (Juan [7:37](#)).

La felicidad no depende de las frivolidades y disipaciones del mundo. Cuando la puerta del corazón se abre al amor de Jesús, se abren fuentes de alegría pura e incesante en el alma. Jesús ha dicho. "Estas cosas os he hablado para que mi gozo permanezca en vosotros, y vuestro gozo sea completo"

(Juan [15:11](#)). Tenemos un Salvador precioso y amoroso, que quiere que encontremos nuestra felicidad en él, porque la felicidad que Él da no es fluctuante sino duradera. La religión de Jesucristo nunca hace

su poseedor infeliz, nunca crea melancolía o abatimiento. Dios [290] llama a cada alma a entrar en su camino de paz y encontrar descanso en colocar todas sus cargas sobre él.

Él tiene una obra para ti. Es posible que haya estado muy por delante de donde está hoy en un conocimiento de Dios y de Jesucristo nuestro Señor. El Señor tiene una obra para ti en Su servicio. No acepta servicio dividido. El servicio de Dios y el servicio a los ídolos no estarán de acuerdo. Requiere toda su cooperación. Los talentos que Él te ha confiado deben ser mejorados ejercitándolos al hacer Su obra. El poder convertidor de Dios debe llegar a tu corazón.

Usted o yo no podemos estar seguros de diferir la obediencia hasta que se elimine toda posibilidad de duda o error. El agente humano que exige un conocimiento perfecto nunca cederá a la fe.

La fe no es vista. Se basa en la probabilidad, no en la demostración, porque entonces no sería fe. Podéis, por la consagración a Dios, con toda capacidad y potestad santificada, ser colaborador de Jesucristo. Puede, en relación con la oficina de Echo, ser un trabajador eficiente que no necesita avergonzarse. Tus manos al manipular las cosas sagradas pueden estar limpias, tu espíritu puro y tú vitalizado con el Espíritu de Dios. La palabra del Señor viene a ti para cambiar tu curso de acción. El Señor te usará como Su instrumento humano para hacer una buena obra para el Señor que dio Su vida por ti.

Hermano mío, el dinero que gastas en el impuesto impuesto en conexión con tus organizaciones secretas, suplirá muchas carencias en las diversas ramas de la causa de Dios. Dice Dios: "Yo honraré a los que me honran". Hay muchos caminos abiertos por los cuales podrías ser una luz para el mundo. La obra de todo seguidor de Jesucristo es buscar y salvar a los que están perdidos. Dios dará su Espíritu Santo a todos los que manifiesten su amor por la verdad en buenas obras. Él proporciona [a] todas las oportunidades y facilidades providenciales para hacerlos colaboradores junto con él. Todos los que se coloquen en el canal de la luz buscarán y utilizarán las ayudas que el Señor ha provisto.

[Falta el resto .]—Carta [113](#), [1893](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

11 de enero de 1990.

MR No. 1482—Apelación para la consagración completa, incluyendo la ruptura con
sociedades secretas

Toda la carta existente.

[291] **MR No. 1483—Observaciones sobre la gente y el paisaje durante el viaje**

(Escrito el 26 de febrero de 1880, en el tren camino a California, a su hermana gemela, Elizabeth Bangs).

Después de que te dejé el lunes, estaba muy enferma. El martes [estaba] nervioso y con dolor de cabeza, incapaz de sentarme. El martes por la noche llegamos a Council Bluffs. Allí nos detuvimos para visitar a la hermana Milnor. Después de caminar alrededor de media milla, no la encontré en casa. No había probado la comida durante el día y todavía sufría de dolor de cabeza nervioso.

Caminamos de regreso a un hotel, el más cercano que pudimos encontrar. No fue muy prometedor. Nos llevaron a nuestras habitaciones, dos habitaciones muy pequeñas encima de la cocina. En las habitaciones solo había pequeñas ventanas, una en cada habitación. El olor de la cocina tenía pleno acceso a estas estancias, sin corriente de aire que se llevase el nauseabundo olor a jamón, puerco, cebolla, col, y todo tipo de olores. Si no hubiera estado hasta ahora completamente disgustado con la carne de cerdo, debería haberlo estado ahora. Apenas pude contenerme de vomitar. Me enfermé y me desmayé, pero mi buena hija Mary abrió la ventana tanto como pudo y movió nuestra cama para que la cabecera quedara cerca de la ventana, la cama era bastante agradable. Dormimos bien y nos sentimos refrescados por la mañana, a pesar de los olores desagradables.

Tomamos el auto de transferencia a Omaha. Disfrutamos mucho de nuestro desayuno. Entró en el depósito una mujer de unos cuarenta años, seguida de un gran rebaño de niños. Un niño de unos diez años salió a la plataforma. Esta madre fue tras él y vino arrastrándolo, resistiendo él a cada paso. Ella lo empujó con violencia contra el asiento, llevándole la cabeza con considerable fuerza contra el respaldo del asiento, hiriendo realmente al muchacho. Luego vino un chirrido tras otro, igualado solo por el rugido del motor. Esta madre lo amenazó, pero fue en vano. Le esperaba un grito de guerra regular. Cuando se cansó, bajó la voz para

el grito monótono y prolongado solo con el propósito de ser perseverante y vengativo. Aquí la madre, a mi juicio, tenía tanta culpa como su hijo. El chico era terco; ella era apasionada.

Conversé un poco con la madre. Dijo que el niño [había] rehusado entrar y se arrojó de cuerpo entero sobre la plataforma. Entonces ella lo tomó por la fuerza y lo trajo adentro. Dijo ella, "Oh, si tan solo lo tuviera solo en algún lugar, lo golpearía bien por su comportamiento", dije, "Eso no cambiaría sus sentimientos internos. [292] La violencia solo aumentaría su combatividad y lo empeoraría aún más. Pienso que cuanto más calmada pueda mantener la madre en esos momentos, por muy provocativa que sea la conducta de sus hijos, conservará su dignidad e influencia como madre". Ella asintió que podría ser así.

Le pregunté: "¿Cuántos hijos tienes?" Ella respondió: "Once", señalando a dos niñas de aspecto brillante. "Estos son los más pequeños, uno tiene seis años, el otro cuatro. Mis hijos mayores son niños casi adultos. Ella dijo que estaban como una familia en camino a ubicarse en Nebraska, donde había mucho terreno para mantener a los niños en el trabajo. No es una mala idea dar empleo a estos muchachos activos, agudos y de alto tono ; nada tan bueno como mucho que hacer al aire libre, para evitar que los niños se arruinen con las tentaciones y seducciones del mal en esta vida.

Era evidente que la madre estaba inquieta, impaciente, dura y severa. Qué maravilla, entonces, que los niños sean insumisos e insubordinados. Estos hijos, once en número, y el marido, demostraron que sentían el poder de la madre que no permitía la libertad de la voluntad. Ignoraba a uno, se inquietaba con otro, se crispaba con otro y respondía a las preguntas de su marido con firmeza.

El modo de gobierno de esta madre me hizo pensar en un estudio. Los obligó a la autoafirmación de varias maneras impropias, demostrando que la gestión de la madre fue un lamentable fracaso. Había once niños brillantes y activos. Si la madre hubiera tenido la maquinaria aceitada con paciencia y dominio propio, como toda madre debe tener, si hubiera poseído el espíritu adecuado, no habría despertado el espíritu combativo de su hijo de diez años. Todo lo que esta madre parecía saber del gobierno era la fuerza bruta. Era amenazante, intimidante. Sus hijos más pequeños parecían tener miedo de moverse

y desafiante Algunos parecían avergonzados y angustiados. Ansiaba predicar un sermón a esa madre.

Pensé que si esa madre conocía su responsabilidad como madre, no seguiría el curso que había hecho en ese depósito. Sus cargas debían ser necesariamente pesadas, pero cuánto más pesadas las hacía ella misma por su propia falta de dominio propio. Cada palabra dura , cada golpe apasionado, volvería a reaccionar sobre ella. Si fuera tranquila, paciente y amable en su disciplina, el poder de su ejemplo sería para bien [y] se vería en el comportamiento de sus hijos. Cuánto necesitaba esa madre la ayuda de Jesús para moldear la mente y modelar el carácter de sus hijos. Cuántas almas ganarán tales madres para el redil de Cristo es una pregunta. Realmente no creo que ellos reunirán un alma para Jesús. Entrenan, gobiernan, arruinan. Pero basta de esto.

[293] Compramos nuestros boletos para el coche cama [por] dieciséis dólares a Ogden. Tardaremos dos días y medio y dos noches en llegar allí. Obtuvimos dos literas más bajas y nos dijeron que si hubiésemos solicitado el día anterior, no podríamos haber sido acomodados, pero el viaje fue ligero desde Omaha ese día, lo que fue mucho a nuestro favor.

Al salir de Omaha, nos encontramos con numerosas cestas y carteras bien dispuestas en un elegante dormitorio de palacio [con] solo diecisiete pasajeros en nuestro automóvil, sin bebés que llorar, sin inválidos que exclamar: "Por favor, cierre los ventiladores. ¿Quieres cerrar esa ventana? Estábamos en perfecta libertad para abrir y cerrar ventanas a nuestra conveniencia.

No hubo nada especial que llamara nuestra atención el miércoles por la noche, excepto los incendios de la pradera. Estos se veían grandiosos y horribles. En la distancia, mientras el tren avanza lentamente, vemos los largos cinturones de llamas espeluznantes que se extienden por millas a través de la pradera. A medida que se levanta el viento , las llamas se elevan más y se vuelven más brillantes, iluminando las desoladas llanuras con su espantoso brillo. Vemos, más allá, montones de heno y casas de colonos custodiadas con profundos surcos abiertos por el arado para proteger sus casitas. Vimos objetos oscuros en la distancia que protegían sus casas del demonio del fuego levantando terraplenes.

El jueves por la mañana nos levantamos de nuestras literas refrescados por el sueño. A las ocho tomamos una porción del pollo prensado que nos proporcionó la matrona del sanatorio, lo pusimos en un balde de dos cuartos,

y lo pusimos en la estufa, y así tuvimos buen caldo de pollo caliente. La mañana estaba muy fría y este plato caliente estaba muy apetecible. Me limité a una sola comida al día durante todo el viaje. Cuando los autos se detenían en las estaciones por un tiempo prolongado, mejorábamos la oportunidad dando un paseo a paso ligero. Generalmente al acercarme a Cheyenne y Sherman tengo dificultad para respirar. El jueves al mediodía estábamos en Cheyenne y estaba nevando y hacía frío. No podía caminar mucho ese día. "Todos a bordo" sonó alrededor de las tres y media, y nuevamente nos pusimos en marcha.

Al acercarnos a Cheyenne nos interesó la vista de las Montañas Rocosas. Nubes oscuras obstruyeron nuestra vista. Cuando nos acercábamos a Laramie teníamos una tormenta de granizo. De vez en cuando, la luz del sol se filtraba entre las nubes y daba de lleno en las cimas de las montañas, pero se hizo de noche y todos estábamos acurrucados mientras se hacían los preparativos para ocupar nuestras literas. Esta noche el viento sopló el gas de carbón en las ventanas, casi asfixiándome. Tenía miedo de dormir. Esta noche fue la única desagradable de la ruta. Por la mañana, después de tomar el desayuno de nuestras bien llenas cestas de la cena, nos sentimos muy renovados. Escribí varias páginas a [294] Battle Creek. Aquí empezamos a encontrarnos con paisajes dignos de nuestra atención.

Los autos se mueven lenta y suavemente, dando a los pasajeros una buena oportunidad de ver el paisaje. Se agrega un motor adicional para ayudar a llevar el tren hasta la cima de Sherman. Llegamos a Sherman alrededor de las seis y no tuvimos ningún inconveniente para respirar. La elevación entre Cheyenne [y Sherman] es de 2,001 pies, la distancia es de casi 33 millas. El promedio de grado ascendente de Cheyenne 67 pies por milla. Los dos motores soplan y soplan como si requirieran un gran esfuerzo para respirar. Finalmente se alcanza la cumbre y comienza el descenso dos millas al oeste de Sherman. Cruzamos el puente de Dale Creek. Parece frágil, como si fuera incapaz de sostener el pesado tren, pero está construido de hierro y es muy sólido. Un hermoso arroyo angosto y plateado serpentea en las profundidades de abajo. El puente tiene 650 pies de largo, 130 pies de alto y se considera un asunto maravilloso en esta ruta.

Miramos en el valle de abajo y los asentamientos parecen palomares . Bajamos rápidamente la pendiente a través de los cobertizos de nieve y los cortes de granito. Ahora tenemos, a medida que avanzamos, una vista completa de Diamond Peaks of the Medicine Row Range. Ellos son, con sus cumbres puntiagudas, apuntando hacia el cielo, mientras que sus lados y

las escarpadas colinas que las rodean están cubiertas de madera. Cuando el ambiente está despejado, la Cordillera Nevada se puede ver claramente vestida con las túnicas de las nieves perpetuas. Un escalofrío te invade cuando los miras, tan fríos, tan tristes y, sin embargo, hay una grandeza indescriptible en estas montañas eternas y nieves perpetuas.

Pero la noche nos envuelve con sus cortinas de marta cibelina y nos preparamos para ocupar nuestros camarotes para pasar la noche. El viento soplaba fuerte contra nosotros, enviando el humo de nuestra estufa a cada abertura y hendidura del auto. Me dormí, pero me desperté con un grito sofocante. Me encontré luchando duro por respirar, y el gas de carbón era tan sofocante que no pude dormir durante horas, no me atrevía a dormir. Esta fue la noche más desagradable que tuve en el viaje. Por la mañana me sentí mejor de lo que esperaba. Volvimos a preparar nuestro desayuno, haciendo un buen caldo caliente. Nuestras dos mesas estaban preparadas, una en cada asiento, y comimos nuestro delicioso desayuno con corazones agradecidos. El portero, bien colmado de donaciones de plata, fue muy complaciente, trayendo cestas de comida, haciendo sitio, y depositando nuestro equipaje con toda amabilidad.

Somos conocidos en el tren. Uno dice: "Escuché a la Sra. White hablar en tal reunión". El agente de la librería, un buen joven de [295] Colorado, dice que escuchó a la Sra. White hablar en la enorme tienda de campaña en Boulder City. Era residente de Denver. Tenemos charlas agradables con uno y otro. A medida que avanzamos lentamente sobre el gran desierto americano, sin objetos a la vista excepto artemisa y picos de montañas distantes, parecemos más un barco en el mar.

El enorme tren, encabezado por nuestro fiel caballo de vapor que avanza con tanta majestuosidad, parece una cosa de la vida. Ocasionalmente miras hacia atrás desde la parte trasera de los autos hacia la vía recta, cientos de millas con apenas una curva, mientras que el desierto y la desolación te encuentran dondequiera que mires.

Pasando Cheyenne, pronto entramos en cobertizos de nieve, variando constantemente de la luz a la oscuridad y de la oscuridad a la luz, el único cambio en millas. Me había vuelto más fuerte a medida que me acercaba a Colorado. Telegrafiamos a Ogden poco después de salir de Omaha para pedir asientos en el automóvil para California, y nuestros asientos nos fueron asignados tal como estábamos ubicados en el automóvil que dejamos. Por lo tanto, siempre es mejor asegurar buenos asientos cuando tome el automóvil del palacio desde Omaha, ya que eso le asegura buenos asientos durante todo el viaje. Ahora los boletos tienen que ser

comprado en la taquilla antes de que el equipaje pueda subirse al coche. Todos estamos establecidos algún tiempo antes de que [el] sol se haya perdido de vista más allá de las montañas.

Tenemos pasajeros adicionales. Hay un caballero alto, erguido y mirándonos críticamente. Tiene a su esposa e hijo con él. Su propio cabello es tan oscuro como el ala del cuervo, pero el cabello de su esposa es tan blanco como nunca vi cabello humano, rizado en rizos. Le dio una apariencia singular, no lo que yo llamaría deseable. Era una mujer de aspecto bastante delicado.

Este hombre fue un maravilloso trabajador en la causa de la templanza, McKenzie. Ha establecido una institución para tratar a los ebrios en Boston y ahora está visitando California con el mismo objeto. Él se dio a conocer a nosotros. Como nos vio a todos ocupados en escribir, supongo que tuvo cierta curiosidad por saber quiénes éramos y qué estábamos haciendo. Compuso algunos versos sobre ese atardecer de la tarde mientras estaba sentado a mi lado. Te lo copio. Este gran hombre de la templanza era el consumidor de tabaco más empedernido que jamás hayamos visto. ¡Oh, qué ideas de templanza!

Nos preparamos para descansar y dormir, solo falta una noche para pasar. Paisaje visto el viernes mientras se acercaba a Ogden. En Green River es el lugar donde se ven especímenes de fósiles, petrificaciones y curiosidades naturales en general. Estas conchas petrificadas y la madera se pueden comprar por una bagatela. Hay una roca alta que sobresale, en apariencia como una torre, y rocas gemelas de proporciones gigantescas. La apariencia de estas rocas es como si algunos grandes templos se levantaran aquí y sus enormes pilares quedaran en pie como testimonio de su [296] grandeza anterior.

Hay una roca llamada Giant's Club, y en proporciones es un gigante. Se eleva casi perpendicularmente y es imposible subir por sus empinadas laderas. Esta es una de las curiosidades de la naturaleza. Me dijeron que su composición da evidencia de que alguna vez estuvo ubicado en el fondo de un lago. Esta roca tiene estratos regulares, todos horizontales, que contienen fósiles de plantas y peces y especímenes de animales marinos de curiosas formas. Las plantas aparecen como nuestros árboles frutales y forestales. Hay helechos y palmeras. Los peces parecen ser de especies ahora extintas.

Se nos mostró una gran piedra plana con distintos ejemplares de peces y curiosas hojas. El propietario nos dijo [que] en un viaje anterior trajo estas dos rocas grandes a caballo ocho millas. La roca

No miró tan lejos, pero dijo que esa era la distancia para poder acceder a él. Había en estos puntos de losas de roca, plumas de pájaros y otras curiosidades claramente visibles. Miramos con curioso interés las rocas compuestas de arenisca en estratos perfectamente horizontales que contienen los restos más interesantes. Estas rocas rocosas asumen las formas más curiosas y fantásticas, como cinceladas por la mano del arte.

Hay en apariencia altas cúpulas y pináculos y columnas estriadas. Estas rocas se asemejan a una catedral de fecha antigua, de pie en la desolación. La imaginación tiene aquí un campo fructífero en el que extenderse. En las proximidades de estas rocas hay parches de ágata musgosa. Para pararte a la distancia de estas rocas, maravillosamente formadas, puedes imaginar una ciudad en ruinas, desnuda, desolada, pero que lleva su historia silenciosa a lo que una vez fue.

Pasamos bastante rápido a la Puerta del Diablo, un cañón donde el agua dulce ha perforado la cresta de granito. Las paredes tienen unos 300 pies de altura. El agua corre lentamente, moviéndose placenteramente sobre las rocas. Seguimos adelante mientras las cumbres de las montañas se elevan perpendiculares hacia el cielo, cubiertas de nieves perpetuas, mientras se ven otras cumbres, aparentemente horizontales. Aquí, de paso, tenemos una vista de la belleza y grandeza del paisaje en grupos de montañas cubiertas de pinos.

En Echo Canyon hay rocas que curiosamente representan obras de arte, [por ejemplo] la Roca Centinela. La altura promedio de todas las rocas de Echo Canyon es de 600 a 800 pies. El paisaje aquí es grandioso y hermoso. Vemos agujeros o cuevas desgastadas por la tormenta y el viento, donde las águilas construyen sus nidos. Esto se llama Eagle Nest Rock. Aquí el rey de los pájaros encuentra un lugar seguro para criar a sus crías. La mano despiadada del hombre no puede perturbarlos.

Llegamos al Árbol de las Mil Millas. Aquí cuelga el cartel que nos da [297] la distancia de Omaha. Aquí pasamos las maravillosas rocas llamadas Devil's Slide. Se compone de dos muros paralelos de granito que se levantan sobre sus bordes. Entre estas dos paredes hay unos 14 pies. Forman una pared de unos 800 pies subiendo la montaña. Esto parece como si hubiera sido formado por el arte y colocado en su posición, las rocas están colocadas con tanta regularidad. Esta es una vista maravillosa, pero llegamos a Ogden y cae la noche.

Sábado. Todo está en silencio. Leemos nuestras Biblias y escribimos. cerca de nosotros se sienta el notable Stokes, quien asesinó a Fisk.

Nuestra última noche en los autos la pasamos durmiendo un poco y contemplando el paisaje. La luna brillaba clara y brillante. Mary estuvo descansando sobre su codo mirando por la ventana gran parte de la noche. Pasamos el Cabo de Hornos a la luz de la luna. La escena invernal en Sierra Nevada, vista a la luz de la luna, es grandiosa. Miramos 2,000 pies más abajo. La suave luz de la luna brilla sobre las alturas de las montañas, revelando los grandes pinos e iluminando los cañones. Ninguna pluma o lenguaje puede describir la grandeza de esta escena. Preferimos disfrutar de esta gran vista en lugar de dormir.

Por la mañana, la última mañana sobre los carros, nos regocijamos de haber casi completado el viaje de nuestra semana, protegidos por una bondadosa Providencia y sin recibir accidentes ni daños, y apenas cansancio.

Estamos casi al final de nuestro viaje.

Nos enteramos de que llegamos a Oakland a las once. A medida que nos acercamos a Sacramento, vemos la hierba verde, [y] los árboles frutales cargados de fragantes flores. Pasamos del invierno de [la] Sierra Nevada al verano. Encontramos a nuestros amigos esperándonos en el depósito. Vinimos por una ruta completamente nueva desde Sacramento, que nos trajo antes. Nos encontramos con alegría a Edson y Emma, también a Lucinda y otros amigos.

Encontramos en el mercado patatas nuevas. El mismo día que llegué cabalgamos y recogimos nuevos y bonitos nabos. Estamos empezando a acostumbrarnos un poco a Oakland ahora. Pero ha estado lloviendo anoche y esta mañana.

Lizzie, quise haber copiado esto pero no tengo tiempo. Por favor, ponlo en manos de Clara y dile que te lo copie y lo ordene. Es una hermosa mañana. Ojalá sea tan agradable contigo.

Mucho amor para mi querida hermana Lizzie, de
parte de su hermana gemela,

Elena de White

¿Le preguntaré a la Sra. Dra. Larkins si está libre para participar en el Sanatorio de Crystal Springs? Si debe hacerlo, haga arreglos para que lo haga. Esta institución está ubicada en St. Helena. Ella puede haberlo visto. Tiene casi todas las ventajas para la salud, pero necesita médicos que entiendan su negocio. Voy a St. Helena después

[298] semana y luego escribirá de nuevo. ¿Qué salario requerirá ella? Decir ella para dirigirse a mí en Oakland, California, Pacific Press.

Espero que lo estás haciendo bien. Estaría tan feliz de verte. Que el Señor os lleve a poner toda vuestra confianza en él. Él te ama y se deleitará en bendecirte si acudes a él en busca de luz y fortaleza. Identifícate, hermana mía, con el pueblo del Señor.

Párate en las filas y bajo el estandarte de Jesucristo.

Adiós. Esto debe ir a la oficina.—Carta [6a, 1880](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

11 de enero de 1890.

Carta entera.

La publicación del manuscrito n.º 1483 consta de dos EG Documentos blancos, [Carta 6a, 1880](#), y [Carta 6b, 1880](#).

La segunda carta, [Carta 6b, 1880](#), se deriva de la primera letra, [Carta 6a, 1880](#), pero contiene adiciones, supresiones y reformulaciones, editado por Ellen White para su publicación en [The Review and Herald, 17 de junio de 1880](#).

[299] Después de que te dejé el lunes, estaba muy enferma. Martes estaba nervioso y sufría de dolor de cabeza, incapaz de sentarse. El martes por la noche llegamos a Council Bluffs, donde nos detuvimos para visitar a la hermana Milnor. Después de caminar alrededor de media milla, no la encontré en casa. No había probado la comida durante el día y todavía sufría de dolor de cabeza nervioso.

Caminamos de regreso a un hotel, el más cercano que pudimos encontrar. No fue muy prometedor. Nos llevaron a nuestras habitaciones, dos cuartos muy pequeños arriba de la cocina, donde el olor de la cocina de la cocina tenía pleno acceso, sin una corriente de aire para purificarlo de olores repugnantes. No había corriente de aire para purificarlo de repugnantes efluvios venenosos. Sólo había una pequeña ventana en cada habitación. Si hasta ahora no me hubiera disgustado mucho la carne de cerdo, lo habría estado ahora, ya que con el olor nauseabundo de la carne de cerdo, el jamón, el repollo y todo tipo de olores confinados en la habitación, apenas podía respirar.

Me mareé y me desmayé, pero mi buena Mary abrió la ventana lo más que pudo después de apilar nuestro equipaje y las sillas sobre la cama, y con mucha atención movió nuestra cama para que la cabecera quedara cerca de la ventana. La cama era bastante cómoda, dormimos bien y nos sentimos refrescados por la mañana, a pesar de los olores desagradables en el dormitorio y la ropa de cama.

Cogimos el coche de traslado a la mañana siguiente a Omaha. Nosotros disfrutamos nuestro desayuno mucho de nuestra canasta de almuerzo bien provista.

Esperamos aquí varias horas y tuvimos la oportunidad de ver el carácter en sus diferentes ángulos desde los cuatro años hasta los 24. Entró en el depósito una mujer de unos cuarenta años, seguida por un rebaño de niños. Un niño de unos diez años era difícil de mantener quieto, [y] salió a la plataforma. Su madre fue tras él, reprendiendo, regañando y arrastrando, él resistiendo a cada paso.

Lo empujó hacia el asiento junto a ella con violencia, golpeando su cabeza con considerable fuerza contra el asiento, hiriendo realmente al muchacho. Luego vino un chirrido tras otro, igualado sólo por el estallido del motor.

La madre lo amenazó, pero fue en vano. Estuvo presente durante un tiempo regular mientras sus gritos explosivos y enloquecidos llenaban las habitaciones, llamando la atención de caballeros y damas, mientras la madre amenazaba en un lenguaje nada amable. Bien podría haber hablado con [300] una piedra. Estaba desesperada. Insté a nuestra hija, MK White, a inducirlo a que se detuviera si tenía que contratarlo, pero fue inútil. Tenía valor y perseverancia. Cuando estaba demasiado cansado para seguir chillando, bajaba la voz a un monótono y prolongado gemido solo con el propósito de perseverar y vengarse. Aquí el semblante de la madre era un estudio. Parecía enfadada, pero [afirmo] que ella tenía tanta culpa como su hijo. El niño era inquieto, obstinado y testarudo; ella era apasionada.

Conversé un poco con la madre. Dijo que el niño se negó a entrar y se arrojó de cuerpo entero sobre la plataforma para provocarla. Luego lo tomó por la fuerza, lo arrastró y dijo: "Oh, si solo lo tuviera solo en algún lugar, lo golpearía bien por este comportamiento". Dije: "Eso no cambiaría sus sentimientos internos. La violencia solo aumentaría su combatividad y lo empeoraría aún más". Le dije que cuanto más tranquila sea una madre en esos momentos, por más provocativa que sea la conducta de sus hijos, mejor

mantiene su influencia y dignidad como madre y más fácilmente serán controlados. Ella asintió que podría ser así.

Le pregunté cuántos hijos tenía. Ella respondió: "Once". Luego, señalando a dos niñas bonitas y de aspecto brillante, dijo: "Estas son las más pequeñas, una tiene seis años y la otra cuatro. Mis hijos mayores son niños adultos". Ella dijo que como familia estaban en camino de Iowa City a Nebraska, donde hay mucho terreno y trabajo para sus hijos. Tenían la intención de ubicarse allí. No es una mala idea dar empleo a estos muchachos activos, agudos y de alto tono; no hay nada tan beneficioso como mucho que hacer para evitar que los niños se arruinen con las tentaciones y seducciones del mal.

Era evidente que la madre estaba inquieta, impaciente, áspera y severa. El regaño se expresó en su semblante. Qué maravilla entonces que los niños sean insumisos e insubordinados. Estos niños y el marido demostraron que sentían el poder de la madre que no permitía la libertad de voluntad. Ella sacudiría a uno, se preocuparía por otro, se crisparía sobre otro.

El modo de gestión de esta madre puso mi mente en un estudio. Los obligó a autoafirmarse de varias maneras impropias, demostrando así que su gestión fue un lamentable fracaso. Si hubiera aceitado la maquinaria con paciencia y dominio propio, como toda madre, si hubiera tenido el espíritu adecuado, no habría despertado el espíritu combativo de sus hijos. Todo lo que esta madre parecía saber del gobierno era la fuerza bruta. Estaba amenazando [301] e intimidando y reprendiendo y regañando. Sus hijos más pequeños parecían tener miedo a moverse, otros miraban duros y desafiantes, mientras que otros miraban avergonzados y angustiados por la exhibición que estaban haciendo.

Ansiaba tener una conversación con esa madre. Quería decirle [que] si se hubiera dado cuenta de su responsabilidad, no habría seguido el curso que hizo en ese depósito. Sus cargas eran necesariamente pesadas, pero cuánto más pesadas las estaba haciendo por su falta de dominio propio. Cada palabra dura, cada golpe apasionado, se reflejaría en ella. Si ella era amable, paciente y tranquila en su disciplina, el poder de su ejemplo para bien se vería en el comportamiento de sus hijos. Cuánto necesitaba de las gracias cristianas, de la ayuda de Jesús, para moldear la mente y modelar el carácter de sus hijos. Tales madres no ganarán almas para

el redil de Cristo. Entrenan, gobiernan, arruinan, pero no bendicen y salvan.

Compramos nuestros boletos para el coche cama a Ogden, que costaron seis dólares. Tardaremos dos días y medio y dos noches en llegar allí. Obtuvimos dos literas más bajas, pero nos dijeron que si hubiésemos solicitado el día anterior, no nos habrían podido acomodar, pero el viaje fue ligero desde Omaha ese día, lo cual fue muy a nuestro favor.

Nos encontramos a nosotros mismos y numerosas cestas y carteras bien desechado en un elegante coche cama de palacio. Solo diecisiete pasajeros en nuestro automóvil, sin bebés, sin inválidos, sin nadie que grite: “Por favor, cierre los ventiladores. ¿Quieres cerrar esa ventana? Estábamos en perfecta libertad para abrir y cerrar ventanas a nuestra conveniencia.

No había nada en el escenario que atrajera especialmente nuestra atención hasta el miércoles por la noche, excepto los incendios de la pradera. Estos se veían grandiosos y horribles. En la distancia, mientras el tren avanzaba lentamente, vimos los largos cinturones de llamas espeluznantes que se extendían kilómetros a través de las praderas como un muro de fuego. A medida que se levanta el viento, las llamas saltan más alto y se vuelven más grandiosas, iluminando las desoladas llanuras con su terrible luz. Vemos, más adelante, montones de heno y casas de colonos custodiadas con profundos surcos abiertos por el arado para protegerlos del fuego. Vimos objetos oscuros en la distancia protegiendo sus hogares del demonio del fuego.

El jueves por la mañana nos levantamos de nuestras literas refrescados por el sueño. A las ocho tomamos una porción de la comida provista generosamente por nuestros amigos y el sanatorio, y disfrutamos nuestro desayuno. Me limité a una sola comida al día durante todo el viaje. Cuando el tren se detuvo por algún tiempo en las estaciones, mejoramos la oportunidad dando un paseo a paso ligero. Generalmente al acercarme a Cheyenne y Sherman tengo dificultad para respirar, pero esta vez no noté ningún inconveniente. Llegamos a Cheyenne el jueves [302] al mediodía, pero como estaba nevando y hacía frío, no caminamos mucho ese día.

Al acercarnos a Cheyenne nos interesó una vista de las Montañas Rocosas. Pronto nubes oscuras obstruyeron nuestra vista, y cuando nos acercábamos a Laramie tuvimos una tormenta de granizo. De vez en cuando, la luz del sol atravesaba las nubes y daba de lleno en las cimas de las montañas. A las tres y media sonó “Todos a bordo”, y de nuevo nos pusimos en marcha.

El tren se movía lenta y suavemente, dando a los pasajeros una buena oportunidad de ver el paisaje. Se agrega un motor adicional para ayudar a llevar el tren hasta la cima de Sherman. Llegamos a Sherman alrededor de las seis y no tuvimos ningún inconveniente para respirar. La elevación entre Cheyenne y Sherman es de 2,001 pies, la distancia es de casi 33 millas. Los dos grandes motores resoplan como si tuvieran dificultad para respirar. Finalmente se llega a la cima y comienza el descenso.

Dos millas al oeste de Sherman cruzamos el puente Dale Creek, una de las vistas más maravillosas de la ruta. Parece frágil e incapaz de sostener el peso de un tren tan pesado, pero está construido de hierro y es realmente muy sólido. Tiene 650 pies de largo, 130 pies de alto. Un hermoso arroyo plateado se abre camino en las profundidades de abajo. Y cuando miramos hacia abajo, las viviendas parecen meros palomares en la distancia.

A medida que avanzamos rápidamente por la pendiente a través de los cobertizos de nieve y los cortes de granito en las grandes llanuras de Laramie, obtenemos una vista completa de los Diamond Peaks de Medicine Bow Range. Sus cumbres puntiagudas se elevan hacia el cielo, mientras que sus laderas y las escarpadas colinas que las rodean están cubiertas de madera. Cuando la atmósfera está despejada, la Cordillera Nevada se puede ver claramente vestida con túnicas de nieve perpetua. Un escalofrío te invade cuando los miras tan fríos, tan tristes, pero hay una grandeza indescriptible en ellos.

Pero la noche nos envuelve con sus cortinas de marta cibelina y nos preparamos para ocupar nuestros camarotes para pasar la noche. El viento soplaba fuerte contra nosotros, enviando el humo de nuestra estufa de calefacción a cada grieta y abertura del auto. Me dormí, pero me desperté con un grito sofocante. Me encontré trabajando duro para respirar, y el gas del carbón era tan sofocante que no pude dormir durante horas. Esta fue la noche más desagradable que tuve en el viaje. Por la mañana me sentí mejor de lo que esperaba sentirme. Volvimos a hacer un buen caldo caliente de nuestro pollo prensado. Nuestras dos mesas estaban preparadas, una en cada asiento, y comimos nuestro delicioso desayuno con corazones agradecidos. El portero, bien lleno [con donaciones de plata], fue muy complaciente, trayendo canastas de almuerzo [303] haciendo lugar y depositando nuestro equipaje con toda amabilidad.

Somos conocidos en el tren. Uno dice: "Te escuché hablar en una reunión así". El agente de libros, un buen joven de Colorado, escuchó

hablar en la tienda gigantesca en Boulder City. Era residente de Denver. Tenemos charlas agradables con uno y otro.

Moviéndonos lentamente sobre el gran desierto americano, sin un objeto a la vista excepto artemisa y picos de montañas distantes, parecemos un barco en el mar.

El enorme tren, encabezado por nuestro fiel caballo de vapor que avanza con tanta majestuosidad, parece una cosa de la vida. Ocasionalmente miras hacia atrás desde la parte trasera de los autos hacia la vía recta, con apenas una curva por cientos de millas, mientras el desierto y la desolación te encuentran dondequiera que mires.

Pasando Truckee, [Esto probablemente debería decir "Cheyenne". Sra. White no escribió la carta de una sola vez y, en ocasiones, retrocedió para describir eventos anteriores.] Entramos en cobertizos de nieve. De la luz a la oscuridad y de la oscuridad a la luz fue el único cambio en millas. Me había vuelto más fuerte a medida que me acercaba a Colorado. Entramos una hora antes que Cheyenne. Poco después de salir de Omaha, nos telegrafiaron para pedir asientos en el automóvil para California, y nuestros asientos nos fueron asignados tal como estábamos ubicados en el automóvil que dejamos; por lo tanto, siempre es mejor asegurar buenos asientos en el vagón del palacio de Omaha, ya que eso le asegura buenos asientos durante todo el viaje. Ahora, los boletos deben comprarse en la taquilla antes de que su equipaje pueda subirse al automóvil. Todos estamos establecidos en algún momento antes de que el sol se haya perdido de vista más allá de las montañas.

En Ogden tenemos pasajeros adicionales. Entra un caballero alto y digno, acompañado de su mujer y su hijita. Su propio cabello es tan negro como el ala del cuervo, pero el de su esposa es tan blanco como la nieve y cuelga en tirabuzones, dándole una apariencia singular. Este hombre es el gran trabajador de la templanza, Sr. McKenzie. Ha establecido una institución en el oriente para tratar a los ebrios y ahora visita Colorado con el mismo propósito, habiendo obtenido ya compromisos por varios miles de dólares. Al vernos a todos escribir, tuvo cierta curiosidad por saber quiénes éramos y qué estábamos haciendo, y así se presentó. Sentado a nuestro lado, compuso unos versos sobre el ocaso de aquella tarde, que aquí copiamos.

Este célebre disertante sobre la templanza, no dudamos, ha hecho mucho bien en el mundo, pero es un fumador empedernido, y nos aventuramos a afirmar que si se reformara en este punto, su utilidad aumentaría grandemente.

[304] Paisaje visto el viernes mientras se acercaba a Ogden. En Green River es el lugar donde se ven especímenes de fósiles, petrificaciones y curiosidades naturales en general. Las conchas y la madera en estado petrificado se pueden comprar por una bagatela. Hay una roca alta que sobresale, en apariencia como una torre, y hay rocas gemelas de proporciones gigantescas. La apariencia de estas rocas es como si algún gran templo hubiera estado alguna vez aquí y sus enormes pilares quedaran en pie como testimonio de su antigua grandeza.

Hay una roca llamada Giant's Club, y en proporción es un gigante. Se eleva casi perpendicularmente y es imposible subir por sus empinadas laderas. Esta es una de las curiosidades de la naturaleza. Me dijeron que su composición da evidencia de que una vez estuvo en el fondo de un lago. Esta roca tiene estratos regulares, todos horizontales, que contienen fósiles de plantas y de peces y especímenes de animales marinos de formas curiosas. Las plantas aparecen como nuestros árboles frutales y forestales. Hay helechos y palmeras. Los peces parecen ser de especies ahora extintas.

Se nos mostró una gran piedra plana en la que se encontraban distintos ejemplares de peces y curiosas hojas. El propietario nos dijo [que] en un viaje anterior había traído estas dos rocas grandes a caballo ocho millas. La roca no parecía tan lejana, pero dijo que esa era la distancia para acceder a ella. Había en estos lajas de roca partida, plumas de pájaros y otras curiosidades, que se veían claramente. Miramos con curioso interés las rocas compuestas de arenisca en estratos perfectamente horizontales que contienen los restos más interesantes. Estas rocas asumen las formas más curiosas y fantásticas, como cinceladas por la mano del arte.

Hay en apariencia altas cúpulas y pináculos y columnas estriadas. Estas rocas se asemejan a una catedral de fecha antigua, de pie en la desolación. La imaginación tiene aquí un campo fructífero en el que extenderse. En las proximidades de estas rocas se encuentran ágatas de musgo. Al estar de pie a cierta distancia de estas rocas de formas maravillosas, puedes imaginar una ciudad en ruinas, desnuda y desolada, pero que lleva su historia silenciosa a lo que una vez fue. Cerca de nosotros se sienta Stokes, el asesino de Fisk. Habiéndose retirado a las montañas, participa activamente en el negocio de la minería.

Pasamos bastante rápido a la Puerta del Diablo, un cañón excavado en el granito por la acción del agua. Las paredes del cañón tienen unos 300 pies de altura, y en su fondo fluye un hermoso arroyo

lentamente y murmurando sobre las rocas. Seguimos adelante mientras las cimas de las montañas se elevan perpendicularmente hacia el cielo. Están cubiertas de nieves perpetuas, mientras que se ven otras cumbres, aparentemente horizontales. De paso obtenemos alguna vista de la belleza y grandiosidad del paisaje en grupos de montañas salpicadas de pinos.

[305]

Pronto entramos en Echo Canyon. Las rocas parecen formadas con arte y colocadas en su posición, por lo regular que se colocan. La altura promedio de todas las rocas en este cañón es de 600 a 800 pies. El paisaje aquí es grandioso y hermoso. Vemos grandes cuevas desgastadas por la tormenta y el viento, donde las águilas construyen sus nidos. Uno se llama Eagle Nest Rock. Aquí el rey de los pájaros encuentra una morada segura en la que criar a sus crías donde la mano despiadada del hombre no puede perturbarlos.

Aquí llegamos al Árbol de las Mil Millas, en el que cuelga un cartel que nos indica la distancia desde Omaha. Y un poco más adelante pasamos las maravillosas rocas llamadas Tobogán del Diablo. Este se compone de dos paredes paralelas de granito que se levantan sobre sus bordes, con unos 14 pies de espacio entre ellas. Forman una pared de unos 800 pies de largo, subiendo por la ladera de la montaña. Esto parece como si hubiera sido formado por el arte y puesto en posición, tan regularmente se colocan. Esta es una vista maravillosa, pero llegamos a Ogden y cae la noche.

Nuestra última noche en el tren la pasamos durmiendo y contemplando el paisaje a la clara y brillante luz de la luna. Pasamos el Cabo de Hornos a la luz de la luna. La escena invernal en Sierra Nevada, vista a la luz de la luna, es grandiosa. Podemos mirar 2,000 pies más abajo. La suave luz de la luna brilla sobre las alturas de las montañas, revelando los grandes pinos e iluminando los cañones. Ninguna pluma o lenguaje puede describir la grandeza de tal escena. Preferimos disfrutar de esto [que] dormir.

Por la mañana, la última mañana sobre los carros, nos regocijamos de haber casi completado el viaje de nuestra semana, protegidos por una bondadosa Providencia y sin recibir accidentes ni daños, y apenas cansancio. Estamos casi al final de nuestro viaje.

Nos enteramos de que llegamos a Oakland a las once. A medida que nos acercamos a Sacramento, vemos la hierba verde, [y] los árboles frutales cargados de fragantes flores. Pasamos del invierno de [la] Sierra Nevada al verano. Encontramos a nuestros amigos esperándonos en el depósito. Vinimos por una ruta completamente nueva desde Sacramento, que nos trajo

en antes. Nos encontramos con alegría a Edson y Emma, también a Lucinda y otros amigos.

Encontramos en el mercado patatas nuevas. El mismo día que llegué cabalgamos y recogimos nuevos y bonitos nabos. Estamos empezando a acostumbrarnos un poco a Oakland ahora. Pero ha estado lloviendo toda la mañana y también anoche.—Ellen G. White.

Espero que lo estás haciendo bien. Estaría tan feliz de verte. Que el Señor los bendiga y los lleve a poner toda su confianza en él. Él te ama y se deleitará en bendecirte si acudes a él en busca de luz y fortaleza. Identifícate, hermana mía, con el pueblo de Dios. Párate en las filas y bajo el estandarte de Jesucristo.

Mucho amor para mi querida hermana, Lizzie, de parte de su hermana gemela,

Elena de White.—Carta [6b](#), 1880.

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

11 de enero de 1990.

Carta entera.

MR No. 1484—La Biblia como único fundamento de [307] nuestra fe

(Escrito el 13 de junio de 1901, desde Oakland, California, al Dr. y la Sra.
JH Kellogg.)

He tenido un viaje próspero. He asistido a muchas reuniones en diferentes lugares. En Indianápolis me sorprendió encontrar un número tan grande. El sábado me reuní con la gente más inteligente de la iglesia. El público presentaba un aspecto singular, pues todas las hermanas se habían quitado los sombreros. Esto estuvo bien. Me quedé impresionado con la apariencia favorable. La gente no estaba obligada a estirar el cuello para ver por encima de una masa de flores y cintas. Creo que este es un ejemplo digno de ser seguido por otras congregaciones.

Hablé dos veces en Indianápolis, el sábado y el domingo. Los hermanos Jones, Daniells y Prescott estuvieron con nosotros en la reunión. El Señor me dio un mensaje para la gente similar al que me dio en Battle Creek con respecto a los errores que se han infiltrado entre nosotros. Este era mi deber especialmente cuando hablé el domingo. El pueblo estaba listo para escuchar y recibir la Palabra.

Cuando los errores entren en nuestras filas, no debemos entrar en controversia sobre ellos. Debemos presentar el mensaje de reprensión y luego desviar la mente de la gente de ideas fantasiosas y erróneas, presentando la verdad en contraste con el error. Presentar escenas celestiales abrirá principios que descansan sobre un fundamento tan duradero como la eternidad. Cristo es la Raíz, Su pueblo son las ramas. Esto hace un todo perfecto. Aquellas personas son las más útiles para el Maestro cuyas convicciones cristianas son tan consistentes y tan encomiables que sus caracteres tienen un valor sólido. Nada puede moverlos de la fe. La verdad es para ellos un tesoro precioso.

La verdad de Dios se encuentra en Su Palabra, y aquellos que sienten que deben buscar en otra parte la verdad presente necesitan convertirse de nuevo. Tienen hábitos que corregir, malos caminos que abandonar. Necesitan buscar de nuevo la verdad tal como es en Jesús, que la edificación de su carácter

puede estar en armonía con las lecciones de Cristo. Al abandonar sus ideas humanas y asumir sus deberes, contemplando a Cristo y haciéndose semejantes a él, dicen: "Más cerca de ti, Dios mío, más cerca de ti, aunque sea una cruz la que me lleva".

Con la Palabra de Dios en la mano, podemos acercarnos, paso a paso, en el amor consagrado a Jesucristo. Que aquellos que han sido engañados abandonen todas sus falacias. El amor de Jesús no soportará [308] tales rivales. A medida que se conozca mejor el Espíritu de Dios, la Biblia será recibida como el único fundamento de la fe. El pueblo de Dios recibirá la Palabra como las hojas del árbol de la vida, más preciosas que el oro fino purificado en el fuego, y más poderosas para santificar que cualquier otro medio. Hablar de Cristo sin la Palabra lleva al sentimentalismo. Y recibir la teoría de la Palabra sin aceptar y apreciar al Autor hace a los hombres formalistas jurídicos. Pero Cristo y Su preciosa Palabra están en perfecta armonía. Recibidos y obedecidos, abren un camino seguro para los pies de todos los que están dispuestos a caminar en la luz como Cristo está en la luz.

Si el pueblo de Dios apreciara Su Palabra, que cielo tendríamos aquí abajo en la iglesia. Los cristianos estarían ansiosos, hambrientos, de escudriñar la Palabra. Estarían ansiosos por tener tiempo para comparar Escritura con Escritura y para meditar en la Palabra. Estarían más ansiosos por la luz de la Palabra que por los periódicos, revistas o novelas de la mañana. Su mayor deseo sería comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios. Y como resultado sus vidas serían conformadas a los principios y promesas de Su Palabra. Su instrucción sería para ellos como las hojas del árbol de la vida. Sería en ellos una fuente de agua que brotara para vida eterna. Refrescantes lluvias de gracia refrescarían y revivirían el alma, haciéndolas olvidar todo cansancio y fatiga. Serían fortalecidos y animados por las palabras de inspiración.

Entonces los ministros serían inspirados por la verdad divina. Sus oraciones se caracterizarían por el fervor, llenas de la seguridad divina de la verdad. El cansancio se olvidaría mientras el alma disfruta de la luz del sol de la atmósfera celestial. La verdad estaría entretejida con sus vidas, y sus principios celestiales serían como una corriente fresca y corriente que continuamente satisfaría el alma. "Y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan ... Entonces te deleitarás en Jehová; y voy a causar

para que cabalgues sobre las alturas de la tierra, y te apaciente la heredad de Jacob tu padre, porque la boca de Jehová lo ha dicho " (Isaías [58:11](#), 14).

La filosofía del Señor es la regla de la vida del cristiano. Todo el ser está imbuido de los principios vivificantes del cielo. Las cosas ocupadas que consumen el tiempo de tantos se reducen a su propia posición subordinada ante una piedad bíblica saludable y santificadora . La Biblia, y solo la Biblia, puede producir este buen fruto.

Es la sabiduría de Dios y el poder de Dios, y obra con todo poder en el corazón receptivo. ¡Oh, qué no alcanzaríamos si conformáramos nuestra voluntad a la voluntad de Dios! Oh, es el poder de Dios lo que necesitamos, mi querido hermano y hermana, dondequiera que estemos. La masa [\[309\]](#) de frivolidad que estorba a la iglesia la hace débil e ineficaz. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están buscando y anhelando canales a través de los cuales comunicar los principios divinos de la verdad al mundo.

Pueden aparecer luces artificiales, afirmando venir del cielo, pero no pueden brillar como la estrella de la santidad, la estrella del brillo celestial, para guiar los pies del peregrino y del extranjero a la ciudad de nuestro Dios. ¿Permitiremos que los rayos brillantes del cielo sean eclipsados por luces artificiales? Luces falsas tomarán el lugar de las verdaderas, y muchas almas serán engañadas por un tiempo. Dios no quiera que sea así con nosotros. La luz verdadera brilla ahora, e iluminará las ventanas del alma que están abiertas hacia el cielo.—Carta [43](#), [1901](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

11 de enero de 1990.

Carta entera.

[310] **MR No. 1485—Escuela para Empezar Pequeño; Tener fe;
No trabajar en exceso**

(Escrito el 7 de diciembre de 1901 desde South Lancaster, Massachusetts,
a PT Magan).

Tu carta de Chicago recibida ayer. Lamento mucho que las circunstancias hayan tomado la forma que tienen, pero ¿por qué eres tan infiel? Gracias al Señor que tenéis pocos alumnos, porque no estáis preparados para un gran número. El hermano Sutherland y usted lo han hecho con valentía y bien, y ¿por qué se preocuparía por alejarse de los brazos de su precioso Salvador? ¿Ha fallado el banco del cielo? ¿Ha sobregirado los recursos? ¿Está Cristo, la Luz del mundo, en el sepulcro nuevo de José? ¿No leemos: “Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25)? Ahora aparta la mirada de toda presentación descorazonadora, porque tenemos un Cristo viviente, para salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios.

El banco del cielo no ha fallado; no has girado en exceso: “Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; el cual no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley hace sumos sacerdotes a los hombres enfermos; pero la palabra del juramento, que era después de la ley, hace al Hijo, que es consagrado para siempre” (Hebreos 7:26-28).

“Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. De lo cual también el Espíritu Santo nos es testigo, porque después de haber dicho antes: Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones y en sus mentes. los escribiré; y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades” (capítulo 10:14-17). Capítulo

6:17-20. Que tu fe sea fuerte en Dios. No mires las apariencias en este momento.

Capítulo 2:16-18.

Hermanos Sutherland y Magan, Dios está probando su fe, pero no dejen que su fe falle. Aférrate a las promesas, con plena fe en el Uno detrás de la promesa.

He estado teniendo una prueba severa de mi fe. Exagerar no es rentable. He sido despojado de mis fuerzas, bastante débil, casi sin voz, demasiado débil para ver o conversar con alguien excepto si era absolutamente esencial. No me he atrevido a salir de las habitaciones que me han sido asignadas en el sanatorio, no me he atrevido a ir a mi hogar en California, lo que tanto ~~deseaba~~ hacer en mi debilidad. Se han ofrecido muchas oraciones a Dios en mi favor. He tenido todas las atenciones que me han dado en un trato sólido. Ayer fue el primer día de recuperación y, aunque estaba profundamente perplejo sobre lo que debería hacer con respecto al viaje, no me he desanimado.

Ha sido terriblemente frío, la nieve llegó a dos pies sobre el nivel, todo se congeló en las jarras de lavado y el tazón, los dientes se congelaron en una masa sólida de hielo y la tinta se congeló. Ayer el tiempo se moderó y los trineos vuelan a paso ligero. Observé el mundo que me rodeaba vestido con su pura vestidura blanca. Más blanco que la nieve, Dios ha prometido hacer a todos los que vengan a él con el corazón quebrantado y el espíritu contrito. Un hermoso símbolo está ante mí de aquellos que son mencionados en Apocalipsis, "Tienes unos pocos nombres aun en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, sino que confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles" (Apocalipsis 3:4, 5). Alabado sea el Señor. Con todo mi corazón daré gracias a Su santo nombre.

Hermanos míos, tened fe en un Salvador vivo, todo misericordioso y amoroso. Me han dado palabras para usted y el hermano Sutherland, [Isaiah 41:10-14, citado].

Tu negocio ahora es simplemente confiar en el Señor. En tu intenso fervor, tus esfuerzos por tener éxito en una buena obra han sido demasiado para tu estructura humana, pero tú pones tu confianza en el Señor, mi hermano; no temáis. Estás haciendo lo mejor posible para ti y tu familia al ir a Los Ángeles. Tenemos la intención de seguir su ejemplo. Esto se decidió hace mucho tiempo, para pasar algún tiempo

de los meses de invierno en Los Ángeles. Te encontraremos allí si puedo evitar irme a casa.

Había decidido seguir el consejo de médicos y ministros, y hermanos en general, para hacer este viaje de inmediato y no visitar ningún lugar, ni siquiera en Nashville, pero anoche llegó un telegrama de Edson diciendo que mi casa estaba preparada para mí. , todo cómodo, un fuego de leña, y todo lo que pudiera pedir, así que no me atrevo a negarme. Vendré el último de esta semana o el primero de la próxima a través de Battle Creek. Puede permanecer allí un día y esperar pasar el sábado en Nashville si el Señor lo permite.

WCW está en Filadelfia asistiendo a reuniones. Creemos que hoy estará en la ciudad de Nueva York. Nos encontraremos con él allí y luego emprendemos nuestro camino de regreso, no llenos de tristeza sino de alegría.

Cristo se ha acercado mucho a mí en mi gran debilidad y [312] voz desfalleciente. Ahora he cambiado para mejor, en cuanto a salud, pero en mi mayor debilidad he sido elevado y consolado. Una vez pensé que casi debía estar en el cielo. Parecía estar envuelta en los brazos de Jesucristo como si Él me llevara a mí ya todas mis cargas.

Mi paz ha sido muchas veces como un río, y su justicia como las olas del mar.

[Isaías 48:18.]

No sé si asistiré a la conferencia celebrada en el Sur. Si se lleva a cabo en Nashville, puedo, si parece consistente, poder ayudarlos un poco en las reuniones. Si la reunión es en Graysville, mi respuesta debe ser No.

Es posible que no pueda soportar ninguna reunión, porque cualquier cosa relacionada con la obra de Dios que se ha de hacer para este tiempo me pone a pensar, y mi corazón arde dentro de mí al ver que la obra avanza en la dirección correcta, y [siento] deseos de alzando mi voz como trompeta, y apelando al pueblo.

He podido escribir mucho sobre asuntos urgentes. Incluso durante mi debilidad, mi pluma está trabajando. Todos los médicos, ministros y amigos me han suplicado que no me entretenga en este clima frío.

Hace once años que no veo nieve. El frío agudo y cortante es demasiado para mí. No he estado haciendo nada desde ayer hace una semana. estoy en el sanatorio; Todos son tan amables, y hacen todo lo posible en la línea del trato y la alimentación adecuada, negando visitas, porque no podía hablar.

Es un pensamiento agradable que nos encontraremos en Los Ángeles. Este será mi lugar de parada y descanso antes de regresar a casa. Creo que tú, al igual que yo, deberíamos descansar por completo.

Ahora, con respecto a la escuela, usted parece pensar que la planta debe producir lirios, rosas y claveles antes de que la raíz esté completamente arraigada para hacer este gran trabajo. Debes comenzar poco a poco y no pensar que puedes mostrar toda tu fuerza al establecer una escuela después de un orden avanzado, cursando estudios superiores; y no se preocupe por los maestros principales o los maestros deficientes antes de tener suficientes estudiantes para justificar los pasos que toma.

No dejes que el orgullo humano dañe tu historial. ¿No supones que el Señor ve y está familiarizado con las presentaciones favorables y desfavorables? ¿No tiene el Señor una supervisión sobre Su propia obra? Pueden suponer, hermanos míos, que ustedes tienen que hacer todo el diseño, todo el fortalecimiento y toda la organización, y les pregunto: ¿No es mejor mostrar que tienen confianza en Dios? ¿No es mejor considerar que nuestro Dios es administrador, que Él es director? No debe estar ansioso por desarrollarse demasiado rápido. La mano de la Providencia sostiene la maquinaria. Cuando esa mano ponga en marcha la rueda, entonces todas las cosas comenzarán a moverse.

¿Cómo puede el hombre finito llevar la carga de la responsabilidad de este tiempo? El pueblo de Dios se ha quedado muy atrás. Los agentes humanos bajo [313] la planificación divina pueden recuperar algo de lo que se ha perdido porque el pueblo que tenía gran luz no tenía la piedad, la santificación y el celo correspondientes en la realización de los planes específicos de Dios. Han perdido para su propia desventaja lo que podrían haber ganado para el avance de la verdad si hubieran llevado a cabo los planes y la voluntad de Dios. El hombre no puede de ninguna manera extenderse sobre ese abismo que han abierto los trabajadores que no han estado siguiendo al Caudillo divino.

Es posible que tengamos que permanecer aquí en este mundo debido a la insubordinación muchos años más, como lo hicieron los hijos de Israel; pero por causa de Cristo, su pueblo no debe añadir pecado al pecado acusando a Dios de las consecuencias de su propio curso de acción erróneo. Ahora bien, ¿los hombres que afirman creer en la Palabra de Dios han aprendido la lección de que la obediencia es mejor que el sacrificio? “Él te ha mostrado (a este pueblo rebelde), oh hombre, lo que es bueno; y ¿qué requiere el Señor de ti, sino hacer justicia, amar la misericordia y humillarte ante tu Dios? [Miqueas 6:8].

Ahora bien, el Señor no estará complacido con aquellos hombres a quienes ha designado para hacer un trabajo determinado [si] toman muchas líneas de trabajo y las llevan hasta que se vuelven tan fatigosas que quebrantan sus fuerzas. Usted, ni ninguna otra agencia, no puede sanar el daño que ha sufrido el pueblo de Dios por no levantar Su estandarte y ocupar un nuevo territorio. Las iglesias ahora deberían estar actuando con su fuerza, con capacidades, talentos y medios, llevando a cabo la obra, alcanzando una capacidad más alta y más amplia para presentarse ante el mundo en el poder de la verdad invencible.

Pero si todos ahora tan solo vieran y confesaran y se arrepintieran de su propio curso de acción al apartarse de la verdad de Dios y seguir los designios humanos, entonces el Señor los perdonaría. Las advertencias han estado llegando, pero no han sido escuchadas, pero algunos que ahora pueden tratar de salvar el abismo que se yergue tan ofensivamente ante Dios deben apresurarse lentamente, de lo contrario, los abanderados fallarán y ¿quién tomará su lugar?

Ahora, mi hermano, lo siento profundamente por ti y tu familia. No te reprocho tu celo, porque si otros hubieran compartido tus cargas como debieron haberlo hecho, la obra habría avanzado mucho. Pero ahora, justo ahora, debes separarte y descansar un rato. No os preocupéis por vuestro salario; Dios no te dejará sin ayuda y consuelo para ti, tu esposa y tus pequeños. Tened buen ánimo en el Señor. Confía en él plenamente. Que el Señor lleve la carga de la escuela. No debes cargarte con cargas que solo realizarán el trabajo que el hombre finito puede hacer.

Cuando pones toda tu confianza en Dios, entonces verás en cada pasaje de

tu experiencia, Uno que va delante de ti preparando el camino.

No puedo decirte lo que debes hacer, pero puedo decirte lo que no debes hacer: No te preocupes, no seas incrédulo, y no pienses que puedes florecer en una escuela perfecta en su misma plantación en tierra nueva. Debes recordar que toma tiempo plantar y perfeccionar esa planta. Solo aguanta cada centímetro que tienes.

Plena luz del día ahora. He estado escribiendo desde las tres y media.

Mucho amor para su familia. Ten buen ánimo.—Carta [184](#), 1901.

primavera de plata, maryland,

11 de enero de 1990.

Carta entera.

[315] **MR No. 1486—El peligro de rechazar la luz**

“Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Y lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encomiéndalo a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ningún hombre que hace la guerra se enreda en los asuntos de esta vida; para agradar a aquel que lo ha escogido para ser soldado. Y si alguno también lucha por dominios, no es coronado, a menos que luche legítimamente” [2 [Timoteo 2:1-5](#)].

Mucho trabajo se ha hecho en Battle Creek en varias líneas por parte de aquellos que han confiado la habilidad pero no han santificado el celo. Estos han violado la conciencia durante tanto tiempo que no acuden en ayuda del Señor contra los poderosos poderes de las tinieblas. Se están moviendo de acuerdo con opiniones erróneas. No están luchando legalmente, y Satanás entra y los inspira para contrarrestar la obra de Dios.

“Y si un hombre también se esfuerza por obtener dominios, no es coronado [aunque sea muy activo,] a menos que se esfuerce legalmente”. Estas palabras son apropiadas. Se me presentan jóvenes que han estado sirviendo como maestros en nuestras escuelas, pero que no han caminado humildemente con Dios. Primero no se convirtieron en aprendices. No tomaron una posición humilde ante Dios, para aprender antes de intentar enseñar. Necesitaban una experiencia diferente a la que recibieron. “El labrador que trabaja, debe ser el primero en participar de los frutos” [2 [Timoteo 2:6](#)]. No habían sido partícipes del fruto, la gracia de Dios, que es el elemento esencial en todo servicio, y no están colocados en posiciones de confianza porque no han dado evidencia por la calidad del fruto dado, que el árbol es bien.

Si hubieran sido dóciles, si hubieran caminado sin jactancia, sino humildemente ante Dios, primero habrían sido partícipes del fruto de sus esfuerzos juiciosos y bien aconsejados realizados para que tuvieran éxito en sus puestos de confianza. Pero sus ideas no fueron un éxito; no eran partícipes del fruto de sus trabajos.

Pablo le dijo a Timoteo: “Considera lo que digo; y el Señor te dé entendimiento en todas las cosas” [2 [Timoteo 2:7](#)]. Esta es la comprensión que todos necesitamos. Timoteo debía andar en el camino del Señor, hacer justicia y juicio. Aquellos que trabajan bajo la dirección de Dios, y en armonía con él, reconocerán su poder con gratitud, y Él dejará que los frutos los sigan.

“Por lo cual también está contenido en las Escrituras: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, Él es precioso; pero para los desobedientes, la piedra que desecharon los edificadores, ésta es puesta por cabeza de esquina, y piedra de tropiezo, y roca de caída, aun para los que tropiezan . a la palabra, siendo desobedientes” [1 [Pedro 2:6-8](#)].

Hay una gran deficiencia en algunos de nuestros ministros en Michigan que han tenido la luz más clara sobre la reforma pro salud. No han usado esta luz en sus labores entre la gente. Muchos de ellos están muy rezagados, porque cuando se niegan a recibir la luz que Dios ha permitido que brille en su camino, no participan del fruto que se vería si dieran esa luz a otros.

Si como obreros pudieran mostrar por una correcta experiencia religiosa que son partícipes del fruto, podrían llevar un mensaje de gran valor a aquellos que necesitan tal testimonio.

Nuestros ministros necesitan practicar los principios correctos y vivir en plena salud, para que puedan ser partícipes del fruto de sus propios trabajos. Hay un descuido mostrado en esta línea de trabajo. Hay luz que nuestros ministros nunca han tomado ni practicado a fondo. Por lo tanto, no pueden armonizar con el trabajo que se está haciendo en estas líneas, y hacen de este trabajo un tropiezo para ellos mismos.

Observan con ojos ansiosos algunas inconsistencias que puedan comentar. Pero es mejor que superen su prejuicio; y como labradores del jardín del Señor, Su iglesia, siendo los primeros participantes del fruto, llevan el mensaje: “Así que, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios. , que es su servicio razonable. Y no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” [Romanos [12:1](#), 2].

¿Cuál es la condición del mundo en la actualidad? Cristo lo ha descrito: “Como fue en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del hombre. Comieron, bebieron, se casaron, se dieron en matrimonio, hasta el día en que Noé entró en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos... Así será el día en que el hijo del hombre es revelado” [Lucas 17:26, 27, 30].

Pedro describe otra clase. [1 Pedro 2:1-5, 11, 12; 1:13-19, citado.]

Hay un mensaje con respecto a la reforma pro salud que debe llevarse en cada iglesia. Hay un trabajo por hacer en las escuelas que se han establecido. Ni a los directores ni a los maestros se les debe confiar [317] la educación de los jóvenes hasta que ellos mismos, como labradores, cultiven el jardín del corazón y sean partícipes del fruto.

“Hazles memoria de estas cosas, encargándoles delante del Señor que no se afanen por las palabras en vano, sino para trastornar a los oyentes” [2 Timoteo 2:14]. No debe haber cismas en la iglesia de Cristo. Dios desea que un pueblo se levante ante el mundo sano en principio, y Él quiere que todos presten atención a las palabras: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad... .. Pero evita las preguntas tontas e incultas, sabiendo que hacen luchas de género. Y el siervo del Señor no debe esforzarse, sino ser amable con todos los hombres, apto para enseñar, paciente, instruyendo con mansedumbre a los que se oponen, si por ventura Dios les da arrepentimiento para conocer la verdad; y para librarse del lazo del diablo, que son tomados cautivos por su voluntad” [Versículos 15, 23-26].

Ha habido quienes han sentido que es su deber criticar, cuestionar y encontrar fallas en cosas de las que experimentalmente no saben nada con respecto a la reforma pro salud. Deben estar hombro con hombro, de corazón a corazón con aquellos que están trabajando en las líneas correctas. Debe haber hombres que proclamen la verdad en las iglesias, dando al pueblo las razones de nuestra fe. La luz con respecto a la reforma pro salud debe ser dada al mundo ya nuestras iglesias. Nuestra gente en Michigan debería estar profundamente conmovida, porque muchos de ellos están atrasados en este trabajo.

Los presidentes de nuestras asociaciones en los Estados Unidos deben darse cuenta de que ya es hora de que recojan los preciosos rayos de luz que Dios ha dado sobre el tema de la reforma pro salud y se coloquen del lado correcto de la cuestión.

Aquellos que son ministros y maestros deben salir a dar a otros la luz que han recibido. Su trabajo en cada línea es necesario.

¿Hasta cuándo se apartarán de la luz que el Señor ha impartido para Su pueblo en estos últimos días los que dicen creer en la verdad, los ministros y el pueblo? ¿Hasta cuándo se mantendrán separados unos de otros los que ministran en palabra y doctrina como ramas independientes, como si no estuvieran todos injertados en el mismo tronco? El Señor obrará si le preparas el camino prestando atención a la luz que nos ha dado. Ministros que están trabajando en Battle Creek, por el amor de Cristo, avancen con la luz, de lo contrario, la luz que ya tienen se convertirá en tinieblas. No tenemos tiempo que perder contrarrestando a los hombres que Dios ha designado para hacer cierta obra.

“Te encargo, pues, delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su [318] reino; predicar la palabra; sea instantáneo en la temporada, fuera de la temporada; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes bien, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias; y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas. Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio” [2 [Timoteo 4:1-5](#)].

Estas palabras se dirigen a todos los ministros en la Conferencia de Michigan. Por favor, lea el tercer capítulo de Segunda de Timoteo. Cada palabra es aplicable en este momento a todas nuestras iglesias. ¿No sería mejor que nuestros hermanos en América despertaran de su letargo? ¿No sería mejor que arreglaran sus lámparas con la gracia de Dios y las dejaran brillar con rayos claros y brillantes en un mundo que está en tinieblas? Hay una gran obra que hacer; hay un mensaje que debe llevarse con respecto a la preparación de un pueblo para estar de pie en el día del Señor.

Dios es el ser más fuerte del universo, y Él exige de vosotros que subáis en ayuda del Señor, en ayuda del Señor contra los poderosos. [[Efesios 6:10-18](#), citado.]

Por favor, lea y estudie el quinto capítulo de Efesios. Se me ha ordenado que les presente estas Escrituras como a hombres que no practican la Palabra. ¿Puedes esperar que el Señor te bendiga y coopere con tus esfuerzos? ¿Es alguna virtud para los ministros o miembros de la iglesia estar del lado del mundo en lugar de estar del lado de Cristo? Necesita despejar su mente llena de telarañas de sus indulgencias egoístas al comer, beber y vestirse.

Eres responsable ante Dios de educar, instruir y disciplinar en hábitos y prácticas correctos a los hijos que has traído al mundo. Vosotros que habéis descuidado vuestras familias, ¿no daréis ahora al mundo ya la iglesia un ejemplo de familia bien disciplinada, donde los hijos están bajo el control del padre y la madre, y el padre y la madre bajo el control de Dios? ¿Ustedes, que son ministros de las iglesias de Dios, desobedecerán Su palabra al no exigir obediencia y orden en sus hogares? Si descuidas esta obra, descuidarás poner la iglesia en orden. Es el descuido de los deberes del hogar lo que está eclipsando la luz, de modo que no puede brillar en un ejemplo correcto al comer, al vestir, al trabajar en las líneas correctas.

Por favor, lea los primeros siete versículos del tercer capítulo de Primera de Timoteo. Aquí se nos da una declaración positiva de Dios, y aquellos que se niegan a ver la necesidad de esta obra en el hogar estarán [\[319\]](#) tan cegados que no verán la necesidad de obedecer la obra en otros aspectos. El mandato se extiende a los diáconos. Véanse los versículos ocho al trece del mismo capítulo. Si no hubiésemos prestado mejor atención a la obra de Dios. Pablo encargó a Timoteo: “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; Persiste en ellas; porque haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeran” [[1 Timoteo 4:16](#)]. El hombre que ha aceptado la obra de un ministro no sólo debe predicar la Palabra, sino que debe darle poder al practicar la Palabra.

“Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo... El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come Mi carne y bebe Mi

sangre, mora en mí, y yo en él. Como me envió el Padre viviente , y yo vivo por el Padre, así el que me come, él también vivirá por mí” [Juan [6:51, 54-57](#)]

Gracia suficiente, si es aceptada y mejorada, se da para los deberes y pruebas de cada día. Pero para aprender a hacer las cosas que agradan a Dios, debemos permanecer como estudiantes en la escuela de Cristo. No estamos en el mundo para divertirnos y complacernos a nosotros mismos. Estamos haciendo historia. La iglesia está haciendo historia. Cada día es una batalla y una marcha. Por todos lados somos acosados por enemigos invisibles, y o vencemos a través de la gracia que Dios nos ha dado, o somos vencidos.

Insto a que se conviertan aquellos que están tomando una posición neutral con respecto a la reforma pro salud. Necesitan practicar la luz que les llega en líneas claras. Esta luz es preciosa, y el Señor me da el mensaje para exhortar a todos los que tienen responsabilidades en cualquier línea de la obra de Dios a que presten atención a que la verdad esté en ascenso en el corazón. Sólo así podemos hacer frente a las tentaciones que estamos seguros de encontrar en el mundo.

Mientras los ministros y los miembros de la iglesia naveguen con la corriente del mundo, no necesitarán velas ni remos. Es cuando dan la vuelta para detener la corriente cuando comienza su trabajo. Es el deber de cada alma que está del lado de Cristo ser un testigo para él y luchar ardientemente por la fe una vez dada a los santos.

¿Qué ve el mundo en la actual desunión y falta de armonía entre los que pretenden creer en la verdad? Que este pueblo no puede ser de Dios, porque están obrando unos contra otros.

Si queremos ser uno con Cristo, primero debemos ser uno con los demás. Aquellos que no están unidos con Cristo siempre tiran por el camino equivocado. Hay elementos que pertenecen por completo al temperamento natural del hombre, y la pasión está muy despierta para encontrarse con la pasión. Entonces [320] hay una colisión, y Satanás usa estos elementos para traer confusión. La voz fuerte se escucha en las reuniones de los comités, en las juntas directivas, en la asamblea pública, oponiéndose a la voluntad y los caminos de la reforma, de la pureza. Cuando estos elementos estén completamente desarrollados, aquellos que han sido engañados por ellos pueden regresar y discernir entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

En la hora undécima el Señor reunirá una multitud del mundo para servirle. Habrá un ministerio convertido. los que

han tenido privilegios y oportunidades para llegar a ser inteligentes con respecto a la verdad, y sin embargo, quienes continúen contrarrestando la obra que Dios habría realizado, serán eliminados, porque Dios no acepta el servicio de ningún hombre cuyos intereses estén divididos. Acepta todo el corazón, o ninguno.

La muerte espiritual marca el camino de aquellos que no sienten la carga de llevar los mensajes que, si son recibidos, restaurarán la imagen moral de Dios en el hombre. Un ministerio no convertido significa muerte espiritual para las iglesias. Cuando los ministros se convierten, la vida espiritual y la muerte espiritual entran en conflicto antes de que la verdad acceda al corazón. Debe luchar cada centímetro del camino.

El mundo y los miembros de la iglesia no convertidos se solidarizan. Algunos, cuando Dios los reprende por querer salirse con la suya, confían en el mundo y llevan los asuntos de la iglesia ante el mundo para que los decida. Luego hay colisión y contienda, y Cristo es crucificado de nuevo y expuesto a la vergüenza. Aquellos miembros de la iglesia que apelan a los tribunales del mundo muestran que han elegido al mundo como su juez, y sus nombres están registrados en el cielo como uno con los incrédulos. ¡Con qué avidez el mundo se apodera de las declaraciones de los que traicionan los encargos sagrados!

Esta acción de apelar a tribunales humanos, nunca antes iniciada por los adventistas del séptimo día, ahora se ha llevado a cabo. Dios ha permitido esto para que ustedes, que han sido engañados, comprendan qué poder está controlando a los que les han confiado grandes responsabilidades. ¿Dónde están los centinelas de Dios? ¿Dónde están los hombres que estarán hombro con hombro, corazón con corazón, con la verdad, la verdad presente para este tiempo, en posesión del corazón?

[Jeremías 6:10, 13-17; 5:18, citado.]

Hay esperanza para todos los que escuchen la verdad y se arrepientan de sus malas obras. Cuando de labios sinceros sube la oración ferviente: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio”, la respuesta viene en la promesa: “Entonces os rociaré con agua limpia, y seréis limpios de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré Mi Espíritu dentro de vosotros, y os haré andar en Mis estatutos, y guardaréis Mis juicios, y los haréis” [Ezequiel 36:25-27].

Estas son las palabras del Señor, y si alguna vez se quita la ceguera de aquellos que han traicionado la causa de Dios en manos de nuestros enemigos, entenderán esta Escritura. Si aquellos a quienes se dirige respondieran a la invitación de Cristo y tomaran su yugo sobre ellos, una atmósfera completamente diferente rodearía sus almas. ¿Se entregarán los que tienen en depósito la verdad más sagrada jamás confiada a los mortales, en alma, cuerpo y espíritu, al control del enemigo, fortaleciendo a los malhechores en sus malos caminos?

Dios llama a sus atalayas a despertar y ser centinelas fieles.

Empezad de nuevo a uniros en yugo con Cristo y con todos los que tienen un conocimiento de la verdad. Despierta de tu sueño de muerte y aprende las sencillas lecciones que se encuentran en el fundamento de la verdadera piedad.

Ya sean superiores, inferiores o iguales, su trabajo debe comenzar con su propio corazón. Humíllate ante Dios. Entra en una conexión correcta con él rindiéndote al poder creador del Espíritu Santo. Entonces se verá en la iglesia la unidad que es de valor a los ojos de Dios. Habrá una dulce armonía, y todo el edificio, bien coordinado, crecerá hasta convertirse en un templo santo en el Señor. La iglesia tendrá esa fe que demuestra que es genuina porque obra por amor y purifica el alma. Se mostrará interés mano a mano y de corazón a corazón en la construcción de los antiguos lugares baldíos.

El Señor y todo el cielo se regocijan al ver que se realiza esta obra en las líneas médico misioneras. Las iglesias deben mezclarse con esta obra, a fin de que se mantengan en una condición saludable, guardando la posesión adquirida por el Señor como fieles centinelas. Esto se debe a vuestro Padre celestial, que tanto amó al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.

Cristo vistió su divinidad con humanidad y vino a nuestro mundo para poder tocar a la humanidad. Vino a reconquistar al hombre a su fidelidad a Dios, a enseñarle a respetarse a sí mismo por causa de Aquel que pagó un precio infinito por su redención. Ha alistado al hombre a su servicio para que coopere con él en la salvación de las almas. Este hombre puede ser obediente a los requisitos de Dios. Por precepto y ejemplo puede ganar almas para Cristo.

Cuando el pueblo de Dios tenga fe en Cristo, trabajará como nunca antes. Hay grandes posibilidades y probabilidades ante aquellos por quienes Cristo ha dado su vida. Dios [322]

que hombres y mujeres se levanten ante la presente emergencia. Pide a los hombres de poder intelectual que cooperen con él usando en su servicio todos los talentos que les han sido confiados. La vida del trabajador exitoso en el servicio de Dios es un reflejo de la vida de Cristo. Dios quiere que velemos por las almas como quienes deben dar cuenta. Él nos pide que avancemos, no retrocedamos a Egipto en incredulidad.

El mero conocimiento intelectual, aparte de la elevación moral y espiritual, es como la nada. El más grande de los grandes hombres de este mundo, que piensa que ha alcanzado alturas maravillosas en la ciencia, no puede compararse con el gran apóstol Pablo o con Juan el amado. Pero cuando un ser humano combina sus poderes intelectuales con sus poderes morales y espirituales, es un trabajador con Cristo, y el cielo lo registra como hombre. Tal persona alcanza el nivel más alto que se puede alcanzar.

Todos los seguidores de Cristo han de ser partícipes con él de sus sufrimientos. Dios quiere que estimemos el valor que se nos da por el precio que se paga por nosotros. Cristo murió para salvarnos de la ruina eterna. "A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre." Entonces, ¿no deberíamos valorarnos a nosotros mismos cuando fuimos hechos para ser hijos de Dios, sí, hijos de Dios? La obediencia a Cristo, la santidad de alma, cuerpo y espíritu, obtenida por la morada de la gracia de Cristo y apreciada y madurada al mirar a Jesús, nos convertirá en epístolas vivientes, conocidas y leídas por todos los [hombres.—](#)
[Manuscrito 64, 1898.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

11 de enero de 1990.

Toda la Sra.

MR No. 1487—Privilegios y Responsabilidades de [323] cristianos; Depende del Espíritu Santo, no de ti mismo

Mientras contemplamos el océano inquieto y el mar y las olas rugiendo, pensamos en el gran poder de Dios con quien tenemos que hacer frente. Y todos los que aceptan a Jesucristo son llevados a una relación cercana con Dios. [Juan 1:1-14, citado.]

¿Qué testimonio da Juan? “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por eso el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1 Juan 3:1). Tenemos que continuar recibiendo a Cristo y confesarlo como nuestro Salvador personal. Debemos ser guardados día a día por el poder de Dios. Debemos con toda humildad mental reconocer en espíritu y nuestras acciones que no somos “suficientes por nosotros mismos para pensar cualquier cosa como de nosotros mismos”. (2 Corintios 3:5). No podemos reivindicarnos ante Dios, ni justificarnos. Sólo el Espíritu Santo puede guiarnos a toda la verdad.

Se necesita traer mucho más ante la iglesia, lo cual será una prueba de carácter; y nuestra aceptación no se basa en nuestros propios méritos, no en nuestras propias capacidades, sino en nuestra aceptación de la luz, que proviene de Dios y obra con nosotros para regular nuestra conducta hacia Dios en la santificación completa de nuestra propia mente y nuestra propia voluntad por el norma infalible. La expresión de Su carácter está en la declaración positiva de Su ley. “Grandes y maravillosas son Tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre?” (Apocalipsis 15:3, 4).

Se habla muy poco de la obra de la influencia del Espíritu Santo sobre la iglesia. En total, se depende demasiado de las agencias humanas individuales para traer el éxito a la iglesia. Donde hay una piedad genuina en una iglesia, habrá una fe genuina en las manifestaciones de la eficiencia del Espíritu Santo.

Depende tanto del hombre y de sus supuestas capacidades y de su educación y su conocimiento que eclipsa al Señor Dios,

quien es Todopoderoso y puede ayudar, y ayudará, y anhela manifestarse a cada alma abandonada y abatida que siente que es débil en poder moral. Debe confiar en la Palabra de Dios con confianza inquebrantable, y no estar continuamente haciendo del brazo de la carne su dependencia y su confianza.

El cristiano individual crecerá en la gracia en la misma proporción [324] en que no dependa de su inteligencia y supuestas capacidades naturales y adquiridas, sino de las enseñanzas y direcciones del Espíritu Santo, y entrene su mente y se habitúe a convertirse en contemplación y oración ferviente a su Padre celestial por guía e instrucción en justicia. Cada miembro de la iglesia será vigoroso y fructífero en la medida en que honre al Padre, quien no debe ser considerado como una esencia sino como un Dios personal que hizo al hombre a su imagen y semejanza.

El Hijo de Dios, que es la imagen expresa de la persona del Padre, se hizo Abogado y Redentor del hombre. Se humilló a sí mismo al tomar la naturaleza del hombre en su condición caída, pero no tomó la mancha del pecado. Como el segundo Adán, debe pasar por el suelo donde cayó Adán, encontrarse con el astuto enemigo que causó la caída de Adán y Eva, y ser tentado en todos los puntos como será tentado el hombre, y vencer toda tentación a favor del hombre. A él debe mirar el hombre, a aquel que soportó la "contradicción de los pecadores contra sí mismo, para que vuestra mente no os canséis ni desmayéis" (Hebreos 12:3). Si bien todo ser humano debe ser amado por causa de Cristo, ninguno debe ser visto como supremo en consejo e infalible en sabiduría.

El Espíritu Santo es el Consolador, en el nombre de Cristo. Él personifica a Cristo, pero es una personalidad distinta. Podemos tener el Espíritu Santo si lo pedimos y hacemos [un] hábito el volvernos y confiar en Dios en lugar de cualquier agente humano finito que pueda cometer errores.

Quienes ahora son nuestros líderes, hombres con autoridad en transacciones comerciales importantes en todas nuestras instituciones, deben considerar y planificar sabiamente con respecto a los niños y jóvenes que están creciendo en años y en conocimiento. Los que ahora están usando los libros escolares ocuparán sus lugares como educadores, se sentarán en los consejos y tendrán voz en los métodos y planes para dar forma y moldear el trabajo. La iglesia considerará que nuevos elementos se conectarán con ella como maestros, diáconos y obreros. Aquellos que han de hacer este trabajo satisfactoriamente, tendrán que dedicarse a nuevos campos, y las confianzas y responsabilidades

MR No. 1487—Privilegios y responsabilidades de los cristianos; Dependencia del Espíritu Santo, no de sí mismo, de aquellos que ³⁸¹ ahora son estudiantes en nuestras escuelas. ¿Cómo avanza el trabajo con aquellos que ahora son aprendices? ¿Qué tan bien preparados se están volviendo para responsabilidades graves e importantes?

La cuestión de la formación adecuada de niños y jóvenes debe entenderse y actuar en consecuencia. ¿Cuál es la naturaleza de los estudios que se dan a los jóvenes?

El Señor quiere que cada hombre tenga una experiencia viva y verdadera para que la representación pueda ser de ese carácter como se presenta ante nosotros en [1 Corintios 4:1-3](#): “Así los hombres nos tengan por ministros de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Además [325] se requiere en los mayordomos, que un hombre sea hallado fiel. Pero para mí es una cosa muy pequeña que yo sea juzgado por vosotros, o por el juicio de un hombre: sí, no me juzgo a mí mismo.” ¿Podemos decir con Pablo: “Es una cosa muy pequeña”? [[Versículos 4-9](#), citado.]

Aquí las deficiencias son evidentes ante los ángeles y los hombres. Todo este capítulo contiene fuertes verdades para ser comunicadas. Cuán importante es que cada alma tenga Su justicia yendo delante de él; entonces la gloria de Dios será su retaguardia ([Isaías 58:8](#)). La obra más espléndida es la edificación de Dios en el carácter humano. El arte de la construcción más espléndido que puede producir puede quedar en nada. [[1 Corintios 1:1-10](#), citado.]

Si esto no es algo posible de hacer, entonces estas palabras no estarían escritas. Este capítulo completo puede ser leído y tomado con el mayor fervor en la práctica de la vida, y así responder a la oración de Cristo en [Juan 17](#). [[1 Corintios 3:9-13](#), citado.]—Manuscrito 93, 1893.

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

11 de enero de 1990.

Toda la Sra.

[326] **MR No. 1488—La importancia de la atención médica**

Trabajo misionero; Reforma pro salud a ser practicada

(Escrito el 29 de octubre de 1901 desde St. Helena, California, "To the Brethren in Iowa").

"El fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. Y sobre todo, tened entre vosotros ferviente caridad, porque la caridad cubrirá multitud de pecados. Sea hospitalario el uno con el otro sin resentimiento. Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, que hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, que lo haga conforme a la capacidad que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por medio de Jesucristo, a quien sean la alabanza y el imperio por los siglos de los siglos" (1 [Pedro 4:7-11](#)).

Las iglesias de Iowa necesitan una vida espiritual mucho mayor. Cuando nos separamos de Dios afirmamos nuestra propia independencia y levantamos el estandarte de la rebelión. Los hombres desean gobernar a sus semejantes, ganar jurisdicción sobre ellos. Pero es imposible que el hombre ejerza autoridad sobre sus semejantes sin exponerse a colisionar con sus intereses, que deben ser cuidadosamente guardados. Cada hombre debe recordar que cada otro hombre tiene una identidad que no debe ser sumergida en ningún ser humano. El amor supremo por Dios es el gran principio que mantiene a los hombres cerca unos de otros en una comunión desinteresada. El amor de Cristo lleva al hombre a ver el bien que hay en sus semejantes. Pero el que está absorto en corregir a su prójimo, deja de prestar atención a sus propios defectos y pierde a Dios de su cuenta. No aprecia a Dios lo suficiente como para buscar ser como él, y pierde el poder de producir frutos de justicia. Vela por los defectos de su hermano, olvidando que él es la compra de la sangre de Cristo.

Durante tres años los discípulos tuvieron ante sí el maravilloso ejemplo de Cristo. Día tras día caminaban y hablaban con él,

~~escuchando Sus palabras de aliento a los cansados y cargados y viendo las~~
manifestaciones de Su poder a favor de los enfermos y afligidos.

Cuando llegó el momento de dejarlos, les dio poder para obrar como Él había obrado. Él les otorgó Su gracia, diciendo: “Gratis lo habéis recibido, dadlo gratuitamente”. Debían salir al mundo para esparcir la luz de Su evangelio de amor y sanidad.

La obra que Él había hecho, ellos debían hacerla.

Y esta es la obra que nosotros también debemos hacer en el mundo. Con simpatía y compasión debemos ministrar a aquellos que necesitan ayuda, buscando [327] con fervor desinteresado aliviar la aflicción de la humanidad doliente.

A medida que nos dediquemos a esta obra, seremos grandemente bendecidos. Su influencia es irresistible. Por ella se ganan almas para el Redentor. El cumplimiento práctico de la comisión del Salvador demuestra el poder del evangelio. Esta obra requiere un esfuerzo laborioso, pero paga, porque por ella se salvan las almas que perecen. A través de su influencia, hombres y mujeres de talento deben ser llevados a la cruz de Cristo.

El hombre tiene un cuerpo y un alma que salvar. Ambos deben recuperar la salud mediante los métodos sencillos pero eficaces de Dios que atraen a hombres y mujeres inteligentes. A través de la creencia en la verdad, las almas se despiertan a la necesidad de una preparación para los deberes de la vida. A medida que se restaura la salud del cuerpo, se ponen en marcha los poderes de la mente para comprender las grandes verdades del evangelio.

Las iglesias denominacionales en nuestra tierra están haciendo algo en la línea de la obra de ayuda cristiana. Algunos están trabajando activamente, caminando en toda la luz que tienen. Harían mucho más si entendieran la verdad. Y muchos de los que conocen la verdad, que pretenden creer que el último mensaje de misericordia se está dando al mundo, están profundamente dormidos. Muchos, como el perezoso, cruzan las manos por la inactividad.

El Señor tiene una obra para que todos la hagan. Hay quienes suponen que pueden salvarse simplemente asintiendo a la verdad. Pero esto no puede ser. La verdadera conversión actúa como levadura, impregnando cada parte del ser, llenando al hombre del deseo de servir a Cristo. Recibida en el corazón, la verdad transforma todo el ser, poniéndolo en conformidad con el Espíritu de Cristo. Hay un desarrollo de todos los poderes, porque el corazón es cambiado.

El hombre puede aumentar en conocimiento sin experimentar un cambio de corazón, pero esto no trae salvación. Pablo declara: “Aunque

Entiendo todos los misterios y todo el conocimiento... y no tengo caridad, nada soy... Aunque hable lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena o tintineo . platillo." No es la posición o la profesión lo que hace a un hombre de valor a los ojos de Dios. Es ser bueno y hacer el bien.

Cristo dice: "El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios". El que sólo tiene una religión emocional es controlado por "otro espíritu", no el Espíritu de Cristo. Vivaz y sentimental, es una carga para la iglesia. A veces su imaginación vuela alto, pero cae correspondientemente cuando se elimina la causa de la excitación.

Por la muerte de su Hijo unigénito, Dios ha hecho posible [328] que el hombre alcance el elevado ideal que se le ha propuesto. No podemos hacer a Dios mayor deshonra que permanecer en la indolencia y la indiferencia, sin cuidarnos de salvar las almas que perecen en el pecado.

¿Es Cristo su Salvador personal? Él dice: "Que se aproveche de Mi fuerza, para que pueda hacer las paces Conmigo; y él hará conmigo la paz" (Isaías 27:5). Hay poder en Cristo que nos permite obtener la victoria sobre toda práctica pecaminosa.

Hay una gran obra por hacer, una obra en la que nos encontraremos con muchas dificultades. Se necesitan trabajadores con mentes claras para idear métodos para llegar a la gente. Hay que hacer algo para derribar el prejuicio que existe en el mundo contra la verdad.

Nuestros sanatorios han hecho más de lo que podrían hacer los sermones para mostrar la influencia esclarecedora y restauradora de la obra médica misionera . De manera especial el Señor ha dado protagonismo a la labor que se realiza en nuestras instituciones médicas. Ha puesto en contacto con estas instituciones a hombres que pueden enseñar las verdades de la Biblia. Dios ha obrado a través del Dr. Kellogg, usándolo como Su mano ar El Dr. Kellogg ha sido bendecido notablemente al asumir las responsabilidades que se le han encomendado, pero ha asumido demasiadas cargas.

El Dr. Kellogg se ha colocado donde podría lograr mucho bien. No ha buscado divorciar la obra médica misionera del evangelio. Pero mientras que los ministros deberían haber reconocido que la obra médica misionera es la mano amiga del Señor, muchos de ellos se han mantenido al margen, rehusando cooperar con aquellos que estaban tratando de cooperar con Cristo. La posición adoptada por algunos que afirman ser adventistas del séptimo día ha traído una fuerte

carga sobre el Dr. Kellogg, y en ocasiones se ha vuelto casi desesperado porque no ha recibido la simpatía que debería haber recibido, pero se ha topado con el prejuicio y la oposición de aquellos que deberían haberlo ayudado. Algunos entre nuestra gente han acudido a médicos mundanos, pasando por alto al médico que Dios ha bendecido y honrado. Algunos se han interpuesto en el camino del Dr. Kellogg, para hostigarlo y oponerse a él. Esto complació al enemigo, porque el Dr. Kellogg a veces les ha reprochado sin piedad de una manera que entristeció al Espíritu Santo.

Hay ministros que en sus hábitos de alimentación han despreciado por completo la luz que Dios ha dado a su pueblo sobre la reforma pro salud. Su autoindulgencia ha debilitado su piedad y ha enfermado su espiritualidad. Han dado a los miembros de la iglesia un ejemplo de intemperancia en el comer y beber, y esto ha herido profundamente al Dr. Kellogg. Ha perdido la confianza en muchos de nuestros ministros y miembros de iglesia. Ha sido conducido a esto por su fracaso en abandonar el uso de la carne y otros artículos dañinos de la dieta.

Los peligros de la posición que ha ocupado el Dr. Kellogg [329] por tanto tiempo se me han presentado, y yo le di la advertencia. Si no hubiera tenido confianza en los testimonios que se le dieron, si no hubiera temido a Dios y creído en la verdad, se habría separado de los adventistas del séptimo día para emprender el trabajo entre aquellos que habrían apreciado sus labores y lo habrían sostenido con la pluma y la voz. Pero Dios le envió palabras de advertencia. Aquel que sabe todas las cosas, que ve los motivos que impulsan a la acción, no permitiría que Su siervo fuera vencido.

Dios aprueba la obra que se ha hecho en favor de la humanidad doliente. Aquellos que se han opuesto a los principios de la reforma pro salud se han mantenido donde el Señor no pudo obrar por ellos o a través de ellos. Dios dice: "Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, y no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes" (Lucas 12:47). Es la intemperancia en el comer lo que causa tanta invalidez y le roba al Señor la gloria que le corresponde. Debido a que no se negaron a sí mismos, muchos del pueblo de Dios no pueden alcanzar la alta norma de espiritualidad que Él ha establecido para ellos, y aunque se arrepientan y se conviertan, toda la eternidad dará testimonio de la pérdida que han sufrido al ceder al egoísmo.

El Señor llama a voluntarios para que entren en Su ejército. Los hombres enfermizos y las mujeres enfermizas necesitan convertirse en reformadores de la salud. Comer menos tipos de

comida en una comida. Desechar bollería, tartas y platos preparados para tentar el apetito.

Come alimentos sencillos y saludables, y cómelos con acción de gracias. Dios cooperará contigo para preservar tu salud si comes con cuidado, rehusando poner cargas innecesarias sobre el estómago. Dios, en su gracia, ha hecho que el camino de la naturaleza sea seguro y seguro, lo suficientemente ancho para todos los que anden por él. Él ha dado para nuestro sustento los productos saludables y saludables de la tierra.

Que los médicos que están agobiados por la mala salud se tomen el tiempo de estudiar de causa a efecto. Tome sus comidas con la mayor regularidad posible y coma despacio. Ruego a los ministros ya los médicos que no caven sus tumbas con los dientes. Recuerde que el cuerpo es el templo del Espíritu Santo, y que debe ser guardado puro e inmaculado, apto para una morada de Cristo.

El que no hace caso a la instrucción que Dios ha dado en Su Palabra y en Sus obras, el que no obedece los mandamientos divinos, tiene una experiencia defectuosa. Es un cristiano enfermizo. Su vida espiritual es débil. Él vive, pero su vida está desprovista de fragancia. Desperdicia los preciosos momentos de gracia.

Muchos han hecho mucho daño al cuerpo al ignorar las leyes [330] de la vida, y es posible que nunca se recuperen de los efectos de su negligencia, pero incluso ahora pueden arrepentirse y convertirse. El hombre ha tratado de ser más sabio que Dios. Se ha convertido en una ley para sí mismo. Dios nos llama a prestar atención a Sus requisitos, a no deshonrarlo más empequeñeciendo las capacidades físicas, mentales y espirituales. La decadencia prematura y la muerte son el resultado de alejarse de Dios para seguir los caminos del mundo. El que se entrega a sí mismo debe cargar con el castigo. En el juicio veremos cuán seriamente considera Dios la violación de las leyes de la salud. Entonces, al tomar una mirada retrospectiva de nuestro curso de acción, veremos qué conocimiento de Dios podríamos haber obtenido, qué carácter noble podríamos haber edificado, si hubiéramos tomado la Biblia como nuestro consejero.

El Señor está esperando que Su pueblo se vuelva sabio en cuanto a entendimiento. Mientras vemos la miseria, la deformidad y la enfermedad que han venido al mundo como resultado de la ignorancia con respecto al cuidado apropiado del cuerpo, ¿cómo podemos abstenernos de dar la advertencia? Cristo ha declarado que como en los días de Noé, cuando la tierra estaba llena de violencia y corrompida por el crimen, así

MR No. 1488—La importancia de la obra médica misionera; Reforma de Salud a
ser practicado 387
~~será cuando el Hijo del hombre se manifieste. Dios nos ha dado~~
una gran luz, y si caminamos en esta luz, veremos Su salvación.

Hay necesidad de cambios decididos. Es hora de que humillemos nuestros corazones orgullosos y obstinados y busquemos al Señor mientras pueda ser hallado. Como pueblo necesitamos humillar nuestros corazones ante Dios, porque las cicatrices de la inconsistencia están en nuestra práctica.

Dios llama a su pueblo a convertirse. “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia; ya nuestro Dios, que será amplio en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice Jehová. Porque como son más altos los cielos que la tierra, así son Mis caminos más altos que vuestros caminos, y Mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55:7-9).

“He aquí, vengo pronto; y mi galardón conmigo, para dar a cada uno según sea su obra? ([Apocalipsis 22:12](#)). “Oh Sión, que traes buenas nuevas, sube al monte alto; Oh Jerusalén, que traes buenas nuevas, levanta tu voz con fuerza; levántalo, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡He aquí vuestro Dios! He aquí, el Señor Dios vendrá con mano fuerte, y su brazo se enseñoreará de él; he aquí, su galardón está con él, y su obra delante de él” (Isaías [40:9](#), [10](#)).—
[Carta 152, 1901](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

8 de marzo de 1990.

Carta entera.

[331] **MR No. 1489—Hablando en Camp Meeting; Consejo para alcanzar la felicidad en el matrimonio**

(Escrito en septiembre de 1870, en la reunión campestre de Ohio, Clyde, Ohio, a "Queridos hijos, Edson y Emma").

He hablado ante una audiencia numerosa y atenta. Jóvenes y mayores estaban perfectamente callados y respetuosamente atentos. Tuve mucha libertad para hablar, por lo cual estoy agradecido a Dios.

Tenía la intención de escribirle desde Battle Creek, pero esto no fue posible porque estaba muy enfermo: las llagas se acumulaban y rompían en mi cabeza. He descargado mucha sangre de mi cabeza, porque mi cerebro ha estado congestionado y febril. No me vestí ni el miércoles ni el jueves, sólo cuando me dispuse a cabalgar, y después de regresar volví a acostarme hasta que me vestí para llevar los autos a Jackson. El aire en los coches era opresivo. Pronto me desmayé, pero el Señor misericordiosamente me restauró para que cuando llegáramos a Jackson pudiera, con la ayuda de tu padre, caminar desde los autos a través de una densa multitud hasta el depósito.

Era la hora de la feria estatal en Jackson y una masa de personas corrió hacia la plataforma para subir a bordo tan pronto como los autos se detuvieron. Tu padre me rodeó con el brazo, luego puso su hombro contra hombres y mujeres con considerable fuerza, gritando: "Abran paso a una mujer enferma". Salimos vivos. Tuvimos que esperar una hora para que pasara el tren y la multitud de gente subiera a los muchos trenes antes de que pudiéramos intentar llegar a alguna parte.

Entonces mi padre me dejó al cuidado de Adelia y fue a casa del hermano Palmer a por un carruaje. Después de que llegaron, no pudimos llegar al carruaje durante bastante tiempo.

Nunca antes había visto una escena como esta: hombres y mujeres corriendo frenéticamente de un lado a otro, amontonándose unos a otros y pisoteándose unos a otros. Pensé en el día en que la ira de Dios sin mezcla de misericordia caerá sobre la cabeza de los impíos.

La confusión general, las imprecaciones, el miedo expresado en los

MR No. 1489—Hablando en Camp Meeting; Consejos para lograr la felicidad en el matrimonio 389 tenencias, los rostros pálidos, las miradas cansadas y angustiadas, las miradas de enojo y los juramentos, nos recordaron un día mucho más emocionante que será general. Pensé: ¿Estaremos entonces entre los pacíficos y santos que han hecho de Dios y el cielo nuestra confianza, o estaremos entre los temerosos, aterrorizados, sin esperanza y desesperados? Ustedes, mis queridos hijos, pueden estar con nosotros entre ese número que se apoyará tranquilamente en un Brazo que es poderoso para salvar al máximo, un Brazo que hemos buscado y confiado cuando el día malo no estaba sobre nosotros.

Esa noche en casa del hermano Palmer me desperté con el mayor dolor. Me dolía tanto el costado y el hombro que grandes gotas de sudor se acumulaban en mi pecho y estómago. Tu padre me tomó en sus brazos y clamó a Dios por mí. Me uní a él lo mejor que pude en medio de mi dolor. Pronto experimenté alivio y dormí. No me ha preocupado desde entonces. El viernes por la noche, aunque muy débil, hablé al pueblo con mucha libertad sobre el sagrado encargo confiado al cristiano y su alto privilegio de ser fructífero en toda buena obra y crecer en el conocimiento de Dios, fortalecidos con todo poder, según Su poder glorioso a toda paciencia y longanimidad con gozo.

La causa parecía baja, pero el Señor ha hecho fecunda Su Palabra en este lugar. La gente se está acostumbrando al trabajo. sábado hablé una vez al pueblo. El domingo tuvimos una gran concurrencia de gente. El Padre habló por la mañana con libertad a la atenta audiencia sobre las razones de nuestra fe. Por la tarde hablé a una audiencia aún mayor con perfecta libertad. Hubo un perfecto silencio entre los viejos y los jóvenes y me complació ver a algunos profundamente afectados entre los incrédulos.

Después de que dejé de hablar, damas y caballeros vinieron a la tienda diciendo que no llegarían hasta que yo hubiera terminado y deseaban saber si volvería a hablar en el suelo. Les dijimos que hablaría el lunes por la tarde. Pero después de esto, el encargado de un hotel en el pueblo me pidió que hablara en la iglesia metodista el lunes por la noche. Obtuvo el consentimiento de ministros y fideicomisarios. Todos fueron unánimes y urgentes. Asentí. Así hablé esta mañana, lunes, luego por la noche en la iglesia metodista. Ningún adventista ha podido ser escuchado hasta ahora en esa iglesia. Mi oración es que este esfuerzo cuente para la gloria de Dios en el avance de Su verdad.

El Señor nos ha sostenido hasta ahora y creo que todavía irá con nosotros. Después de una semana de descanso asistiremos a otro campamento.

reunión en Indiana y luego ir directamente a Kansas. Estos dos encuentros cerrarán las reuniones campestres de esta temporada. Esta es la décima reunión campestre a la que asistimos. Dos más antes que nosotros.

Queridos hijos, sentimos interés por vosotros. Esperamos que no descuide su interés espiritual. "Por tanto, es necesario que con mayor diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que en algún momento se nos escapen (lectura marginal: "O se acaben como vasos que gotean"), porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fuera firmes, y toda transgresión y desobediencia recibió una justa retribución [333] de galardón; ¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?" (Hebreos 2:1-3).

No es necesario que os opongáis a la verdad y despotricéis contra ella para traeros la condenación. Pero si incluso descuidas esta gran salvación, si te muestras indiferente a ella, muestras que tu corazón está en desacuerdo con la verdad y con los santos principios de la religión y la santidad. ¿Haces de tu interés eterno tu primera consideración? Si no, muestra un manifiesto descuido de esta gran salvación.

No es solamente el blasfemo, el homicida, el adúltero, el mentiroso, el engañador, el que debe sentir la ira de Dios por la desobediencia y el descuido de esta gran salvación, de la que habló primero Cristo y luego la confirmaron sus discípulos. Aquellos que tienen mentes y conciencias iluminadas y que tienen un pleno conocimiento de la verdad y los requisitos de Dios, pero continúan viviendo en un estado de indiferencia y pereza espiritual, están virtualmente descuidando esta gran salvación y no pueden esperar escapar de la pena de este negligencia. El ejemplo a los demás es tal que los estorban y sancionan en ellos el mismo descuido del que son culpables ellos mismos.

Mis queridos hijos, estoy deseoso de que conozcáis a Cristo por medio del conocimiento experimental de vosotros mismos. Debéis obtener una experiencia por vosotros mismos y ser Sus siervos fervorosos y fieles, manifestando perseverancia y celo y energía en la obra y causa de Dios. Busquen ejemplificar a Cristo en sus vidas. Busca adornar tu profesión. Tomar una posición exaltada en las cosas divinas, buscando perfeccionar el carácter cristiano.

Ustedes, hijos míos, se han entregado sus corazones unos a otros; unidamente darlos totalmente, sin reservas a Dios. En su vida de casados, traten de elevarse unos a otros, no de rebajarse a charlas y acciones vulgares y baratas. Mostrad los altos y enaltecedores principios de vuestra santa fe en

MR No. 1489—Hablando en Camp Meeting; Consejo para alcanzar la felicidad en el matrimonio 391 en sus conversaciones cotidianas y en los ámbitos más privados de la vida.

Sean siempre cuidadosos y tiernos con los sentimientos de los demás. No permitan que ninguno de ustedes, ni siquiera por primera vez, bromee, bromee o censure el uno al otro. Estas cosas son peligrosas. Ellos hieren. La herida puede estar oculta, sin embargo, la herida existe, y se sacrifica la paz y se pone en peligro la felicidad cuando podría conservarse fácilmente.

Edson, hijo mío, cuídate y en ningún caso manifiestes la menor disposición con sabor a espíritu dictatorial y prepotente. Vale la pena vigilar sus palabras antes de hablar. Esto es más fácil que retirarlos o borrar su impresión después. El hermano Winslow ha amargado mucho su vida de casado por un espíritu dictatorial, ordenado, que gusta de lo arbitrario. Ha causado muchos problemas a la familia de su esposa por la voluntad establecida con sabor a perversidad.

Edson, evita todo esto. Habla siempre amablemente; no pongas en el tono de tu voz lo que otros tomarán como irritabilidad. Modula incluso los tonos de tu voz. Que sólo el amor, la mansedumbre y la mansedumbre se expresen en tu semblante y en tu voz. Conviértase en un negocio arrojar rayos de sol, pero nunca deje una nube. Emma será para ti todo lo que puedas desear si estás atento y no le das ocasión de sentirse angustiada y preocupada y dudar de la autenticidad de tu amor. Vosotros mismos podéis hacer vuestra felicidad, o perderla. Podéis, buscando conformar vuestra vida a la Palabra de Dios, ser veraces, nobles, elevados y allanaros el camino de la vida unos a otros.

Edson, tú, mi querido muchacho, tienes que educarte en la práctica del autocontrol. Dios te ayude, mi muy amado hijo, a ver la fuerza de mi consejo y consejo para ti. Cuida cada día tus palabras y tus actos. Ceder el uno al otro. Cede tu juicio a veces, Edson; no seas persistente incluso si tu rumbo te parece correcto. Deben ser dóciles, tolerantes, amables, compasivos, misericordiosos, corteses, manteniendo siempre frescas las pequeñas cortesías de la vida, los actos tiernos, las palabras tiernas, alegres y alentadoras. Y que la mejor de las bendiciones del Cielo descansa sobre vosotros, mis queridos hijos, es la oración de vuestra madre.

Ahora subo al estrado para hablar por última vez en el suelo.

Una señora acaba de despedirse de mí y caminó ocho millas desde Freemont para escucharme hablar. Acabo de dejar de hablar. Tenía una gran libertad.

Este es un hermoso bosque de hayas, arces y robles, castaños de indias y muchos otros grandes árboles viejos. Acabo de recoger un litro de las bellotas más grandes que jamás haya visto.—[Carta 24, 1870.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

8 de marzo de 1990.

Carta entera.

**MR No. 1490—La mente debe ser espiritual, no carnal: [335]
la cruz para ser central en la predicación; Fanatismo e ideas
triviales que deben evitarse**

(Este manuscrito, titulado “¿Qué es la paja para el trigo?” estaba fechado el 30 de julio de 1901, cuando se copió del diario de Ellen White; sin embargo, una sección del manuscrito está fechada “14 de abril de 1899”).

Hay un trabajo especial que hacer en este momento. Lea y estudie cuidadosamente los capítulos primero, segundo y tercero de Primera de Corintios. Presento estos capítulos como de gran importancia. El Señor desea que Su pueblo comprenda y practique las instrucciones que contienen.

Pablo escribe: “Yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os he alimentado con leche, y no con carne, porque hasta ahora no lo podíais soportar ... Porque sois todavía carnales; porque habiendo entre vosotros celos, contiendas y divisiones, no sois carnales, y andar como hombres? (1 Corintios 3:1-3).

Aquellos a quienes se dirige en estas palabras no se habían estado alimentando de Cristo, y por lo tanto no estaban avanzados en el conocimiento espiritual. Pablo dijo: “Os he alimentado con leche”, las verdades más claras y sencillas, adecuadas para conversos jóvenes en la fe; “no con comida”—el alimento espiritual sólido, nutritivo, apropiado para aquellos que han progresado en el conocimiento de las cosas divinas. Vivían en un nivel bajo, morando en la verdad superficial que no requiere pensamiento ni investigación profunda.

“Porque mientras alguno dice: Yo soy de Pablo; y otro, soy de Apolos; ¿No sois carnales? (Verso 4). Sus argumentos no revelaron un crecimiento en la gracia, sino una comprensión estrecha y limitada, una experiencia defectuosa. “¿Quién, pues, es Pablo, y quién es Apolo, sino ministros por los cuales creísteis, como el Señor dio a cada uno? Yo planté, Apolos regó; pero Dios dio el aumento. Ahora bien, el que planta y el que riega, uno es” (Versículos 5-8). El que es un 393

partícipe de la naturaleza divina no buscará ponerse a la cabeza de un partido. Los verdaderos obreros de Dios no atraerán a los hombres hacia sí mismos, sino hacia Cristo. Predicarán la verdad que hace a todos los hombres uno en Cristo Jesús.

“Y cada uno recibirá su propia recompensa de acuerdo con su propio trabajo” (Versículo 8). “Por sus frutos los conoceréis”, declaró Cristo. “¿Se recogen uvas de los espinos, o higos de los cardos?

[336] Así todo buen árbol da buenos frutos; mas el árbol malo da malos frutos. No puede el árbol bueno dar frutos malos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, se corta y se echa en el fuego”

(Mateo 7:16-19).

Se nos ha preparado un banquete. El Señor ha esparcido ante nosotros los tesoros de Su Palabra. Pero no debemos venir a la comida vestidos con ropa de ciudadano. Debemos vestarnos con la túnica blanca de la justicia de Cristo que ha sido preparada para todos los invitados. Pero el espíritu del mundo es carnal. “El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (1 [Corintios 2:14](#)). Cuanto más conocimiento espiritual se tiene, más capaz se es para distinguir entre el bien y el mal.

“El hombre natural no recibe las cosas que son del Espíritu de Dios.” No está con Cristo en mente y corazón, y no puede apreciar o disfrutar correctamente las verdades elevadas y exaltadas de la Palabra de Dios. Le parece una locura ponerse la vestidura blanca de la justicia de Cristo. Para él la experiencia religiosa es una cuestión de azar. No es nacido del Espíritu, por lo que no puede juzgar correctamente sobre las cosas espirituales. Muchos de los que afirman creer en Cristo revelan con sus palabras y acciones que no son partícipes de la naturaleza divina. No aprecian las verdades de valor eterno.

El Señor se encuentra con los hombres donde están. El Apóstol declara: “Nosotros somos colaboradores de Dios; vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois” (1 [Corintios 3:9](#)). El Espíritu Santo enseña a aquellos que están dispuestos a que se les enseñe, no solo lo que deben impartir sino cómo deben impartir. Al cristiano creyente se le da la más alta instrucción pura. Se le imparte sabiduría celestial.

El sacrificio de Cristo como expiación por el pecado es la gran verdad alrededor de la cual se agrupan todas las demás verdades. Para ser correctamente entendido-

MR No. 1490—La mente debe ser espiritual, no carnal: la cruz debe ser central en la predicación; El fanatismo y las ideas triviales que deben evitarse ~~395~~ deben ser apreciadas, cada verdad en la Palabra de Dios desde Génesis hasta Apocalipsis debe ser estudiada a la luz que brota de la cruz del Calvario y en conexión con la maravillosa verdad central de la expiación del Salvador. Los que estudian el maravilloso sacrificio del Redentor crecen en gracia y conocimiento.

Les presento el gran, grandioso monumento de la misericordia y la regeneración, la salvación y la redención: el Hijo de Dios levantado en la cruz del Calvario. Este debe ser el tema de cada discurso. Cristo declara: “Y yo, si fuere levantado... a todos atraeré hacia mí” (Juan [12:32](#)).

“Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo” (Gálatas [6:14](#)). Cuanto más profundamente sientan los ministros de Dios [\[337\]](#) su ineficacia y su total dependencia de Cristo para el éxito, menos buscarán estar muy por encima de sus hermanos. Escondido en Cristo, el yo no aparecerá. Cristo será revelado como el más importante entre diez mil y el Uno en su totalidad codiciable. Conocerán el significado de las palabras de Pablo: [\[1 Corintios 2:3-10, citado\]](#).

Si queremos amar a Dios sobre todo ya nuestro prójimo como a nosotros mismos, debemos venir a Cristo para ser imbuidos de su amor. Que cada miembro de la iglesia trate de darse cuenta de lo que es y de lo que puede ser si se somete al control de Cristo. Bajo la guía del Salvador, ejercerá sobre otros una influencia salvadora y restauradora. Los cristianos deben ser llevados a una relación familiar con Cristo. Él debe ser formado en el interior, la esperanza de gloria.

14 de abril de 1899. Me despierto esta mañana a la una. El Espíritu del Señor vino sobre mí en la noche. Llevaba un mensaje a las personas reunidas en consejo. Les presento esta mañana las palabras del apóstol Pablo a los creyentes en Colosas: [\[Colosenses 1:1-6, 9-14, 21-25, citado\]](#).

Esta es la obra que debemos hacer para la salvación de las almas que están a punto de perecer. Tenemos la verdad, la verdad presente, para dar a los que están en la oscuridad del error.

“Así que, de la manera que habéis recibido a Cristo Jesús el Señor, así andad en él: arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acción de gracias. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y vanas sutilezas, después

la tradición de los hombres, según los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad” (cap. 2:6-10). Estas son las verdades vitales y prácticas sobre las cuales debemos detenernos.

Los que presentan la verdad deben ser hombres de mente sólida, que no conducirán a sus oyentes a un campo de cardos, por así decirlo, y allí los dejarán. ¿Qué es la paja para el trigo? Hay quienes enseñan a otros que necesitan que se les enseñe a trabajar por el bien presente y eterno de aquellos a quienes instruyen. Algunos aceptan fácilmente teorías triviales, llamándolas verdad, y descuidando por ellas los principios inmortales que deben entretenerse con la experiencia de vida de aquel que es salvo. Están listos para abrir la mente a cualquier falacia que se presente. Estos corren el peligro de traer cosas vanas, que anulan las importantes verdades de la Palabra de Dios. Esta Palabra es la voluntad revelada del Señor, dada para la instrucción de Su pueblo.

[338] Que nadie deshonre la preciosa verdad mezclándose con ella teorías que no tienen fundamento en la Palabra de Dios.

Cuando Cristo vino a este mundo, encontró al pueblo judío cargado con un gran peso de tradiciones y ceremonias que los maestros religiosos habían transmitido de generación en generación. Tan grande fue la masa de tradición introducida que los mandamientos de Dios quedaron sin efecto. Hoy hay quienes están haciendo una obra similar a la que hacían los maestros judíos. Están deshonrando la ley de Dios por su enseñanza extrema. Hay quienes dicen que no se debe matar nada, ni siquiera los insectos. Dios no ha confiado tal mensaje a Su pueblo. Es posible estirar el mandato “No matarás” a cualquier límite, pero no está de acuerdo con un razonamiento sólido para hacer esto. Los que lo hacen no han aprendido en la escuela de Cristo.

Esta tierra ha sido maldecida a causa del pecado, y en estos últimos días se multiplicarán las alimañas de todo tipo. Estas pestes hay que matarlas, o nos molestarán y atormentarán y hasta nos matarán, y destruirán el trabajo de nuestras manos y el fruto de nuestra tierra. En algunos lugares hay hormigas [termitas] que destruyen por completo la madera de las casas. ¿No deberían ser destruidos? Los árboles frutales deben rociarse para matar los insectos que estropearían la fruta. Dios nos ha dado una parte para actuar, y esta

MR No. 1490—La mente debe ser espiritual, no carnal: la cruz debe ser central en la predicación; El fanatismo y las ideas triviales que deben evitarse ~~897~~ parte debemos actuar con fidelidad. Entonces podemos dejar el resto con el Señor.

Dios no le ha dado a ningún hombre el mensaje: No mates hormigas, ni pulgas, ni polillas. Insectos y reptiles molestos y dañinos contra los que debemos protegernos y destruirlos, para preservarnos a nosotros mismos y a nuestras posesiones del daño. E incluso si hacemos todo lo posible para exterminar estas plagas, aún se multiplicarán. En una reunión campestre realizada en Brighton, Australia, se obligó a la gente a usar velos para evitar que las moscas venenosas se vieran en sus rostros. Mientras hablaba, me vi obligado a abanicarme continuamente.

Mientras dure esta vida, tendremos que luchar contra los males que han venido como resultado de la maldición. El mal cesará sólo cuando Satanás deje de existir. Con los medios que ha empleado para enojar y entristecer al pueblo de Dios, Satanás finalmente será arrojado al lago de fuego y azufre. Entonces el pecado no será más.

Aquellos que proponen la teoría de que no se debe matar a los bichos no saben de lo que hablan. No hay nada de este orden en las enseñanzas de Cristo. No es el Espíritu de Dios el que trae a la mente cosas como ésta. Se originan con Satanás, quien prepara todos los cuentos ociosos que puede idear para los oídos con comezón que no pueden distinguir entre la verdad y la ficción. Descarte todas esas teorías por su propio bien y por el bien de aquellos con quienes se asocia. Los que llegan a tales extremos hacen mucho daño. ~~Desacreditan la~~ verdad . Ponen principios que son tan preciosos como el oro al mismo nivel que las fábulas. Es mejor que los hombres dejen que las fábulas descansen en el silencio de la tumba que hablar y enseñar cosas que no tienen fundamento en la Palabra de Dios.

El pueblo de Dios no debe llenar su mente con teorías que Cristo nunca enseñó cuando estaba envuelto en la columna de nube o cuando como hombre entre los hombres enseñó en las calles y sinagogas de Judea. Hay una gran abundancia de verdades preciosas en la Palabra de Dios, verdades que son de vital importancia para el pueblo de Dios, verdades que llenarán la mente con pensamientos fragantes de las cosas celestiales y proporcionarán una base sólida para la edificación del carácter. Desecha las fábulas y las vanas imaginaciones. Presente solo las palabras: "Escrito está". Que Jesús tome posesión de la mente y del corazón. Que los que enseñan estén seguros de que la Palabra de Cristo habita en ellos ricamente. Que instruyan a los miembros de la iglesia ya los estudiantes en las lecciones del Salvador.

¿Qué debemos enseñar? La respuesta a esta pregunta se encuentra en el encargo de muerte de Pablo a Timoteo, su hijo en el Evangelio: [2 Timoteo 4:1-5, citado].

Pedro declara: “No os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas” (2 Pedro 1:16).

Como la serpiente que se desliza sigilosamente, el fanatismo se ha estado infiltrando para causar discrepancias y contiendas, para desviar la atención del pueblo de Dios de la verdad eterna y enaltecadora. Encomiendo a mis hermanos y hermanas que no presten atención a las fábulas. No pongas en la mente de otros las teorías erróneas que nunca deberían ser consideradas. Enseñar lo que Cristo enseñó. Él dijo: “Aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:29). Sus lecciones contienen exactamente lo que se necesita en estos últimos días. No hay necesidad de traer una masa de basura que al final se consumirá. No demos al mundo la impresión de que somos un cuerpo de fanáticos.

El primer capítulo de Segunda de Pedro contiene instrucciones que deben darse en nuestras escuelas e iglesias. El rebaño de Dios debe ser alimentado con alimento puro, bien aventado de la paja.

Las mentes de aquellos que han mezclado la verdad y el error, presentando fábulas como verdad, necesitan ser purificadas y elevadas, para que puedan captar las verdades inmortales que conciernen a la salvación del alma. La obra para estos últimos días es una obra muy solemne e importante. Ningún hombre tiene derecho a dar al pueblo de Dios un mensaje que no haya sido dictado por el Espíritu Santo.

[340] Aquellos que hacen esto están haciendo un trabajo que debe ser contrarrestado.

Advierto a mis hermanos en la obra educativa que no permitan que los hilos del fanatismo se entrelacen con la obra de la iglesia-escuela.

Predica y enseña las palabras de vida eterna. Al establecer escuelas de iglesia, no se mueva con incertidumbre. Deje que la base de su edificio sea roca sólida, no arena movediza. Antes de intentar educar, asegúrese de tener un mensaje con las credenciales divinas. Nadie puede enseñar a otros de Dios si primero no aprende en la escuela de Cristo. Deja fuera todo lo que desvíe la mente de la verdad tal como es en Jesús. “Predica la Palabra”.

He tenido que lidiar con el fanatismo de todos los grados. Desde mi primera experiencia en el trabajo he tenido que combatir el fanatismo a diestra y siniestra. Dios no quiera que los últimos años

MR No. 1490—La mente debe ser espiritual, no carnal: la cruz debe ser central en la predicación; Fanatismo e ideas triviales que deben evitarse 399 de mi vida debería entristecerme por tener que tratar con este mal.—Manuscrito 70, 1901.

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

8 de marzo de 1990.

Toda la Sra.

[341] **MR No. 1491—Pautas para el Éxito como Ministro o Médico**

(Escrito el 13 de julio de 1900, de “Sunnyside”, Cooranbong, NSW,
a Dores Robinson).

Una vez me preguntaste qué pensaba yo acerca de que te convirtieras en médico. Diría que las lecciones más útiles que usted puede aprender ahora no se encontrarán tomando un curso de estudios de medicina. Tu mente necesita penetrar más profundamente y dar un giro más práctico de lo que ha hecho hasta ahora. Si hubieras ingresado a una de nuestras instituciones de salud para empezar desde cero o tomando un curso de enfermera, haciendo un trabajo bueno, arduo y sensato en el cuidado de los enfermos, hubiera sido la mejor educación que hubieras podido recibir. Así se habría familiarizado mejor con los deberes de un médico.

Los jóvenes que no reflexionan con suficiente profundidad para asimilar la situación, que no razonan con agudeza desde la causa hasta el efecto, nunca tendrán éxito como médicos. El amor por la comodidad, y puedo decir la pereza física, incapacitará a un hombre para convertirse en médico o ministro. Los ministros y los médicos deben comprender su propio edificio, el cuerpo. Deben aprender a utilizar y desarrollar sus propias capacidades.

Deberían ver la necesidad de aprender a usar cada parte de la maquinaria humana, cómo dar solidez a los músculos empleándolos en trabajo útil y agotador.

Si te hubieras dedicado tanto al trabajo práctico como al estudio, con diligencia podrías haberte ganado los medios para cubrir parcial o totalmente los gastos de tu curso de estudio, y habrías obtenido una gran ventaja con la experiencia. El cerebro, los huesos y los músculos necesitan entrenamiento para hacer un trabajo duro, y luego puedes pensar duro.

La acción da poder. Toda la armonía impregna el universo de Dios. La formación física del mundo y de todas las criaturas que Dios ha hecho debe entrar en vuestro estudio, y en este estudio encontraréis que toda la naturaleza prohíbe la inacción. Necesitas entender el

organismo humano, la maravillosa maquinaria del Señor. Todas las partes de esta maquinaria deben ejercitarse armoniosamente, en proporción con el ejercicio del poder nervioso del cerebro. Todas las partes de la maquinaria humana deben tener acción.

Los jóvenes y las jovencitas sanos no tienen necesidad de ejercicios de gimnasia; tampoco necesitan croquet, cricket, jugar a la pelota o cualquier tipo de diversión sólo por diversión, para pasar el tiempo. Hay cosas útiles que hacer por cada una de las inteligencias creadas por Dios. Alguien necesita de ti algo que lo ayude. Ninguno en el gran dominio de la creación del Señor fue hecho para ser [342] un zángano.

Estudie el plan del Señor con respecto a Adán. Fue creado puro, santo y saludable. A Adán se le dio algo que hacer. Debía usar los órganos que Dios le había dado. No podía haber estado ocioso. Su cerebro debe funcionar, pero no de forma mecánica, como una mera máquina. En todo momento la maquinaria del cuerpo continúa su trabajo; el corazón late, realizando su tarea regular y designada, como una máquina de vapor forzando su corriente carmesí incesantemente a todas las partes del cuerpo. La acción, la acción se ve impregnando toda la maquinaria viviente. Cada órgano debe hacer su trabajo designado. Si se continúa con la inacción física, habrá cada vez menos actividad del cerebro.

Nadie está preparado para emprender un curso de estudios médicos hasta que haya aprendido a ganarse el pan con el sudor de su frente. Cuando puede hacer esto, se vuelve autosuficiente. Los padres confunden su deber cuando entregan dinero libremente a cualquier joven que tiene la fuerza física para iniciar un curso de estudio para convertirse en ministro o médico antes de haber tenido experiencia en una labor útil y exigente.

Para un joven sano, el ejercicio intenso y riguroso fortalece el cerebro, los huesos y los músculos. Y es una preparación esencial para el difícil trabajo de un médico. Sin tal ejercicio, la mente no puede funcionar correctamente. No puede llevar a cabo la acción aguda y rápida que dará alcance a sus poderes. Se vuelve inactivo. Tal joven nunca, nunca se convertirá en lo que Dios diseñó que debería ser. Ha establecido tantos lugares de descanso que se vuelve como un estanque estancado. La atmósfera que lo rodea está cargada de miasma moral.

Todos los seres celestiales están en constante actividad, y el Señor Jesús, en Su obra de vida práctica, ha dado un ejemplo para cada uno.

hombre. Dios ha establecido en los cielos la ley de la acción obediente.

Silenciosos pero incesantes, los objetos de Su creación hacen su trabajo designado. El océano está en constante movimiento. La hierba que brota, que hoy es y mañana es echada al horno, hace su cometido, vistiendo de hermosura los campos. Las hojas son agitadas por el viento y, sin embargo, no se ve ninguna mano que las toque. El sol, la luna y las estrellas son útiles y gloriosos en el cumplimiento de su misión asignada. Y el hombre, con su mente y cuerpo creados a la misma semejanza de Dios, debe estar activo para ocupar su lugar designado. El hombre no debe estar ocioso. La ociosidad es pecado.

En el plan de política de vida que se nos da en el primer capítulo de Segunda de Pedro se presenta una obra de adición. A medida que en la formación de nuestro carácter añadimos gracia a gracia, el gran Dador trabajará para nosotros en el plan de multiplicación. Gracia y paz nos serán multiplicadas. El joven que busca una preparación para la utilidad necesita

[343] echar los cimientos él mismo, adquiriendo mediante un trabajo arduo y diligente los medios para llevar a cabo sus designios. Si los jóvenes que lo rodean han permitido que sus padres lleven la carga de su educación, que el joven que está mirando diga: "Nunca haré eso. Usaré mi propio cerebro y mis poderes físicos combinados para hacer de mí todo lo que sea posible".

Deje que los jóvenes establezcan hitos bien definidos por los cuales puedan guiarse en emergencias. Cuando llega una crisis que exige fuerzas físicas activas y bien desarrolladas y mentes claras, fuertes y prácticas ; cuando se debe hacer un trabajo difícil en el que cada golpe debe contar, y las perplejidades se pueden enfrentar solo buscando la sabiduría de Dios, entonces los jóvenes que han aprendido a vencer las dificultades mediante el trabajo ferviente pueden responder al llamado de los trabajadores: "Aquí estoy, envíame." Que los corazones de los hombres y mujeres jóvenes sean tan claros como el cristal. Que sus pensamientos no sean triviales, sino santificados por la virtud y la santidad. No necesitan ser de otra manera. Con pureza de pensamiento a través de la santificación del Espíritu, sus vidas pueden ser refinadas, elevadas, ennoblecidas.

Repito, debe ser el principio fijo de cada niño y cada joven apuntar alto en todos los planes para el trabajo de su vida. Que se adopte la norma que presenta la Palabra de Dios para su gobierno en todas las cosas. Todo esto es el deber positivo del cristiano, y debe ser también su placer positivo. Cultiva el respeto por ti mismo porque eres posesión comprada por Cristo. Aprecie constantemente el respeto por su

propia influencia personal. Los logros en experiencia personal útil, el éxito en la formación de hábitos correctos, el avance en todo lo que es noble, justo, firme y sólido, les darán una influencia que todos apreciarán y valorarán. Esta es la influencia que es sabor de vida para vida.

Vive para algo además de ti mismo. Si sus motivos son puros y desinteresados, si busca hacer el trabajo que alguien debe hacer, mostrar atenciones amables y hacer actos corteses, inconscientemente está construyendo su propio monumento. En la vida del hogar, en la iglesia y en el mundo ustedes representan a Cristo en carácter.

Esta es la obra que el Señor llama a todos los niños y jóvenes a hacer.

Haz el bien si quieres ser apreciado en la memoria de los demás. Vive para ser una bendición para todos, dondequiera que esté tu suerte. Hay tantos miles que no hacen ningún bien en el mundo. Nadie podría señalarlos como el medio a través del cual Jesucristo [obró] en la salvación de sus almas. Que los niños y jóvenes despierten. Por bondad y amor, por actos de abnegación y sacrificio, escribe tus nombres en los corazones de muchos.

Deja que tus aspiraciones y tus motivos sean puros. En cada transacción de negocios sea rígidamente honesto. Por muy tentado que sea, nunca engañe ni se desvíe del todo en lo más mínimo. A veces, un impulso natural puede traer la tentación de desviarse del camino directo de la honestidad, pero no varíe ni un pelo. Si en cualquier asunto haces una declaración sobre lo que harás, y luego descubres que has favorecido a otros para tu propia pérdida, no cambies de principio. Lleva a cabo tu acuerdo. Al tratar de cambiar sus planes, demostraría que no se puede depender de usted. Y si retrocedieras en transacciones pequeñas, retrocederías en transacciones más grandes. En tales circunstancias, algunos tienen la tentación de engañar, diciendo: No fui entendido. Mis palabras han sido tomadas para significar más de lo que pretendía. El hecho es que quisieron decir exactamente lo que dijeron, pero perdieron el buen impulso y luego quisieron retractarse de su acuerdo, para que no fuera una pérdida para ellos. El Señor requiere que hagamos justicia, que amemos la misericordia, la verdad y la justicia.

Ningún hombre es excusable por no tener capacidad financiera. De muchos hombres se puede decir: Es bondadoso, amable, generoso, un buen hombre, cristiano, pero no está calificado para manejar su propio negocio. En lo que se refiere al desembolso de medios, es un mero niño.

Sus padres no lo han educado para comprender y practicar los principios de la autosuficiencia. Tal hombre no es apto para ser médico o ministro. Las iglesias en todas partes están sufriendo por el descuido de los padres en educar a sus hijos, no para la autoindulgencia y la pereza, sino para llevar responsabilidades severas y duras. A los malvados les encanta hacer nada más que usar la mente [para la búsqueda del placer. Un deseo de complacencia propia] se apodera de los niños, y con frecuencia Satanás toma el control y hace de la mente su taller. Falta la habilidad necesaria para el servicio en la familia y la iglesia. Los hombres y las mujeres carecen de las severas virtudes requeridas para edificar la iglesia. No son capaces de idear métodos y planes de carácter sano y sólido. Son deficientes en las mismas cualidades esenciales para la prosperidad de la iglesia. Es esta clase de educación la que necesita cambiarse por una educación sana y sensata, en armonía con los principios bíblicos.

Tengo mucho que decir sobre la cuestión laboral, pero no puedo decir todo en este momento. Un gran campo está abierto ante mí, pero ahora deseo hablar particularmente sobre la necesidad del trabajo. Hay verdadera dignidad en el trabajo. Entre los creyentes en Cristo no hubo ningún apóstol que fuera exaltado como Pablo por la revelación de Cristo en su conversión. Y Pablo trabajaba con sus manos como fabricante de tiendas.

En su celo por perseguir a los cristianos, Pablo había sido arrestado por una voz y una gran luz del cielo. Durante sus labores ministeriales tuvo varias visiones, de las cuales habla poco. Vio [345] y oyó muchas cosas que al hombre no le es lícito decir. Aquello que le fue dado como una revelación especial de Dios no se detuvo en todo momento cuando habló a la gente, pero la impresión estuvo siempre con él, capacitándolo para dar una representación correcta de la vida y el carácter cristianos. La impresión hecha en este antiguo perseguidor de la iglesia nunca perdería su fuerza en su mente.

Influyó en su estimación y delineación del carácter cristiano y de la obligación del hombre hacia Dios.

La historia del apóstol Pablo es un testimonio constante de que el trabajo manual no puede ser degradante, que no es incompatible con la verdadera grandeza o elevación del carácter cristiano. Aquellas manos desgastadas por el trabajo que consideraba no restaban valor a la fuerza de sus patéticos llamamientos, sensatos, inteligentes y elocuentes más allá de los de cualquier hombre que hubiera desempeñado un papel destacado en el ministerio cristiano. esos desgasta

manos, cuando las presentó ante el pueblo, dio testimonio de que él no era responsable de ningún hombre por su sostén. Trabajó día y noche para no ser responsable de sus hermanos. Y a veces también apoyó a sus compañeros de trabajo, él mismo pasando hambre para aliviar las necesidades de los demás. Compartió sus ganancias con Luke y ayudó a Timothy a obtener el equipo necesario para su viaje.

En [Hechos 20:17-35](#) vemos perfilado el carácter de un ministro cristiano que cumplió fielmente con su deber. Era un ministro completo. No consideramos que sea obligatorio para los ministros hacer en todos los aspectos como lo hizo Pablo, pero decimos a todos que Pablo era un caballero cristiano del tipo más alto. Su ejemplo muestra que el trabajo mecánico no necesariamente disminuye la influencia de nadie, que trabajar con las manos en cualquier línea de trabajo honorable no debe hacer que un hombre sea tosco, rudo y descortés.

Es un espectáculo doloroso cuando los artesanos a quienes el Señor ha dado habilidad para el trabajo más hábil se exaltan debido a su habilidad y aptitud. En la Biblia leemos que el Señor llamó a hombres que tenían cualidades de carácter, y les dio aptitud y destreza en todo tipo de trabajo para el tabernáculo. No fueron abandonados a su propia sabiduría humana. Dios los llamó a realizar una obra que sería una representación especial del carácter exaltado de su servicio, y también representaría la santidad del templo humano.

[\[1 Corintios 6:19, 20; 3:17, citado.\]](#) Los trabajadores no tienen por qué carecer de refinamiento y verdadera cortesía cristiana.—Carta [103, mil novecientos](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

8 de marzo de 1990.

Carta entera.

[346] **MR No. 1492—Peligro de ciencia falsa; Dr. Kellogg en Peligro
Espiritual; Advertencia de no seguir su ejemplo**

(Escrito el 22 de abril de 1905 al Dr. JH Kellogg.)

Hemos llegado a un tiempo en que los miembros de la iglesia entristecen al Señor al investigar problemas científicos que anulan la experiencia pasada del pueblo de Dios. Y debido a que no pueden tener la influencia que desean tener sobre las mentes para influir en el mismo canal, lo que suponen es una evidencia de educación superior, se sienten insatisfechos. Suponen que con sus mentes superficiales pueden comprender a Dios y Su obra, cuando no pueden comprender los hechos pasados de la fe. Es a tales que se da la instrucción que está contenida en los primeros tres capítulos de Apocalipsis. Que nuestras iglesias lean y estudien esta instrucción, no sea que sigan un curso que Dios condena.

Tengo una gran carga de alma por usted, Dr. Kellogg. Si pudiera verte en el camino que conduce hacia adelante y hacia arriba, estaría más que agradecido. Si fueras un niño, yo diría que te habían mimado a través de la adulación, la vanidad y la exaltación de ti mismo. Lo que hace que su caso sea tan doloroso, tan desesperanzado, es que usted no es un hombre de verdad. Enmarcas para la ocasión cualquier sentimiento que pueda venir a tu mente. Tuerces las palabras; malinterpretas; haces afirmaciones que son falsas. Has cultivado esta influencia engañosa hasta convertirte en un hombre poco fiable. ¡ Con qué dolor y tristeza os ha mirado el Señor!

Cuando un hombre llega al lugar donde recurrirá a cualquier subterfugio para cumplir su propia voluntad y parecer justo y recto, su condición es verdaderamente grave. Oh, que te arrepientas y te vuelvas al Señor antes de que sea demasiado tarde para siempre. Cuando obedecáis la verdad que obra por el amor y purifica el alma, entonces habréis caído sobre la Roca y seréis quebrantados.

MR No. 1492—Peligro de ciencia falsa; Dr. Kellogg en Peligro Espiritual;

Advertencia de no seguir su ejemplo 407

—~~Los hombres que ignoran los desvíos por los que has entrado, los~~
caminos torcidos que has hecho, corren el peligro de seguir tu ejemplo.
Me he visto obligado a dar mi testimonio a la iglesia: “ No entren en ese
camino, para seguir un curso de acción que leudará su fe con el mal,
arruinará su confianza en la verdad bíblica y los conducirá a construir
castillos que los llenarán. con confianza en sí mismo y apartarlos de Dios.”

Hay ocasiones en las que Dios llama a su pueblo a tomar una posición firme de su parte. Si un hombre debe llevar la regla, y otro hombre debe llevar la regla, habría colisión. ¿Qué se hará? [347]

Cada uno puede reclamar tanta autoridad como el otro. El Señor tiene Sus mensajeros a quienes les ha dado un mensaje especial. Estos mensajes señalan el camino de Dios. Debe haber hombres que tomen una posición firme por Dios y por la conciencia. El curso de acción que algunos seguirán no será una regla para aquellos que toman al Señor como su consejero. El hombre que teme a Dios, que cree y practica la Palabra de Dios con elevada e inflexible integridad de carácter, enderezará sendas para sus pies, para que los cojos no sean desviados del camino.

Una gran crisis se avecina, y todos los que estén bajo el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emmanuel, preparándose para la batalla, serán guiados y enseñados por Dios. El mundo, con todos sus proyectos egoístas , su carga de levadura de deshonestidad y astucia, su jactancia y su deseo de supremacía, su descuido de las cosas de Dios, no debe recibir nuestra atención ni nuestra confianza. A todos los que han recibido luz con respecto a la verdad para este tiempo se les impone la obligación de proclamar el mensaje de amonestación. Las labores de nuestros ministros no deben limitarse a las iglesias que han recibido la verdad.

“Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a observar todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Bajo Su dirección, estamos a salvo en todas las circunstancias.

Tengo una palabra para ti del Señor. Toma tu posición por la derecha y deja de suponer que estás a salvo donde estás parado ahora. Necesitas experimentar una transformación que te dará

una experiencia que es lo opuesto a la experiencia que tienes ahora .

Clara y decididamente debo dar mi testimonio a la gente, y debo trazar este testimonio en el papel, que si me duermo en Jesús, el testimonio de la verdad aún podría ser dado. Es asunto de vital importancia que te hagas obediente a la luz que Dios te ha dado, y que te muestres un modelo de decisión religiosa.

Estamos colocados donde no tenemos la apariencia de una excusa para caminar en el camino ancho que conduce a la muerte. En el mundo se ve la condición de cosas que Cristo dijo que vendría sobre aquellos que no reciben la verdad en el amor de Cristo.

Todos los que honran a Cristo y adornan la religión de la cruz, serán honrados por Dios. Pero el Señor no te honrará tal como estás ahora. Los que suponen que eres digno de ser honrado te darán [348] crédito que no te pertenece. Tú lo sabes; No necesito decírtelo.

Cuando acepte las obligaciones que se le imponen como alguien digno de la posición que ocupa, mostrará un carácter completamente diferente. Tienes un estándar que mantener que no has mantenido durante años. Cuando estés en armonía con el Señor Jesucristo, nuestras iglesias escucharán de tus labios un testimonio de fortaleza cristiana, coraje cristiano, la raíz misma y el fundamento de una vida completamente cristiana. Serás firme en la fe. No verás en la falsa ciencia los encantos que ahora ves. Verás el peligro de que tus sentimientos erróneos se entretengan en el carácter de los hombres que no ven las cosas bajo una luz correcta.

Si todos los médicos de nuestras filas se apartaran de su influencia , harían sonar la nota clave de la educación médica cristiana, porque los ángeles de Dios les darían vida y valor en el Señor, y poder para resistir su influencia persuasiva y engañosa. Es privilegio de todo hombre que se convierte a la verdad mostrar independencia moral, mantenerse firme por la verdad y la justicia. Cuando se le presentan proposiciones a un creyente para que se involucre en un negocio que lo lleve a desviarse de los principios de la ley dada para la guía de la vida de cada hombre, es su privilegio y deber hacer una negativa firme y decidida. Las representaciones más enérgicas que se puedan hacer no deben llevarlo a participar en ninguna empresa que contamine su conciencia. Debe escuchar al Espíritu Santo, quien lo induciría a decir al tentador: "Yo también, a causa de la

MR No. 1492—Peligro de ciencia falsa; Dr. Kellogg en Peligro Espiritual;

Advertencia de no seguir su ejemplo 409 temor de Dios.” ~~Os digo que nos sobreviene una gran crisis, y aquellos hombres que~~ se han unido a vosotros y os han sostenido no han dicho: “Yo también, por temor a Dios”.

En nuestro trabajo necesitamos hombres de independencia moral, incontaminados y sin trabas, para que cuando esté en juego un principio de religión o deber, se mantengan firmes en defensa de la verdad. Necesitamos hombres que no guarden silencio cuando vean venir males y cometer errores. Necesitamos hombres que se nieguen a dar su consentimiento mediante el silencio a las acciones injustas.

Nehemías es un ejemplo del estándar que debe mantenerse a toda costa. Ni el peligro ni la dificultad sacudirían su adhesión a los principios justos, santos y rectos de la verdad. El honor que se debe mantener en el trabajo a realizar para este tiempo requiere firme determinación. Se necesitan hombres que digan: “La mano de Dios es buena sobre mí; Me levantaré y edificaré”. [Ver [Nehemías 2:18.](#)] Hoy en día hay demasiados Pliables, como en Pilgrim's Progress de Bunyan. Tenga cuidado con la inclinación a seguir sus propios impulsos.

Adán, escondiéndose de Dios, se encerró en tinieblas obstructoras.

Hermano mío, a menos que cambies de lugar, llamando pecado al pecado, y [349] engaño por su nombre correcto, continuarás negando a Dios, y el obstáculo para hacer el bien se hará más y más fuerte. No cedas más al poder engañoso del pecado. Deje que sus investigaciones científicas se conviertan en un canal saludable. No pretendáis tener comunión con Dios mientras sois ajenos a él. Compañerismo te es imposible tener mientras tú mismo hagas imposible reconocer lo que es Dios y lo que eres tú.

El Señor es demasiado puro para contemplar la iniquidad. Tanto tiempo has rechazado la luz que no sé si está en tu poder verte tal como eres.

Y sus asociados, desconcertados por sus problemas científicos y su presentación de buenas obras, mezcladas con declaraciones falsas, necesitan estudiar el mensaje dado a Juan registrado en el tercer capítulo de Apocalipsis. [[Apocalipsis 3:11-22](#), citado.]

Tengo un mensaje para aquellos que han sostenido al Dr. Kellogg en su ciencia engañosa. Los que han recibido y expresado sus palabras han estorbado grandemente la obra de Dios. A estos se me instruye que les diga: tomen su posición sobre la plataforma de la verdad eterna que Dios ha

establecido. Cristo ha pronunciado una clara bendición sobre aquellos que día a día aceptan y siguen Su enseñanza. Sus bienaventuranzas son para aquellos que reciben la palabra en corazones buenos y honestos.

Dios llama a su pueblo a unirse, para que la armonía entre los que le aman y guardan su ley convenza al mundo de que envió a su Hijo para salvar a los pecadores. Cristo llama a aquellos que aman a Dios y guardan Sus mandamientos a unificarse en las verdades que nos han llamado a salir del mundo como el pueblo denominado de Dios.

Dios es amor, y todos los que verdaderamente practican la verdad darán el precioso fruto del amor. Hoy Cristo está de pie a la diestra de Dios. Él enseñará a todo buscador sincero la verdadera ciencia, que es Cristo en el interior, la esperanza de gloria.

El testimonio de los apóstoles confirma la enseñanza del Antiguo y Nuevo Testamento. Los testimonios que ellos han dado vienen a lo largo de las edades hasta nuestros días, para que podamos tener comunión con los hombres que dieron estos testimonios. Antes de que Cristo dejara a sus discípulos, declaró que el Espíritu Santo les recordaría todas las cosas.

“Yo rogaré al Padre”, dijo, “y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque mora en vosotros, [350] y estará en vosotros... Todavía un poquito, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.” [1 [Juan 1:1-10](#), citado.]

Dediquen sus esfuerzos a familiarizarse con la ciencia de la religión pura e inmaculada. Entra en línea; entrar en línea

Ningún hombre que deshonra a Dios es digno de alabanza o de honra.

Estas palabras los ángeles se pararon repitiendo con el poder más profundo. “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; Tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así también yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. No ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por las palabras de ellos; que todos sean uno, como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; que el mundo pueda

MR No. 1492—Peligro de ciencia falsa; Dr. Kellogg en Peligro
Espiritual; Advertencia de no seguir su ejemplo cree que tú me has enviado. Y la gloria que me diste, yo les he dado; para que sean uno, así como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en uno; para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste como me amaste a mí” (Juan 17:15-23). 411

Si estas palabras fueran creídas y practicadas, una poderosa influencia surgiría del pueblo que guarda los mandamientos del Señor.

[Versículos 24-26, citado.]

Hay un gran trabajo por hacer en poco tiempo. El Señor quitará a los hombres del arado, así como tomó a Eliseo, y les dará parte en la obra final. Juan el evangelista fue llamado de su barco de pesca, y fue hecho pescador de hombres. Es él quien dice: “Y verdaderamente nuestra comunión es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo”.

¿Podemos apropiarnos de la más grande de todas las ciencias? ¿Es nuestra comunión con el Padre y con Cristo?

El Señor no permitirá mucho más que el Dr. Kellogg siga el camino del engaño que ha seguido durante años. Él tomará su caso en la mano. Ha soportado mucho tiempo con él, pero la obra médica misionera, por tanto tiempo controlada por él, no siempre llevará las marcas de su deserción. Dios hubiera hecho del Dr. Kellogg un hombre según Su propia mente, pero el Dr. Kellogg rehusó ponerse bajo el control de Dios. Sus caminos torcidos y sus obras engañosas son una gran deshonra para la verdad. He visto que el poder de Satanás sobre él no se ha roto.

Aquellos que escogen sostener al hombre que deshonra tanto a Dios y se interpuso directamente en el camino de Su obra, ellos mismos serán tan engañados que su obra no será aceptada por Dios.

Me he sentido reacio a decir estas cosas, pero sé que el Señor no permitiría que las almas peligraran más por el Dr. Kellogg. La cizaña [351] ha sido sembrada en la mente del pueblo de Dios, y como resultado de esto, algunos han renunciado a la verdad. Algunos se han vuelto infieles; las tergiversaciones que el Dr. Kellogg ha hecho de la obra que Dios me ha dado para hacer los ha convertido en infieles.

Si la crisis debe venir, que venga mientras yo esté vivo. Hay quienes han estado reuniendo diligentemente lo que les parece ser contradicciones en los Testimonios que me han sido dados. Pero Dios está al mando. Que Satanás sea reprendido. El Dr. Kellogg ha seguido extraños planes para evitar reconocer que su curso está mal.

Todavía no ha caído sobre la Roca y ha sido quebrantado. A menos que haga esto, la Roca caerá sobre él y lo triturrará, con todas sus pretensiones, hasta convertirlo en polvo. No me atrevo a sostenerlo en su curso. No quiero que la tortuosidad de sus caminos sea presentada ante el mundo, si es posible evitarla; pero a menos que renuncie a su compañerismo con Satanás y se una a Cristo, la ruptura debe llegar.

He tratado de guardar silencio, pero como lo he visto ejercer su sutil influencia sobre los hombres que no parecen darse cuenta de que está equivocado, que no comprenden la obra que Satanás está realizando a través de él, me veo obligado a hablar. . Estos hombres se están atando con el sofisma de Satanás, sujetando a su líder ya ellos mismos en la trampa de Satanás, para practicar las obras del enemigo. Dios exigió de ellos la verdad al mostrarle al Dr. Kellogg su peligro, pero aquellos que creíamos que recibirían las advertencias que se les habían dado las han rechazado y le han dado aliento en un curso de acción errático.

Ahora debo decirles a nuestros hermanos: Suelten, suelten. Tomen su posición decididamente si quieren salvar sus almas; toma tu posición por la verdad y la justicia. [Las siguientes líneas, que no están en la copia del archivo de Ellen White , se encuentran en una copia en la Universidad Andrews: El juez Arthur está mimado. Su discriminación ha sido corrompida por la influencia del Dr. Kellogg. Tuvo una buena experiencia cuando estuvo en el sanatorio de St. Helena. Nuestros corazones se mezclaron en la verdad. Entonces pudo ver y comprender. Pero la confusión y su fe en _____ lo ha separado de [Dios.](#)—Carta 116, 1905.

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

8 de marzo de 1990.

Carta entera.

MR No. 1493—AT Jones necesita conversión; [352]
La reforma pro salud se enseñará y practicará en una
reunión campestre

(Escrito en julio de 1908, desde St. Helena, California, al pastor AT Jones.)

He estado conversando contigo en la noche. He llevado la carga de tu caso sobre mi alma porque el Señor me ha presentado los peligros de que expreses tus fuertes rasgos naturales de carácter. Estos rasgos llegan a ser distinguidos de manera objetable si los fomentas. Vuestra alma, vuestra mente y vuestro carácter, a menos que estén bajo la influencia del Espíritu Santo de Dios, os lleven a extremos en espíritu y en lenguaje, según la mente natural.

¿Entonces que? No eres cristiano en disposición. Ningún alma que profesa servir a Dios revela en palabras y disposición lo que tú has revelado a menudo en palabras y acciones. ¿Pueden tales ser aceptados en las cortes celestiales? Bueno, el cielo pronto tendría una guerra, una segunda rebelión, si aquellos con su disposición confiada y no santificada fueran recibidos en las cortes celestiales. Por lo tanto, la Biblia se nos da como nuestra guía. Cuando seas un hombre completamente convertido, todos los que se asocien contigo lo sabrán. La expresión de tu rostro no será como la vemos ahora.

El Señor lo puso a usted para hacer un trabajo especial en Battle Creek, y puso delante de usted los peligros de relacionarse con hombres como Frank Belden y JH Kellogg. Los detalles de estos dos casos se te revelaron cuando te di escritos para leerles y te pedí que oraras con ellos. Pero esos hombres te convirtieron, y perdiste tu oportunidad de convertirlos, porque te hiciste cargo y dejaste al Señor Jesús fuera del arreglo. Por lo tanto, todas las advertencias dadas para salvarlos fueron ignoradas. Eso mostró la forma de espíritu de la que eras. Estos hombres te convirtieron para hacer el mismo trabajo que estaban haciendo y expresar sus sentimientos.

Ahora bien, esta es la imagen que les presento. Eras más fuerte en tus expresiones, en tu espíritu, en tu conversación, que estos hombres, y las expresiones eran de un carácter extravagante. Por lo tanto, te engrandeciste e hiciste todo lo que estaba a tu alcance para tergiversar y, si era posible, para desviar al rebaño de Dios por caminos prohibidos.

¡Oh, cuán triste me he sentido por su caso mientras aguantaba, decidido a salirse con la suya manteniendo el pretexto de preparar a los [353] estudiantes para que estuvieran mejor preparados para dejar Battle Creek.

Sus palabras no estaban de acuerdo con el mensaje que Dios me dio de que, por la seguridad de sus almas, deben abandonar Battle Creek. Los sostuviste en Battle Creek, halagaste a algunos y ridiculizaste a otros. ¿Cuántos estaban recibiendo lecciones, de la educación que les estabas dando, directamente contrarias a un simple "así dice el Señor"? Cuando el Señor envía advertencias a los que están en peligro, lo dice en serio.

¿Quién es el responsable de confiar en su propia sabiduría humana y obrar directamente en sentido contrario al que el Señor le ha señalado que debe obrar? Si hubieras tenido discernimiento, habrías vivido tu profesión y tu oración hecha en ese momento mientras estabas en Fresno. Si hubiera sido obrado por el Espíritu Santo, se habría hecho una obra con celo en proporción a la importancia de las verdades que estamos manejando. El Señor te hubiera dado gracia si te hubieras humillado y vuelto manso y humilde de corazón, y podrías haber sido el instrumento para advertir a cientos y miles a través de tus palabras por escrito y en el ministerio al hablar, y los ángeles de Dios habrían cooperado contigo. el instrumento humano.

Pero te convertiste en traidor después de haber sido advertido minuciosamente. Y vuestro celo era semejante al celo de Satanás en las cortes celestiales cuando introdujo su extraño ministerio. Enfermaste a muchas almas con tus dudas. Pero el panorama ha sido uno que es imposible describir. Los ministros están sobrecargados de trabajo para contrarrestar su representación, el trabajo que están haciendo el Dr. Kellogg y usted.

AT Jones, el espíritu que te ha poseído ha sido el de conducir las almas por caminos falsos. Sólo la eternidad revelará lo que se ha realizado al servicio de Satanás al enfermar de dudas a las almas. El ministerio ha sido deshonrado, grandemente deshonrado, y ha habido disturbios. Y el Gran Médico, que estaba esperando, anhelando salvar hasta lo sumo a todos los que vinieran a

MR No. 1493—AT Jones necesita conversión; La reforma pro salud se enseñará y practicará en el campamento Al reunirse con él, ha ⁴¹⁵ sido deshonrado por AT Jones. No dudas en hacer declaraciones falsas, porque Satanás trabaja tu mente para pronunciar falsedad. Pero ahora, si te conviertes y vives la oración que hiciste en Fresno esa mañana, como prometiste hacer, el Señor obrará contigo en las grandes reuniones de nuestro pueblo.

Nuestras reuniones campestres brindan una excelente oportunidad para ilustrar la reforma pro salud, ya que es parte de nuestro mensaje. A medida que nos acercamos al fin de los tiempos, cada alma que vive la verdad verá la necesidad de ser un reformador pro salud; y cada ministro practicará la reforma pro salud y educará a otros en la templanza cristiana, presentando este tema en líneas rectas, claras y positivas, no sólo de palabra sino también de práctica.

El precepto y la práctica producen impresiones porque el precepto y la práctica son un poder cuando no están divorciados sino combinados. Es la verdad ejemplificada [354] que se convierte en poder. Pero no se detiene aquí. Hemos encontrado que donde la temperancia estricta no sólo se proclama en discursos ante el público sino que se ejemplifica en nuestras mesas, se hace una impresión decisiva en la comunidad, y están deseosos de cooperar.

Las instituciones de salud, correctamente conducidas, dan carácter de genuino a nuestro trabajo. En toda ciudad donde se presente la reforma pro salud a la gente, debe haber un ministerio limitado de los beneficios de la reforma pro salud práctica, y debe proporcionarse un lugar donde los enfermos puedan ser tratados por dolencias comunes. Es posible que el edificio no sea todo lo que se podría desear, pero puede adaptarse para brindar un tratamiento de líneas simples. Este simple trabajo será una bendición. Un buen médico, que comprende los medios sencillos que usamos en nuestra primera práctica de la reforma pro salud, ha hecho maravillas incluso en nuestras reuniones campestres. Este trabajo siempre ha demostrado ser una bendición. Si se lleva a cabo bajo la labor de médicos y enfermeras, tal trabajo ha dado un sermón práctico sobre la reforma pro salud.

Todos los que han tenido la luz sobre la reforma pro salud deben poner su inteligencia en uso práctico, y así eliminarán el prejuicio contra la reforma pro salud. Proporcionar comodidades para el tratamiento sabio de las dolencias comunes será bendecido por Dios y hará mucho más bien que simplemente enseñar sin practicar. La recaída de algunos en esta cuestión es el resultado de una indiferencia descuidada hacia los principios sólidos. Después de una reunión campestre, se debe continuar con esta obra estableciendo un lugar para la práctica de esta rama de la obra. Esta será una agencia para llegar a las clases más altas.

Hay muchas cosas que deben practicarse en nuestras reuniones campestres para dar una idea correcta de la reforma pro salud. Nuestras enseñanzas sobre la reforma pro salud deben demostrarse en todos los aspectos. Hace poco tiempo me llegó una carta sobre la idea de traer maní, dulces y helados por razones económicas. La luz que el Señor ha dado una y otra vez sobre este tema es muy clara.

Esta práctica estaba prohibida. No se debe considerar la ganancia, pero la influencia de mimar el estómago con estas indulgencias ha demostrado ser una gran objeción religiosa. Es contrario a la reforma pro salud y está dando a los niños pequeños ya los niños adultos lecciones de autocomplacencia que el Señor prohíbe. Es necesario dar lecciones prácticas de abnegación en lugar de lecciones de autocomplacencia. Se me ha instruido que mantenga siempre ante los jóvenes y las personas mayores que no se debe fomentar en absoluto el gasto de dinero en estos dulces para satisfacer el apetito.

La lección dada es: Enseñad a los niños que deben tener [355] sus cajas misionales y negarse a sí mismos en la medida de lo posible como un deber que tienen para con Dios: cumplir su parte abnegada. Estas lecciones deberían llegar a todas las familias. Todo lo que se parezca a helados, dulces y nueces traídos a nuestras reuniones campestres no debe permitirse. Prácticas tales como traer estas cosas al campamento dan lecciones que contrarrestan los mismos mensajes que el Señor quiere que nuestros ministros transmitan para llevar a los niños pequeños y a los jóvenes mayores a practicar la abnegación, y ver que es necesario dejar en paz todas esas indulgencias si deben estar en salud. Estos extras que no necesitan dañan el estómago.

Elevo mi voz de advertencia a todos los que asistirán a nuestras reuniones campestres para que se nieguen a que se traigan tales indulgencias sobre el terreno. Cualquiera que sea la cantidad ganada, el daño hecho será una pérdida para la salud. No se debe fomentar la autoindulgencia. Nuestras reuniones campestres son para educar a viejos y jóvenes a practicar hábitos de estricta templanza; no se pongan ante los jóvenes tentaciones para volverse egoístas. Recuerde los muchos lugares donde hay llamados para misioneros.—
Carta [239](#), 1908.

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

MR No. 1493—AT Jones necesita conversión; La reforma pro salud se enseñará y
practicará en una reunión campestre 417

8 de marzo de 1990.

Carta entera.

[356] **MR No. 1494—Ministrando en Washington y Oregón; Profundos
movimientos del Espíritu Santo**

(Escrito el 27 de junio de 1884 desde East Portland, Oregón, al élder Uriah Smith).

Hay un asunto que debe tener atención. Hay un hombre llamado JV Bunch que trabaja en la Asociación de Missouri. Él está predicando. Este hombre no tiene ningún derecho a participar en este trabajo en absoluto. Temo que dejará una mancha terrible sobre la causa de Dios. Se me han mostrado algunas cosas con respecto a él que son de ese carácter que lo hacen indigno de confianza como cristiano. No sé a quién escribir, pero pensé que usted podría saber quiénes son los apropiados para encargarse de este asunto. Pero hay que hacer algo.

Le escribí mientras asistía a la escuela en Healdsburg diciéndole que no tenía ningún deber en la línea de enseñar la verdad a otros. Su carácter no era de ese sello que honraría la causa de Dios. Partió pronto para Oregón, luego veo su nombre en el informe de trabajo como trabajador en la causa. Te escribiré tanto esperando que veas que se hace algo al respecto.

Su curso es muy cuestionable. Le escribiré, pero no puedo por un tiempo.

Nuestra labor en ambas conferencias ha sido muy, muy dura. El molde que el élder Van Horn dejó en estas dos conferencias fue de tal carácter que lo hizo extremadamente difícil para cualquier ministro que lo siguiera.

Han pasado tres años desde que visité estas conferencias. La conferencia superior fue un éxito. Encontramos el espíritu de crítica contra las decisiones de la Asociación General y contra ellas como conferencia. Pudimos a través de Dios (para) romper esto.

El hermano Raymond ha hecho un trabajo que estaba derrumbando: nuevos puntos de vista según el orden de los puntos de vista que el hermano Owen presentó al consejo para su examen. Lo mismo se hizo con el hermano.

MR No. 1494—Ministrando en Washington y Oregón; Profundos movimientos del Espíritu Santo 419
~~Puntos de vista de Raymond. Un consejo escuchó sus argumentos y~~
luego escribió su respuesta. Ha consentido en acatar la decisión de sus hermanos. De lo que el Señor se ha complacido en mostrarme, siempre surgirán tales, y muchos más, afirmando tener una nueva luz que es un tema secundario, una cuña de entrada.

El ensanchamiento aumentará hasta que haya una brecha entre aquellos que aceptan estos puntos de vista y aquellos que creen en el mensaje del tercer ángel. Tan pronto como estas ideas sean aceptadas, habrá [357] un alejamiento de aquellos a quienes Dios ha usado en esta obra, porque la mente comienza a dudar y a alejarse de los líderes porque Dios los ha dejado de lado y los ha elegido más humildes. hombres para hacer su obra. Esta es la única interpretación que le pueden dar a este asunto, ya que los líderes no ven esta importante luz.

Dios está levantando una clase para dar el fuerte pregón del mensaje del tercer ángel. “De vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos” (Hechos 20:30). El objeto de Satanás ahora es levantar nuevas teorías para desviar la mente del mensaje verdadero y genuino para este tiempo. Él incita a las mentes a dar interpretaciones falsas de las Escrituras, un fuerte pregón espurio, que el verdadero mensaje no tendrá su efecto cuando llegue. Esta es una de las mayores evidencias de que pronto se oirá el fuerte pregón y la tierra será alumbrada con la gloria de Dios.

El Señor me dio gran poder ante la gente en sábado. Unos cincuenta se adelantaron para orar. Muchos de ese número buscaban al Señor por primera vez. Los reincidentes volvieron con confesiones, bien empapados en lágrimas.

El domingo tuve gran libertad para hablar sobre la templanza. Nunca vi ni sentí el poder del tema como en esta ocasión. La gente de la ciudad escuchaba atentamente. Varios incrédulos que han usado tabaco desde su tierna juventud lo han dejado y dicen que no lo tocarán más. Salimos del suelo a las diez de la noche, subimos a bordo del tren y nos dirigimos a East Portland. El martes por la mañana, los autos se detuvieron en Multnomah Falls durante veinte minutos, para que todos los pasajeros que quisieran pudieran ascender para tener una vista clara. Me comprometí a ir y no volvería. Fue muy empinado. Habría pasos hechos, luego un zigzag de bastante distancia, luego más pasos. Esto se repitió muchas veces

hasta que nos paramos sobre un puente hecho para salvar un abismo por encima de las primeras cataratas. Este es el velo nupcial.

El agua brota de la cima de una montaña de unos 900 pies de altura y, a medida que desciende, rompe sobre las rocas que sobresalen y se dispersa en un hermoso rocío. Aquí estaba la vista más hermosa para contemplar. Hubiera disfrutado si hubiera pasado un día entero viendo esta escena, pero agradecemos los pocos momentos, aunque costó una escalada laboriosa, de pie en el puente hecho para este propósito para ver esta escena encantadora de la naturaleza, por encima de nosotros ocho cien pies el agua que rueda desde las cimas de las montañas se precipita sobre los acantilados y las rocas, arrojando el agua como un velo por todos lados, y debajo de nosotros esta agua que se acumula del flujo de arriba se precipita en una caída más grande sobre las rocas.

[358]

Esta fue la obra del gran Maestro Artista, y no podíamos más que exclamar: Cuán maravillosas son todas Tus obras, Señor Dios Todopoderoso. Nos sentimos subyugados y sobrecogidos ante la presencia de tales manifestaciones del gran Dios. Pensé en el salmista que llama a todo, animado e inanimado, a unirse en un coro de acción de gracias a Dios. Él, llamando así a los insensatos e irracionales, es la repreensión más poderosa para los bendecidos con inteligencia si sus almas no brillan y sus labios proclaman la majestad y la gloria de Dios.

“Alabadle, sol y luna; alabadle, todas las estrellas de luz...

Alabad al Señor desde la tierra, dragones y todos los abismos: fuego y granizo; nieve y vapores; viento huracanado que cumple su palabra” (Salmo [148:3, 7, 8](#)).

Todas estas agencias de Dios en la naturaleza están convocadas para traer su tributo de alabanza, ¡y quién entre las criaturas de Dios guardará silencio! Cada estrella mientras recorre su curso, y cada brisa mientras barre la tierra, y cada nube cuando oscurece el firmamento, cada lluvia y cada rayo de sol, todos están pronunciando las alabanzas de Dios y publicando las glorias del Señor . Dios que reina en los cielos.

Llegamos al campamento el martes al mediodía. El miércoles fui atacado por una enfermedad. Me sobrevino una fiebre ardiente, y durante tres días y casi cuatro estuve sin vestir. La perspectiva de mi trabajo parecía muy oscura. Pero el sábado a las cinco me ayudaron a subir al estrado y hablé durante unos treinta minutos. El domingo hablé como hora y media a carpa llena, con mucha claridad y libertad, y desde entonces he ido recogiendo fuerzas día a día. Pero el

MR No. 1494—Ministrando en Washington y Oregón; El trabajo de Los profundos
movimientos del Espíritu Santo en esta 421
conferencia fue del mismo carácter que el trabajo anterior, solo que más. Hemos
tenido una de las batallas más duras en las que hemos tenido que participar.

Los líderes de esta conferencia parecen no tener respeto por la Conferencia General. El pueblo no tiene respeto por los ministros ni por el presidente. El hermano Boyd fue despreciado por ellos. El élder Van Horn era un orador agradable y lo despreciaban porque no podía hablar con tanta fluidez como el élder Van Horn. Contrastaron los regalos a su rostro en la asamblea. El hermano Boyd se ha sentido [herido] hasta lo más profundo de su alma, pero su amor por la causa lo ha hecho aferrarse a la obra de Dios bajo desalientos que muy pocos habrían soportado tan noblemente como él lo ha hecho.

No podemos darle todos los detalles. Teníamos hombres difíciles de tratar, difíciles de impresionar. Las labores de nuestros ministros no se consideraban de mayor valor que su propia sabiduría y juicio. Lo único que no se atrevieron a rechazar fueron los Testimonios. A estos se inclinaron después de una larga demora.

Anoche me aventuré en mi debilidad a hablar, y el Señor [359] me dio una gran libertad. La carpa estaba llena de forasteros y de nuestra gente. Todos escuchados en cuanto a sus vidas. Les presenté la escalera del progreso de Pedro y la entrada abundante final al reino eterno . El Señor me dio Su Espíritu y Su poder mientras describía la recompensa del vencedor.

El viernes por la mañana había habido una pequeña grieta en la nube de vez en cuando durante la reunión, pero se cubrió de nuevo en negrura y oscuridad. Me levanté sin haber descansado con una noche de sueño interrumpido. Cuatro noches dormí poco. Mientras yo estaba hablando a la gente, quedó un ministro para abrir la reunión; el resto recurrió a una arboleda para suplicar a Dios en oración. Ellos fueron bendecidos y tuvieron fe de que veríamos de la salvación de Dios.

El viernes por la mañana a las cinco comenzamos nuestra reunión, y me levanté y hablé un rato diciéndoles que habíamos esperado que estos líderes tomaran una posición que Dios pudiera aprobar y dejar que Su Espíritu entrara en la reunión. No teníamos más llamamientos que hacerles ni más tiempo que perder esperándolos. Se habían interpuesto directamente en el camino de nuestro trabajo desde el principio, y ahora nuestro trabajo era para que estos que habían venido a esta reunión se beneficiaran. Hice despejar dos asientos delanteros y pedí a los que se habían apartado de Dios

y los que nunca habían comenzado a servir al Señor, que se adelantaran. Empezaron a venir. Se despejaron otros asientos, y finalmente se llenó todo el cuerpo (de) asientos de la tienda; alrededor de una docena estaban en los asientos laterales.

Entonces el Espíritu de Dios como un maremoto barrió a la congregación. Se hicieron confesiones tan solemnes, profundas, sinceras y sinceras. Estos hombres que se habían parado como icebergs se derritieron bajo los rayos del Hijo de justicia. Fueron directo al grano. Hicieron un trabajo minucioso. Las confesiones se hicieron con llanto y profundo sentimiento. Tuvimos una temporada de intercesión muy solemne y bendecida, y luego cerramos la reunión, tomamos nuestro desayuno y nos reunimos nuevamente a las ocho en punto para terminar el trabajo. Los padres se confesaban con los hijos y los hijos con los padres, los maridos con las esposas y las esposas con los maridos, los hermanos con las hermanas y las hermanas con los hermanos. Parecía el movimiento de 1844. Hace muchos años que no estoy en una reunión de este tipo. Después de la dura batalla, la victoria fue lo máspreciado. Todos lloramos como niños.

El hermano Boyd habló de su gratitud mientras las lágrimas caían de su rostro. Oh, alabo al Señor. Lo alabo porque Él debe ser alabado.

En la misericordia del Señor, Él me apartó del trabajo duro, para descanso y [360] reparación, y confiaré en él con todo mi corazón. Confiaré en él.

Parece haber una atmósfera completamente nueva en el campamento. El élder Boyd fue elegido ayer como presidente de esta conferencia, pero los mismos que lo habían tratado vergonzosamente no salieron total y libremente, y él se negó. Él les dijo que no podía servirles; anhelaba la paz y el descanso. Sin embargo, proclamaría el mensaje del tercer ángel mientras tenía aliento. Pero ahora, hoy, ha aceptado y les servirá como presidente. El trabajo ahora funciona como un reloj en el negocio de conferencias. ¡Oh, qué obra puede hacer el Señor en poco tiempo!

Le he dado pero pequeños detalles. Es un lío tan infantil, inconsistente y miserable que no creo que sea posible para mí escribir. Estas murmuraciones, críticas, estas pequeñas motas exaltadoras para mencionar esto. Hacer a un hombre un ofensor por una palabra es un pecado grave a los ojos de Dios. Pero esta batalla ha cambiado; la victoria por medio de Jesucristo es nuestra. Y sabemos que la batalla debe pelearse en algún momento y debe hacerse sin ceder ni una pulgada para gratificar y complacer a este elemento desordenado y criticón.

MR No. 1494—Ministrando en Washington y Oregón; Profundos

movimientos del Espíritu Santo Nunca 423
—vimos tanto polvo y tempestad levantarse contra un hombre que cuando
se investigó no hubo la menor cosa por todo, como en este caso. ¡Oh, qué
obra puede hacer Satanás con los corazones humanos que no participan
diariamente de la naturaleza divina! No esperaba escribir esto cuando
comencé, pero me sentí tan agradecida que quería decírtelo.

Mucho amor para la hermana Harriet y sus queridos hijos. Annie en particular.
Que el Señor bendiga a esta niña y que gane una corona de gloria.—Carta [20](#),
[1884](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

8 de marzo de 1990.

Carta entera.

[361] **MR Núm. 1495—Respondiendo a la oración de Cristo por nuestra santificación**

(Escrito en mayo de 1900, de "Sunnyside", Cooranbong, a SN Haskell.)

La reunión celebrada el pasado sábado y domingo en Hamilton, New Castle, fue especialmente alentadora. Unos treinta y cinco procedían de Maitland y otros tantos de Cooranbong. Las reuniones celebradas en sábado eran de profundo interés. La presencia de Cristo estaba con su pueblo. Muchos parecían tener hambre y sed del pan de vida y del agua de salvación. Parecía que no había nada de eso.

espíritu de crítica y distanciamiento que debilita y desalienta a la iglesia. Si los creyentes en la verdad son mansos y humildes de corazón, se acercarán a Cristo y se acercarán unos a otros con simpatía y amor semejantes a los de Cristo. Este espíritu tierno dará confianza a los débiles. La comunión cristiana significa lealtad a Cristo, en quien todos están unidos.

Así surge de los creyentes una decidida influencia para el bien, demostrando el poder santificador de la verdad sobre el corazón y el carácter. Entonces conoceremos mejor el significado de la oración de Cristo en el capítulo diecisiete de Juan, en el que pide que sus seguidores sean uno con él como él es uno con el Padre. Por favor, lea esta oración cuidadosamente.

"Santifícalos en tu verdad" [Versículo 17], oró Cristo. El error nunca santifica. El Espíritu Santo es el gran poder santificador. La verdad es el medio de la santificación. Al leer y deleitarnos con la Palabra de Dios, al practicar la verdad en todo momento, recibimos poder para glorificar a Dios. Pero el ministerio de la Palabra no tiene valor para el que la recibe a menos que tenga esa fe que obra por el amor y purifica el alma.

La Palabra de Dios debe ser el hombre de nuestro consejo. Se debe consultar con la oración. Debemos pedirle al Señor que nos dé percepción para discernir la verdad tal como es en Jesús. Las palabras de Cristo han de ser nuestro

alimento espiritual. La razón por la que la iglesia no se fortalece es porque los miembros no se alimentan de la Palabra de Dios, que es vida eterna para todos los que creen de verdad.

¿No nos esforzaremos por responder a la oración de Cristo cooperando con él en un esfuerzo ferviente por nuestra santificación por medio de la verdad? “Por ellos yo me santifico a mí mismo”, dijo Cristo, “para que también ellos sean santificados en la verdad. No ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos; para que sean uno; como Tú, Padre, en mí y yo en ti, para que también ellos [362] sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” [Versículos 19-21].

Si todos los que dicen ser hijos de Dios respondieran a la oración ferviente de Cristo, si se negaran a renunciar a la determinación de responder esa oración como verdaderos discípulos, llegarían a ser uno con Cristo y uno con sus hermanos. Entonces el cristianismo sería un poder en el mundo, para convencer a las almas y convertirlas a Cristo. Por la unidad y el amor de los creyentes, el mundo recibiría evidencia del poder del evangelio. Los creyentes estarían ligados a Cristo en Dios, y así testificarían al mundo que Dios ha enviado a Su Hijo al mundo para refinar, ennoblecer y santificar la iglesia.

Cristo restaurará la imagen moral de Dios en el hombre. Pero esto sólo puede hacerse por el consentimiento del agente humano, y por su cooperación con Cristo. La transformación que se ve en la vida de los miembros de la iglesia testifica que Cristo es el Hijo de Dios.—Carta 108, 1900.

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

12 de abril de 1990.

Carta entera.

[363] **MR No. 1496—Revisión de las condiciones en el St.**

Retiro de Salud Helena; Evite el Juicio y la Acción Independientes; Sé fiel en los diezmos y las ofrendas

(Escrito el 21 de marzo de 1888, desde Fresno, California, a "Dear Brother Church").

Me entero de que tiene la intención de erigir una institución de salud en este lugar. Esto puede estar bien con el tiempo, pero usted no está listo, hermano mío, para participar en tal empresa en este momento. Hay otras cosas que exigen tanto tu tiempo como tus medios. No quieres hacer nada que tenga la menor apariencia de obrar contra el Señor, porque en esto no prosperarás.

Tenía la intención de haber expuesto ante ustedes claramente las cosas que el Señor se había complacido en exponer ante mí con respecto a los elementos relacionados con el Retiro de Salud. Tuve un largo, tedioso y doloroso esfuerzo para poner las cosas en orden allí. Casi me mata, porque llevé la carga sobre mi alma día y noche. En el temor de Dios, me relacioné con la junta y con el élder Rice y con todas las partes involucradas, dónde fueron deficientes y dónde deben reformarse. Ya no podíamos mantener al élder Rice conectado con el Retiro de Salud, no porque hiciera mal en su imprudencia con su curso de familiarización con Heald, pero su manejo en otras cosas fue tan inseguro.

Cuando lo conectaron por primera vez con el Retiro de Salud, era un pobre inválido y era cuestionable que pudiera vivir más de unos pocos meses. Pero el Dr. Gibbs trabajó con paciencia e interés en su favor, de modo que se animó a hacer algo de ejercicio, y unió su brazo con el suyo, y simplemente lo instó a hacer muchas cosas que no estaba dispuesto a hacer. Yo estaba en este momento en el Retiro. El Dr. Gibbs lo cuidó, como lo haría con su propio hermano.

Entonces se pensó que era mejor, para animar al élder Rice, darle el puesto de superintendente, al menos durante unos meses, mientras hubiera pocos pacientes. Todos pensamos que esto era aconsejable. 426

MR No. 1496—Revisión de las condiciones en el Retiro de Salud de St. Helena; Evitar

Juicio y Acción Independientes; Sea fiel en los diezmos y las ofrendas 427 Bueno, a través de mucho esfuerzo perseverante, el élder Rice, que parecía estar al borde mismo de la tumba, comenzó a mejorar; y si estos esfuerzos no se hubieran hecho por él, no habría estado vivo hoy.

Pero a medida que pasaba el tiempo, el élder Rice asumió mayores responsabilidades y sintió que su cabeza era suficiente para controlar más de lo que su puesto le permitía hacer. No consultó a la junta, pero repetidamente dijo, cuando se le habló de ciertas cosas hechas, [364] que sabía mejor que la junta lo que se necesitaba. Tomó el control absoluto de todo. Superó su humildad, y tenía una opinión demasiado exaltada de sí mismo, y se separó de Dios.

Siguió su propio impulso, y no el camino del Señor. Después de mucha oración y carga del alma, sentimos que las cosas deben cambiar y deben ponerse en orden, si queremos tener la bendición del Señor sobre la institución.

El hermano Fulton, un hombre que ama y teme a Dios, solicitó una entrevista conmigo durante nuestra conferencia en Oakland y luego dijo que la carga estaba sobre él día y noche para conectarse con el Retiro de Salud en St. Helena. Esto parecía la obra del Señor, y presentamos este asunto ante la junta, y se le dio un lugar allí con su agradable y buena esposa. Esto es lo que necesitábamos, un hombre y su esposa. Esto cerraría la puerta al escándalo, y estos dos, unidos, sabíamos que le darían un molde diferente a la institución.

Tuve varias conversaciones con el Dr. Maxson y su esposa. Su única razón para renunciar, afirmaron, fueron los métodos de tratamiento con medicamentos. El Dr. Gibbs era, decían, un homeópata; pero este no es el caso. Es un médico ecléctico y, cuando llegó al Retiro de Salud, tenía ocho años de práctica exitosa. Dr.

Maxson y su esposa afirmaron que la homeopatía era del diablo —era como el espiritismo y el mesmerismo— y que no podían conectar conscientemente con él, aunque el Dr. Gibbs, reconoció, siempre lo había tratado como un caballero y le había dado mucha más libertad . y libertad de lo que le habría dado al Dr. Gibbs, si estuviera en su lugar.

Le dije al Dr. Maxson que no construimos una institución a un costo tan inmenso para educar a la gente para que recurra a las drogas, sino para instruirlos en cómo curar sin drogas. Les dije lo que el Señor se había complacido en mostrarme hace casi treinta años con respecto a la antigua

práctica escolar de medicación de drogas sobre los miserables restos de la humanidad, hechos así por el uso de drogas. Le hablé de los dos sistemas; el sistema de la vieja escuela había matado a miles y sus decenas de miles, mientras que el ecléctico, o, como él lo llamaba, la homeopatía, no había hecho un trabajo tan letal. Pero esto, estoy seguro, no tenía peso para él, porque con frecuencia repetía lo mismo. Finalmente envió su renuncia. Tratamos de que él y su esposa siguieran con un plan diferente: podríamos formar una escuela de capacitación, y el Dr. Maxson y su esposa podrían educar sobre los principios de higiene y cómo administrar el tratamiento. Pero se negaron a hacerlo y se fueron.

Ahora bien, Hermana Iglesia, he presentado sólo algunos puntos ante [365] usted. Nos enteramos de que el Dr. Maxson y su esposa estaban muy unidos al élder Rice y siempre estaban dispuestos a disculpar su conducta. El Dr. Maxson me negó que el élder Rice hubiera sido tan imprudente como se había dicho. Dije: "Dr. Maxson, he hablado con la Sra. Heald y he recibido de sus propios labios las afirmaciones que son verdaderas y que tú afirmas que son falsas. Un lazo profano los ha unido para perjuicio de todas las partes. Esto ha impedido directamente que el élder Rice recibiera las mismas reprensiones y correcciones que el Señor tenía para él. El Dr. Maxson ha hecho esto antes en Battle Creek, y me entristeció en el corazón ver que él estaría del lado equivocado en este caso.

Ahora tiene los casos del Dr. Burke, el Dr. Maxson y el élder Rice. ¿Está dispuesto y cree que es seguro unirse a ellos para iniciar su institución? ¿Piensas que podría haber la aprobación de Dios sobre tal movimiento? Lo hemos visto probado muchas, muchas veces, pero poco a poco siempre ha habido un resultado de rebelión y elementos desordenados, que no han podido armonizar, y el resultado finalmente ha sido apartarse de la fe, dando oído a espíritus engañosos. , y la pérdida del alma.

Ahora, hermano mío, tengo una petición que hacerte, que es que te apresures lentamente. No quiero que te conectes con estos elementos. Eres un hombre de rasgos de carácter muy fijos y determinados, y cuando las cosas van en contra de tus ideas te sientes muy perturbado. El curso de tu vida se ha abierto ante mí. Usted ha tenido una vida de luchador, y cuando su rumbo ha sido cuestionado u opuesto, ha sido entrenado por el curso de las circunstancias para esforzarse tanto para que sus planes sean un éxito como cuando se le opuso. Este elemento de

MR No. 1496—Revisión de las condiciones en el Retiro de Salud de St. Helena; Evitar

Juicio y Acción Independientes; Sea Fiel en los Diezmos y las Ofrendas
429 el carácter aún existe en usted, y es un elemento peligroso para usted y para otros que deben ser introducidos en su vida religiosa, porque en algunas cosas puede sentirse inclinado a empujar cuando puede que no tenga al Señor detrás de él. usted para empujar con usted. Sé que el Señor puede usarte como Su instrumento, si permaneces pasivo en Sus manos. Él puede hacerte un conquistador, si estás dispuesto a someterte a la luz.

Estás ahora en el declive de la vida y no podrás luchar como lo has hecho. Queréis ahora buscar más decididamente las cosas de arriba, donde se sienta Dios. Ahora quieres ser digno de esas mansiones que Cristo ha ido a preparar para los que lo aman. No quiero que cometas un fracaso aquí. Y si te mezclas con elementos con los que sé que no puedes armonizar, les harás el peor daño, y no solo esto, sino un daño mayor para ti y para la preciosa causa de Dios.

Usted puede decir: ¿Le ha mostrado el Señor este caso peculiar del élder Rice y la señora Heald? Si tuviera aquí mi diario, escrito durante mi último viaje a Dinamarca, Noruega y Suecia, podría leerles algunas [366] cosas en él. En una visión de la noche estaba pasando por las habitaciones de la institución y vi las mismas escenas que tenían lugar allí en esta familiaridad, hombres con mujeres y mujeres con hombres. Mi alma estaba muy turbada, y me levanté y escribí estas cosas a la una de la mañana. He copiado gran parte de esto y se lo he enviado al élder Rice. He leído al élder Rice, a la junta, a los doctores Maxson, al Dr. Gibbs y al hermano y la hermana Heald las cosas escritas con respecto al Dr. Gibbs.

El Dr. Gibbs hizo sus agradecimientos. El élder Rice no hizo ninguna confesión, solo admitió lo que estaba obligado a admitir ante la junta. Pero debo decir que me hizo bastantes confesiones en Oakland, en el momento de la reunión campestre. Dr. Gibbs también se lo confesó a su esposa, de la manera más completa. Me confesó a mí, y luego a la junta. Ha hecho todo lo que podía hacer para corregir los errores. Pidió perdón a la junta, y luego se procedió a una votación por parte de toda la junta. El hermano y la hermana Maxson y el élder Rice levantaron la mano al unísono con la junta para votar su aceptación de la confesión y su perdón.

En la noche me condujeron a las habitaciones del Retiro de Salud, donde me hicieron escuchar las palabras pronunciadas por el hermano Rice [y] por el hermano y la hermana Heald. Su comportamiento hacia cada uno

otros [y] sus atenciones eran tales que deberían ser dadas solo a la esposa o esposo de personas casadas.

El curso seguido para saldar las cuentas con los patrocinadores del Retiro de Salud no era de ese carácter para dejar una impresión favorable en sus mentes. Las palabras expresadas por estos patrocinadores al salir del Retiro fueron todo menos halagadoras para sus administradores. Se creó un gran descontento con respecto a los arreglos de las cuentas. Pensaron que pagaban grandes precios por la comida y el trato, y luego las sumas exigidas por cualquier favor adicional otorgado no era más que una ganancia muy pequeña para el Instituto, pero resultó en la pérdida de patrocinio y, por lo tanto, en la pérdida de medios.

Cuando expresé mi descontento con respecto a estas cosas al Dr. Maxson y su esposa, ambos vindicaron el proceder del élder Rice, afirmando que así lo hicieron en el sanatorio de Battle Creek; que los precios exigidos no eran iguales a los precios del sanatorio por los mismos favores. Fue evidente en nuestra experiencia con las partes y la gerencia que había una unidad completa con el élder Rice y el Dr. Maxson y su esposa, y el hermano y la hermana Heald. Hubo una sola voz y un solo juicio con estas partes, Muchas cosas me hicieron ver y oír, que no es necesario [367] que yo escriba en este momento. Ahora bien, estas partes estaban bien o mal. Si el Señor me estaba guiando y presentándome el verdadero estado de las cosas tal como existían, poniendo la carga sobre mi alma, entonces estas partes no estaban de acuerdo con el consejo de Dios.

Se me mostró que en cierto tiempo cuando el Espíritu del Señor estaba obrando sobre los relacionados con la Institución, se hicieron algunas confesiones. Parecían estar reunidos en una reunión de adoración. El élder Rice estaba de pie, y el Espíritu de Dios se movía profundamente en su corazón para confesar su salida de la oscuridad a la luz. Pero habló sólo en términos generales. De ninguna manera limpió su alma de las manchas del mal de su parte en relación con la hermana Heald. Tembló por un tiempo bajo la inspiración del Espíritu de Dios, pero se negó a humillar su alma ante Dios al levantar la cruz. Desde ese momento comenzó a caminar en tinieblas, contrario a la luz y la verdad. Tuvo una influencia moldeadora sobre la hermana Heald. En un momento sintió que nunca podría ser libre, a menos que hiciera una humilde confesión. Pero el élder Rice moldeó las cosas para complacerlo a sí mismo. Podría haber hecho un trabajo sencillo; él podría

MR No. 1496—Revisión de las condiciones en el Retiro de Salud de St. Helena; Evitar

Juicio y Acción Independientes; Sed Fieles en los Diezmos y las Ofrendas 431 han salido de las tinieblas a la luz; podría haberse acercado a Dios; y el Señor hubiera perdonado sus pecados y levantado un estandarte para él contra el enemigo.

Pero en verdad se ha apartado de la luz y las convicciones del Espíritu de Dios, como lo hizo la asamblea de los judíos en Nazaret, cuando Cristo se anunció como el Ungido. Todos respondieron, bajo la impresión del Espíritu de Dios, dando testimonio de las palabras llenas de gracia que salían de sus labios. Es peligroso en circunstancias como estas abrir el corazón a la incredulidad, lo que hace que el Espíritu de Dios se aparte de ellos. Después de que llegó la incredulidad, después de que se entretuvieron las dudas, los comentarios agudos y cerrados de Jesús mostraron que no se podía confiar en el Israel apóstata para esconder al siervo de Dios [cf. [Lucas 4:24-26](#)], porque lo traicionarían, lo llenarían de locura, y habrían puesto fin a la vida de Jesús en ese mismo momento, si se les hubiera permitido hacer esto. Pero los ángeles de Dios preservaron al Hijo de Dios hasta que terminó Su obra, y Él pasó a través de la multitud asesina y siguió Su camino para continuar Su obra y cumplir Su misión.

La obra constante de Satanás es inducir a las mentes a negar la luz. Solo se necesita un paso para dejar el camino recto y entrar en un camino divergente donde Satanás lidera el camino. La luz se llama oscuridad, la oscuridad se llama luz. No confío en que el élder Rice esté bajo la influencia del Espíritu de Dios. Ha estado moviéndose y obrando bajo la influencia engañosa de otro espíritu, y si no ve este asunto y no recoge los rayos de luz que Dios ha hecho resplandecer [368] sobre su camino, y abriga esta luz como si fuera de Dios, él seguramente llegará a la misma posición que Janes y Jambres que resistieron a Dios y Moisés en la antigüedad. Estos hombres tenían tanta confianza en sí mismos y se habían apartado tan completamente de los caminos del Señor, que según su propia norma se creían estar a favor de Dios y en la luz, porque habían puesto la luz en lugar de las tinieblas y las tinieblas en lugar de la luz . .

Hemos tenido muchos años de experiencia en la causa y obra de Dios, y hemos visto muchas personas que se han movido en ceguera, resistiendo la obra del Espíritu de Dios, y hemos visto el resultado, que ha sido una separación de Dios y eventualmente de la verdad. El corazón natural desprecia la reprensión, y hay quienes, cuando son corregidos por el Espíritu de Dios, se levantan contra ella. apelan a

sus propias simpatías, y relatan los asuntos a otros a su manera, poniendo una luz equivocada sobre todo, y obtienen sus simpatías, y amigos y parientes se unen con ellos para anular el efecto de la obra de Dios para corregir, reprender y reprender a los demás. vagabundo. Se apoyan en su propio entendimiento; rechazan el consejo, y en lugar de armonizar con el Espíritu de Dios para poner las cosas en orden, trabajan en una dirección opuesta. Ellos erigen estándares propios, por los cuales miden el carácter. Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”.

Podría extenderme mucho más sobre este tema, pero no lo he hecho ni entraré en detalles; pero siento que es mi deber llamar su atención sobre algunos puntos. Si el élder Rice le ha hecho declaraciones que han sido lo suficientemente poderosas como para cambiar su opinión anterior acerca de él de tal manera que se conectaría con él en el trabajo más responsable de establecer y administrar una institución de salud, nos complacería saber las razones por las cuales que se ha producido este cambio. No queremos que caigan en perplejidades por ninguna influencia engañosa, por ninguna tergiversación. No suprimiríamos ni una sílaba de la verdad que el Señor hace que sea nuestro deber pronunciar, para ganar el favor de usted, mi respetado hermano, o de cualquier persona viviente, a fin de asegurar los medios para hacer cualquier obra en la causa de Dios. Su proceder debe ser sencillo en el temor de Dios. El Señor no depende de ningún hombre viviente, pero en su gracia nos da el privilegio de cooperar con él para que podamos ser colaboradores

No podemos hacer Su obra desde nuestro propio punto de vista. No podemos seguir nuestro propio juicio finito, pero debemos tener un ojo puesto únicamente en la gloria de Dios. El oro y la plata son del Señor, y Suyo es el ganado [369] sobre mil colinas. Él puede trabajar con Su poder para hacer lo que Él quiera. Si un hombre rehúsa cooperar con el Señor para hacer la obra según el mandato de Dios, para que el molde de Dios [esté] sobre él y no el del hombre, entonces otro será elegido en su lugar, y Él hará que el que esté dispuesto y sea obediente para hacer Su obra, que se realizará en justicia y será tan duradera como la eternidad. Esta obra será puesta sobre un fundamento que no será de heno, ni de madera, ni de hojarasca, sino de oro, plata y piedras preciosas, que permanecerán

MR No. 1496—Revisión de las condiciones en el Retiro de Salud de St. Helena; Evitar

Juicio y Acción Independientes; Sed Fieles en los Diezmos y las Ofrendas 433 la gran conflagración que debe tener lugar cuando toda obra será probada de qué clase es.

Ahora, mi hermano, queremos que estés a nuestro lado, para edificar esas cosas que Dios está edificando, que son imperecederas. Queremos que levantéis y llevéis el yugo de Cristo. Queremos que estén madurando para la vida futura. Queremos su ayuda en el trabajo que estamos haciendo para estos últimos días. No queremos que te veas envuelto en las perplejidades que sé que tendrás a tu edad si emprendes la construcción y conducción de una institución de reforma pro salud. Si por orden de Dios se establece una institución de este tipo en Fresno, asegúrense de que el cimiento mismo de su establecimiento esté colocado sobre madera maciza. No permita que el enemigo entre y eche a perder la obra colocando vigas defectuosas en la institución, porque estos caracteres defectuosos, al no estar bajo el control especial del Espíritu de Dios, obrarán con propósitos contradictorios. El negocio especial de Satanás es crear discrepancias y disensiones entre las personas que afirman ser adventistas del séptimo día.

Te llamo, hermano mío, en el nombre del Señor para que te unas a nosotros, para que cierres toda puerta por la cual Satanás entraría para causar contienda y alienación entre hermanos. Aconsejemos juntos. Ha habido demasiado movimiento en el propio juicio independiente de uno. La autosuficiencia y la autoestima son la base de las mayores pruebas y discordias que jamás hayan existido entre el pueblo de Dios. El ángel de Dios ha repetido una y otra vez, ¡Presionad juntos! ¡Presionad juntos! ¡Sed de una sola mente, de un solo juicio! ¡Deja que Dios sea tu líder! ¡Sigue sus pasos!

Hermano mío, el pueblo de Dios es un solo cuerpo. Dios tiene un pueblo al que está dirigiendo, enseñando y guiando, para que pueda enseñar, dirigir y guiar a otros. Habrá entre el remanente de estos últimos días, como lo hubo con el antiguo Israel, aquellos que deseen moverse independientemente del cuerpo, que no estén dispuestos a estar sujetos al cuerpo de la iglesia, que no estén dispuestos a someterse a consejos o consejo, pero ten siempre presente que Dios tiene una iglesia sobre la tierra, y a esa iglesia Dios le ha delegado poder.

Él espera que crezcan como un templo santo para el Señor. Los hombres se levantarán contra la reprensión; los hombres despreciarán el consejo; los hombres [370] se apartarán de la fe; los hombres apostatarán; querrán seguir un juicio independiente. Tan seguro como hacen esto, desastre y

la ruina de las almas será el resultado. En resumen, Satanás se convertirá en su líder y trabajará constantemente para derribar las cosas que Dios está edificando y seguirá sus propios juicios y planes finitos. Pero las obras de todos han de pasar la prueba del juicio.

Los ángeles de Dios están observando el desarrollo del carácter, los ángeles de Dios están pesando en la balanza el valor moral del santuario. El registro se hace diariamente en los libros del cielo de la obra de cada hombre. Ninguno de estos elementos discordantes podrá retrasar el gran día de Dios y la culminación final de Sus planes eternos. La verdad avanza. Los campos misioneros se abren constantemente, y quienes se sirven de los medios que Dios les ha confiado como administradores suyos para difundir el conocimiento de la verdad, que es de origen celestial, son verdaderamente misioneros de Dios y colaboradores de Jesucristo. "Los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas por los siglos de los siglos."

Los que ahora apoyarán y edificarán la verdad de Dios están de un lado y están de pie de corazón a corazón, con una mente, con una sola voz, con un solo juicio, glorificando a Dios manteniendo un frente unido en defensa de la verdad que eventualmente triunfarán, mientras que aquellos que se desmoronen y confundan y no trabajan para tener armonía de propósito y acción, verdaderamente están haciendo la obra de Satanás, no la obra de Dios. Se sienten molestos porque no se da todo el honor y toda la alabanza a su juicio superior. Se sienten plenamente capaces de agarrar en sus brazos grandes responsabilidades y de ser un cuerpo independiente sin control. No siguen el camino del Señor. Están alineados al otro lado, listos para decir: "¿No ha hablado Dios por nosotros? Se toman demasiado a su cargo."

Dios pondrá Su propio sello sobre Su obra, y reclutará hombres para que cooperen con él. Como Dios ha dado a cada alma Su medida de poder, Él espera que la pongan en la rama misma de la obra donde puedan trabajar con inteligencia y eficacia.

Es un engaño del enemigo que alguien sienta que puede desconectarse del cuerpo y trabajar en una escala propia e independiente, y pensar que está haciendo la obra de Dios. Somos un solo cuerpo, y cada miembro debe estar unido al cuerpo. Ninguno debe encerrarse en sí mismo y vivir para sí mismo. Los hombres deben ser afines a Dios, puros, santos, sinceros.

MR No. 1496—Revisión de las condiciones en el Retiro de Salud de St. Helena; Evitar Juicio y Acción Independientes; Sé fiel en los diezmos y las ofrendas
—435 Mi querido hermano, tienes una obra especial que hacer. Si

trabajáis en armonía con el Espíritu de Dios, el Señor os bendecirá [371] y obrará con vuestros esfuerzos. Tengo un intenso interés por tu alma. No quiero que, por ningún proceder erróneo que puedan seguir, obstaculicen el camino que les impedirá hacer la obra que el Señor tiene para ustedes. Hermano mío, sólo hay un camino seguro para ti, y es que hagas sendas derechas para tus pies, para que los cojos no se aparten del camino. La sana doctrina debe ser puesta en contacto real con las almas de los hombres, para que produzca sana práctica.

Dios da suficiente luz para guiar a cada hombre a fin de que realice las acciones correctas. Pero a menos que esta luz sea apreciada y obedecida, quedará en la condición de Corazín y Betsaida de antaño.

No es suficiente creer la verdad, sino que su poder santificador debe sentirse en nuestra vida y carácter.

Hermano mío, Dios exige de nosotros más de lo que estamos dispuestos a darle. Debemos ser individualmente honestos con Dios, y en ningún caso robar a Dios en diezmos o en ofrendas. “¿Robará el hombre a Dios? Sin embargo, me habéis robado. Pero vosotros decís: ¿En qué te hemos robado? En diezmos y ofrendas... Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derrame sobre vosotros una bendición, hasta que no haya lugar suficiente para recibirla.

No descuides, hermano mío, un claro deber revelado a ti en los oráculos de Dios. Los libros del cielo revelarán el hecho en el pasado y el estado presente de sus cuentas con Dios. Sé estrictamente honesto con tu Hacedor en los diezmos y en las ofrendas. Has sido movido por el Espíritu de Dios, y bajo la influencia de Su Espíritu has hecho promesas. Entonces, mientras tenga los medios en sus manos, arréglese la cuenta con Dios. Ahora Dios mira todas estas transacciones que tienen alguna relación con la obra y la causa de Dios.

Te suplico, hermano mío, que hagas una obra recta para el tiempo y para la eternidad. No robes a Dios en la menor medida. Lleva la verdad de Dios en tu mano y en tu corazón, en cada transacción con tus semejantes. Vaya bajo su escolta a su lugar de trabajo. Allí Dios estará cerca de ti en cada esfuerzo firme y decidido para aplicar las máximas sencillas pero escudriñadoras que vienen del cielo para guiar a los hombres a través de todos los caminos, los desvíos y los caminos anchos a través de esta vida hacia la gloria eterna. A menudo te preocupa la deshonestad.

y perversidad del hombre. Sus caminos torcidos son una ofensa para ti. Su desprecio por su palabra, el incumplimiento de sus promesas, te entristecen y provocan. Bueno, a Satanás le complace que haga esto para tentarte y desanimarte. Pero entonces, ¿cómo tratas tú, mi [372] hermano, al Señor? ¿No estás defraudando Sus expectativas? ¿Eres fiel y exacto en tus promesas y pagas tus votos a tu Creador? ¿No le niegas al Señor Su propia porción que Él ha reservado para sí mismo? Mi hermano, a quien respeto, cuya alma valoro más que el oro y la plata porque fue comprada por la agonía humana y el precio de la sangre del Hijo de Dios, ¿mirarás cuidadosamente a todas estas cosas? Debéis esperar muy poco de los hombres excepto a través del poder y predominio de la verdad, que es la única capaz de elevar su naturaleza a su verdadera dignidad por su influencia santa y santificadora. El único medio de purificar al hombre de su corrupción es hacerlo del mismo parecer [que Dios.—Carta 33, 1888.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

12 de abril de 1990.

Carta entera.

**MR No. 1497—Condiciones en St. Helena Health
Retiro; tensión entre médicos; Uso de Drogas;
Acciones indiscretas del superintendente**

[373]

(Escrito el 10 de febrero de 1888 desde Healdsburg, California, a GI

Mayordomo.)

Ayer tuve el placer de escuchar a WCW leer tu buena carta en referencia a muchos asuntos importantes. Hay un asunto que deseo señalar particularmente: es el tema del Dr. Gibbs en relación con el Dr. Maxson. Usted sabe que ha renunciado a su cargo en el Retiro de Salud, y esto hará necesario que se presenten algunos hechos ante usted y el Sanatorio de Battle Creek. Puedo sentir que hay un propósito determinado, ya sea que el Dr. Maxson y su esposa se den cuenta o no, de malinterpretar y entender mal el método de práctica del Dr. Gibbs; y a pesar de que he presentado claramente ante el Dr. Maxson que él ciertamente ve las cosas bajo una luz equivocada o incorrecta, sin embargo, esto no hace una pizca de diferencia con sus ideas y planes de acción.

Cuando se abrió ante mí la gran cuestión de la reforma pro salud, se me revelaron claramente los métodos para tratar a los enfermos. La cruel práctica de la vieja escuela y los resultados seguros, donde uno pretendía ser beneficiado, miles quedaron inválidos de por vida que, si nunca hubieran visto a un médico, se habrían recuperado sin implantar en su sistema enfermedades del más angustioso carácter. Ecléctico era menos peligroso. La homeopatía, que crea una oposición tan mortal de la práctica regular, tuvo consecuencias mucho menos negativas que la práctica de la vieja escuela, pero hizo mucho daño porque se podía recurrir a ella con mucha facilidad y utilizarla con muy poco gasto. Muchos practican sobre sí mismos y recurren a esto sin un conocimiento real de sus dolencias, y se hacen mucho daño a sí mismos. La regulación adecuada de su dieta, la abstinencia de té, café y todas las especias y carnes, adquiriendo un conocimiento inteligente de la templanza, sería medicina por encima de todas las drogas.

Pero el Dr. Maxson ha insistido en poner su forma de tratamiento bajo una luz falsa. Ha declarado repetidamente que si el Dr. Gibbs no usara drogas, estaría a flote y no podría hacer nada. En Oakland tuve otra conversación con el Dr. Maxson y le insté a que no hiciera una especialidad tan maravillosa de los métodos de consumo de drogas. Le dije [que] después de que todo el sistema de medicación de drogas me fue expuesto, Dios me mostró que deberíamos tener una institución [374]

conducida sobre principios higiénicos, y en esa institución se deberían dar conferencias no sobre cómo para usar drogas, no para guiar mentes y educarlas en los métodos de uso de drogas, sino para enseñar a las personas la mejor manera: vivir saludablemente y prescindir de las drogas. Se repetían las palabras ¡Educar! ¡Educar! ¡Educar!

Entonces vi que un conocimiento inteligente del aire puro, y usarlo sabio y abundantemente, y comida simple y saludable tomada en el estómago con moderación, comiendo y bebiendo para la gloria de Dios, y diez mil que ahora están enfermos estarían bien. Luego me llevaron de habitación en habitación y me mostraron la enfermedad y sus causas, y el resultado de la medicación. Luego me mostraron las habitaciones de una institución higiénica que funcionaba sobre principios higiénicos y estos medios simples: luz solar, aire puro, hábitos saludables. Es necesario dar instrucción constante , línea por línea, precepto por precepto, con respecto a la necesidad de cuerpos limpios, casas limpias y locales limpios. Respirar aire limpio preservaría la salud sin el uso de drogas.

Pero negarse a sí mismo, restringir el apetito, comer solo alimentos sanos y ejercitar la templanza al comer alimentos sanos, absteniéndose casi por completo de la carne de animales muertos que crea las nueve décimas partes de [la] enfermedad en nuestro mundo, es demasiado. un proceso severo en el que debe entrar una gran parte de nuestro mundo y de los cristianos profesos ; por eso comen y beben sin referencia a la salud, y el resultado es una condición depravada del sistema; luego recurren a las drogas, porque eso es lo más fácil, y sigue habiendo un perverso desprecio de las leyes de la vida y de la salud en el cuidado de conservar la buena salud.

Hay enfermedades de todo tipo y clase porque la autoindulgencia se practica a través de la ignorancia voluntaria. Traté de presentarle al Dr. Maxson algo de este asunto que el Señor me había mostrado, pero creo que no tuvo la menor impresión en su mente. Dijo que

MR No. 1497—Condiciones en St. Helena Health Retreat; tensión entre médicos; Uso de Drogas; Acciones indiscretas del Superintendente
439 consideraba la homeopatía como del diablo, del mismo carácter que el espiritismo y el mesmerismo. Ahora, el Dr. Gibbs no es un médico homeópata pero toma el bien de todos. Obtuvo su educación en la escuela regular y tiene su diploma de esa escuela.

El uso del agua para ayudar a los enfermos, mucho ejercicio, educación sobre cómo respirar, educación sobre la pureza de los hábitos, arrojarían las drogas a la sombra en su propio lugar, donde naturalmente pertenecen.

El Dr. Maxson cree que sabe mucho más de lo que realmente sabe, y aquí está el origen mismo de la dificultad. Si estuviera enfermo, no confiaría en sus manos para los principios de matar o curar. Me temo que sería para matar. Un conocimiento más profundo que el que ahora tiene le daría una idea del poco conocimiento que realmente tiene y mucho más que [375] necesita saber por precepto y práctica antes de que la vida humana esté segura en sus manos.

En Oakland traté de mostrarle al Dr. Maxson que sus ideas no estaban de acuerdo con el orden de Dios en las ideas fijas que él no podía armonizar con las del Dr. Gibbs. Usted dice que ha tenido una educación en higiene. Ahora, Dra. Maxson, tienes toda la oportunidad del mundo en el Retiro de Salud Rural para practicar esa educación y demostrarle al Dr. Gibbs que la higiene hará cosas maravillosas. Solo demuestra esto.

No, si ves trabajo duro en esta práctica como tantas, déjala de lado y recurre a tus fuertes dosis de drogas. Tengo luz positiva de que esto está manipulando la vida humana.

Pero a pesar de todo lo que yo pudiera decir, volvería sobre el mismo terreno, presentando la infalibilidad de la alopatía por encima de la homeopatía. Estaba seguro de que todo lo que había dicho acerca de la luz que el Señor se había complacido en darme estaba en su mente como un cardo ante el viento. Ha afirmado que usó menos drogas que el Dr. Gibbs, mientras que el Dr. Gibbs declara lo contrario.

Pero ha habido un daño positivo causado por las fuertes dosis de medicina administradas por el Dr. Maxson: cantidades tan enormes de quinina administradas a sus pacientes, que él sostiene que tienen una influencia mucho mejor que menor. No tenemos conocimiento de los mismos resultados después del uso de las drogas del Dr. Gibbs. El Dr. Maxson hizo las cosas a su manera durante muchas semanas, ya que el Dr. Gibbs estaba fuera. Tuvo toda la oportunidad de dar una conferencia, todo el espacio para trabajar que eligió, y luego el Dr. Gibbs no se interpuso en su camino en absoluto: le permitió tener todo el espacio qu

Cuando envió su renuncia (una copia [de la cual] les enviaré), lo redactó de una manera que necesitaba explicación. Renunció, se dijo, debido a la incongruencia de los médicos asociados. Incongruencia, ¿qué es eso que dijo? Eran los métodos de la práctica. Se le pidió que se explicara. Dijo que se quedaría en una sola consideración: que debería tener la libertad de exponer claramente a sus pacientes la diferencia entre su práctica y la del Dr. Gibbs y que debería señalar los errores de su práctica expresando libremente sus opiniones.

Se le dijo que esto no sería tolerado, porque fue precisamente este camino el que siguió el Dr. Burke y produjo un estado de cosas que quebrantaría la institución.

En otra reunión de la junta se propuso que la junta recomendara que el Dr. Maxson reconsiderara este asunto de su desconexión del Retiro de Salud Rural. El élder Rice respondió rápidamente que no sería de la menor utilidad, ya que no se trataba de una conclusión apresurada, sino una cuestión de reflexión deliberada y de llegar a conclusiones *decididas* . Así que su renuncia fue aceptada. Parecía haber un buen entendimiento entre él, su esposa y el élder Rice.

Todos estaban perfectamente unidos en sus planes y propósitos.

El élder Rice no podía ser mantenido como superintendente, porque se consideraba a sí mismo como integrante de toda la junta, planificando y administrando, comprando y vendiendo; y la junta no sabía la primera sílaba del asunto. Estaba incurriendo en grandes gastos y sin una sola palabra de consejo o consejo de la junta directiva. Su duro trato con los forasteros ha cortado el patrocinio externo y parece carecer del poder de discriminación. Pide todo el precio que está puesto en las condiciones, que se ve muy alto por pensión y trato, y si uno pide una bolsa de agua caliente para que le suministren agua caliente, se le cobra extra. Se pone un precio extra a cada pequeño favor hasta que se vuelven locos, juran que nunca más entrarán en la institución y les dirán a sus amigos que nunca entren. Estos casos se están revelando cada vez más, y en una misma agonía de angustia hemos sido incapaces de corregir el mal.

Creo que ahora se entendió [que] si el élder Rice no se quedaba, el Dr. Maxson y su esposa también se irían. Han formado un lazo de unión desde el principio. Escribí una carta al élder Rice pero no respondió, pero tan pronto como sea posible, llega una del Dr. Maxson.

MR No. 1497—Condiciones en St. Helena Health Retreat; tensión entre médicos; Uso de Drogas; Acciones indiscretas del 441
superintendente dando todas las excusas para el élder Rice. Era evidente que se ha formado un firme vínculo de unión con estos partidos. Iré a St. Helena en unos días y luego obtendrá algo definitivo del Dr. Maxson.

El élder Rice ha sido muy imprudente con la Sra. o la hermana Heald, y he manejado esta familiaridad con la decisión en el temor de Dios bajo una gran carga. El élder Rice fue advertido pero persistentemente mantuvo su curso. Dijo que era su privilegio que el superintendente viajara con la matrona, y me dijo, bastante agraviado, que los miembros de la iglesia hablaban mucho de que él siempre llevaba a la hermana Heald a la reunión. Cuando se planteó el asunto en la reunión campestre de Oakland en presencia de una veintena de personas, se justificó diciendo que, según dijo, le habían hablado con respecto a que la hermana Heald cabalgaba con él y que su esposo no estaba con ellos, pero sabía que que esto no era un mal moral y, por lo tanto, siguió ig

Simplemente me levanté y le dije claramente que no era un cristiano bíblico, que la Palabra del Señor era positiva: abstenerse de la apariencia misma del mal y no dar ninguna acción para que el reproche recaiga sobre la causa de Dios. Pero lo había hecho, sabiendo que se estaba hablando mucho sobre su estrecha asociación con la esposa de otro hombre, no había buscado en su propio curso de acción cortar el reproche, sino justificar su proceder. Si [377] hubiera visto a otro hombre tomándose las mismas libertades con su esposa cuando ella vivía, se habría sentido indignado. Si hubiera visto a alguno de los hombres relacionados con la institución, jóvenes o viejos, tan íntimos con una mujer casada o muchachas jóvenes, habría visto el mal y sin palabras tranquilizadoras habría resuelto este asunto rápidamente.

Dijo que debería haberlo hecho, pero que consideraba que era un ministro, por encima de la sospecha y de la tentación, y por lo tanto era seguro para él hacer lo que sería pecado en otro. Reconoció que se trataba de un razonamiento erróneo, pero cada vez que se hablaba del asunto presentaba las mismas excusas.

Primero tomé a la Hermana Heald, porque en un sueño me habían mostrado algunas cosas. Entonces hablé con ella. Nada, ni una sola cosa, se especificó como incorrecta hasta que insté el asunto e hice preguntas directas y luego saqué mediante preguntas directas que el élder Rice había acostado en la cama con el hermano y la hermana Heald, que esto se hizo varias veces.

Se habían besado y ella se había sentado en su regazo. Este asunto pasó por toda la institución y ha ido lejos y cerca. Hermano

y la hermana Maxson me dijo que todo esto era pura palabrería. No se habían hecho tales cosas de las que se hablaba. Pero en pocas horas tuve la declaración de labios de la hermana Heald.

Después de esto, casi en la última entrevista que tuvimos con el Dr. Maxson y su esposa, la hermana Maxson dijo que la hermana Manch, la madre del hermano Rice , le contó todas las circunstancias de esa única ocasión en que se acostaron juntos en la cama, y lo convirtió en un momento muy asunto inocente y accidental. Le dije a la hermana Maxson, no acepto esta declaración, porque he oído el asunto de labios de la hermana Heald. Todo muestra que estas partes, el hermano y la hermana Heald y el hermano y la hermana Maxson, y el élder Rice han estado estrechamente conectados por lazos de simpatía, y cuando la junta sintió, por la prosperidad de la institución , que el élder Rice no debe oficiar más , entonces todos acordaron irse juntos, y se fueron juntos. Se ha pensado que se unirán para iniciar una institución en esta costa, y él me ha dicho claramente en una carta que un hombre rico los instaba a hacer esto y los ayudaría. No es improbable que el élder Rice se case con la sobrina del Dr. Maxson.

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

12 de abril de 1990.

Carta entera.

**MR No. 1498—Estado de la Obra en Ohio; generales [378]
Conferencia para el Establecimiento y Control Médico
instituciones; Médicos para ser modelos de moralidad**

(Escrito el 20 de mayo de 1890 desde St. Helena, California, destinatario desconocido).

Mi mente está muy perpleja, mi alma agobiada con cargas , porque discierno muchas cosas que mis hermanos no ven en cuanto a la prosperidad de nuestras instituciones. La rama médica de la obra es ahora el asunto más difícil que tenemos ante nosotros. He recibido cartas de presidentes de asociaciones y de hombres adinerados, y también he tenido entrevistas con estos hermanos, en referencia al establecimiento de instituciones de salud en diferentes estados. No podría alentar esto sin una cuidadosa consideración de las necesidades de la causa de Dios en cada rama.

Les he traído a la mente las dificultades que hemos tenido que enfrentar en las instituciones ya establecidas, los desalientos que surgieron debido a la escasez de hombres de piedad, de principios, de integridad inquebrantable, de mentes bien equilibradas, o interés desinteresado—hombres que estaban enteramente consagrados a Dios. Hombres de este carácter son los únicos que deberían tener un poder de control en nuestras instituciones.

Se nos ha llamado la atención sobre el sanatorio de Mt. Vernon. Desde el momento en que se propuso por primera vez establecer esta institución, no he dado a la empresa el menor estímulo. He dicho que el Señor me ha mostrado que si los hermanos de la Asociación de Ohio fueran consagrados a él, harían fervientes esfuerzos para establecer una misión en la ciudad de Cleveland. Si conservaran la humildad y la piedad personal, la abnegación y la consagración a Dios, el Señor les daría sabiduría. Él mismo sería su consejero, y se podría erigir una casa de adoración en esa ciudad.

Hubo un interés maravilloso allí en 1843 y 1844. Los que aceptaron los testimonios que les trajeron fueron felices en el 443

fe. Mientras se reunían para dar testimonio de la Verdad, a muchos se les hizo sentir: “Ciertamente el Señor está en este lugar, ~~esta es la casa~~ de Dios, y esta es la puerta del cielo” [Génesis [28:16](#), 17].

El gran chasco de 1844 fue una dura prueba. No tenían la luz que les hubiera permitido discernir la razón de [\[379\]](#) su decepción. Algunos abandonaron la Fe; otros se aferraron a su experiencia pasada pero quedaron desconcertados con respecto a su posición después de 1844. Estuvieron expuestos a la tentación y recibieron varios errores como verdad bíblica. Pero se me mostró que el Señor, en Su providencia, limpiaría la basura del error y les revelaría las joyas de la verdad. Estos serían recibidos con alegría por muchos, y las arpas que se habían dejado desafinadas serían quitadas de los sauces y de nuevo producirían una dulce música. Muchos descubrirán los eslabones perdidos en la cadena de la verdad y verán una hermosa armonía en el conjunto. Tendrán una nueva experiencia, estando seguros de que Aquel en quien confiaron no los ha abandonado ni los ha dejado e “Jehová mandará su misericordia de día, y de noche su cántico estará conmigo” [Salmo [42:8](#)].

Pero las iglesias en Ohio necesitaban que se hiciera una obra para ellos, tanto para los ministros como para las personas. Ninguno estaba capacitado para la obra, sino los que diariamente aprendían en la escuela de Cristo a ser mansos y humildes de corazón. Muchos habían caído en una forma superficial y superficial de pensar y trabajar. Había envidias, celos, malas sospechas y maledicencias. Algunos abrigaban malicia unos hacia otros y se provocaban unos a otros con la crítica y la censura. No tenían una comprensión clara de su relación individual con la obra de Dios y su responsabilidad personal. No se dieron cuenta de su propia debilidad e ineficiencia en la gran obra de salvación de las almas. No consideraron que eran sólo instrumentos inferiores, y que el gran Agente eficiente era Dios. El bien realizado fue el resultado del poder divino combinado con el esfuerzo humano.

“Ni el que planta es cosa alguna, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento” [[1 Corintios 3:7](#)]. Aquí se presenta el valor comparativo de los dos agentes, el humano y el divino. El Señor Jesús declaró: “Separados de mí nada podéis hacer”.

El hombre no puede lograr nada sin Dios, pero Dios ha escogido agentes humanos para que cooperen con Su poder divino. somos trabajadores

MR No. 1498—Estado de la Obra en Ohio; Conferencia General para

Establecer y Controlar las Instituciones Médicas; Los médicos deben ser modelos de moralidad 445 junto con Dios. Él ha hecho de Su iglesia la depositaria de los fideicomisos sagrados . Su pueblo son los canales a través de los cuales la luz espiritual fluye hacia el mundo. Tu corazón, tu mente y todos tus afectos pertenecen indivisa y eternamente a Cristo. Si eres aceptado en Cristo, ¿qué estás haciendo por él?

Las iglesias de Ohio necesitan iluminación divina. Que la verdad bíblica sea asida firmemente y practicada diariamente, y estarás ceñido para todo trabajo y preparado para toda prueba. Mientras las iglesias han estado luchando por la vida, han estado desviando su atención de la obra que Dios les ha dado para hacer, y tomando una obra que Él no les ha asignado. Así todo se ha movido duro. Cuando [380] sus planes fracasaron, algunos se enojaron con sus hermanos, unas veces por lo que hicieron, y otras por lo que no hicieron. No fue tan fácil caminar en las chispas de su propia leña. Si hubieran caminado en el consejo de Dios, si hubieran hecho exactamente la obra que Él les había encomendado, la causa habría sido con años de anticipación, donde ahora está con años de retraso.

Había una obra que llevar a cabo en Ohio. El cielo estaba esperando para derramar sus dones sobre los hombres, y se requería de los creyentes en la verdad que trabajaran como agentes de Dios, con intereses desinteresados, con energía esmerada y perseverante. Nadie debe fallar o desanimarse. Deben alimentarse constantemente de Cristo, el pan vivo bajado del cielo. Entonces los trabajadores podrían dar a cada hombre su porción de carne a su debido tiempo. Pero el enemigo entró para distraer las mentes del trabajo. La institución de Mt. Vernon llamó la atención y absorbió la influencia y los medios que deberían haberse dado a otras ramas de la obra. Se ofrecieron los incentivos más halagadores , se hicieron las representaciones más entusiastas , con el fin de reunir los medios para construir esta institución.

El Señor no estaba complacido con este arreglo. Para lograr cualquier cosa, los hombres deben trabajar en armonía con Dios, de lo contrario serán como hombres que golpean el aire.

Se ha dedicado mucho tiempo y pensamiento a estudiar formas y medios para hacer que la institución de Mt. Vernon tenga éxito. El élder Underwood no ha tenido un discernimiento claro y no ha visto lo que se necesita hacer en Ohio. Ha planeado, pero el Señor no ha planeado con él. Debido a que no pudo persuadir a los hermanos para que invirtieran sus recursos en el Sanatorio de Mt. Vernon, el hermano Underwood

se ha sentido irritado y ha hablado imprudentemente. El Señor tenía otros intereses que edificar en Ohio además del Sanatorio de Mt. Vernon, pero aquellas cosas que deberían haber venido primero han recibido la menor atención.

Las cosas se han descuidado extrañamente, porque muchos se han desanimado, temiendo perder su inversión en esa institución .

En California, el Dr. Maxson se alejó del Retiro de Salud de una manera que Dios no aprobó. La única razón que dio fue que sus métodos de tratamiento no estaban en armonía con los del Dr.

Gibbs. Él dijo: "Quiero decirle, hermana White, que esta práctica ecléctica y homeopática es de la misma pieza que el mesmerismo, el espiritismo; se originó con el diablo." ¿Quién le dio esta información?

Ciertamente no el Señor, porque la declaración no tiene fundamento en la verdad.

[381] Le dije: "Por favor, deténgase, Dr. Maxson. Por honesto que seas en tus declaraciones, sé que carecen de fundamento." "Oh", respondió, "verás, verás, y dirás que tengo razón". A esto respondí: "Nunca, Dr. Maxson, nunca. Cuando sepa más de lo que sabe ahora, no se sentirá tan sabio como para hacer afirmaciones como las que ha hecho hoy. Tales afirmaciones son indignas de un médico cristiano, y es porque usted no ha sido minucioso en sus estudios e investigaciones, sino que solo ha rozado la superficie, por lo que hace declaraciones de este carácter salvaje y extravagante." Siempre es mejor que los hombres sean modestos, mansos y humildes de corazón. Pero el Dr. Maxson no lo era. Cuán pocos conocen realmente a Dios y creen en Jesucristo a quien Él ha enviado.

Se me ha mostrado que el asunto de establecer y dirigir instituciones de salud adicionales debe quedar bajo la supervisión de la Asociación General. Tales instituciones deben establecerse sólo cuando, después de una consulta cuidadosa y en oración, se decida que son esenciales para el avance de la obra de higiene y templanza bíblica, para el bien de la humanidad sufriente. Los movimientos extraños que se han hecho al invertir tiempo y dinero en la planificación para establecer sanatorios no han sido del orden del Señor.

Es suficiente llamar su atención sobre la institución en Mt. Vernon. Al principio se trataba de una empresa privada, pero algunos de los que se dedicaban a ella eran trabajadores empleados por la asociación. Estas

MR No. 1498—Estado de la Obra en Ohio; Conferencia General para Establecer y Controlar las Instituciones Médicas; Los médicos para ser modelos de moralidad 447 hombres estaban fuera de lugar cuando, actuando bajo su propia responsabilidad, emprendieron una empresa que requería dinero y pensamiento desconcertante y mucho tiempo, y luego la convirtieron en una carga para las iglesias, como fue el caso de la Sanatorio de Mt. Vernon.

Debe haber la consideración más cuidadosa, no sólo en la planificación de las instituciones de salud, sino en el establecimiento de escuelas para la educación de nuestra juventud. Debemos evitar invertir tantos medios en un interés como para paralizar otras empresas igualmente importantes. He aquí un peligro del que hay que estar precavido. Hay iglesias pequeñas en necesidad positiva de una casa de adoración. Todos los que pagan sus diezmos ayudan a sostener la causa de Dios, y es justo que se consideren sus necesidades. En la erección de edificios escolares, debe haber una consideración cuidadosa por la economía, para que la tesorería no se agote y se paraliquen otros intereses.

Cuando se establece una escuela en el nombre del Señor, con la mira puesta únicamente en Su gloria, Dios dará sabiduría a los administradores para que no exija inversiones tan grandes como para restringir la obra en otras direcciones.

Una gran responsabilidad recae sobre los administradores de nuestras escuelas para ver que las fuerzas educativas estén proporcionadas al gasto de [382] medios en la construcción de estos grandes edificios. Se necesita mucho cuidado y sabiduría para la selección de obreros consagrados e inteligentes.

Tales trabajadores son el factor esencial, el más importante, en el éxito de la escuela. Se hacen esfuerzos para traer familias para que se asienten donde está ubicada una escuela. Qué importante que estas familias sean buenos representantes de nuestra santa Fe. Para que sea un éxito, una escuela necesita como maestros y directores hombres y mujeres cultivados, santificados, abnegados, valientes, compasivos, de todo corazón. Y todos los que de alguna manera estén relacionados con la escuela necesitan la gracia santificadora de Cristo, para que la institución sea una luz brillante en medio de la oscuridad moral.

La iglesia en Lincoln, Nebraska, donde se estableció nuestro nuevo colegio, bien puede temblar al verse confiados con responsabilidades morales demasiado profundas para expresarlas con palabras. ¿Esta obra que ha comenzado noblemente fracasará o languidecerá por falta de trabajadores consagrados? ¿Encontrarán cabida en esta empresa los proyectos egoístas, la ambición? ¿Permitirán los trabajadores que el amor a la ganancia, el amor a la comodidad, [y] la piedad superficial destierren a Cristo de sus c

¿Excluirlo de la escuela? ¡Dios no lo quiera! El trabajo ya está muy avanzado; todo está dispuesto para una reforma seria, para una educación más verdadera, más eficaz. ¿Aceptará nuestra gente en los estados occidentales esta santa confianza? ¿Se humillarán en la cruz del Calvario, dispuestos a cualquier sacrificio y servicio?

Nuestras escuelas están bajo la supervisión de la Asociación General. Este cuerpo decide sobre la conveniencia de establecer nuevas escuelas, sobre cuántos medios deben invertirse, y también sobre la fuerza educativa a emplear. Nuestras instituciones médicas deben estar en pie de igualdad. El establecimiento de una institución de salud es un asunto demasiado importante para dejarlo al juicio y acción independientes de los individuos.

Si la empresa está bajo el control de la Asociación General, el camino está abierto para una cuidadosa consideración del asunto; y si se emprende, habrá una fuerza unida para darle influencia y posición. Esto contribuirá en gran medida a su éxito. Bajo tal administración podría reclutarse una clase de trabajadores que de otro modo no podría obtenerse, y así la empresa prosperaría cuando resultara un fracaso en manos ordinarias. Y además, debe haber una autoridad para proteger dicha institución de modo que las personas que no están calificadas no puedan asumir responsabilidades por ambición egoísta en su línea profesional.

Se me ha mostrado que los médicos de nuestras instituciones de salud deben sentir que están bajo la misma obligación de seguir a Cristo [383] que los trabajadores de nuestros colegios o editoriales. No se debe practicar el menor egoísmo. No debe haber deshonestidad, ni hipocresía, ni parcialidad. La estricta honestidad y la fidelidad deben regir todos sus tratos mutuos. Si no se mantiene este alto estándar, existe el peligro de que la gente sufra el mal de muchas maneras por parte de practicantes no consagrados, egoístas y malvados. Todas estas cosas deben guardarse estrictamente para que la influencia de los médicos sea tal que no deshonor nuestra santa fe, sino que la recomiende y la extienda.

Se ha abrigado cada vez más la idea, según lo revela la práctica, de que los médicos no tienen la obligación de ser seguidores de Cristo. Muchos de ellos son descuidados de su moral, descuidados de su influencia, libertinos y deshonestos, y actúan como si Dios les hiciera un guiño a estos pecados porque son médicos, cuando por esto mismo

MR No. 1498—Estado de la Obra en Ohio; Conferencia General para Establecer y

Controlar las Instituciones Médicas; Los médicos deben ser modelos de moralidad ~~449 razón por la que deberían ser completamente diferentes de lo que~~ son. Las libertades que se han tomado algunos médicos han propagado la impureza, el vicio y la culpabilidad que destruye el alma. La terrible verdad nunca se ha dicho a medias. Al amparo de su vocación, han destruido muchas almas. Mientras profesaban piedad, eran siervos del pecado, y sus víctimas engañadas están arruinadas por el tiempo y la eternidad.

¿Cuál es la razón de todo esto? El problema está en el corazón; es impuro. Todo médico debe tener su corazón adornado con la gracia de Cristo. Pero mientras los médicos no se sienten bajo ninguna obligación especial de asistir a los servicios religiosos y no se colocan en el canal de la luz, Satanás tiene entrada al alma y obra su voluntad. Siguen sus sugerencias en lugar del camino del Señor para hacer justicia y juicio.

El médico cristiano no puede mantener una consideración suprema por su propia individualidad, actuando en su profesión sin referencia a su responsabilidad ante Dios o la relación que mantiene con la causa de Dios en general. No debe emprender empresas importantes, como el establecimiento de un sanatorio, según su propio juicio independiente. Los médicos empleados en nuestras instituciones deben tener un respeto sagrado por el honor y la lealtad. Si no caminan rectamente, si no honran los principios que deben regir a los seguidores de Cristo, que la iglesia tome medidas en su caso. Que se siga la regla bíblica tal como el Maestro, Cristo Jesús, ha enseñado.

Sean grandes o pequeños los médicos, si se niegan a someterse a la disciplina de la iglesia, después de que se les ha dado el tiempo apropiado para trabajar pacientemente como Cristo ha ordenado, deben ser separados de la iglesia como indignos de su comunión. Los pecados graves están registrados en los libros del cielo, [pero] han sido ocultados o pasados por alto sin acción por parte de la iglesia, como si la maldad de un médico no debiera ser [384] notada. Todo esto está mal, y traerá oprobio sobre la causa de Dios. El hecho de que el médico ocupe una posición de influencia es la razón misma por la cual, en caso de mala conducta de su parte, debe haber una cuidadosa investigación por parte de personas juiciosas. Que nuestras instituciones de salud sean limpiadas de todo mal, para que la bendición de Dios descansa sobre estos, Sus instrumentos.

Los hombres se maravillan del proceder de Judas, que vendió a su Señor por treinta piezas de plata; pero ¿no cometen todavía pecados similares los que tienen el nombre de ser discípulos de Cristo? no los hombres,

sí, los médicos, ¿se consideran en libertad, mediante pretensiones y sofismas provenientes de las sugerencias de Satanás, para vender su honor [y] sacrificar la integridad a fin de obtener alguna ventaja mundana? ¿No recurren a la política, [y] trabajan de manera clandestina, para llevar a cabo ciertos planes que niegan su fe y separan al Dios de Israel de ellos? Este tipo de pecado ingenioso es común en las instituciones de salud.

La Palabra de Dios no reprime la actividad del hombre, sino que la guía por cauces puros y santos. Se necesita todo el vigor de la mente y del alma en la obra de Dios, pero debe ser santificado por Su gracia. Toda la confederación de Satanás, con su inteligencia magistral y con toda la habilidad de miles de años de práctica, está ocupada en atraer a los hombres, incluso a los que profesan ser cristianos, para que sigan sus máximas. Insinuará su propio razonamiento en las mentes humanas, induciendo a los hombres a creer que las máximas y la política mundana son correctas, que cuando los objetos que se pretenden obtener son dignos en sí mismos, es admisible emplear la simulación, la hipocresía y el engaño para obtenerlo.

Todas las costumbres o prácticas fundadas en lo que la enseñanza de la Biblia muestra que son falsas deben desecharse, aunque Satanás las presente con ropaje de ángel. Dios quiere que todos los que están relacionados con el sanatorio, ya sean médicos, superintendentes o los que ofician en cualquier departamento, sean exactamente lo que exige la Biblia: cristianos ejemplares. Todas sus transacciones comerciales, ya sea con creyentes o no creyentes, deben ser tan transparentes como la luz del sol.

El hecho de que uno nunca sea descubierto en el engaño del fraude no lo hace menos culpable a los ojos de Dios. Lo que Dios testifica de nosotros cuando el carácter se pesa en las balanzas de oro del santuario es permanecer firme para siempre, a menos que la triste decisión, el "querer" se cambie debido al arrepentimiento del alma y la transformación del carácter. Entonces se escribe el perdón y se cumple la promesa: "Os daré un corazón nuevo".

Es necesario un cambio completo en los principios que gobiernan [385] a muchos médicos en cuanto a su ejemplo como cristianos. Deben cumplir con un estándar más alto: el estándar bíblico. Mientras Satanás y su confederación del mal fortalecen sus fuerzas para anular el poder y la Palabra de Dios, su argumento más efectivo son las vidas no consagradas de aquellos que, como Judas, profesan ser discípulos de Cristo, pero como Judas son traicionando intereses sagrados, y

MR No. 1498—Estado de la Obra en Ohio; Conferencia General para

Establecer y Controlar las Instituciones Médicas; Los médicos deben ser modelos de moralidad ~~451~~ traicionando así a Cristo. Toda desviación de los principios de la verdad y de la gracia de Cristo hace que Satanás se regocije, porque pone en sus manos armas para usar contra Cristo y la verdad.

La Palabra de Dios debe ser el hombre de nuestro consejo. No debemos desviarnos de sus enseñanzas de ninguna manera, ni obtener ningún objetivo, por deseable que sea. Las tinieblas han cubierto la tierra, y densas tinieblas las gentes. Sólo los rayos brillantes del Sol de Justicia pueden penetrar la densa sombra con la que Satanás ha cubierto el mundo.

Cuántos aceptan los sofismas de Satanás como palabra de Dios, y llevan a cabo sus sugerencias con un celo que es maravilloso. Fuertes tentaciones asaltan a todo hombre cuya posición lo lanza a asociaciones mundanas. El dinero es la norma por la cual los hombres son estimados en el mercado y, lamentablemente, en nuestras iglesias se convierte en la norma del carácter. Ojalá los profesos seguidores de Cristo buscaran en sus relaciones comerciales ser buenos y hacer el bien, en lugar de tener como objetivo ser ricos.

Ojalá se decidieran a no traer una sombra de reproche sobre el nombre cristiano. En lugar de sentir que deben asegurar un cierto ingreso para enriquecerse, deberían determinar que por la gracia divina a toda costa mantendrán su posición bajo el estandarte manchado de sangre de Cristo, que con su ejemplo no darán al mundo cualquier ocasión para restar importancia al egoísmo, la codicia o la avaricia. Que todo el que dice ser un discípulo de Cristo diga: “Por la gracia de Dios, mantendré firme mi integridad; aléjate de mí, Satanás. No entraré, bajo ninguna consideración, en una confederación con tus poderes infernales.”

Tal determinación es poco común en el mercado, poco común en los hombres de negocios, pero que no sea algo raro en la profesión médica, porque por encima de cualquier otra vocación, esto requiere hombres de excelente integridad, hombres que no serán comprados ni vendidos. En su vida diaria, el verdadero cristiano no será “perezoso en los negocios; ferviente en espíritu; sirviendo al Señor.” Cristo es nuestro ejemplo en todas las cosas. A él somos responsables en todos nuestros trabajos, hora a hora, momento a momento. El Testigo fiel dice: “Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar” [Apocalipsis 3:8]. No hay excusa para el pecado, no hay excusa para el menor grado de infidelidad. [386]

La puerta está abierta; vuestros deseos, vuestras oraciones, pueden alcanzar a Cristo, y Su gracia resplandecerá para vosotros desde esa puerta abierta que todo

la confederación del mal no puede cerrarse. Llámalo en el día de la angustia, búscalo en la hora de tu necesidad, y no te dejará ni te desampará. Tenga presente constantemente bajo qué bandera ha decidido pararse. Si eres soldado de Cristo, entonces honra a tu Capitán; tomar una posición decidida en contra de toda práctica incorrecta.

Esto se requiere en el sentido más estricto de quien profesa ser médico cristiano. Con el inválido, mucho depende de la compañía que traigas contigo a la habitación del enfermo. Si eres malvado de corazón, los ángeles malignos estarán a tu lado para instarte en la dirección equivocada. Si conservas tu fidelidad y miras constantemente a Jesús, Él te impartirá conocimiento y sabiduría. Su presencia les dará consuelo y paz y esperanza y éxito que es verdaderamente maravilloso.

El médico cristiano no debe ejercitar su habilidad únicamente en el estudio de la enfermedad y su tratamiento, sino que es, en el más alto sentido, un misionero. A la vista de todo el cielo debe trabajar para Cristo, quien lo ha comprado con un precio infinito. Que no se abriguen pensamientos bajos y serviles, sino que vuestra conversación sea santa; prepárate para hablar una palabra a tiempo. Habla del valor del alma y de sus peligros fuera de Cristo. Siembra las semillas de la verdad, y el Señor Jesús guardará tu mente y tu corazón; Su justicia irá delante de ti; ángeles celestiales te ministrarán. La gloria del Señor será vuestra recompensa. [Ver [Isaías 58:8](#)].

El médico cristiano ocupa una posición tan responsable como la del ministro del evangelio, y debe estar tan plenamente consagrado a Dios. Las palabras y el comportamiento descuidados hacen mucho daño. Son olor de muerte para muerte. Pero si en su vida diaria practican los principios puros del evangelio, su ejemplo será un sabor de vida para vida. Las santas máximas de Cristo estarán siempre en vuestros labios, porque son atesoradas como un tesoro inestimable en el corazón.

El médico nunca debe sentir que está en libertad, en sus campos profesionales, de beneficiarse injustamente a expensas de otro. No debe traicionar la verdad de Dios, y no debe dar lugar al diablo. Se me ha mostrado que a medida que os pongáis en contacto y asociación con el mundo, debéis velar con la mayor vigilancia para preservar la pureza de vuestra religión. Que la decisión se renueve día a día: "Soy cristiano; No puedo actuar según las costumbres y máximas del mundo. No debo en nada hacer el mal y sonreír ante las astutas artimañas (de Satanás) para aprovecharme, en cualquier aspecto, de un

MR No. 1498—Estado de la Obra en Ohio; Conferencia General para Establecer y Controlar las Instituciones Médicas; Los médicos deben ser modelos de moralidad 453 hermano o de cualquier alma por quien Cristo ha muerto. Debo amar a mi prójimo como a mí mismo, y debo hacer a los demás como deseo que me hagan a mí ”.

Serás tentado a la infidelidad o la injusticia en asuntos aparentemente pequeños, pero recuerda que fue por lo que parecía una pequeña transgresión que nuestros primeros padres abrieron las compuertas de la aflicción a nuestro mundo. El pecado no pierde su carácter ofensivo por su banalidad; es pecado de todos modos. Los hombres en puestos de responsabilidad pueden transgredir los preceptos de la santa ley de Dios, pero es pecado de todos modos, y un pecado mucho mayor en ellos que en otros que han tenido menos luz y responsabilidad. Se espera que los hombres en puestos de responsabilidad sagrada sean rectos debido a su posición, pero ante Dios su rectitud se mide por su propósito único de honrarlo. No debéis buscar ser hombres a quienes el mundo honrará, sino hombres a quienes Dios pueda considerar buenos y fieles.

Los que están a cargo de nuestras instituciones, el sanatorio, el colegio, la editorial, las misiones establecidas en varios lugares, no deben apartarse de la regla de estricta integridad por ningún soborno o consideración monetaria. Hay quienes trabajan en estas instituciones que dependen para el pan de los medios que ganan. A menudo, estos trabajadores trabajan tan duro y fielmente como los hombres a quienes se les paga tres veces más. Tenga cuidado de no reducir los salarios de los pobres por debajo de lo que vale su trabajo. Cuídate de que no se les haga ninguna injusticia y clamen al Señor contra ti, porque seguramente perderás cada dólar que se les haya retenido indebidamente.

Más que esto, la injusticia u opresión de su parte pondrá una piedra de tropiezo para sus almas. Muchos están recibiendo en nuestras instituciones la preparación para la obra de su vida. Tenga cuidado con las influencias que se ejercen sobre ellos. Los gerentes deben velar cuidadosamente tanto por la salud como por la moral de los trabajadores. Procure que nadie sea instado, ni siquiera permitido, a arruinar sus facultades físicas y mentales por el exceso de trabajo.

No son las reprimendas agudas las que mantendrán a sus trabajadores en el camino correcto. Es la influencia de una gestión directa, justa y desinteresada, lo que el cielo puede encomendar como “bueno y fiel”. Esto traerá ángeles celestiales al lado de los administradores, y Dios obrará por las almas que ha comprado a un costo infinito. po

Los gerentes revelan un espíritu agudo y codicioso al tratar con los trabajadores, si no tienen más cuidado que ver cuánto del valor del cerebro, hueso y músculo pueden extorsionar por el salario mínimo, Dios los escribe en Su libro como infieles. mayordomos de encargos sagrados —infieles a los cuerpos y almas de aquellos a quienes Cristo valora al precio que pagó por ellos.

[388] Incluso en nuestras instituciones puede existir una especie de esclavitud. El cielo aborrece esto y pedirá cuentas a todos los que muelen el rostro de los pobres. Que se entienda por todos que cuando los gerentes abusan de su autoridad de cualquier manera oprimiendo a los que están a su cargo, su proceder va directamente en contra de la institución, tanto debilitando su influencia para bien como impidiendo la prosperidad financiera.

Los que tratan con la mente humana deben cultivar el dominio propio, la paciencia, la bondad, la tolerancia y el amor cristiano. Estas almas pueden ser sus compañeras a través de las edades incesantes de la eternidad. No hay respeto de personas con Dios. Todos aquellos con quienes nos relacionamos en cualquier capacidad deben ver en nosotros atributos de Cristo, no satánicos. Debe ponerse todo en orden y protegerse de todo aquello que ensombrezca la vida religiosa de los obreros o el alma de quien no ha aceptado a Cristo, haciendo más difícil su salvación.

Que todos en el sanatorio, ya sean altos o bajos, tengan cuidado de que ninguna alma con la que estén conectados sufra a causa de sus peculiares nociones egoístas y egoístas. Sé amplio, noble y semejante a Cristo; y esto comprende toda bondad y fidelidad. Que quede grabado en cada alma que debe elevarse el tono moral en todos los departamentos del sanatorio. Hay que dedicar tiempo a la cultura religiosa personal. Todos deben aprender sus lecciones en la escuela de Cristo, aprender a llevar Su yugo ya llevar Sus cargas, no cargas de su propia creación. “Aprended de mí”, dice Jesús, “que soy manso y humilde de corazón”. Que los que están al mando aprendan a entrenar a otros entrenándose primero a sí mismos para hacer justicia y amar la misericordia. No excuséis nada en vosotros mismos que condenaríais en otro. Nunca, nunca, intenten hacer sentir a los trabajadores bajo ustedes la mano de la opresión.

Vosotros que sois nombrados directores, vosotros mismos estaréis bajo la dirección de Cristo. Recibe de él tus órdenes y entrégalas a los obreros en el espíritu de Cristo, recordando que “todos sois

MR No. 1498—Estado de la Obra en Ohio; Conferencia General para

Establecer y Controlar las Instituciones Médicas; Médicos para ser ~~modelos de moralidad 455 hermanos~~". Somos reformadores, y no ~~debemos~~ aceptar un estándar humano sino ser gobernados por los principios del cielo. No es propio de los reformadores limitar la obra de reforma a algunos puntos especiales y descuidar otros. Si se trae riqueza al sanatorio mediante el sacrificio de un atributo o principio semejante al de Cristo, las almas se desanimarán, y un alma vale más que el mundo entero. Recuerde que Cristo tratará con usted como usted trata con los que están bajo su cuidado.

Todo esfuerzo por asegurar ganancias financieras a nuestras instituciones que requiera la opresión en los salarios, o que de alguna manera prive a los trabajadores de la ventaja espiritual que deberían recibir, se opone a los principios sobre los cuales se establecieron estas instituciones. El desastre [389] seguirá tan seguramente como se siga esta política.

Dios está sobre todo, y al olvidarlo abandonamos la nieve pura del Líbano por las turbias corrientes del valle. Ningún alma puede prosperar sin tiempo para orar, para escudriñar las Escrituras; y todos deben, en la medida de lo posible, tener el privilegio de asistir al culto público. Todos necesitan guardar el aceite de la gracia en sus vasijas con sus lámparas.

Por encima de todos los demás, los obreros que son lanzados a la sociedad de los mundanos necesitan que a Jesús se le presente a menudo, para que puedan contemplar al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. El elemento impío al que están expuestos hace que sea esencial que se les otorgue trabajo personal. ¿Quién podría estar estrechamente relacionado con estos enfermos, y oírlos hablar y respirar la atmósfera que envuelve sus almas, sin correr algún riesgo? Deben ejercerse influencias contrarias, no sea que, a través de las seducciones tentadoras de Satanás, el elemento mundano robe el corazón de Dios.

Aquellos que, por cualquier causa, se ven obligados a trabajar en sábado, están en peligro; sienten la pérdida, y de hacer obras de necesidad caen en el hábito de trabajar en sábado. El sentido de su sacralidad se pierde, y el santo mandamiento no tiene efecto.

Se debe hacer un esfuerzo especial para lograr reformas con respecto a la observancia del sábado. Los trabajadores del sanatorio no siempre hacen por sí mismos lo que es su privilegio y deber. Se sienten tan cansados que se desmoralizan. Esto no debería ser. Ningún alma puede ser rica en gracia a menos que permanezca en la presencia de Dios. Mejor tener

pobreza en las cosas temporales, y permanecer en Cristo, y ser alimentados por su Palabra, que es espíritu y vida. "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"

[Mateo 4:4]. El mundo puede sonreír cuando les repetimos esto, pero es la palabra del Hijo de Dios. Él dice: "El que come mi carne (la Palabra que Cristo nos habla)... tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el último día" [Juan 6:54].

Dios es el gran Propietario del sanatorio, de la oficina de Review and Herald, de Pacific Press, de nuestros colegios. En todas estas instituciones los administradores deben recibir sus instrucciones desde arriba.

Y dondequiera que sean más fuertes las tentaciones que vienen por la asociación con los impíos, allí se debe tener el mayor cuidado para colocar a los obreros en estrecha relación con Cristo y las influencias que proceden de él. Su Palabra debe ser nuestra guía en todas las cosas, y [390] si la pobreza llega porque nos atenemos a un claro "Así dice el Señor", debemos atenernos a él, aun a costa de perder todo lo demás.

No podemos estar siempre de rodillas en oración, pero el camino al trono de Dios siempre está abierto. Mientras estamos ocupados en una labor activa, podemos pedir, y Uno que no nos engañará nos promete que "recibiréis". El cristiano puede y encontrará tiempo para orar.

Daniel fue un estadista; sin embargo, tres veces al día buscaba a Dios, y el Señor le dio de su Espíritu Santo. Así que hoy los hombres pueden acudir al santísimo pabellón del Altísimo y sentir la seguridad de Su promesa: "Mi pueblo habitará en habitación de paz, en habitaciones seguras y en lugares de quietud y reposo" [Isaías 32:18].

Todos los que realmente lo deseen pueden encontrar un lugar para la comunión con Dios donde ningún oído puede oír sino el que está abierto a los gritos de los desvalidos, afligidos y necesitados.

Si se permite que la prisa del trabajo nos aleje de nuestro propósito de buscar al Señor diariamente, cometeremos errores, incurriremos en pérdidas, porque el Señor no está con nosotros; hemos cerrado la puerta para que Él no pueda encontrar acceso a nuestras almas. Pero si oramos incluso cuando nuestras manos están ocupadas, el oído del Salvador está abierto para escuchar nuestra petición.

Si estamos decididos a no separarnos de la Fuente de nuestra fuerza, Jesús estará igualmente decidido a estar a nuestra diestra para ayudarnos, para que no seamos avergonzados ante nuestros enemigos. La gracia de Cristo puede lograr por nosotros lo que todos nuestros esfuerzos no lograrán. Los que aman y temen a Dios pueden estar rodeados de una

MR No. 1498—Estado de la Obra en Ohio; Conferencia General para Establecer y Controlar las Instituciones Médicas; Los médicos deben ser modelos de moralidad 457 multitud de preocupaciones y, sin embargo, no desfallecen ni hacen caminos torcidos para sus pies. Dios te cuida en el lugar donde es tu deber estar. Pero asegúrense, tan a menudo como sea posible, de ir a donde se acostumbra a hacer la oración .

El Salvador dice, en Su mensaje a las iglesias: “Tienes unos pocos nombres aun en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán Conmigo en vestiduras blancas; porque son dignos” [Apocalipsis 3:4]. Estas almas vencieron por la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio. En medio de la contaminación moral que prevalecía por todas partes, se aferraron a su integridad. ¿Y por qué? Eran partícipes de la naturaleza divina, y así escaparon de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Se hicieron ricos en fe y herederos de una herencia de más valor que el oro de Ofir. Sólo una vida de constante dependencia del Salvador es una vida de santidad.—Carta 22, 1890.

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

12 de abril de 1990.

Carta entera.

[391] **MR No. 1499—Apoyo Urgente para St. Helena Health**

Retiro; Uso de Drogas Condenado

(Escrito el 12 de enero de 1892 desde North Fitzroy, Melbourne, Australia, a "Queridos hermanos que ocupan puestos de responsabilidad").

Me enteré por varios cuyas cartas me llegaron en el último vapor, que se está discutiendo el tema de construir una institución en o cerca de Oakland, en uno de los suburbios. He tenido mucha luz y experiencia con respecto a estos movimientos, y deseo afirmar que cuando el Señor dé a nuestros hermanos una luz especial con respecto a esta empresa, será tiempo suficiente para que se muevan y puedan construir una nueva institución. Con seguridad. No necesitas cargar con esta carga extra sobre ti, porque Dios no está en ella. No tenemos hombres a quienes podamos acudir para administrar tal institución. El Dr. Maxson no tiene las calificaciones que lo capacitarían para ocupar el cargo de gerente al frente de una institución tan grande como la que debería establecerse en un suburbio de Oakland, porque es un centro importante.

La experiencia del pasado debería enseñarnos algo. El Dr. Maxson es sincero en lo que dice acerca de establecer una institución en las cercanías de Oakland. Realmente cree que podría hacerse fácilmente y que el patrocinio aumentaría tanto que la institución casi se mantendría sola, pero ve las cosas bajo una luz exagerada. Él piensa que nuestras posibilidades de éxito en una institución de salud serían mucho mejores si el Retiro de Salud estuviera en cualquier otro lugar que no sea Crystal Springs, pero esta no es la verdad.

El Dr. Maxson cree que es la ubicación y la dificultad de acceso lo que hace que [el] éxito del Retiro sea casi imposible, como él dice, pero esto es un error. Si se deja influenciar por sus elogiosas descripciones de lo que sería una institución si estuviera en el lugar correcto, dónde están los medios para construirla, dónde están los hombres con la mentalidad correcta para hacerse cargo de ella, quién no fallará ni desanimarse cuando las cosas se ponen difíciles, como sé que lo harán? No es la ubicación, no son los "edificios falsos", como los llama el Dr. Maxson, el problema que retrasa el progreso de la institución.

pero son los hombres que han estado conectados con ella, quienes la han hecho lo que es.

A partir de nuestra experiencia en el pasado, no podíamos pensar que sería prudente relacionar al Dr. Maxson con la institución de salud como gerente, ya que no demostraría ser un gerente juicioso. No tiene el talento ni la sabiduría para dirigir tal institución. Después del desarrollo de los principios reales del Dr. Burke, el Dr. Maxson podría al menos [392] esforzarse por redimir el daño que le ha hecho a la institución en el pasado al tergiversarla ante otros, y haber compensado algunos de los errores que cometió . hecho mientras estaba en Crystal Springs, al asumir la carga actual de responsabilidad en esta emergencia. No es necesario que haya hecho las declaraciones positivas que ha hecho con respecto a su ubicación y sus pocas posibilidades de éxito.

Pero cuando conversé con él en Oakland, la noche antes de partir de Oakland, me llegó la luz del Señor de que el Dr. Maxson tendría que tener iluminación divina antes de conocerse a sí mismo. Tiene puntos de vista demasiado superficiales sobre estos asuntos. Si hubiera tenido la sabiduría que cree poseer, habría tenido una mejor actuación en Santa Elena, y cuando desconfíe de sí mismo y ya no sea sabio en su propia opinión, entonces el Señor pondrá Su molde sobre su vida. corazón y carácter. Cuando se despoje de sí mismo y busque al Señor con todo su corazón para un conocimiento más profundo de Dios y de Jesucristo, a quien Él ha enviado, se humillará y exaltará a Jesús.

Mientras el hermano y la hermana Maxson estaban conectados con el Retiro de Salud , si hubieran estado poseídos del espíritu correcto, habrían hecho un buen trabajo para el Maestro. Ellos creían en la falsedad en lugar de la verdad. No estuvieron conmigo ni con mi trabajo, sino que hicieron que mi trabajo fuera muy difícil al simpatizar con aquellos a quienes el Señor me envió con mensajes de reprensión y reprensión, para que pudieran ser salvos para la causa de Dios. El Dr. Maxson y su esposa no aceptaron la palabra del Señor que me fue dada en esa ocasión. Creyeron las declaraciones que les hizo el hermano L, y por lo tanto todo lo que les dije o pude decirles no sirvió de nada.

Creo completamente que el Dr. Maxson quiere ser cristiano. Está dispuesto a hacer todo lo que esté a su alcance para que nuestra institución sea un éxito, siempre que pueda administrarla como le plazca y llevar a cabo sus propios planes y dispositivos.

Desde que salimos de Oakland no hemos tenido la más mínima inclinación a instarlo a que haga algo en relación con cualquier institución de salud mientras él vea las cosas como las ve ahora, porque sé que no sería del agrado del Señor. Hermanos, tenemos una institución de salud en Santa Elena. Mucho dinero se ha invertido allí, y si los que deben tirar incluso de las cuerdas dejaran de estorbar las ruedas, veríamos una buena obra cumplida en la institución ya establecida. Lamentamos que alguno de ustedes haya favorecido de alguna manera los proyectos del Dr. Maxson. Está viendo las cosas bajo una luz muy coloreada, y sus expectativas no se cumplirán.

Ya no sentiré ninguna carga con respecto a que asuma responsabilidades [393] en St. Helena. Con los sentimientos e ideas que tiene ahora, sería una calamidad si fuera a la institución, porque no se apropiaría de la obra con fe. Sé que sus impresiones con respecto a Santa Elena no son impresiones correctas. Está lleno de ardor y celo para hacer un trabajo maravilloso a su manera, para administrar y hacer funcionar las cosas como cree que sería mejor, y espero que no vaya al Retiro de Salud.

Todo este discurso descorazonador respecto a la institución se reiteraría en el Retiro, y perjudicaría la causa. Su proceder me recuerda el proceder de los espías infieles que traían informes exagerados y desalentadores sobre la entrada a la tierra prometida, que ponían a la gente casi frenética de desilusión. Que el Dr. Maxson busque su campo en otra parte. No tiene visión espiritual para discernir las cosas espirituales, sino que cuenta las cosas tal como le parecen, y si otros aceptan sus ideas, engañará a sus oyentes con sus confiadas afirmaciones.

Pero el tiempo revelará que la imaginación ha tenido una gran participación en el color de sus declaraciones. No es seguro para nuestra gente ver todas las cosas a través de los ojos del hermano y la hermana Maxson. Necesitan tener una visión más profunda de las cosas, o cometerán grandes errores que no serán fáciles de remediar. He tenido una experiencia con respecto al sanatorio de St. Helena, y el Señor me ha abierto la interioridad de las cosas en la institución. Se me han presentado algunas cosas más penosas que otras, y he tenido la oportunidad de saber con respecto al carácter de aquellos que están desempeñando un papel en traer una mancha inmundas sobre la fama del Retiro.

MR No. 1499—Apoyo Urgente para el Retiro de Salud de St. Helena; El consumo de drogas

Condenados 461 Pero en esta crisis,
—¿dónde quedó el discernimiento del hermano y la hermana Maxson?—

Escuché amargas quejas de los pacientes de la institución. Si se les proporcionaba algunas veces con paños de fomento, o con sábanas o frazadas, o con bolsa de agua caliente, se les cobraba. Cada pequeño artículo fue cargado a su cuenta, e incluso ahora es difícil para la institución estar libre de esta práctica.

Algunos de los pacientes estaban exasperados y llenos de amargura; dejaron la institución para sembrar semillas de insatisfacción.

El élder Rice no sabía cómo administrar. El Dr. Maxson no sabía cómo conocer y tratar con las mentes humanas. No hizo lo que había que hacer para ganarse la confianza. Una institución para enfermos debe tener listos para usar todos los aparatos necesarios para el tratamiento de los inválidos, pero si se encuentra que es un impuesto demasiado grande para las finanzas de la institución proporcionar todas estas cosas continuamente, debe decir a los pacientes, Les permitiremos el uso de estas cosas por el momento, pero será mejor que las consigan ustedes mismos. No le cobraremos por el alojamiento actual, pero no es nuestra práctica [394] proporcionar estas cosas de forma permanente.

Existía sentimiento con respecto al método que se usó en el Retreat bajo las instrucciones del Dr. Maxson. El Dr. Maxson, con la mayor confianza y seguridad, elogió la práctica regular y depreció la práctica de la homeopatía, e hizo las declaraciones más extravagantes con respecto a la práctica regular. Algunos podrían tomar estas declaraciones como verdaderas y verdaderas, pero yo sabía que no eran correctas, porque la práctica de ambos sistemas y sus resultados me habían sido expuestos, y sabía que las declaraciones que él hizo no eran correctas. Pero esto se debe al estrecho corte de la mente del hombre.

Considera que el sistema en el que ha sido educado es el mejor de todos los métodos. El Señor considera toda esta charla como considera la charla de los fariseos: como invención y tradición de los hombres. Todos aquellos que reciben su educación de la escuela regular y son moldeados por el espíritu de los educadores, generalmente representan las impresiones que han recibido de sus instructores y denuncian cualquier otro sistema como satánico. ¿Es este el camino del Señor? Si los sacerdotes y los fariseos siguieron el camino del Señor, entonces las ideas del Dr. Maxson son correcto.

El uso de drogas en nuestras instituciones, en la medida en que se usan, es un libelo sobre el nombre de las instituciones higiénicas para el

tratamiento de los enfermos. Los médicos necesitan convertirse en este punto tan decididamente como el pecador necesita el poder de conversión de Dios en la vida y el carácter para convertirse en un cristiano de corazón puro. Que los estudiantes que van a obtener una educación médica en los institutos médicos de nuestra tierra aprendan todo lo que puedan de los principios de la vida, pero que descarten el error y no se vuelvan fanáticos. No hablaría así claramente a menos que sintiera que era necesario.—Carta [1, 1892](#).

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

12 de abril de 1990.

Carta entera.

MR No. 1500—Las necesidades del campo del sur

[395]

(Escrito el 1 de enero de 1909, de Sanitarium, California, a WC Blanco.)

Tengo palabras para hablar a nuestros hermanos en el campo del sur. En todo el Sur hay una obra decidida por hacer que no se está haciendo. Durante muchos años, los llamamientos para el Sur se han presentado ante nuestro pueblo, pero los hombres con autoridad han bloqueado el camino. Han acumulado dificultades, y han hecho esfuerzos decididos para que los medios no lleguen a los trabajadores del Sur.

Deben solicitarse medios para sostener a los trabajadores en el campo del Sur. Esto no es más de lo que se debe a los trabajadores en cualquier campo, para que puedan tener la oportunidad de llegar a ser colaboradores de Dios. Los hombres a quienes se les ha confiado el rebaño de Dios necesitan hacer del Señor su dependencia. Necesitan humillarse ante él. Deben trabajar en unidad con sus hermanos, llevando sus responsabilidades en el temor de Dios.

He tenido muchas cargas que llevar por el campo del Sur. He presentado las necesidades de este campo ante nuestros hombres de responsabilidad, pero el Sur está descuidado. El trabajo que debería haberse hecho no está hecho. Hace más de diez años se me mostró que el Señor les abriría el camino si nuestros hombres en responsabilidad se colocaban donde el Señor pudiera usarlos. Los trabajadores no deben depender de los hombres que están al frente de la obra para que establezcan sus cargas por ellos. Deben mirar al Señor para entender sus responsabilidades. Él debe ser su vida y su eterna dependencia.

El Señor me dio un mensaje para el hermano Washburn, instruyéndole a emprender la obra en Memphis. Fue una dura batalla para el hermano Washburn luchar contra su deseo de permanecer en Nashville. Pero obedeció la palabra del Señor, y ha reportado un excelente éxito en su obra en Memphis.

He sido instruido para decir a nuestra gente a lo largo de las ciudades del Sur, que todo se haga bajo la dirección del Señor. los

el trabajo está llegando a su fin. Estamos más cerca del fin que cuando creímos por primera vez. Satanás está haciendo todo lo posible para bloquear el camino al progreso del mensaje. Él está haciendo esfuerzos para lograr la promulgación de una ley dominical, que [si se promulga] resultará en esclavitud en el campo del sur y cerrará la puerta a la observancia del verdadero día de reposo, que Dios ha dado a los hombres para que lo santifiquen. . La ley que descendió del cielo al monte Sinaí para proclamarla debe ser [396] observada por todos los que se identifiquen con el pueblo de Dios. Por favor lea y relea el cuarto capítulo de Deuteronomio. Todo el capítulo debe ser objeto de un estudio cuidadoso por parte de aquellos que serían contados entre el pueblo que guarda el pacto de Dios.

Estoy muy ansioso de que comencemos el nuevo año consagrando todo nuestro ser a Dios. Que cada miembro de la iglesia se ofrezca a sí mismo [como] una humilde ofrenda al Señor. Padres, lleven a sus hijos al Señor. Estén decididos a buscar a Dios con todo el corazón, y hagan una entrega total de ustedes mismos a él. Ora y cree en las promesas de Dios. Busque la gracia de Cristo para que se le enseñe su camino y su voluntad. Como padres y madres, una obra sagrada es de ustedes para remover cada piedra de tropiezo en el camino de sus hijos. Entonces el Señor puede obrar. Mis hermanos y hermanas, trabajad por vuestras propias almas y por las almas de los demás, para que seáis tenidos por colaboradores de Dios.

Cuando los miembros de la iglesia estén totalmente decididos a ser cristianos, lo que significa ser como Cristo en toda humildad, en pureza, en honestidad, el Señor se manifestará por Su Espíritu Santo. Ha llegado el momento de hacer el trabajo que hay que hacer. Es el amor propio lo que aleja a los hombres ya las mujeres de Dios y de quienes necesitan su ayuda y su tierna simpatía.

Se cuenta la historia de Garibaldi que en una ocasión envió a sus sirvientes a buscar un cordero que se le había perdido. Buscaron hasta la medianoche sin éxito, y luego regresaron para informar su fracaso y pedir permiso para abandonar la búsqueda. Entonces el mismo Garibaldi tomó la linterna y fue en busca del cordero hasta que lo encontró. Por la mañana, cuando el capitán Garibaldi, que era madrugador, no se presentó como de costumbre, sus criados fueron a su cámara a averiguar el motivo. Encontraron a su amo dormido en su cama, con el cordero en su seno.

Un verdadero pastor cuidará de las ovejas y corderos de su rebaño. El amor de Cristo, llenando su propio corazón, fluirá a través de él hacia ellos. Él los vigilará y cuidará cuidadosamente. Su tierno amor por su cargo está bien representado en un cuadro que he visto representando al verdadero Pastor. El Pastor abre el camino, mientras que el rebaño lo sigue de cerca. Llevado en Sus brazos, y envuelto en Su manto, está un cordero indefenso, mientras su madre camina confiada a Su lado. El profeta Isaías dice de la obra del verdadero Pastor: "Él recogerá los corderos en Su brazo, y los llevará en Su seno"

[\[Isaías 40:11\]](#).

Los corderos necesitan más que comida diaria. Miran al pastor en busca de protección. Necesitan vigilancia y deben ser guardados con tanta ternura como la madre cuida a su hijo. Si alguno se extravía, hay que buscarlo fielmente hasta que sea devuelto al redil. La figura es [\[397\]](#) hermosa y representa bien el servicio fiel y amoroso que el pastor auxiliar del rebaño de Cristo debe dar a los que están bajo su protección y [cuidado.—Carta 6, 1909.](#)

Patrimonio de Elena G. de White

primavera de plata, maryland,

12 de abril de 1990.

Carta entera.